This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

UC-NRLF
$B 143 427

GIFT OF
J.C.CEBRIAN

SIGILLVM · VNIVERSITATIS · CALIFORNIENSIS
LVX
FIAT
MDCCCLXVIII

EX LIBRIS

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

BALMES.

Digitized by Google

Digitized by Google

VIDA

DE

BALMES,

ESTRACTO Y ANALISIS DE SUS OBRAS.

POR

DON BENITO GARCIA DE LOS SANTOS.

MADRID.

Imprenta de la Sociedad de Operarios del mismo Arte,
calle del Factor, núm. 9.

1848.

Digitized by Google

B4568
B24G3

Es propiedad del autor.

J. C. Gabrian

Digitized by Google

PRÓLOGO.

La muerte acaba de arrebatar á la España y al mundo entero una vida preciosa. Balmes, el sábio del siglo, ha desaparecido de la tierra.

Balmes ha contraido un mérito inmenso para la humanidad: los hombres le debemos un tributo. Este debe ser el de la admiracion. Apresurémonos á rendírsele, y para esto conozcámosle bien.

A mí me corresponde este primer trabajo: le estudié mucho en sus libros, en sus conversaciones, en su conducta, y le debo mas que nadie; el tributo de mi inteligencia y de mi corazon.

No voy á escribir su apología; para escribir una apología digna de Balmes, debiera hacerla el autor de la de Pio IX: no voy tampoco á referir las impresiones todas por que pasó desde su niñez hasta su temprana muerte; para esto era preciso que él hubiera escrito sus Memorias: voy á escribir su vida relatando con sencillez lo que he juzgado de sus libros, lo que he observado en su conducta y lo que tuve la honra de oir de su propia boca respecto á su educacion, á su carrera, á sus métodos, á sus obras, á sus sentimientos, á todo en fin, lo que tiene relacion con el hombre; todo con sencillez.

La sencillez del estilo hará resaltar mas la grandeza del

440845

Digitized by Google

objeto, que ciertamente es muy grande. La sencillez es el mejor adorno de lo magnífico. Ademas que la pena escluye el entusiasmo, y sienta mal la alegría en los lábios cuando hay luto en el corazon.

Mi libro no será solo una relacion de sucesos; será un estracto y análisis de las obras y una recapitulacion de los trozos mas escogidos entre los mas brillantes del autor.

Hé aqui el plan de la obra:

Introduccion.

Seccion 1.ª Nacimiento, niñez, estudios, vida pública y literaria de Balmes.—Rápida ojeada sobre sus obras por el órden de su publicacion.

Seccion 2.ª Balmes considerado como escritor religioso.—Religion demostrada al alcance de los niños.—Artículos de las revistas.—Cartas al escéptico.

Seccion 3.ª Balmes considerado como escritor de ciencias sociales.—Observaciones sobre los bienes del clero.—Artículos de las revistas.—Protestantismo comparado con el catolicismo en sus relaciones con la sociedad europea.

Seccion 4.ª Balmes considerado como político.—Consideraciones políticas.—Artículos de revistas.—Pensamiento de la Nacion.

Seccion 5.ª Balmes considerado como filósofo.—Criterio.—Filosofía fundamental, y filosofía elemental.

Seccion 6.ª Pio IX.

Seccion 7.ª Balmes considerado como hombre científico y como literato.

Seccion 8.ª Balmes considerado en su vida privada.

Seccion 9.ª Muerte de Balmes.

Apéndice.—Indice alfabético de todas las cuestiones de que ha escrito Balmes con referencia á los respectivos lugares de sus obras.

Digitized by Google

A fines del siglo XVIII dió principio en Europa una revolucion intelectual, precursora de las revoluciones políticas, que años despues habian de trastornar el órden de las sociedades. Hacia mas de un siglo que no llamaba la atencion del mundo ningun hombre que por la influencia de sus escritos agitara los ánimos ó los calmara, atacara las creencias del cristianismo ó las robusteciera.

La Francia continuaba en las ideas religiosas que el gran Fenelon le habia inspirado. La Francia conservaba el órden político que la superior inteligencia de Bossuet le habia hecho conocer que era bueno; un siglo despues, Voltaire trastornaba las inteligencias, empleando su sarcástico

Digitized by Google

y malogrado talento en atacar la religion, y Rousseau arrebataba los ánimos combatiendo los poderes existentes, escitando á que se levantaran en contra de las potestades. Estos dos hombres, tristemente célebres, dieron el primer paso, despues del protestantismo, en una empresa que tuvo ardientes partidarios; y por entonces, el pais que habia tenido la desgracia de ver nacer á los agitadores, sufrió inmediatamente sus consecuencias, y las llamas revolucionarias fueron alimentadas con su sangre. No todos los hombres empuñaban las armas, muchos peroraban en las asambleas, muchos en los parages públicos, otros en las sociedades de familia, y las masas escuchaban de continuo principios que halagaban toda clase de pasiones.

La imprenta propagó las doctrinas de los innovadores y de los enciclopedistas; propagó tambien la de sus discípulos: los errores se estendieron por las demas naciones; la misma prohibicion de la espendicion de los libros fomentaba el deseo de leerlos; y los que solo conocian por rumores las doctrinas de moda, acudian ansiosos á apagar su sed de curiosidad á las fuentes de donde brotaban á raudales. Poco tiempo despues los escritos sociales, políticos y filosóficos se resentian de las doctrinas revolucionarias; la ciencia tomó otro aspecto, y los hombres que conservaban su entendimiento claro y su corazon vírgen de la impiedad, temian tomar en sus manos un libro, no estuviera impregnado de la perniciosa doctrina.

Los desengaños de la revolucion, los ensayos que se hacian de las teorías, la discusion, las enemistades personales modificaron algun tanto las primitivas ideas: estas perdian su fuerza; pero todas las modificaciones no alteraban la esencia del error.

Digitized by Google

Las falsas doctrinas se hallaban, pues, generalizadas en toda clase de conocimientos; pero la base de ellos eran los errores religiosos, porque tambien el objeto era herir la religion: por eso la Europa creyente saludó con alborozo al autor del *Genio del Cristianismo;* por eso el mundo católico, y aun el mismo Pontífice, se dieron el parabien cuando leyeron un libro cuyo título era: *De la indiferencia en materias de religion.* Chateaubriand y Lamennais, estos dos hombres, fueron en su tiempo las columnas de la religion en Francia; en su tiempo decimos, porque los restos del primero hace pocos dias que fueron depositados entre las rocas de la isla de Gran-Bey, y el segundo vive, pero apartado de la verdad.

Estos libros cortaron las alas del mal; pero arrastrándose este por el suelo aun podia inficionar por donde pasaba. Asi es que continuaron los estravíos en las ideas; y como los medios para el desarrollo intelectual han sido portentosos en todo lo que va de siglo, si habia brillantes escritores de ideas sanas, abundaban tambien los de ideas peligrosas. Esto era en Francia, y aunque en grado muy inferior, sucedia tambien en España.

En la España actual hemos visto dominar la política de exageradas ideas, ó la de los doctrinarios franceses, ó la de la monarquía absoluta: los partidos estremos con sus exigencias como si nada hubiera pasado; el partido medio con sus teorías, hijas de la revolucion, pero acomodadas al interés de las individualidades. En ciencia social prevalecia el principio de utilidad de Bentham y la doctrina de Guizot, que fundaba la civilizacion europea desde el protestantismo. Poco tiempo se dedicaba en España al estudio de la filosofía porque todo lo ocupaba la política; pero las

Digitized by Google

escuelas empezaban á gustar las doctrinas de Kant y de Schelling, y no dejaba de sonar bien al oido el eclecticismo de Cousin, siquiera por lo sonoro de la palabra. Respecto á religion venia á ser esta una disputa en que el mejor tributo que podia prestar un hombre *ilustrado* era no hablar de ella.

Restablecer la verdad en todo, imbuir á todos en la razon, curar de raiz todos los males, no era posible: sin embargo, era necesario trabajar para modificarlo todo. Intentar solo esta modificacion era una gloria, conseguir la modificacion un triunfo; pero ¿quién lo hará? Para esto eran necesarios muchos hombres dotados de una inteligencia vasta, de un talento grande, de una grande firmeza de caracter, y que animados por el deseo del bien, se unieran para formar un plan y llevarlo á cabo; que tuviesen conocimiento del corazon humano para introducirse en los de los demas y conquistarlos; que les hablasen el lenguaje de la verdad, pero en estilo inteligible para que pudiesen comprender toda la fuerza del razonamiento; en un estilo bello que encantara al oido; que supieran hablar á todas las clases, á todos los partidos, á todas las edades; que auxiliándose mútuamente en sus conocimientos, manifestáran la universalidad de su ciencia, para que cada cuestion fuese tratada bajo todos sus aspectos; y que este trabajo fuera constante, no admitiera descanso, para robustecer mas y mas los entendimientos con la verdad, y no dar lugar con la tregua á que recordasen lo que iban olvidando. De este modo podia remediarse el mal que minaba las creencias antiguas, y si no remediarlo, al menos se proporcionaban recursos para que el que quisiera pudiera aprovecharlos. ¿Y dónde estan esos hombres?

Digitized by Google

Pero atended, =¿qué rumor es ese que se levanta en la corte en el centro de los partidos, en medio de las discusiones mas agitadas que provoca una cuestion social, política y económica á consecuencia de un escrito salido de un rincon de España y suscrito por una persona desconocida, en defensa de la devolucion de los bienes al clero?=Este libro es un anuncio consolador de que hay algun hombre que sale á la defensa del bien, armado de la razon, y el triunfo de esta no se puede ocultar.=Pero el rumor crece: ¿qué será?=Es otro escrito que parte de una ciudad populosa, y en el que los partidos políticos estan considerados tales como son, con sus exageraciones, sus errores, su historia y su porvenir; en que se juzgan las cuestiones pasadas y se discurre sobre las futuras, en que se anuncia una conciliacion de intereses fundados en la conveniencia y en la necesidad, y robustecidos por el deseo del bien. Este libro pone en armonía á muchos hombres y hace recordar el primer rumor: ¿qué será?=Pero el rumor toma mas incremento, la curiosidad crece, los ánimos mas propicios al bien comienzan á agitarse. Se devora un anuncio de una revista científica en que se dice: «La Religion católica es refulgente como la lumbrera del dia, firme como las columnas del cielo, grande como el universo,» y poco despues se lee en algunos de sus magníficos artículos: «La civilizacion, que, segun Guizot, es el desenvolvimiento de la actividad social y el de la vida particular, consiste, en la mayor inteligencia, moralidad y bienestar posible del mayor número posible.» El rumor se ha convertido en agitacion, la agitacion de algunas personas cunde en la generalidad de los españoles, el rumor de España pasa los Pirineos, atraviesa el canal de la Man-

Digitized by Google

cha, llega á las orillas del Rhin, se acerca al Vaticano:= ¿qué será?=Es un escrito en que con profundidad filosófica, erudicion vastísima, ingenio grande para penetrar las cuestiones, inteligencia poderosa para resolverlas, belleza de estilo y sonoridad del lenguaje español, se prueba con la razon y los hechos, que los adelantos de la civilizacion europea no se han conseguido por el protestantismo, sino á pesar del protestantismo.=¿Quiénes son esos hombres?=Aguardad.

El genio de la civilizacion anunciada se presenta de nuevo, empieza por decir verdades amargas á un partido caido para que vea son mas sinceros sus futuros elogios; le da consejos, cuya bondad es reconocida, y los acepta, y suscribe á sus palabras; piensa como él, siente lo que él, quiere lo que él. Su poder tambien alcanza al partido vencedor, le habla con dignidad de sus faltas, medita sobre sus teorías, le advierte sus defectos, le aconseja reformas, y este partido se cree, tal vez á su pesar, en la precision de hacerlas.=¿Quiénes son esos hombres?=Esperad que aun hay mas. ¿Temíais que el *sensualismo* de Condillac, la teoría de la *razon pura* de Kant, el sistema del *yo* de Fichte, el *panteismo* de Schelling, el sistema del *consentimiento comun* de Lamennais, el *eclecticismo* de Cousin hiciesen progresos en nuestras escuelas? No temais, que en España hay un sistema filosófico elemental y trascendental, donde los niños y los hombres pueden beber en abundancia una *filosofía cristiana*.=¿Quiénes son esos hombres que en diez años han modificado asi la ciencia social, política, religiosa y filosófica? ¿cómo se nombran?=Oid. «Hace ya mas de un siglo que no llamaba la atencion del mundo científico ningun hombre que por la influencia de sus escritos agi-

Digitized by Google

tára los ánimos ó los calmára, atacára las creencias religiosas ó las robusteciera.» Aparecieron Voltaire y Rousseau, genios destructores: vinieron despues Chateaubriand y Lamennais, genios del bien. La Francia habia producido el mal, de ella vino tambien el remedio. Pero en España debemos mas á Dios. No tuvimos genio del mal y tuvimos el del bien, que fue mayor que los de la Francia y que con su inmensidad llenó el mundo.

Este bien lo debemos, no á varios hombres, sino á uno solo.—Es un jóven sacerdote, de talento inmenso, de poderosa inteligencia, de imaginacion ardiente, de vasta erudicion, que domina los principios generales de las ciencias y sabe hacer de ellas las mas oportunas aplicaciones, que posee todos los estilos, que habla de modo que todos le entienden, que posee todas las dotes que caracterizan á un escritor eminente, y enseña deleitando; y que es ademas un hombre de un carácter dulce, afable, angelical, es el tipo de las virtudes sociales y de familia, es, en fin, la personificacion del justo, y cuyo nombre era, porque ya no es, JAIME BALMES.

Digitized by Google

Digitized by Google

SECCION I.

Nacimiento, niñez, estudios, vida pública y literaria de BALMES.—Rápida ojeada sobre sus obras por el órden de su publicacion.

Ignoro el orígen y la antigüedad del apellido Balmes; jamás lo he preguntado. Por distinguido y antiguo que fuere, su inmensa importancia se empezaria á contar desde el dia 28 de agosto de 1810, dia en que nació en la ciudad de Vich, el que la ha hecho inmortal, el Sr. D. Jaime Balmes. Sus padres fueron modelos de virtud y de honradez. Su padre era hombre de un entendimiento muy claro, de tenaz memoria y de carácter serio. La madre, tipo de todas las virtudes, estaba dotada de un gran talento y de una firmeza de

Digitized by Google

carácter que influyeron notablemente en la educacion de su hijo, á quien enseñaba, mas que con reflexiones, con el ejemplo. La severidad de carácter y de costumbres de esta señora era escesiva. Siempre pensando en su hijo; pero sin condescender jamás ni á sus exigencias ni á sus debilidades. Deseosa de darle una educacion sólida y provechosa, anteponia su rigor á su afecto. Balmes no necesitaba que se le incitara al estudio, y, aun asi, la madre no se satisfacia y le estimulaba á que estudiase mas. Sacaba partido de cualquiera ligereza de su hijo respecto al trato de sociedad, á la que desde luego miró este con desden, para decir con el tono con que los padres se quejan de los hijos que no siguen sus consejos: «Este hijo me avergüenza,» y de este modo le hacia cumplir mejor sus deberes; pero en seguida le disculpaba para con los demas. He leido en una biografia de Silvio Pellico un pensamiento altamente profundo, y que, acreditado por la esperiencia, pone de manifiesto las ventajas de la familia.—Todos los hombres grandes y virtuosos han tenido madres virtuosas.—En efecto, el corazon del hombre lo forma la madre: esta es la que con las dotes especiales que la constituyen, por su amabilidad característica, sencillez de costumbres é inclinaciones á todo lo bueno, va inoculando en el espíritu del niño los principios que despues han de ser el móvil mejor de sus acciones. La madre de Balmes fue quien, por los medios de que puede disponer una muger de grandes recursos morales, le hizo acostumbrarse desde muy pequeño á observar rigorosamente las prácticas religiosas, y quien le inspiró una profunda aficion á la Madre de Dios, á quien debia di-

Digitized by Google

rigir sus súplicas en sus infortunios y necesidades. Mientras tanto ella, que jamás salia de paseo, ni acudia á diversion alguna, ni dejaba su casa sino para cumplir con la sociedad ó para ir al templo, despues de oir todos los dias misa en la iglesia de Santo Domingo de Vich, se postraba ante el altar de Santo Tomas de Aquino, para que inspirase á su hijo ciencia y santidad. Si tanto esmero y tanta rigidez contenian la fogosidad de este, no la dominaban enteramente: esto era imposible. Balmes debió tener desde niño una imaginacion ardiente, impetuosa, germen de lo que fue despues, y la educacion solo podia modificarla.

En su niñez estuvo varias veces comprometida su existencia por su inquieta viveza; pero el peligro mas grave fue el que corrió una tarde al bajar de una habitacion de su casa, de recrearse un momento con el cuidado de las palomas, á que tenia decidida aficion. Llegó la hora de ir á cátedra, y por no faltar á la puntualidad, bajó precipitadamente la escalera, y dió tan fuerte caida que se partió toda la nariz en dos mitades, desde la base á la punta. En el primer momento, su padre y cuantos le vieron, creyeron mortal la herida; tan horroroso era el aspecto que presentaba su fisonomía; pero afortunadamente no tuvo otro resultado que una cicatriz que conservó siempre.

No estará demas, al referir el peligro que corrió aquella vida destinada á tan grandes cosas, citar un rasgo que pinta los delicados sentimientos de Balmes como niño. Cuando llegaba el dia de marcharse al seminario soltaba los pájaros y palomas que durante la vacacion habian sido su encanto: queria que gozasen de

Digitized by Google

libertad, ya que él iba á encerrarse, y que cuidáran de sí mismos, ya que él no podia seguir ejecutándolo.

Desde luego se notó en Balmes grandes disposiciones para el estudio, que sus padres fomentaron con esquisito cuidado pintándole los atractivos del saber; pero guardándose mucho de elogiarle en su presencia ni aun en los triunfos, aunque modestos, que desde niño adquirió, y eran en aquella edad objeto de su mayor entusiasmo.

Dedicado á la carrera eclesiástica, hizo sus estudios de latin, filosofia y primer año de teología en el seminario de Vich. En los años que consagró á estas materias, Balmes pasó de la niñez á la juventud; pasó por ese cambio, cuyos grados son perceptibles al que los observa detenidamente. Cada dia, cada hora, puede decirse que la fisonomía toma un nuevo aspecto, se tiene aversion á los juegos que dias antes eran apetecidos, se fija la consideracion en puntos que jamás nos habian ocupado y el entendimiento se robustece y adquiere nuevos deseos, nuevas ambiciones. Esto que sucede en todos, en Balmes fue mas notable.

Balmes profesaba un respeto profundo á todos los hombres y principalmente á sus maestros. Creia que un maestro no ignoraba nada y que no podia equivocarse. Les escuchaba con veneracion y sus palabras quedaban grabadas en su entendimiento como verdades que no admitian duda. Sin embargo, lo que le impresionaba fuertemente y no podia esplicarse, era, que personas de tanto saber, exagerasen la dificultad de ciertas cuestiones que él comprendia sin trabajo alguno. Esto era objeto de una lucha que tenia que sostener consigo

Digitized by Google

mismo, y en la que nunca vencia su orgullo. Esta lucha crecia con los años y á medida que su entendimiento se nutria. En el estudio de la filosofía ya indicaba lo que habia de ser; comprendia la necesidad de trabajar mucho para penetrar en las ciencias, y devoraba los libros. Veia métodos, leia sistemas, estudiaba cuantas lógicas podia haber á las manos, porque la lógica que definen algunos el arte de pensar, creia habia de enseñarle el modo de pensar mejor. Desde niño se creó un sistema, sistema que puede reducirse á dos palabras, *pensar mucho*, y hé aqui lo que hacia. Se le presentaba una cuestion para el estudio: antes de consultarla con los autores, la meditaba y resolvia, y despues hacia su comprobacion con los libros. Para argumentar en la clase buscaba observaciones nuevas que no habia leido: tal era su instinto de originalidad.

Le preguntaba una vez un sugeto respetabilísimo por su ciencia y virtud, el método con que estudiaba:

—Pienso en la resolucion de las cuestiones antes de leerlas.

—Eso es perder tiempo en averiguar una cosa que con solo abrir el libro se puede saber.

Balmes oyó el consejo con respeto, aunque no le parecia conveniente el seguirlo. ¿Para qué apartarse de una senda que tan bien le guiaba?

En el colegio de Vich tuvo muchos disgustos, que llevó con resignacion: todos conocian su mérito, pero no todos tenian virtud bastante para confesarlo; asi es que aunque era respetado no era el preferido. En varias ocasiones manifestó que aquellas contrariedades le habian valido mucho. «Estos disgustos de colegio, decia,

Digitized by Google

unidos al retraimiento con que vivia en mi casa, nutrieron mi espíritu, y lejos de producir en él la apatía, me infundieron mayor energía y actividad, inspirándome una venganza muy provechosa para mí, el trabajar mas.

Cuando llegó el caso de pasar á la universidad de Cervera á estudiar teología, pidió una beca en el colegio de San Cárlos. Hubo una oposicion viva por parte de alguna persona influyente en el gobierno eclesiástico; pero el obispo, que preveia lo que seria Balmes y que recibió brillantes informes de hombres imparciales, le concedió la beca, eligiéndole entre otros que contaban con grandes recomendaciones.

A los diez y siete años de edad tuvo en Cervera una enfermedad de pecho, que hizo temer por su existencia. A ella le predisponia su complexion algo delicada, predisposicion agravada por el delirio con que se dedicó al trabajo, olvidándose enteramente del cuidado de sí propio. Arrojó bastante cantidad de sangre por la boca; los médicos desconfiaron de su curacion y dispusieron le administrasen los Santos Sacramentos. El rector de la universidad y todos los colegiales tuvieron un sentimiento grande por esta inminente desgracia, y redoblaron sus esfuerzos y cuidados en la asistencia del enfermo, quien quiso Dios curase de su dolencia. El dia 13 de junio de 1828, el rector y los colegiales celebraron una solemne fiesta religiosa á Nuestra Señora, en el santuario llamado del Camí, en accion de gracias por el restablecimiento de Balmes. El abatimiento que le quedó de la enfermedad fue grande, y los médicos al escribir al padre de Balmes lo que habia de hacer para completar la curacion cuando se marchó á Vich,

Digitized by Google

le aconsejaron retirase á su hijo de los estudios, diciendo: — Este jóven jamás podrá hacer cosa de provecho; está muy delicado.

Pero enteramente restablecido volvió á la universidad, y desde esta época, su organizacion adquirió completo desarrollo, sus facultades afectivas todo su vigor, su voluntad una decidida aficion al trabajo, y su entendimiento toda la fuerza de actividad y toda la penetracion. Allí encontró la clave de sus conocimientos; allí dió ensanche admirable á su inteligencia, á su corazon, á sus deseos; allí pensó mucho sobre sí y sobre los demas hombres, y allí adquirió ese conocimiento exacto del corazon humano. «Desde los 17 á los 19 años advertí, decia, una gran transformacion en mi cabeza; veia mas claro.»

Hé aqui lo que en 1846 escribia un compañero suyo de colegio acerca de este eminente escritor:

«La pasion favorita, la dominante, la única fuertemente marcada en el señor BALMES, era la de saber, á ella consagraba casi todos los momentos; no podia desprenderse de ella, ni aun en las conversaciones mas familiares; desdeñaba toda relacion que no le proporcionase conversaciones científicas; sus diversiones favoritas eran partos del entendimiento. Cifraba su mayor complacencia en discutir cuestiones; escuchaba el estado de ellas con interés y silencio; hacia á lo mas alguna pregunta necesaria; un movimiento como de quien despierta de un sueño, indicaba el fin de su profunda meditacion; habia fijado ya el estado de la cuestion y hallado la solucion, acrisolada por el criterio matemático y una sana lógica, que manejaba por hábito; preguntaba el parecer de los demas; esponia con claridad y precision su fallo tan válido; le sostenia con empeño, afanándose en comunicar á los demas sus convicciones; jamás descendia á las personas, sin que las opiniones y el carácter de estas le desviasen de relacionarse con ellas.»

Digitized by Google

No tenia aficion á la lectura de novelas ni á otro género de literatura mas que á las biografias, y leia con entusiasmo las de los grandes hombres: una espresion feliz, una idea elevada, un pensamiento grande, le entusiasmaban; participaba de una alegría indecible cuando leia que el héroe habia conseguido un triunfo sobre aquello que discutia, meditaba ó habia proyectado, y sentia los mismos goces que si presenciase aquellos triunfos ú oyese las palabras de aquellos hombres. Esta aficion parecia anunciar que su vida se habia de escribir, que él tambien habia de ocupar el mundo con su fama, que de él tambien podrian conservarse espresiones felices, pensamientos profundos, ideas elevadas, y que él tambien conseguiria triunfos en la discusion y en el campo de las meditaciones. Pero á pesar de la aficion tan desmedida á esta clase de lectura, á pesar de esa simpatía que abrigaba hácia los hombres grandes, unida á la idea que tenia de su facilidad para aprovecharlo todo, para entender las cuestiones que los mismos maestros presentaban como muy difíciles, Balmes llegó á los 20 años sin que pasára por él la idea de que seria lo que fué, no obstante que ya por aquella época meditaba y hacia apuntes sobre la filosofía fundamental.

El fruto que sacaba Balmes de las vidas de hombres célebres, no era parcial, es decir, no se reducia á tomar de cada uno de los personajes de quien se ocupaba, algunas ideas, no: las leia, tomaba lo mas notable de ellas y se lo iba asimilando, formando despues un conjunto que, sin decir á quién se lo debe principalmente, le ha reportado inmensos bienes. De dos hom-

Digitized by Google

bres sin embargo, recibió lecciones que le fueron en estremo útiles. Un dia leia en Hobbes la siguiente idea: —«Si yo hubiera leido tanto como ellos, seria tan ignorante como ellos.» Al leer esto, decia Balmes con su natural viveza: —«salté de la silla creyendo haber descubierto un gran tesoro.» Leyó otra vez en Malebranche, que este profundísimo pensador acostumbraba á meditar mucho encerrándose en una habitacion por horas enteras. Balmes unió estas dos ideas y desde entonces pasaba tres ó cuatro horas diarias paseándose solo en su habitacion, cerrados los balcones y sin luz.

Esta práctica de meditar le hizo adquirir tal hábito, que cuando habia pensado algunas horas sobre una idea de que no podia darse cuenta exacta, ó resolver como queria, se le fijaba de modo que le era imposible apartarla de sí, y necesitaba entregarse á una lectura que interesára mucho su corazon, ó dejar que el cansancio le produjera sueño.

Su sistema de estudio ha sido siempre; pocos libros, pero profundos; meditar tanto como leer. Este sistema le ha dado un escelente resultado. Pero pocos hombres pueden disponer de tanta constancia. La teología la aprendió en Santo Tomas con los comentarios de Suarez y de Belarmino. Cuatro años pasó sin leer otro libro que la *Suma*, con una sola escepcion, el *Genio del cristianismo*. En las obras de Santo Tomas bebió todo el caudal de ciencia que podia adquirir en los libros. «Todo, decia Balmes, se encuentra allí, filosofía, religion, derecho político: todo está allí aglomerado bajo aquellas cláusulas lacónicas que encierran abundantes riquezas. ¡Con qué respeto hablaba siem-

Digitized by Google

pre de Santo Tomas y con qué intensidad amaba su memoria! Bien le recompensó el Santo las súplicas diarias de su madre!

Al propio tiempo que estudiaba la teología, aprendió las matemáticas: hé aqui el incidente que le decidió á dedicarse á esta ciencia. Visitaba un dia á un hombre eminente, con especialidad en las ciencias exactas; la conversacion giró sobre la escelencia de esta clase de conocimientos.

—Dígame usted, preguntó Balmes con la ansiedad del que desea descubrir un importante secreto, ¿las matemáticas se pueden aprender por sí mismas?

—No; tienen muchas dificultades que lo hacen imposible, le contestó.

Balmes no replicó; pero se marchó á su casa, registró libros, eligió autores y aquel dia empezó á estudiar por sí solo una ciencia que despues profundizó. Acababa de estudiar cuarto año de teología.

Esta época es acaso en la que Balmes, sin otro asunto en que ocuparse que en teología y matemáticas, estudió y pensó mas. No podia preveer el resultado de su mucho trabajo; pero sentia todo el poder de su inteligencia y toda la fuerza de su voluntad, y entonces que ya no era niño para continuar en la ilusion de que todos sabian mas que él, debió comprender que su constancia en el estudio y la inmensidad de su inteligencia, le conducian rápidamente á la cumbre de la sabiduría. Por otra parte, jamás se propuso escribir nada, jamás, hasta aquella época habia pensado una vez que ocuparia al público con una produccion suya; ¿en qué entretendria sus fuerzas intelectuales y

Digitized by Google

sus vehementes afectos, aquel hombre que siempre ha dicho que á los 21 años se sentia igual en juicio y en inteligencia á la época en que tanto ha brillado? ¡Oh si hubiera escrito entonces sus impresiones y hubiera dado cuenta de sus pensamientos!

Asi continuó hasta que concluyó su carrera; recibió los grados de Bachiller y Licenciado con el lucimiento que podia hacerlo Balmes. Entonces hizo una oposicion á una cátedra de teología en la universidad; brillante ensayo para disponerse á los pocos dias á hacer la oposicion á la canongía magistral de Vich. Este fue el acto público en que manifestó Balmes cuánto podia esperarse de su gran talento y de su profundo estudio. Un canónigo anciano dijo al saber que era uno de los opositores:—Tiene disposicion, pero qué ha de hacer? es tan jovencito!.. Pero cuando pronunció el discurso en uno de los ejercicios, hubo en el auditorio una verdadera sorpresa. —«Yo tambien me sorprendí, me decia, no creia ser capaz de producir aquel efecto con un escrito mio.» Atiéndase bien, no calificaba su obra sino por la impresion que habia producido: asi era siempre. Todos los jueces le felicitaron cordialmente por el acto; sus contrincantes conocieron todo su valor, y bien puede decirse que si no obtuvo la canongía, fue porque Balmes no debia morir de canónigo de una catedral.

Entónces se ordenó, y el obispo de Vich, el ilustrísimo señor don Pablo de Jesus de Corcuera y Caserta, que le dió la beca y le franqueaba con gusto para leer todos los libros de su escelente biblioteca, tuvo el dia de las órdenes una cumplida satisfaccion. Puede

Digitized by Google

decirse con verdad, que si hay alguno á quien Balmes ha debido estar reconocido por lo que contribuyó á su brillante carrerra, fue á este venerable prelado, quien con el cariño de un verdadero padre, se interesó vivamente en su porvenir. A nadie mejor que á este digno pastor le constaban las virtudes ejemplares del que iba á entrar de ministro del Altísimo, y no obstante quiso tuviera cien dias de ejercicios para recibir las órdenes sagradas. Balmes asi lo hizo y siempre lo recordaba agradecido. Ordenado de presbítero, pensó en su ulterior destino, y modesto siempre veia como el colmo de su felicidad, el dirigir las conciencias de un pueblo de la diócesis; asi es que cuando el obispo le preguntó despues de ordenado:

—Tú qué quieres?

—Señor, un curato, le dijo.

Entonces, el obispo le replicó:

—Ves á la universidad y estudia.

¡Cuánto decian estas palabras, al parecer sencillas! Parece que Dios inspiraba á aquel anciano para dar este consejo.

Volvió en efecto á la universidad, siguió la carrera de cánones y recibió el grado de Doctor en teología. «La funcion se verificó el 7 de febrero de 1835, dice Balmes en su vindicacion; la guerra civil estaba en su incremento, las pasiones ardian y yo como graduando debia seguir las leyes académicas, pronunciar un discurso en elogio del monarca reinante, y como á la sazon era Gobernadora S. M. la reina Cristina, era preciso hablar de esta augusta señora. El concurso era numeroso, las opiniones políticas muy encontradas

Digitized by Google

y se deseaba saber lo que yo pensaba de las cosas políticas..... lo que hice fue prescindir de toda política y me ceñí á elogiar la apertura de las universidades...»

Dos años pasó despues de ordenado en la universidad, al cabo de los cuales se retiró á Vich, buscando en la oscuridad de la vida doméstica, la tranquilidad que no podia encontrar en las agitaciones de los partidos. Durante estos dos años esplicó como sustituto, en Cervera, un año de Escritura y otro de teología. El catedrático era mas niño que los discípulos y sin embargo jamás ha habido catedrático tan respetado ni mas querido.

Otros dos años pasó esclusivamente dedicado al estudio sin distraccion alguna. Habia empezado á gustar las satisfacciones del saber, habia adquirido triunfos modestos para los que habia de conseguir despues; pero grandes por las circunstancias que los acompañaban y porque son los que bastan generalmente á cualquiera para formar su reputacion; habia conocido á los hombres y cada vez se afirmaba mas en la conveniencia del método de su vida retirada y oscura. «La variacion del trabajo es por sí un descanso,» decia Balmes; descansaba del estudio de la filosofia con el de la teología, de este con el de las matemáticas, de este con el de la historia, de este con el de las leyes, de este con el de la política, de este con el de la religion, de este con el estudio del francés y del italiano, y dejaba el diccionario para hacer magníficos versos sobre cualquier pensamiento que se le ocurria; unas veces los titulaba *sueños de poeta* y cantaba en-

Digitized by Google

dechas sentidas y profundas, otras lloraba con el *reo de muerte* é imitaba en el metro el compás horrible del tambor, y otras alcanzando su grande alma la inmensidad, pensaba en sonoros versos sobre lo que habria *cien siglos despues* (1).

A fines de 1837 se fundó en Vich un establecimiento de enseñanza para las matemáticas y dibujo. BALMES dudó si pretenderia ó no la cátedra de las primeras, decidióse porque veia en ello un medio de continuar el estudio de una ciencia á que tanta aficion ha tenido y que tanta exactitud dió á su juicio. Se presentó al presidente para pedírsela. Este, que era un hombre versado en aquella ciencia, le pregumtó:

—¿Vd. las ha estudiado? quiso decir si las habia cursado en alguna universidad.

—No; las he aprendido, le contestó. Contestacion digna de BALMES.

El presidente dudó porque no le conocia lo bastante. Ademas de BALMES pretendian la cátedra un oficial de artillería, que las habia enseñado en otro punto, y otra persona. BALMES, deseoso ya de conseguir una cosa que él habia pensado le era conveniente y palpando las dificultades que se presentaban, le dijo:

—Para satisfacer á usted, yo escribiré una memoria sobre el método que he de emplear en la enseñanza.

—Sea asi, le contestó.

En efecto, poco despues BALMES presentó su trabajo al presidente, éste lo examinó con detencion, y cuál

(1) Títulos de tres de sus mas hermosas composiciones poéticas de que despues daremos cuenta.

Digitized by Google

seria el mérito de esta casi improvisada memoria, que al concluir su lectura, le dijo:

—Usted es el catedrático.

Balmes fue el encargado de pronunciar el discurso inaugural. A esta ceremonia asistieron las autoridades y las personas mas distinguidas de la poblacion, y todos salieron entusiasmados por la brillante solidez del escrito, que versó sobre la utilidad de las matemáticas, dando algunas pinceladas tambien sobre el dibujo. Durante los cursos de 1837 á 1841, enseñó á sus discípulos aritmética, álgebra, geometría, trigonometría rectilínea y esférica, la aplicacion del álgebra á la geometría, el cálculo infinitesinal, la mecánica y algo de astronomía. Los tratados de trigonometría que él habia estudiado, no le satisfacian completamente y escribió uno que sirvió de testo á los discípulos, y que forma parte de una obra de matemáticas de que hablaremos despues.

Los exámenes fueron públicos, y brillantes sus resultados. Los alumnos, muchos de los cuales pasaron en seguida á las escuelas especiales, estaban entusiasmados con el profesor. Balmes tambien decia que gozó en estremo en los años que se dedicó á la enseñanza: veia en los jóvenes la sinceridad y la inocencia que no encontraba en los viejos, y él tan sincero y leal no podia acomodarse sino á lo que era sencillo. Aquellos años los pasó, segun dice en su vindicacion, de este modo: «Mis obligaciones, mi biblioteca y mi casa, sin mas distraccion que un rato de paseo que daba solo ó en compañía de un amigo, que por lo comun era alguno de mis discípulos.»

Digitized by Google

Un dia del año de 1839 llegó á sus manos un periódico que se publicaba en la corte, titulado el *Madrideño Católico*, periódico de que acaso pocos tendrán noticia. En él habia una invitacion á un certamen; el trabajo que se exigia era una memoria sobre el *celibato del clero*, el premio era que la mejor se imprimiria en el periódico. Balmes sintió en aquella ocasion un impulso que le hizo escribir la memoria, que mandó al periódico con gran desconfianza. Pocos dias pasaron, y al tomar en sus manos el periódico con el temor que aun el mas humilde siente naturalmente de verse vencido, vió su nombre al pie de la que la redaccion habia considerado como la mejor. Esto para él fue un suceso, suceso que sin embargo no le dió ánimos. ¡Quién diria que el hombre que remitió con tal temor un artículo al periódico mas modesto que se publicaba en Madrid, antes de diez años habia de ser llamado con razon, *el sábio del siglo!* ¡Cómo ha gozado siempre en esta coincidencia: ¡cuánto ha pensado sobre este incidente! ¡Considerar Balmes como un atrevimiento, de que tal vez se arrepentiria muchas veces, el pretender la insercion de un escrito suyo en un periódico tan sencillo! Este principio es sublime. Atiéndase tambien al asunto de su primer escrito.

No está aqui sin embargo todo lo grande de este incidente. Balmes que tanto ha escrito, que ha figurado en el mundo como un hombre tan eminente, no ha tenido el consuelo de que su madre, á quien tanto debia en su educacion y á quien tanto amaba, disfrutase de la satisfaccion que le hubiera cabido al contemplar á su hijo. La madre de Balmes murió el 26 de mayo

Digitized by Google

de 1837 y hasta aquel dia no habia publicado éste mas que la referida Memoria. Jamás, como dije al principio, le habia elogiado en su presencia; una sola vez tuvo éste en su vida el placer de oir de boca de su madre una espresion que le recompensase de sus trabajos.—«Hijo mio, le dijo, el mundo hablará mucho de tí;» poco tiempo despues murió. Qué sencillez tan grande y que realce le dá cuando se recorre la historia de Balmes en estos diez años! En todo lo que á Balmes pertenece se ve una austeridad, propia solo de los hombres muy distinguidos. ¡Cuánto hubiera gozado aquella madre habiéndole visto despues; pero en cambio si hubiera vivido el dia 9 de julio de 1848, cuánto hubiera sufrido su alma!

Aqui empieza una nueva época para el personage de mi historia. Epoca brillante recorrida con una rapidez de que no hay ejemplo, y con tal esplendor que no será fácil se vuelva á repetir. Iba á cumplir 30 años y aquel hombre estraordinario no habia hecho mas que estudiar y meditar, y la ciencia que habia atesorado en su grande entendimiento, revosaba. Por entonces las pasiones políticas estaban en su mayor incremento, la guerra civil habia concluido; pero de un modo que solo satisfacia al partido que habia comprado la victoria, y este se hallaba tan destrozado por la disidencia de los hombres antiguos y de los modernos discípulos de la Francia, que la guerra existia en el pensamiento, si bien no se sostenia con las armas.

Una de las consecuencias, no diremos motivos de la revolucion de España, ha sido la apropiacion al Estado de los bienes del clero. En el año 1840, se iba á pre-

Digitized by Google

sentar á las Córtes el proyecto de la devolucion de estos bienes: cumplia á un buen español y á un buen sacerdote salir á ilustrar la cuestion de un modo que no pudiera dejar duda de la injusticia y trascendentales inconvenientes de no verificarlo. Balmes dedicó su primera obra á una causa tan santa. Entonces, pues, escribió las *Observaciones sociales, políticas y económicas sobre los bienes del clero.*

Este folleto, que pudiera decirse de circunstancias, es un escrito en que está tratado el punto con mucha profundidad, y es muy á propósito para apreciar en todo su valor la importancia de la posesion de los bienes en manos del clero, considerándolo bajo los aspectos social, político y económico. Fue escrito con el objeto de influir en la determinacion de la devolucion; pero ha conseguido que sea leido con interés muchos años despues y la posteridad lo considera como un libro de ciencia. En esta produccion se descubria ya el eminente escritor en la claridad del estilo, en la profundidad de los pensamientos, en la dilatada instruccion y en elevar la cuestion á consideraciones generales. Sin embargo, en ella se ve todavia al escritor novel, que temiendo el juicio del público, se dirige á él para darle algunas satisfacciones.

El efecto que produjo en Madrid fue estraordinario. Los oradores mas distinguidos del Congreso ponderaban su gran mérito, y en la sala de conferencias la leian todos los Diputados, quienes preguntaban con interés por el autor y de donde era.

El mismo efecto causó en la prensa. *El Corresponsal*, *El Correo Nacional*, *La Gaceta* y *La Revista de*

Digitized by Google

Madrid todos tributaron un elogio justísimo á esta produccion, que en Cataluña escitó un verdadero entusiasmo. Todos los Diputados que habian tomado la palabra en defensa del clero, lo habian hecho fundando sus discursos en los cánones; ver despues que el clero estaba defendido en el terreno de las ciencias sociales, políticas y económicas sin citar una ley, causó profunda admiracion. Un Diputado, cuyo discurso en favor del clero le ha dado un merecido renombre, el señor D. Santiago de Tejada, dijo al leerlo.—Mi discurso no puede compararse á esto.

«Alentado, dice Balmes en su vindicacion, con un éxito para mí tan inesperado, continué trabajando en el *Protestantismo comparado con el catolicismo en sus relaciones con la civilizacion europea*;» pero el órden metódico de sus publicaciones nos conduce naturalmente á hablar de la segunda, que tiempo habrá de hablar de esta magnífica obra.

»En el momento de terminar la guerra civil (continúa la vindicacion) fuí á Barcelona, donde en medio de las revueltas de que era teatro aquella capital, y en los mismos dias en que era asesinado y arrastrado un jóven que llevaba mi apellido, imprimí y publiqué un folleto titulado *Consideraciones políticas sobre la situacion de España*.»

Ciertamente que era necesario un valor estóico para presentarse en aquella poblacion, y en aquella época á publicar un libro sobre política, considerada como Balmes la consideró. Era necesario un valor á toda prueba; sin embargo, es mas fácil encontrar hombres que arrostren peligros por una causa que en su sentir es

Digitized by Google

buena, que hombres que al concluir una guerra civil, cuyos recuerdos escitaban tantos enconos, puedan prescindir de sus particulares afecciones, de sus compromisos de familia, para hablar con tanta imparcialidad, para describir los partidos con tanto acierto, para estudiarlos en su orígen, en su ciencia, en sus ideas, en sus planes y en su porvenir El talento con que BALMES penetró en lo mas íntimo del corazon de los partidos, la habilidad con que les descubrió sus defectos, el acierto con que les aconsejaba mudaran de conducta, la fuerza de reflexion, que le condujo á pronosticar muchas cosas que han pasado, son circunstancias que hacen de este libro uno de los mejores del autor, y uno de los escritos políticos mas brillantes.

Por entonces acababa de cesar la guerra. Nadie se habia despreocupado aun de las ideas que habia nutrido por espacio de siete años; las pasiones fermentaban en el partido carlista por el modo con que aquella habia terminado, y en el partido liberal por la desunion de moderados y progresistas: atiéndase tambien que hasta entonces los partidos se habian insultado recíprocamente; pero ninguno habia calificado al contrario: que nadie habia hecho conocer su verdadera naturaleza ni los agentes que los habian modificado, y se comprenderá la dificultad de hablar de un modo tan imparcial.

Este escrito interesaba á todos; por eso fue leido con mas avidez aún que el anterior: en este escrito se hablaba de todos, y todos acudian á ver su retrato por mas que temieran verse deformes; y habria muchos que dispensáran al autor el haber puesto en evidencia

Digitized by Google

sus imperfecciones, siquiera por la exactitud con que los habia pintado. En esta obra, BALMES apareció tan grande como habia de ser. En tan corto tiempo como pasó desde la publicacion de las *Observaciones*, reformó aquellos ligeros lunares de estilo de que antes he hablado, y que en mi concepto eran nacidos solo del temor que le inspiraba el público.

Concluida la impresion de las *Consideraciones* se volvió á Vich á continuar la enseñanza de las matemáticas, que á la verdad, ya no le satisfacian.

Por entonces publicó la *Religion demostrada al alcance de los niños*, obra que reune á la claridad del método, todo lo que mas interesa saber en este asunto á personas de regular instruccion. De este interesante libro se han hecho ya siete ediciones.

Su nombre ya era muy conocido; su reputacion se formó en breve tiempo, y estaba á la altura de los primeros escritores. El Sr. D. Joaquin Roca y Cornet publicaba en Barcelona una revista titulada la *Religion*: este señor se asoció á BALMES y al malogrado jóven D. José Ferrer y Subirana, y los tres fundaron una revista de filosofia, religion y política titulada la *Civilizacion*. BALMES está colocado en lugar tan elevado que no puede escitar la envidia; no creo, pues, ofender á nadie diciendo, que á pesar de la solidez de principios y la elevacion de estilo que caracterizan los artículos del distinguido literato Sr. Roca y Cornet, y la brillantez y profundidad del malogrado Ferrer y Subirana, los escritos de BALMES daban doble realce á esta revista, modelo de publicaciones periódicas, y á cuyo mérito no llega ninguna de las del estranjero. Ocasion

Digitized by Google

llegará cuando entremos en el análisis de las obras, de enumerar los artículos mas notables entre los notables que escribió Balmes en ella.

Esta revista era para Balmes una distraccion del profundo trabajo que empleaba en escribir el *Protestantismo comparado con el catolicismo en sus relaciones con la civilizacion europea*, que no continuó hasta que el Sr. D. Jaime Soler, magistral de Vich, su contrincante en la oposicion á esta prebenda, y despues uno de sus mas queridos amigos, le dió su dictámen favorable y le aconsejó concluirla y publicarla, anunciándole con seguridad un portentoso éxito.

Sin haber concluido de escribir la obra comenzó su publicacion, precedida de un magnífico prospecto. Este y el nombre que le firmaba fue desde luego una garantía de su mérito, y á pesar de la poquísima aficion que habia en España á leer, y menos esta clase de escritos, la suscricion fue numerosa, y la obra causó admiracion á todos los lectores. Entonces se trasladó á París para revisar la traduccion que de ella se hizo, antes aun de concluirse la edicion española.

A Balmes le era imposible abandonar sus demas atenciones, y despues de haber examinado los trabajos y haber publicado en París el primer tomo, hizo un viage á Lóndres para regresar á España y hacer una visita á Madrid. Durante su permanencia en París recibió los homenajes de muchos literatos y de otras personas notables; trató mucho á Mr. Molé, cuyas ideas respecto á España eran muy exactas, y tuvo algunas entrevistas con el célebre P. Lacordaire. Guizot mostró deseos de verle y hablarle; pero desempeñaba

Digitized by Google

á la sazon la cartera de negocios estrangeros, y esta pudo ser una causa bastante poderosa, para que Balmes no hiciese muchos esfuerzos por conocerle.

Hablando de su llegada á Madrid, dice en su vindicacion:

«Me persiguió la calumnia, indicándome como complicado en no sé qué planes *carlo-cristinos*, á causa de ciertas relaciones que se me suponian en París con varios personages, especialmente con el Sr. Martinez de la Rosa, con quien no habia tenido otras que las que naturalmente tiene un viajero con los emigrados ilustres. El gobierno de aquella época tuvo acusaciones fuertes contra mí; pero debo decir en honor de la verdad que nadie me atropelló, que nadie me incomodó siquiera; y que habiéndome dirigido al Sr. Gefe Político quejándome de alguna importunidad en un asunto del pasaporte, y esponiéndole lo que habia oido que algunos decian, este caballero me trató con la mayor consideracion, me aseguró toda su proteccion, me ofreció reprender al que me habia importunado, lo que habria hecho, si yo no me hubiese negado á indicarle quién habia sido el importuno; y me añadió que podia permanecer en Madrid todo el tiempo que quisiese, lo que no acepté porque estaba resuelto á irme pronto á Barcelona, á donde llegué á fines de octubre. Este caballero, á quien no habia visto nunca, ni he vuelto á ver, era si mal no me acuerdo, el *Sr. Escalante*. Tengo satisfaccion particular en tributar esta justicia á un adversario político.»

Largas páginas preparamos al estracto y análisis del *Protestantismo*, cuya impresion concluyó á principios de 1844, época en que ya se empezaba la segunda edicion. Pero al mencionar esta obra, á que Balmes debe su celebridad europea, justo es que dejemos consignado en este lugar algunas líneas insignificantes. El primer efecto que causó el *Protestantismo* fue el de la sorpresa, despues el de la admiracion. Las cuestiones

Digitized by Google

que ventila son de inmensa trascendencia; la esclavitud, la barbarie, la inquisicion, las comunidades religiosas, el derecho divino, todas ellas son cuestiones contra las que hay prevenciones terribles. Parece imposible que un hombre pueda reunir para un determinado objeto tantas y tantas cuestiones, tratarlas con familiaridad, amenizarlas hasta el grado de hacerlas interesantes, presentarlas con una claridad asombrosa, y resolverlas siempre de un modo tan evidente como elevado en bien del catolicismo. Admira en verdad el golpe de vista que tiene para penetrar en épocas desconocidas; en que vemos con el auxilio de su poderosa lógica el mundo tal como debia ser en las épocas en que lo presenta, y cómo sabe apreciar las trasformaciones verificadas en los pueblos por los tiempos, por las conquistas, por la religion y por la ciencia.

La solidez de las doctrinas y la severidad de los juicios, van acompañados de una belleza incomparable de estilo; es una obra llena de poesía, no de palabras, sino de imágenes, que hacen mas perceptible la parte histórica y la filosófica. En esta obra, que es una verdadera historia de la filosofia, ha probado hasta la evidencia que la civilizacion europea se ha logrado, no por el protestantismo, sino á pesar del protestantismo, y que la suavidad de las costumbres, la abolicion de la esclavitud, la dignidad de la muger, la santidad del matrimonio, la felicidad doméstica, la social, el derecho político, la verdadera libertad y los progresos de las ciencias, son debidos al catolicismo, que reconoce como base el principio de autoridad.

Cuando se acaba de leer esta obra, el ánimo se halla

Digitized by Google

absorto de tanta grandeza, y el entendimiento tiene que descansar porque apenas puede comprender toda la sublimidad de las ideas que contiene. Al leer aquellas páginas brillantes llenas de profunda verdad, casi se congratula el lector con que el catolicismo haya sido atacado, siquiera por haber dado ocasion de verle purificado con tan brillante defensa. ¡Qué hermosa se presenta esa religion benéfica y salvadora con sus auxilios al hombre, con su proteccion á la familia, con su garantía para la sociedad! Sus enemigos escriben páginas halagüeñas, llenas de ilusiones increibles; ó fingen sistemas, que porque ostenten belleza en la forma, no son menos impracticables; ¿por qué en vez de haceros poetas, no os habeis hecho filósofos? ¿por qué en vez de querer comprometer al mundo á que vuele tras de fantasmas que se desvanecen cuando se les toca, no habeis intentado historiar lo pasado? ¿No veis que en la historia de la humanidad, en cuanto ha tenido parte el catolicismo, está todo lo bello, todo lo sublime, todo lo grande, todo lo magnífico, todo lo divino? ¡Cosa notable! En el *Protestantismo* ha huido Balmes de toda discusion religiosa, de todas las pruebas sacadas de la verdad de la religion y de las escrituras, y en aquel conjunto de filosofia, de historia, de política, hay un gran curso de religion y de moral. Esto es esclusivo de los grandes genios, conseguir tantos objetos por un solo medio.

Esta obra tuvo en España el mas brillante éxito: sin embargo, los periódicos entusiasmados en la política no dieron tregua á recriminaciones de partido para dedicarle un artículo, que por otra parte el ilustre autor

Digitized by Google

estaba muy lejos de suplicar. Sin embargo, el actual arzobispo de Sevilla Sr. Romo, hizo un análisis estenso del primer tomo, y *El Católico* y algun otro periódico religioso, tambien hablaron de ella. Este silencio por parte de la prensa, respecto de una obra que todos calificaban de inmortal, prueba la gran modestia de Balmes, quien solo con alguna indicacion hubiera obtenido cuantas recomendaciones y elogios hubiera deseado. No sucedió asi en Francia, la *Gazete*, *L'Universe* y la célebre revista *Le Correspondant*, dedicaron artículos estensos y sábiamente redactados al exámen de esta importantísima obra. *Le Correspondant*, hablando del prospecto dice: «Este atleta que entra en la lid con tan noble ardor, es un sacerdote español, jóven aun, y sin embargo, viejo puede decirse en el estudio de las cuestiones sociales. Su libro no estaba aun terminado, y ya se traducia en mas de una lengua (1), homenaje justificado por su mérito eminente...—este es uno de esos libros de que se puede hablar como se quiera, porque es seguro que el tiempo no hará sino aumentar el éxito... La alta reputacion que el Dr. Balmes goza en su patria se estenderá pronto en Europa, y sus diversos escritos bastarán para constituir el asunto de un estudio especial.» Despues, para concluir el artículo dice: «Este libro quedará, tenemos el gusto de repetirlo, como uno de los mas sólidos que ha producido nuestra época... por lo demas, cualquiera que sea la diversi—

(1) Se ha traducido al latin, al italiano, al francés, al aleman, y no sé si concluyó la edicion inglesa, que tambien empezó; una traduccion de las hechas en Roma, tengo entendido que fue por un cardenal; en Filipinas se hizo una reimpresion de ella en castellano.

Digitized by Google

dad de los juicios sobre los detalles de la forma, sorprenderá á todos la grandeza del pensamiento que forma el asunto de la obra, los sentimientos generosos que le animan y la lógica y la erudicion que se encuentran unidas á una elevada elocuencia.»

Al concluirse el tomo tercero de la *Civilizacion*, Balmes determinó escribir por sí otra revista tambien quincenal, que compréndiese las mismas materias. En ella continuó sus artículos de política europea y de política española, artículos sociales, insertó algunos de religion, otros de frenologia, otros de literatura, y allí publicó las catorce primeras *Cartas al escéptico*.

No habia terminado la impresion del *Protestantismo*, cuando uno de los contínuos pronunciamientos que ocurrian en Barcelona, el que se hizo para establecer la junta central, le obligó á tomar el medio prudente de salir de una ciudad en que se cometian atropellos de todas clases; y con un amigo y un guia, y pasando algunos trabajos, que no podia resistir muy bien, por no estar acostumbrado á ellos, llegó á una quinta de un amigo suyo, donde permaneció poco mas de un mes.

Allí no tenia ni libros ni cosa alguna en que ocuparse: la revista estaba suspendida por la imposibilidad de imprimirla; pero á Balmes jamás le faltaron recursos en qué emplear con precioso fruto todas las horas del dia. Desde que empezó á escribir para el público estuvo destinado á escribir sin libros; pero como él decia, haciendo referencia á esta circunstancia que despues le acompañó casi siempre: «me basta tener pluma y papel.» En aquella granja se propuso escribir una lógica sencillísima al alcance de los niños, y en 30 dias

Digitized by Google

y sin ver un libro escribió *El Criterio*. *El Criterio*, la mas bella de sus producciones. No hay en esta obra la inmensa trascendencia de la anterior, no hay la admirable profundidad de otras que escribió despues; pero hay tanta claridad, tanta belleza, tanto mérito en el conjunto y en los detalles, cautiva tanto interés su lectura, que se siente un placer inesplicable al recorrer la vista por aquellas hermosísimas páginas. *La Revista de El Español* habló de este libro y tambien *El Conciliador*.

Este libro compuesto en 1842, no lo publicó hasta el año de 1845, y para esta época, Balmes habia dado el paso mas trascendental de su carrera; habia fundado un periódico político.

Si se atiende al espíritu con que publicó su opúsculo sobre los bienes del clero, al carácter de las consideraciones sobre la situacion de España, á los brillantes artículos de las revistas sobre política y al detenido y profundo exámen que hizo sobre esta ciencia en el *Protestantismo*, se comprenderá fácilmente que Balmes tenia una inclinacion fuerte á intervenir en las luchas que dividian los partidos. Como gran conocedor de la historia antigua y moderna, y observador atento de los acontecimientos de nuestra última revolucion, habia comprendido los defectos de los sistemas que se hacian la guerra, y creia posible formar un gobierno justo, fuerte y verdaderamente nacional, sobre la base de los principios religiosos, monárquicos y morales de la antigua Constitucion española, acomodándolos al espíritu, tendencias y necesidades verdaderas del tiempo presente.

Digitized by Google

Balmes se encontraba en una posicion muy favorable para ser el campeon de esta digna cruzada. Era jóven y el corazon latia de entusiasmo por su patria; habia ejercitado sus grandes dotes de eminente talento y de pensador profundo en las publicaciones que habia hecho, y esto le facilitaba conocer donde estaba la accion del mal y que sus juicios fuesen respetados; no tenia compromiso alguno con ningun partido, y esta independencia le daba libertad para decir la verdad toda entera; independencia que estaba realzada por su estado y por sus virtudes, muro inespugnable contra los halagos de la ambicion y el atractivo de los honores.

Un periódico, sin embargo, no tiene necesidad solamente de doctrina, son necesarios fondos para plantearlo; y cuando se pretende con él influir en las masas, su accion no ha de ser pasagera, sino que ha de tener el carácter de estabilidad. Balmes no se encontraba entonces en el caso de disponer del capital bastante crecido que exigia tal empresa; ademas que el mismo carácter de especulacion mercantil podia distraer la atencion que convenia se limitára á una sola idea, á la parte política. Pero al instante se ofrecieron á Balmes los fondos necesarios.

Cuando Balmes pensaba en la necesidad de dirigir la opinion de una gran parte del pais por un medio mas activo y directo que lo hacia en la *Sociedad*, otros tambien conocidos ya por haber defendido en el parlamento ideas conformes á las de aquel distinguido escritor, habian concebido la misma idea. El pensamiento de la conveniencia vino á ser simultáneo; Balmes fue desde entonces el campeon de aquellos principios,

Digitized by Google

siendo el indicado para demostrarlos conquistando la opinion pública.

En efecto, personas respetables por muchos títulos, al frente de las que se encontraban el difunto duque de Osuna, el marqués de Viluma, el señor duque de Veraguas, el señor don Santiago de Tejada, el señor don José de Isla Fernandez, fueron los auxiliares decididos de aquella grande y fecunda idea, pues entendian del mismo modo que Balmes todas las cuestiones políticas y sociales. Uno y otros se encontraron, uno y otros se entendieron y se trató de la fundacion de un periódico. Las condiciones, porque preciso es hacer una ligera indicacion sobre esto, fueron como se podian esperar de caballeros que se unian á un hombre grande. No iban á darle lecciones, querian recibirlas; su independencia, pues, en el periódico era ilimitada. Balmes era el director del periódico sin recibir influencias de nadie, porque era la espresion viva y elocuente de los altos fines de la gran reforma moral y política á que se aspiraba, y en favor de la cual se habian decidido otras personas distinguidas por sus calidades, por su riqueza y por su situacion elevada.

Asi las cosas, Balmes dió nombre á su periódico y escribió el *prospecto*: escrito notable por sus ideas, por sus juicios, por su forma, por su estilo y que es aun mas interesante cuando se lee despues de concluido el periódico, por ver que en todo este no hay una palabra que esté en contradiccion con aquel.

El nombre del periódico era el de *Pensamiento de la Nacion*. Para justificar este oportunísimo título, empezaba el prospecto: «¿Tiene la nacion un pensa—

Digitized by Google

miento propio? ¿Será posible formularle como norma de organizacion social y basa de sólido gobierno? Creemos que sí.»... Debia presentar su programa y dijo: «Fijar los principios sobre los cuales debe establecerse en España un gobierno, que ni desprecie lo pasado, ni desatienda lo presente, ni pierda de vista el porvenir; un gobierno que sin desconocer las necesidades de la época, no se olvide de la rica herencia religiosa, social y política que nos legaron nuestros mayores; un gobierno firme sin obstinacion, justiciero sin crueldad, grave y magestuoso, sin el irritante desden del orgullo; un gobierno que sea como la clave de un edificio grandioso, donde encuentren cabida todas las opiniones razonables, respeto todos los intereses legítimos: hé aqui el objeto de la presente publicacion,» y para anunciar lo que se prometia conseguir de sus tareas, terminaba el prospecto de este modo: «No nos lisongeamos de atraernos numerosos prosélitos, que á tanto no llega nuestra vanidad; mas abrigamos alguna esperanza de oir de boca de nuestros adversarios,—«no pensamos como vosotros; pero »no podemos negaros rectitud de intencion, convic»ciones sinceras y profundas, espresion leal y de»corosa.»

Este bellísimo prospecto que solo Balmes podia escribir, y que solo Balmes podia realizar, se cumplió en todas sus partes escepto en la de atraerse pocos prosélitos; pues á los pocos números, la publicacion adquirió una celebridad estraordinaria, y con el tiempo fue leido por todas las personas que se ocupaban de la política, sin escepcion de partidos ni clases, aun

Digitized by Google

por las de uno y otro sexo, que de ningun otro periódico se ocupaban. El plan que se propuso era grande; desde luego comprendió todas las necesidades del pais, asi es que se apresuró á indicarlas y á proponer el medio de remediarlas, y en el primer número del periódico en que trató una cuestion importante sí, pero incapaz á primera vista de dar lugar á consideraciones de oportunidad, dejó entrever su gran pensamiento, pensamiento que ha sido la base de todos sus artículos, «la necesidad de fundar un gobierno y para ello la necesidad de un casamiento.»

Anunciado desde el principio el fundamento de su política, descendió á examinar las causas de la situacion de España y la de los partidos, y cuando habia descubierto el orígen de nuestro malestar, lanzó á la discusion con un valor estraordinario las cuestiones mas graves. Balmes impugnó la Constitucion de 1837 y pidió en magníficos artículos su reforma; poco despues el gobierno proyectó la reforma y las Córtes la aprobaron. Balmes salió á la defensa de la devolucion de los bienes del clero secular y el gobierno decretó la devolucion y el pais la aprobó. Balmes pedia la formacion de un gobierno basado en elementos de órden; para ello queria fortalecer el poder, procurando la reunion de todos los españoles, empezando por la de la familia real por medio del casamiento de conciliacion; su voz en esto no fue oida; el estado en que se encuentra hoy la España no es el mas halagüeño.

Tiempo nos queda en el lugar correspondiente de analizar su marcha política, ya en la parte de ataque,

Digitized by Google

como respecto al plan que él proponia, y en la solucion de las cuestiones secundarias que se presentaron durante la existencia del periódico: entonces admirarémos las distinguidas dotes del político, que remontándose á elevadas consideraciones, investigaba siempre las causas verdaderas de los males para proponer las reformas, y respecto á estas, tendremos ocasion de notar el tacto con que las presentaba y el talento con que cuidaba de todos los pormenores que podian dar por resultado un sistema completo.

Esto en cuanto á la esencia del periódico, que en cuanto á las formas, jamás descuidó Balmes la parte literaria. Ensayó todos los estilos, el elevado, el grave, el razonado, el sentencioso, el poético, el satírico, el epistolar, el dialogado; siempre enérgico, siempre lógico, siempre consecuente, siempre decoroso, siempre digno, lo mismo en el ataque que en la defensa; á las razones contestaba con razones, y cuando alguno se deslizaba con alguna espresion indigna de escritores públicos, y que nadie menos que Balmes merecia, en la contestacion la hacia recaer de un modo indirecto sobre el que la habia lanzado.

De esta manera escribió Balmes en el *Pensamiento de la Nacion* por espacio de tres años; durante los que fue conquistando las simpatías de un partido numeroso, hasta el punto de dirigirle, y estenderlo en gran manera. El partido monárquico es un partido de convicciones hondas y tradicionales, un partido poco amigo de las innovaciones; tan firme para sostenerse en sus principios, que no los altera por nada ni por nadie. Balmes tuvo la habilidad necesaria para hacerle

Digitized by Google

conocer que sin desviarse de sus antiguas ideas, apelando solo á recuerdos de épocas mas remotas, tenia el medio de ponerse al nivel de las necesidades de la época; hizo mas, llegó á convencer á este partido de la conveniencia y de la necesidad de restablecer nuestras antiguas leyes, gérmen precioso de verdadera libertad y elemento que hoy haria renacer nuestras mas brillantes glorias. Este triunfo lo consiguió no sin fuertes obstáculos. Se propuso un plan, vió desde luego los inconvenientes que se le presentaron para plantearlo; pero al mismo tiempo comprendió el medio de salvar estas dificultades y lo consiguió. Para esto, otros hubieran empezado por halagar al partido y Balmes empezó por decirle verdades; otros hubieran ensalzado todos sus actos, y Balmes censuró los que lo merecian y aprobó poquísimos; otros hubieran defendido con entusiasmo hasta sus preocupaciones, y Balmes las combatió con energía; pero como el partido monárquico veia en medio de esta conducta que Balmes era el ilustre defensor de las ideas religiosas en toda su pureza, de la monarquía en toda su dignidad, y que para las reformas no apelaba á las constituciones modernas, sino que recurria á nuestras antiguas leyes, y que este sistema estaba presentado y defendido con tanta lealtad, tanta nobleza, tanto brillo, tanta elocuencia, tanta erudicion, tanto conocimiento, se arrojó en sus brazos y suscribió á todo cuanto Balmes decia. Meditando profundamente sobre este admirable fenómeno, porque es fenómeno y es admirable, he pensado muchas veces, que salvas las diferencias de paises y de circunstancias, Balmes era el O'Connel de España, con la notable

Digitized by Google

circunstancia en favor de Balmes, que este no hablaba como aquel á un pueblo hambriento, sino á una parte del pais por lo menos regularmente acomodada. Balmes como O'Connell vino á rehabilitar un gran partido que la revolucion habia desconcertado. Balmes como O'Connell, llegó á adquirirse el amor y ciega confianza de innumerables hombres, á quienes inspiraba entusiasmo y veneracion. Balmes contaba ademas con la fraccion vilumista y con los hombres de los demas partidos, que sin grandes compromisos, tenian interés porque la España entrase en el camino del órden y de la legalidad. Asi vino á resultar un inmenso partido que pudiera apellidarse *Balmista*, que llegó á instruirse en los fundamentos de la ciencia con aplicacion á todas las cuestiones. De este modo ha conseguido que la generalidad de sus constantes lectores, discurriendo sobre política con arreglo á los principios de la ciencia y á la historia antigua y contemporánea, se halle en disposicion de conocer bien la época que atravesamos para concederla lo que es dable, y sostener en lo demas, polémicas razonadas con ventajas y nuevo brio y sin temor de ser vencidos en el campo de la discusion.

Las tareas periodísticas, las grandes y trascendentales cuestiones políticas en que como particular hubo de dar su opinion, la influencia que tuvo en determinaciones importantísimas, y de que ya hablaremos á su debido tiempo, no eran bastante para ocupar aquella vastísima inteligencia.

A principios de 1844, época en que fundó el *Pensamiento*, corregia el *Protestantismo* para hacer la segunda edicion, y la *Religion demostrada al alcance*

Digitized by Google

de los niños, para hacer la tercera; al mismo tiempo continuaba *La Sociedad*, de la que le faltaban algunos números para concluir el compromiso con el público y con el editor.

Concluidas estas tres publicaciones, y con el intermedio de un viage á Barcelona, arregló la edicion del *Criterio* que imprimió en 1845.

Por esta época sus amigos políticos tenian un fuerte empeño porque publicase diariamente su periódico. Para Balmes era esto muy sencillo, porque los artículos que se escriben para tal clase de publicaciones, ni son tan estensos, ni tan meditados. Pero la idea que siempre tuvo de ser él responsable de todo lo que se publicase en su periódico, la gravedad que queria tuviese cualquier produccion en que fuese su nombre, el temor de que una ligereza ó una casualidad pudiera escitar animosidades, y sobre todo, la independencia con que queria obrar siempre en los planes, en las ideas y aun en la forma, le hizo negarse abiertamente á este deseo, amenazando si le instaban mucho, con suspender el *Pensamiento*. En medio de todo, la necesidad de un periódico diario se hacia sentir cada dia mas, y Balmes trabajó en la fundacion del *Conciliador*, contando con que le dirigiera el Sr. D. José María Quadrado, y entrando en la redaccion los Sres. D. Vicente de la Fuente, D. José Vicente y Caravantes y el autor de este escrito. Desde el principio se agregó el Sr. Don Juan Tró, y mas tarde en la parte literaria el Sr. Don Manuel Muñoz y Garnica.

En el verano de 1845 hizo un viaje á París y Bélgica: su viaje no era solo de recreo ni por librarse de

Digitized by Google

los rigores del calor; el motivo principal que le obligó á salir de la corte fue el dedicarse con mas intensidad al trabajo.—«Las visitas no me dejan, decia: voy á París á encerrarme en mi habitacion y á no ver á nadie.» Esta era la distraccion que iba á proporcionarse.

Dias antes de marchar á París me habia hablado mucho en el seno de la amistad, que era su desahogo, sobre una novela de que tenia escrito el primer tomo. Lamentándose del daño que causaban las novelas francesas de moda, decia «que era necesario destruir el mal efecto que aquellas producian, con otras que á un grande interés reuniesen la circunstancia de ser moralmente instructivas.» Animado por las observaciones que resultaron de nuestras largas conferencias, despues de enterarme de todo el plan de ella, y aun de muchos de sus principales episodios, pensaba ya hasta en la época de su publicacion y en la forma que habia de darle. El viaje á París le hizo bajo esta idea; pero naturalmente tenia desconfianza de sí, mucho mas para ensayar un género nuevo: esto, y quizá tambien la delicadeza con que en todo miraba á su sagrado carácter, le hizo entibiar su propósito; asi es que preguntándole yo si llevaba muy adelantados los trabajos, me contestaba desde París con fecha 13 de julio: «No he dado una plumada en la novela, muchas en otros trabajos filosóficos.» Estos trabajos filosóficos ya se comprenderá se referian á la grande obra de la *Filosofía*.

Todo el tiempo que estuvo en París lo pasó estudiando las mejores obras modernas de esta ciencia, y tomando los convenientes apuntes. En seguida pasó á

Digitized by Google

Bélgica, donde tuvo un brillante recibimiento por parte del alto clero. El Nuncio de Su Santidad le dió un magnífico banquete, á que asistieron todos los Obispos del pais: los obsequios todos fueron dirigidos al ilustre español, y ciertamente que formaria un bello contraste ver que todos aquellos príncipes de la Iglesia daban el lugar de preferencia al que solo vestia una sencilla sotana. Pocos dias estuvo en Bruselas, de donde regresó á París para volver á España.

Su permanencia en Madrid fue entonces muy breve; tenia muy adelantada la *Filosofía Fundamental* y partió á Barcelona á publicar los primeros tomos. Una gran parte del invierno lo pasó en aquella ciudad, siempre trabajando, sin visitas, sin paseos. Su distraccion era la política y escribir el artículo para el *Pensamiento*, que en ninguno de sus viajes dejó de recibirse ni una sola semana.

Regresó á Madrid en marzo de 1846, atraido en gran parte por la cuestion política. Se notaba en el gobierno un deseo de anticipar las régias bodas; y Balmes que veia en este acontecimiento la base de su sistema, tomó una parte mucho mas activa de lo que podia imaginarse por el periódico para que la solucion fuera como él creia conveniente. ¡Parece increible! La política que seca el corazon, que agota la inteligencia y que entibia los mas fuertes deseos, á Balmes le producia el efecto contrario. Buena prueba son los trabajos científicos que alternaban con los políticos, cada uno de los que hubieran ocupado esclusivamente al hombre mas distinguido.

En los meses de abril, mayo y junio concluyó la

Digitized by Google

Filosofía Fundamental, corrigió la segunda edicion del *Criterio*, escribió una Memoria: *Del modo que los eclesiásticos deben conducirse con los incrédulos*, Memoria que leyó en una de las conferencias eclesiásticas que entonces se celebraban en Madrid, y que segun personas muy autorizadas es un trabajo de estraordinario mérito (1). Ademas completó la coleccion de las *Cartas al escéptico*, catorce de las cuales habia insertado en la *Sociedad*.

¿Qué diremos de la *Filosofía Fundamental*, de ese precioso monumento de nuestras glorias científicas, levantado sobre las ruinas de los filósofos que combate? Hay en esta obra una cosa mas admirable que su método y la profundidad, claridad y precision con que la ha escrito: esta es la clase de cuestiones que ventila. Todo el tratado de la *certeza*, que ocupa el primer tomo, lo dedica al exámen de cuestiones que aisladas no se creeria pueden dar lugar á largos y brillantes capítulos. Unas son de aquellas que la conciencia, la evidencia y á veces solo el sentido comun nos convencen de su existencia, y sobre las cuales parece inútil é imposible toda argumentacion; inútil porque nadie duda de ellas; imposible de esplicarlas porque no se presenta una base sólida para el raciocinio, y hay que creerlas porque asi lo aconseja el sentido comun. Otras cuestiones hay en el resto de la obra, como la de

(1) Segun una carta que recibo del hermano de Balmes en el momento en que mando este pliego á la imprenta, muy en breve se publicará esta Memoria con todos los demas manuscritos del autor, entre los cuales se encuentra uno sobre la *República francesa*.

Digitized by Google

las sensaciones, la estension y el espacio, las ideas, el ente, la unidad y el número, el tiempo, lo infinito, la sustancia, la necesidad y causalidad, que son de tal naturaleza, tal su profundidad, su dificultad tal, que es necesario una estraordinaria fuerza de raciocinio, una costumbre, ó mas bien una naturaleza dispuesta á las profundas abstracciones, para dar un paso sólido en ellas; y Balmes, con aquella exactitud, con aquel instinto investigador y sutil que tanto le distinguian, penetra en ellas y nos las presenta esplicadas en cuanto es posible; porque hay algunas incomprensibles al hombre, y en las cuales lo único que el mas eminente puede conseguir es señalar los límites de las mismas y el de la inteligencia humana.

Las *Cartas al escéptico* no son disertaciones dirigidas á una persona para enseñarla, son mas bien polémicas suscitadas por los argumentos del escéptico, de tal modo que parece que son verdaderas contestaciones á un hombre de gran talento, que ademas de la cuestion principal se hace cargo de incidentes que tienen relacion con la persona en lo tocante á su inteligencia y á su corazon, con la sociedad y con otra clase de conocimientos. Balmes, para hacerlo mas perceptible, presenta los párrafos á que finge contesta., y como los argumentos son fuertes y el modo de esponerlos claro y con suspicaz concision, la ilusion es completa. En las cartas hay diferentes estilos; el epistolar, sencillo y fácil cuando son contestaciones á argumentos de no dificil resolucion; satírico, pero con esmerada finura, cuando las contradicciones estan bien marcadas, ó cuando se trasluce en los argumentos, mas que las observacio-

Digitized by Google

nes de la razon, avisos de las pasiones; elevado cuando remontándose á la discusion de puntos sublimes conoce que es necesario acudir á este estilo grandioso, que en Balmes ya es natural; pero cualquiera de los estilos de que se vale en ninguno falta la concision y la propiedad en las palabras, la claridad en el decir, la lealtad en esponer los argumentos, la razon con que los rebate, resultando un lenguaje tan bello cuando es sencillo como cuando es elevado. En este libro se ventilan las mas difíciles cuestiones, obteniendo la Religion un triunfo completo.

A principios de julio de 1846 pasó á Barcelona, y despues á Vich, donde no habia estado hacia cinco años, y en cuyo punto continuaba la correccion de las pruebas del último tomo de la *Filosofía*, que le remitian como á Madrid, desde Barcelona. En Vich recibió aquel artículo del *Español* que le indujo á escribir su sencilla pero enérgica *vindicacion personal*; en Vich recibió la noticia de las régias bodas que tanto le afectaron; desde Vich dos años despues, se circuló al mundo la triste noticia de su muerte. La ciudad que le vió nacer, y á la que él tanto afecto profesaba, ha tenido que ser el teatro de sus mayores amarguras. ¡Misteriosos arcanos de la Providencia!

Efectuado el matrimonio de la Reina, pensó en suspender inmediatamente el periódico, como se verá por las cartas que insertaré mas adelante; pero deseaba examinar la cuestion bajo todos sus aspectos y el periódico no cesó hasta fin de año. No queria por entonces volver á Madrid; pero se hablaba de levantamiento de los montemolinistas en las montañas de Cataluña y

Digitized by Google

habia llegado á su noticia que tenian órden de arrestarle en la ciudadela de Barcelona (habia regresado á esta ciudad) tan pronto como se presentase alguna partida. Balmes deseaba vivir en España, y creyéndose mas seguro en la corte, me sorprendió con una carta que recibí el dia 4 de noviembre del citado año en que me decia: «Esta carta solo se adelantará veinte y cuatro horas á mi llegada á Madrid. Iré en el correo.»

Los primeros dias los pasó en Madrid sin mas ocupacion que el periódico, cuya suspension puso alguna vez en duda, pensando en que seria conveniente seguir escribiendo, ya que no sobre política, sobre otros puntos no menos interesantes; y al hacerle quincenal habló conmigo de consagrar la mitad del periódico á la publicacion de las obras del conde de Maistre, de quien era partidario entusiasta, para lo cual hicimos algunos trabajos preparatorios.

Apenas descansó del viaje empezó á escribir la *Filosofía elemental*, que segun algunas personas fue por la que debió dar principio á sus trabajos filosóficos. A esto diremos, que Balmes no se hallaba en el caso de aprender, en cuyo caso la observacion era muy oportuna, sino en el de enseñar, y en este supuesto ha sido un inmenso bien para la ciencia la marcha que ha seguido. En efecto, en la *Filosofía Fundamental* ha podido ventilar las cuestiones mas difíciles con toda latitud, dejando á su inteligencia recorrer un vasto campo, sin tener el cuidado de pensar en acomodarse á la capacidad de los mas jóvenes que hubiesen de leerla. Sabia filosofía; pero le convenia meditar mucho sobre esta ciencia para profundizarla mas, y esto lo consi-

Digitized by Google

guió con la grande obra. Despues conoció que para entender esta, debia preceder el estudio de los elementos de la ciencia, y entonces con un trabajo incomparablemente menor, pudo presentar al estudio de la juventud las cuestiones con mucha claridad. Asi lo hizo, y escribió la *Lógica*, la *Metafísica* (que comprende la Estética, la Ideologia pura, la Psicologia y la Teodicea), la *Etica* y la *Historia de la Filosofía*, con lo que completó sus brillantes escritos filosóficos.

Esta última obra la compuso, en efecto, con mucho menos trabajo, sin embargo debo tambien manifestar, porque fuí de ello testigo, que para escribir la *Estética* hizo estudios especiales de fisiologia, á cuya ciencia manifestó particular aficion, siendo por espacio de muchos dias el asunto principal de nuestras conversaciones.

Por aquella época le hicieron ventajosas proposiciones para comprarle todos sus escritos; pero todas se estrellaban contra la grave dificultad de que el editor que se hiciera cargo de las ya publicadas, tenia que disponer de un capital grande para continuar adquiriendo las que podia escribir aquel hombre estraordinario, que en nueve años hizo mas que muchos hombres muy distinguidos pudieran hacer en un largo período. Hablando de este asunto, tres amigos suyos concibieron la idea de formar una sociedad para publicarlas. Tampoco llegó á realizarse; y yo no hubiera hecho mencion de este incidente á no ser por el magnífico proyecto que le inspiró. Siempre modesto, le parecia una distincion muy marcada que se formara una sociedad solo para sus obras, y entonces pensó que podia aprovecharse el entusiasmo que habia para formar sociedades mercantiles,

Digitized by Google

en establecer una para la publicacion de buenos libros.

Hé aqui su proyecto. Se fundaria una sociedad bajo el capital social de 20.000,000 de rs. en veinte mil acciones de mil rs. cada una, desembolsándose al principio una cantidad corta. El objeto de esta sociedad seria publicar obras originales, arregladas ó traducidas de toda clase de ciencias y de todos los ramos de literatura, que reuniesen á la circunstancia de estar al nivel de los últimos conocimientos, el no apartarse en nada de los dogmas de la religion católica. Al frente de esta sociedad debian ponerse doce personas de las mas respetables de Madrid por su ciencia, nacimiento, posicion social y riqueza; habria un director literario, cuyo nombramiento era de suponer hubiese recaido en Balmes, para calificar el mérito de las obras que se hubieran de publicar, despues del informe científico de la persona designada para dar su dictámen, segun el ramo á que perteneciera; habria ademas un teólogo revisor que examinase los puntos de las obras en que pudiera haber temores de algun error religioso. Los redactores serian cuatro para trabajar incesantemente en las que se publicáran; debiendo reunir entre los cuatro, conocimientos de teología, cánones, derecho y legislacion, economía política, ciencias políticas, ciencias naturales, historia y literatura: habria ademas redactores á quienes se encargáran trabajos, segun sus conocimientos especiales, para lo cual se pondria la sociedad en relacion con los literatos de España que fuesen de su confianza. Ademas se admitirian los escritos, que pasando por todas las pruebas, se considerasen dignos de la publicacion. Se formaria un gran establecimiento

Digitized by Google

tipográfico en que habria fundicion, imprenta, litografía, grabado, encuadernacion, al frente del cual estaria un hombre muy inteligente. Con la realizacion de este proyecto, de resultado segurísimo, Balmes se prometia formar escelentes libros de educacion primaria, secundaria y superior, que al propio tiempo que instruyeran á los educandos, no los apartáran de los sanos principios religiosos; se prometia tambien, que la revision científica por que habia de pasar cualquiera obra, haria que ésta saliera sin errores y de este modo adelantaria la ciencia; y por último, se prometia que la esperanza de una buena recompensa por estos trabajos, que ademas debian dar reputacion al autor, por la gran publicidad que habrian de tener, alentaria á los escritores españoles para dedicarse con intensidad al estudio, seguros de un doble éxito.

No se limitaba á esto su plan. La sociedad debia tener para sus oficinas un gran local, en que se estableceria un Ateneo, compuesto esclusivamente de los accionistas, y en el que hubiera cátedras desempeñadas por los mismos, discusiones científicas y salas de conversacion; de modo que se formára una sociedad, que á la elegancia y á las comodidades de esta clase de círculos, reuniese el estar compuesta de personas ilustradas y de buenos principios religiosos.

Tal era el proyecto que le ocupó por muchos dias, y para el cual habia escrito los estatutos de bases generales, habia formado la junta directiva, tenia designado el teólogo revisor, los redactores fijos, y habia hecho una lista de las personas instruidas de España á quienes se habia de invitar á tomar parte en los trabajos.

Digitized by Google

La poca seguridad que ofrecia el estado político de España, hizo que por entonces no se llevára á cabo este magnífico pensamiento, que mas adelante volvió otra vez á ocupar el ánimo de Balmes, y que es muy probable que con el tiempo se hubiera efectuado.

Llegó el 31 de diciembre de 1846 y cesó el *Pensamiento de la Nacion*. Su conclusion fue tan oportuna como su aparicion. Habia aparecido en la época en que la prensa liberal se lisonjeaba con el triunfo de sus ideas en la discusion; y en su carrera no encontró polémica digna de él. Rebatia los argumentos de los contrarios y estos callaban: ¡cosa notable! la causa del oscurantismo y enemiga de la ilustracion, como decian, tuvo á su cabeza un periódico razonado y brillante, cuyas doctrinas pasaban sin ser combatidas por ningun otro, y le dirigia el hombre que al público se habia manifestado profundo y eminente, el que habia escrito con general aplauso sobre historia, sobre política, sobre religion y el que habia fundado una filosofía española. Su cesacion fue oportunísima, las circunstancias eran críticas, la cuestion parecia iba á llevarse á otro terreno, y Balmes se convenció de que en el de la imprenta, segun venia á hallarse, no cabia su periódico con la libertad que necesitaba. Sin embargo, durante algunos dias antes de resolver, hacia conversacion frecuente sobre el particular entre amigos que trataban de persuadirle no dejase al inmenso número de sus lectores y adictos privados de conocer su opinion en todas las cuestiones de interés, que nuevamente ofrecia el estado de España, hasta que por último vino á decirles:—« Ciertamente no me seria muy dificil se-

Digitized by Google

guir con el periódico ocupando sus columnas en cuestiones transitorias, y aun con otros asuntos de gusto y utilidad para el público, ni me despido de hacerlo en los casos y del modo que crea oportuno; pero el *Pensamiento vive de la verdad*, y no pudiendo ya decirla en los puntos mas interesantes, ni debiendo significar con su continuacion que existe la libertad que no tiene, cesa...»

El efecto que produjo la terminacion del periódico fue grande, todos preguntaban el motivo, y en general, aunque sensible, fue perfectamente acogida, creyendo todos que era un acto de grande moralidad y de singular desprendimiento digno del mayor elogio. Es sabido que este periódico le producia una suma anual muy considerable.

En los tres años que duró, no fue denunciado ningun artículo suyo. Balmes usaba de mucha templanza en las palabras aunque hubiese grande oposicion en las ideas, resultando un todo muy fuerte sin que en los detalles se hallase ninguna idea dirigida á subvertir. Guardaba respeto al trono y á las instituciones, y cuando tenia que emitir alguna idea peligrosa, decia:—«Echo tierra á los ojos del fiscal para cegarle.»

Al mismo tiempo que hacia la impresion de la *Filosofía elemental*, dió una nueva edicion de todos sus *Escritos políticos*, para lo cual reunió bajo un gran volúmen las *Consideraciones políticas*, los artículos políticos de las *Revistas* y los del *Pensamiento*. Para los que crean que los escritos sobre política «no obtienen justa apreciacion porque el criterio es hijo de las pasiones del momento... y ¡ay del escritor que libra su

Digitized by Google

fama y emplea sus vigilias en esas obras perecederas que nacen hoy para morir mañana (1),» bueno será decir, que la suscricion á los *Escritos políticos* fue numerosísima, á pesar de ser artículos tan leidos ya por todos, y de versar muchos de ellos sobre cuestiones incidentales. Las espresiones citadas podrán ser una verdad, pero será relativa; á Balmes no le comprenden; sus dichos escritos serán un libro de consulta para el que quiera profundizar en adelante las ciencias políticas.

Mientras se imprimia esta coleccion, Balmes hizo un viaje: salió de Madrid el 16 de julio de 1847 para los baños de Ontanera con su amigo el distinguido publicista señor don Pedro La Hoz; desde allí pasó á París donde llegó el 5 de setiembre. Durante su permanencia en el vecino reino, ya observó cierta agitacion en los ánimos de los franceses, que le hizo pronosticar mucho antes de la revolucion del 24 de febrero, algun gran suceso, y el 18 de octubre regresó á Madrid sin haber pasado á Lóndres como deseaba.

Por entonces la cuestion grave que ocupaba á todos era la de Pio IX. Sus circunstancias personales, lo misterioso de su elevacion al pontificado, su marcha política y religiosa escitaban grande interés, y las simpatías que tenia en Europa eran superiores á las que pudiera gozar ningun hombre. Balmes no habia hablado en el *Pensamiento de la Nacion* del nuevo Pontífice; una vez le llamé la atencion sobre este si—

(1) Prospecto de la *Noticia histórica-literaria del Doctor don Jaime Balmes*, por D. Buenaventura de Córdova.

Digitized by Google

lencio y me dijo:=«No es tiempo aun.» Esperaba ver nuevos actos de aquel personage, y deseaba enterarse mas á fondo de todas las circunstancias. Sin embargo, antes de salir de Madrid fue ya clara su opinion por las reformas políticas de Roma, y habiendo adquirido en París nuevos datos, se ocupaba intensamente de Pio IX, cuyo pontificado, ciertamente podrá decirse con BALMES que es *una época*.

He consagrado toda una seccion al exámen del opúsculo Pio IX; tal es su importancia política y religiosa, tal su mérito literario y tal el efecto que produjo su publicacion. Ahora, para reunir todos los antecedentes sobre esta cuestion, voy á insertar parte de mi correspondencia con un íntimo amigo suyo, el señor don Manuel María Vicuña, á cuyo singular afecto hácia mí, debo mis relaciones con BALMES: yo me habia ausentado por entonces de Madrid, y solo pude saber por cartas el modo de pensar del grande escritor.

Véase lo que con fecha 19 de octubre de 1847 me decia el señor Vicuña:

«¡Qué elogios hace el señor don JAIME de Pio IX! Buenos y malos, y el mundo entero le bendice, en premio de su *santidad*. Es muy espiritual y todo lo lleva por caminos elevados, desentendiéndose de la política mezquina... Sobre lo de Ferrara escribió á Viena, y Metternich enmudeció y retrocedió. Los ingleses ya le envian un diplomático buscando sus relaciones: los periódicos y los hombres todos se ocupan de él, y el entusiasmo de sus pueblos no es por la política sino por sus eminentes virtudes. Es hombre de grande oracion. En la primera oportunidad, don JAIME se propone

Digitized by Google

decir al público cuanto sabe y piensa de él. Este es de aquellos asuntos graves sobre que nos suele decir, «trae abierta discusion en su cabeza.»

Con fecha 20 del mismo me decia, refiriéndose á BALMES: «Le cuesta trabajo, por lo menos antes del apéndice á los *Escritos políticos*, hablar al público; sin embargo la inmensa importancia de Pio IX y su entusiasmo por la marcha que éste ha inaugurado, le han hecho escribir su apología, que está ya en prensa. Creo que será asombrosa. Dice que es la obra que ha escrito con mayor entusiasmo, de modo que á veces ha tenido que dejar la pluma para que este no le arrebatase.»

El pensamiento de que BALMES saliese á la defensa de Pio IX me entusiasmó, y deseaba ardientemente ver el opúsculo; pero temia al propio tiempo que no fuese ocasion todavía. Asi lo manifesté y con fecha del 19 de diciembre me contestaba el citado Sr. Vicuña:

«El señor don JAIME al oir lo que vd. escribia sobre su Pio IX, dijo luego:—«Contéstele vd. que no sea *pusilánime* y que yo estoy cada vez mas firme respecto del acierto y energía de este grande hombre.»

Protesté contra la palabra *pusilanimidad* en una estensa carta. Como católico anhelaba que hubiese una persona de dotes eminentes que contuviera por medio de la poderosa lógica y encantador estilo, esas injurias groseras que se lanzaban hasta por eclesiásticos, en contra del gran Pontífice; creia tambien que no habia toda la semejanza que presentaban algunos de Roma con España, para creer que sucediera á Pio IX lo que á la reina Cristina; y confiaba en que *la iglesia*

Digitized by Google

vivirá hasta la consumacion de los siglos: mi reserva era porque pronosticaba lo que sucedió; que Balmes se atrajera sobre sí la animadversion de los que, en su entusiasmo político, se deciden con gusto por el emperador de la Rusia aunque oprima á los católicos, y abandonan al Pontífice aunque sea modelo de santidad. Pero ¿qué importa á hombres como Balmes la mordacidad si su conciencia le advierte que ha hecho un bien? ¿qué la ingratitud si cumple con un deber santo?—«Yo he querido probar á mis hermanos que mi padre es la suma bondad,» esto decia en el sentido compatible para justificar su defensa.

El dia 19 de enero de 1848 y con referencia al efecto que habia producido, me escribia el señor Vicuña: «Lo mismo sucede aqui que ahí. Grandes elogios y grandes vituperios; pero nos ha confirmado en nuestro concepto para con S. S. á los que le creemos mas grande que todo; y para los demas se ha interpuesto atrayendo contra su persona la mayor parte de las injurias que iban á la del Pontífice. Balmes se ha *ofrecido en holocausto por el catolicismo*. En esto solo ha hecho un gran bien. El está tranquilo y confiado en que al fin la razon y la verdad han de triunfar.»

Lo cierto es que desde que Balmes habló, nadie ha puesto en duda el catolicismo del Pontífice ni sus distinguidas virtudes. Esto bastaba á la virtud de su eminente apologista.

Con fecha del 24 de febrero me decia: «Respecto á la impugnacion no hizo aprecio; ni aun quiso prestarse á epilogar su sistema político en el magnífico apén-

Digitized by Google

dice que tenia en prensa; solo por la razon de que ni remotamente pareciera ocuparse un momento de tales papeles. Con este motivo le hablé de la *Biografía* que usted escribe, y como soltase yo la palabra *vindicacion*, me contestó con viveza:—«*Por eso solo no se haga*;» sin embargo, se me figura que mi razon de *ahora ó nunca*, le hizo fuerza.» Respecto á la política de Pio IX decia:—«No estrañaré que la consulta de 24 se estienda á 50 ó 200 vocales.» La alianza con los Estados italianos cree debe ser el áncora para el porvenir: bien que con lo de Nápoles la cosa va fuera de equilibrio.» Su pronóstico salió cierto acerca de la mayor estension de la consulta.

Con motivo de la revolucion francesa me decia: «Balmes ya me habia dicho hace meses, que dejaba aquella nacion con síntomas parecidos á los del año de 1830 en que cayó Cárlos X...» El comportamiento que se advierte en el clero y realistas, justifica su Pio IX: ¡qué prevision!... El estado de Europa viene á empujar á este casi sin treguas; pero ¿qué hubiera sido en otro caso? El *Times* dice que hubiera ardido el mundo.»

Antes de ir á París habia dicho á su citado amigo: —«La cuestion de Roma, esto es de cambiar su marcha política, es la mas grave y difícil de Europa; pero no me da gran cuidado, porque todo allá está asido de una cadena de oro, cuyo primer eslabon está fijo en el cielo.» No sé qué es mas grande en este pensamiento, si la fe que revela en el autor, ó la belleza en espresarlo.—«El Papa y yo nos hemos encontrado, decia despues.» —«Aunque el impulso está dado, añadia, y no cabe retroceder, pidamos á Dios que conserve la

Digitized by Google

vida á Pio IX á fin de que consolide su obra.»—«No vaya vd. á creer, le decia despues de volver de Paris, en diplomáticos ó consejeros que sugieran al Papa: él es quien lo ha meditado y realiza todo; suyo es el pensamiento de todo el cambio. Desde que supe que era hombre de tanta oracion descansé sobre el éxito.»=«Nada hay mas fuerte que el Papa, ¿qué puede la revolucion contra un virtuoso que sentado dice: «de aqui no me muevo?»—Si falta él viene otro...—¿Qué es de Roma y de Italia sin el Papa? si no lo tuviesen allá, pronto lo pedirian...»

Para que se vea que todo lo tenia previsto y para contestar al argumento de que hasta ahora no se ha contenido la agitacion de Italia, recuérdese lo que decia en el apéndice de los *Escritos políticos*: «CON TAL QUE NO SOBREVENGA UNA REVOLUCION EN FRANCIA, EL FUEGO DE ITALIA SE PUEDE DOMINAR.»

Dejemos para mas adelante otros datos y otros argumentos y la concisa, pero sublime carta que me escribió con este motivo, y en que revela su acrisolada virtud, y sigamos su historia.

El año de 1847 llegó á la corte de Madrid el delegado Apostólico, Monseñor Brunelli, á tratar del arreglo de las cuestiones eclesiásticas; BALMES recibió de este ilustrado y elevado personage las mas distinguidas consideraciones. Se trataba de la provision de las sillas vacantes en España, y si no estamos mal informados, BALMES tuvo una gran parte en la acertada designacion de las dignísimas personas que felizmente las ocupan. Es de creer que si entonces no fue nombrado obispo, no seria porque Monseñor Brunelli no le

Digitized by Google

creyese digno de una mitra; pero es lo cierto que nadie ha hablado de su candidatura. Yo que le he oido esplicarse muchas veces sobre este asunto, cuando se le escitaba la conversacion, puedo asegurar que aunque hubiera sido nombrado no hubiera admitido.—«Solo la amenaza de una escomunion podia obligarme á aceptar un cargo del cual no me creo digno, decia: si algo he de hacer en el mundo ha de ser escribir; el gobierno de una diócesis me inutilizaba completamente.»

La grande reputacion que Balmes tiene en España tal vez no iguala á la que alcanzó en Roma desde la publicacion del *Protestantismo*, de cuya obra regaló en 1844 un ejemplar al venerable Gregorio XVI, acompañado de una carta autógrafa en latin, que tuve la honra de leer, y en la cual contrastaba la elevacion de los conceptos con la humildad del autor. El Pontífice la recibió con júbilo y mandó se colocára en su biblioteca privada: distincion que obtienen poquísimos autores. Pio IX cuando era Arzobispo Obispo de Imola, tenia ya grande entusiasmo por Balmes y era lector asiduo de todas sus obras religiosas, sociales y políticas. Su reputacion en la capital del mundo católico no es solo entre los Cardenales y los sábios, sino general. No viene de Roma ninguna persona cualquiera que sea su condicion, que no diga que Balmes es alli muy conocido y goza de un crédito muy estraordinario. Mi amigo el señor don Esteban Pareja, entendido diplomático y distinguido estadista, me dijo al regresar de su viage á Roma el año 1846, «puedo asegurar á vd., segun el juicio que he formado por las conversaciones que he tenido con los principales Carde-

Digitized by Google

nales, que Balmes tendria un magnífico recibimiento si llegára á visitar la ciudad Santa.»=Monseñor Brunelli le llama el *Santo Padre de la época*.=Entre los últimos escritos de Balmes, y que es probable no vean jamás la luz pública, se cuenta uno que ha dirigido á Pio IX, haciendo una descripcion de la España religiosa, social y política. Este escrito, segun informe de una de las poquísimas personas que lo han leido, es superior á todo elogio.=En los primeros dias de su última enfermedad recibió de Pio IX una consulta sobre el *derecho de nacionalidad ó independencia*, á que no ha podido contestar.

Grande era tambien la consideracion personal que se le tenia en Madrid. Obispos, Grandes de España, generales, títulos de Castilla, diplomáticos, altos dignatarios, senadores, diputados, literatos distinguidos, capitalistas prodigaban sus atenciones y sus visitas al modesto sacerdote, siendo de advertir que eran escasas las personas á quienes Balmes podia visitar; pero nadie se ofendia, bastábales el que los recibiese. Sé de quien ha hecho un viaje desde Andalucía á Madrid solo con el objeto de conocer á este hombre, cuya celebridad pocos obtienen á su edad, y menos la merecerán tan sólida y duradera.

Pero todas las atenciones que recibió fueron personales, ninguna como emanacion del gobierno, ninguna apenas como de corporaciones. Nadie podia creer que la muerte habia de arrebatar tan pronto á aquel hombre ilustre; si no, todos se hubieran apresurado á colmarle de honores. Mejor ha sido asi para su gloria. Balmes ha desaparecido de entre nosotros con el modes-

Digitized by Google

to título de socio de honor y mérito de una academia de profesores de instruccion primaria de Madrid, y sin que haya podido tomar asiento en la Academia Española, de la cual fue nombrado á fines de enero para sustituir al Ilmo. Sr. Amat, Obispo de Astorga.—«Ya habrá V. visto, me escribia el señor Vicuña, el 24 de febrero, que Balmes es académico de la lengua. El marqués de Viluma fue el conducto para manifestarle el deseo *unánime* de la corporacion, restando solo se venciese á hacer la solicitud de fórmula. Por fortuna le pareció que negarse podria tocar en grosería y puso cuatro letras.» «El Ateneo, me decia tambien, le ha invitado á presidir sus conferencias sobre regulares, filosofía, etc., y otras corporaciones distinguidas pretenden igual honor.»

Lo que por entonces ocupaba mucho su ánimo, y lo hubiese hecho si sus negocios no le hubieran obligado, por desgracia, á pasar á Barcelona, era el dar algunas lecciones públicas sobre alguno de los ramos que dominaba, para lo cual se trató de pedir la capilla de los estudios de S. Isidro: despues de este ensayo hubiera empezado conferencias religiosas y morales en alguna de las iglesias de Madrid. Tambien le ocupaba mucho la idea de publicar inmediatamente una *Revista católica*, y para mas adelante un tratado de *Teología*, un compendio de *Historia sagrada*, y unas *Memorias sobre los acontecimientos de España desde* 1833; aunque siempre temia le sorprendiera la muerte en alguna de estas obras, para las cuales necesitaba mucho tiempo.

Pero nunca pasaba el tiempo solo en proyectos. Los planes para lo futuro iban acompañados de obras en lo

Digitized by Google

presente. Asi es que desde que concluyó la *Filosofía elemental* se dedicó á traducirla al latin para uso de los seminarios conciliares; queria que se conservase el idioma de Lacio, y para que su traduccion fuese buena pasaba muchas horas leyendo á Ciceron, Tito Livio, César y Ovidio, bebiendo en las mejores fuentes la pureza de estilo. Este ímprobo trabajo, al cual dedicaba últimamente diez horas diarias, y al que ha sacrificado su preciosa vida, le alternaba con la continuacion de una obra de matemáticas, aprovechando el tratado de trigonometría que tenia escrito, y mucho sobre el cálculo infinitesimal; dió principio ademas á otra grande obra para direccion del clero, en que bajo el modesto título de *Cartas á un Seminarista*, iba á desarrollar un vasto plan que hubiera sido un elemento grande de instruccion. De estos trabajos se *distraia* con el estudio del hebreo, al cual dedicó bastantes meses.

El 14 de febrero pasó á Barcelona, allí continuó sus obras comenzadas, interrumpidas con la lectura de todo cuanto se publicaba relativo á la revolucion de Francia y á los acontecimientos de Europa.

En abril escribia al Sr. Vicuña: «Veo que unos culpan de todo al Papa, otros auguran el dia del juicio, otros que ni la Rusia está segura, otros que el mundo se ha vuelto loco: en seguida me pregunta V. *indirectamente* lo que pienso yo: yo pienso..... una porcion de cosas que valdrán lo que valdrán, pero que no son para una carta. Diré solo que sigo atentamente el curso de los acontecimientos, estudiándolos y meditándolos lo mejor que alcanzo.....

Digitized by Google

«En lo último recuerda V. bien, que yo suponia que la Francia no se alterase, y puede V. añadir que decia que en cualquier momento podia haber una conflagracion: queria, sí, que las conjeturas tristes no se las elevase á pronósticos ciertos: eh! quiénes somos los hombres para pronosticar, dícenlo á todos los últimos acontecimientos de Europa.....»

El resultado de estas meditaciones sobre los graves sucesos que comenzaron el 24 de febrero, fue el escribir un opúsculo sobre la *República francesa*, de que ya se ha hecho mérito, y de que nos ocuparemos si se publica pronto.

Hemos terminado la primera seccion de esta obra, segun el plan que nos propusimos, de referir sencillamente los principales sucesos de la vida pública y literaria de Balmes; sigamos nuestra tarea. Vamos á admirarle en el detenido análisis de sus obras científicas; él irá indicándonos las mas difíciles cuestiones, y con su poderosa inteligencia nos las dará resueltas, con su brillante imaginacion nos las hará perceptibles, con su encantador estilo nos las presentará llenas de belleza: nuestro entendimiento se nutrirá con tanta doctrina, nuestra imaginacion se recreará con tantos encantos, y nuestro corazon latirá de entusiasmo al divisar la verdad tan pura y tan bella. Despues penetraremos en su vida privada y le amaremos con veneracion, porque el relato de sus eminentes virtudes nos le hará ver siempre grande, siempre justo, siempre guiado por pensamientos elevados, y siempre humilde bendiciendo á Dios por lo que le debia. Despues... iremos desconsolados á llorarle sobre su sepulcro.

Digitized by Google

SECCION II.

BALMES considerado como escritor religioso.

Empezamos el juicio crítico de las obras de Balmes por las religiosas, por varias razones. Balmes era un hombre profundamente religioso; su historiador debe respetar este sentimiento elevado y presentarle en primer lugar bajo este concepto. Aunque todas sus obras estan llenas de un espíritu cristiano, las que solo tienen este carácter son las que van comprendidas en esta seccion: simplifiquemos, pues, y estudiémoslas separadas de las que pueden ser consideradas de otro modo. Ade-

Digitized by Google

mas son las menos numerosas, y parece que el órden lógico exige pasar de lo menor á lo mayor.

En esta, como en las demas secciones que ocupemos en la crítica literaria, observaremos el siguiente método. Presentar, si ser puede, con las mismas palabras, el espíritu ó estracto de sus obras, y copiar los trozos mas interesantes entre los mas brillantes y que puedan contribuir á la inteligencia de ella y al conocimiento del estraordinario mérito del autor; interpolando nuestras observaciones, unas veces para abreviar el estracto, y otras para llamar la atencion del lector sobre la profundidad y belleza del escrito.

1.ª

Religion demostrada al alcance de los niños.

«La razon natural basta para conocer que hay un Dios criador de cielo y tierra.....» «El mundo es un soberbio palacio; el sol le ilumina de dia, la luna por la noche; el cielo está poblado de estrellas, la tierra de hombres, de animales, de plantas; el mar y los rios de peces; el aire de aves; las estaciones se suceden unas á otras con órden admirable; en las entrañas de la tierra se halla el oro y la plata, todos los metales, las piedras preciosas,» ¿y no ha de existir un Señor que lo haya criado y ordenado?

«El Señor que ha criado todas las cosas ha de ser todopoderoso, pues que criar es sacar de la nada...» «ha de ser infinitamente sabio, pues que su sabiduría resplandece en sus obras...» «eterno, porque no habiendo

Digitized by Google

sido criado no puede tener principio ni fin...» «infinito en perfeccion, porque tiene en sí propio la plenitud del ser, y de consiguiente inmenso, justo, santo, bondadoso, misericordioso, premiador de los buenos y castigador de los malos...» «El hombre ha sido criado por Dios, asi nos lo enseña la religion de acuerdo con la razon natural...» nosotros hemos nacido de una muger, esta tuvo padres, estos tuvieron otros, hasta que se llega á un punto en que el primero fue criado por Dios. Todos sabemos que tenemos una cosa interior que piensa, quiere y siente, que se llama alma, que es una «sustancia simple con facultad de entender y querer,» distinta del cuerpo y dimanada de Dios, que como espíritu es inmortal y sujeta á premios ó castigos eternos, segun las buenas ó malas acciones del individuo. Formado, dice, el cuerpo del hombre, crió en seguida el alma para unirla al cuerpo; en seguida crió la muger, cuyo cuerpo formado de una costilla de Adan, recibió animacion al dotarla como al hombre de alma; y dándosela por compañera, y fecundizada esta union con las bendiciones del Criador, pudo formarse el linage humano. «Dios nos ha criado, nos conserva, nos dirige; él es nuestro principio, él es nuestro fin;» y nuestra alma, que no perece, será premiada ó castigada un dia segun sus merecimientos. La Providencia nos ha suministrado medios para conseguir la felicidad por medio de la religion. El hombre debe amar á Dios por ser quien es y por gratitud; la manera de que deba tributarle este homenage debe ser agradable á sus ojos; y esto lo ha designado tambien por la religion que él mismo ha dado: porque no todas las religiones son buenas y aceptables

Digitized by Google

á sus ojos, pues esto revelaria que él no se cuidaba de sus criaturas, á quien por su voluntad sola ha sacado de la nada, y «equivaldria á negar la bondad y sabiduría de Dios; y un Dios sin sabiduría y sin bondad no seria Dios.» Es muy lamentable la ceguedad con que algunos se muestran indiferentes en materia de religion; porque la razon y la esperiencia nos asegura de que ha de venir un dia en que hemos de morir, y si no pensamos en procurarnos los medios de conseguir nuestra felicidad, no podremos quejarnos de que se nos condene á la desgracia. «El hombre presenta á cada paso tan estraña mezcla de nobleza y degradacion, de grandor y pequeñez, de bien y de mal, que no es fácil concebir cómo un ser de tal naturaleza haya salido de la mano de Dios.» «El curso de nuestra vida es una lucha entre la verdad y el error, la virtud y el vicio, el amor de la felicidad y la desdicha.» La Religion reconoce estas contradicciones y las esplica asi: «Sí, el hombre yace en el error y la corrupcion; pero ¿quereis comprender el secreto? ahí está; en uno de los dogmas que yo enseño, en el pecado original. El hombre de ahora no es tal como Dios le crió, sino que es un hombre degenerado. Dios le habia criado inocente y feliz: su entendimiento estaba ilustrado con la luz de la verdad, su voluntad ajustada á los dictámenes de la razon y de la ley divina; su vida se deslizaba en agradable quietud, en apacible bienestar, su corazon rebosaba de dicha. Tamaña felicidad hubiera pasado á su descendencia si se hubiese conservado sumiso á los mandatos de Dios; pero el hombre pecó, y por inescrutables designios del Altísimo ha quedado todo el linage de Adan infecto de la

Digitized by Google

culpa y sujeto á la pena. Hé aqui aclarado el misterio de las contradicciones del hombre: esta noble criatura es imágen y semejanza del mismo Dios; pero la mancha del pecado ha desfigurado la hermosa imágen; cuando vemos al hombre inteligente, inclinado á la virtud, alzando su noble frente para mirar el cielo, vemos alli la imágen de Dios; cuando le vemos en las tinieblas del error, en el cieno de la corrupcion, en las angustias del infortunio, vemos el estrago hecho en la bella imágen por el borron del pecado.» Caido el hombre del estado de inocencia y felicidad, y sujeto á las penalidades y á la muerte, su situacion hubiera sido horrible, si Dios por su misericordia no se hubiera apiadado de él. «El unigénito del Padre, imágen del mismo Padre, Dios como su Padre, se hará hombre, sufrirá horribles tormentos y morirá por fin en afrentoso patíbulo. Ofrecerá sus dolores, sus tormentos y muerte en espiacion de los pecados del mundo y para la reconciliacion del humano linage.» Asi se hizo, y con la muerte de un Dios se obró la redencion del hombre. Este pensamiento es tan grande que solo puede haber emanado de Dios. La verdad de Jesucristo es una verdad; sus mismos enemigos que vivieron en su época lo atestiguan, y su existencia es tan segura como la de Sócrates, Alejandro y César. Su mision era divina; lo que se prueba con su persona, sus puras costumbres, la elevacion de sus pensamientos, su moral, su profunda doctrina, sus ocupaciones, su desinterés, sus milagros, su muerte, el cumplimiento de las profecías, las profecías que él hizo y que hemos visto realizadas, en la destruccion de Jerusalen, en los padecimientos de los apóstoles, en los progresos de su

Digitized by Google

Iglesia, y muy principalmente por los efectos de su religion. Ha cambiado la faz del universo, logrando que sin fuerzas, sin armas, sin violencia de ninguna clase se alistáran en la religion cristiana personas de todas edades, sexos y condiciones..... perdiendo sus haciendas, acabando sus vidas en medio de los mas crueles tormentos; conseguir que esa religion se arraigase, se estendiese y perpetuase, á pesar de los esfuerzos de los príncipes de la tierra, de los sabios del mundo, de la resistencia de todas las pasiones.» Esto se hizo con grandes milagros ó no: «si fue con milagros, la religion cristiana es verdadera: si sin milagros, entonces preguntaré si no es el mayor de los milagros el convertir el mundo sin milagros.» Algunos hacen el argumento de que la religion de Mahoma tambien se ha estendido mucho; pero véanse las diferencias que hay entre este y Jesucristo. Aquel estendia su religion por medio de las armas *ó creer ó morir*, este por la paz: aquel era un hombre muy poderoso y que pasaba por sabio, este habia nacido en un pesebre y no habia aprendido las letras: aquel halagaba las pasiones, este las contrariaba; de manera que en el plan de Mahoma habia habilidad y valor, pero nada hay de sobrenatural; pero en el de Jesucristo todo es divino. Respecto á la idolatría basta una mirada á la historia de sus dioses para convencerse que la idolatría, mas bien que una religion, es una masa informe de errores y absurdos. Pero de nada sirve que se conozcan los errores de las demas religiones, si no estamos ligados á la Iglesia Católica Romana que es la verdaderamente establecida por Jesucristo; pues las otras sectas que se dice cristianas, como la luterana, la calvinista y de-

Digitized by Google

mas, reconocen como fundadores á Lutero, Calvino y otros, y su establecimiento no data sino de pocos años; siendo asi que la católica viene hasta nosotros por una série continuada de Pontífices desde S. Pedro. Los protestantes presentan como argumento contra la iglesia la corrupcion del clero: á esto se contesta que Jesucristo no fundó su iglesia en la confianza de que sus ministros fueran buenos, y que no por eso debemos de abjurar la doctrina. Repugnan la sumision del entendimiento al juicio de la Iglesia, en lo que los católicos no vemos mas que el cumplimiento del deber de sujetarnos á la que es depositaria de la verdad, depósito confiado por Dios. La interpretacion privada de las Santas Escrituras ha producido la diversidad de sectas de los protestantes, y la variedad contínua de sus creencias; prueba evidente de su falsedad. Ademas las circunstancias personales de los fundadores de sectas no revelan á enviados de un Dios. Una regla de prudencia que debe seguir el católico para tratar de los misterios es no proponerse esplicarlos de modo que no deje oscuridad; si esto fuese posible para el hombre no seria misterio: ni tampoco debe usar símiles que los aclaren, no siendo los que se ven en los catecismos ó se oyen á personas autorizadas; sino decir que se creen, porque consta que Dios los ha revelado, y en esto consiste el mérito de la fe; ademas que hay muchas cosas en la naturaleza y en nosotros mismos que creemos y reconocemos sin embargo de que no las comprendemos. La necesidad del pontificado se prueba con la imposibilidad que haya sociedad sin cabeza: á esto se dirá que los Obispos son los gefes de ella; pero esto conduciria á la existencia de muchas iglesias,

Digitized by Google

que es contra el dogma. Los Obispos dirigen sus diócesis; pero la Iglesia general debe dirigirla el Pontífice. La Iglesia tiene facultad para imponer preceptos á los fieles, y para prohibir la lectura de libros que estravíen el entendimiento ó corrompan el corazon. La fe no embaraza ni daña la ciencia, sino que se ayudan mútuamente; la religion no está reñida con la ilustracion, antes por el contrario se vé que los hombres mas sabios han sido religiosos. La conducta que se debe seguir en las disputas sobre religion es no dejarse llevar de un celo indiscreto, queriendo disputar sobre puntos que no se entiendan, porque de este modo se perjudica á la causa de la verdad.=

Este es el libro mas sencillo de Balmes; no es por eso el menos importante. Es un libro dedicado á los niños, y esta circunstancia exigia un plan bien concertado, razonamientos fáciles de comprender, claridad en el estilo, profusion en las comparaciones y en los ejemplos; y estas circunstancias se hallan reunidas en él, formando un tratado con el cual, no solo un niño, sino cualquiera otra persona, puede estar segura de responder á los argumentos que le hagan sobre los fundamentos de la religion. Una prueba de su importancia es lo que se ha generalizado su lectura, habiéndose hecho de él muchas y numerosas ediciones.

Digitized by Google

2.ª

Cartas á un Escéptico.

Inmensa distancia hay de la obrita de que acabamos de dar cuenta á la que ahora va á ocuparnos: la primera es sencilla como la inteligencia de las personas para quienes se ha escrito; clara como deben presentarse siempre los principios religiosos que nadie debe ignorar. La segunda, con cuyo título encabezamos este párrafo, es una de aquellas obras que no es bastante celebrada porque no es bastante conocida; pero que está llamada á ser otra de las inmortales del autor: tal es la inmensa trascendencia de los puntos que en ella toca, y tal la inteligencia con que los ha ventilado.

Ha escogido las cuestiones mas difíciles, y que de continuo se rozan con los dogmas impenetrables los mas de ellos á la limitada capacidad humana; y es admirable ver cómo procura con su penetracion, buscar los puntos que son comprensibles á nuestro entendimiento y establecer la relacion que existe entre unos y otros, para presentar con mas claridad, lo que sin este medio tiene que referirse al deber en que estamos de creer lo que Dios ha dicho al hombre al revelarle sus preceptos.

El lector se convencerá de lo que decimos.

La primera carta la dedica á dilucidar con singular maestría estas cuestiones: «¿Qué pienso sobre el escepticismo; qué concepto formo de la situacion actual del espíritu humano, tan tocado de esta enfermedad? ¿cuáles son los probables resultados que ha de acarrear á la

Digitized by Google

causa de la religion?» Hace una historia sencilla, pero brillante, de la manera que perdió sus convicciones filosóficas, cuando cursando las aulas y estudiando á los autores de filosofía advirtió aquella confusion y contradiccion con que unos y otros se esplicaban; pero de este naufragio de sus convicciones se salvaron las religiosas, porque «estas las habia adquirido por otro camino, se presentaban á mi espíritu con otros títulos y sobre todo se encaminaban á hacerme, no sabio, sino bueno,» y porque «comencé á mirarlas como la única tabla de salvacion en este proceloso mar de las cavilaciones humanas;» siendo ellas el mejor medio para trabajar con seguridad en el cultivo de las ciencias.

«Hé aqui cómo discurria para fortificar mi espíritu, dejando á la gracia que no dejára estériles sus esfuerzos.

«Si dejas de ser católico, no serás por cierto ni protestante, ni judío, ni musulman, ni idólatra; estarás, pues, de golpe en el deismo. Entonces te hallarás con un Dios; pero no sabiendo nada sobre tu orígen y tu destino, nada sobre los incomprensibles misterios que por esperiencia ves y sientes en tí mismo y en la humanidad entera, nada sobre la existencia de premios y penas en otro mundo, sobre la otra vida, sobre la inmortalidad del alma, nada sobre los motivos que haya podido tener la Providencia en condenar á sus criaturas á tantos sufrimientos sobre la tierra, sin darles ninguna noticia que consolarlas pudiera con la esperanza de otros destinos; nada entenderás de las grandes catástrofes que con tanta frecuencia ha padecido, padece y andará padeciendo el humano linage: es decir, que no hallarás la accion de la Providencia en ninguna parte, no hallarás por consiguiente á Dios, por tanto dudarás de su existencia, si es que no abraces decididamente el ateismo. Fuera Dios del universo, el mundo es hijo del acaso, y el acaso es una palabra sin sentido, y la naturaleza un enigma, y el alma humana una ilusion, y las relaciones morales nada, y la moral una mentira. Consecuencia lógi-

Digitized by Google

ca, necesaria, inflexible; término fatal que no puede el hombre contemplar sin estremecerse, negro é insondable abismo, al cual no cabe abocarse sin espanto y horror.»

«Asi me he quedado con mucha desconfianza en la ciencia del hombre; pero con profunda fe religiosa; llámelo V. pusilanimidad ó como mas le agradare; no creo sin embargo que me pese de la resolucion cuando me halle al pie de la tumba.»

Tratando de los efectos del escepticismo en el espíritu humano, dice que sirve únicamente en la dicha terrena; pero cuando las enfermedades vienen á indicarle que está ya cerca su última hora, entonces deja de ser cómodo y pasa á ser horroroso, y en su mortal postracion «busca el hombre la luz y no la encuentra, llama á la fe y la fe no le responde, invoca á Dios y Dios se hace sordo á sus tardías invocaciones.»

«Y para ser el escepticismo duro, cruel tormento del alma, no es necesario hallarse en esos trances formidables en que el hombre fija azorada su vista en las tinieblas de un incierto porvenir; en el curso ordinario de la vida, en medio de los acontecimientos mas comunes, siente mil veces el hombre cuál cae gota á gota sobre su corazon el veneno de la víbora que en su seno abriga. Momentos hay en que los placeres cansan, el mundo fastidia, la vida es pesada, la existencia se arrastra sobre un tiempo que camina con lentitud perezosa. Un tédio profundo se apodera del alma, un indecible malestar la aqueja y atormenta. No son los pesares abrumadores destrozando el corazon, no es la tristeza abatiendo el espíritu, y arrancándole dolorosos suspiros por medio de punzantes recuerdos: es una pasion que nada tiene de vivo, de agudo, es una languidez mortal, es un disgusto de cuanto nos circunda, es un penoso entorpecimiento de todas las facultades, como aquel desasosegado estupor que en ciertas dolencias anuncia crisis peligrosas. ¿A qué estoy yo en el mundo? se dice el hombre á

Digitized by Google

sí mismo. ¿Qué ventajas me trae el haber salido de la nada? ¿Qué pierdo apartándome de la vista de una tierra para mí agostada, de un sol que para mí no brilla? El dia de hoy es insípido como el dia de ayer, y el dia de mañana lo será como el de hoy: mi alma está sedienta de gozar y no goza; ávida de dicha y no la alcanza; consumiéndose como una antorcha que por falta de pábulo desfallece.»

Respecto á los resultados cree que puede remediarse tan gran mal, y que se inclina á creer que asi se hará, siquiera por el interés de la sociedad, por el buen órden y bienestar de la familia, por el sosiego y reposo del individuo.

Esta carta es un digno principio de una obra que está llamada á ocupar un lugar muy principal entre los escritos apologéticos de la religion y de controversia religiosa.

La *multitud de religiones* es el asunto sobre que versa la carta segunda. Balmes dice que esto es un misterio que el hombre tiene que respetar de la misma manera que respeta otros arcanos incomprensibles de la Providencia. La existencia de muchas religiones es un mal gravísimo, esto lo reconocen mas que nadie los católicos, que son los que sostienen con mas teson la verdad de su religion. Esta dificultad que él presenta con vivos colores la resuelve de una manera bastante nueva. «Cuando un argumento cualquiera no solo concluye lo que nosotros nos proponemos, sino tambien lo que á las claras es falso, de nada sirve para probar ni aun lo que nosotros nos proponemos.» *Lo que prueba demasiado no prueba nada...* «En efecto: si la multiplicidad de religiones algo prueba contra la verdad de la católica, lo mismo prueba contra la de todas; tenemos, pues, que

Digitized by Google

no solo viene al suelo la nuestra, sino cuantas existen y han existido.....» «El mal de la multiplicidad de religiones es innegable; está á nuestra vista en la actualidad, y la historia entera es un irrefragable testimonio de que lo mismo ha sucedido desde tiempos muy remotos; si se pretende, pues, que la Providencia no puede permitirlo, se pretende tambien que la Providencia no existe, es decir, que no hay Dios.»

«Si no se admite el ateismo hay que creer en un Dios, y creyendo en un Dios creer en que es justo y sabio, porque es menos imposible concebir el ateismo en todo su horror y negrura, que no la opinion que admite un Dios ciego, negligente y malo,» y en este supuesto y considerando que las religiones tienen muchas diferencias esenciales entre sí, dígase «si no es el mayor de los absurdos el suponer que Dios puede darse por satisfecho con adoraciones tan contradictorias.»

«¿Cómo se pueden obviar tantas dificultades? Hé aqui el camino que debe seguir en mi concepto un hombre juicioso y prudente; hé aqui la manera de discurrir mas conforme á razon:» «El mal existe, es cierto; pero la Providencia existe tambien, no es menos cierto: en apariencia son dos cosas que no pueden existir juntas; pero supuesto que tu sabes ciertamente que existen, esta apariencia de contradiccion no te basta para negar esa existencia; lo que debes hacer, pues, es buscar el modo con que pueda desaparecer esta contradiccion, y en caso de que no te sea posible, considerar que esta imposibilidad nace de la debilidad de tus alcances.» Esto es lo que suele hacer el hombre en los negocios comunes.

A este argumento le da mas fuerza mencionando otra

Digitized by Google

de las grandes dificultades que presenta el dogma; habla de la dificultad de conciliar la libertad humana con los dogmas de la presciencia divina y la predestinacion que resuelve por el mismo principio, «lo que prueba demasiado no prueba nada.»

La razon por que Dios permite tales errores en lo que mas interesa al humano linage, no puede encontrarse sino en dicho dogma, en la «prevaricacion y consiguiente degeneracion de la descendencia de Adan. El *pecado*, y como su consiguiente castigo *las tinieblas en el entendimiento*, *la corrupcion en la voluntad.*» «Esta es la única clave para descifrar el enigma.» El dogma es incomprensible; pero como dice Pascal,—el hombre es mas incomprensible sin él;—desechadle, y el mundo se convierte en un caos. «Sentad al contrario este dogma como piedra fundamental, el edificio se levanta por sí mismo, vivísima luz esclarece la historia del género humano, divisais razones profundas, adorables designios, alli donde no viérais sino injusticia ó acaso...» «En justo castigo del orgullo del primer padre, que quiso ser como Dios, el género humano está tocado de ceguera. Las terribles palabras que siguieron al llamamiento de Adan cuando le dijo Dios: «Adan, dónde estás?» resuenan dolorosamente todavia despues de tantos siglos; y en todos los acontecimientos de la historia, en todo el curso de la vida, siempre se trasluce el terrible fulgor de la espada de fuego colocada á la entrada del paraiso. El *sudor del rostro*, la *muerte* se os ofrecerán por do quiera; en ninguna parte notareis que las cosas sigan su camino ordinario; siempre herirá vuestros ojos la formidable enseña del castigo y de la espiacion.»

Digitized by Google

«No se verifica, pues, la terrible pena solo con respecto al pedazo de pan que nos sustenta, sino en todo cuanto concierne á nuestra perfeccion. En nada adelanta el hombre sin penosos trabajos, no llega jamás al punto que desea sin muchos estravíos que le fatigan; en todo se realiza que la tierra en vez de frutos, le da espinas y abrojos. ¿Ha de descubrir una verdad? no la alcanza sino despues de haber andado largo tiempo tras estravagantes errores; ¿ha de perfecionar un arte? cien y cien inútiles tentativas fatigan á los que en ello se ocupan, y á buena dicha puede tenerse si recogen los nietos el fruto de lo que sembraron los abuelos: ¿ha de mejorarse la organizacion social y política? sangrientas revoluciones preceden la deseada regeneracion; y á menudo despues de prolongados padecimientos, se hallan los infelices pueblos en un estado peor del que antes gemian. ¿Se ha de comunicar á un pueblo la civilizacion ó cultura de otro? la inoculacion se hace con hierro y fuego: generaciones enteras se sacrifican para alcanzar un resultado que no verán sino generaciones muy distantes. No vereis el genio sin grandes infortunios; no la gloria de un pueblo sin torrentes de sangre y de lágrimas; no el egercicio de la virtud sin penosos sinsabores; no el heroismo sin la persecucion; todo lo bello, lo grande, lo sublime no se alcanza sin dilatados sudores, ni se conserva sin fatigosos trabajos; la ley del castigo, de la espiacion se muestra por todas partes de una manera terrible. Esta es la historia del hombre y de la humanidad; historia dolorosa ciertamente, pero incontestable, auténtica, escrita con letras fatales donde quiera que los hijos de Adan hayan fijado su planta.»

La filosofía es impotente en la esplicacion de estos misterios, que solo se pueden entender por la degeneracion del humano linage: «si á esto se añade el adorable misterio de la reparacion comprada con la sangre del hijo de Dios, se forma el mas admirable conjunto que imaginarse pueda, un sistema tan sublime que á la primera ojeada manifiesta su orígen divino.»

Digitized by Google

Nada se puede decir que sea un elogio digno de esta sublime carta.

La eternidad de las penas forma el tema de la tercera carta; y antes de entrar en materia se da el parabien de que el escéptico haya manifestado su creencia de la existencia de Dios tan sencilla como evidentemente probada con el ejemplo de la máquina de un relój. Este no ha podido hacerse por sí, ha necesitado un artífice, el mundo, que es mas complicado que aquella máquina, necesita tambien un criador.

Entrando en el asunto, dice que para asegurarnos de la verdad de un hecho estraordinario que se nos anuncia, tratamos lo primero de averiguar la veracidad del que lo refiere: por esto en materias religiosas conviene mucho para facilitar la inteligencia y comprension de las cuestiones examinar si ha habido revelacion; reconociendo que existe esta, todo lo demas es mas fácil.

No por esto Balmes huye de tratar la cuestion. Se presenta la objecion de que las exageraciones con que se pinta el infierno rayan en lo ridículo; á esto contesta que la religion no responde de los caprichos de los hombres; lo que enseña el dogma es que los *que mueren en pecado grave sufren un castigo que no tendrá fin.* «¿Cómo es posible, dice V., que un Dios infinitamente misericordioso castigue con tanto rigor? ¿Cómo es posible, contestaré yo, que un Dios infinitamente justo no castigue con tanto rigor, despues de habernos llamado al camino de la salvacion por los muchos medios que nos proporciona durante el curso de nuestra vida? Cuando el hombre ofende á Dios, la criatura ultraja al Criador, el ser finito al ser infinito; esto reclama, pues, un

Digitized by Google

castigo en cierto modo infinito.» «Por un simple acto contra la vida ó la propiedad de un individuo castiga la ley humana al reo con la pena de muerte, es decir, con la mayor de las penas que en la tierra existen, esforzándose en cierto modo en aplicar su castigo infinito...» «¿Por qué, pues, el juez supremo no podrá castigar tambien al culpable con penas que duren para siempre?» «Y nótese bien que la justicia humana no se satisface con el arrepentimiento, consumado el crímen le sigue la pena...» no asi en la justicia divina, Dios pide un corazon contrito y humillado.

Los que combaten la religion tratan de alucinar presentando la eternidad de las penas en contraste con la misericordia divina: este es un abuso de sentimentalismo, dirigiéndose al corazon en los casos en que solo se debe hablar al entendimiento. Esto resalta mucho mas en la actualidad en que la austeridad de la moral se relaja, en que se disculpan considerablemente las faltas, los crímenes y las acciones perversas de los hombres; pero la justicia divina siempre es la misma y á ella no llegan estas modificaciones de la época. Se tachará de duro y de cruel el dogma de la eternidad de las penas, y que no puede conciliarse con la misericordia divina; pero tampoco puede componerse la justicia divina con la falta de ese castigo.

«Y qué ¿no vemos á cada paso ufana y triunfante la injusticia, burlándose del huérfano abandonado, del desvalido enfermo, del pobre andrajoso y hambriento, de la desamparada viuda, é insultando con su lujo y disipacion la miseria y demas calamidades de esas infelices víctimas de sus tropelías y despojos? ¿No contemplamos con horror padres sin entrañas, que con su conducta disipada llenan de an-

Digitized by Google

gustia la familia de que Dios les ha hecho cabezas, llevando al sepulcro á una consorte virtuosa, dejando á sus hijos en la miseria y no trasmitiéndoles otra herencia que el funesto recuerdo y los dañosos resultados de una vida escandalosa? ¿No se encuentran á veces hijos desnaturalizados, que insultan cruelmente las canas de quien les diera el ser, que le abandonan en el infortunio, que no le dirigen jamás una palabra de consuelo, y que con su desarreglo y su insolente petulancia abrevian los dias de una afligida ancianidad? ¿No se hallan infames seductores que despues de haber sorprendido el candor y mancillado la inocencia abandonan cruelmente á su víctima, entregándola á todos los horrores de la ignominia y de la desesperacion? La ambicion, la perfidia, la traicion, el fraude, el adulterio, la maledicencia, la calumnia y otros vicios que tanta impunidad disfrutan en este mundo, donde tan poco alcanza la accion de la justicia, donde son tantos los medios de eludirla y sobornarla, ¿no han de encontrar un Dios vengador que les haga sentir todo el peso de su indignacion? ¿no ha de haber en el cielo quien escuche los gemidos de la inocencia cuando demanda venganza?»

Que no es verdad que el culpable esperimente en esta vida el castigo de sus culpas; tiene remordimientos, es verdad; pero tampoco carece de artificios para neutralizarlos: sufre y padece privaciones y disgustos, pero tambien al justo «las enfermedades le abruman, la pobreza le acosa, la maledicencia y la calumnia le denigran, la injusticia le atropella, la persecucion no le deja sosiego.» Sin las penas y los premios de la otra vida, ¿dónde está la justicia? ¿dónde la Providencia? ¿dónde el estímulo para la virtud y el freno para el vicio?

Contestando al escéptico por qué habrán de ser eternas las penas, le dice que sin la idea de la eternidad el hombre no pondria tanto cuidado en la conservacion de los preceptos divinos; y la prueba es que aunque los au-

Digitized by Google

tores místicos y los predicadores describen el purgatorio con negros colores, no asustan lo bastante para poner un dique á las pasiones. Concluye la carta diciendo que respecto á que el escéptico atribuye la eternidad de las penas del infierno á la intolerancia de los sacerdotes católicos, no tiene mas que reponerle sino que los protestantes las admiten tambien, y que la idea del infierno estaba muy arraigada antes del cristianismo; y en lo tocante á las descripciones horribles y de *mal gusto* que hacen los frailes de este lugar de tinieblas, le remite á las que de él han hecho Virgilio, Dante, Tasso y Milton, cuyos autores no pueden ser censurados de achaques de mal gusto.

Es imposible sacar mas partido de un argumento cuyo solo nombre conmueve, y el cual ha servido siempre de pretesto á los ataques de los incrédulos. La eternidad de las penas está probada en esta brillante carta en el tribunal de la filosofía, en el del derecho y en el de la moral.

En la carta cuarta ventila la siguiente cuestion: *Filosofía del porvenir*. Hace la descripcion de este sistema, que se reduce á encomendarlo todo al tiempo, al porvenir. La historia, la religion, la literatura, la ciencia, la política, todo, todo lo dejan para el porvenir; que no se puede menos de confesar que es un modo muy sencillo de resolver dificultades. M. Cousin, filosofando sobre la ciencia y la religion, ha dicho que el catolicismo tiene de vida trescientos años, siendo el porvenir de la filosofía.

No enunciaremos aqui el modo con que Balmes se hace cargo de la doctrina de los filósofos que juzgan la

Digitized by Google

religion como el producto espontáneo de las masas, y pasaremos desde luego á dar una idea de los puntos que trata.

El catolicismo no está como se supone amenazado de muerte; si fuera asi habria síntomas que lo anunciasen, y por fortuna nada de esto se verifica. El catolicismo, está «arraigado en España, Portugal, Italia, Francia, Bélgica, Austria, en varios paises de Alemania, en Polonia, en Irlanda, con dilatados dominios en la América, progresando en Inglaterra, en los Estados-Unidos, desplegando vivísima actividad en las misiones de Oriente y Occidente, difundiendo de nuevo en distintas regiones los institutos religiosos, sosteniendo vigorosamente sus derechos, ora con enérgicas protestas, ora arrostrando la persecucion, defendiendo sus doctrinas con grande aparato de saber y de elocuencia en los principales centros de inteligencia del mundo civilizado, contando entre sus discípulos hombres esclarecidos, que no les van en zaga á los de otra secta cualquiera. ¿Dónde estan los síntomas de una muerte cercana?»

La Iglesia sufre adversidades, aunque en realidad no son tantas como se sienten; pero hay que tener en cuenta que «la religion de Jesucristo lo es de sufrimientos, de contrariedades, de persecuciones; es una religion de sacrificio que se inauguró sobre la tierra con la inmolacion del cordero sin mancilla.»... «Os desalientan las apostasías que estais presenciando, los errores que pululan, el estravío de tantos que ó por interés ó por vergüenza ó por otras pasiones niegan al divino maestro?» ¿Pero olvidais acaso la traicion de Judas y la negacion de San Pedro? «Vemos, es cierto, muchedum-

Digitized by Google

bre de sectas separadas, vemos cuál se asestan contra la Iglesia los tiros del sofisma y de la calumnia; pero ¿es esto otra cosa que una repeticion de lo que ha sucedido en todos los siglos desde su fundacion?» Y en seguida hace una reseña histórica de los grandes males que en todas épocas ha sufrido la Iglesia desde los primeros siglos, resultando de aqui una idea consoladora para los católicos, y es que «no es tan cierto como ellos quizás se imaginan que este sea el tiempo que Dios ha permitido que campease con mas audacia el poder del príncipe de las tinieblas.» Si bien en algunos paises ha decaido algun tanto como Francia, Portugal, España é Italia, ha crecido en Irlanda y ha ganado mucho en Inglaterra y Escocia, añadiéndose á esto que la Iglesia ha conquistado en esta época una ventaja inmensa, cual es, que entre los paises civilizados y cultos, no hay ninguno donde se la mire con hostilidad perseguidora. «Y no se me cite en contrario el ejemplo de la Rusia, ni un estravío pasajero del gobierno de Prusia, ni las anomalías de otros paises; la causa de la religion parece mas bella cuando se enlaza con los recuerdos de nacionalidad de un pueblo desgraciado; y la Iglesia se presenta mas hermosa y lozana cuando tiene por perseguidores el raquitismo en política y la nulidad en filosofía.»

¡Qué pensamientos tan elevados! Ciertamente ¿qué es para la religion que se entivie el espíritu religioso de un pueblo ó de unas naciones, cuando se ve que en otras avanza á pasos agigantados, y cuando los mismos que no la profesan tienen que reconocer su escelencia.

Digitized by Google

Algunos calculan la decadencia de la fe general por la decadencia que ha tenido en los sugetos con quienes tratan; pero la sociedad no está en las capitales, ni estas las forman tales individuos. En negocios de religion no sucede lo que en los mercantiles; y no se puede juzgar por pequeños círculos. Ya ve V. que la filosofía del porvenir es una de tantas quimeras como sueña el espíritu humano; que ningun problema resuelve, que nada nos dice sobre las altas cuestiones que se propone ventilar; que sus pronósticos no llevan camino de cumplirse, y que el catolicismo no presenta señales de muerte ni de caducidad. Por lo tocante á las profundas mudanzas que en sentir de esos filósofos se han de verificar en la sociedad; convengo con ellos, pero no creo que sea de la manera que los mismos se figuran.»

La sangre de los mártires es la materia de que se ocupa en la carta quinta.=Uno de los argumentos mas firmes en apoyo de nuestra santa religion es ese prodigio, por el que «personas de todas edades, sexos y condiciones, mueren con heróica fortaleza por no profanarse ni con un solo acto que no estuviese conforme con la fe del crucificado.» El escéptico cree que el entusiasmo por una idea puede producir semejantes efectos; pero los católicos dicen: «que atendida la humana flaqueza no es posible sin particularísima asistencia del cielo, que por espacio de tres siglos en todas las partes del orbe conocido se hayan encontrado en tan asombroso número quienes hayan perdido alegres su hacienda, su honor á los ojos del mundo y acabado entre los mayores tormentos» por aquel motivo. Hay una dife—

Digitized by Google

rencia muy grande entre los que mueren por la religion y los que mueren por su patria, porque el valor no es la fortaleza, el acometer con denuedo un peligro no es lo mismo que acometerlo con calma, el arrostrar un riesgo pasajero, ó tolerar resignadamente una larga cadena de trabajos y tormentos. Los movimientos del corazon son muy poderosos para impulsar al hombre al sacrificio; pero nótese la distancia que hay entre los que mueren por un motivo humano ó los que mueren por la religion. «En el primer caso vemos unas pasiones contra otras, vemos el ánimo sostenido por mil motivos que le impulsan, y que al mismo tiempo le distraen de lo que pudiese apartarle de dar cima á la empresa. Padecimientos ó no los hay, ó son muy breves, ó compensados con alternativas ó esperanzas de recreo, de placeres, de gloria. En el segundo vemos la razon y la voluntad luchando con todas las pasiones, vemos al hombre superior en oposicion con el hombre inferior, aquel pertrechado con la idea del deber, con la esperanza de un grande objeto; este con todos los atractivos, todas las amenazas, todos los temores, todas las vicisitudes que se agitan en esa region tempestuosa, que no sabiendo cómo apellidarla, le damos el nombre de corazon.» Esto no es decir que en el órden natural no pueda haber desprendimiento, en que todos los hechos heróicos sean sobrenaturales; pero los primeros son muy pocos y los mártires son muchos; los primeros eran «hombres formados, endurecidos con los trabajos de las guerras, agrandando su espíritu con la intervencion en los negocios públicos, ávidos de gloria, colocados en circunstancias críticas, en que el peligro de la pa-

Digitized by Google

tria daba vuelo á su entusiasmo, y energía á su denuedo; entre los mártires se ven ancianos, mugeres, niños, hombres de las condiciones mas humildes, que no habian ocupado jamás puestos distinguidos, y que por tanto no habian podido adquirir aquel fiero orgullo que siendo una de las pasiones mas poderosas de nuestro corazon, nos comunica á veces una firmeza de que sin él no fuéramos capaces.»

Su ambicion, su gloria era realizar la esperanza de una vida mejor; pero en el mismo hecho de despreciar todo lo que los rodeaba y sacrificar lo presente á lo futuro se descubre la accion sobre natural. Se atribuye al entusiasmo ¿pero un sentimiento tan pasajero como este se sostiene por espacio de tres siglos y se propaga por el orbe? Se atribuye al deseo de gloria humana, ¿pero cuántos son los que mueren sin dejar recuerdo de sus nombres? ¿Y esta ambicion de gloria seria tan general en los sexos, edades y condiciones?

Dice el escéptico que la persecucion es el medio mejor de que prospere una doctrina: Balmes examina con este motivo la situacion en que se encontraban los mártires; el odio que inspiraban por profesar una religion contraria á las costumbres de la época y que echaba por tierra las divinidades paganas, y no cree que su constancia estuviese sostenida por el placer de escitar la admiracion y el entusiasmo, que es como únicamente la persecucion puede tener buenos resultados. Por lo demas, no cree que la sangre y el fuego sea un gran medio para apoyar una causa y adquirir adeptos. «Hallo una escepcion en el cristianismo; pero esto mismo me lleva á pensar que la causa de la escepcion está en

Digitized by Google

la omnipotencia de Dios. El apedreamiento de San Esteban inauguró una era de triunfos, abriendo el glorioso catálogo de los mártires cristianos; pero la ciencia de Sócrates no veo que los inspirase á los filósofos el deseo de morir: la *prudencia* ganó mucho terreno; Platon al anunciar ciertas verdades delicadas cuida de encubrirlas con cien velos.»

Las sectas perseguidas con rigor se han estinguido del todo, y el protestantismo se introdujo donde la fuerza y el poder le protegian; pero en los paises donde se le atacó como en España, Portugal é Italia, sus progresos fueron muy poco lisonjeros.

Este es uno de los escritos en que Balmes ha probado su profundo conocimiento del corazon humano; ha tenido que penetrar en el fondo de los sentimientos é investigar los resortes que son capaz de escitarlos para venir á deducir la imposibilidad de que un hombre se preste al martirio si no está auxiliado por una fuerza sobrenatural que á ello le convida.

Encuentra en un estado de abatimiento y de postracion el espíritu del escéptico, y por lo tanto en situacion poco á propósito para hablarle de materias religiosas, asi es que la carta sesta la dedica á un punto pendiente en una de las anteriores; la *transicion social*.

Aunque es difícil adquirir conocimiento claro de los pueblos antiguos, hay señales que manifiestan que se han hallado muchas veces en estado de transicion. En cuanto á los modernos, desde el establecimiento del cristianismo han pasado por modificaciones profundas. «Un abismo tan profundo nos separa de nuestros antepasados que si ellos se levantaran del sepulcro nada

Digitized by Google

comprenderian de lo que estamos presenciando: ¿dónde está el poder del feudalismo, de la nobleza y del clero? ¿Qué se hicieron las prerogativas, los privilegios, los honores que disfrutaban? ¿En qué se parecen los tronos de ahora á los tronos de entonces? ¿Qué tienen de semejante nuestras formas de gobierno con las antiguas? ¿Qué nuestra administracion? ¿Qué nuestras guerras y nuestra diplomacia? Pensamos de otra manera, sentimos de otra manera, obramos de otra manera, vivimos de otra manera.» En la actualidad existe como ha existido siempre la *transicion*; pero «supónganse las mudanzas que se quieran y difícilmente se imaginará ninguna ni con respecto á la propiedad, ni á la organizacion del trabajo, ni á la distribucion de sus productos, ni á la condicion doméstica, ni al rango social, ni á la influencia política que sea de mas importancia y magnitud que las verificadas en los tiempos que nos han precedido.»

Esta cuestion conduce á otra, al examen de la ley de progreso que se atribuye á las sociedades. Algunos dicen que es constante la ley de progreso en toda sociedad, á estos les preguntaré, «¿cuál es el progreso que se descubre en el norte de Africa, en las costas de Asia, comparando su estado actual con el que tenian cuando nos daban hombres como Tertuliano, San Cipriano, San Agustin, Filon, Josefo, Orígenes, San Clemente y otros que seria largo enumerar? Esto nada prueba contra los que dicen que si una sociedad decae, la humanidad progresa, que la civilizacion transmigra y que lo que unos pueblos pierden lo ganan otros. Considerada en masa la humanidad Balmes dice: «ha progresado

Digitized by Google

siempre, que su estado fue mejor en los siglos medios que durante la civilizacion antigua, y que actualmente se aventaja en mucho á la de los tiempos anteriores.» Y haciéndose cargo despues de la especie de paradoja que hay en creer mejor la sociedad en tiempo de Atila que en el de Augusto, hace una magnífica descripcion de aquellos, enriquecida con razonamientos profundos que no podemos estractar porque todo es preferible, ni insertar por lo demasiado estenso; pero que el resultado es que en los tiempos del primero el cristianismo progresaba aunque con muchos trabajos. Ocúpase en seguida de dar una ojeada á la marcha de la sociedad, y dice, que por mucho que se exageren en la actualidad los males de que nos vemos agoviados, no son como los que han sufrido en los siglos anteriores, sino que ahora se aumentan: «Primero, porque reflexionamos mas sobre ellos... Segundo, á causa de que tenemos mas libertad para quejarnos, asi de viva voz, como por escrito, añadiéndose ademas que la prensa no siempre con recta intencion lo exajera todo.» «Se habla por ejemplo del paganismo: convengo en que es una llaga dolorosa y que merece llamar la atencion de todos los hombres amantes de la humanidad; pero lo que desearia saber es, qué resultados nos daria el mismo asunto, si lo examinamos con relacion á los tiempos que nos precedieron. ¿Qué mayor y mas doloroso pauperismo que la antigua esclavitud?»... ¿Qué suerte era la de la clase pobre en la época del feudalismo? ¿Y qué hubiera dicho la prensa si hubiese tenido en aquel tiempo la libertad de ahora? ¿Y qué resultaria si callando ahora la prensa y la tribuna nadie se cui—

Digitized by Google

dara de contar los pobres de Inglaterra y de Francia? «¿No es claro que nuestro estado social no se mostraria con tan negros colores, ni veriamos tan amenazado el porvenir?» «Véase, pues, mi estimado amigo, con cuánta razon he dicho que nuestros males eran mayores porque pensábamos demasiado en ellos, porque hay mil medios y motivos de recordarlos, de exagerarlos...» «Y no crea V. que yo esté mal avenido con que se de la conveniente publicidad á los sufrimientos del pobre, ni que deseo se imponga silencio á la clase que sufre...» «Que por lo tocante á las simpatías en favor de la clase menesterosa á nadie cedo, y respetando como es debido la propiedad y demas legítimas ventajas de las clases altas, no dejo de conocer la sinrazon y la injusticia que á menudo las deslustra y daña.»

De todo esto deduce que no sabe cómo se da tanta importancia á la *transicion social*, que es un hecho de todas las épocas; ni encuentra la razon para que muera el catolicismo, que siempre se ha sostenido.

Ya puede comprender el lector el estraordinario mérito de esta carta, en la cual dando una rápida ojeada por la historia de la humanidad, investiga su estado de antes y le compara con el de ahora. El argumento es grande, pero es mas grande la profundidad con que razona sobre ello, y el lujo de razonamientos y de comparaciones con que lo ilustra.

A la cuestion de *intolerancia* consagra el autor la carta séptima. No está tratado aqui este punto con la estension que lo ha hecho en otra obra, de que hablarémos despues, en el *Protestantismo*, sino mas bien

Digitized by Google

con relacion á la fe y á la gracia divina; esta carta se distingue por la piadosa sencillez y por la fe que revela en el autor; tanto, que complace estraordinariamente ver, que el mismo escritor que en las cartas anteriores ha penetrado en los arcanos de la ciencia, al alcance del hombre, y ha tocado puntos religiosos y sociales con una elevacion y profundidad dignas de la causa que defiende, se entretiene con intencion marcada á manifestar todo el poder, ó mas bien la necesidad de la gracia divina para adquirir la fe; mostrando por consiguiente compasion en vez de desprecio, á los incrédulos, y siendo altamente tolerante con la intolerancia misma. Como el principal objeto de esta carta, es contestar á los argumentos del escéptico y hay mucha variedad en ellos, y gran parte de su mérito está en el desempeño, no presentamos el estracto, porque por él no se podria formar idea bastante cabal del giro que el autor ha dado á la cuestion, y solo sí, recomendamos eficazmente su lectura.

La octava carta y las dos siguientes las dedica al exámen de los sistemas filosóficos alemanes y franceses. Deshace el error de que estos sean los restauradores de las buenas doctrinas devolviendo á la humanidad los títulos de que la despojó la filosofía Volteriana; puesto que la filosofía alemana conduce á un abismo no menos profundo que el de la escuela de Voltaire. Señala la diferencia de las doctrinas de los modernos y la de Leibnitz sobre Dios, el alma y sobre la vida futura, y manifiesta las tendencias de la filosofía alemana. Despues de estas generalidades pasa á notar algunos de los principales errores que esta profesa, como los de Kant

Digitized by Google

sobre la inmortalidad del alma, la libertad del hombre y la duracion del mundo: los de Ficht que entregado á un idealismo tan estravagante y dándolo todo al alma, llega, por decirlo asi, al anonadamiento de todos los seres, conduciendo su sistema á la negacion de la existencia de todo cuanto no sea el *Yo* que piensa: los no menos destructores de toda religion y moral de Schelling, cuyo sistema viene á parar al panteismo de Spinosa; porque de poco sirve que se hable de espiritualismo y se condene el materialismo si se dice al fin que la inmortalidad del alma es una quimera, quitando al hombre este consuelo: los del orgulloso Kegel, á cuya refutacion cumplida dedica toda la carta novena, comprendiendo con sus propios actos lo que es la religion en sentido de este filósofo, la sustancia universal de su sistema, la idea en sí, en su desarrollo y en su existencia, sus sueños con respecto á las leyes de la naturaleza, sus pretendidas demostraciones astronómicas, doctrinas todas que conducen al panteismo.

En la carta décima se ocupa de la filosofía francesa del gefe del eclecticismo, Mr. Cousin, y que es imitacion de la filosofía alemana. La doctrina que este filósofo enseñaba en 1818 y 1819 sobre Dios y sobre la sustancia, revela su panteismo cubierto con transparente velo; de esta y de otras teorías de que Balmes da cuenta en las citas justificativas, resulta que por el sistema de Mr. Cousin todas las religiones quedan reducidas á la nada. Véase como no es estraño que el clero de Francia haya promovido la cuestion de enseñanza viendo el inminente peligro de que se introduzcan en la juventud estas doctrinas que, á pesar de las protestas

Digitized by Google

de sus autores de ser cristianos y no atacar en nada á la Iglesia, como dice M. Cousin, llevan en sus principios fundamentales el gérmen del panteismo.

Estas cartas son una brillante introduccion á los escritos filosóficos con que despues ha enriquecido la ciencia; pero en los que nada queda que saber al lector para contestar á los argumentos que sobre estas materias se le ocurran.

Se hace cargo en la undécima carta de los argumentos que el escéptico le presenta acerca de las ideas que los cristianos tienen sobre el *amor propio*, no acertando á comprender cómo el Dios salvador sea contrario á Dios criador, mandando que se despoje de los sentimientos mas íntimos. Estos argumentos nacen, segun Balmes, de no meditar sobre la esencia de la religion. El cristianismo no condena como se supone el amor á nosotros mismos, puesto que uno de sus preceptos fundamentales es que se pone este amor como modelo del que debemos tener á nuestros prójimos, y que despues del amor á Dios está el que nosotros nos debemos. Sentado este principio en que estribaban todos los argumentos, Balmes hace aplicaciones á puntos mas elevados.

Todos nuestros actos tienen por fin «Dios y nuestra felicidad eterna. Ahora bien, quien desea ser eternamente feliz ¿no se ama á sí mismo? Quien tiene la obligacion de trabajar toda su vida para alcanzar esta felicidad, ¿no tiene la obligacion tambien de amarse muchísimo á sí mismo?» Lo que sucede de este modo es que «la inclinacion natural que nos lleva á amarnos á nosotros mismos, es rectificada, bien ordenada, purificada de las manchas que la afean, preservada de los

Digitized by Google

estravíos que pudiera perderla, dirigida al supremo fin, infinitamente santo, infinitamente bueno que es Dios.» La muerte del amor propio se entiende en que se estirpen los vicios que nos pueden privar de la eterna ventura; en esto no hay mas que mucho amor, y el aborrecernos es en lo tocante á actos ó hábitos pecaminosos. Conviene ademas tener presente que de las reglas dadas para la conducta de los cristianos unas son preceptos y otras consejos. Los primeros nos imponen mandatos cuya observancia es necesaria para la salvacion eterna; los segundos son mortificaciones de los sentidos que no entran en el órden de preceptos sino en el de consejos para la mayor perfeccion. En este terreno no hay, pues, objecion que presentar á la doctrina cristiana, y el que quiera combatirla, preciso le será recurrir á pasar al exámen de si son justos, santos y prudentes los preceptos y consejos del Evangelio; pero es tarea demasiado atrevida entablar disputa sobre verdades reconocidas por los mismos enemigos de los cristianos.

Aunque por lo que hace á la verdadera interpretacion del amor á nosotros, el escéptico se manifiesta convencido en la carta anterior, en la siguiente hace algunas reflexiones sobre el escesivo rigor con que el cristianismo ataca las pasiones, no permitiendo siquiera respiradero para evitar la esplosion que es en su modo de pensar el mejor modo de dirigirlas. Balmes, despues de hacer notar las contradicciones que padecen los incrédulos por entusiasmarse en la alabanza de la moral de Jesucristo, por creerla sublime y condenar á renglon seguido sin miramiento alguno, los fundamentos en que

Digitized by Google

ella se basa por creerlos demasiado rígidos, entra en el exámen de la objecion, sentando desde luego que lo que los incrédulos llaman dureza es sabiduría y cordura. La moral cristiana no condena solo el acto, sino el deseo, porque de este modo es mas fácil alcanzar la obediencia, fundándose para ello en que hacer otra cosa seria «una verdadera crueldad, pues que se pone al hombre en el tormento de Tántalo, haciendo correr *á* las inmediaciones de sus sedientos lábios, aguas frescas y cristalinas que no se le permiten beber.» «La verdadera dureza está en la moral de V., dice al escéptico, y no en la del Evangelio; que en la de usted bajo la apariencia de indulgente suavidad, se pone en verdadera tortura al corazon; y que en la del Evangelio con una severidad prudente y oportuna, se procura á las almas virtuosas la tranquilidad y la calma.» El hombre que sabe no serle lícito deleitarse ni siquiera en un pensamiento malo, lo rechaza con fuerza desde el momento que se le ocurre y asi no da lugar á que la pasion se exalte y le ciegue...» de lo contrario, una vez perdido el dominio seria casi imposible contener las pasiones turbulentas que engreidas con la primera concesion no cederian hasta satisfacerse cumplidamente.» Esta doctrina aplicable á todas las pasiones se hace sentir en toda su fuerza en la de la filantropía, á que tan afectos se manifiestan los filósofos. Es malo causar daño á nuestros hermanos, segun ellos; mas no por esto se les prohibe el desearles todo el mal que se quiera, puesto que Dios no es tan duro que haya querido prohibir, no solo los hechos, sino el pensamiento. Y ¿se concibe de este modo el precepto de la caridad? El

Digitized by Google

vicio que resulta de aqui es, que no se cuidan mas que de la armonía esterior dejando en libertad al individuo para que piense, desee y quiera lo que se le antoje, de este modo se destruyen la conciencia, destruyen al hombre interior y reducen la moral á una combinacion de utilidades bien calculadas. Pero la religion cristiana enseña que el mal no se puede hacer, ni desear, de la misma manera que el hacer el bien es meritorio cuando se hace por desear hacerlo. Porque ¿qué es el amor que se limita á objetos esteriores? ¿Es verdadero amor el que no está en el corazon? Todo esto prueba la sabiduría profunda que hay en la doctrina de la religion cristiana, y se puede contestar á los argumentos de sentimentalismo, «¿sereis tan crueles que solteis la rienda suelta á la pasion en las regiones interiores y no les dejeis un desahogo en lo esterior?»; «O cerrad enteramente la puerta al daño, ó permitidle el remedio: no pongais de tal suerte en lucha al hombre interior con el esterior, al corazon con las obras: ya que de humano os preciais procurad que no sea tan cruel vuestra mentida indulgencia.» Por lo que toca al punto de si Dios puede indignarse por los actos de su criatura, diremos que habiendo relaciones entre Dios y el hombre, entre el Criador y la criatura, es objeto de la solicitud de Dios, el entendimiento y la voluntad; es decir, lo mas elevado del hombre, lo que le constituye rey de la creacion, y que «no atiende á los actos esteriores sino en cuanto emanan del santuario de la conciencia, donde se complace en ser conocido, amado y adorado.» «¿Qué es el hombre si prescindimos de su interior? ¿Qué es la moral si no la aplica—

Digitized by Google

mos al entendimiento y la voluntad?» ¿Es fundada, es razonable siquiera, una doctrina que aparentando sobreabundancia de sentimientos de humanidad y blasonando de dignidad é independencia, mata tan desapiadadamente al hombre en lo que tiene de mas independiente y mas digno?

¡Qué admirable conocimiento del corazon humano! ¡qué estudios de los deseos de las pasiones del hombre! ¡qué inteligencia sobre el modo con que progresa en nuestra alma y qué elevados son los argumentos con que defiende el rigor de la moral cristiana!

La *humildad*; hé aqui el asunto de la carta décima tercera. El escéptico ha espuesto las objeciones que hacen los enemigos de la religion á esta virtud sublime, objeciones nacidas de la manera errónea de considerarla, haciendo caer sobre ella el ridículo, pues segun los incrédulos, por ella el sábio ha de creer que es necio, el virtuoso criminal, el hombre de mérito digno de la afrenta. Con mucha oportunidad cita Balmes antes de entrar de lleno en el asunto, la definicion que de ella hace Santa Teresa, la *humildad es la verdad*, por esto agrada tanto á Dios. Esta definicion altamente profunda y filosófica, dice cuanto cabe en su elogio y para decidir la cuestion no hay mas que hacer aplicaciones. «¿Está en oposicion con la virtud de la humildad el que conozcamos las buenas dotes naturales ó sobrenaturales con que Dios nos ha favorecido? No, dicha virtud no se opone á semejante conocimiento. Quien esperimenta, y penetra, y resuelve con mucha facilidad las cuestiones mas oscuras, «no hay inconveniente en que se halle intensamente convencido de que

Digitized by Google

Dios le ha dispensado este distinguido favor, mas diré, le es imposible dejar de abrigar esta conviccion que tiene por objeto un hecho que está presente á su ánimo y de que le asegura su conciencia propia....» «¿Podrá V. figurarse que Santo Tomás estuviese persuadido de que era tan ignorante como los legos de su convento? San Agustin, ¿era posible que creyese conocer tan poco la ciencia de la religion como el último del pueblo á quien la esplicaba?...» No; no dicen los cristianos tales disparates. Una virtud tan sólida, tan hermosa, tan agradable á los ojos de Dios, no puede exigir de nosotros semejantes estravagancias, no puede exigir que cerremos los ojos para no ver lo que es mas claro que la luz del dia.» La humildad da una idea clara de lo que somos; «quien tenga sabiduría puede interiormente reconocerlo asi; pero debe al propio tiempo confesar que la ha recibido de Dios y que á Dios se debe el honor y la gloria.» Que esta sabiduría, si bien le eleva sobre los ignorantes, le deja muy inferior á los demas sábios que le aventajan en estension y profundidad, y no le da derecho á despreciar á nadie. Con ella no tiene ni poder para eximirse de las flaquezas humanas, y que cuanto mayor sea su mérito la cuenta que Dios le pida ha de ser mas estrecha. Quien tenga virtudes no debe engreirse atribuyéndose á sí mismo una gloria que corresponde á Dios. En este sentido «no solo es lícito reconocer los bienes que tenemos, sino tambien que es permitido, muchas veces saludable, el fijar sobre ellos la atencion, el pararse detenidamente á considerarlos.» Esto lo atestigua con un hermoso pasage de San Francisco de Sales. Una duda

Digitized by Google

se presenta desde luego, si la humildad es la verdad, por qué los grandes santos dicen continuamente que son los mayores pecadores del mundo? Adviértase para comprender el verdadero sentido de estas palabras que son pronunciadas en momentos en que el espíritu se anonada en presencia del Criador, y que las dicen, no porque se crean llenos de crímenes, sino porque cualquiera defecto y aun tibieza en ellos, la consideran como una ofensa muy sensible á Dios, por lo mismo que les distingue con sus favores. La humildad es á propósito para formar filósofos, porque reconociendo que á Dios debemos las buenas dotes que poseemos, que él es el manantial de donde nos ha venido el bien, sabemos que recurriendo á la misma parte con viva fe y rectitud de intencion, manarán de nuevo copiosos raudales para satisfacernos de todo lo que necesitamos. La humildad nos hace conocer el bien que poseemos; pero no nos deja dudar nuestros males, nuestras flaquezas, nuestras miserias: nos permite conocer el grandor, la dignidad de nuestra naturaleza y los favores de la gracia; pero no consiente que exageremos nada, no consiente que nos atribuyamos lo que no tenemos, ó que teniéndolo nos olvidemos de quién lo hemos recibido. La humildad, pues, con respecto á Dios, nos inspira el reconocimiento y la gratitud, nos hace sentir nuestra pequeñez en presencia de Dios.» «Con respecto á nuestros prójimos, la humildad no nos permite exaltarnos sobre ellos exigiendo preeminencias que no nos corresponden...» La sociedad desprecia el orgullo aunque tenga mérito y respeta al humilde, que aun en este mundo tiene aplicacion la sentencia de la sagrada Es-

Digitized by Google

critura: Quien se exalta será humillado, y quien se humilla será exaltado.»

¡Qué belleza hay en esta carta! ¡qué solidez de principios, qué toques tan delicados al corazon, qué sencillez en las comparaciones, qué naturalidad de estilo! Este es adecuado al argumento. ¡Cuánta perfeccion!

Se lamenta el escéptico de la tibieza de algunos cristianos, y dice que no puede comprender su conducta, diferente á las creencias que profesan. Balmes, en su carta catorce, se hace cargo de esta reflexion y hace notar la diversidad de argumentos con que se ataca á la religion, pudiéndose resumir sus reflexiones en las siguientes palabras: «Si la religion llora, dice, se quejan Vds. de que llora; si rie, de que rie, y si se mantiene sosegada y calmosa la acusan de indiferente.» «¿Cómo es posible que un hombre religioso sea vicioso?» Este es uno de los argumentos que Balmes resuelve apelando á las contradicciones de que son víctimas la mayor parte de los hombres. Se ve lo mejor, gusta, pero se sigue lo peor; no se hace el bien que se quiere, sino el que se aborrece; y presenta ejemplos de lo que pasa comunmente entre hombres que tienen convicciones contrarias á su práctica, lo mismo entre los irreligiosos que entre los religiosos; lo mismo respecto á cosas de religion que á cosas mundanas. En ellos «no hay falta de luz en el entendimiento, sino estravío en el corazon.» «Son pocos, poquísimos los hombres que desconocen el mal que se hacen, los daños que se acarrean con su propia conducta, y sin embargo, ¡cuán difícil es la enmienda!» En qué triste y angustiosa situacion estan algunas almas sedientas de conseguir una perfeccion

Digitized by Google

contra la que se revelan las inclinaciones! ¡qué luchas tan congojosas padecen!

Otro de los argumentos que rebate es que «la religion produce muy poco efecto en la conducta de los hombres.» Basta recorrer la historia y notar la diferencia de crímenes en su número y en su naturaleza que hay en la actualidad, comparada con la época antes del establecimiento del cristianismo, y se conocerá con toda claridad las ventajas de la religion; porque á esta no solo debe atribuírsele los bienes que produce, sino los males que evita, que es ya de suyo un beneficio inmenso.=Al parecer hay hombres que se olvidan de sus creencias; que de nada les sirve la fe en verdades grandes y terribles; que el cielo, el infierno, la eternidad solo se ofrecen á su mente como ideas abstractas, sin relacion alguna con las prácticas; pero ellos saben muy bien que la eternidad y el cielo y el infierno se les presentan en el acto de querer obrar mal, que ora los apartan del camino de la iniquidad, ora los detienen para que no anden por él con tanta precipitacion; ellos saben que despues de haberse abandonado al impulso de sus pasiones, esperimentan remordimientos que los atormentan atrozmente y que les hacen arrepentir de haberse desviado del sendero de la virtud. No hay cristiano que no esperimente esta influencia de la religion: si es realmente cristiano, es decir, si cree en las verdades religiosas, sufre repetidas veces el castigo de sus malas obras ó disfruta el galardon de las buenas. Esta pena ó este premio los siente en lo íntimo de su conciencia; y el recuerdo de lo que ha gozado en un caso ó padecido en otro, contribuye á menudo á que no se per—

Digitized by Google

mita estravíos contra lo que le prescriben sus deberes.» «Es cierto que encontrará V. hombres que tienen fe y sin embargo son muy malos; pero no es menos cierto que en general la conducta de las personas religiosas es incomparablemente mejor que la de los incrédulos.....» «A ese que no cree en nada, ni aun en Dios, y á quien supone V. tan probo, tan incapaz de cometer un fraude, rudúzcale V. á la miseria, figúreselo luchando entre el apremio de grandes necesidades y la tentacion de echar mano de una cantidad agena, pudiendo hacerlo de manera que nada pierda su reputacion de hombre de bien: ¿qué hará? V. podrá creer lo que quiera; yo por mi parte no le fiaria mi dinero; y me atreveria á aconsejar á V. que tampoco le fiara el suyo.»

Los que atacan á la religion por los vicios ó defectos de los que la profesan, hallan en esta brillante carta una cumplida contestacion. Admira verdaderamente que se pueda sostener la elevacion de las ideas y de estilo al contestar á ciertas vulgaridades.

La justicia y la religion en sentir del escéptico, no pueden ser enemigas. Balmes admite este principio; pero no la dificultad que sobre él basa su contrincante, que está apoyada ademas en suposiciones gratuitas, relativa al destino de los niños que mueren sin bautismo. «Es absolutamente falso, dice el autor en la carta quince, que la Iglesia enseñe como dogma de fe que los niños muertos sin bautismo sean castigados con el suplicio del fuego, ni con ninguna otra pena llamada de sentido.» Algunos teólogos lo han dicho; pero está contra ellos la inmensa mayoría, y sobre todo no es dogma de la Iglesia. Su destino es la privacion de la bienaventuranza.

Digitized by Google

Aun asi parece duro que los niños incapaces de pecado actual sean privados de la gloria por no habérseles borrado el pecado original; pero profundizando la cuestion se ve que no hay tanta injusticia. «La felicidad eterna que, segun el dogma católico, consiste en la vision intuitiva de Dios, no es natural al hombre, ni á ninguna criatura. Es un estado sobrenatural, al que no podemos llegar sino con auxilios sobrenaturales.» Dios, sin ser injusto, podia haber privado de ella á todos los hombres, «si la infinita bondad del Criador no los hubiese querido levantar á un estado superior á la naturaleza de los mismos.» Esta privacion es mas ó menos dolorosa, segun si es ó no conocida. Los condenados la conocen, y de consiguiente sufren mucho; los niños no bautizados, segun opinion de Santo Tomás, «ni siquiera conocen que haya tal vision beatífica; asi no pueden afligirse por no poseerla;» pero si «estan separados de Dios perpétuamente por la pérdida de la gloria que ignoran,» no lo estan «en cuanto á la participacion de los bienes naturales que conocen.» «Ya ve V. que la cosa no es tan horrible como V. se figuraba...» «La pena que padecen estos niños la compara muy oportunamente Santo Tomás á la que sufren los que estando ausentes son despojados de sus bienes, pero ignorándolo ellos.» Con esta esplicacion se concilia la realidad de la pena con la ninguna afliccion del que la padece, y hénos aqui conducidos á un punto en que permanece salvo el dogma del pecado original y el de la pena que le sigue, sin vernos precisados á imaginarnos un número inmenso de niños atormentados por toda la eternidad, cuando por su parte no han podido ejercer ningun acto por el cual lo merecian.»

Digitized by Google

Una opinion análoga á la carta anterior presenta el escéptico al exámen de BALMES en la carta diez y seis. Dice el primero que está en la creencia de que «todos los que no viven en el seno de la Iglesia católica serán por este *mero hecho* condenados á penas eternas,» á lo que BALMES contesta: «este es un error que nosotros no profesamos ni podemos profesar, porque es ofensivo á la justicia divina.» Para proceder con órden espone sucintamente, pero con claridad admirable, la doctrina católica sobre esta cuestion, cuyo fundamento es que la justicia de Dios y que la culpa supone libertad, cuya consecuencia viene á ser esta. «Debe tenerse por cierto que no se condenará ningun hombre por solo no haber pertenecido á la Iglesia católica, con tal que haya estado en ignorancia invencible de la verdad de la religion, y por consiguiente de la ley que le obligaba á abrazarla...» «La doctrina de la Iglesia sobre este punto se funda en principios muy sencillos: no hay pecado sin libertad, no hay libertad sin conocimiento.» Esto en cuanto á la doctrina que BALMES denomina de derecho, en cuanto á la de hecho ó aplicacion está velado entre sombras impenetrables á las miradas del débil hombre.

Es un triunfo honrosísimo defender por la razon, como BALMES ha defendido, las dos cuestiones de las dos últimas cartas.

No comprende el escéptico cómo la *vision beatífica*, siendo un simple conocimiento, puede constituir felicidad cumplida, puesto que los actos intelectuales no producen en nuestro espíritu un íntimo goce sino cuando el sentimiento realiza la misteriosa espansion del

Digitized by Google

alma. «Estas palabras, dice Balmes en su carta diez y siete, encierran un fondo de verdad en cuanto para la felicidad del ser inteligente, exigen, á mas del acto intelectual, la union del amor...» «Sin amor no hay felicidad.» Mas esta doctrina es aplicada con inexactitud. «La eterna bienaventuranza la hacemos consistir en la vision intuitiva de Dios; mas no por esto escluimos el amor, antes por el contrario decimos que este amor está necesariamente unido con la vision intuitiva.»

Entra en un exámen filosófico sobre las maneras de que nuestro entendimiento puede conocer, por intuicion ó por conceptos. Esplica la diferencia de estos dos modos, que hace sensible despues en un ejemplo. «El conocimiento intuitivo se puede comparar á la *vista* de los objetos; el que se hace por conceptos es semejante á la idea que nos formamos por medio de las descripciones.» Este ejemplo, aunque inexacto, da idea «de la distancia que va del *conocimiento* de Dios á la *vision* de Dios. En aquel tenemos reunidas en un concepto las ideas de ser necesario, inteligente, libre, todopoderoso, infinitamente perfecto, causa de todo, fin de todo; en esta se ofrecerá la esencia divina inmediatamente á nuestro espíritu sin comparaciones, sin combinaciones, sin raciocinios de ninguna especie: íntimamente presente á nuestro entendimiento, le dominará, le embargará; los ojos del alma no podrán dirigirse á otro objeto, y entonces esperimentaremos de una manera purísima, inefable para el débil mortal, aquella *compenetracion afectuosa*, aquella íntima union del seráfico amor, descrito con tan magníficas pinceladas por algunos santos, que llenos del espíritu divino presentian en esta vida lo

Digitized by Google

que bien pronto habian de esperimentar en la mansion de los bienaventurados.»

«Prescindiendo de toda consideracion religiosa, no puede imaginarse cosa mas grande, mas elevada que el constituir la dicha suprema en la vision intuitiva del ser infinito. Si este pensamiento fuese debido á una escuela filosófica, no habria bastantes lenguas para ponderarle.» ¿¿No es digno de admiracion y de entusiasmo, aun cuando se le mirara como un simple sistema filosófico, el augusto dogma que nos presenta á todos los espíritus finitos sacados de la nada por la palabra todopoderosa, dotados de una centella intelectual, participacion é imágen de la inteligencia divina, destinados á morar por breve espacio de tiempo en uno de los globos del universo, donde puedan contraer mérito para unirse con el mismo ser que los ha criado, y unir despues con él la infinidad de conocimiento y de amor por toda la aternidad?»

«Si esto no es grande, si esto no es sublime, si esto no es digno de escitar la admiracion y el entusiasmo, no alcanzo en qué consisten la sublimidad y la grandeza. Ninguna secta filosófica, ninguna religion, ha tenido pensamiento semejante.»

Si esto no es grande, si esto no es sublime, si esto no es digno de escitar la admiracion y el entusiasmo, decimos nosotros, tratando del mérito de esta carta, no alcanzamos en qué consiste la sublimidad y la grandeza.

El escéptico que tanto ha declamado contra la eternidad de las penas, dice en una carta á que Balmes le contesta en la diez y ocho, que el infierno, aunque for-

Digitized by Google

midable, le parece un dogma lleno de terrible grandor, cuya infinidad le inclina á creer no es una concepcion del hombre. Pero que el purgatorio, donde se sufre por las faltas que no se han podido espiar en la tierra, la comunicacion de los vivos con los muertos por medio de los sufragios, y el rescate de las almas, le representa «la pequeñez de las invenciones humanas, y un pensamiento de transaccion entre nuestras miserias y la inflexibilidad de la divina justicia.» Balmes contesta á esto: «No podia persuadirme que á un entendimiento claro se le ocultase la profunda razon de justicia y de equidad que se encierra en el dogma del purgatorio; y que su corazon sensible no hubiese de percibir la delicada ternura de un dogma que estiende los lazos de la vida mas allá del sepulcro, y esparce inefables consuelos sobre la melancolía de la muerte.» El infierno y el purgatorio no estan en contradiccion. «En el dogma del infierno resplandece la justicia divina en su aspecto aterrador; en el del purgatorio brilla la misericordia con su inagotable bondad; pero lejos de vulnerarse en nada los fueros de la justicia, se nos manifiestan, por decirlo así, mas inflexibles, en cuanto no exime de purgar lo que debe ni aun al justo que está destinado á la bienaventuranza.» En las culpas hay grados, tambien debe haberlos en las penas. Respecto á la incesante comunicacion de los vivos con los muertos que tanto desagrada al escéptico, «es la consecuencia natural de la union de la caridad que enlaza á los fieles de la vida presente con los que han pasado á la futura.»

¿Qué se puede oponer á esta sólida argumentacion? ¿qué les queda que decir á los incrédulos? ¡Admirable

Digitized by Google

religion, cuya defensa está en la razonada filosofía, y admirable religion la que inspira á tan elocuentes filósofos para que hagan resaltar sus perfecciones!

En la carta diez y nueve deshace algunas equivocaciones que el escéptico, participando de una preocupacion bastante general, sufre acerca de que «la felicidad en esta vida se halla distribuida de tal suerte, que les cabe á los malos la mayor parte, llevándose los virtuosos la mas pequeña, acibarada ademas con abundantes sinsabores é infortunios.» «Los virtuosos, dice Balmes, no pueden eximirse de los males que afectan á la humanidad en general, si no se quiere que Dios esté haciendo milagros contínuos.» Presenta en comprobacion de esto algunos casos de accidentes en caminos de hierro, de desplomarse una casa sobre las cabezas de los que pasáran por la calle, de una inundacion, de una epidemia, de un asalto, que por lo comun envuelven sin distincion á todos los que se hallan en circunstancias á propósito para esperimentar sus resultados.» Aparte de estas desgracias generales, cree «que aun prescindiendo de beneficios particulares de la Providencia, las leyes físicas y morales del mundo son de tal naturaleza, que por sí solas, abandonadas á su accion natural y ordinaria, distribuyen de tal modo la dicha y la desdicha, que los hombres virtuosos son incomparablemente mas felices aun en la tierra que los viciosos y malvados.» «El mundo está ordenado tan sabiamente, que la pena, mas ó menos clara, mas ó menos sensible, va siempre tras el delito. Quien abusa de sus facultades buscando placer, encuentra dolor; quien se desvia de los eternos principios de la sana moral,

Digitized by Google

para proporcionarse una felicidad calculada sobre el egoismo, se labra por lo comun su desventura y ruina.» No habla de «la suerte que cabe á los grandes delincuentes entregados á crímenes que puede alcanzar la accion de la ley. El encierro perpétuo, los trabajos forzados, la esposicion á la vergüenza pública, un afrentoso patíbulo; hé aqui lo que encuentran en el término de una carrera azarosa.—«Una vida y muerte semejantes nada tienen de feliz...» Se podrá citar un hombre vicioso que al parecer disfruta felicidad doméstica, y en la sociedad obtiene una consideracion que está muy lejos de merecer; pero el equilibrio está restablecido con tantos hombres virtuosos que disfrutan realmente de felicidad en su familia y de consideracion en la sociedad. Se podrá citar por el contrario á un hombre dotado de grandes virtudes, oprimido con el peso de grandes infortunios; pero á su vez se presentará un hombre inmoral afligido con infortunios no menores.=El vulgo habla incesantemente sobre la fortuna de los malos y la desgracia de los buenos; pero siguiendo la conversacion se le sorprende á cada paso en contradiccion manifiesta cuando refiere la maldicion del cielo que ha caido sobre un individuo ó familia, y anuncia las desgracias que no pueden menos de ocurrir á otras que nadan en la dicha.

¡Qué consolador este lenguaje y cuánto aliento inspira!

Pasa á probar con ejemplos las reflexiones antecedentes.

«Los hombres que quieren medrar trastornando el órden público, estan condenados á incesantes emigra-

Digitized by Google

ciones, y muchos acaban por perecer en un cadalso.» Los intrigantes padecen mil sinsabores, pesares, humillaciones antes de conseguir sus fines. Quien ama con esceso las riquezas sin reparar los medios, se acarrea la desdicha. De estos unos son avaros, otros pródigos. «La inmoralidad en el goce de los placeres de la vida está muy lejos de acarrear la felicidad á quien los disfruta... Las obras de medicina y de moral estan llenas de avisos sobre los inconvenientes de la destemplanza... La dicha está en el corazon; quien tiene en el corazon la desdicha es infeliz... La felicidad de un ser no puede consistir en la perturbacion de las leyes á que se hallan sometidos por su propia naturaleza; las del órden natural se hallan acordes con las del moral; quien las infringe paga su merecido, en vez de felicidad encuentra terribles desventuras... Al vicio le cabe una cantidad de sufrimientos incomparablemente mayor que los que esperimenta la virtud.»

En esta carta ha descrito admirablemente algunas de hombres dominados por las pasiones.

Oportunísimas son las reflexiones generales con que encabeza la carta siguiente, sobre el *culto de los santos*: el profundo conocimiento del corazon humano que tanto distingue á Balmes, se revela lo mismo cuando tiene que describir sentimientos de virtud, que la lucha de las pasiones: lo mismo cuando pinta los pensamientos de un creyente, que los de un escéptico. A este como es natural, son dirigidas las observaciones de que vamos hablando, y preciso es decir que en ellas estan comprendidos los cargos y argumentos de que se sirven cuando tratan de combatir á los católicos, asi

Digitized by Google

como se descubren los defectos tradicionales de los incrédulos, y que les acredita de poco pensadores y menos imparciales.

El escéptico dice que el culto de los santos le cree «poco conforme á la sublimidad de la religion cristiana, que nos da grandes ideas de Dios y del hombre... Porque parece que el hombre se humilla demasiado tributando á la criatura obsequios que solo son debidos á Dios.» Balmes rebate estas ideas del modo siguiente: «El culto que se tributa á Dios, es en reconocimiento del supremo dominio que tiene sobre todas las cosas, como su Criador, ordenador y conservador... El culto esterno es la espresion del interno; es ademas un esplícito reconocimiento de que lo debemos todo á Dios, no solo el espíritu sino tambien el cuerpo; y que le ofrecemos, no solo sus dones espirituales sino tambien los corporales.» Estos cultos son propios «de Dios esclusivamente: á ninguna criatura se le pueden rendir los homenages que son debidos únicamente á Dios: lo contrario seria caer en la idolatría, vicio condenado por la razon natural y por la sagrada Escritura, mucho antes de que le condenase el celo filosófico.» El culto de los santos jamás se ha confundido con el de Dios: el culto que se les tributa «es un homenage á sus virtudes; pero estas son reconocidas espresamente como dones de Dios: honrando á los santos honramos al que los ha santificado, de esta manera, aunque el objeto inmediato sean los santos, el último fin de este culto es el mismo Dios » Pasa en seguida á tratar la cuestion bajo otros aspectos y en particular con relacion á la pretendida discordancia entre el culto de los san—

Digitized by Google

tos y la sublimidad de las ideas cristianas sobre Dios y el hombre, y prueba, con el auxilio de sus vastos conocimientos filosóficos, que la religion, al darnos ideas grandes sobre el hombre no destruye la naturaleza humana, «si esto hiciese, dice, sus ideas no serian grandes sino falsas.» Sentimos no poder insertar este interesante pasage, en cuanto las refiere á la naturaleza humana; pero sí estractaremos algunas de las ideas en que prueba que la sublimidad de las doctrinas cristianas, no se opone al dogma del culto de los santos. «Una cosa buena, aunque sea finita, podemos quererla; una cosa respetable podemos respetarla; una cosa venerable podemos venerarla, sin que por esto nos resulte ninguna humillacion indigna de nuestra *sublimidad*. Ahora permítame V. que le pregunte: si una virtud eminente es una cosa buena, respetable y venerable, y si es asi, como no cabe duda, creo que no habrá inconveniente en que los cristianos rindan un tributo de amor, de respeto y de veneracion á los hombres que se han distinguido por sus eminentes virtudes.» Esta observacion podria bastar para justificar el culto de los santos, pero no se limita á ella. Dice que mientras el hombre viva sobre la tierra, por perfecto que sea, no puede estar seguro de no estraviarse, por esto el amor, respeto y veneracion que se le tributa mientras vive es con cierto temor; pero cuando el justo ha pasado á mejor vida y tiene asegurado el precioso galardon que con sus virtudes ha merecido, el homenage que se les debe puede esplayarse sin peligro; y «hé aqui el motivo del culto afectuoso, tierno, lleno de confianza y de profunda veneracion que rinden los cristianos á los

Digitized by Google

justos que por sus altos merecimientos ocupan un lugar distinguido en las mansiones de la gloria.» Esto es un acto conforme á la razon y á los sentimientos naturales del corazon humano. «Quien honra á un hombre virtuoso, lejos de humillarse se ensalza, se honra á sí mismo; y esto que es verdad con respecto á los hombres de la tierra, no lo será de los hombres del cielo?»

Otro argumento del escéptico es el que no puede sufrir «la muchedumbre de imágenes y estátuas de santos de que estan llenas las iglesias de los católicos.» «Creia yo, le dice Balmes con delicada ironía, que si no el interés de la religion, al menos el *amor del arte* le haria á V. menos susceptible,» y despues tomando la defensa del asunto le dice: «¿cómo es posible que no haya descubierto aqui la mano de la religion elevando, purificando, dirigiendo á un objeto provechoso y augusto un sentimiento general á todos los paises y á todos los tiempos? ¿Conoce V. algun pueblo que no haya procurado perpetuar la memoria de sus hombres ilustres con imágenes, estátuas y otra clase de monumentos? ¿Y hay nada mas ilustre que la virtud en el grado eminente, cual la tuvieron los santos?... Verá usted con mas placer la imágen de un guerrero que se ha cubierto de laureles, con harta frecuencia manchados con negros crímenes, que la de *San Vicente de Paul*, amparo y consuelo de todos los desgraciados mientras habitó sobre la tierra, y que vive aun y se le encuentra en todos los hospitales junto al lecho de los enfermos, en sus admirables hijas, las *hermanas de la caridad*?... No todos han hecho lo que San Vicente de

Digitized by Google

Paul; pero son innumerables los que no se han limitado á la contemplacion. Unos instruyen al ignorante, otros se sepultan en los hospitales consolando, sirviendo con inagotable caridad al enfermo desvalido, otros reparten sus riquezas entre los pobres y se encargan en seguida de interesar á todos los corazones benéficos en socorro del infortunio, otros arrostran el albergue de la corrupcion con el ardiente deseo de mejorar las costumbres de seres envilecidos y degradados; en fin, apenas hallará V. un santo en el cual no se vea un manantial de luz, de virtud, de amor, que se derramaba en todas direcciones y á grandes distancias, en bien de sus semejantes. Qué encuentra V. de poco racional, de poco digno en perpetuar la memoria de acciones tan nobles, tan grandes y provechosas?» Y con respecto á los que pasan su vida en la contemplacion, en la práctica de modestas virtudes, no hay inconveniente en que el arte se cuide de perpetuarlas; ¿no vemos á cada paso cuadros profanos descriptivos de una escena de familia ó que nos recuerda una accion que nada tiene de heróica? La virtud sea cual fuere ¿no es bella, no es atractiva, no es un objeto digno de ser presentado á la contemplacion de los hombres?» Ademas hay que advertir «que las virtudes comunes no son objeto de culto entre los cristianos; para que se les tribute este homenage de pública veneracion, es necesario que sean en grado heróico y que ademas reciban la sancion de la autoridad de la Iglesia.»

Escusado es todo comentario que se haga de esta preciosa carta, cuyo solo estracto revela su valor. La inteligencia del escritor, va unida á la fe del cristiano;

Digitized by Google

la dignidad del hombre, al respeto que la virtud inspira; los argumentos para defender la cuestion, á las indicaciones al hombre; y cuando no puede conseguir una concesion de su contrincante, porque le falta el espíritu religioso, acude á los resortes del corazon que mueve con mano maestra.

Reconciliado algun tanto el escéptico con «que se perpetúe la memoria de las virtudes de los santos en cuadros y estátuas, y hasta se les tribute en las funciones religiosas un homenage de acatamiento y veneracion, no ve la necesidad de admitir esa comunicacion incesante entre los vivos y los muertos, poniendo á estos por intercesores en cosas que podemos pedir directamente por nosotros mismos. A esta objecion contesta Balmes en la carta veinte y una, tan sencilla como categóricamente, haciendo notar antes, que los incrédulos siempre encuentran un punto en que herir á los católicos. Si dijéramos que debia el hombre dirigirse inmediatamente á Dios, dirian «que nos desvanecíamos y nos olvidábamos de nuestra pequeñez: si abatimos el vuelo en consideracion á esta pequeñez, se dice que vamos arrastrando y que perdemos de vista la sublimidad de la humana naturaleza.» Si se admite un Dios que cuida de sus criaturas y dé oidos á las plegarias de un infeliz mortal que pide su auxilio, debe admitirse tambien que la oracion á Dios no es cosa vana, sino que puede producir y produce saludables efectos. En este caso, ¿qué cosa mas natural que pedir no solo por nosotros sino tambien por otros? Esto es lo que hace «la madre que ora por un hijo, la esposa que ora por su esposo, el hijo que ora por su

Digitized by Google

padre, el anciano que ora por su descendencia, el pobre socorrido que ora por su bienhechor, el amigo que ora por su amigo, y los pueblos enteros que oran por los valientes que defienden la independencia de su pais, ó llevan á paises remotos el nombre de su patria bajo un pabellon victorioso.» Este es uno de los sentimientos mas tiernos que abriga el corazon humano. Las consecuencias de esto son bien fáciles. Segun los católicos «los santos son hombres muy justos, que disfrutan en la gloria el premio de sus virtudes; ellos no necesitan orar para sí... pero pueden orar por nosotros; si esto podian hacerlo en la tierra, ¿cuánto mas podrán hacerlo en el cielo? si los mortales oramos por otros mortales, ¿no podrán ó no querrán orar por nosotros los que han conseguido una felicidad inmortal?... Ellos vivieron como nosotros en esta tierra de infortunio, y no se han olvidado de nosotros. La Iglesia nos dice:—«Implorad la intercesion de los santos, rogadles que oren por vosotros, esto es lícito; esto es grato á los ojos de Dios: esto os será muy provechoso en vuestras necesidades.» Hé aqui el dogma. Si la filosofía de V. le encuentra poco acorde con la razon natural y los sentimientos del corazon humano, me compadezco de V. y de su filosofía.»

En la carta veinte y dos presenta Balmes algunos pasages de Leibnitz, en que habla en sentido favorable al dogma católico sobre el culto de los santos; y por los que se ve que se han cumplido algunas de sus previsiones respecto á las ideas religiosas. Despues se hace cargo de una indicacion del escéptico sobre la adoracion de las reliquias. En defensa de estas re-

Digitized by Google

cuerda el interés, el afecto con que el hombre mira el objeto mas insignificante de una persona querida, el respeto y veneracion con que se conservan los cuerpos de los hombres ilustres; veneracion que se estiende á cuanto les ha pertenecido, y en seguida añade: «Santifique V. este sentimiento del género humano: purifíquele de cuanto puede mancillarle; llévele á un órden sobrenatural por su objeto y su fin, y tiene usted una esplicacion filosófica del culto de las reliquias... Ya vé V. que donde se creyera sorprender misterios de supersticion, se encuentran los sentimientos mas tiernos y mas sublimes de nuestra alma, purificados, elevados, dirigidos por la religion católica.» Otra dificultad ha presentado el escéptico sobre el culto de los santos; creyendo que dando á este culto una direccion demasiado sensible, se puede perder de vista el objeto principal, y sustituirle con prácticas secundarias. A esto contesta que el culto de los santos es de inmensa utilidad. «En él se despliegan los sentimientos mas naturales del corazon: se pone el hombre en comunicacion con la divinidad por medio de seres que fueron un dia frágiles como él, y que aun ahora son de su misma naturaleza.» Y para conducir esta cuestion reasume las grandes ideas del catolicismo en materia de culto, en esta forma: «Dios, ser infinito, orígen de todo, fin de todo, término final de todo culto; Jesucristo, Dios y hombre, Redentor del humano linage, en cuyo nombre esperamos salvarnos; los santos, amigos de Dios, unidos con nosotros por el vínculo de la caridad é intercediendo por nosotros; el hombre compuesto de cuerpo y alma espresando sensiblemen-

Digitized by Google

te lo que esperimenta en su espíritu, y fomentando sus afecciones interiores con objetos sensibles; Dios, Jesucristo, principales objetos de nuestro culto; los santos, objeto de nuestra veneracion en cuanto estan unidos con Dios y con Jesucristo Dios y hombre.»

Hé aqui defendido con toda la fuerza de una irresistible lógica la cuestion mas mística y piadosa que puede presentarse entre las religiosas. En estas interesantes páginas, Balmes aparace como un hombre inspirado.

La carta veinte y tres la dedica á tratar de las *comunidades religiosas*. Balmes pone en boca del escéptico un razonamiento tan brillante como sólido, acerca de la libertad que debiera permitirse á los que quisieran formar institutos religiosos, de la misma manera que al individuo se le concede la libertad mas ámplia para ejecutar todo lo bueno y malo que quiera, con la única trava de que no se insulte el decoro; y como se le da licencia para reunirse en sociedades con objeto científico, literario, artístico, benéfico, de comercio ó de distraccion. Conforme en este punto con su adversario, pasa á ocuparse de los institutos religiosos en sus relaciones con la religion y con la sociedad. Habiendo leido el magnífico y completo tratado que dedicó á este asunto en otra de sus obras, *en el Protestantismo*, parecerá que nada ha podido decir que no fuese una repeticion, para destruir esta idea bastará que digamos que en este estracto que hacemos de sus cartas, no podemos comprender todo cuanto dice, á no salirnos de los límites que nos hemos señalado. ¡Qué belleza y qué profundidad hay en las aclaraciones que da á las ideas sobre si son esenciales ó no á la

Digitized by Google

Iglesia los institutos religiosos; qué modo tan bello y elocuente de manifestar que la fe, la esperanza, la caridad, el Evangelio son elementos poderosos que la Iglesia tiene para reunir sociedades de hombres que tiendan á la perfeccion! El modo de apreciar la profundidad y claridad del talento del autor, su brillante y fecunda imaginacion, es no limitarse á leer esta carta sino todo el tratado á que nos hemos referido, y al concluir este en que parece está agotada la cuestion, fijarse en la carta de que nos ocupamos, y ver, que solo como por incidencia repite algun argumento, mas que por falta de recursos, porque la objecion á que contestaba se encuentra principalmente en él. Insertamos sin embargo unas cuantas líneas en que reasume lo que hacen los institutos religiosos: «Los unos se abandonan á las mayores austeridades; otros se entregan á incesante contemplacion; otros se dedican á la educacion de la niñez; otros á la instruccion de la juventud; otros se consagran al ministerio de la divina palabra; otros al rescate de los cautivos; otros al cuidado y consuelo de los enfermos; hé aqui los institutos religiosos. Sin ellos se concibe la religion; pero ellos son un fruto natural de la religion misma... Preguntar si puede haber catolicismo sin comunidades religiosas, es preguntar si donde hay sol que esparce en todas direcciones el calor y la luz, si donde hay un aire vivificante, si donde hay una tierra feraz regada con abundante lluvia, puede faltar la vegetacion:» y refiriéndose á su porvenir, añade: «Preguntar si las comunidades religiosas pueden morir para siempre, es preguntar si los huracanes tran-

Digitized by Google

sitorios que devastan las campiñas, pueden impedir que la vegetacion renazca; que los árboles florezcan de nuevo y produzcan sus frutos; que los campos se cubran de mieses.» Los institutos religiosos no han llevado en su fundacion un objeto puramente místico, asi es que se promete mucho de su influencia en el porvenir del mundo, y concluye diciendo: «Los institutos religiosos no pueden ser inútiles mientras haya salvages y bárbaros que civilizar, ignorantes que instruir, hombres corrompidos que corregir, enfermos que aliviar, infortunados que consolar.»

Acabamos de llamar notablemente la atencion sobre el mérito particularísimo de la carta anterior: al hacerlo no pensábamos que tan pronto tuviéramos necesidad de aumentar doblemente el elogio tratando de otro asunto repetido tambien. El temor de aparecer parciales nos detendria, si la necesidad y obligacion de ser sobre todo justos, no nos señalasen nuestro deber. Balmes habia hablado ya sobre la severidad del voto; pero no habia desentrañado con elocuencia tanta todos los puntos en que ahora lo ha hecho; habia hablado de la necesidad de ahogar las pasiones en su cuna sin permitir ni el pensar en ellas; habia descubierto los secretos del corazon; pero no como ahora habia penetrado hasta lo mas profundo del corazon del hombre: habia demostrado su naturaleza; le habia examinado en sus relaciones con el entendimiento; habia hablado del modo de apoderarse del hombre las pasiones; pero no como ahora habia sutilizado sus mas ténues movimientos y los habia seguido paso á paso viendo cómo gota á gota iba destruyendo la piedra que antes impe-

Digitized by Google

dia la entrada: habia aclarado sus siempre claras ideas con ejemplos palpables; pero no como ahora habia sentado principios de alta política en los mismos ejemplos. Pálido seria despues de lo que llevamos dicho cualquiera estracto que se hiciera de aquellas páginas bellísimas llenas de filosofía y de sentimiento, realzadas por la brillantez de una diccion pura y de una poesía elevada; limitarémonos, pues, á detallar un poco mas los puntos que ligeramente hemos apuntado.

El escéptico dice que encuentra escesiva la severidad que hay en los institutos religiosos atendida la humana flaqueza. BALMES dice, que no obstante los votos de pobreza, castidad y obediencia que privan al religioso de las propiedades, de los placeres del mundo y de la voluntad propia, es un hombre sujeto á los mismos peligros y flaqueza que los demas. La severidad en este concepto nunca es escesiva.

«Si aflojada la severidad de la disciplina religiosa, teniendo un pie en el claustro, pone el otro en los umbrales del mundo..... los resultados no pueden menos de ser funestos; se establece una implacable lucha entre las influencias de elementos tan contrarios....: su corazon, sujeto á violentas alternativas de expansion y de comprension, se rompe y destroza.» De este modo se prueba que la severidad rigorosa es altamente cuerda y previsora. El entendimiento, la voluntad, la imaginacion, el corazon necesitan pávulos en que cebarse, permitidlos un *desahogo*, el mal ya no podrá cortarse; de la misma manera que cuando se comienza á prescindir de la observancia de formalidades insignificantes de una ley, hay peligro inminente de que esta se infrinja. El es-

Digitized by Google

céptico encuentra demasiado numerosas las atenciones de algunos institutos. Este es un bien; «la actividad de nuestras facultades gasta de un fondo comun, y el aumento de fuerza en las unas, suele llevar consigo disminucion en las otras; cuando las facultades intelectuales tienen un gran desarrollo, las intelectuales y morales padecen debilidad, y al contrario..... Los grandes pensadores se han distinguido casi siempre por su alejamiento de los placeres de la vida; y los hombres entregados á la sensualidad, rara vez se distinguen por la elevacion de sus pensamientos,» con esto se propone defender, y lo consigue, el misticismo en el terreno de la filosofía. «La imaginacion necesita espectáculos en que pueda saborearse; el corazon ha menester de objetos que exciten su amor; si no se le ofrecen en el terreno de la virtud, irá á tomarlos en el del vicio, y la llama no dirigida á Dios se dirigirá á las criaturas. ¿Le parece á V. que un corazon como el de Santa Teresa podia vivir sin amar? Si no se hubiese consumido con la llama purísima del amor divino, se hubiera abrasado con el fuego impuro del amor terreno..... El gran corazon de San Bernardo ¿qué hubiera hecho de su sensibilidad si no hubiese encontrado un inmenso pábulo en las cosas divinas? Aquella actividad inagotable que atendia á las ocupaciones de religioso, á las de consejero de Reyes y Papas, y caudillo de un movimiento europeo que lanzaba el occidente sobre el oriente, ¿en qué se hubiera cebado si desde sus primeros años no hubiese tenido un objeto infinito, Dios? «No todos los hombres son como San Gerónimo y San Bernardo; pero todos nece-

Digitized by Google

sitan ocuparse y amar. Si no se ocupan bien, se ocupan mal; el ocio no suele ser otra cosa que la práctica del vicio. Si no se ama lo bueno, se ama lo malo: si no arde en nuestro pecho la llama que purifica, arde la llama que afea.»

Digna conclusion de tan importantísima obra y á propósito para competir en mérito y brillantez con las dos anteriores, es la carta veinte y cinco, con que termina su trabajo, y en que responde á una objecion del escéptico sobre lo estraordinario. En esta carta ha conseguido uno de esos triunfos reservados á los talentos superiores; alcanzar por un solo medio lo que para alcanzarlo otros necesitarian emplear varios, proponerse la resolucion de una cuestion y resolver otras varias. Balmes quiso contestar al último argumento del escéptico sobre lo estraordinario, y al mismo tiempo ha probado hasta la evidencia la existencia de Dios, la narracion de Moisés, la comunicacion de Dios con el hombre; y de consiguiente facilitado las pruebas de la revelacion, y ha hecho constar que la religion está acorde con la filosofía, y que los hombres mas eminentes en ciencias han sido los religiosos. ¿De qué modo lo hace? Véase su carta que es como puede comprenderse. Ante todo dice: «séame permitido observar que el no creer en cosas estraordinarias no siempre es signo seguro de mucha filosofía.» Pascal ha dicho que hay dos clases de ignorantes: los que han llegado al mas alto grado de sabiduría que tienen claro conocimiento de su ignorancia, y los completamente ignorantes. Los primeros cuando penetran en el mundo físico ó en el intelectual y moral, no se espantan de la

Digitized by Google

palabra estraordinario, porque en los fenómenos mas ordinarios ven «un conjunto de cosas tanto mas incomprensibles cuanto mas ordinarias.» Los segundos cuando oyen hablar de una ley de la naturaleza que opera algo sorprendente dicen: «en el mundo hay muchos engaños, á mí no me hacen creer esto,» y menean tontamente la cabeza con aire de satisfaccion indecible.»

Entra despues en otro órden de consideraciones y dice: «V. no cree que Dios haya hablado al hombre,» y prefiere esplicar las tradiciones del género humano por el método ordinario de las ilusiones, de las imposturas, de la precision de los legisladores, etc. Todo esto es muy ordinario y le deja á V. muy satisfecho. Ahora bien, quiere V. que yo encuentre en la raiz de esto mismo una cosa muy estraordinaria, que todos los filósofos del mundo no serán capaces de esplicarme. Héla aqui, ¿quién ha enseñado á hablar á los hombres? Hasta el fin del mundo le doy á V. tiempo para contestarme á la pregunta, si no quiere apelar á medios estraordinarios... Tenemos, pues, que el género humano ha recibido este don, ¿de quién? No ciertamente de los seres mudos que le rodean.» Una cosa estraordinaria. «¿De dónde ha salido el hombre? ¿Admite V. la narracion de Moisés? Si la admite ¿qué dificultad tiene V. en que Dios que cria al hombre, que le enseña, que le habla una vez, le hable y le enseñe otras muchas? Lo estraordinario no se halla menos en un caso que en otro. Si no admite V. la relacion de Moisés pregunto meramente ¿de dónde ha salido el hombre? ¿De las entrañas de la tierra, y repentinamente? Hé aqui una cosa bien estraordinaria. ¿Por qué una vez nacido ha

Digitized by Google

podido propagarse? Hé aqui otra cosa no menos estraordinaria. Se ha formado por un desarrollo sucesivo, pasando por diferentes grados en el órden animal, de manera que los ascendientes de Bossuet, Newton, y Leibnitz sean ilustres monos que á su vez hayan descendido de reptiles terrestres, ó de monstruos acuáticos, hasta bajar al ínfimo grado de los vivientes... El orígen del mundo encierra algo que tampoco puede entrar en el alcance de los acontecimientos ordinarios. Apele V. al sistema que quisiere: á Dios ó al caos; á la historia ó á la palabra; á la razon ó á la fantasía; poco importa para la cuestion presente: el problema del orígen de las cosas está aquí; ni la existencia ni el órden de las mismas, pueden esplicarse sin algo estraordinario...» «La naturaleza toda ¿qué es sino un inmenso misterio? ¿Ha meditado V. alguna vez sobre la vida?...» «La electricidad, el galvanismo, el magnetismo ofrecen ciertamente fenómenos estraordinarios. ¿Los negaremos por no comprenderlos? Al fijar la consideracion en estos arcanos de la naturaleza ¿no se halla V. poseido de un profundo sentimiento de asombro?... ¿No ha sentido V. desaparecer esa pequeña filosofía que clama *lo ordinario*, *lo ordinario*?» El sublime espectáculo que ofrece el firmamento tachonado de estrellas, de cuyo número y distancia no podemos formarnos idea «¿no le parece á V. que se esplicarian perfectamente con la pequeña fórmula de lo *ordinario*?»

«Los hombres mas grandes han sido religiosos y no es de estrañar: en el mundo físico como en el moral se encuentran tanto grandor, y tan augustas sombras, tanto

Digitized by Google

manantial de elevados pensamientos, de inspiraciones sublimes, que el alma se siente profundamente conmovida, y descubre por todas partes una especie de solemnidad religiosa. La claridad es la escepcion, el misterio es la regla; la pequeñez está en alguna que otra apariencia; en el fondo de las cosas hay un grandor que escede toda ponderacion. Ese grandor, ese misterio, no lo sentimos porque no meditamos; pero tan pronto como el hombre se concentra y reflexiona sobre ese conjunto de seres en cuya inmensidad se halla sumergido, y piensa en esa llama que siente arder dentro de sí propio, y que es en la escala de los seres como una lijera chispa en un occéano de fuego, se siente sobrecogido por un sentimiento profundo, en que el orgullo se mezcla con el abatimiento, el placer con el espanto. Oh! entonces es bien pequeña esa filosofía que habla de lo *ordinario*, de lo *comun*, y que tiene un ridículo horror á todo lo que sea estraordinario ó misterioso. Pues qué ¿todo cuanto nos rodea, todo cuanto existe, todo cuanto vemos, todo cuanto somos, es por ventura otra cosa que un conjunto de asombrosos misterios?»

«Dispénseme V. mi apreciado amigo, si se me ha ido la pluma, y me he olvidado algun tanto de que escribia una carta... no tengo yo la culpa si este universo, si esta realidad es tan grande, tan misteriosa, que no se la pueda contemplar sin un arrebato de entusiasmo...» «Déjenos V. creer en cosas estraordinarias...» «El que no crea, el que no esté satisfecho de los motivos de credibilidad que ofrece nuestra religion augusta, opónganos si quiere dificultades contra la verdad de nuestras doctrinas; pero guárdese de echarnos en cara la creencia en misterios incomprensibles, y de acusarnos por esto de poca filosofía, porque entonces mejora indudablemente nuestra causa; el incrédulo se confunde con el vulgo, y estan de parte del católico los filósofos mas eminentes.»

Digitized by Google

Al leer estas brillantes páginas, como todas las que Balmes ha escrito sobre religion, naturalmente se ocurre una reflexion, ¿es posible que haya quien se atreva á atacar al catolicismo de sistema depresivo de la razon humana? ¿Es posible que haya un hombre de entendimiento claro y de corazon sensible que no reconozca la verdad y se entusiasme al considerar sus armonías? Recúerdense las difíciles cuestiones sobre que Balmes ha escrito, que son aquellas sobre que aun la generalidad de los hombres de mas fe evitan la discusion, y creen solo porque deben creerlas; y al verlas de tal modo defendidas, al ver que resisten los ataques de la razon, de la filosofía, del derecho, de la historia y de la conveniencia, el ánimo se confunde y tiene que concluir por admirar al inspirado autor, y al Dios que le dió tanta ciencia.

Estos dos libros son los verdaderamente doctrinales entre los escritos religiosos de Balmes; porque el *Protestantismo*, sin embargo de que como tengo dicho, es un tratado completo de religion y moral, es mas bien una obra de controversia. Con la *Religion desmostrada* y las *Cartas al escéptico* basta á cualquiera para contestar á toda clase de argumentos que se le presenten; por eso estos libros deben de generalizarse. A este fin deben contribuir todos los que se interesen por el triunfo de la religion y se hallen en posicion de hacerlo; mucho mas cuando ya tienen un ejemplo que imitar. Efectivamente, el jóven cuanto sabio y virtuoso Obispo de Jaen el Ilmo. Sr. D. José Escolano y Fenoi en su hermosa pastoral de 14 de agosto de 1848, al mismo tiempo que tributa un justo homenaje á la memoria de

Digitized by Google

Balmes, recomienda eficazmente la lectura de sus escritos religiosos como uno de los medios mas á propósito para afirmarse en la fé.

Artículos de las revistas.

A mas de lo que antecede escribió diferentes artículos en la *Civilizacion* y en la *Sociedad* sobre los puntos siguientes: supremacía del Papa, necesidad de un concordato, religiosidad de España, influencia religiosa, un cristianismo estraño, porvenir de las comunidades religiosas, indiferentismo, existencia de Dios, instruccion al clero, párrocos rurales y otros varios de circunstancias. Cuestiones todas importantes y con las cuales quedan completos sus escritos religiosos. Daremos de ellos una lijera idea, lijera decimos, porque es grande la estension que tienen y escasa la que podemos dar á su análisis.

En el año de 1842 el Ministro de Gracia y Justicia Sr. Alonso presentó á las Córtes un proyecto de ley relativo á asuntos eclesiásticos, en cuya esposicion se vertian ideas en contra del primado de Roma. Balmes salió á la defensa de las buenas doctrinas en un estenso artículo probando que el primado del romano Pontífice no es de institucion humana, sino que data desde la fundacion de la Iglesia y fue instituido por el mismo Jesucristo; añadiendo que la Iglesia de España habia respetado siempre esta autoridad sin separarse nunca de la silla apostólica. Esta cuestion la continuó en otros dos artículos bajo el título de «demostracion histórica de la importante verdad de que la supremacía del Papa

Digitized by Google

ha sido reconocidad y acatada siempre por la Iglesia de España;» artículos en que lo que mas resalta es una inmensa erudicion y un tacto esquisito para presentar las citas de que casi únicamente se componen. Bastan estos tres artículos para contestar con la autoridad de los Santos Padres á los argumentos que se presenten sobre la cuestion.

«Ni en España, dice, ni fuera de España, ni en los tiempos modernos ni en los antiguos se ha concebido jamás el catolicismo sin el primado de Roma; en la idea del catolicismo se ha abrazado siempre la supremacía del Pontífice romano, porque en la idea del catolicismo ha entrado siempre la de unidad, y unidad no la hay sin un centro, y ese centro no existe sin Roma. Esta es la doctrina de todos los siglos, la tradicion constante desde el tiempo de los Apóstoles; decir lo contrario es, ó desconocer completamente la historia de la Iglesia, ó trastornar á drede las ideas y los hechos.»

Dos artículos dedicó á probar la situacion del clero español y urgente necesidad de un concordato, fundándolo en que no hay tranquilidad para las conciencias, ni seguras garantías de una paz sólida y duradera en el restablecimiento de las relaciones con Roma. Esto no lo considera solamente como los deseos de un espíritu católico, sino que es un pensamiento social y político, para lo cual quiere se separen las cuestiones políticas de las religiosas. Esta separacion la cree mas fácil, puesto que el clero ha perdido todo lo que interesaba á la revolucion. Balmes dice que la resolucion de las cuestiones religiosas facilitaria la de las políticas, porque «no es la política la que ha de salvar la religion, la religion es la que ha de salvar á la política.»

Digitized by Google

Haciendo razonadas observaciones sobre la necesidad del concordato, cuando llega al punto de la falta de Obispos y de la precision que habia de nombrar para las vacantes, se hace cargo de la idea que emitian algunos sobre que fuesen confirmados por los metropolitanos si el Papa se negaba á ello, y confiando en la doctrina de los que habian de ser buscados para hacer uso de facultades de que carecen, dice:

«Difícil es penetrar en el corazon de los hombres; solo Dios sabe lo que alcanzarian á recabar las promesas ó las amenazas; pero nosotros tenemos la firmísima conviccion de que fueran muy contados, y abrigamos la esperanza de que no se hallaria ni uno solo. Sí, ni uno solo; porque sean cuales fueren las doctrinas particulares que profese esta ó aquella persona, cuando se llegára al caso de aplicarla, cuando se alzára la voz del vicario de Jesucristo condenando el atentado y á los que de él se hiciesen cómplices, cuando de todos los ángulos de la nacion eminentemente católica se levantára un grito de reprobacion y de horror, cuando la totalidad del clero, fiel á sus deberes, se resignára al destierro antes que hacer traicion á su conciencia, entonces, no lo dudamos, tambien se sentiria detenida la mano preparada para consumar el sacrilegio, tambien el hombre estraviado cejaria del camino de perdicion, y se reuniria de nuevo al redil de la Iglesia, si es que por algunos momentos en su corazon se hubiese apartado de ella.»

Y despues, hablando de la agitacion que produciria en los hombres religiosos semejante determinacion, añade:

«Vano fuera hablar de necesidades estremas, vano recordar la antigua disciplina, vanos todos los preámbulos de los decretos en que se prescribiese la sumision á los intrusos, vanas todas las pláticas y pastorales y discursos de estos para convencer de su legitimidad; mil y mil plumas

Digitized by Google

demostrarian la infraccion de los sagrados cánones, la subversion de la disciplina, el quebrantamiento de la unidad; mil y mil lenguas se emplearian pública ú ocultamente en combatir el funesto error; y el pueblo español, católico por ideas, por costumbres, por hábitos; este pueblo dotado por la Providencia de un admirable tino para discernir al lobo aun cuando se cubra con la piel de oveja: el pueblo, repetimos, dirigiéndose á los falsos pastores les diria: «nosotros no sabemos de estas cosas tanto como vosotros; pero lo que no podemos ignorar es, que no os hemos visto entrar por la puerta, y quien por ella no entra es un ladron, segun la enseñanza del Divino Maestro.»

En uno de los números de la *Sociedad* insertó la Memoria sobre el celibato del clero, en parangon con la facultad de contraer de los protestantes, escrito brillante y en el cual aparece colocado Balmes á una gran altura.

Habla del orígen vicioso del matrimonio de los ministros protestantes, da una idea del sacerdote, considera á la muger, hace algunas reflexiones sobre la religion cristiana y el corazon del hombre, recuerda la pureza que en todos tiempos han tenido todos los hombres que han ejercido el sacerdocio en todos los paises, establece la relacion indispensable entre el celibato y el ministerio religioso, y entrando en la consideracion de las pasiones por su influencia en el hombre intelectual y moral, escribe este brillante párrafo, en que empieza por reconocer la grandeza que tiene la ambicion de la gloria, y la debilidad que imprime en el hombre la pasion del amor.

«Funestas como son á la moral y felicidad del individuo, y fatales no pocas veces al sosiego y bienestar de la sociedad, la ambicion y el anhelo de la gloria, ejercen no obs-

Digitized by Google

tante sobre el corazon del hombre un mágico influjo, que agranda sus ideas, ensancha sus planes, multiplica su actividad y osadía, é inspirándole á menudo grandiosos proyectos, le hace capaz de sostener los trabajos mas penosos y de acometer impávido las mas arriesgadas empresas. El amor, fiebre ardorosa cuando carece del objeto amado, pueril cuando le posee, frágil y mudable como la hermosura que idolatra, inspira al corazon del hombre la veleidad y la inconstancia, debilita su vigor, afloja su energía, y absorbiendo en liviano sueño todas las potencias, echa á perder con frecuencia el mas esquisito temple de alma. El hombre que trabaja por adquirir un nombre ilustre, ó que abriéndose paso por entre la oscura muchedumbre se esfuerza por ocupar un alto destino, marcha tal vez por el sendero de la violencia y del crímen, y deja en pos de sí un reguero de sangre y de lágrimas, es verdad; pero hácelo al menos con la cerviz erguida, con el orgullo en la frente, afligiendo á las personas juiciosas con el amargo pesar de ver estraviadas de un modo lamentable grandes calidades dignas de mejor objeto, é inspirando á los demas hombres, ora la admiracion y entusiasmo, tal vez el terror y el ódio, mas no la burladora sonrisa, no la indiferencia y el desprecio. El amante olvidado de sí mismo, sin mas objeto que su ídolo, sin mas dicha que el placer, se arrastra con abatimiento y languidez á merced de los caprichos de la belleza que adora, y como que prefiere á cuanto hay de brillante, grande y estimable sobre la tierra los hechiceros halagos de oscuridad voluptuosa, solo ofrece á sus semejantes la imágen de la abyeccion y debilidad, solo les inspira una compasion estéril, si no es que con sus gemebundos plañidos no provoque de vez en cuando la picante sátira del gracejo, ó la penetrante malignidad de mirada burlona. Y hé aqui la causa por qué estan reñidos con esa pasion muelle y enervante todos aquellos cargos cuyos objetos sean algo de árduo, de grave é importante; hé aqui la causa por qué ha sido necesario levantar una robusta valla, un muro de bronce entre sus halagos seductores y las funciones religiosas. Y qué, ¿hay acaso algo en el mundo que demande mas elevacion de ideas, mayor pureza de corazon, mas gravedad de carácter y mas circunspeccion, dignidad y rectitud en toda clase de procedimientos?»

Digitized by Google

Combate el argumento que algunos hacen defendiendo que el matrimonio del clero evitaria grandes males, y para ello hace un cotejo del clero protestante y del católico, no estrañando que piensen asi los que no ven otro medio de llenar el corazon que con los goces voluptuosos, y á este propósito dice:

«La religion de Jesucristo, como emanada del seno de aquel en cuyas manos estan los corazones de los mortales, se dirige en derechura al corazon, le ocupa, le ablanda, le señorea; y como ejerce sobre todos sus resortes un impulso inmenso, le impera sin vacilar las acciones mas difíciles, le exige los sacrificios mas árduos y penosos; y si tal vez trata de condescender algun tanto á la flaca condicion del hombre, no es doblegándose al gusto de las pasiones, no relajando la severidad de sus leyes, ni mancillando la pureza de su doctrina; sino que tiene á la mano una infinidad de recursos con que endulza las mas agrias austeridades, siembra flores celestiales en los mas ásperos caminos, é inunda las angustias del corazon con balsámicos lenitivos de amor, de consuelo y esperanza. Enlazando el tiempo con la eternidad, la vida con la muerte, las sonrisas de la cuna con el llanto del sepulcro; sorprendiendo al hombre en medio de su frívola alegría y de sus placeres livianos, vierte en la copa de los goces una gota de saludable amargura, levanta el engañoso velo que encubre la nada de las cosas humanas, recuerda de contínuo al mortal la eternidad de su destino, mostrándole con severa mano el polvo de su ser y la lobreguez de la tumba. ¡Cadena misteriosa que une la tierra con el cielo! Digna obra de la omnipotente palabra que crió la luz, que estableció la armonía del firmamento, y que asentó sobre su basa los cimientos de la tierra.»

Tan profunda es su conviccion acerca de su necesidad, que dice que si el celibato del clero desapareciese, volveria á renacer. La continencia es una virtud dificil; pero está perfectamente acorde con el espíritu de la re-

Digitized by Google

ligion, y es indispensable para el desempeño de funciones muy delicadas del ministerio católico.

«Con un corazon plagado de afecciones voluptuosas, con una fantasía sembrada de imágenes seductoras y disipada por recuerdos livianos, ¿cómo hubieran comprendido el lenguaje puro y celestial de una vírgen cristiana? ¿Cómo hubieran podido elevarse á la necesaria altura para dirigirla con saludables consejos, para confortar su corazon inocente combatido por recios embates, afligido con amargas tribulaciones y angustias? Y si miramos al sacerdote como depositario de los secretos mas sagrados del corazon, cuando se hubiera dispuesto para comunicar al sacerdote aquel secreto que le era mas caro que su misma vida, ¡cuál se hubiera angustiado su pecho, cuál se hubieran anudado en la garganta sus palabras, al pensar en la curiosidad y ligereza de la muger, dueña de aquel corazon que iba á recibir el depósito de tan delicada confianza!»

El clero, para que ejerza dignamente su mision, debe ser independiente y estar dotado de aquella fortaleza y temple elevado que exigen las empresas arriesgadas, y el matrimonio es un obstáculo para esto:

«Una vez enlazado el hombre con los vínculos conyugales, mira la conservacion de su existencia como una condicion indispensable para la felicidad de su familia, y aun cuando quepan en su pecho sentimientos nobles y elevados, aun cuando palpite de entusiasmo su corazon á la vista de una empresa arriesgada, generosa y heróica, al pensar en el desconsuelo de su esposa, en la orfandad de sus hijos, siente relajarse aquel esfuerzo varonil que se desplegara en su pecho en un momento de arrebato, y tiembla pavoroso á la vista de los azares y peligros. Y hé aquí por qué entre los católicos, y solo entre los católicos de ambos sexos que profesan la vida continente, se ha visto esa no interrumpida série de personas dedicadas al consuelo y alivio de la humanidad doliente en los hospitales, en esos admirables establecimientos, hijos esclusivos de la ca-

Digitized by Google

ridad cristiana, en esas moradas de dolor en que quedan sepultadas en el olvido tantas acciones heróicas, porque la muerte viene á cerrar los labios del agradecimiento y el mundo no se digna siquiera dirigir su altanera vista hácia aquellas mansiones de dolor, de miserias y lamentos. Hé aqui por qué solo entre los católicos se han visto aquellos ejemplos de inalterable fortaleza, de heróico valor y generoso desprendimiento, en que hombres criados entre las comodidades y suavidad de costumbres de las naciones civilizadas se despiden para siempre de su patria, de sus amigos y familia para atravesar la inmensidad de los mares y sepultarse en seguida entre los laberintos de desiertos inmensos, en busca de un hombre á quien no conocen, y que en el esceso de su degradacion y barbárie pagará con una muerte cruel y horrorosa el celo caritativo que le llevaba el bienestar sobre la tierra, y la eterna felicidad despues de la muerte.»

Despues combate con sólidas razones el argumento que se hace al celibato del clero por lo que perjudica al aumento de poblacion, apoyando su doctrina en los mejores economistas de la época. Leido este escrito, la cuestion queda enteramente resuelta y nada tienen que replicar los que la atacan.

Entusiasta defensor del clero, celoso por sus glorias, ha procurado darle saludables consejos, efectos unos de la esperiencia propia, otros de la observacion contínua, otros de la reflexion. Dos artículos ha dedicado á tratar de la instruccion del clero: el primero, inserto en la *Civilizacion*, es un tratado completo de enseñanza, digno del grande escritor, en el cual dilucida el punto bajo todos sus aspectos; la idea que en ellos domina es la de que se reunan la virtud y la instruccion, la primera para enseñar con el ejemplo, la segunda para instruir por la ciencia.

Digitized by Google

Y respecto á las materias que han de servir de objeto de sus estudios, quiere que haya mucha estension en las materias, sin privar de la profundidad que debe haber, principalmente en algunas.

Hé aqui cómo espresa su objeto:

«Deseamos, sí, que el clero posea todas las luces necesarias para que en ofreciéndose la oportunidad pueda demostrar la armonía de la religion y de la razon, pueda evidenciar que no es verdad que los últimos descubrimientos sobre las ciencias naturales hayan echado por tierra la autenticidad de las narraciones bíblicas, que no es verdad que la ideologia, ni la fisiologia, ni otra de las ciencias cuyo objeto es el hombre, se hallen en pugna con la religion, ni sean capaces de indicar un fenómeno que no pueda esplicarse por principios que en nada la contradicen, que no es verdad que en la historia del humano linage se descubran indicios de que la narracion de Moisés es falsa ó dudosa; que no es verdad que la religion cristiana se haya opuesto al desarrollo de la civilizacion en ningun sentido, en ningun pueblo, en ningun tiempo; que antes al contrario, desde el advenimiento de Jesucristo data una nueva época de prosperidad y ventura para aquella parte de la humanidad que tuvo la dicha de abrazar la religion establecida por el Divino Fundador, y que con ella se mejoró la condicion de los pueblos, verificándose con justicia y caridad la mas profunda mudanza de que nos hablaran los fastos de la historia; que no es verdad que esa religion hubiese degenerado en tiempos posteriores, que se hubiese hecho indigna de marchar á la cabeza de la civilizacion europea, que fuera un perenne obstáculo á su legítimo desarrollo, y que de esta suerte se hiciese necesaria la malhadada reforma de los perturbadores del siglo XVI; que no es verdad lo que dicen los enemigos de la Santa Sede, que los Papas hayan sido los opresores natos del humano linage, y que se hayan aliado con los tiranos de la tierra para someter los pueblos á dura servidumbre; que no es verdad que el clero, considerado como clase social, haya contribuido á la pobreza y envilecimiento de las naciones, que alcanzára en otros tiempos su riqueza y prepotencia por

Digitized by Google

una série de injusticias y de intrigas; que no es verdad, en fin, que el catolicismo sea impotente para satisfacer las necesidades de la época actual y de la venidera, y que yaciendo como un cadáver que solo sirve de embarazo á la marcha de la civilizacion, sea menester sepultarle con honor, siquiera por sus antiguos servicios, pero haciendo de manera que jamás llegue á resucitar, ejerciendo de nuevo su influencia sobre los destinos de los pueblos.»

Al hablar del clero, Balmes no podia olvidar de manera alguna una clase, que no por la escasez en que vive y por las privaciones de todo género que está condenada á sufrir, es menos digna de consideracion; puesto que ella bien dirigida es el poderoso medio de civilizar lentamente á los pueblos; hablamos de los párrocos rurales, á los que ha dedicado un artículo lleno de pensamientos elevados, tan á propósito para el sostenimiento de las creencias religiosas, como útiles para una buena administracion social.

Veamos cómo describe la vida del párroco, y las ventajas que un gobierno sábio podia sacar de su influencia en los pueblos:

«Hay un hombre en cada parroquia que no sale de ella ni de dia ni de noche, que no tiene en ella relaciones de parentesco, que está exento y aun inhibido de tomar parte en el gobierno civil, que por su carácter es superior á cuantos viven en ella, que por su posicion es independiente de los bandos que se forman, que no muere nunca, porque en falleciendo el individuo hay otro al instante que le reemplaza en todas sus funciones y facultades; una persona, en una palabra, de quien no necesitais saber el nombre y apellido, porque se llama hoy como se llamaba ayer, como se llamaba en el siglo pasado, como se llamará en el venidero: esta persona es el cura párroco; á esta persona podeis remitir lo que sea conveniente, seguros de que llegará á su término, y por su conducto será

Digitized by Google

comunicado á los que en ello se interesen. En vez de perturbar á los pueblos con eternas circulares, con alocuciones, con proclamas, con manifiestos, con toda clase de papeles atestados de pasiones y de miserias; enviad á todos los párrocos de tiempo en tiempo una breve reseña de las mejoras que se hayan hecho en todos los ramos de agricultura, de selvicultura, cria de ganados y demas que pueda contribuir á la prosperidad del pais; encargadles que por los medios que crean convenientes y decorosos procuren la circulacion de aquellas noticias, mayormente las que puedan tener aplicacion mas inmediata á la tierra donde residen, y sin nuevos gastos, sin mucho aparato de cátedras, las tendreis abiertas en todo el ámbito del reino.»

El exámen de las comunidades religiosas, de que ya ha hablado en una carta, y de que trata con estension en el *Protestantismo*, ha ocupado tambien tres artículos de la *Revista*, considerándolas en su porvenir.

Prueba con los hechos que han sido necesarias hasta ahora, y trata de manifestar que ahora lo son igualmente, aunque bajo condiciones distintas, porque han variado las circunstancias.

«Dos grandes necesidades aquejan á la sociedad actual: un retiro para los fastidiados del mundo, y un freno para la plebe. La sed de goces que devora á la generacion de nuestro siglo, acarrea mas pronto que en otros el cansancio, el tedio, el hastío de gozar; el espíritu se abate y se postra despues de haberse fatigado en pos de mentidas ilusiones; y para colmo de desesperacion viene á secarlo todo, á deshojarlo todo, una literatura que á lo inmoral é inmundo reune el defecto que no se le achaca, y que sin embargo es de los mayores de que adolece: el no tener entrañas. Disminuye el bien, exagera el mal; finje sin pudor cuando no le sufraga la realidad; y cuando esta se la brinda con hechos positivos, cuida de presentarlos bajo el aspecto mas negro, mas asqueroso, mas desconsolador y de-

Digitized by Google

sesperante. Al mozo de 25 años le cubre la cabeza de canas, y no las canas que anuncian prudencia y reposado juicio, sino las que abrigan suspicaz desconfianza, desprecio de los demas hombres, tédio de la vida, mundo sin ilusiones, recuerdos punzantes, tinieblas sin un rayo de luz, males sin remedio, dolores sin consuelo, porvenir sin esperanza. Entregarse á nuevos goces es inútil para distraer el entendimiento y minorar la pesadumbre del corazon, los resortes estan gastados, el alma está rendida y floja; solo una nueva vida podria remozarla. La embriaguez del deleite y el encenagamiento en sus mas repugnantes lodazales, solo produce una tregua de momento: como el ébrio que ahoga sus pesares con vino, se halla al dispertar á la mañana siguiente con la triste realidad cara á cara con su infortunio.

A este desgraciado, el mundo le dice: suicídate; la religion le clama: abandona un mundo que te abandona; retírate, llora tus estravíos en penitente soledad y encontrarás el camino del cielo, cuyas dulzuras comenzarás á sentir ya en medio de las austeridades de la tierra. El mundo impío y cruel se mofa de sus propias víctimas, las abandona á todo el horror de su suerte despues que ellas le han sacrificado su honor, su salud y su fortuna. Ya que no sirves para tomar parte en mis orgías, ahí está el mar que te tragará de muy buena gana, y me ahorrará la molestia de oir tus plañidos; ahí está un elevado picacho, una altísima torre, de donde puedes derrumbarte á tus anchuras; ahí estan los puñales, ahí el veneno, ahí el dogal, ahí las armas de fuego: y si eres cobarde, si no te atreves á ver la muerte bajo formas terribles, tiéndete sobre el elegante y mullido sofá, cúbrete de tus mejores vestidos, respira delicados perfumes, lee brillantes páginas de un libro aterciopelado y aguarda que el humo del carbon cierre tus ojos para no abrirlos jamás. En los momentos de soporoso delirio, murmulla todavia un nombre querido, y halágate con la grata esperanza de que al amanecer de mañana, cien y cien hojas publicarán tu trágica muerte, y pedirán al lector una lágrima para tus cenizas.

La religion tiene mas misericordia, la religion no deja nunca sin esperanza: el error y el vicio, la mentira y el crimen no carecen de perdon mientras el culpable vive so-

Digitized by Google

bre la tierra. Levantar los ojos al cielo y decir compungido: pequé, basta para lavar las mayores iniquidades. La postracion de espíritu, los malos hábitos, las llagas mas rebeldes, todo cede á la eficacia de los remedios que el Señor confió á su Iglesia. El arrepentido puede salvarse en todas partes; pero si se resuelve al acto heróico de abandonar el mundo, si pasa los umbrales del claustro, colocándose allí á esperar la hora señalada para descender al sepulcro, entonces su corazon se siente aliviado, descargado completamente del peso que le agobiaba; un nuevo soplo de vida ha reanimado su rostro, el cielo brilla con nueva luz, y la existencia que se creia próxima á estinguirse se siente robusta y briosa, con aliento para avanzar con rapidez en los senderos de la virtud.»

Despues de estos magníficos párrafos en que ha probado la gran necesidad social de la época, siquiera en beneficio del individuo, pasa á tratar del régimen de vida de los nuevos monges. La antigua organizacion de los institutos religiosos era propia de la época; por eso estaban en su terreno ocupándose en las tareas á que los diferentes institutos se entregaban. Segun Balmes, lo que convendria hoy es que los monges en vez de ocuparse en las artes sencillas á que se dedicaban para dejar libre el entendimiento á la contemplacion, se ocuparan del estudio de las ciencias naturales, en las que tantos adelantos se van haciendo, y en las que sin duda alguna continuarán de dia en dia; pudiendo contribuir en gran parte á su rápido progreso los institutos religiosos, puesto que ellos son una asociacion duradera que depositaria de todos los adelantos hechos por sus individuos, los conservarian siempre en aumento, por lo mismo que los que alcanzase cada uno de sus individuos serian en provecho de la generalidad.

Hace notar que el estudio de la naturaleza es el me-

Digitized by Google

jor entretenimiento para el que pasa sus dias en la contemplacion de las cosas divinas; puesto que en aquella se encuentran á cada momento objetos que elevan grandemente el espíritu admirando la omnipotencia de Dios. Luego cita algunos de los monges que se han dedicado con escelente resultado á las ciencias naturales, y entre ellos al famoso Gerberto, que despues fue Papa bajo el nombre de Silvestre II, Alberto Magno, Roger Bacon, Cavalieri, La Sueur, Jacquier y otros, y á este propósito dice:

«¿No os parece mas bello, mas digno, mas propio para grangear respeto á los monges y acatamiento á la Religion, el que un cenobita fuese visitado en el momento de ocuparse en la resolucion de árduos problemas matemáticos y físicos, en operaciones curiosas y delicadas, que no si se le encontrase puliendo unos mimbres ó tejiendo un cesto?»

Pero no es la única mision de los institutos religiosos el acoger á los arrepentidos, á los desgraciados ó á los inocentes; en ellos hay mucho que interesa al porvenir de la humanidad, como lo va confirmando el aprecio que gozan en los paises mas adelantados, á pesar de las declamaciones de algunos filósofos.

En los paises mas cultos, y donde mas estension y arraigo tomaron las preocupaciones irreligiosas, alli vemos que los pobres miran con predileccion y cariño á los hermanos de la doctrina cristiana, que se desvelan en comunicarles una instruccion fundada sobre la fe de la Iglesia, al paso que los enfermos bendicen la religion que les envia las hermanas de la Caridad para cuidarlos, aliviarlos y consolarlos en el lecho del dolor.

¿No decis que el dinero es el agente universal, que el oro es el talisman para obrar los mayores prodigios? pues abrid vuestras arcas, derramad á manos llenas vuestros

Digitized by Google

tesoros y ved si con todos ellos llegais á formar una *hermana de la Caridad*. La dulzura, la paciencia, la constancia que distinguen á esas mugeres admirables llenas del espíritu de Dios y señoreadas por el fuego de la caridad, no pueden nacer de motivos puramente humanos.

Fijemos un momento nuestra consideracion sobre una *hermana de la Caridad*. En la flor de sus dias, en la primavera de la vida, cuando la belleza esmalta su semblante, cuando las rosas de la juventud hermosean su tez, cuando sus ojos centellean con el fuego de la adolescencia, cuando el mundo la brinda con un porvenir de ilusion y de placeres, abandona los brazos de sus padres, da el último adios á su tierna madre, se separa para siempre de sus parientes, de sus amigos, deja el cielo que la vió nacer, el pais sembrado de los dulces recuerdos de la infancia, para marcharse á tierras lejanas á vivir entre personas desconocidas, entrando en una casa donde no se respira sino austeridad y penitencia. Falta de todas las comodidades de la vida, rodeada de privaciones, sola con su corazon y con su Dios, recuerda con triste emocion, tal vez con amargas lágrimas, el amor y las caricias de una madre que á la sazon llora con inconsolable llanto la pérdida de una hija querida, de quien se ha separado para siempre. ¡Qué angustias no sufrirá en el fondo de su alma aquella tierna niña que acaba de resolverse á un paso de tanta consecuencia! Mira en torno de sí y nada halla sobre la tierra que sea capaz de aliviar su afliccion; y si fija los ojos sobre el porvenir ¿qué es lo que le está reservado? ¡Ah! al salir de aquella triste y solitaria mansion ha de sepultarse en un hospital para toda la vida. Ya no hay para ella esperanza de descanso: al lado del enfermo y del moribundo ha de agotar la copa de amargura, sufriendo incesantemente la vista de las miserias de la humanidad, y arrostrando los actos mas penosos y repugnantes. Asquerosas llagas, dolencias pestilentes, groserías de los necesitados, ingratitud de los mismos á quienes está socorriendo, los dias sin reposo, las noches con escaso sueño, y el de hoy como el dia de ayer, y el de mañana como el de hoy, y siempre privaciones, siempre molestias, siempre servicios penosos, siempre la presencia de objetos aflictivos, siempre al oido penetrantes ayes, siempre ge-

Digitized by Google

midos, siempre el estertor del moribundo, siempre el horror de la muerte: este es su porvenir, esto es lo que la espera hasta los umbrales del sepulcro. Reunid toda la filosofía humana, apurad los mas nobles sentimientos del corazon, y ved si de todos podeis esprimir una gota de consuelo para esa inocente criatura, que sola en su retiro está pensando en lo que fue y en lo que será. No: no hay fuerzas humanas que puedan llevar adelante una resolucion tan sublime; no hay pecho de tan alto temple que no desfallezca en presencia de tan terrible perspectiva; solo la religion es capaz de inspirar tan heróico desprendimiento; solo Dios es capaz de obrar ese continuado prodigio.»

Asi terminan los tres artículos sobre el porvenir de las comunidades religiosas en España. Nos hemos visto precisados á anticiparlos al tratado completo en que los considera en su orígen, en su historia, su conveniencia, porque la obra en que de ellos habla la hemos colocado en otra seccion: como quiera, el lector habrá admirado el modo de considerar el asunto, el punto en que el autor se ha colocado para probar su necesidad, las cuestiones en que cree deberian de ocuparse y las ventajas que á la sociedad reportaria la creacion de los que, como algunos de los que en el dia existen, tiendan á la enseñanza de la religion y al cuidado de los desgraciados.

El orígen de las *Cartas al Escéptico* fue una polémica religiosa que estableció en la *Sociedad* para rebatir los argumentos de la incredulidad: «en ella, decia, no pretendemos dar lecciones al clero, no las necesita de nosotros; pero á veces hay un placer en recordar lo que no se ignora.» En esta polémica trató del error, del indiferentismo religioso, continuó con los asuntos que hemos visto en las cartas, y escribió sobre otro, que

Digitized by Google

no lo incluyó sin duda entre estos, porque no tenia el estilo epistolar; pero que hubiera enriquecido aquel precioso tratado: nos referimos al artículo en que da «solucion á la dificultad que se objeta al catolicismo sobre la doctrina que no concede salvacion sino á los que profesan la religion verdadera.»

Despues de presentar la cuestion bajo todos los puntos de vista y resolverla con arreglo á los conocimientos teológicos y á la razon, dice lo siguiente que compendia muy bien todo el sólido artículo:

«Si se nos pregunta qué destino señalamos á aquellos hombres, la respuesta es muy sencilla. O llegaron al uso de la razon ó no; si no llegaron estan en el caso de los niños que mueren sin bautismo, de los cuales afirmamos que no entrarán en el reino de los cielos; pero guardándonos de establecer que por la simple culpa original, única de que estan infectos, hayan de ser entregados á eterno suplicio. Estarán privados de un gran bien, es decir, de la vision de Dios; pero hasta qué punto les afligirá esta privacion, hasta qué punto se les hará sensible, cuál es la clase de vida que les está reservada á aquellas almas inmortales, de qué manera existirán con sus cuerpos por toda la eternidad, son cuestiones que no resuelve el dogma católico, sobre las cuales guarda la Iglesia un prudente silencio, dejando libre campo á las opiniones y conjeturas. Si estos hombres han alcanzado el uso de la razon tal como se necesita para que sean capaces de hacerse reos de pecado á los ojos de Dios; entonces ó lo han cometido ó no; si lo primero y continúan en la impenitencia hasta la muerte, por esto se condenarán, y no por haber dejado de profesar la religion verdadera, en el supuesto que no les haya sido dable el conocerla; si no lo han cometido volvemos á un caso semejante al anterior, solo que en este último supuesto, por lo mismo de no obrar el mal, se deja entender que de un modo ú otro el individuo de que se trata practicará el bien, no omitiendo el cumplimiento de aquellos deberes cuya omision basta para constituir el mal. ¿Qué

Digitized by Google

hará Dios con ese hombre? no lo sabemos á punto fijo. Es conocido el célebre dicho de Santo Tomás, quien afirma que de un modo ú otro no dejaria Dios de iluminarle, aun cuando fuera enviándole un ángel.»

Esta doctrina, defendida por Santo Tomás y por otros célebres teólogos antiguos, y en nuestra época por Lacordaire y Balmes, es una cumplida contestacion á los que no ven mas que fanatismo y rigidez en todo, sin atender á que cuanto pertenece á la religion católica conserva una armonía admirable, cuya base divina no puede separarse un ápice de lo que es justo y de lo que es razonable.

Dos artículos escribió para la referida seccion de polémica religiosa, sobre los que debemos llamar de un modo particular la atencion de nuestros lectores. Despues de leer el tratado de la *Existencia de Dios* de Fenelon, á nadie se le puede ocurrir una duda sobre este principio fundamental de la religion, ni al parecer cabia otra defensa. Balmes, sin embargo, quiso hablar de este interesante punto, quiso considerarle de un modo estraño, y acudió á sus conocimientos en ciencias exactas y naturales, para probar por medio del cálculo y de las ciencias físicas que el mundo ha necesitado un Criador. La teoría de las permutaciones y de las probabilidades, aplicada á la admirable coordinacion del sistema planetario, prueba la absoluta imposibilidad de que el acaso pueda por sí ordenar ni aun la cosa mas sencilla; justificando mas su proposicion cuando penetra en el estudio de la atraccion universal y de la afinidad con reflexiones profundas sobre física y química trascendentales, aplicables á la formacion del mundo. Nada pode-

Digitized by Google

mos estractar de estos brillantes y sólidos artículos, que es necesario leer íntegros para admirar su armonía.

Bajo el título de un *Cristianismo estraño* ha presentado, en su triste, pero verdadero aspecto, esa escuela filosófica que empezando por ponderar las bellezas filosóficas y literarias del cristianismo, y defendiendo su moral como un escelente sistema, concluye por atacar los fundamentos divinos de la religion, negando sus principales dogmas y esplicando la moral segun conviene á sus intenciones. En este artículo da á conocer perfectamente esta escuela filosófica, y hace hermosas comparaciones que descubren desde luego la falsedad de la de los fingidos apóstoles.

Hé aqui uno de los muchos párrafos que pudiéramos insertar como modelos de ciencia y de estilo, en que compara la moral de esta escuela y la del evangelio, y en cuyo final cita un hecho que solo imaginarlo conmueve, y que es la mejor justificacion de la censura.

«¿Qué hay de semejante entre vuestra moral y la del evangelio? La de este formaba anacoretas, la vuestra forma sibaritas; la de este corrigió las costumbres del mundo pagano, la vuestra corrompe las del mundo actual; la de este desterró el egoismo para entronizar la caridad, la vuestra, protestando una fraternidad esteril, produce en los hombres un horrible aislamiento, levantando en los corazones el mezquino idolo del interés propio; la de este organizó la familia, santificó el matrimonio, la vuestra desordena la familia y relaja el lazo conyugal; donde quiera que ha prevalecido la moral evangélica, se ha verificado un cambio prodigioso, desterrándose la corrupcion de entre los fieles; donde se ha introducido vuestra filosofía han degenerado las costumbres de una manera lastimosa, distinguiéndose en la perversidad á proporcion de lo difundidas que estaban vuestras doctrinas. Ved, con-

Digitized by Google

templad vuestra obra; no os señalaremos un punto oscuro donde alegar pudiérais que no ha penetrado en toda su plenitud el caudal de vuestras luces; no os indicaremos un pueblo bárbaro del que os sea dado decir que en su torpe groseria no comprende el sentido de vuestra enseñanza; queremos que fijeis vuestras miradas sobre la ciudad rica, populosa y floreciente, emporio de las artes y de las ciencias, orgullo de una gran nacion, capital del mundo civilizado. Hace poco menos de un siglo que vuestra filosofía reina alli con ilimitado imperio, alli vivieron y murieron, alli viven todavía vuestros grandes hombres, alli ha resonado y todavía resuena vuestra voz con mas elocuencia, con mas seductor acento que en ningun punto del globo; alli habeis hecho en grande vuestros ensayos, alli lo que no alcanzárais con la persuasion lo conseguísteis con la fuerza de las armas, alli vinieron la guillotina en apoyo de los argumentos, y el estruendo del cañon en sosten del clamoreo de vuestra prensa, alli triunfásteis y, sin embargo, dolor causa decirlo. ¿Qué habeis hecho de aquella sociedad? ¿En qué habeis convertido aquel gran pueblo? ¿Quereis que levantemos el velo que encubre la ignominia de vuestras obras? No, no lo haremos; contentarémonos con recordar un hecho á que no podreis contestarnos, que es público, que depone del modo mas concluyente contra vuestros sistemas; en París la tercera parte de los niños que nacen no son de legítimo matrimonio.»

Sin duda que el lector no espera una conclusion como esta, que tanta luz da á la cuestion para resolverla en favor del catolicismo. Pero este es un privilegio de que gozan pocos hombres. Las razones con que en todo el artículo que analizamos combate el cristianismo filosófico no dejan duda de su falsedad; pero cuando se le pueden con razon atribuir hechos como el que cita, entonces el sentimiento ocupa el lugar de la inteligencia y el corazon decide.

Balmes era hombre lleno de un espíritu religioso, sentimiento que á toda costa queria sostener en el áni-

Digitized by Google

mo de sus lectores, de tal modo, que no perdia ocasion de probar que la religion era el remedio de todos nuestros males, y de infundir alientos sobre el estado del pais en sentido religioso. Un artículo dedicó en la *Civilizacion* á la religiosidad de la nacion española, en el que probó que aquella era el mas fecundo elemento de regeneracion que tiene esta, ya por lo saludable de la influencia del catolicismo, como por las circunstancias características de España. Presenta su verdadero estado entre nosotros, discurre sobre las causas que pueden haber influido en la irreligiosidad de algunos; causas que no han podido ser bastante fuertes para llegar á las masas. Una es la lectura de los malos libros, y otra la falta de educacion religiosa, consolándose con que á pesar de todo los efectos no han sido muy fatales.

Poseido de una santa indignacion contra los que han procurado inspirar ideas de irreligion á las clases menesterosas, esclama:

«Doloroso es por cierto que se hayan empleado tantos medios para que pudieran contarse en este triste número una porcion de individuos de aquella clase infortunada, cuya buena educacion debiera ser uno de los objetos mas preferentes de la sociedad, por lo mismo que los que la componen no tienen mas patrimonio que sus brazos, ni mas recurso que su salario. Clase infortunada repetimos, y que por lo mismo necesita mas de los consuelos de la religion, única que puede endulzarle los padecimientos á que vive condenada aqui en la tierra. ¡Desgraciados! cuando á algunos de ellos los vimos blasfemando el augusto nombre de Dios, y hablando con odio ó con desprecio de todo lo que pertenece á la religion, cuando los vemos sin freno moral y estinguidos los sentimientos, escepto lo que dice relacion á los goces sensuales; cuando los miramos

Digitized by Google

en un estado lamentable, no nos irritan, no son ellos los que escitan en nuestro pecho un arranque de indignacion generosa; no son ellos, son sí, los que los han privado de toda educacion moral y religiosa, los que los han imbuido en ideas de irreligion, de inmoralidad y de desórden, los que se han esforzado en hacerles tomar parte en escenas tumultuosas y sangrientas, los que les han prometido una felicidad mentirosa que debia alcanzarse por el camino del crímen, los que han hecho desaparecer todo freno, los que han quebrantado todas las barreras, los que han roto el dique y han dejado desbordar las aguas aun á riesgo de ser arrastrados ellos mismos en la impetuosa corriente. ¡Oh! ¡Cuántos hombres de los que dieron el primer impulso deploran actualmente su funesta imprevision devorados en la oscuridad por un amargo remordimiento! Siquiera por interés propio debian abstenerse de predicar lo que predicaron, de sancionar con su aprobacion los hechos que sancionaron. Creyeron que en diciendo ellos basta... se apaciguarian las alborotadas olas, cual tocadas por misterioso tridente; ¡vana esperanza! En el curso de las revoluciones hay una lógica inflexible y una justicia espantosa. Basta!.. claman unos; no basta todavía! claman otros: y el carro de la revolucion prosigue en su veloz y estrepitosa corriente, hasta llegar al punto donde le detiene la mano de la Providencia.»

En comprobacion de sus ideas acerca del buen espíritu de España en sentido religioso, examina lo que ha pasado de treinta años á esta parte, dividiendo esta época en los tres periodos de nuestra revolucion, 1808, 1820 y 1834, deduciendo que todos los esfuerzos de la impiedad ni los sacudimientos políticos, han conseguido apartar al pais de las ideas religiosas.

Entre los artículos mas importantes que Balmes publicó en la *Civilizacion* deben contarse en primera línea los dedicados á la *influencia religiosa*. Estos artículos que muy bien pueden formar un grueso opúsculo,

Digitized by Google

son una historia filosófica de los triunfos de la religion en la sociedad, y una apologia de la religion en sus relaciones con el individuo. En ellos Balmes ha hecho gala de sus elevadas dotes, cuyo resultado ha sido presentar la religion como el poderoso elemento de felicidad humana.

Empieza probando con argumentos sacados de los hechos, la influencia que el clero ha tenido y tiene en la sociedad en todas épocas, debida á la independencia de la Iglesia en negocios de disciplina y en materias de dogma, y á la incesante comunicacion con la conciencia y vida de los fieles.

La firmeza de la silla apostólica ha librado á España de grandes calamidades, unas que hubieran sido consecuencia de la usurpacion de atribuciones de los gobiernos que tendian al despotismo, otras efectos de los vicios que dominaban la sociedad. Pero esta firmeza de la Santa Sede infundia valor al clero, quien constante en sus ideas de independencia, resistia los recios ataques del poder civil, y salia de la lucha mas fuerte y poderoso; de tal modo, que en una ocasion que en nuestro siglo ha podido probarse la influencia de la religion, en la revolucion francesa, hecha en gran parte por atacar las creencias y destruir cuanto éstas entrañaban; se ha visto que el que se puso delante de ella para contenerla y para crear un gobierno fuerte empezó por restablecer la religion católica, y levantar lo que aquella habia destruido.

«Asi quiso el Eterno que el hombre mismo que surgió del seno de la revolucion y que la llevó triunfante por los cuatro ángulos de Europa, ese mismo hombre diera á los

Digitized by Google

gobiernos y á los pueblos la inolvidable leccion de que la religion es la primera necesidad de los pueblos; de que solo ella puede reorganizar las sociedades disueltas; de que una nacion formada bajo la accion del catolicismo necesita volver á él aun despues de los mayores trastornos, y de que en fin, no es posible alcanzar en estas materias ningun resultado satisfactorio sin ponerse de acuerdo con el Sumo Pontífice.»

Recorre en seguida algunos acontecimientos de Europa, y ve en ellos la influencia religiosa en lo que habia de bueno, y hablando de la decadencia y ruina del dominio romano en España, dice:

«Palpóse entonces cuánta ventaja llevan á las demas instituciones las que estan basadas sobre la religion; todo se desmoronó, todo cayó al recio golpe de la invasion de los bárbaros, escepto la Iglesia y lo que en ella se apoyaba. ¿Qué se hizo de los generales del imperio, de sus ejércitos, de sus fortalezas? ¿Qué de los magistrados y de su autoridad? ¿Qué de la legislacion y del sistema administrativo? Todo se dispersó, se hizo trizas cual endeble red que se opusiera al robusto empuje de un enorme cetáceo, y los hijos del aquilon, sentados en un campo de trofeos, de ruinas y de sangre, no vieron en rededor suyo otra cosa en pie que los altares, ni otras armas que no hubiesen quebrantado sino el báculo de los obispos. ¿Qué indica este fenómeno? Indica el firme establecimiento que á la sazon tenia ya en España la religion católica, muestra que no era una cosa postiza, importada por los emperadores cristianos, que no habia menester el sosten de la política, y que cuando le faltase el asilo material podia encontrar otro mas seguro en el corazon de la mayoría de los españoles. La sangre de los mártires, tan copiosamente vertida en nuestro suelo durante las persecuciones de los emperadores gentiles, no habia quedado esteril, y cuando la caida de la señora del mundo dejó huérfanos los pueblos, abandonados á sí mismos, espuestos á ser víctimas del primer conquistador, cuando la España se vió inundada con las sucesivas irrupciones de las

Digitized by Google

hordas del norte, mostró la Iglesia pujanza y brio dominando con increible serenidad la desencadenada borrasca.»

La influencia del clero no cesó á pesar de la caida del imperio romano; al contrario, el clero influia en las asambleas que se celebraban para tratar los negocios de la Iglesia y del estado, sin que la sociedad diera un solo paso sin recibir la direccion y el impulso de la misma Iglesia.

«Ella asegura á los monarcas sus prerogativas, los rodea de prestigio, robustece la autoridad y garantiza la inviolabilidad de sus personas y familias; ella protege los derechos de los pueblos señalando su límite á las facultades de los monarcas y empleando su poder y sus riquezas para oponer un dique á la tiranía y á la opresion, amparando al desvalido y sosteniendo al debil; ella reforma la legislacion aprovechándose á la verdad de las luces del derecho romano; pero haciendo uso sobre todo de las sublimes máximas contenidas en el divino código del evangelio; ella por fin hace de cien y cien pueblos un gran pueblo, creando ese espíritu de nacionalidad que fugitivo de las orillas del Guadalete y guarecido en la cueva de Covadonga, se mantuvo tan entero, tan completo, tan uno, que sin arredrarse por el colosal poderío de la media luna, peleó por espacio de setecientos años sin desfallecer, sin cejar, sin darse por contento y satisfecho hasta que hizo ondear el pendon cristiano en los torreones de Granada.»

Y mas adelante:

«Recorred toda la historia de España, y observadla en sus diferentes períodos, en sus variadas fases, y nada encontrareis que sea general, uno, capaz de formar un espíritu de nacionalidad, sino la religion. Todo se modifica, cambia y á temporadas desaparece escepto la religion: el poder de los reyes sufre alternativas; la aristocracia las tiene tambien; la democracia á veces no existe, á veces se muestra pujante y amenazadora; los diferentes pueblos

Digitized by Google

y estados, cuyo agregado forma la monarquía española, se rigen por diferentes leyes, usos y costumbres; en nada se parecen en hábitos, en idiomas, en inclinaciones, nada vereis que pueda unirlos, ligarlos, hacer de ellos una nacion de hermanos sino la religion; solo ella se conserva intacta, invariable, una; al traves de tantos trastornos, mudanzas y variaciones; solo ella domina esa multiplicidad de elementos que dificilmente se avienen y que á veces hasta se rechazan; solo ella triunfa de tantos obstáculos como se oponen á la creacion de una verdadera nacionalidad, llegando á presentar al mundo asombrado la gigantesca monarquía de Fernando é Isabel »

Y al tratar de las guerras que empezaron en Covadonga, y que se continuaron por espacio de ocho siglos, siempre con el mismo denuedo, siempre con el mismo entusiasmo, dice:

«No conocemos en la historia de la humanidad un hecho semejante al que acabamos de indicar; nada mas á propósito para dar á comprender cuánta es la fuerza y energía entrañadas en el principio religioso-católico; nada que retrate mas al vivo de cuánto es capaz un pueblo que posea este precioso tesoro. Un entusiasmo pasajero, un arrojo de algunos instantes bien se concibe que pueda dimanar de muchas otras causas; pero la decision de un pueblo entero por espacio de ocho siglos, la trasmision hereditaria del valor y de la constancia, pasando de generacion en generacion como el mas sagrado patrimonio, esto no puede nacer sino de un principio religioso; á tanto heroismo no alcanza un pueblo á quien no impulsan otros motivos que los intereses de la tierra, á quien no sostiene otra esperanza que la fundada en los recursos humanos; solo se elevan á tanta altura aquellas naciones que miran al cielo declarado en su ayuda, que no confian en el número ni en el valor de los combatientes, y que simbolizan sus creencias en una enseña tan denodada como sublime: *Santiago y cierra España.*»

La idea grande que impulsa á la nacion á empeñar—

Digitized by Google

se en una empresa tan colosal es la religion; de esta iban poseidos los reyes, los magnates, los guerreros, el pueblo todo, llegándose á hacer popular una causa tan justa.

«Se os ofrecerá la influencia religiosa en todas las fases de dicho período, dirigiéndolo todo, dominándolo todo. Quitad al sacerdote del lado del guerrero y vereis como el brazo de este se enerva, desfallece, cae; apartad á los obispos del consejo de los reyes, dejad que no se vea en la ciudad que van á conquistar, la futura purificacion de una mezquita, la restauracion de una catedral, el restablecimiento de la religion, la libertad de los fieles que gimen bajo el yugo mahometano, y hallareis que los monarcas no acometen la guerra, no piensan siquiera en ella; y tranquilos ante el pendon enemigo que les está amenazando, inclinan de nuevo sus cervices bajo la prepotencia musulmana, apagándose el fuego del santo entusiasmo que se alumbrára allá en la misteriosa cueva donde se refugiára el invicto Pelayo. ¿Qué mas? Si en el pueblo bajado de las montañas de Asturias y que avanza intrépido hácia las orillas del Mediterráneo, prescindis un instante de la influencia religiosa, aquel pueblo desaparece, se disipa como un vano fantasma, porque carece de vida, de alma, y su existencia misma fuera una anomalía inesplicable, supuesto que faltando el motivo religioso que le mueve y empuja, ni aun concebirse cabe cómo pudo venirle á la mente la idea de empeñarse en lucha tan desigual, y cómo no prefirió el resignarse tranquilo á sobrellevar el yugo, bajo el cual se habian doblegado tantas otras naciones, y del que no se habia podido sustraer la inmensa mayoria de sus hermanos en el resto de la Península.»

La influencia del clero tan poderosa y duradera es debida á la comunicacion contínua que tiene con la conciencia de los fieles, cuyos motivos son la unidad y fijeza del dogma, la decision, declaracion y enseñanza del mismo, esclusivamente reservadas á aquel,

Digitized by Google

la sábia organizacion de la gerarquía eclesiástica, el nervio de la disciplina, el celibato del clero, la vigilancia sobre las costumbres de los fieles, el sistema de predicacion, el esplendor y magnificencia del culto y los Sacramentos, principalmente el de la Penitencia.

En el comento de cada uno de estos puntos hace ver la admirable armonía y el beneficioso concierto que existen en todo cuanto atañe á la religion; y lo ejecuta con una solidez que no admite duda, y con una claridad que se hace perfectamente inteligible.

Tratando de la organizacion y gerarquía eclesiástica, se esplica asi:

«La Iglesia combate sin cesar la vanidad del sábio, el orgullo del poderoso, la sed de la codicia, el furor de la venganza; y no dejando en reposo ningun vicio, ya que no pueda estirparle, va cuando menos á turbar la falsa paz del vicioso, lanzándole el aguijon del remordimiento. ¿Qué le hubiera sucedido, qué hubiera sido de ella á no estar tan firmemente constituida por la misma mano del Todopoderoso? No, no habria podido continuar en esa comunicacion con la vida entera del fiel, no se habria podido dirigir incesantemente á su conciencia, sino que bien presto se la rechazára como un estímulo importuno y se desatendiera con desden sus santas amonestaciones. Pero ahora cuando el simple párroco corrige, no es él quien lo hace, sino la Iglesia; cuando se entromete en algun negocio grave, no lo hace de autoridad propia, sino con autoridad de la Iglesia. En pos del párroco ve el fiel al obispo y en pos del obispo al Sumo Pontífice, y alrededor del Sumo Pontífice, la Iglesia universal, y la tradicion de todos los tiempos, y la autoridad de los concilios y el voto de los Santos Padres, y la práctica de los Santos, y todo ordenado, compacto, ligado, sin que en ninguna parte divise al hombre solo, el dictámen de la razon aislado, el predominio de la voluntad individual, sino en todo el cuerpo místico formado por Jesucristo, nutrido con

Digitized by Google

los méritos de su preciosa sangre, amaestrado por sus santísimas doctrinas, guiado por sus consejos, rebozante del calor y de la vida de las lenguas del cenáculo, y sostenido milagrosamente por el poder de la diestra del Eterno.»

Al hablar del nervio de la disciplina, dice:

«En la Iglesia la ley á veces se quebranta, pero no se doblega; el mismo legislador obra quizás mal, pero legisla bien: por un efecto de la debilidad humana, no está esento de ser injusto en algunas de sus obras, pero aun en este lamentable caso proclama la justicia; desordenado en las costumbres, ensalza la pureza de la moral, y la predica á la faz del mundo, aun á riesgo de hacerse subir él propio los colores al rostro; y sin temor á los poderosos, sin consideracion á la humana flaqueza, sin indulgencia para sí mismo, muestra á todos los fieles la regla inflexible, sin curarse de que haya de resultar asi mas palpable este ó aquel escándalo, y escitar la execracion de la conciencia pública.»

Considera con mucha estension el celibato del clero de un modo diferente del que le trató en otra parte, y hace esta hermosa pintura de la caridad:

«La caridad es tierna, afectuosa, mas no débil ni liviana; descendida del cielo, tiene por objeto el mismo Dios; y cuando reside en el alma, no tiene su morada en la region de los sentimientos terrenos, sino en la voluntad superior, en lo mas elevado del espíritu. Se alegra con los que se alegran, pero su alegría es en el Señor; llora con los que lloran, pero sus lágrimas las ofrece al Señor; quiere el bien de todos los hombres, los estrecha á todos en sus brazos, los socorre en sus necesidades, los alivia en sus penas, pero todo para llevarlos á la eterna bienaventuranza, todo para purificarlos en esta vida y hacerlos dignos de sumirse en la otra en un piélago infinito de luz y de amor.»

Pero cuando produce todo el efecto que él se propo-

Digitized by Google

nia con un argumento irrebatible, que hace aun mas fuerte presentándolo con la brillantez y abundancia de ideas que le son propias, es cuando para probar la utilidad del celibato del clero, pregunta:

«¿Quereis representaros al vivo la influencia que tendria el matrimonio del clero en disminuir su ascendiente, en debilitar su influjo, en rebajar la veneracion que á los fieles inspira? tomad por ejemplo un gran santo. Imaginaos que veis á San Francisco de Sales, asíduo y fervoroso en la oracion, arrobado en el acto de ofrecer el augusto sacrificio, incansable en la administracion del Sacramento de la Penitencia, desvelándose sin cesar para atraer al redil de la Iglesia almas descarriadas por el cisma protestante, socorriendo á los pobres, consolando á los afligidos, instruyendo á los ignorantes, consumiendo su vida entera en la tarea de la salvacion de sus prójimos y en el ejercicio de las mas austeras virtudes, y ofreciéndola á Dios como un holocausto en las llamas de purísimo amor; decidme cuando contemplais ese ángel de paz, esa lumbrera del mundo, esa víctima de la caridad, ese apóstol que se hace todo para todos, para ganarlos á todos, cuando llenos de entusiasmo le tributais los homenages de vuestra admiracion, decidme, repito, ¿quisiéraisle casado? «¡Oh! no: ciertamente que no, ni quisiéramos, direis, que hubiera pronunciado este nombre que asi disipa de un golpe la celestial vision en que estábamos embargados.» El santo Obispo de Ginebra al lado de una muger no fuera ya un ángel, no fuera un ser privilegiado que aparece sobre la tierra para consuelo y alivio de la humanidad; sino un hombre como los demas y á quien sospecháramos tal vez juguete de la debilidad ó del capricho. Esto no son razones teológicas, no son argumentos de escuela, es una inspiracion que arranca de lo mas íntimo de nuestra alma; no es solo la voz de la religion, es el grito de la naturaleza misma.»

Esto escede á todo elogio.—La vigilancia sobre las costumbres de los fieles es necesaria si se quiere que no decaigan de los buenos propósitos.

Digitized by Google

« Por esto, dice, es de la mayor importancia, es hasta indispensable, si se quiere, obrar eficazmente sobre el ánimo del hombre, el recordarle sus deberes en todos tiempos, á todas horas, no distinguiendo ni edades, ni sexos, ni condiciones; sin miramientos á las posiciones sociales mas elevadas, sin condescender con las exigencias de hábitos arraigados, sin plegarse á los hipócritas raciocinios de una moral acomodaticia, sino proclamar la moral en alta voz, aguzando de esta suerte los remordimientos; y ya que no sea posible estirpar el vicio al menos dejarle que prescriba.»

. . . . . .

«A este elevado fin se consagra principalmente la predicacion de la divina palabra, hecha sin cesar en todos los puntos del orbe católico. Institucion hermosa, altamente saludable, necesaria para perpetuar entre los hombres la práctica de la virtud con el vivo recuerdo de una sana moral, institucion propia del cristianismo, desconocida de toda la antigüedad y que si se ha puesto en planta fuera de la Iglesia, ha sido imitando el ejemplo que ella antes que nadie habia ofrecido.»

Y despues para llamar la atencion sobre lo elevado de la predicacion evangélica.

«Si Sócrates, si Platon, si Ciceron, si Séneca, si Epicteto y demas filósofos de la antigüedad, aficionados á la moral, se levantáran de sus sepulcros y recorriesen un pais cristiano, no volverian de su sorpresa y asombro á la vista del espectáculo que se presentaria á su vista. Si se los introdujera en alguna de nuestras magníficas catedrales, donde oradores elocuentes desenvuelven con maestría las máximas evangélicas haciendo de ellas innumerables aplicaciones á todos los actos de la vida humana, donde un numeroso auditorio escucha atento y conmovido las palabras del ministro de Dios que descienden de la cátedra del Espíritu Santo, ora como raudales de benéfica lluvia sobre una tierra agostada, ora como rayos del Eterno que se complace en amedrentar el mundo para apartarle del camino de la maldad, llenáranse de admiracion al ver cuál se derraman sobre todo un pueblo, sin distincion de eda-

Digitized by Google

des, sexos, condiciones, ni clases, principios que ellos tuvieran allá reservados cual recónditos secretos, cual inefables arcanos accesibles únicamente á un reducido número de sábios. Avergonzáranse de su filosofía al ver que lo que ellos se imaginárán tocar á los últimos confines de la sabiduría humana, se hallaba escedido, eclipsado por el raudal de máximas sublimes que salen de la boca de aquel hombre, y de quien conocieran desde luego que no las ha bebido en ninguna de sus escuelas. ¿Y cuál no fuera su pasmo si se les añadiese que la escena que acaban de presenciar nada tiene de desusado ni estraordinario, que se la repite á un mismo tiempo, en muchos puntos de una misma ciudad, y en todas las regiones del globo; si se les dijese que desde la poblacion mas opulenta hasta la aldea mas miserable, estan distribuidos hombres encargados de llenar el mismo objeto, obligados estrictamente por su instituto á repetir á los pueblos aquellas altas lecciones; si se les advirtiese que á mas de estos circulan, asi entre las clases ricas como entre las pobres, entre los sábios como entre los ignorantes, una muchedumbre de libros, donde en variados estilos, en distintas formas, en todas las lenguas encontrarán esplicadas y desenvueltas de mil maneras aquellas mismas máximas que acaban de oir de la boca del orador sagrado? Llorarian, llorarian sin duda de enternecimiento si se los condujera á una de esas aldeas retiradas, pobres, donde se albergan un escaso número de infelices, que alcanzan apenas á ganar con el sudor de su rostro el alimento de sus familias y los groseros trages con que se cubren, y se los introdujese un domingo en la pequeña iglesia donde un hombre revestido con los hábitos sacerdotales, en pie junto al ara del sacrificio, está esplicando á los sencillos feligreses, un punto del Evangelio, algun pasage de la vida de Jesucristo, ó algun trozo de sus sermones, y deduciendo en seguida mil y mil reglas de conducta á que debe acomodarse la vida del cristiano, y reprendiendo los vicios que contra ellas se han tal vez introducido, y señalando los remedios de que pueden echar mano para curarse los que adolezcan de aquellas enfermedades del alma. Confesarian á no dudarlo, que su ciencia era vana, que en sus escuelas se malgastaba inútilmente el tiempo; que ven realizado lo que

Digitized by Google

ellos ni siquiera habian concebido como posible; esclamarian que sin duda ha bajado del cielo algun Dios para enseñar esas cosas á los hombres, que sin duda él les ha dado la pauta que debian seguir para perpetuar por los siglos de los siglos tan sublime doctrina, dirian que á tanto no podia llegar el pensamiento del mortal, y que una organizacion semejante donde se hallan establecidas por todo el universo, abiertas para todas las clases de la sociedad, cátedras de tan elevada filosofia, solo puede haber dimanado de un Dios, que compadecido de las tinieblas en que yacia el mundo, habrá querido ilustrarle renovando de esta manera la faz de la tierra.»

La última circunstancia á que atribuye la influencia del clero es á los Sacramentos, los enumera ligeramente y dice:

«Pero donde se deja sentir mas el influjo saludable del Sacramento de la Penitencia, es en lo concerniente á aquellas situaciones apuradas en que angustiado el espíritu necesita un consuelo con tanta urgencia como el cuerpo su alimento, como el viviente la respiracion. Casos hay en que por desgracias imprevistas ó esperanzas fallidas, ó agudos remordimientos, se encuentra sumida el alma en la mas profunda desesperacion. Para ella el sol está despojado de sus rayos, el firmamento cubierto de luto, la faz de la tierra mustia y agostada; todo es negro en torno de ella, triste lo presente, triste el porvenir, sin una gota de consuelo, sin un rayo de esperanza; la vida se hace pesada, un tedio indecible se esparce sobre todos sus actos, y no pudiendo el hombre sobrellevar la existencia da cabida en su mente á un pensamiento terrible. Suponed que quien de tal suerte se halla angustiado, tiene fe, y que no ha olvidado enteramente las prácticas de la religion: en el tribunal de la Penitencia encontrará con la absolucion de sus culpas, un lenitivo, ya que no un remedio á sus males.»

.....

Ahora comienza á faltar para algunas almas este poderoso remedio; y ¡horror causa el decirlo! vienen á cada

Digitized by Google

instante afligiéndonos noticias de suicidios. Unos perecen con el veneno, otros con el dogal, estos se precipitan de una eminencia, aquellos se sumefgen en las olas, quién se abrasa las sienes con arma de fuego, quién se ahoga con el humo del carbon; siendo de notar que muchos de los que en este número figuran son jóvenes de pocos años, hasta niños y niñas de muy tierna edad, en la primavera de la vida, al asomar las pasiones, cuando al parecer tienen apenas tiempo para haber perdido la inocencia. ¡Oh! esto es horrible, es la mas elocuente protesta contra las doctrinas incrédulas que no pocos se empeñan todavia en difundir, es la mas cumplida vindicacion de la moral y de las prácticas religiosas, es la contestacion mas cabal que darse pueda á los que se obstinan en burlarse de todo lo que ellos apellidan antiguo, en tratar á nuestros antepasados cual si hubieran vivido en la clase de ilotas.»

Y para combatir los argumentos que pudieran hacerle sobre las causas de la influencia del clero que él ha señalado, hace ver que los mismos argumentos que le opusieran le servirian de pruebas, pues el clero ha influido entre los ignorantes, entre los sabios, cuando era rico y cuando es pobre.

«Esta, la influencia, dimana de la misma naturaleza de la religion; está radicada en sus entrañas; y cuanto se considere fuera del círculo religioso, debe ser mirado para dicho efecto, como cosa no del todo necesaria. Despues de la virtud ponemos en primera línea el saber, y si algo hay que estimemos muy importante, ademas de lo puramente religioso, es sin duda el que el clero pueda alternar con las demas clases en todo linage de conocimientos, si no con ventaja, al menos sin desaire. No rechazamos, pues, el apoyo de la ciencia, antes bien lo deseamos ardientemente: cuando decimos que la religion no ha menester el auxilio del mundo, no intentamos que deba vivir separada de la luz, ella que descendió del seno de la misma luz.»

Por esta vez hemos querido dejar solo á Balmes el

Digitized by Google

dar á conocer al lector toda la profundidad de su pensamiento, para lo cual hemos procurado elegir los párrafos que contenian mas doctrina, por la que pudiera formarse juicio aproximado del modo con que está ventilada la cuestion; los hemos insertado sin rendir á cada fragmento el debido elogio. Son tan interesantes y tan bellos que hemos preferido que el lector admire y se entusiasme por sí solo al contemplar tan estraordinario mérito.

En el *Pensamiento de la Nacion* tambien defendió las doctrinas religiosas, saliendo á combatir con valor en favor del catolicismo: dos cuestiones interesantes citaremos entre otras, en las que se manifestó como bravo adalid, esponiéndose en una á la censura de la autoridad, en la otra á la animadversion de los hombres de principios monárquicos muy exagerados. Estas cuestiones son las de tranquilidad de conciencias con motivo de ser de dudosa legitimidad la eleccion del gobernador del arzobispado de Toledo, y la otra la de la alarma que produjo la lectura de la *Conventio*, por la cual se aseguraba la aprobacion por Su Santidad de la venta de los bienes del clero.

La cuestion de legitimidad del Sr. Golfanguer, sobre la cual Balmes fue quien con mas valor y constancia arrostró toda clase de compromisos, se resolvió como Balmes aconsejaba, calmándose completamente la agitacion que este asunto llegó á producir entre las personas timoratas.

La segunda cuestion fue el preludio ó un ensayo de lo que habia de suceder á Balmes en el año de 1848, cuando salió tambien á defensa del Pontífice. Los que

Digitized by Google

recuerdan ahora con entusiasmo la política de Gregorio XVI, olvidan sin duda la amarga censura que hicieron de este venerable Pontífice con solo el rumor de que habia sancionado la venta de los bienes del clero. Tambien contra Gregorio XVI hubo voces ofensivas, tambien hubo palabras duras... Pero BALMES, que era católico antes que político, que sacrificaba toda clase de intereses cuando estaban por medio los intereses de la religion, BALMES para quien es lo mismo que la cabeza de la Iglesia se llame Gregorio XVI que Pio IX, mientras cualquiera que ella sea no se aparte de los dogmas de la Iglesia; tambien como en ocasion no muy remota y arrostrando las oposiciones de periódicos y de personas respetables, conjuró la tempestad é impuso silencio á los desconfiados. Despues de mirar la cuestion bajo el aspecto político y bajo el religioso por la conveniencia de facilitar la resolucion de las cuestiones que nos tenian incomunicados con la Santa Sede, dice:

«Sí, que no se desalienten, que no se irriten, que no se dejen arrastrar hasta el punto de permitirse ninguna espresion dura contra una medida tomada por el vicario de Jesucristo en la tierra. Sometámonos sin murmurar siquiera á lo que el sumo Pontífice disponga; no demos á los enemigos de la religion el placer de que nos oigan quejarnos de la conducta de la Santa Sede; no olvidemos que somos católicos, y que no hay catolicismo sin la autoridad del sumo Pontífice. Si el sumo Pontífice cede, será porque habrá conocido que habia llegado el caso de ceder; él habrá mirado las cosas desde mayor altura de la que podemos mirarlas nosotros: esperamos que los inconvenientes que resulten por una parte habrá sabido compensarlos por otra. El juez, asi en cuanto al hecho como en cuanto á la oportunidad, es el sumo Pontífice, no somos nosotros.»

Digitized by Google

Y despues añade:

«No ignoramos que la resolucion en estas materias no es una decision en cosas de fe; pero sabemos tambien que Jesucristo tiene prometida su asistencia al sucesor de San Pedro para que las puertas del infierno no prevalezcan contra la Iglesia: y por lo mismo no dudamos que en un negocio tan trascendental esta asistencia le habrá dirigido. Pues qué, ¿no es acaso este negocio uno de los mas graves que se pueden ofrecer al sumo Pontífice? Las necesidades de la iglesia de España ¿no son muy grandes? ¿No han llegado las cosas á un punto en que no hay otra esperanza para acertar que la direccion de la autoridad apostólica? No, nosotros no diremos que el Papa se ha engañado; diremos, sí, que el Papa habrá implorado antes el auxilio de las luces celestiales; diremos, sí, que no habrán sido estériles las oraciones que por la iglesia de España se elevaron al cielo en la Iglesia universal; diremos, sí, que á pesar de la mala voluntad de los hombres y del deplorable estado de las cosas, Dios iluminará á su vicario en la tierra para que calme el dolor y cicatrice poco á poco las heridas de la iglesia española. Firmes en estas consideraciones que nos inspira nuestra fe, poco debe importarnos nuestra opinion favorable ó contraria á la oportunidad. Débiles mortales que vivimos hoy y mañana moriremos, ¿nos toca por ventura enseñar á Jesucristo el modo de dirigir su Iglesia? En el espacio de diez y ocho siglos ¿no la ha sacado siempre á puerto entre un mar de tribulaciones y catástrofes? Si alguno habla mal de la conducta del Pontífice, no participemos de la maledicencia, no permitamos que se nos pueda reconvenir con aquellas palabras: ¡y tú tambien, hijo mio! Si nos parece que las olas levantadas amenazan sumergir la navecilla, no dudemos, creamos, no obremos de suerte que se nos pueda decir: hombre de poca fe, ¿por qué has dudado?»

Hé aqui á Balmes; al escritor profundo y al hombre religioso. Defendió con calor y con una fuerza de razon incontestable la devolucion de los bienes del clero; en esto á nadie cedió ni en valor ni en el modo: pero

Digitized by Google

circula la voz de que el Pontífice, sin negar la injusticia, transige con ella por remediar mayores males, y aquella elocuencia que tomaba mas solidez y brillo cuanto mas se ocupaba en las cuestiones, aquella inteligencia que á cada momento encontraba nuevas ideas en su apoyo, suspende su tarea para defender la conducta del que, con poder omnímodo, podia aprobar lo hecho. Esto es heróico. Dichosa la religion que produce héroes de la humildad.

Al terminar esta seccion estamos seguros que el lector habrá admirado las obras de Balmes, tal es el mérito que habrá notado en los escritos de que hemos dado cuenta; pues su admiracion será mayor cuando recuerde que ninguna de las obras que hemos analizado han sido de aquellas que le han dado esa inmensa celebridad que disfruta en Europa: no nos hemos ocupado ni del *Protestantismo*, ni del *Pensamiento* bajo el aspecto político, ni de la *Filosofía Fundamental*. ¡Cuánta grandeza! En semejante caso el crítico no tiene mas que hacer la exacta pero sencilla relacion de los hechos; escusa el comentario: haremos sin embargo algunas observaciones.=En todos los escritos religiosos de Balmes se notan las siguientes circunstancias. Un constante empeño en presentar la religion en estado de progresion en el mundo, y principalmente en España, donde se nota una tendencia al exámen de estas cuestiones. Una confianza ilimitada en la proteccion que Dios presta á su Iglesia para sostenerla á través de todos los peligros y de todas las asechanzas de sus perseguidores. Un respeto profundo á todas las determinaciones de la Silla Apostólica,

Digitized by Google

encomendando siempre á ella el juicio de sus doctrinas y esperando siempre de allí el acierto, aunque por los diferentes medios de que Dios puede disponer á su arbitrio en apoyo de una institucion cuya duracion ha asegurado. Siempre presenta la religion, aun mirándola bajo un aspecto humano, como la obra mas sólida y robusta, sacando partido de su inmenso saber y su poderosa inteligencia para presentar todas sus armonías; y valiéndose de su brillante imaginacion para presentarla bella, de tal modo, que al leer sus escritos no se comprende pueda haber profundo filósofo que no base su filosofía en el catolicismo, ni elevado poeta que no busque sus inspiraciones en la belleza de la religion; siendo de advertir, que cuando consigue con sus razonamientos convencer al lector, hasta un punto que no le quede duda, introduce con la naturalidad del que dispone de tantos recursos intelectuales y con la oportunidad de su gran talento, esa idea elevadamente católica, fuente principal del misticismo, la necesidad de la gracia divina. Esto le sucede muchas veces, dando una prueba de su grande humildad, cuando debiendo estar persuadido de que su razonamiento es tan sólido, busca el apoyo del cielo.

Por último, los escritos sociales, los políticos, los literarios y los filosóficos, todos ellos estan inspirados por la religion, todos basados en la religion, todos conducen á la religion; de manera que siendo asi que siempre huye de citas de la Escritura y de los Cánones, y que todo en ellos está tratado con la propiedad y elevacion que exigen, todos ellos pudieran tomar el sobrenombre de religiosos: advirtiendo que aun el hombre

Digitized by Google

mas escéptico tiene que leer con gusto la doctrina religiosa embebida en los demas escritos, porque conoce que la hay, aunque no la descubre; sabe que existe, aunque no la distingue; tan connaturalizada está con todas sus ideas.

Digitized by Google

SECCION III.

BALMES considerado como escritor de ciencias sociales.

Asi como cada hombre tiene su fisonomía, cada siglo tiene la suya propia. Al nuestro se le conoce por su tendencia general é indeclinable á hacer sociales todas las cuestiones. Hubo otros en que el celo de nacionalidad, la guarda ó la estension de sus glorias ó de su fe eran el objeto de todos sus esfuerzos; y otros tambien de agitacion y de guerras interiores, en medio de las que, sin embargo, se concentraban poderosamente los principios conservadores: mas los tres

Digitized by Google

que precedieron al nuestro, con el protestantismo y la filosofía demagógica nos legaron la revolucion, que ha venido á socavar hasta la sociedad en todos sus fundamentos. Asi, el mayor número de las obras importantes, que de muchos años á esta parte se han publicado en Europa, tienden á cambiar la organizacion social, y aun los novelistas mas afamados, dejándose llevar de la corriente, son esencialmente socialistas. La Francia, precursora ya en todos los sacudimientos generales, nos hace ver en su última revolucion que la cuestion social predomina enteramente sobre la política. Este es el hecho, sobre el que basta meditar un momento para reconocerle en todos sus caractéres. Preciso es por lo mismo, al que haya de influir en la suerte de la humanidad, para prevenirla contra los peligros que la cercan y mostrarle la senda de salvacion, hacerlo por medio de estudios sociales, desentrañando los elementos verdaderos de la civilizacion, investigando la causa de los males que la contrarían, enseñando el remedio: es necesario demostrar la eficacia del elemento civilizador, consultando á la razon y apelando á la historia.

Esto ha hecho Balmes de un modo asombroso en las brillantes revistas la *Civilizacion* y la *Sociedad*, en las meditadas *Observaciones sobre los bienes del clero*, y en la inmortal obra el *Protestantismo*.

La sociedad está formada por la familia, la familia por los individuos. Estos deben ser considerados bajo el aspecto físico en cuanto á los medios de subsistir, bajo el aspecto moral en cuanto á su conducta, bajo el aspecto intelectual en cuanto á su ilustracion. La familia luego tiene deberes; la sociedad los tiene tam-

Digitized by Google

bien: ¿con qué elementos cuenta aquella para su conservacion? ¿qué recursos materiales, políticos y morales tiene esta para su existencia? El bienestar individual tiene que hacerse compatible con el de la sociedad, cediendo los pocos racionalmente en provecho del mayor número. Todas estas cuestiones estan ligadas entre sí, y la resolucion de una es inútil, si las demas quedan sin resolver.

Todas ellas las ha tratado BALMES, y todas las ha resuelto. Para ello no ha fundado sistemas, ha aplicado doctrinas. La piedra de toque para probar la verdad de aquellas ha sido la religion.—Examina un sistema. ¿No está acorde con los principios religiosos, con esos principios eternos como la verdad y evidentes á la luz de la razon y por los ejemplos de la historia? pues es falso. Los socialistas emplean largas páginas contando los males de la humanidad y los defectos de los hombres: buscan las causas y no las encuentran, ó las refieren á cosas pequeñas que en buena filosofía se conoce son incapaces para producir fenómenos tan trascendentales. BALMES acude á la religion y descubre el orígen de nuestra infelicidad, la causa de nuestros vicios. Los socialistas quieren remediar estos males y cambiar la faz de la tierra, y meditan sistemas que cuanto mas completos parecen son mas irrealizables, y BALMES dice:—No penseis en nuevos sistemas para buscar una felicidad que no habeis de lograr completamente; acudid al catolicismo, á la religion verdadera, y alli encontrareis lecciones sábias para el individuo, para la familia, para la sociedad: mientras los pueblos se han guiado por ella han adelantado; todos los progresos que

Digitized by Google

noteis en el mundo á ella se deben, porque ella es eminentemente civilizadora.

1.ª

Artículos de la Civilizacion y de la Sociedad.

En estas publicaciones es en las que Balmes ha debatido los elementos de la ciencia social y ha examinado algunas de las principales teorías, dejando para otro lugar la resolucion de las mas graves cuestiones. Cuatro artículos ha dedicado al exámen de la palabra civilizacion, otros cuatro al estado de Cataluña bajo el aspecto social, tres á la poblacion, siete al socialismo, analizando en ellos el sistema de Owen y la utopia de Tomás Moro, y otros á la indiferencia social en religion, á los estudios sociales y á la ciencia y la sociedad.

A Balmes, profundo conocedor de todos los sistemas, y dotado de genio creador, si se hubiera dejado conducir por el espíritu de innovar, le habria sido fácil aparecer con otro privativamente suyo en competencia de los que rebate; pero su profundo juicio le hacia conocer bien que no siempre la gloria del autor está en inventar, sino que á las veces es mayor respetar lo que existe y darle la importancia que merece: entonces le basta que recuerde. Esto es lo que él ha hecho. Establece como fundamento necesario para un buen sistema la religion, probándolo con la razon, con el cálculo y con los hechos, elevándose siempre en sus consideraciones á una altura muy superior á la de sus adversarios, y venciendo á estos, no solo en la esencia de las cuestiones, sino hasta en los detalles.

Digitized by Google

Debemos principiar por los artículos dedicados á la *Civilizacion*. Enumera las acepciones dadas á esta palabra hasta fijarse en la definicion de Guizot: «El desenvolvimiento de la actividad social y el de la vida particular:» definicion que no puede resistir al brillante y detenido análisis que de ella hace; para lo cual recorre á grandes rasgos la historia antigua y la contemporánea, dando por resultado que nada hay estable en política, y que se ha adelantado muy poco en ciencia social, puesto que los paises que pasan por modelo de civilizacion tienen un órden postizo y una regularidad aparente: en ellos el pauperismo es una verdadera plaga y la educacion un caos; y presentando el contraste de las palabras con las obras de los socialistas, dice con una exactitud que disimula su amarga ironía:

«Decís al hombre aprende y no le enseñais, goza y nada le ofreceis, abstente y le estimulais, respeta la justicia y le dais por norma su interés privado, seas benéfico y le dejais perecer de hambre, respeta nuestros títulos y vosotros no habeis respetado los de los otros, no te entregues á la disolucion y al libertinage y habeis roto todos los frenos, no seas turbulento y habeis quebrantado todos los diques, respeta los poderes existentes, y le hablais asi desde un trono levantado sobre las ruinas de los poderes que vosotros habeis destruido; y cuando os pide educacion, enseñanza, amparo, pan, le arrojais un pedazo de papel donde habeis escrito con pomposos caractéres: ilustracion, libertad.»

Por este párrafo pudiera alguno imaginarse que el autor quiera oponerse absolutamente á la civilizacion actual, no solo en su progreso, sino hasta en su existencia. Muy al contrario: en la inflexible rectitud de su juicio cree que ni las civilizaciones griega y romana

Digitized by Google

pueden compararse ni remotamente á la nuestra: su deseo por la civilizacion verdadera lo espresa bien cuando dice:

«.....Queremos actividad, queremos desarrollo de las facultades del hombre, queremos movimiento, pero no vago, no convulsivo, no tumultuoso: gústanos una civilizacion variada, rica, pródiga de hermosura como la naturaleza; pero en que haya unidad y concierto, que sin embargar el movimiento, sin impedir el desarrollo, produzca el bien, la belleza y la armonía.»

Y formula su pensamiento con tan profunda solidez como clara concision, diciendo:

«Entonces habrá el máximun de la civilizacion cuando coexistan y se combinen en el mas alto grado, la mayor inteligencia posible en el mayor número posible, la mayor moralidad posible en el mayor número posible, el mayor bienestar posible en el mayor número posible.»

Quien sentia el inmenso poder de su inteligencia no podia menos de espresarla con brillantez cuando queria manifestar que esta escelsa prerogativa del hombre debia considerarse como uno de los primeros elementos civilizadores.

«Sin inteligencia no hay civilizacion; sin que brille en la frente del hombre ese destello divino, sin que ciña sus sienes esa bella aureola, esa esplendente diadema que le distingue como á rey de la creacion, no es concebible la perfeccion de la sociedad, falta el manantial del bien, falta el título mas hermoso, el mas noble blason, el orgullo del humano linage. Tan deslumbrador es su brillo, tan fascinadora su influencia, que alli donde lo vemos alli aclamamos la civilizacion, sin pensar en lo que le rodea, sin pararnos en que sea pasagero, en que sea tal vez una antorcha que resplandece en la cima de un edificio en ruina. El grandor de los imperios, su magnificencia y poderío,

Digitized by Google

sus colosales conquistas, su robustez, su duracion al través de largos siglos, no bastan para grangearles el bello título de civilizados, si en ellos no se ha desarrollado la inteligencia, si no se halla embellecida su historia con tan precioso esmalte.»

La historia demuestra la importancia que los pueblos han tenido cuando han sido ilustrados; y combatiendo las ideas de que la sabiduría se opone, como han creido Rousseau y otros, á la moralidad, aduce la prueba de que en todos los paises y en todas las épocas los hombres de superior inteligencia han sido hombres de eminentes virtudes. Pero es indispensable notar que en el desarrollo de la inteligencia en un pueblo deben observarse dos órdenes: un órden de inteligencia superior y otro inferior; y que para juzgar del estado de la inteligencia del pais no debe tomarse lo mas selecto y brillante.

«Hay en la vida de las sociedades ciertas épocas críticas en que suele aparecer la inteligencia en todo su esplendor; y cosa notable, resplandece á veces con insólita y vivísima luz cuando la sociedad en cuyo seno vive y de cuya atmósfera se alimenta, está tocando al borde del sepulcro. Resultado de combinaciones anteriores que le han sido favorables, y de circunstancias considerables que la secundan, no espresa la verdadera situacion del pais, es postiza, es un adorno mentido, es un magnífico cortinage que oculta el lecho de un moribundo. Entonces la inteligencia superior es infecunda, no ejerce influencia sobre la sociedad, es un mueble de lujo que al primer golpe se quebranta, y cuyos trozos se arrumban, conservándose tan solo como preciosas antiguallas. Asi con sus raptos sublimes el genio de Platon asiste á la agonía de la Grecia; asi canta Virgilio la eternidad de un pueblo que va á perecer, asi el brillante coro que rodea el sólio de Luis XIV augura duradera gloria al trono de un gran rey, cuyo segundo sucesor habia de morir en un cadalso.»

Digitized by Google

Mas la inteligencia necesita instituciones; ella dirige pero no ejecuta; es la cabeza que necesita el brazo. En los siglos medios el clero era el depositario de la ciencia; sin embargo, su influencia la debió al enlace con la religion, representado en grandes instituciones depositarias de todo lo bueno y útil á la sociedad y al individuo. La filosofía del siglo XVIII fue poderosa porque con el ataque al gobierno atacó todas las instituciones, halagando las pasiones del pueblo.

«Asi pensó y asi obró la inteligencia estraviada, asi encontró primero un apoyo firmísimo y en seguida un brazo irresistible: asi consumó la revolucion.»

Asi la moralidad debe estar siempre en combinacion con la inteligencia para que esta no se estravíe, y de consiguiente sea de consecuencias funestamente trascendentales. Balmes presenta un brillante y lacónico paralelo de la inteligencia sin moralidad, que le sirve para formar el juicio sobre uno de los hombres mas tristemente célebres.

«La inteligencia sin moralidad es el ángel caido que lleva herida su frente con un rayo del Eterno, y que en medio de su desesperacion blasfema contra su Criador, lleva en su mano la tea de la discordia, hace temblar la tierra bajo sus plantas, y trastorna y abrasa el universo. Ved si no á ese hombre que con torba frente y la mirada encendida deja caer sobre el papel sus pensamientos terribles, á ese misántropo que medroso de su propia sombra se figura ver á la sociedad que conjurada le persigue, que insulta la civilizacion ponderando las ventajas de la vida salvage, que con su infausto talento hace problemáticas las mas altas verdades, que ora defiende el duelo y el suicidio, ora los condena, que ora pinta con negros colores el adulterio, ora procura protegerle cubriéndole con un velo, que mina el órden social en sus mas hondos cimientos, que

Digitized by Google

lanza sus tiros vibrantes contra todas las instituciones existentes, que no se asusta con la espantosa conflagracion que va á provocar, cuando su corazon la presiente y su mente la divisa: este hombre cuyo libro es el código de la revolucion mas formidable que vieron los siglos, este es el emblema de la inteligencia sin moralidad: es Juan Jacobo Rousseau.»

Elevándose despues á otro género de consideraciones en apoyo de su pensamiento de combinar la instruccion con la moralidad para que resulte la verdadera civilizacion, presenta numerosos datos estadísticos, de cuyo exámen resulta que el mayor desarrollo de la inteligencia en la Francia ha contribuido al aumento del vicio y del crímen, puesto que hoy es mucho mayor el número de los acusados que lo era en épocas mas atrasadas, debiéndose observar que entre ellos el mayor número es de los que habian recibido instruccion, y se han servido de ella para tener mas medios de escapar de la persecucion de la justicia.

«Asi ha querido la Providencia que triunfase la verdad, ha permitido que el hombre ensayase la obra insensata de sustraer á la inteligencia del influjo de la religion; y la inteligencia se ha prostituido formando monstruosa alianza con el vicio y el crímen. Vergüenza da el decirlo! ¡la instruccion fomentar la maldad!... Para honor del espíritu humano seria de desear que ese hecho lamentable pudiera sepultarse en el olvido; pero los intereses de la civilizacion, la existencia misma de la sociedad exigen que se le publique en alta voz para eterna confusion de las doctrinas irreligiosas, exigen que se grabe por todas partes en caractéres indelebles la importante verdad de que alli donde hay instruccion sin religion, alli hay desarrollo de inteligencia sin moralidad, alli hay un semillero de vicios y de crímenes, y alli hay por consiguiente un enemigo capital de la verdadera civilizacion.»

Digitized by Google

El tercer elemento civilizador, segun BALMES, es el mayor bienestar posible: para probarlo penetra con ese espíritu altamente investigador que le caracteriza, en las principales épocas de la historia antigua y moderna, siendo una consecuencia de sus observaciones y una comprobacion de su doctrina, que en todos los paises y en todos tiempos se han considerado como cuestiones de política trascendental algunas que se hubieran evitado con el aumento de medios de subsistencia. El cristianismo ha mejorado aunque lentamente la situacion de los pueblos; pero no los ha engañado con ilusiones de bienestar: siempre ha predicado la fraternidad universal, el respeto á la propiedad, y ha procurado precaver las colisiones violentas. La esclavitud fue abolida por la influencia benéfica de la religion; y el feudalismo, cuya tendencia era establecer el sistema de castas, el que encontró un adversario en el cristianismo que declara á todos los hombres iguales delante de Dios. Por esto aquel se constituyó en nobleza, la que se alejó del carácter de casta, ciñéndose á formar clase.

«.....Clase que socavada al fin con la corriente de los tiempos y la accion disolvente de las ideas, enervada por el descanso y el lujo, y debilitada por la política de los reyes, habia de saltar en polvo y astillas al primer hachazo que le descargase la revolucion.»

Pero tras de esto se levantó la clase media, que por sus riquezas é ilustracion ejerció una influencia poderosa en la sociedad. Parece que el problema estaba resuelto; pero á medida que esta clase tomaba valimiento, llegó á ser considerada por los pobres como una verdadera nobleza.

Digitized by Google

«Ha contribuido mas y mas á este fenómeno el haber sobrevenido hondas revoluciones, donde las clases medias han figurado como agresoras, y en que se han pulverizado todo linage de privilegios; pues desde entonces la riqueza ha venido á ser el único blason, y quien la ha tenido ha sido reputado por noble. Una parte del pueblo no conoce sino pobres y ricos, y mira con igual envidia el palacio de un descendiente de los antiguos magnates, la espléndida casa del opulento banquero, ó la magnífica habitacion del *desinteresado* filósofo, encumbrado en uno de los primeros puestos del gobierno, velando por los *intereses* de la humanidad y por los *intereses* de su fortuna.»

Esta cuestion conduce naturalmente á tratar del pauperismo que abruma á la Inglaterra, y dice que en este caso es una impostura presentar la Gran Bretaña como modelo de civilizacion. Y refiriéndose á España cree que el pauperismo seria entre nosotros mas terrible por la debilidad para organizar y sostener su gobierno.

«Que no lo olviden todos los hombres pensadores, que no dejen de contribuir á la reorganizacion social, fundada en nuestras creencias religiosas; que no pierdan de vista las clases ricas que su deber las obliga á procurar por todos los medios la moralidad de las clases inferiores, y el grangearse su buena voluntad por medio del desprendimiento y de la beneficencia; que no se hagan ilusiones sobre lo remoto del peligro; á veces una débil ráfaga de viento empieza rizando ligeramente la superficie del mar, y á poco rato se ha convertido en tremendo huracan, que estrella contra las rocas las naves, cual quebradizos vasos de cristal.»

En un artículo de la *Sociedad* formula en estas breves palabras los elementos civilizadores y la razon por que lo son.

«Sin inteligencia falta la luz, y por consiguiente el acierto en la direccion; sin moralidad falta la ley, es decir, la

Digitized by Google

regla; sin el bienestar hay descontento, desazon, inquietud, gérmenes de injusticia, violencias y trastornos.»

Como complemento de estos magníficos artículos escribió otro sobre la indiferencia social en religion, y recorriendo todas las situaciones y todas las épocas presenta un cuadro de los trabajos por que pasa la humanidad con las guerras y las revoluciones, de las cuales solo queda lo que se llama gloria de algun conquistador, el renombre de algun rey, la fama de algun tribuno, mientras que los pueblos surcados por esos huracanes han desaparecido de la tierra.

«¿Qué inferiremos de aqui?» dice con amargura, pero deseando que sirva de enseñanza. «¿Qué leccion sacaremos de ese cuadro tan triste como verdadero? Las consecuencias son muy obvias. Que la historia de la humanidad, la esperiencia de cada dia, la simple observacion de la misma naturaleza de las cosas nos está enseñando que la mayor parte de los objetos que mas ruido meten en este mundo, que mas deslumbran con su brillo, son una ilusion y una mentira. Que á la mayor parte de los hombres poco ó nada les toca de lo que se apellida gloria, esplendor, poderío, riqueza, bienestar de las sociedades, y por consiguiente el primer interés de todo individuo, el primer interés de la humanidad es el interés religioso, es el interés de los destinos eternos; que el primer amigo del hombre es la religion, que va á buscarle en la cuna para enseñarle las reglas de bien vivir y morir, que le conduce por la mano en el borrascoso tránsito de esta vida para que no se estravíe por los caminos de perdicion, y que abstrayéndole de las cosas terrenas, grabando fuertemente en su alma la verdad de que todo aqui bajo es pasagero, breve, momentáneo, de que lo que mas nos deslumbra y seduce es vana apariencia y engañosa sombra, le induce á mirar todas las cosas como son en sí, á no darles una exagerada importancia, y á no poner su esperanza sino en aquel que habiéndonos sacado de la nada nos ha colocado en un valle

Digitized by Google

de lágrimas, donde podemos merecer una bienaventuranza sin fin.»

Estos cinco artículos, con los que empezó su carrera periodística, forman un tratado completo de la materia, y son la mejor contestacion que puede darse á todos los socialistas que pretenden trastornar el mundo con sus irrealizables sistemas. Ha tratado la cuestion bajo todos conceptos: en el tribunal de la historia, en el de la filosofía, en el de la estadística, y en todos ellos ha salido victorioso. Son los artículos mas notables que ha escrito en ciencia social.

Cataluña viene, tiempo hace, atravesando una crísis gravísima en medio de los contínuos y prolongados esfuerzos de una nacion poderosa contra su industria naciente. En un período de algunos años, despues de terminada la guerra civil, pasaba por diferentes peligros que hacian presentir su completo abatimiento. La España se alarmó mas de una vez, ya por las frecuentes agitaciones de aquella provincia, ya por las noticias de funestos tratados comerciales. Los representantes de Cataluña se ocupaban del remedio; y Balmes, nacido en este pais, á quien amaba, y en cuyo centro escribia una revista, debia dedicar algunos artículos á pintar su situacion, á descubrir la causa de sus males y á proponer los medios de curarlos.

En el siguiente bello y muy notable pasage presenta con singular exactitud la situacion de Cataluña, y con el mérito de su inteligencia un documento de estado en que demuestra el grande interés de sostener la industria catalana y las incalculables ventajas que su prospe-

Digitized by Google

ridad y consiguiente estension traerian á todas las provincias españolas.

«Hay en el oriente de España una provincia, célebre por su gloriosa historia, temible por el valor, la intrepidez y la constancia de sus hijos, nombrada en todas épocas por la infatigable laboriosidad de sus habitantes. En brevísimo tiempo se han levantado como por encanto en su populosa ciudad cien y cien establecimientos fabriles, se han puesto en circulacion cuantiosos capitales; el resto del principado participa del movimiento, y en el mediodia de Europa se ha presentado el singular fenómeno, tanto mas notable cuanto mas aislado, de una provincia industriosa y floreciente, semejante á las que admira el viajero en los paises del Norte. Con la proteccion del sistema prohibitivo ha podido estenderse á los mercados de la costa y del interior de la Península, y la industria inglesa que se ha encontrado con un rival que comenzaba á hacerse respetar, ha conocido desde luego la necesidad de abatirle. Si en vida le dejára, si permitiese su prosperidad, ó solamente su conservacion hasta la época en que la España sometida á un gobierno entrára de lleno en el camino de una administracion sábia y protectora, el fenómeno ahora aislado podria tomar mayores dimensiones: la industria es de suyo propagandista, y los reinos de Aragon, de Valencia, de Murcia, de Andalucía podrian participar del peligroso contagio. Andando el tiempo pudiera la propaganda industrial estenderse hasta el territorio lusitano, y la moderna Cartago encontrarse cual la antigua Roma en presencia de nuevos Viriatos. La nacion que á este punto podria llegar, posee todavia las preciosas Antillas, inestimable resto de una diadema hecha pedazos, escelente punto desde donde seria fácil abrir una vasta comunicacion comercial con el continente americano, que para mayor infortunio de la Inglaterra habla en su mayor parte la misma lengua y profesa la misma religion de los españoles. Sobre la costa de Africa se conservan todavia algunas islas, que la Gran Bretaña conoce lo que podrán ser con el tiempo, porque sabe lo que fueran ahora si en sus manos estuviesen, y por fin hasta allá en la estremidad del globo, á la vista de

Digitized by Google

las posesiones de la India, de los establecimientos de la Nueva Holanda y de las recientes conquistas de la China, está mirando un precioso grupo de islas que siglos hace esperan que el gobierno español las dé impulso y fomento para convertirse en uno de los mas brillantes florones de la corona de Castilla.»

Documento digno del hombre eminente que en la cartera de nuestro ministro de Estado deseaba se escribiese, para el porvenir, con letras de oro=*Gibraltar=Portugal*.

Y luego con su profundo conocimiento de la cuestion y del pais de que trata respecto á su industria, producciones, elementos de subsistencia y proyectos que pudieran plantearse para obtener nuevos adelantamientos, enumera todos los medios materiales, políticos y morales de que debe valerse para remediar los males que resultan de la lucha con la Inglaterra, y de la que tiene en su propio seno de los pobres con los ricos. Da una grande importancia á la cuestion social que resulta de esta rivalidad que siempre ha existido entre ambas clases, y concluye diciendo: «los ricos deben observar respecto á los pobres la siguiente conducta: *hacerlos buenos y hacerles bien*.»

Una cuestion que tiene muchos puntos de afinidad con la anterior respecto á la lucha de que acabamos de hablar entre los ricos y los pobres, es la de la *poblacion*. Balmes la analiza en tres artículos y con numerosos é interesantes datos de toda clase, y auxiliado con el cálculo, investigando el estado de las sociedades y el del individuo, prueba que en general sobra gente y faltan medios de subsistencia.

Otro artículo ha consagrado al exámen de la palabra

Digitized by Google

económico-mercantil *valor*; sobre la que hace profundas observaciones, presentando con admirable claridad todas las ideas que pueden contribuir á ilustrar esta cuestion mas filosófica que útil, cuya doctrina puede reducirse á esta fórmula: «El valor está en razon compuesta de la directa de la importancia, de la necesidad y de su urgencia, y de la inversa de la abundancia de los medios de satisfacerla.»

Todos los modernos sistemas sociales comienzan por atacar la organizacion actual, basada segun ellos en principios de conocida injusticia: todos prometen grandes reformas con que los hombres han de librarse para siempre de las penalidades con que hasta entonces han vivido. ¡Vana ilusion! La causa insuperable de estas desgracias, triste patrimonio del humano linage, la encuentra BALMES esplicada plenamente en la doctrina religiosa que enseña al hombre, que sus males datan desde que en el principio la criatura se reveló contra el Criador.»

«Considerada la humanidad desde el punto de vista en que nos coloca la religion, vemos un magnífico conjunto con todas sus partes, con todas sus relaciones, con todos sus lunares y bellezas: en ella todo viene del cielo y va á parar al cielo: el bien dimana de la misericordia infinita; los sufrimientos son castigos, la ignorancia es la pena que ha seguido al orgullo del saber, la muerte es el resultado de haber querido el hombre ser igual á Dios, y la vida llena de afanes, de trabajos y miserias es el fruto de haber tenido en poco otra vida sosegada, placentera, feliz, encantada con los hechizos de la inocencia. Los desgraciados que carecen de estas luces ó se obstinan en despreciarlas, no ven en el hombre otra cosa que un ser que lucha incesantemente consigo mismo, lleno de necesidades que no puede satisfacer, de pasiones que no le es dable saciar, de

Digitized by Google

caprichos que no le es permitido contentar; ansioso de saber y sumido en la ignorancia, sediento de felicidad y abrumado de desdichas; por esto claman como insensatos contra la sociedad entera, blasfeman contra la bondad divina ó le atribuyen falsos designios; viven en las tinieblas del error en todos sentidos; divagan por espacios imaginarios; andan de continuo tras mentidas sombras que se les desvanecen como humo en el momento de estrecharlas en sus brazos, y no alcanzan otro resultado de sus trabajos que las estériles satisfacciones de la vanidad y del orgullo.»

¡Qué elevacion de ideas y qué claridad para espresar este profundo pensamiento, que esplica la desgracia del género humano! Es inutil todo comentario.

Dejando de analizar sistemas tan conocidos como los de Saint-Simon y Fourrier, se fija en el de Roberto Owen, que es á un tiempo teórico y práctico. Este socialista principió su tarea despreciando todo lo que habia habido hasta él, llamando á las edades precedentes el *período irracional de la existencia humana*, y prometiendo en su manifiesto, publicado en Lóndres el 2 de febrero de 1840, que iba á cambiar la faz del mundo. El hombre conocerá la degradacion presente y pasada de la razon humana, la demencia y absurdidad de nuestras instituciones; distinguirá la verdad del error, se pondrá fin á la ignorancia humana, no habrá pobres, no habrá supersticiones ni guerras, y habrá una abundancia inagotable de todo lo necesario á la vida y á los placeres; el trabajo será agradable y fácil: este prodigio de felicidad se empezará á disfrutar desde que se establezca el sistema, que se conseguirá con admirable órden. Tan pomposas ofertas se fundan en un grosero materialismo, tan mal concebido como espresado, que contiene los mayores absurdos y contradic-

Digitized by Google

ciones, y que Balmes combate haciendo una brillante defensa del libre albedrío.

«Para todos los hombres que sientan latir en su pecho un corazon noble, estas doctrinas dejan de ser peligrosas de puro ofensivas á la dignidad; porque el débil mortal, si bien sujeto á muchas miserias, no abdica con facilidad los nobles títulos de su orígen; y en medio de su abatimiento se complace en recordar lo distinguido de su cuna, y en hacer notar que conserva todavia el lenguaje y los modales que cumplen á su hidalgo nacimiento. No: la humanidad no vuelve la vista hácia ese porvenir con que le brinda Mr. Owen; si viera que se acerca, lejos de abalanzarse hácia él, lanzaria un grito de horror, como el infeliz que viviendo en la luz del dia se le intima que va á ser sepultado en una cárcel tenebrosa.»

Owen establece la vida comun, cimentándola sobre la espansion de todas las pasiones, y precisamente ese género de vida es insostenible sin la represion de ellas, como se realiza en el cristianismo de una manera sublime, basándole sobre la práctica de todas las virtudes y de todos los sacrificios en obsequio de la humanidad. De este modo los intereses individuales desaparecen, las pasiones se amortiguan y el órden se mantiene.

No por eso hay que pensar que ahogado el sentimiento individual quede el alma sin resorte y vegete en la inaccion, pues tiene en sí misma motivos que le comunican movimiento.

«Creéis por ventura que ese religioso á quien veis desprendido de todo interés propio, de toda voluntad propia, dejándose manejar por otro como un cadáver, creéis por ventura que no abriga en el íntimo de su corazon un fondo de vida, de energía, que hace llevaderos sus trabajos,

Digitized by Google

agradables las penosas tareas, fáciles las mas árduas empresas? En su semblante, en sus modales, en sus palabras no descubrís al individuo, no veis sino al miembro de la sociedad á que pertenece; pero penetrad en su alma, oidle cuando derrama en la espansion de la amistad ó en las efusiones del entusiasmo el fuego santo que lleva escondido en su pecho; alli notareis que al desprendimiento de los bienes de la tierra ha sucedido un inmenso deseo de los bienes celestiales, que al amor mundanal ha sucedido el amor divino, que á los placeres sensuales han sucedido los dulcísimos goces de amar á Dios, de amar á sus semejantes, de ofrecer su vida en holocausto para complacer al Señor y hacer la felicidad de los prójimos.»

Analiza despues con maestría la utopia de Tomás Moro, combate fuertemente las ideas que en contra de la religion cristiana ha emitido Luis Reybaut en sus Estudios sobre los reformadores contemporáneos, y hace este magnífico paralelo entre la sublime y consoladora doctrina de Jesucristo, y la raquítica, humillante y desgarradora de los socialistas.

«La tierra es un desierto, dijo Jesucristo; la tierra es nuestra patria, dicen ellos: la vida es un viaje, dijo Jesucristo; la vida es nuestro término, dicen ellos: el goce material es dañoso al espíritu, dijo Jesucristo; el goce material santifica el espíritu, dicen ellos: aprended de mí que soy manso y humilde de corazon, dijo Jesucristo; dad rienda suelta á la ira y al orgullo, dicen ellos: santificaos haciendo penitencia, dijo Jesucristo; santificaos en el placer, dicen ellos.»

¡Qué fecunda es la religion aun bajo el aspecto social! Jamás se agota su saludable influjo en bien de los míseros mortales; siempre encuentran en ella recursos para superar todas las dificultades. Se quieren esplicar las desgracias que afligen á la humanidad, ahí está la

Digitized by Google

caida del primer hombre; se quiere combatir el materialismo, ahí está el principio del libre albedrío y e sentimiento de la conciencia que protesta contra la idea de que nuestros actos sean efectos de la organizacion; se quiere sostener la armonía de los estados y la paz individual, ahí estan los preceptos para contener y sofocar las pasiones; se quiere prevenir el pauperismo, ahí está la virtud de la caridad. Fecunda y admirable religion que lleva consigo la fuente de las ciencias filosóficas, sociales, políticas, morales y cuantas pueden contribuir á la dignidad del hombre y al engrandecimiento de los estados!

2.ª

Observaciones sociales, políticas y económicas sobre los bienes del clero.

Para hacer la defensa de las propiedades del clero no se funda en el derecho que este tiene de exigir de la sociedad en que vive la subsistencia; derecho dictado por la razon, reconocido y respetado en todos tiempos y paises, sancionado por la Sagrada Escritura y confirmado por leyes canónicas y civiles; sino que lo busca en sus relaciones políticas, sociales y económicas. La Religion, ni nada de cuanto le atañe, teme la luz de la discusion, ni el concurso de las ciencias; llevemos, dice, la discusion á este terreno.

Hubo un tiempo en que el clero de la mayor parte de las comarcas de Europa poseia cuantiosos bienes:

Digitized by Google

esto lo enseña la historia y lo atestiguan grandes y numerosos monumentos. Dada la paz á la Iglesia por Constantino, se reconoció á esta el derecho de adquirir, y desde entonces la adquisicion de los bienes era conforme á lo que exigian sus necesidades y á lo que proporcionaba la gratitud de los pueblos. Estos encontraban un amparo en la Iglesia, cuyos bienes tenian el destino de ser el socorro del desgraciado y el alivio del enfermo. Ahora bien: si su adquisicion ha sido por medios legítimos, nada pueden echar en cara la justicia ni las leyes.

Para comprender la causa del incremento que tomaban los bienes eclesiásticos, es preciso descender al estudio de la historia, observar el estado de civilizacion de la Europa, ver el desórden de las naciones, y en seguida atender á la influencia que el clero tuvo en conservar la civilizacion, ó mas bien que el clero fue quien salvó á la sociedad del golpe de muerte de que estaba herida. Esto se demuestra por un profundo exámen que Balmes hace del aspecto que presentaba la sociedad en la época del decaimiento del Imperio Romano; estado que se empeoró con la invasion de los bárbaros del Norte que determinó su caida. Hace observar que el estado de las ideas, de las costumbres de aquella época era «una confusa mezcla de barbarie y civilizacion, de grosería y de cultura, de rudeza y de saber, de afeminacion y de ferocidad;» y esclama: «Estremecimiento causa el solo pensar en lo que hubiera sido de la sociedad europea, si la Providencia que en su indignacion habia querido afligirla con tamaña catástrofe, no hubiera cuidado oportunamente

Digitized by Google

del remedio, difundiendo y arraigando de antemano la Religion cristiana, que al paso que fuera un alivio y consuelo en los males presentes, mostrára en lejano porvenir una aurora de esperanza.»

No se limitó el cristianismo á instruir por medio de la doctrina, sino que quiso enseñar por el ejemplo; y demostró lo que era en la direccion de la sociedad; fuerte sin ser despótica, severa sin ser violenta; dictando leyes que dirigieran y gobernaran con templanza, y asegurando el órden sin oprimir. Todas las semillas de civilizacion y cultura, y las esperanzas de los pueblos, se hallaban encerradas en la Iglesia; siendo de notar que las preciosidades que habia elaborado el trascurso de muchos siglos, se habian refugiado á la sombra de la religion. El hacha destructora que empuñaban manos feroces, se veia detenida por la mano de los Papas, Obispos, sacerdotes y cenobitas que con los sagrados títulos de su mision, «al paso que reclamaban con energía la conservacion y el respeto en pro de cuanto llevaba el sello divino, protegian al mismo tiempo la vida del hombre, la honra de la esposa, el pudor de la vírgen, y salvaban de total ruina los restos de la antigua civilizacion y cultura.» En la actualidad cuantos se precian de inteligentes estan acordes en rechazar como calumniosa y absurda la tacha de antisocial con que algunos afeaban á la religion, reconociendo que á ella debió la Europa el salir del caos en que se encontraba. Ahora bien: esta religion no es una simple teoría, sino que está realizada en la sociedad llamada Iglesia, la que tiene un cuerpo de ministros para ejercer sus funciones y llenar sus miras. «El in-

Digitized by Google

flujo, el ascendiente de estos ministros sobre el ánimo de los pueblos fue un hecho, no solamente muy saludable y provechoso á la sociedad, sino tambien muy natural, muy necesario, enteramente inevitable: el saber, la virtud, la enseñanza y el consejo es un conjunto tan precioso que quien la reuna puede estar seguro de inspirar respeto y veneracion, y de alcanzar influjo y deferencia; y el consuelo en las aflicciones, y el alivio y remedio en los grandes males, son beneficios sobrado dulces al corazon humano para que dejen de grangear al que los dispensa el amor y gratitud de los favorecidos.» Colocado el observador á esta altura, distingue los manantiales «de que debian brotar las preeminencias, los privilegios, los honores, la consideracion, el influjo en todos sentidos de que se halló colmado el clero; y entonces se pregunta á sí mismo: ¿qué quieren decir esas violentas invectivas contra los abundantes bienes con que se quedó enriquecido? Dadas tales circunstancias ¿podia acaso suceder lo contrario? ¿no hubiera sido una monstruosa anomalía?»

Hé aqui como lo que se cree producto de una intriga es el efecto natural de las circunstancias. «La influencia é intervencion en todo género de negocios, la inteligencia en todas materias, la direccion de todos los ramos, la gratitud de las familias y de los pueblos, proporcionan abundantes riquezas, y el clero tuvo todo esto hasta un punto en que dejaba atrás todas las clases.» Y en comprobacion de esto hace notar que en una época en que el clero secular se vió muy sobrepujado en saber y en virtud por los monges y los clérigos regulares, los monasterios y colegios se encontraron en la

Digitized by Google

abundancia, mientras el clero secular se halló en la escasez y penuria.

Si las riquezas del clero adquiridas por medios legítimos y naturales hubiesen reportado males á la sociedad, pudiera haber lugar á las quejas de los enemigos; pero los efectos fueron muy distintos. El clero tenia que influir en la sociedad, porque el desórden era espantoso y era indispensable dar direccion á los elementos de bien que habia esparcido la religion. Para esto era indispensable estabilidad é independencia, y *ni la estabilidad ni la independencia se adquieren sin propiedad.* Esta misma idea de la propiedad que á él le colocaba en posicion de influir, fue uno de los medios de que se valió para conseguir sus miras civilizadoras, y el modo de hacerlo fue aficionando á los pueblos á la agricultura, siendo esta semilla en estremo fecunda. A la par de esta idea que escitaba el interés de los pueblos, la religion desarrolló el sentimiento que predomina en ella de la beneficencia nacida de la caridad, y fundó innumerables establecimientos «que ofrecian un asilo al pobre, un albergue al peregrino, y hospitales donde el desvalido enfermo encontraba consuelo y remedio.» Quien conozca que para la instruccion y educacion de los pueblos pueden mas los ejemplos que las palabras y los hábitos que las leyes, ¿podrá dudar que semejantes establecimientos, que eran como una leccion contínua y elocuente de amor y fraternidad, no ejercieran un eficacísimo influjo para suavizar las costumbres, hermanar los ánimos y preparar dias mas apacibles y venturosos? ¿Quién no bendice entonces á la previsora y bondadosa Providencia que habia dispuesto en bene-

Digitized by Google

ficio de la humanidad que las riquezas pasaran á manos de aquellos hombres que conservaban luz en su entendimiento, virtudes y ternura en su corazon? A no ser asi, ¿qué pudiera hacer la Iglesia en favor del pobre y del enfermo? ¿cómo pudiera enlazarse su nombre con el de ninguna fundacion de establecimientos de beneficencia? ¡Oh! ¡y cómo careciera de uno de los mas bellos adornos de su frente, en no pudiendo honrarse con el título de aliviadora de todas las desgracias!»

Mas no se reducen á estos los argumentos que pueden presentarse en apoyo de lo mucho que han contribuido á la organizacion de la Europa moderna las riquezas de la Iglesia; aun hay puntos de vista tan nuevos como vastos é interesantes. El hecho á que se refiere es el que Guizot ha presentado como fundamento de la civilizacion respecto al sentimiento de independencia personal que tenian los germanos. Balmes, penetrando en lo que la historia ha dejado consignado de aquella época, escudriñando los datos que existen para el conocimiento de aquellos tiempos, y conducido las mas veces al exámen de aquella sociedad por la fuerza del raciocinio, ha tratado con tal mérito esta cuestion que al meditar sobre ella el lector encuentra reflexiones que le dan casi seguridad de que aquello es la verdad, de que aquellos son los verdaderos sentimientos de que estaban animados los pueblos sobre que gira la discusion, y esplicado de un modo que no deja duda el sentimiento de individualismo á que se ha atribuido tanta parte en la civilizacion. En un brillante cuadro estan comprendidas todas las ideas que ha emitido sobre el asunto; es tan vivo, tan detallado, está descrito con tal

Digitized by Google

fidelidad y valentía que parece que se ve aquella grandeza salvaje de los bárbaros con toda su fuerza, con todo su ímpetu, con todo su egoismo.

Para neutralizar un elemento tan poderoso, era necesario oponerle otro elemento organizador y que en nada cediese á su contrario ni en estension ni en fuerza y consistencia, y bien se conoce que «para este fin era una combinacion muy á propósito la union de los medios morales con los físicos, el hallarse la verdad divina y las llaves del cielo en unas manos que dispusieran al propio tiempo de grandes riquezas, que no solo sufragasen para el bienestar é independencia, sino que hasta llevasen consigo la facultad de hacer el bien en abundancia, de alcanzar predominio y poderío, y desplegar en el culto y en todos los edificios magestad y magnificencia...» «Asi se concibe cómo el cuerpo de los ministros de la Iglesia se convirtió en una asociacion organizadora y civilizadora tan vasta como compacta, que trabajaba sin cesar para el logro de su objeto, dirigida en su espíritu por las inspiraciones de su alto ministerio, y estimulada su debilidad humana por el acicate de los intereses propios.»

«A no haber esta combinacion tan feliz, tan benéfica, se hubieran acabado de borrar las huellas de la civilizacion antigua, y el porvenir de la Europa hubiera sido bien triste, y mas tarde, cuando la invasion sarracena no hubiera podido sostenerse, la independencia de Europa y el islamismo triunfante hubiérase quedado tranquilo en España, se habria establecido sin resistencia en Italia, y enseñoreándose de todo el mediodia de Europa, y penetrando en seguida en los paises interio-

Digitized by Google

res, presentaríamos ahora el triste cuadro de pueblos estacionarios, envilecidos y degradados; de esos pueblos que ahora el inteligente, el civilizado, el altanero europeo contempla con lástima y desprecio al recorrer las inmensas regiones del Africa y del Asia.»

Tanto es lo que se ha trabajado para desacreditar al clero, que á muchos hombres preocupados «les basta el recuerdo de grandes bienes del clero para que le unan luego á la idea de opresion, de gravámen, de menoscabo de toda clase de derechos, de monstruosas desigualdades sociales.» En este terreno Balmes admite tambien la discusion, y ciertamente que su triunfo es completo. «Las desigualdades sociales, dice, son de necesidad absoluta... con esta ó aquella forma, con mas ó menos disfraz, las ha habido siempre, y siempre las habrá;» pero como en las cosas humanas los bienes van envueltos casi siempre de algun mal, «sucede con harta frecuencia que el desnivel de las clases llega á tal estremo que ni es conducente para la felicidad pública, ni está de acuerdo con los principios de equidad y justicia.»

Cuando por cualquier motivo una clase llega á adquirir un esceso de poder y riqueza «que embaraza el debido curso de la sociedad, impidiéndole alcanzar su principal objeto, que es proporcionar la mayor felicidad posible para el mayor número posible, será siempre un ¡nestimable beneficio todo cuanto se encamine á amenguar este nocivo esceso, haciéndolo empero sin trastornos, sin violencias, sin injusticias.» Y esto solo puede conseguirlo otra clase que contrapesando á la que se habia engrandecido demasiado, disminuya lentamente

Digitized by Google

sin dañosa preponderancia. Hé aqui lo que sucedió en Europa con el feudalismo y la Iglesia. Estas dos eran las clases que podian adquirir riquezas; ó los señores ó la Iglesia. ¿Y era mas ventajoso á la sociedad el que se encontrasen todos los bienes en manos de los señores? y entonces ¿quién ponia coto á sus demasías, freno á su ferocidad, barrera á sus caprichos?» ¿Y creéis que hubiera conseguido esto la Iglesia si hubiera llevado la marca de la debilidad y de la pobreza?

«Pero afortunadamente para la humanidad no sucedió asi, el feudalismo alegaba sus derechos feudales, y la Iglesia como señora tambien, mostraba los suyos; el feudalismo ostentaba riquezas; el clero ostentaba las suyas; el feudalismo desplegaba soberbio lujo en blasones, insignias, ricos trages, magníficas viviendas, y numerosa muchedumbre de esclavos y dependientes; y el clero le contrastaba con la magestad del culto, con opulentas abadías, suntuosos monasterios, encumbradas cúpulas, anchurosos y magníficos templos, y no menos inmensa muchedumbre de adictos y dependientes.» «Tal contraste producia insensiblemente una revolucion en la sociedad; y todo en sentido favorable á la verdadera libertad y á la dicha de los pueblos. Para ser admitidos en el clero ni se necesitaban títulos de nobleza, ni cuantiosas posesiones; bastaba ser hombre y cristiano... Esta regla tan honrosa á la dignidad del hombre... debia producir en la época del feudalismo un efecto muy provechoso á la muchedumbre, porque una vez sentado que el hijo de un pobre podia ser elevado á las mayores dignidades y verse un dia en igual rango, y tal vez en abierta lucha con orgullosos señores, estaba ya zapada la preponderancia de los señores feudales, quedaba sembrada una semilla, que desenvuelta con el tiempo, habia de producir ópimos frutos en beneficio de los pueblos.»

Siguiendo asi un exámen detenido de los argumentos con que se ha combatido al clero, mira si puede

Digitized by Google

encontrar esa agresion de que tanto se le ha culpado, «invadiendo el dominio del poder civil; pero á la sazon el poder civil apenas se divisaba, porque apenas existia; busca la decantada trasgresion de límites y los límites apenas existian: y no encontrando por todas partes mas que un informe embrion de sociedad, que si da señal de vida, si da esperanzas de alcanzar algun dia formas regulares, es solo por el calor, por la influencia, por el alimento que le suministra la religion;..,» pudiéndose demostrar «que en ningun tiempo han contrariado los bienes del clero la civilizacion, que nunca fueron un medio de esclavizar á los pueblos, que nunca les irrogaron los pretendidos perjuicios.» Siendo de notar que en la época en que renacieron las ciencias, las artes, en que se descubrió la imprenta, se conquistó un Nuevo mundo y que se desplegó aquella increible laboriosidad fue cuando «conservaba todavia el clero de Europa todas sus riquezas.»

En el estado de perfeccionamiento social á que la Europa iba caminando guiada por la religion, apareció la reforma protestante. Atendido su designio de combatir «la religion cristiana en lo mas hondo de sus fundamentos, bien se deja conocer cuál seria su influjo en todo lo que atañe á la subsistencia y á la dignidad de los ministros católicos; y asi nada estraño debe parecer, que la historia de la pretendida reforma sea tambien la historia de los grandes despojos.» Antes de esto no dejaba de haber habido algunas violencias; pero estaban muy lejos de presentarse con aspecto tan fatal y alarmante.

Digitized by Google

«La atenta observacion del hombre nos enseña que cuando el corazon necesita una doctrina, el entendimiento la inventa y se la presta; siendo raro encontrar á nadie que siga el impulso de sus pasiones, sin que al mismo tiempo no tenga á la mano algunas razones mas ó menos plausibles para escusar su conducta. Pues bien... ¿veis esa inclinacion que produce en cada individuo esa ciencia de escusas, que nadie escucha ni cree, y que los hombres nos toleramos unos á otros como por un cambio contínuo de compensaciones y disgustos? pues esa misma inclinacion, cuando se levanta á una esfera superior, cuando tiene por objeto grandes intereses, cuando influye en los grandes negocios, cuando tiene por campo unas sociedades en que el mucho desarrollo intelectual ha producido en todos sentidos gran movimiento, en unas sociedades en que las ciencias y las leyes estan en mucho aprecio, y en que se halla un poder central que dispone de un gran caudal de fuerza; entonces esa inclinacion se presenta temible, entonces contamina la ciencia, falsea las instituciones, adultera las leyes, y á veces arrastra el poder, á quien se confiára inmensa fuerza para resistir á todas las pasiones injustas y proteger todos los intereses legítimos, hasta valerse de esa misma fuerza para aplastar con el peso de su robusta mano, á clases enteras de ciudadanos inocentes y respetables.»

Hé aqui lo que sucedió en Europa una vez esparcidas las ideas del libro del *Fisco comun* de Lutero en que decia debian ponerse á disposicion de los príncipes los bienes de la Iglesia, lo que en Francia tomó mas estension en el último tercio del pasado siglo y lo que se verificó despues en nuestro pais. Estos despojos hechos en nombre de una ciencia ficticia, de una legislacion bárbara é injusta, no pueden verificarse en épocas en que hay un gobierno establecido por mediano que sea, y es preciso aprovechar para ello, como dijo Mendizabal, las *coyunturas* con que brin-

Digitized by Google

dan la *sacudida grande* de un pais. Balmes refiere algunos de los sucesos de esta sacudida, el asesinato de los religiosos, el incendio de los conventos, la destruccion de muchas preciosidades, las proezas de la Granja, el asesinato de algunos generales, á cuyos hechos va unido el despojo de los bienes de la Iglesia. Y discurriendo acerca de esto, elevando sus observaciones á puntos generales, dice: que en «el momento en que la propiedad deje de ser inviolable la sociedad se disuelve, porque entonces ella es un absurdo.» Cuando los ciudadanos sustituyen á ese gran centro de accion que se llama gobierno y á este se le concede la facultad de disponer de la propiedad con livianos motivos, qué hacen sino sostener una fuerza colosal que prevaleciendo sobre todas las otras podrá convertirse en arma terrible de que se valdrán los malvados para cometer las mayores usurpaciones?» y una vez atacada la propiedad del clero, no hay ya medio legal para salvar las otras; ¿qué se pide para legitimar su derecho? «Si se pide posesion antigua es inmemorial, anterior á todas las otras; su cuna se confunde con la cuna de la monarquía; si se piden títulos de legítima adquisicion, ahí estan todos los archivos, todas las curias; si se pide la facultad de adquirir, el que esté consignado en las leyes el reconocimiento del derecho y garantida la seguridad de conservar lo adquirido, abrid todos nuestros códigos, preguntadlo á todos nuestros tribunales.» Despues rebate de un modo incontestable el argumento de que las sociedades no pueden adquirir, y para terminar se hace cargo del otro argumento en que se dice que el Estado ne-

Digitized by Google

cesita de estos bienes y que por eso los toma. Para esto, dice, es preciso que preceda al despojo la indemnizacion y que esta sea equivalente, cierta y segura. Y con el talento, la claridad y la fuerza de razon que le distingue, prueba que nada de esto se ha hecho y de consiguiente que el clero puede considerarse víctima de la usurpacion. En seguida habla de la importancia de que el clero tenga bienes y bienes raices para que su subsistencia sea segura, fundándose en esto para contestar á lo que hablan de dotacion por el Estado, valiéndose al propio tiempo para apoyo de su opinion hasta de las palabras de Mendizabal, que decia que el clero no podia ser un *mero asalariado.*

Todas estas consideraciones se mantendrian en su fuerza y vigor aun cuando fuera verdad que el erario saliera de sus apuros por la apropiacion de los bienes del clero; pero dice: «no hay que dejar como supuesto lo que es evidentemente falso;» y entrando de lleno en la cuestion canónica y despues de escelentes y muy meditadas observaciones sobre el modo de enagenar los bienes, sobre cálculos respecto á la propiedad, sobre el diezmo, sobre todos los objetos en fin que se rozan con este asunto, hace ver claramente que el Estado ha perdido fincas sin utilizarse en nada, y que no puede con el producto de ellas atender ni aun á la precisa dotacion señalada al culto y clero, teniendo que valerse de contribuciones especiales á que los pueblos tienen aversion, de consiguiente, infructuosas, resultando de todo la miseria del clero. Y recordando las ilusiones que se han desvanecido respecto á las grandes ventajas que habian de reportar al pais las

Digitized by Google

enagenaciones, dice, hablando de los bienes del clero secular: «la ley no se ha ejecutado todavia, medítenlo los hombres que pueden remediar tamaños males: si los bienes del clero secular continuasen en sus manos, tendrá al menos este con que contar, los productos no serán ilusorios, y si no se alcanza con ello á cegar el abismo, al menos no queda tan profundo.»

La cuestion económica la enlaza con la social y hace observar cuán futiles son los argumentos que se hacen respecto á la mayor circulacion de los capitales, de los bienes que produce el que pasen las propiedades del clero á manos productivas; cuán ilusorias son las esperanzas de que se fomente la industria y el comercio por este plan; presentando al propio tiempo las razones en que funda su opinion, ya con ejemplos de lo que pasa en Cataluña, donde la industria y el comercio han progresado mucho á pesar de haber clero con sus propiedades; y presentando los medios de hacer, que dando mejor direccion á los conocimientos industriales y mercantiles se aproveche en España la inmensa riqueza que hay en las entrañas del pais. En apoyo de que la industria y el comercio no creen que el medio de adelantar sea la enagenacion de los bienes del clero, Balmes cita la conducta que han observado las clases industriales y mercantiles; estas no han pedido al gobierno nunca que se lleve á cabo la medida, y despues de apuntar algunas ideas respecto al comercio, hace ver que la opinion que hay sobre la mayor utilidad que ofrece la distribucion de las propiedades es ilusoria, puesto que se ha quitado la riqueza á unas clases para que se apode—

Digitized by Google

ren de ella unos cuantos individuos grandes capitalistas: y á este propósito hace una reflexion felicísima.

«Es preciso no mirar la sociedad para no advertir que á su modo con mas ó menos paliativos, subsiste todavia el feudalismo; y que esos grandes banqueros, esos opulentos comerciantes, esos acaudalados dueños de establecimientos fabriles, han venido á ponerse en lugar de los antiguos señores: fáltales por cierto aquel brio caballeresco, aquellos generosos arranques que hacian pródigos de su reposo, sus riquezas y sangre á los antiguos paladines; pero á buen seguro que en la magnificencia de los palacios, en el lujo y esplendor de sus carrozas, en la numerosa muchedumbre de humildes dependientes, no echamos menos los soberbios castillos, los orgullosos blasones, las ricas armaduras, los enjaezados alazanes y la numerosa comitiva de los vasallos.»

Observa la diferencia que hay entre España é Inglaterra respecto á los pobres, y señala los medios de que puede un buen gobierno hacer uso, para aprovechar en nuestro pais el espíritu de adelanto que se nota en todas las clases, sin necesidad de recurrir para estos fines á medios que á mas de violentos son inútiles.

«Asi, dice, se creará una industria á propósito para contribuir á la felicidad pública; asi podrá combinarse con ella la educacion religiosa y moral del pueblo, la formacion de hábitos nobles, de costumbres puras; asi veremos ir en aumento una poblacion moral y acomodada, y por consiguiente tranquila y fuerte; asi podrán medrar unas clases sin perjuicio de otras; asi, y tomando parte en las empresas los mismos propietarios, podrán enlazarse todos los intereses, y marchar hermanados y de frente los de agricultura, industria y comercio; asi será todo nacional, todo nuestro, todo natural; nada se verá de exótico ni de violento; y nuestra dicha será duradera, porque tendrá en el mismo pais raices estendidas y profundas; y con la prosperidad de la nacion alcanzará nuestra nacion grandeza y poderio.»

Digitized by Google

«Al acercarme al fin de mi tarea, dice para concluir, me pregunto á mí mismo ¿qué fruto producirá mi palabra? no lo sé: tal vez muy poco, quizás ninguno: salida de la boca de un hombre oscuro, lanzada en medio de un mundo agitado, revuelto como el mar en las tormentas, combatido por las pasiones y alarmado por los intereses contrarios, perderáse como un débil eco que sulca los aires en medio de estrepitosa borrasca.»

«Como quiera, no soltaré la pluma de la mano sin ofrecer á la consideracion de nuestros políticos, y de todos los hombres que tengan que perder, algunas importantes consideraciones.» «Una vez atacado un género de propiedad, ya no es posible defender las otras: el principio asentado para legitimar la invasion de una se estenderá igualmente á las otras; la aplicacion es odiosa, las consecuencias rigurosas; y siendo tan sabrosa para la codicia y la inmoralidad los resultados de tales doctrinas, difícil será que en presentándose oportunidad, no se aprovechen de ella las pasiones políticas; sobre todo «si llegan á ser sancionadas con un acto solemne, autorizadas con tal ejemplo...» «Basta un recuerdo para conocer que en las revoluciones hay siempre una fuerte tendencia á violar la propiedad.» «En el órden social como en el físico, todo está íntimamente encadenado: y difícil es que se pueda tocar un eslabon sin que se resientan todos los otros; esto ya es siempre una verdad...» y en el estado actual de las sociedades es mucho mas peligroso por los efectos prodigiosos de la imprenta, por la influencia de las ciencias, por los progresos de las artes que imprimen á la sociedad movimiento y actividad prodigiosa.

Y dirigiéndose á los hombres que pueden influir en este asunto dice:

«Medítenlo bien esos hombres de elevadas clases, esos ricos propietarios, esos acaudalados comerciantes de quienes dependerá seguramente el que se lleve á efecto el despojo del clero; si desperdiciais ocasion tan oportuna para impedirlo como os ofrece el hallaros sentados en los escaños de las Córtes, y en el momento

Digitized by Google

en que el gobierno va á consultar cuál es sobre eso vuestra voluntad, si lo provocais, si lo consentís, y si en alguno de los torbellinos de la revolucion se levantan un dia millares de brazos armados con el puñal, con el hacha y la tea incendiaria; si en nombre de la libertad, de la igualdad, de la utilidad pública, de la mejora de las clases inferiores, de la mayor circulacion, de la mas equitativa distribucion de las riquezas, se arrojan sobre vuestros caudales y haciendas, ¿qué les direis? al tribuno que acaudille á la turba feroz, ¿qué le respondereis cuando os recuerde lo que hicísteis con el clero? Su lógica será terrible porque estribará en vuestro propio ejemplo, él os podrá decir con toda verdad: «*yo os despojo y vosotros me lo habeis enseñado.*»

Suelen decir que estos son resultados de las revoluciones, que son *hechos consumados*, que no pueden anularse sin arrostrar grandes disoluciones y trastornos; «pero en lo tocante á la venta de los bienes del clero secular nada de eso se verifica; todo está íntegro; no solo no se ha realizado la venta; pero ni siquiera el gobierno se ha apoderado de los bienes, y estando reunidos los Cuerpos colegisladores, y no pudiendo por consiguiente alegarse de que el gobierno tiene las manos atadas; si no se hace una reparacion, que tantas simpatías hallaria en todos los corazones españoles, ¿qué es lo que faltará? La voluntad.»

Una de las consideraciones que pesará mas en la balanza para determinarse á aprobar la enagenacion de estos bienes será «el quebrantar para siempre el poder del clero, el atajar de una vez su influencia.» A esto

Digitized by Google

hace Balmes algunas observaciones: pasará mucho tiempo, dice, antes de que el gobierno pueda aumentar un órden de cosas estable, porque aunque hay elementos para ello estan desparramados: los disturbios por que estamos pasando hace treinta años indican que hay en España una causa profunda de mal estar. Aqui es preciso reunir todos los elementos de gobierno, y «¿en qué cabeza bien organizada puede caber que sea conveniente disminuir las influencias religiosas y morales?»

Y en vista del estraordinario mérito de este interesante opúsculo, ¿es de estrañar produjese en el Congreso, en la prensa y en todo el pais el efecto de que ya hemos hablado? En cortas páginas comprende la cuestion bajo todos sus aspectos, bajo todos ellos con pensamientos profundos y con razonamientos sólidos, con argumentos indestructibles, fundados en hechos que nadie puede negar, porque muchos de ellos los hemos presenciado todos: esto hermoseado con magníficas descripciones de épocas y de circunstancias, y siempre con elegancia de estilo y energía en la diccion. No hay ninguna idea en toda la obra que no sea importante, ninguna que no ofrezca novedad ó en el fondo ó en el modo de presentarla, ninguna en fin que no haga esclamar al mas preocupado en contra de esta cuestion: «Es verdad lo que dice.» Y como sus argumentos no son de circunstancias, sino basados en la razon y en los hechos, de aqui que este opúsculo escrito con motivo de influir en una cuestion pasajera, ha llegado á ser, como tenemos dicho, un libro de ciencia, que despues de ocho años se lee con interés,

Digitized by Google

y lo continuarán leyendo las generaciones venideras.

Muchos de los puntos que toca incidentalmente en él estan desarrollados despues en el *Protestantismo*.

El Protestantismo *comparado con el catolicismo en sus relaciones con la civilizacion europea.*

Hemos llegado ya al estracto y análisis de la grande obra del personage de nuestra historia; obra que conservará el nombre de Balmes al frente de los pensadores mas profundos, de los historiadores mas filosóficos, de los mas eminentes eruditos, de los mas distinguidos literatos, de los mas brillantes escritores, de los mas consumados hablistas y de los hombres de mas entusiasmo religioso y fe mas acendrada. Hablamos del *Protestantismo comparado con el Catolicismo en sus relaciones con la civilizacion europea*.

En medio de los graves males que han sido el resultado de las revoluciones modernas, Balmes dice, que se advierte una *aficion á los estudios que tienen por objeto el hombre y la sociedad*. La inteligencia dominada por un sentimiento profundo se ha dicho á sí misma: ¿quién soy? ¿de dónde salí? ¿cuál es mi destino? y han vuelto á recobrar su importancia las cuestiones religiosas.

En este concepto naturalmente habria de llamar la atencion el estudio de la revolucion religiosa del siglo XVI con lo que á ella ha debido la humamidad.

«¿Qué dice sobre esto la historia? ¿qué enseña la filosofía? Bajo el aspecto religioso, bajo el social, bajo el político y literario, ¿qué es lo que debe á la reforma del siglo XVI

Digitized by Google

el individuo y la sociedad? ¿Marchaba bien la Europa bajo la sola influencia del Catolicismo? ¿Este embargaba en nada el nacimiento de la civilizacion? Hé aqui lo que me he propuesto examinar en esta obra» dice Balmes en su breve pero magnífico prólogo.

Las cuestiones no pueden ser mas difíciles, ni mas importantes. Para resolverlas es preciso penetrar en la historia, no solo desde la reforma, sino desde mas allá y observar el estado de los pueblos; es preciso estudiar las épocas, los adelantos habidos en ellas, escudriñar las causas de los males y de los bienes; estudiar al hombre, solo, en familia y en sociedad; penetrar en esta, atender al sistema de su organizacion, examinarla en sus mas insignificantes pormenores y en sus mas elevados sistemas, y analizar el estado religioso, social, político, industrial, intelectual, para venir á la resolucion del problema. Esto es lo que Balmes ha hecho de una manera que fuera sorprendente, si no tuviéramos el recurso de decir, que su obra habia sido inspirada.

Una gran parte del tomo primero la dedica á analizar detenidamente el nombre del Protestantismo, á investigar sus causas, á examinar su principal resultado, que ha sido destruir el principio de autoridad; para pasar en seguida á hacer una historia filosófica del Protestantismo que le conduce naturalmente al exámen comparativo de este con el Catolicismo en los progresos de la civilizacion.

El Protestantismo lleva en su mismo nombre su propia condenacion; porque repugna al origen, al espíritu, á las máximas y á la historia de la religion cristiana; nada espresa de unidad ni de union; no envuelve ningu-

Digitized by Google

na idea positiva; nada esplica, nada determina. De manera, que al verle tan incierto en sus creencias, tan vago en sus miras, tan fluctuante en sus deseos, se admira la feliz idea de Bossuet cuando le atacaba diciendo: «Tú, varías, y lo que varía no es verdad »

«¡Qué pensamiento tan cabal, dice Balmes, el de ese grande hombre! El solo título de la obra debió hacer temblar á los protestantes: es la *Historia de las variaciones*, y una historia de *variaciones* es la historia del *error*.»

Al examinar las causas del Protestantismo da poca importancia á la rivalidad escitada por la predicacion de las indulgencias, ni á las demasías que en este punto pudieran cometer algunos subalternos; esto pudo ser un pretesto, pero era poco para poner en conflagracion al mundo. Tampoco cree muy importantes las circunstancias personales de los primeros reformadores; porque Lutero con la fogosa violencia de sus escritos y palabras, ni Calvino con su sofística astucia, su estilo metódico y espresion elegante nada presentan tan singular que no se halle en otros sectarios. Tampoco da una importancia suma á la necesidad de la reforma por los abusos del clero; porque la Iglesia animada del mas vehemente deseo de conservar su pureza, se reunia incesantemente en concilios para reprobar y condenar los abusos, inculcar la santidad de costumbres y la observancia de la disciplina, mantener una lucha prolongada, constante, tenaz contra las pasiones desencadenadas, y se sostuvo firme é inmovil sin permitirles tregua ni descanso hasta haberlas sojuzgado. No hay que buscar, pues, segun Balmes, en las citadas causas la principal del desarrollo grande del Protestantismo; don-

Digitized by Google

de hay que buscarlas es en que las heregías son un hecho comun á todos los siglos en la historia de la Iglesia: en todos ellos se ven los mismos principios, el espíritu de secta y el odio á la autoridad; pero el Protestantismo tomó su importancia y peculiares caracteres de la época en que nació. La Europa estaba compuesta de un conjunto de sociedades inmensas que tenian mucha semejanza en ideas, costumbres, leyes é instituciones; la generalidad de la lengua latina facilitaba la circulacion de los conocimientos, y sobre todo acababa de

«generalizarse un rápido vehículo, un medio de esplotacion, de multiplicacion y espansion de todos los pensamientos y afectos; un medio que poco antes saliera de la cabeza de un hombre, como un resplandor milagroso preñado de colosales destinos, la imprenta.»

El Protestantismo considerado en sí es vicioso, porque combate el principio de autoridad, y sabido es que la naturaleza del espíritu humano, debil y flaco, necesita el auxilio de la autoridad lo mismo en materias religiosas que en las profanas; y con una profundidad incomparable y una inagotable riqueza de argumentos prueba Balmes la tendencia que el hombre tiene á reconocer el principio de autoridad, primero como individuo, despues en el terreno de la ciencia, despues en el de la religion. El Protestantismo dejando al hombre al espíritu privado le dice: «La luz te rodea, marcha por do quieras, no hay para tí mejor guia que tú mismo.» El Catolicismo de acuerdo con la filosofía que demuestra la escasez de los conocimientos humanos, le dice: «Tu entendimiento es muy flaco, y en muchas cosas necesita un apoyo y un guia.»

Digitized by Google

Esta debilidad del espíritu ha hecho necesario el *instinto de fe*, sin el cual las instituciones sociales no se hubieran planteado, las ciencias no hubieran dado un paso, y el individuo y la sociedad quedarian sumergidos en un caos. Las ciencias encierran en sus principios un gran fondo de autoridad; y los hombres que mas se precian de libertad y de espíritu de exámen, apenas son otra cosa que el eco de opiniones agenas; de manera que si se les aplicara en rigor el método de Descartes se hallarían mas creencias que convicciones.

«Tal es el hombre: tal nos le muestran la historia y la esperiencia de cada dia. La inspiracion del genio, esa fuerza sublime que eleva el entendimiento de algunos seres privilegiados, egercerá siempre, no solo sobre los sencillos é ignorantes, sino tambien sobre el comun de los sabios, una accion fascinadora. ¿Dónde está, pues, el ultrage que hace á la razon humana la religion católica, cuando al propio tiempo que le presenta los títulos que prueban su divinidad, le exige la fe? ¿Esa fe que el hombre dispensa tan facilmente á otro hombre, en todas materias, aun en aquellas en que mas presume de sabio, no podrá prestarla sin mengua de su dignidad á la iglesia católica?

Analizada con tan brillante solidez esta importantísima cuestion, principio fundamental del Protestantismo, dice, que éste dejando al hombre la direccion de su espíritu ha dado lugar á dos estremos, al *fanatismo y á la indiferencia;* al fanatismo por suponer al hombre inspirado, á la indiferencia por sujetar la religion á la razon y á la filosofía. Efectivamente la interpretacion privada de la sagrada Escritura dejaba ancho campo al espíritu soberbio para creer, que los estravíos de su entendimiento en la aplicacion de algunos testos eran ins-

Digitized by Google

piraciones del cielo. Tratándose de ideas religiosas el hombre tiene una propension muy notable á dejarse dominar de una idea, llegando con frecuencia á empeñarse en comunicarla á otros, aunque sea con las mayores violencias; y este sentimiento religioso estraviado es el fanatismo. La Iglesia ha tomado sérias precauciones contra los fanáticos, separando de su seno á los que no han correspondido á la voz que les dirigia advirtiéndoles su error. Pero aunque asi no fuera ¿cómo pueden compararse las consecuencias de los visionarios católicos, como los llaman los protestantes, y las de los fanáticos por el Protestantismo? Compárense las visiones celestiales de que nos dan cuenta unos y otros, y á los protestantes se les verá orgullosos, turbulentos y fanáticos, mientras los católicos ganan en humildad y en espíritu de paz y de amor.

Tanto disputar sobre religion, tanta muchedumbre de sectas, tanta animosidad entre los adversarios que figuraban en la arena, juntamente con el efecto que produce el dejar en poder de la filosofía el estudio de la religion, empezaron á ocasionar la incredulidad y la indiferencia. Cansados ya los ánimos de controversias religiosas, el resultado fue una crisis muy notable que tenia tendencias diametralmente opuestas, la una hácia el Catolicismo, la otra hácia el Ateismo. Esto Balmes lo cree natural; el Protestantismo no podia resistir á un exámen tan profundo, y los sectarios que no volvian al Catolicismo, caminaban á la incredulidad y á la indiferencia: de manera que mientras Bayle, creyendo á la Europa preparada á abrir una cátedra de incredulidad y escepticismo, reunia los infinitos materiales que andaban sueltos

Digitized by Google

para formar su diccionario, se habia entablado seria y animada correspondencia para la reunion de los disidentes de Alemania al gremio de la Iglesia Católica.

Con estos antecedentes se ocurre naturalmente una cuestion: «¿Cómo es que siendo tan débil el Protestantismo no ha desaparecido?» Para satisfacer á esta pregunta, considérale bajo dos aspectos, ó bien en cuanto espresa una creencia determinada, ó bien en cuanto representa un conjunto de sectas. Respecto al primer punto dice, que ha desaparecido.

«Y en efecto, las doctrinas de Lutero y de Calvino ¿quién las defiende ahora? ¿Quién respeta los lindes que ellos prefijaron? Entre todas las iglesias protestantes ¿hay alguna que se de á conocer por su celo ardiente en la conservacion de estos ó de aquellos dogmas? ¿Cuál es el protestante que no se rie de la divina mision de Lutero, y que cree que el Papa es el Antecristo? Quién entre ellos vela por la pureza de la doctrina? ¿Quién califica los errores? ¿Quién so opone al torrente de las sectas? El robusto acento de la conviccion, el celo de la verdad, ¿se dejan percibir ya ni en sus escritos ni en sus púlpitos? ¡Qué diferencia tan notable cuando se comparan las iglesias protestantes con la Iglesia católica! Preguntadla sobre sus creencias, y oireis de la boca del sucesor de S. Pedro, de Gregorio XVI, lo mismo que oyó Lutero de la boca de Leon X; y cotejad la doctrina de Leon X con la de sus antecesores, y os hallareis conducidos por via recta, siempre por un mismo camino, hasta los apóstoles, hasta Jesucristo. ¿Intentais impugnar un dogma? enturbiais la pureza de la moral; la voz de los antiguos padres tronará contra vuestros estravios; y estando en el siglo XIX creereis que se han alzado de sus tumbas los antiguos Leones y Gregorios. Si es flaca vuestra voluntad encontrareis indulgencia; si es grande vuestro mérito se os prodigarán consideraciones; si es elevada vuestra posicion social, se os tratará con miramiento; pero si abusando de vuestros talentos quereis introducir alguna novedad en la

Digitized by Google

doctrina, si valiéndoos de vuestro poderío quereis exigir alguna capitulacion en materia de dogma, si para evitar disturbios, prevenir escisiones, conciliar los ánimos, demandais una transacion ó al menos una esplicacion ambigua; *eso no*, *jamas*, os responderá el sucesor de S. Pedro; *eso no*, *jamas*: *la fe es un depósito sagrado que nosotros no podemos alterar*: *la verdad es inmutable*, *es una*; y á la voz del Vicario de Jesucristo que desvanecerá todas vuestras esperanzas, se unirán las voces de nuevos Atanasios, Naciancenos, Ambrosios, Gerónimos y Agustinos. Siempre la misma firmeza en la misma fe, siempre la misma invariabilidad, siempre la misma energía para conservar intacto el depósito sagrado, para defenderle contra los ataques del error, para enseñarle en toda su pureza á los fieles, para trasmitirle sin mancha á las generaciones venideras. ¿Será eso obstinacion, ceguedad, fanatismo? ¡Ah! El trascurso de 18 siglos, las revoluciones de los imperios, los trastornos mas espantosos, la mayor variedad de ideas y costumbres, las persecuciones de las potestades de la tierra, las tinieblas de la ignorancia, los embates de las pasiones, las luces de las ciencias, ¿nada hubiera sido bastante para alumbrar esa ceguera, ablandar esa terquedad, enfriar ese fanatismo?»

Mas á pesar de la disolucion que ha cundido entre las sectas protestantes, nada estraño es que no desaparezca el Protestantismo mirado como un conjunto de sectas que conservan algo de cristianas; y la razon de esto se comprende muy bien; un individuo puede ser irreligioso, la familia y la sociedad no lo serán jamás. Para que se concluyese el Protestantismo era preciso que la sociedad se hundiera en la irreligion y el ateismo, ó bien que ganase entre ella terreno otra religion: los dos estremos son imposibles.

«Y en efecto, en el estado actual de la civilizacion de las sociedades protestantes ¿es acaso posible que ganen terreno entre ellas ni las necedades del Alcoran, ni las groserías de la idolatria.»

Digitized by Google

Una teoria que tenia pretensiones de hacer una reforma completa en la sociedad necesitaba doctrinas positivas. Pero eran de tal naturaleza algunas de las que presentaron sus fundadores, que sus mismos sectarios han tenido que condenarlas porque con ellas la civilizacion europea perdia su naturaleza y caracter. Uno de los errores mas capitales que Lutero y Calvino nos han dejado en sus obras consistia en negar el libre albedrio, presentando á Dios como autor del pecado, y un tirano cuyos preceptos son imposibles; confundiendo mostruosamente las ideas del bien y del mal, embotando el estímulo de toda virtud, asegurando que basta la fe para salvarse. Y la Iglesia, al condenar estos errores, dió el grito de alarma contra una irrupcion de barbarie en el órden de las ideas; salvando la moral, las leyes, el órden público, la sociedad; cimentando el porvenir de la civilizacion, y asegurando al hombre el noble sentimiento de la libertad en el santuario de su conciencia. Esta alarma cundió rápidamente en los gobiernos, los tribunales, la legislacion, las ciencias y las costumbres donde encontró una decidida oposicion aquel sistema que abatia la dignidad humana.

Balmes reasume asi lo que lleva dicho en once capítulos examinando el Protestantismo.

«El principio esencial del Protestantismo es un principio disolvente: ahí está la causa de sus variaciones incesantes, ahí está la causa de su disolucion y aniquilamiento. Como religion particular ya no existe; porque no tiene ningun dogma propio, ningun carácter positivo, ninguna economía, nada de cuanto se necesita para formar un ser: es una verdadera negacion. Todo lo que se encuentra en él que pueda apellidarse positivo, no es mas que vestigios, rui-

Digitized by Google

nas; todo está sin fuerza, sin accion, sin espíritu de vida. No puede mostrar un edificio que haya levantado por su mano; no puede colocarse en medio de esas obras inmensas entre las cuales puede situarse con tanta gloria el Catolicismo, y decir: esto es mio. El Protestantismo puede solo sentarse en medio de espantosas ruinas; y de ellas sí que puede decir con toda verdad: Yo las he amontonado.»

Y despues para prevenir las asechanzas de los que por atacar el Catolicismo ensalzan las halagüeñas apariencias con que presentan el Protestantismo, dice:

«¡Pueblos incautos! no os seduzcan ni aparatos brillantes, ni palabras pomposas, ni una actividad mentida: la verdad es cándida, modesta y confiada, porque es pura y fuerte; el error hipócrita y ostentoso, porque es falso y débil. La verdad es una muger hermosa que desprecia el afectado aliño, porque conoce su belleza; el error se atavia, se pinta, violenta su talle, porque es feo, descolorido, sin espresion de vida en su semblante, sin gracia ni dignidad en sus formas. ¿Admirais tal vez su actividad y sus trabajos? Sabed que solo es fuerte cuando en el núcleo de una faccion ó la bandera de un partido; sabed que entonces es rápido, en su accion, violento en sus medios, es un meteoro funesto que fulmina, truena y desaparece, dejando en pos de sí la oscuridad, la destruccion y la muerte; la verdad es el astro del dia despidiendo tranquilamente su luz vivísima y saludable, fecundando con suave calor la naturaleza, y derramando por todas partes vida, alegria y hermosura.»

Magnífico es el capítulo en que retrata el espíritu de la época actual, lo difícil de saber dirigirlo bien, y la imposibilidad que el Protestantismo tiene para ser él de quien el mundo puede esperar esta grandiosa empresa. ¿Cuál es el estado de las sociedades actuales? se pregunta. Las revoluciones, el desarrollo de la industria y del comercio, los adelantos de la imprenta, los progresos

Digitized by Google

científicos, los viages, la rapidez de las comunicaciones, el Protestantismo, la incredulidad, el escepticismo han influido considerablemente sobre el espíritu humano. Por todas partes se advierte agitacion y movimiento: la inteligencia eleva su vuelo de una manera prodigiosa; quiere comprenderlo todo, analizarlo todo, elevarlo todo á un punto de vista trascendental, quiere tratar las cuestiones bajo el aspecto en que se divisan los puntos de contacto que las ciencias tienen entre sí; y esta impaciencia y esta curiosidad son origen muchas veces de contradicciones, de estravagancias y de errores. ¿Podrá ser el Protestantismo quien domine estos elementos, les dará direccion? ¿Será el Protestantismo, quien haciendo uso de los medios de propaganda, pueda dar enlace y consistencia, para formar un todo compacto capaz de resistir á la accion de los tiempos? El principio disolvente que le caracteriza nos contesta que no; y el corazon se llena de consuelo al divisar entre los elementos diversos que se disputan el dominio de la sociedad, un punto luminoso de donde parte una ráfaga que alumbre al mundo.

Y hay en la actualidad un hecho consolador que robustece esta creencia. El Catolicismo progresa admirablemente en Francia, en Bélgica, en Inglaterra y en las misiones: hasta el combate que esperimenta en el Norte, es un síntoma de que se le teme.

El autor escribia esta obra en una época en que el cisma era inminente en España: este recelo es el que le hace esclamar, poseido de un santo espíritu: « Y cuando los otros pueblos tienden á la unidad, ¿ podria prevalecer el desvarío de que nosotros nos encaminá-

Digitized by Google

ramos al cisma?» La constancia con que el Catolicismo se ha sostenido en España, las creencias religiosas del pais, el ejemplo de otros que aspiran á salir de la posicion angustiosa en que los colocaron las doctrinas irreligiosas, todo hace creer que no; y que la España se librará de los terribles males que le sobrevendrian, siendo el no menor de ellos la influencia de la Inglaterra.

«¡Ah! oprímese el alma con angustiosa pesadumbre, al solo pensamiento de que pudiera venir un dia en que desapariciese de entre nosotros esa unidad religiosa, que se identifica con nuestros hábitos, nuestros usos, nuestras costumbres, nuestras leyes, que guarda la cuna de nuestra monarquía en la cueva de Covadonga, que es la enseña de nuestro estandarte en una lucha de ocho siglos con el formidable poder de la media luna, que desenvuelve lozanamente nuestra civilizacion en medio de tiempos tan trabajosos, que acompaña á nuestros terribles tercios cuando imponian silencio á la Europa, que conduce á nuestros marinos al descubrimiento de nuevos mundos y á dar los primeros la vuelta á la redondez del globo, que alienta á nuestros guerreros al llevar á cabo conquistas heróicas, y que en tiempos mas recientes sella el cúmulo de tantas y tan grandiosas hazañas derrocando á Napoleon. Vosotros que con precipitacion tan liviana condenais las obras de los siglos, que con tanta avilantez insultais á la nacion española, que tiznais de barbarie y oscurantismo el principio que presidió á nuestra civilizacion, ¿sabeis á quién insultais? ¿sabeis quién inspiró al genio del gran Gonzalo, de Hernan Cortés, de Pizarro, del vencedor de Lepanto? Las sombras de Garcilaso, de Herrera, de Ercilla, de Fray Luis de Leon, de Cervantes, de Lope de Vega ¿no os infunden respeto? ¿Osareis, pues, quebrantar el lazo que á ellos nos une, y hacernos indigna prole de tan esclarecidos varones? ¿Quisiérais separar por un abismo nuestras creencias de sus creencias, nuestras costumbres de sus costumbres, rompiendo asi con todas nuestras

Digitized by Google

tradiciones, olvidando los mas embelesantes y gloriosos recuerdos, y haciendo que los grandiosos y augustos monumentos que nos legó la religiosidad de nuestros antepasados, solo permanecieran entre nosotros como una reprension la mas elocuente y severa? ¿Consentiríais que se cegasen los ricos manantiales á donde podemos acudir para resucitar la literatura, vigorizar la ciencia, reorganizar la legislacion, restablecer el espíritu de nacionalidad, restaurar nuestra gloria y colocar de nuevo á esta nacion desventurada en el alto rango que sus virtudes merecen, dándole la prosperidad y la dicha que tan afanosa busca, y que en su corazon augura?»

Examinados ya bajo el aspecto religioso el Catolicismo y el Protestantismo, y evidenciada la superioridad de aquel en lo relativo al espíritu humano, se presenta la cuestion que sirve de fundamento á la obra: «Comparados el Catolicismo y el Protestantismo, ¿cuál de los dos es mas conducente para la verdadera libertad, para el ver dadero adelanto de los pueblos, para la causa de la civilizacion?» Esta proposicion sirve al autor para entrar en el exámen profundamente filosófico y crítico de la situacion de la sociedad al establecimiento del cristianismo en lo que tiene relacion con el individuo, con la familia y con la sociedad; siendo el resultado que el espíritu de verdadera libertad en la acepcion mas razonable, mas justa, mas provechosa, mas dulce, está en la religion católica: *porque ella ha civilizado á las naciones que la han profesado, y la civilizacion es la verdadera libertad.*

Sombrío era el cuadro que presentaba la sociedad á la aparicion del Cristianismo.

«La moral sin basa, las costumbres sin pudor, sin freno las pasiones, las leyes sin sancion, la religion

Digitized by Google

sin Dios, flotaban las ideas á merced de las preocupaciones, del fanatismo religioso y de las cabilaciones filosóficas. Era el hombre un hondo misterio para sí mismo, y ni sabia estimar su dignidad, pues que consentia se le rebajase al nivel de los brutos; ni cuando se empeñaba en ponderarla acertaba á contenerse en los límites señalados por la razon y la naturaleza; siendo á este propósito bien notable que mientras una gran parte del humano linage jemia en la mas abyecta esclavitud, se ensalzasen con tanta facilidad los héroes y hasta los mas detestables mónstruos, sobre las aras de los dioses.»

La idolatría aunque tan estendida, habia perdido su fuerza, y siendo la religion, bajo tal concepto, impotente, no quedaba otro recurso al parecer que la ciencia; pero aun suponiendo que esta se hallase en aquella época á una grande altura, que las leyes fuesen perfectas, los jurisconsultos estuviesen animados de los sentimientos mas puros:

«¿De qué serviria todo esto si el comun de la sociedad está corrompido, si los principios morales han perdido su fuerza, si las costumbres estan en perpétua lucha con las leyes?»

El cristianismo ha partido siempre del principio de que el primer paso para apoderarse de todo el hombre, es apoderarse de su entendimiento; asi es que desde su aparicion ha enseñado á los hombres, á todas horas y en público, la mas profunda filosofía, les ha dicho la verdad entera y desnuda, y por esta predicacion contínua les ha recordado constantemente las creencias y los deberes.

Hé aqui cómo describe el estado de la sociedad y lo que tenia que hacerse para elevarla á la altura digna del hombre.

Digitized by Google

«Veíase desconocida la dignidad del hombre, reinando por do quiera la esclavitud; degradada la muger, ajándola la corrupcion de costumbres y abatiéndola la tiranía del varon; adulteradas las relaciones de familia, concediendo la ley al padre unas facultades que jamás le dió la naturaleza; despreciados los sentimientos de humanidad en el abandono de la infancia, en el desamparo del pobre y del enfermo; llevadas al mas alto punto la barbárie y la crueldad, en el derecho atroz que regulaba los procedimientos de la guerra; veíase por fin coronando el edificio social rodeada de satélites y cubierta de hierro la odiosa tiranía, mirando con despreciador desden á los infelices pueblos que yacian á sus plantas, amarrados con remachadas cadenas.»

«En tamaño conflicto no era pequeña empresa la de desterrar el error, reformar y suavizar las costumbres, abolir la esclavitud, corregir los vicios de la legislacion, enfrenar el poder y armonizarle con los intereses públicos, dar nueva vida al individuo, reorganizar la familia y la sociedad; y sin embargo, esto, y nada menos que esto egecutó la Iglesia.»

«Empecemos por la esclavitud. Esta es una materia que conviene profundizar, dado que encierra una de las cuestiones que mas pueden escitar la curiosidad de la ciencia é interesar los sentimientos del corazon. ¿Quién ha abolido entre los pueblos cristianos la esclavitud? ¿Fué el cristianismo? ¿Y fué él solo, con sus ideas grandiosas sobre la dignidad del hombre, con sus máximas y espíritu de fraternidad y caridad, y ademas con su conducta prudente, suave y benéfica? Me lisongeo de poder manifestar que sí.»

La abolicion de la esclavitud era uno de los asuntos que mas le interesaban; pero la abolicion repentina ofrecia grandes inconvenientes. El número de los esclavos era en muchos puntos mayor que el de los hombres libres; el darles libertad repentinamente podia poner en conflagracion al mundo; tenian que alterarse las relaciones de la propiedad, y cuando no, la miseria de que serian víctimas les hubiese hecho casi

Digitized by Google

apreciable la servidumbre. Estas consideraciones políticas, sociales y económicas debian contener á la Iglesia de realizar su plan segun deseaba; y es muy honroso que la conducta que siguió en este asunto fuese coronada de resultados tan trascendentales.

Dejemos al autor que en un breve párrafo reasuma lo que ha escrito en varios capítulos dedicados al profundo exámen de esta materia, y que prescindiendo de las numerosas citas de cánones (1) en que apoya su opinion, nos diga el resultado que obtuvo la Iglesia en su plan de abolir la esclavitud. Este trozo es el mejor espíritu que pudiéramos hacer de este importante tratado.

«Velozmente, á la verdad, hemos atravesado el caos de los siglos; pero se nos han presentado en diversísimos tiempos y lugares, pruebas convincentes de que el Catolicismo es quien ha abolido la esclavitud á pesar de las ideas, de las costumbres, de los intereses, de las leyes que formaban un reparo al parecer invencible; y todo sin injusticias, sin violencias, sin trastornos, y todo con la mas esquisita prudencia, con la mas admirable templanza. Hemos visto á la Iglesia católica desplegar contra la esclavitud un ataque tan vasto, tan variado, tan eficaz, que para quebrantarse la ominosa cadena no se ha necesitado siquiera un golpe violento; sino que espuesta á la accion de poderosísimos agentes, se ha ido aflojando, deshaciendo, hasta caerse á pedazos. Primero se enseñan en alta voz las verdaderas doctrinas sobre la dignidad del hombre, se mar-

(1) Al fin del tomo primero presenta un tesoro de citas interesantísimas en apoyo de lo que en todo este tratado dice sobre lo que la Iglesia trabajó para abolir la esclavitud; no hay documento importante, no hay decision de concilios que ofrezca interés en este asunto, que no se encuentre por estracto ó copia en el precioso apéndice con que ha enriquecido la obra.

Digitized by Google

can las obligaciones de los amos y de los esclavos, se los declara iguales ante Dios, reduciéndose á polvo las teorías degradantes que manchan los escritos de los mayores filósofos de la antigüedad; luego se empieza la aplicacion de las doctrinas, procurando suavizar el trato de los esclavos, se lucha con el derecho atroz de vida y muerte, se les abren por asilo los templos, no se permite que á la salida sean maltratados, y se trabaja por sustituir á la vindicta privada la accion de los tribunales; al propio tiempo se garantiza la libertad de los manumitidos enlazándola con motivos religiosos, se defiende con teson y solicitud la de los ingenuos, se procura cegar las fuentes de la esclavitud, ora desplegando vivísimo celo por la redencion de los cautivos, ora saliendo al paso á la codicia de los judíos, ora abriendo espeditos senderos por donde los vendidos pudiesen recobrar la libertad; se da en la Iglesia el egemplo de la suavidad y del desprendimiento, se facilita la emancipacion admitiendo á los esclavos á los monasterios y al estado eclesiástico, y por otros medios que iba sugiriendo la caridad: y asi á pesar del hondo arrraigo que tenia la esclavitud en la sociedad antigua, á pesar del trastorno traido por la irrupcion de los bárbaros, á pesar de tantas guerras y calamidades de todos géneros con que se inutilizaba en gran parte el efecto de toda accion reguladora y benéfica, se vió no obstante que la esclavitud, esa lepra que afeaba á las civilizaciones antiguas, fue disminuyéndose rápidamente en las naciones cristianas, hasta que al fin desapareció.»

«Y ahora bien, se puede preguntar á las iglesias protestantes, á esas hijas ingratas que despues de haberse separado del seno de su madre, se empeñan en calumniarla y afearla; ¿dónde estábais vosotros cuando la Iglesia católica iba ejecutando la inmensa obra de la abolicion de la esclavitud? ¿cómo podeis achacarle que simpatiza con la servidumbre, que trata de envilecer al hombre, de usurparle sus derechos? ¿podeis vosotros presentar un título que asi os merezca la gratitud del linage humano? ¿qué parte podeis pretender en esa grande obra, que es el primer cimiento que debia echarse para el desarrollo y grandor de la civilizacion europea? Solo, sin vuestra ayuda la llevó á cabo el Catolicismo; y solo hubie-

Digitized by Google

ra conducido á la Europa á sus altos destinos, si vosotros no hubiérais venido á torcer la magestuosa marcha de esas grandes naciones, arrojándolas desatentadamente por un camino sembrado de precipios: camino, cuyo término está cubierto con densas sombras; en medio de las cuales solo Dios sabe lo que hay. »

Altamente glorioso para el Catolícismo es el paralelo de la civilizacion que de él depende, con las otras civilizaciones.

«Solo aquella abarca á la vez todo lo grande y lo bello que se encuentra en las demas; solo ella atraviesa las profundas revoluciones, sin perecer; solo ella se estiende á todas las razas, se acomoda á todos los climas, se aviene con las mas variadas formas políticas; solo ella se enlaza amigablemente con todo linage de instituciones, mientras pueda circular por su corazon cual fecundante savia, produciendo gratos y suludables frutos para bien de la humanidad..»

El primer elemento de la civilizacion es el individuo. La diferencia capital que distingue á la civilizacion cristiana de las civilizaciones antiguas, es que en estas el hombre considerado como hombre no era estimado en lo que valia. Ignorando el elevado carácter de su naturaleza, las madres competian en crueldad respecto á sus hijos, con los legisladores que mandaban dar horrorosas muertes á los niños enfermizos ó que no podian ser alimentados; con los sábios cuyos escritos sancionaban estas costumbres, y con la sociedad entera que exigia por un falso concepto de patriotismo el feroz sacrificio de los hombres.

El individualismo de los bárbaros que Guizot ha querido presentar como un elemento de la civilizacion europea, es un sentimiento natural á todos los hombres, porque todos desean su bienestar. En los bárbaros

Digitized by Google

lejos de producir el resultado que buscaban, llevaba en sí la degradacion del hombre y la disolucion social. Pero cuando este sentimiento se ligaba al de su propia dignidad resultaba el de independencia personal, primer fundamento del de independencia política. Este sentimiento el cristianismo fué quien le inspiró, porque para cuidar ó proteger al hombre no reparaba en si era débil ó deforme; bastábale que fuera hombre para hacerle partícipe de las distinciones y privilegios de la especie humana.

Las relaciones del individuo con la Iglesia han hecho ver á algunos la idea de que el fiel pertenecia á una asociacion, como el ciudadano de las sociedades antiguas pertenecia á su patria. Pero la diferencia entre estos es muy notable.

«El fiel pertenecia á una asociacion; pero esta asociacion él la miraba como un medio de alcanzar su felicidad eterna, como una nave en que andaba embarcado entre las borrascas de este mundo para llegar salvo al puerto de la eternidad; y si bien creia imposible el salvarse fuera de ella, no se entendia consagrado solo á ella, sino á Dios. El romano estaba pronto á sacrificarse por su patria, el fiel por su fé; cuando el romano moria, moria por su patria; pero cuando el fiel moria, no moria por la Iglesia sino que moria por su Dios. De este modo resulta que lo que movia al corazon del fiel eran el amor de su Dios y el interés de su felicidad eterna.»

Esta esfera en que el hombre desenvuelve todas sus facultades personales, era incompatible con la absorcion del individuo en la sociedad, y vino á desarrollarse mas y mas sobre la idea del libre albedrío sostenida por el Catolicismo.

Digitized by Google

«Cuando el hombre se cree libre él es el dueño de su destino; el bien y el mal, la vida y la muerte estan ante sus ojos; puede escoger y nada es capaz de violentarle en el santuario de su conciencia. El alma tiene allí su trono, donde está sentada con dignidad, y el mundo entero clamando contra ella y el orbe desplomándose sobre su frágil cuerpo, no pueden forzarla á querer ó no querer.»

En el profundo análisis que ha conducido al autor para llegar á este punto comparativo de la dignidad del hombre, segun el Catolicismo, hace ver que las sociedades antiguas absorvian al individuo por el interés del poder ó de las facciones, de la misma manera que en las revoluciones modernas hemos visto al grito de la *salud del pueblo*, ultrajados los derechos cuya defensa constituia su bandera.

Esta proteccion dispensada al individuo debia naturalmente redundar en provecho de la *familia*, á cuya suerte está ligada la de la muger. El Catolicismo colocando á esta en el rango que le corresponde, igualándola al varon en su orígen y destino, admitiéndola en la fraternidad universal de los hombres, entre sí y con Jesucristo, como compañera del hombre, no como sierva ni como vil instrumento de placer, la ha libertado de la esclavitud y degradacion á que vivia condenada.

Ni se limitó á esto el plan del Catolicismo en lo tocante á la muger y á la familia; sino que instituyó el matrimonio, siendo su doctrina en esta parte la siguiente: *uno con una, y para siempre*; y como si no fuera bastante el precepto de la monogamia y de la indisolubilidad, dió al matrimonio el carácter de sacramento para ponerlo á cubierto de la inconstancia y de las

Digitized by Google

pasiones del hombre. Este pensamiento profundamente humanitario y social encontró oposicion en las desordenadas pasiones de los autores de la reforma que combatian este principio, y ¡desgraciadas las naciones cristianas si no hubiesen advertido los males de esta doctrina, ó no la hubieran rechazado con desprecio! «el escándalo de Hesse-Cassel á buen seguro que no fuera un ejemplo aislado, y la culpable condescendencia de los doctores luteranos habria tenido resultados bien amargos.» La inflexibilidad de los Papas para sostener la doctrina de la Iglesia en este punto, aun á riesgo de los desmanes de los reyes, era á mas que arreglada á la conducta que debian seguir como gefes del cristianismo, una obra maestra en política: «porque los casamientos de los príncipes, dice Voltaire, forman en »Europa el destino de los pueblos, y nunca se ha visto »una corte libremente entregada á la prostitucion sin que »hayan resultado revoluciones y sediciones.»

Si esta esacta reflexion se estiende al órden social, crece todavia en valor y adquiere una importancia inmensa.

«La imaginacion se asombra al pensar en lo que hubiera acontecido, si esos reyes bárbaros en quienes el esplendor de la púrpura no bastaba á encubrir al hijo de las selvas, si esos fieros señores encastillados en sus fortalezas, cubiertos de hierro y rodeados de humildes vasallos, no hubieran encontrado un dique en la autoridad de la Iglesia; si al echar á alguna belleza una mirada de fuego, si al sentir con el nuevo amor que se engendraba en su pecho, el fastidio por su legítima esposa, no hubiesen tropezado con el recuerdo de una autoridad inflexible. Podian, es verdad, cometer una tropelía contra el obispo, ó hacer que enmudeciese con el temor ó los halagos; po-

Digitized by Google

dian violentar los votos de un concilio particular, ó hacerse un partido con amenazas, ó con la intriga y el soborno; pero allá, en obscura lontananza, divisaban la cúpula del Vaticano; la sombra del sumo pontífice se les aparecia como una vision aterradora: allí perdian la esperanza, era inútil combatir; el mas encarnizado combate no podia dar por resultado la victoria; las intrigas mas mañosas, los ruegos mas humildes, no recabáran otra respuesta que: *uno con una, y para siempre.*»

Con la doctrina protestante se quitaba á la Iglesia su facultad de intervenir en los asuntos matrimoniales, y á este propósito dice:

«¡Miserables! si se albergáran en vuestra mente elevados conceptos, si vibraran en vuestros pechos aquellas armoniosas cuerdas, que dan un conocimiento delicado y esacto de las pasiones del hombre, y que inspiran los medios mas apropósito para dirigirlas; viérais, sintiérais, que el poner el matrimonio bajo el manto de la religion, sustrayéndole en cuanto cabe, de la intervencion profana, era purificarle, era embellecerle, era rodearle de hermosísimo encanto: porque se colocaba bajo inviolable salvaguardia aquel precioso tesoro que con solo una mirada se aja, que con levísimo aliento se empaña. ¿Tan mal os parece un denso velo corrido á la entrada del tálamo nupcial, y la religion guardando sus umbrales con ademan severo?»

La inconstancia del hombre le ha hecho considerar á la indisolubilidad del matrimonio como un tormento terrible que le mortifica y le hace ser infeliz. Para resolver este punto es preciso analizar las pasiones y el medio de dirigirlas. Balmes, profundo conocedor del corazon humano, describe con asombrosa naturalidad el nacimiento y progreso de la pasion del amor; se hace cargo de sus mas pequeños pormenores, y fortificando su argumento con la descripcion de la pasion del juego,

Digitized by Google

deduce la alta filosofia que hay en la conducta severa de l Catolicismo, de combatir y refrenar las pasiones hasta el punto de condenar los deseos; de esta suerte no se alimenta un deseo que no se ha de satisfacer; se quita la esperanza de conseguirlo, y cuando el hombre pierde la esperanza, cede.

A este celo incansable del Catolicismo por la santidad del matrimonio va unido un sumo cuidado para llevar el sentimiento del pudor al mas alto grado de delicadeza. El autor habla aqui de la importancia que el Catolicismo da á la virginidad; y es imposible reunir nada mas bello, mas sublime, que la poesía y profundidad con que ha pintado los tiernos sentimientos de las vírgenes dedicadas al Señor, y el carácter de la muger, asi como aterran el justo desprecio con que censura la grosera profanacion por Lutero de Catalina de Roré, y las consideraciones históricas con que hace ver que los protestantes no han respetado un sentimiento tan sublime que la antigüedad ha mirado como sagrado.

«No, la verdadera civilizacion no puede perdonarle jamás al Protestantismo esa obra inmoral é impía; la verdadera civilizacion no puede perdonarle jamás el haber violado el santuario del pudor y de la inocencia, el haber procurado con todas sus fuerzas que desapareciese todo respeto á la virginidad, pisando de esta suerte un dogma profesado por todo el humano linage; el no haber acatado lo que acataron los griegos en sus sacerdotisas de Ceres, los romanos en sus vestales, los galos en sus druidas, los germanos en sus adivinas; el haber llevado mas allá la procacidad de lo que no hicieron jamás los disolutos pueblos del Asia, y los bárbaros del nuevo continente. Mengua es por cierto que se haya atacado en Europa lo que

Digitized by Google

se ha respetado en todas las partes del mundo; que se haya tachado de preocupacion despreciable, una creencia universal del género humano, sancionada ademas por el cristianismo. ¿Dónde se ha visto una irrupcion de bárbaros que compararse pudiera al desbordamiento del Protestantismo contra lo mas inviolable que debe haber entre los hombres? ¿Quién dió el funesto ejemplo á los perpetradores de semejantes crímenes en las revoluciones modernas?»

«Que en medio de los furores de una guerra se atreva la barbarie de los vencedores á soltar el brutal desenfreno de la soldadesca sobre las moradas de las vírgenes consagradas al Señor, esto se concibe muy bien; pero el perseguir por sistema estos santos establecimientos, concitando contra ellos las pasiones del populacho, y atacando groseramente la institucion en su origen y en su objeto, esto es mas que inhumano y brutal; esto carece de nombre cuando lo hacen los mismos que se precian de reformadores, de amantes del evangelio puro, y que se proclaman discípulos de aquel que en sus sublimes consejos señaló la virginidad como una de las virtudes mas hermosas que pueden esmaltar la aureola de cristiano. ¿Y quién ignora que esta fué una de las obras con mas ardor emprendidas por el Protestantismo?»

«La muger sin pudor ofrecerá un cebo á la voluptuosidad, pero no arrastrará jamás el alma con el misterioso sentimiento que se apellida amor. ¡Cosa notable! El deseo mas imperioso que se abriga en el corazon de una muger, es el de agradar, y tan luego como se olvida del pudor, desagrada, ofende; asi está sábiamente ordenado que sea el castigo de su falta, lo que hiere mas vivamente su corazon. Por esta causa todo cuanto contribuye á realzar en las mugeres ese delicado sentimiento, las realza á ellas mismas, las embellece, las asegura mayor predominio sobre el corazon de los hombres, las señala un lugar mas distinguido asi en el órden doméstico como en el social. Estas verdades no las comprendió el Protestantismo, cuando condenó la virginidad. Sin duda que esta virtud no es condicion necesaria para el pudor; pero es su bello ideal, su tipo de perfeccion: y por cierto que el desterrar de la tierra ese modelo, el negar su belleza, el condenarle como perjudicial, no era nada á propósito para conservar un

Digitized by Google

sentimiento que está en contínua lucha con la pasion mas poderosa del corazon humano, y que dificilmente se conserva en toda su pureza si no anda acompañado de las precauciones mas esquisitas. Delicadísima flor, de hermosos colores y suavísimo aroma, puede apenas sufrir el leve oreo del aura mas apacible; su belleza se marchita con estrema facilidad, sus olores se disipan como exhalacion pasagera.»

Y como si esta brillante apologia de la virginidad no bastára para contestar á sus opositores, se hace cargo de la objecion que estos presentan por los peligros que acarrea á la poblacion, y prueba con ejemplos estas dos proposiciones:

«1.ª Que la felicidad de los pueblos no está en proporcion necesaria con el aumento de su poblacion.

2.ª Que tanto ese aumento como la disminucion dependen del concurso de tantas otras causas, que el celibato religioso, si es que en algo figure entre ellas, debe considerarse como de una influencia insignificante.»

Tanta gloria como resulta al Catolicismo de la elevacion de la muger no podian mirarla con serenidad los que le presentan como destructor de la civilizacion; y asi han supuesto, que el feudalismo y el espíritu de caballería de los siglos medios han contribuido á realzar la dignidad de la muger: como si á estas épocas la religion católica no la hubiese ya realzado con la alta proteccion que daba al delicado sentimiento del pudor contrario á la corrupcion y al perfeccionamiento de las costumbres, contrario á la licencia. Concluye asi:

«Gloríese enhorabuena el Protestantismo de haber introducido el divorcio, de haber despojado al matrimonio del bello y sublime carácter de sacramento, de haber sustraido del cuidado y de la proteccion de la Iglesia èl acto

Digitized by Google

mas importante de la vida del hombre; gócese en las destrucciones de los sagrados asilos de las vírgenes consagradas al Señor, y en sus declamaciones contra la virtud mas angelical y mas heróica: nosotros despues de haber defendido la doctrina y la conducta de la Iglesia católica en el tribunal de la filosofía y de la historia, concluiremos imbocando el fallo, no precisamente de la alta filosofía, sino del simple buen sentido, de las inspiraciones del corazon.»

Preciso ha sido al autor detenerse en el conocimiento de la esencia del Protestantismo, y examinar lo que el Catolicismo ha hecho respecto al hombre como individuo, como miembro de la familia; para llegar al objeto principal de la obra, al exámen comparativo de la parte que el Protestantismo y el Catolicismo han tenido en la civilizacion europea: porque el individuo es el que constituye la familia y estas las sociedades; y mal pudieran presentarse civilizadas si el elemento que las forma careciese de las circunstancias apropósito. El juicio sobre la sociedad principia, pues, ahora.

Uno de los principales caractéres que distinguen la civilizacion europea es «una admirable conciencia pública, rica de sublimes máximas morales, de reglas de justicia y equidad, y de sentimientos, de pundonor y decoro; conciencia que sobrevive al naufragio de la moral privada, y que no consiente que el descaro de la corrupcion llegue al esceso de los antiguos. «A esta observacion de que nadie se ha ocupado hasta ahora, dedica Balmes algunas páginas para examinar el orígen y resultados de aquel ser moral, é indagar la parte que ha cabido en su formacion al Protestantismo como al Catolicismo. Esplica qué es la conciencia individual, y cree que la con—

Digitized by Google

ciencia pública no es mas que la suma de las conciencias privadas, y que por lo tanto no le basta lo mismo que a estas, la enseñanza del entendimiento, si no le acompaña otra cosa que forme el corazon. En la conciencia pública europea dominan la razon y la justicia; hay males, sí, pero se los conoce y se les llama por su nombre, y no se dice bien al mal. Ni estos males pueden compararse con los vicios escandalosos de las sociedades antiguas que pasan por mas cultas: alli la licencia, la codicia, la rapiña eran los medios con que los personages mas elevados compraban los mandos.

«En la civilizacion europea hay un sentimiento de moralidad que todo lo suaviza y domina; sentimiento cuya fuerza es tanta que obliga al vicio á conservar las apariencias de la virtud, á encubrirse con cien velos si no quiere ser el objeto de la execracion pública.»

La moral cristiana tuvo para conseguir esto, que luchar con las disolutas costumbres del imperio y con la brutalidad de los bárbaros; pero triunfó de todo y llegó á dominar la legislacion y las costumbres públicas.

Montesquieu ha dicho que las repúblicas se conservan por la virtud y las monarquías por el honor; observando ademas que este honor hace que no sean necesarios entre nosotros los censores como lo eran entre los antiguos. Balmes observa que no es esta la causa de que entre nosotros no haya los censores que habia en Grecia y Roma, sino que en estos paises su religion era impotente para vigilar sobre las costumbres. Una prueba de esta verdad es «que en las sociedades modernas cuando han menguado la influencia de la religion y el

Digitized by Google

ascendiente de sus ministros, verdaderos censores natos de las costumbres, han aparecido de nuevo en cierto modo los antiguos censores en la institucion llamada policía.» Montesquieu, prevenido por las ideas anticristianas de la época, observó el efecto, pero no pudo juzgar bien sobre sus verdaderas causas. Para formar el sentimiento del honor que regulariza las costumbres, dice Balmes, conviene que dominen en la sociedad los principios de moral, de suerte que sea una creencia generalmente arraigada. Esta creencia existe en nuestras sociedades constituyendo la conciencia pública que censura todos los dias el vicio y encarece la hermosura y las ventajas de la virtud; asi es que hechos que pasan en la antigüedad como heróicos, son hechos comunes en las sociedades cristianas. Este parangon se nota mejor en un ejemplo. Si un general de nuestra época hiciese prisionera á la esposa de un general contrario, y con el mayor decoro se la devolviese al caudillo, no encomendariamos á la historia el cuidado de inmortalizar un hecho que entre nosotros no pasa de ser comun: pues esto es lo que hizo Escipion en la toma de Cartagena, con la muger de Mardonio, y la historia antigua nos recuerda esta generosidad, como un monumento eterno de las virtudes del héroe. Ahora bien, el Protestantismo no ha tenido parte en formar esta conciencia pública; el orígen de ella está en el Cristianismo, que puede considerarse como una doctrina y como una institucion. Para formar la conciencia pública, no era bastante la aparicion de esa doctrina; sino que era precisa la existencia de una sociedad que la conservase y la predicara sin cesar á los hombres, haciendo aplicaciones á la vida;

Digitized by Google

porque las ideas tienen una existencia precaria si no se realizan en una institucion que las represente, que sea su personificacion. Estas reflexiones profundas sobre el interés de las instituciones para hacer prosperar las doctrinas, y que en Balmes llegan á constituir un fundamento importantísimo de su sistema social y político, son la condenacion mas terminante del Protestantismo, cuyo primer paso fue atacar la autoridad; aunque despues ha tenido la inconsecuencia de establecer la predicacion á semejanza de la Iglesia Romana, á pesar de las furibundas declamaciones contra todo lo emanado de la cátedra de San Pedro.

Pero en lo que el Protestantismo manifestó ser muy inferior para cimentar la moralidad, fue en suprimir

«uno de los medios mas legítimos, mas poderosos y suaves para dar á la vida del hombre una direccion conforme á los principios de la sana moral; la confesion. La confesion, que es necesaria si ha de ser una moralidad que sea algo mas que una probidad mundana, si ha de ser una moralidad delicada, severa, profunda, que se estienda á todos los actos de la vida, que la dirija, que la domine, haciendo del corazon humano ese bello ideal que admiramos en los católicos dedicados á la verdadera observancia y á las prácticas de su religion»...

El Catolicismo dió á las ideas morales una fuerza que no pudo su adversario, por dejarlas sin mas apoyo que el que tienen las ideas de una escuela filosófica. Y aqui entra el autor en un detenido exámen sobre las ideas que en sentir de algunos son tan fuertes que deciden á veces de los destinos de la humanidad. Distingue las ideas en dos órdenes; unas que lisonjean nuestras pasiones, otras que las reprimen; las primeras que son

Digitized by Google

rápidas y violentas en su accion, las segundas que se escuchan con dificultad porque en ellas la verdad es la que habla y la verdad en esta tierra de infortunios es escuchada muy difícilmente: «porque la verdad conduce al bien, y el *corazon del hombre*, segun espresion del sagrado testo, *está inclinado al mal desde su adolescencia.*»

La necesidad de instituciones robustas para conservar las grandes ideas morales, es pues, evidente, y estas instituciones no son precisamente para enseñar, sino tambien para aplicar lo enseñado.

«Cierta suavidad de costumbres que en tiempo de guerra evita grandes catástrofes y en medio de la paz hace la vida mas dulce y apacible,» es otro de los caracteres de la civilizacion debida al cristianismo. La sociedad moderna hija de la de los romanos y de los bárbaros, tenia en sí el gérmen de dureza y crueldad. El cristianismo en aquella época fue un gran bien porque dulcificó las costumbres, sirviendo la influencia de la Iglesia en la legislacion civil, y la prepotencia temporal del clero para salvaguardia de los mas altos intereses de la sociedad: influjo y poder natural porque no podia ser otra cosa, y legítimo porque cuando la sociedad se hunde, es muy legítimo que la salve quien pueda, y en aquella época solamente la Iglesia podia salvarla. La Iglesia como institucion divina imponia á los potentados y á los reyes, y unos y otros tenian que sujetarse á las penitencias con que les castigaba por sus enemistades personales terminadas muchas veces con sangre. El ejemplo del santo arzobispo de Milan con el emperador Teodosio el Grande, se ha seguido en

Digitized by Google

circunstancias parecidas. Por todas partes se ve «á la Iglesia luchando contra la injusticia, contra la violencia, y esforzándose por reemplazarlas con el reinado de la justicia y de la ley.» Recórranse todas las disposiciones tomadas por ella en diferentes pueblos y en diferentes épocas, y se verá en todos el mismo interés y el mismo objeto.

La ley llamada *Tregua de Dios*, es el mejor comprobante del estado feroz de aquella sociedad y de los sentimientos de caridad de que la Iglesia estaba poseida. Crueldad en los pueblos, suavidad en los obispos; hé aqui lo que se desprende de las muchas y preciosas citas con que enriquece Balmes esta parte de su magnífica obra.

La suavidad de costumbres no puede existir sin la beneficencia. Los antiguos desconocian la beneficencia pública. «El individuo podia ser benéfico alguna vez, la sociedad no tenia entrañas.» Para deshacerse de los desgraciados tenian dos medios: el infanticidio y la esclavitud. El cristianismo es el único que pudo realizar planes de beneficencia con la fundacion de hospitales para los pobres, para los espósitos y para los enfermos. Hablando Balmes sobre la opinion de Montesquieu, que presenta como un golpe maestro en economía política, «*el haber quitado los hospitales donde el pueblo bajo encontraba su subsistencia*,» esclama. «¡Qué! ¡A tan poco alcanza vuestra vista, tan desapiadada es vuestra filosofía que creais conducente para el fomento de la industria y comercio la destruccion de los asilos del enfermo!»

Desde el establecimiento del Protestantismo, la be-

Digitized by Google

[illegible] no ha dado un paso mas allá de lo que el Catolicismo habia conseguido.

«¡Ay de los desgraciados que no reciban el socorro en sus necesidades, sino por medio de la administracion civil, sin intervencion de la caridad cristiana! En las relaciones que se darán al público, la filantropía exagerará los cuidados que prodiga al infortunio; pero en la realidad las cosas pasarán de otra manera. El amor de nuestros hermanos si no está fundado en principios religiosos, es tan abundante de palabras como escaso de obras. La visita del pobre, del enfermo, del anciano desvalido, es demasiado desagradable para que podamos soportarla por mucho tiempo, cuando no nos obligan á ello muy poderosos motivos...»

«No, donde falta la caridad cristiana podrá haber puntualidad, exactitud, todo lo que se quiera de parte de los asalariados para servir, si el establecimiento está sujeto á una buena administracion; pero faltará una cosa que con nada se suple, que no se paga el amor. Mas se nos dirá: ¿y no teneis fé en la filantropía? no: porque como ha dicho Chateaubriand, la filantropia es la moneda falsa de la caridad.»

La cuestion acerca de la suavidad de costumbres le conduce naturalmente á otra muy grave; á la de tolerancia en materias religiosas. ¿Qué es la tolerancia, cómo nace, cuáles son sus efectos? la tolerancia individual, la gubernativa, la social; la de los hombres religiosos, la de los incrédulos: todos estos puntos estan tratados en el capítulo que dedica á esta cuestion, en que brillan la profundidad del pensamiento, la claridad del juicio y la lealtad con que espone todas las opiniones. Pero penetrando aun mas en la materia prueba lo poco que vale el pretendido principio de la tolerancia universal; que es impracticable en la region de los hechos como insostenible en teoría, y que la intolerancia es en cier-

Digitized by Google

to modo un derecho de todo poder público. Al probar esto justifica al Catolicismo, con la misma teoría de sus enemigos, de la importancia que la Iglesia ha dado al pecado de heregía.

Tratando de tolerancia no podia desentenderse el autor de un punto especial:=¿Qué es lo que puede censurarse al Catolicismo por su conducta en estos últimos siglos con el establecimiento de la inquisicion, principalmente en España? La cuestion es delicada, grandes las prevenciones con que generalmente se la juzga, difícil hacer una defensa de aquella sin salir del terreno en que Balmes se ha colocado en toda la obra, al presentar los paralelos del Protestantismo y el Catolicismo en el tribunal de la filosofía y en sus relaciones con la civilizacion; pero los grandes genios se gozan en las dificultades como para presentar mas evidente su mérito. No es posible figurarse sin leer los dos capítulos que dedica á este punto, el modo con que Balmes justifica la creacion de la inquisicion en España, y cómo saca partido de todas las circunstancias para hacer ver con la historia en la mano, que en la época de su fundacion la inquisicion fue *necesaria*, *útil*, y mereció no solo la *aprobacion* de los reyes, que fueron quienes la establecieron, sino hasta del mismo pueblo. Para ello Balmes la examina en todas sus partes, bajo todos sus aspectos, en sus causas, en sus aplicaciones, en sus efectos, con riqueza de datos y con una incomparable fuerza de raciocinio.

Nada es mas fácil que decidir este asunto en favor de los enemigos del Catolicismo, si para ello se escita su indignacion, presentando á su vista en contraste

Digitized by Google

con la suavidad de nuestras costumbres, negros calabozos, caballetes, sambenitos y hogueras; recordando en seguida para mayor efecto, que todo esto se hacia en nombre de un Dios de paz y de amor. Pero no se han de emplear argumentos de sentimientos en cuestiones que deban examinarse á la luz de la fria razon.

Tres cosas se presentan á la consideracion del observador: la legislacion é instituciones de intolerancia: el uso que de ellas se ha hecho; y los actos que se han cometido fuera del órden de dichas leyes é instituciones. Por lo que hace á esto último, nada tiene que ver con la cuestion principal; los crímenes que se cometan en nombre de la religion no recaen sobre ella sino sobre sus autores.

La inquisicion en España no fué mas que una estension de la establecida en el resto de Europa. Esta debe considerarse en tres grandes épocas.

«La primera comprende el tiempo en que se dirigió principalmente contra los judaizantes y los moros, desde su instalacion en tiempo de los Reyes Católicos hasta muy entrado el reinado de Cárlos V; la segunda abraza desde que comenzó á dirigir todos sus esfuerzos para impedir la introduccion del Protestantismo en España, hasta que cesó este peligro, la que contiene desde mediados del reinado de Cárlos V, hasta el advenimiento de los Borbones; y finalmente la última encierra la temporada en que se ciñó á reprimir vicios nefandos y á cerrar el paso á la filosofia de Voltaire hasta su desaparicion en el primer tercio del siglo presente;» que pueden reducirse á estas palabras: contra los judíos y los moros; contra los protestantes y contra los incrédulos.

La situacion de la España era muy grave: no estaba aun terminada la guerra de ocho siglos contra los mo-

Digitized by Google

ros, sino que se hallaba en los momentos mas críticos; la monarquía no bien afianzada aun, peligraba si se permitia que obrasen con libertad los judíos, á la sazon muy poderosos por sus riquezas y por sus enlaces con las familias mas influyentes. Sin duda los Reyes Católicos tendrian presentes estas circunstancias cuando se decidieron á pedir para sus dominios el establecimiento de la inquisicion:

«Porque es bueno hacer notar, que quien solicitó del Papa la bula para el establecimiento de la inquisicion, fué la reina Isabel, es decir, uno de los monarcas que rayan mas alto en nuestra historia; y que todavia conserva despues de tres siglos, el respeto y la veneracion de todos los españoles.»

Esta medida encontró grandes simpatías en el pueblo, por el odio que tenia á los judíos y á los moros, el cual se manifiesta en los reglamentos que se publicaron contra ellos antes de la inquisicion, estableciendo distinciones y prohibiéndoles el ejercicio de ciertas profesiones.

«Por ahí se vé que á la sazon la intolerancia era popular; y que si queda justificada á los ojos de los monárquicos por haber sido conforme á la voluntad de los reyes, no debieran quedarlo menos delante de los amigos de la soberanía del pueblo.»

Habiendo de considerarse la inquisicion como de institucion religiosa dependiente del Catolicismo, es evidente que la que debe servir de norma para apreciar sus rigores debe ser la que existiese en Roma, centro de la verdadera Iglesia; pues nótese, y es un hecho digno

Digitized by Google

de llamar la atencion, que á pesar de haber ocupado la silla Apostólica papas muy rígidos, no han llegado jamás á la ejecucion de una pena capital. Los papas siempre estaban recomendando la prudencia, la suavidad; y asi es, que cuando los judaizantes eran mas perseguidos en España, se observaba que los encausados por la inquisicion ó que temian serlo, se marchaban á Roma y allí encontraban siempre mas indulgencia; como la encontraban tambien los procesados, cuyas causas iban en consulta á Roma.

«En todos los puntos de Europa se encuentran levantados cadalsos por asuntos de religion; en todas partes se presencian escenas que angustian el alma, y Roma es una escepcion de esa regla general: Roma que se nos ha querido pintar como un monstruo de intolerancia y de crueldad. Verdad es que los papas no han predicado como los protestantes y los filósofos la tolerancia universal; pero los hechos estan diciendo lo que va de unos á otros; los papas con un tribunal de intolerancia no derramaron una gota de sangre, y los protestantes y los filósofos la hicieron verter á torrentes. ¿Qué les importa á las víctimas el oir que sus verdugos proclaman la tolerancia? Esto es acibarar la pena con el sarcasmo.»

«La conducta de Roma en el uso que ha hecho del tribunal de la inquisicion, es la mayor apologia del Catolicismo contra los que se empeñan en tildarle de bárbaro y sanguinario. Y á la verdad, ¿qué tiene que ver el Catolicismo con la severidad destemplada que pudo desplegarse en este ó aquel lugar, á impulsos de la situacion estraordinaria de razas rivales, de los peligros que amenazaban á una de ellas, ó del interés que pudieron tener los reyes en consolidar la tranquilidad de sus estados, y poner fuera de riesgo sus conquistas?»

A Felipe II se atribuye la fundacion en España de una inquisicion mas cruel que la de los Reyes Católicos.

Digitized by Google

Ante todo se debe tener presente que Felipe II no fundó, «sino que sostuvo las que le habian legado los Reyes Católicos y recomendado muy particularmente en testamento su padre y antecesor Cárlos V.» En España no faltaba una disposicion de espíritu que desenvuelta con el curso de los acontecimientos, hubiera dado frutos amargos por poco que el Protestantismo hubiese podido tomar pie. A los protestantes se deben el rigor y la suspicacia que desplegó en aquellos tiempos la inquisicion de España. Los protestantes promovieron una revolucion religiosa; y es una ley constante que toda revolucion ó destruye el poder atacado, ó le hace mas severo y duro.

«¿Qué hubiera sido de la Europa, si en España se hubiese introducido el Protestantismo como en Francia, si los hugonotes hubiesen podido contar con el apoyo de la Península? Y si el poder de Felipe II no hubiese infundido respeto, ¿qué no hubiera podido suceder en Italia? ¿Los sectarios de Alemania no hubieran alcanzado á introducir allí sus doctrinas? Posible fuera, y en esto abrigo la seguridad de obtener el asentimiento de todos los hombres que conocen la historia, posible fuera que si Felipe II hubiese abandonado su tan acriminada política, la religion católica se hubiese encontrado al entrar el siglo XVII, en la dura necesidad de vivir no mas que como tolerada, en la generalidad de los reinos de Europa. Y lo que vale esta tolerancia, cuando se trata de la Iglesia Católica, nos lo dice siglos há la Inglaterra, nos lo dice en la actualidad la Prusia, y finalmente la Rusia, de un modo todavia mas doloroso.»

«Es menester mirar á Felipe II bajo este punto de vista: y fuerza es convenir que considerado asi, es un gran personage histórico, de los que han dejado un sello mas profundo en la política de los siglos siguientes, y que mas influjo han tenido en señalar una direccion al curso de los acontecimientos.»

Digitized by Google

«Aquellos españoles que anatematizan al fundador del Escorial, menester es que hayan olvidado nuestra historia, ó que al menos la tengan en poco. Vosotros arrojais sobre la frente de Felipe II la mancha de odioso tirano, sin reparar que disputándole su gloria ó trocándola en ignominia, destruis de una plumada toda la nuestra, y hasta arrojais en el fango la diadema que orló las sienes de Fernando y de Isabel. Si no podeis perdonar á Felipe II el que sostuviese la inquisicion, si por esta sola causa no podeis legar á la posteridad su nombre sino cargado de execraciones, haced lo mismo con el de su ilustre padre Carlos V, y llegando á Isabel de Castilla escribid tambien en la lista de los tiranos, de los azotes de la humanidad, el nombre que acataron ambos mundos, el emblema de la gloria y pujanza de la monarquia Española. Todos participaron en el hecho que tanto levanta vuestra indignacion; no anatematiceis, pues, al uno, perdonando á los otros con una indulgencia hipócrita: indulgencia que no empleais por otra causa, sino porque el sentimiento de nacionalidad que late en vuestros pechos os obliga á ser parciales, inconsecuentes, para no veros precisados á borrar de un golpe las glorias de España, á marchitar todos sus laureles, á renegar vuestra patria. Ya que desgraciadamente nada nos queda sino grandes recuerdos, no los despreciemos; que estos recuerdos en una nacion son como en una familia caida sus títulos de antigua nobleza: elevan el espíritu, fortifican en la adversidad, y alimentando en el corazon la esperanza, sirven á preparar un nuevo porvenir.»

«El inmediato resultado de la introduccion del Protestantismo en España, habria sido como en los demas paises, la guerra civil. Esta nos fuera á nosotros mas fatal por hallarnos en circunstancias mucho mas críticas. La unidad de la monarquía española no hubiera podido resistir á las turbulencias y sacudimientos de una disension intestina; por que sus partes eran tan etereogéneas y estaban por decirlo así tan mal pegadas, que el menor golpe hubiera deshecho la soldadura. Las leyes, y las costumbres de los reinos de Navarra, y de Aragon eran muy diferentes de las de Castilla; un vivo sentimiento de independencia, nutrido por las frecuentes reuniones de sus cortes, se abrigaba en esos pueblos indómitos; y sin duda que hubieran

Digitized by Google

aprovechado la primera ocasion de sacudir un yugo que no les era lisongero. Con esto, y las facciones que hubieran desgarrado las entrañas de todas las provincias, se habria fraccionado miserablemente la monarquía; cabalmente cuando debia de hacer frente á tan multiplicadas atenciones, en Europa, en Africa, y en América. Los moros estaban aun á nuestra vista, los judios no se habian olvidado de España; y por cierto que unos y otros hubieran aprovechado la coyuntura, para medrar de nuevo á favor de nuestras discordias. Quizás estuvo pendiente de la política de Felipe II no solo la tranquilidad, sino tambien la existencia de la monarquía Española. Ahora se le acusa de tirano; en el caso contrario se le hubiera acusado de incapaz é imbecil.»

Despues de esta eminente defensa de la política de Felipe II, prueba con hechos que este monarca no se sirvió de la inquisicion como instrumento de sus venganzas: el objeto de esta era religioso; y tanto distaba de apartarse de él para lisongear la voluntad del soberano, que no tenia reparo en condenar las doctrinas que ensanchaban injustamente las facultades del rey. Los cargos que se le hacen de ahogar la ilustracion, están defendidos en un documento que inserta relativo á enriquecer la biblioteca del Escorial.

«A medida que anduvo menguando el peligro de introducirse en España el Protestantismo, el rigor de la inquisicion se disminuyó tambien; y ademas podemos observar que suavizaba sus procedimientos, siguiendo el espíritu de la legislacion criminal en los otros paises de Europa. Así vemos que los autos de fe, van siendo mas raros segun los tiempos van aproximándose á los nuestros; de suerte que á fines del siglo pasado, solo era la inquisicion una sombra de lo que habia sido. No es necesario insistir sobre un punto que nadie ignora, y en que estan de acuerdo hasta los mas acalorados enemigos de dicho tribunal: en esto encontramos la prueba mas convincente, de que se ha de

Digitized by Google

buscar en las ideas y costumbres de la época, lo que se ha pretendido hallar en la crueldad, en la malicia ó en la ambicion de los hombres. Si llegasen á surtir efecto las doctrinas de los que abogan por la abolicion de la pena de muerte, cuando la posteridad leería las ejecuciones de nuestros tiempos, se horrorizaria del propio modo que nosotros con respecto á los anteriores. La horca, el garrote vil, la guillotina figurarán en la misma línea que los antiguos quemaderos.»

«Los institutos religiosos son otro de los puntos en que el Protestantismo y el Catolicismo se hallan en completa oposicion.»

No es posible reducir á cortas líneas el brillante capítulo con que BALMES comienza su tratado respecto á ellos. Son tantos los puntos que toca, tal su importancia, tal la belleza y profundidad con que los ventila, tales los argumentos que resultan contra la doctrina y conducta de los protestantes y de los modernos filósofos, que bastaria él solo para formular la defensa de estos institutos. BALMES los presenta en la mas perfecta armonía con la religion, con la inteligencia y con el corazon del hombre.

«Con la mira de ocultar el íntimo enlace que existe entre los institutos religiosos y la religion, se ha dicho que esta puede subsistir sin ellos, esto es verdad; pero el no ser una cosa necesaria no le quita el que en ella tenga su orígen, que esté vivificada por su espíritu, y que exista entre ambas un sistema de íntimas y delicadas relaciones. La religion puede existir ciertamente sin las comunidades religiosas..... pero tambien es cierto que donde la una se arraiga las otras prosperan.... y cuando se las ha echado de un pais, si la religion permanece en él no tardan tampoco en renacer.»

Digitized by Google

«¡Quién se lo dijera á los hombres de la asamblea constituyente, de la legislativa, de la convencion, que no habia de pasar medio siglo antes que renaciesen y prosperasen en Francia los institutos religiosos, á pesar de lo mucho que trabajaron para que se perdiese hasta su memoria!»

«Vuestra revolucion triunfó, la Europa fue vencida por vosotros, los antiguos principios de la monarquía francesa se borraron de la legislacion, de las instituciones, de las costumbres; el genio de la guerra paseó triunfantes por toda la Europa vuestras doctrinas, disminuyéndoles la negrura con el brillo de la gloria. Vuestros principios, todos vuestros recuerdos triunfaron de nuevo en una época reciente, y se conservan todavía pujantes, orgullosos, personificados en algunos hombres, que se envanecen de ser los herederos de lo que ellos apellidan la gloriosa revolucion de 1789. Sin embargo, á pesar de tantos triunfos, á pesar de que vuestra revolucion no ha retrocedido mas de lo necesario para asegurar mejor sus conquistas, los institutos religiosos han vuelto á renacer, se estienden, se propagan por todas partes, y ocupan un puesto señalado en los anales de la época presente. Para impedir este renacimiento era necesario estirpar la religion, no bastaba perseguirla; la fé habia quedado como un gérmen precioso cubierto de piedras y espinas; la Providencia le hizo llegar un rayo de aquel astro divino, que ablanda y fecunda la nada; y el árbol volvió á levantarse lozano, á pesar de las malezas que embarazaban su crecimiento y desarrollo; y en sus ramas se han visto retoñar desde luego como hermosas flores, esos institutos que vosotros creíais anonadados para siempre.»

Entra luego en la definicion de los institutos, y hace observar que no puede estar mas acorde con el espíritu del Evangelio, siendo como son una sociedad de cristianos que viven reunidos bajo ciertas reglas con objeto de poner en planta los consejos del Evangelio. Con la historia y con la filosofia demuestra que la asociacion es el mejor medio de conseguir aquel objeto y de

Digitized by Google

adquirir la perfeccion. Estas asociaciones datan desde la fundacion del cristianismo, en cuya época los primeros fieles se reunian bajo la direccion de los apóstoles á escuchar su doctrina y á seguir los consejos del Salvador á quien muchos habian oido. Comenzaron las persecuciones, y los que se libraban de los tormentos á que se les condenaba por su fé, acosados cual bestias feroces en las ciudades, andaban errantes en la soledad buscando un refugio en aquellos yermos que aparecieron como por encanto poblados de un sin número de comunidades religiosas dedicadas á orar, meditar y leer el Evangelio. «¡Admirables designios de la Providencia: el cristianismo perseguido en las ciudades, fertiliza y hermosea los desiertos!»

Desde que Majencio dió la paz á la Iglesia y se pudieron desarrollar en todas partes los gérmenes preciosos contenidos en el seno del cristianismo, la Iglesia no se ha visto jamás ni por breve espacio sin comunidades religiosas.

No basta á Balmes el haber probado por el bien de la religion la utilidad de los institutos, y trata de patentizar á los filósofos que los condenan como despreciables cuando no dañosos, que han meditado muy poco sobre el espíritu humano, sobre los sentimientos mas profundos y delicados de nuestro misterioso corazon. Qué hermosas son las páginas que consagra á este punto presentando el encanto que tiene para el hombre el dulce efecto de todo lo que lleva un tinte de melancolía! La oratoria, la poesía, la escultura, la pintura, la música, nunca agradan tanto, nunca conmueven tanto nuestras almas como cuando envuelven en sí

Digitized by Google

un pensamiento que nos arranque una lágrima..... El hombre mismo nunca interesa tanto como al verse en su semblante un tinte de tristeza, y mas si la tristeza es la tristeza cristiana que BALMES describe con esquisita ternura en apoyo de los institutos religiosos.

«Mente elevada y corazon de fuego tenia seguramente quien dijo, que el alma era naturalmente cristiana; pues que acertó á encerrar en tan breves palabras las inefables relaciones que enlazan el dogma, la moral y los consejos de esta religion divina, con todo lo mas íntimo, mas delicado y mas noble que se alberga en nuestro corazon.»

«Ahora bien: ¿conoceis la tristeza cristiana, ese sentimiento austero y elevado que se retrata en la frente del fiel como un recuerdo de dolor en la sien de un ilustre proscripto, que templa los gozos de la vida con la imagen del sepulcro, que ilumina la lobreguez de la tumba con los rayos de la esperanza, esa tristeza tan sencilla y consoladora, tan grande y severa, que hace despreciar el esplendor y las grandezas del mundo como ilusion pasagera? Esa tristeza, llevada á su perfeccion, vivificada y fecundada por la gracia y sujetada á una santa regla, es la que preside á la fundacion de los institutos religiosos, la que los acompaña siempre, mientras conservan el fervor primitivo que recibieron de hombres guiados por la luz celestial y animados por el espíritu de Dios. Esta santa tristeza, que consigo lleva la abstraccion de todas las cosas terrenas, es la que procura infundirles y conservarles la Iglesia, cuando rodea de inspiradoras sombras sus calladas mansiones.»

«El-Protestantismo aborrece tambien los institutos religiosos por el voto que los acompaña, suponiendo que ataca á la libertad; como si el hombre que se obliga por un voto perdiese su libre albedrío, como si la sancion que adquiere un propósito cuando le acompaña la promesa hecha á Dios, rebajase en nada el mérito de aquel que muestra la necesaria firmeza para cumplir lo que tuvo la resolucion de prometer.»

Digitized by Google

Terminada la reseña general de los institutos religiosos, pasa á hacerla en particular comenzando por los solitarios de Oriente. Al intento penetra en la historia de aquella época y de aquellos paises presentando con hermosa naturalidad la situacion, bajo todos aspectos angustiosa, del imperio romano. Esta le habia de conducir á un caos, en que por algun tiempo uniria el mundo, pero de él vendria á surgir la luz, con el triunfo que iba adquiriendo el cristianismo; triunfo que debia hacerse mas eficaz con el establecimiento de instituciones que realizasen los consejos del evangelio.

Las virtudes de los cristianos habian salido ya de la oscuridad de las catacumbas, y si muchos se contentaban con la observancia de los mandamientos, otros ambicionan la perfeccion; porque el fundador de la religion no habia dado en vano sus consejos, y queria que algunos mantuviesen viva la fé con su ejemplo, siendo con su austeridad y virtudes una elocuente reprension contra el estravío de las pasiones.

«En los espantosos desiertos de la Tebaida, en las abrasadas soledades de la Arabia, de la Palestina y de la Siria, preséntanse unos hombres cubiertos de tosco y áspero vestido; un manto de pelo de cabra sobre sus espaldas, y un grosero capucho sobre sus cabezas, es todo el lujo con que responden á la vanidad y al orgullo de los mundanos. Sus cuerpos espuestos á los rayos del sol mas ardiente, como á los rigores del frio mas intenso, estenuados ademas por dilatados ayunos, parecen espectros ambulantes salidos del polvo de las tumbas. La yerba de los campos forma su único alimento, el agua es su única bebida; con el sencillo trabajo de sus manos cuidan de procurarse los escasos recursos que han menester para acudir á sus reducidas necesidades. Sujetos á la direccion de un anciano venera-

Digitized by Google

ble, cuyos títulos para el gobierno han sido una prolongada vida en el desierto, y el haber encanecido en medio de privaciones y austeridades inauditas, guardan constantemente el mas profundo silencio; sus labios no se despliegan sino cuando articulan palabras de oracion, su voz no resuena sino cuando entonan al Señor algun himno de alabanza. Para ellos el mundo ha dejado de existir; las relaciones de amistad, los dulces lazos de familia y de parentesco, todo está quebrantado con el anhelo de perfeccion llevado á una altura superior á todas la consideraciones terrenas. El cuidado de sus patrimonios no los inquieta en la soledad; antes de retirarse al desierto los abandonaron sin reserva al sucesor inmediato, ó vendieron cuanto tenian y lo distribuyeron á los pobres. Las escrituras santas son el alimento de su espíritu, aprenden de memoria las palabras de aquel libro divino, meditan de contínuo sobre ellas, suplicando humildemente al Señor que les conceda la gracia de alcanzar la verdadera inteligencia. En sus reuniones silenciosas, solo se oye la voz de algun solitario venerable que esplica con la mas cándida sencillez y afectuosa uncion el sentido del sagrado testo; pero siempre de manera que los oyentes puedan sacar algun jugo para mayor purificacion de sus almas.....

«El hecho es singular, estraordinario, prodigioso; pero su verdad histórica nadie ha podido contestarla: su testigo fué el mundo entero, que de todas partes acudia al desierto á buscar la luz en sus dudas, el remedio en sus males y el perdon de sus pecados.»

«Pero ¿de qué servian estos hombres, se dirá, sino para santificarse á sí mismos? ¿Qué provecho traian á la sociedad? ¿Qué influencia ejercieron en las ideas? ¿Qué cambio produjeron en las costumbres? Demos que la planta fuese muy bella y olorosa, ¿qué valia siendo estéril?»

Los monasterios de Oriente se erigieron á la vista de las escuelas de los filósofos; los espíritus estaban en estraordinario movimiento. El cristianismo, el judaismo, las doctrinas del Oriente y del Occidente, los restos de las antiguas escuelas de la Grecia, todo es-

Digitized by Google

taba allí; y de aquellos paises salen los hombres mas eminentes de los primeros tiempos del cristianismo. A los solitarios acuden de las ciudades para obtener de ellos los remedios en sus dolencias y el consuelo en sus infortunios, y sus ideas que del desierto pasaban incesantemente á las ciudades, contribuyeron estraordinariamente á rectificar y elevar las ideas sobre la religion y la moral, y á corregir y purificar las costumbres.

El culto idólatra que dispensára la Grecia á las formas sensibles, la adoracion que tributára á la naturaleza cuando divinizaba todo lo voluptuoso, todo lo bello, todo cuanto pudiera interesar los sentidos, la fantasía, el corazon, habia desaparecido. La mortificacion de la carne y la elevacion del espíritu eran una reaccion

«muy á propósito para espiritualizar las ideas, para despertar en el hombre las fuerzas intelectuales y morales, para concentrarle dentro de sí mismo dándole el sentimiento de esa vida interior, íntima, moral, que hasta entonces nunca le habia ocupado. La frente antes hundida en el polvo debia levantarse hácia la divinidad; campo mas noble que el de los goces se ofrecia al espíritu; y el brutal abandono autorizado por el escandaloso ejemplo de las mentidas deidades del paganismo, se presentaba como ofensivo de la alta dignidad de la naturaleza humana.»

El efecto moral era tambien inmenso, los filósofos se sujetaban ó aparentaban sujetarse á una vida severa; pero era para manifestarse á los hombres como virtuosos, sacrificando todas sus pasiones al orgullo; los solitarios, el edificio de su virtud le levantaban sobre la base de la humildad, y asi aparecieron mas grandes. Con este ejemplo la humanidad debió cobrar

Digitized by Google

fuerzas y adquirir la conviccion de que no eran impracticables para ella los caminos de la virtud.

«Hasta parece que la Providencia quiso escoger un clima particular donde la humanidad pudiese hacer un ensayo de sus fuerzas, vivificadas y sostenidas por la gracia. En el clima mas pestilente para la corrupcion del alma, allí donde la relajacion de los cuerpos conduce naturalmente á la relajacion de los espíritus, allí donde el aire mismo que se respira está incitando á la voluptuosidad, allí fué donde se desplegó la mayor energia del espíritu, donde se practicaron las mayores austeridades, donde los placeres de los sentidos fueron arrancados y estirpados con mas rigor y dureza.....

Desde entonces todos los climas eran buenos para la virtud; la austeridad de la moral no dependia de la mayor ó menor aproximacion á la línea del ecuador; la moral del hombre era como el hombre mismo, podia vivir en todos los climas. Pues que la continencia mas absoluta se practicaba de un modo tan admirable en tan voluptuosos paises, bien podia establecerse y conservarse en ellos la monarquía del cristianismo; y cuando en los arcanos del Eterno sonase la hora de llamar un pueblo á la luz de la verdad, nada importaba que este pueblo viviese entre las escarchas de la Escandinabia, ó en las ardorosas llanuras de la India. El espíritu de las leyes de Dios no debia encerrarse en el estrecho círculo que intentara señalarle el espíritu de las leyes de Montesquieu.»

La influencia de los solitarios de Oriente bajo el aspecto religioso y moral, es un hecho fuera de duda; si la civilizacion pereció en este punto y triunfó en Oriente, fue porque en este conservó la unidad y en aquel no; sin embargo fue muy notable la influencia que los monasterios de Oriente tuvieron en la civilizacion árabe.

En Occidente á mas del espíritu evangélico que presidió á la fundacion de los institutos religiosos, estos

Digitized by Google

tomaron el carácter de asociaciones conservadoras, reparadoras y regeneradoras. Buena prueba es el instituto fundado por San Benito, que vino á satisfacer una de las mas grandes necesidades de la época.

«¿Quién ignora cuál era á la sazon el estado de Italia, mejor diré, de la Europa entera? ¡Cuánta ignorancia, cuánta corrupcion, cuántos elementos de disolucion social, cuánta devastacion en todas partes! En situacion tan lamentable, aparece el santo solitario, hijo de una ilustre familia de Nursia, resuelto á combatir el mal que amenaza señorearse del mundo. Sus armas son sus virtudes; con la elocuencia de su ejemplo ejerce sobre los demas un ascendiente irresistible; elevado á una altura superior á su siglo, ardiendo de celo, y lleno al mismo tiempo de discreccion y prudencia, fundó el instituto que ha de permanecer al través de los trastornos de los tiempos, como una pirámide inmovil en medio de los huracanes del desierto.»

«¡Qué idea mas grande, mas benéfica, mas llena de prevision y sabiduria! Cuando el saber y las virtudes no hallaban donde refugiarse, cuando la ignorancia, la corrupcion y la barbarie iban estendiendo rápidamente sus conquistas, levantar un asilo al infortunio, formar como un depósito donde pudieran conservarse los preciosos monumentos de la antigüedad, y abrir escuelas de ciencia y de virtud donde recibieran sus lecciones los jóvenes destinados á figurar un dia en el torbellino de los negocios de la tierra. Cuando el hombre pensador contempla la silenciosa mansion de Casino, cuando vé que se dirigen allí de todas partes, hijos de las familias mas ilustres del imperio, unos con la idea de permanecer para siempre, otros para recibir esmerada educacion, y llevarse luego en medio del mundo un recuerdo de las graves inspiraciones recibidas por el santo fundador en el desierto de Sublac, cuando observa que los monasterios de la órden van multiplicándose por do quiera, estableciéndose como grandes centros de actividad en las campiñas, en los bosques y en los lugares mas inhabitados, no puede menos de sentir una profunda veneracion hácia el varon estraordinario que

Digitized by Google

concibiera tan altos pensamientos. Si no quisiéramos mirar á san Benito como inspirado del cielo, á lo menos deberíamos considerarle como uno de aquellos hombres, que de vez en cuando aparecen sobre la tierra, cual ángeles tutelares del humano linage.»

Se dice que los inmensos bienes de los monasterios eran suficiente premio. Estos bienes eran legítimamente adquiridos, y ademas de otros medios por los cuales los adquirian, habia uno muy legítimo, «cual era el cultivo que dieron á las tierras.»

Un hecho de gran trascendencia social tuvo orígen en la adquisicion de bienes por los monges; el respeto á la propiedad que no estaba reconocido entonces, por los ataques de que eran blanco continuamente los intereses y las personas. A esto se añadió el fertilizar las campiñas cubriéndolas de caseríos.

¿Cuánto no debió la Alemania á los monges? ¿No fueron ellos los que desmontaron sus tierras incultas, haciendo florecer la agricultura, y creando poblaciones considerables? ¿Cuánto no les debe la Francia? ¿Cuánto la España y la Inglaterra? Esta última á buen seguro que no llegára jamás al elevado punto de civilizacion de que se muestra tan ufana, si los trabajos apostólicos de los misioneros que penetraron en ella en el siglo sesto, no la hubieran sacado de las tinieblas de una grosera idolatría. ¿Y quiénes eran esos misioneros? ¿No fué el principal un celoso monge llamado Agustin, enviado por un papa que tambien habia sido monge, San Gregorio el grande? Al atravesar la confusion de los siglos medios ¿dónde encuentra el lector los grandes centros de saber y de virtud, sino en aquellas mansiones solitarias, de las que salen San Isidoro arzobispo de Sevilla, el santo abad Columbano, el obispo de Arles S. Aureliano, el apostol de la Inglaterra S. Agustin, el de Alemania S. Bonifacio, Beda, Cutheberto, Aupertho, Paulo monge de Casino, Hincmaro de Reims educado en el

Digitized by Google

monasterio de S. Dionisio, S. Pedro Damian, S. Bruno, S. Ivon, Lanfranco, y otros que forman una clase privilegiada de hombres que en nada le parecen á los de sus tiempos?»

Los institutos religiosos desde la irrupcion de los bárbaros hasta el siglo XII, fueron «un robusto sosten para impedir el completo desmoronamiento de la sociedad, un asilo del infortunio, de la virtud y del saber, un depósito de las preciosidades de los antiguos y una especie de asociaciones civilizadoras que trabajaban en silencio en la reconstruccion del edificio social, en neutralizar la fuerza de los principios disolventes, y un plantel donde pudieron formarse los hombres de que habian menester los altos puestos de la Iglesia y del Estado.»

Antes de pasar á ocuparse de los institutos religiosos posteriores, que presentaban ya un carácter muy distinto, dedica un interesante y bellísimo capítulo al orígen y espíritu de las órdenes militares, es decir, del consorcio del monacato con la milicia. La lucha de la Cruz con la Media Luna dió orígen á las Cruzadas. «Las Cruzadas lejos de considerarse como un acto de barbarie y de temeridad, son justamente miradas como una obra maestra de política...»

Al establecer las Cruzadas, ni los que las concibieron, ni los que las promovieron, ni los que las siguieron, comprendieron toda su importancia.

«No, no se encuentra en los fastos de la historia un acontecimiento mas colosal que el de las Cruzadas; no se encuentra tampoco una institucion mas generosa y bella que la de las órdenes militares. En las Cruzadas se levantan innumerables naciones, marchan al través de los desiertos, se engolfan en paises que no conocen, se abandonan sin reserva á todo el rigor de las estaciones y de los climas: y ¿para qué? para libertar un sepulcro!.... Sacudimiento grande, inmortal, donde cien y cien pueblos mar-

Digitized by Google

chan á una muerte segura, no en busca de intereses mezquinos, no con el afan de establecerse en paises mas gratos y feraces, no con el ansia de encontrar ningun emolumento terreno; y sí solo inspirados por una idea religiosa, por el anhelo de poseer el sepulcro de aquel que murió en una cruz por la salud del humano linage. En comparacion de este memorable acontecimiento, ¿á qué se reducen las hazañas de los griegos cantadas por Homero? La Grecia se levanta para vengar el ultrage de un marido; la Europa se levanta para rescatar el sepulcro de un Dios.»

Hasta aqui las órdenes religiosas tienen para los mas indiferentes puntos bellos que conquistan sus simpatías, por ver en los solitarios de Oriente unos hombres que dan un vivo impulso á la humanidad, en los monges de Occidente el influjo benéfico en la civilizacion, y en los caballeros de las órdenes militares realizado un sueño dorado que representa todo lo mas bello y sublime. Mas difícil es la tarea de presentar en el tribunal de la filosofía las comunidades religiosas no comprendidas en las anteriores.

Véase con qué brillantez refiere Balmes la aparicion de las comunidades religiosas.

«Erase allá á principios del siglo trece, cuando empiezan á presentarse una nueva clase de hombres que con diferentes títulos, con varias denominaciones, bajo distintas formas, profesan una vida singular y estraordinaria. Unos cubren su cuerpo con tosco sayal, renuncian á toda riqueza, á toda propiedad, se condenan á mendicidad perpétua, esparciéndose por los campos y ciudades para ganar almas á Jesucristo: otros llevan sobre su hábito el distintivo de la redencion humana, y se proponen rescatar de las cadenas á los innumerables cautivos que la turbacion de los tiempos llevara á la esclavitud en los paises musulmanes: unos levantan la cruz en medio de un pueblo numeroso, que se precipita tras de su huella, é instituyen

Digitized by Google

una nueva devocion, himno continuo de alabanza á Jesus y á Maria predicando al propio tiempo sin cesar la fé del crucificado; otros van en busca de todas las miserias humanas, se sepultan en los hospitales, en todos los asilos de la desgracia, para socorrerla y consolarla: todos llevan nuevas enseñas, todos muestran gran desprecio del mundo, todos forman una porcion separada del resto de los hombres, y no se parecen ni á los solitarios de Oriente ni á los hijos de S. Benito. Ellos no nacen en el desierto, sino en medio de la sociedad; no se proponen vivir encerrados en los monasterios, sino derramarse por las campiñas y aldeas, penetrar en las grandes poblaciones, hacer que suene su voz evangélica, así en la choza del pastor, como en el palacio del monarca. Crecen, se multiplican por todas partes de un modo prodigioso: la Italia, la Alemania, la Francia, la España, la Inglaterra, los acogen en su seno; numerosos conventos se levantan como por encanto en las campiñas, en las poblaciones, en las grandes ciudades, los papas los protegen y les conceden mil privilegios; los príncipes les dispensan señalados favores y los ayudan en sus empresas; los pueblos los miran con veneracion y los escuchan con docilidad y acatamiento. Un movimiento religioso se despliega por todas partes, nuevos institutos, mas ó menos parecidos, brotan como ramos de un mismo tronco; y el hombre observador que contempla atónito el inmenso cuadro, se pregunta á sí mismo; ¿cuáles son las causas que producen tan singular fenómeno? ¿de dónde nace ese movimiento estraordinario? ¿cuál es su tendencia? ¿cuáles los efectos que va á producir en la sociedad?»

Dejando aparte las reflexiones religiosas á que esto da márgen, un hecho de tanta magnitud no se presenta sin ser la espresion y la satisfaccion de grandes necesidades sociales.

Magnífica es la pintura que hace de la situacion de la Europa en el siglo XIII, cuando se desarrollaba el espíritu de las comunidades: ¡qué exactitud en la des—

Digitized by Google

cripcion, qué apreciacion de todas las circunstancias que modificaban á los individuos y las sociedades, qué exámen tan filosófico y tan profundo del carácter de aquellos hombres y de aquellos paises que sentian en sí mismos el gérmen de la civilizacion que buscaban con tanto empeño, y qué mezcla de sentimientos y de sucesos resultaban de aquella situacion en que la barbarie luchaba con las ideas civilizadoras! Pero dejemos hablar á BALMES y esplicar con su lozano y vigoroso lenguaje esta lucha que á él le ha servido al describirla, para manifestar toda la brillantez de su talento y las eminentes dotes de que se halla dotado.

«Las doctrinas cristianas se habian filtrado por todas partes, y cual jugo balsámico, tendian á endulzarlo y suavizarlo todo; pero el espíritu tropezaba á cada paso con la materia, la moral con las pasiones, el órden con la anarquía, la caridad con la fuerza, el derecho con el hecho; y de aquí una lucha que si bien es general en cierto modo á todos los tiempos y paises, como fundada en la naturaleza del hombre, era á la sazon mas recia, mas ruda, mas estrepitosa, á causa de hallarse en la misma arena, cara á cara, sin ningun mediador, dos principios tan opuestos como con la barbarie y el cristianismo. Observad atentamente aquellos pueblos, leed con reflexion su historia, y vereis que esos dos principios se hallan en lucha constante, se disputan la influencia y la preponderancia, y que de ahí resultan las mas estrañas situaciones y los contrastes mas raros. Estudiad el caracter de las guerras de la época, y oireis la incesante proclamacion de las máximas mas santas, la invocacion de la legitimidad, del derecho, de la razon, de la justicia; oireis que se apela de continuo al tribunal de Dios: he aquí la influencia cristiana; pero afligirán al propio tiempo vuestra vista innumerables violencias, crueldades, atrocidades, el despojo, el rapto, la muerte, el incendio, desastres sin fin: he aquí la barbarie. Dando una mirada á las Cruzadas notareis cuál bullen en

Digitized by Google

las cabezas grandes ideas, vastos planes, altas inspiraciones, designios sociales y políticos de la mayor importancia; sentimientos nobles y generosos rebosan en todos los corazones, un santo entusiasmo tiene fuera de sí todas las almas, haciéndolas capaces de las empresas mas heróicas: he aquí la influencia del cristianismo; pero atended á la egecucion, y vereis en ella el desorden, la imprevision, la falta de disciplina en los ejércitos, los atropellamientos, las violencias; echareis menos el concierto, la buena armonía entre los que toman parte en la arriesgada y gigantesca empresa: he aquí la barbarie. Una juventud sedienta de saber, acude desde los paises mas distantes á escuchar las lecciones de maestros famosos; el italiano, el aleman, el inglés, el español, el francés, se hallan mezclados y confundidos al rededor de las cátedras de Abelardo, de Pedro Lombardo, de Alberto Magno, del doctor de Aquino; una voz poderosa resuena á los oidos de aquella juventud, llamándola á dejar las tinieblas de la ignorancia y á remontarse á las regiones de la ciencia; el ardor de saber la consume, los mas largos viages no la arredran, el entusiasmo por sus maestros mas distinguidos es una exaltacion que no puede describirse; he aquí la influencia cristiana, que sacudiendo é iluminando de continuo el espíritu del hombre, no le deja dormir tranquilo en medio de las sombras, sino que le incita sin reposo á que ocupe dignamente su entendimiento en busca de la verdad. Pero, ¿veis esa juventud que manifiesta tan hermosas disposiciones é infunde tan legítimas y halagüeñas esperanzas? es esa misma juventud licenciosa, inquieta, turbulenta, que se entrega á las mas lamentables violencias, que anda de continuo á estocadas por las calles, y que forma en medio de ciudades populosas una pequeña república, una democrácia dificil de enfrenar, y donde á duras penas puede alcanzarse que dominen el orden y la ley: he aquí la barbarie.»

Qué sobervios contrastes! en ellos está toda la filosofía de la historia de aquellos tiempos; estan descritas las costumbres; está hecha la apología de la reli—

Digitized by Google

gion en todo lo que ennoblece el espíritu, y hecha la censura de la barbarie en todo lo que á este degenera. El juicio de aquella época le reasume felizmente con la siguiente fórmula: «La barbarie templada por la religion, la religion afeada por la barbarie.»

Balmes hace notar que cuando juzgamos épocas y paises distintos de los nuestros, creemos que sus habitantes debieran ser como nosotros, sin atender á las modificaciones que sufren por mil causas diversas; de manera que tachamos de estraño y monstruoso lo que á la sazon era muy regular y razonado, mediante el espíritu de la época y las diferentes circunstancias que obraban en aquellas sociedades cambios profundos. Esto es muy importante para el estudio provechoso de la historia.

En el siglo XIII las guerras toman un aspecto mas grave; las comarcas se llenan de despojos y se anegan de sangre: no son ya reyezuelos los que se disputan una corona ó una provincia, son los pueblos quienes se levantan en nombre de las doctrinas, como principio de las revoluciones que han de recorrer las sociedades modernas. El hombre empezaba á conocer su dignidad y sus verdaderos intereses; y si luchaba y moria, era, no por un hombre, sino por una idea grande; no por un pais reducido, sino por un pensamiento digno del hombre, y de tanta estension que abarcaba el cielo y la tierra. Las Cruzadas contribuyeron á esto y la España se anticipó por la guerra con los moros.

En aquel tiempo las estravagancias del espíritu humano se presentaron con un carácter violento y agre-

Digitized by Google

sor. Las miserables astucias de Tanchelma ó Tanquelino, los errores de Eon, los discursos sediciosos de Arnaldo de Brescia, el fanatismo iconoclasta de Pedro de Bruis y de Enrique, los errores y escesos de los Cátaros, Valdenses, Patarinos de Arras, Albigenses y Pobres de Leon, son otras tantas pruebas de que el porvenir de la Europa era muy lamentable. Habia el inminente riesgo de que tomando las ideas y las costumbres una direccion errada, quebrantados los lazos de la autoridad, rotos los vínculos de familia, arrastrados los pueblos por el fanatismo y la supersticion, volviese la Europa á sumergirse en el caos de que andaba saliendo á duras penas. Se presentaba el problema de perder las naciones la civilizacion que iban conquistando, merced á la influencia del cristianismo y á la unidad religiosa:

«Y yo me atrevo á asegurar, dice Balmes, que el movimiento religioso desplegado á la sazon de una manera tan estraordinaria, que los nuevos institutos (las Ordenes mendicantes) tachados tan ligeramente de simpleza y estravagancia, fueron un medio muy poderoso de que la Providencia se valió para salvar la religion y con ella la sociedad. Sí: el ilustre español Santo Domingo de Guzman, y el Hombre admirable de Asis, cuando no ocuparan un lugar en los altares recibiendo por su eminente Santidad el acatamiento de los fieles, merecerian que la sociedad y la humanidad agradecidas les hubiesen levantado estátuas.»

Observa las razones profundas de la pobreza de estos institutos, y del crecido número de sus individuos, y añade:

«El mismo caracter algo democrático, que en estos institutos se observa, no solo por reunir en su seno hombres

Digitized by Google

de todas las clases del pueblo, sino tambien por su organizacion gubernativa, era muy á propósito para hacer eficaz su influjo sobre aquella democracia turbulenta y fiera, que orgullosa de su reciente libertad, no simpatizaba fácilmente con nada que presentase formas aristocráticas y esclusivas. En los nuevos institutos religiosos encuentra cierta analogía con su propia existencia y origen. Aquellos hombres han salido del pueblo, viven en contínua comunicacion con el pueblo, visten groseramente como el pueblo, son pobres como el mismo pueblo; y asi como el pueblo tiene sus reuniones, y nombra sus municipalidades y sus alcaldes, asi ellos tienen sus capítulos, y eligen sus respectivos superiores Los nuevos religiosos no son anacoretas que habiten en lejanos desiertos, no son monges que se alberguen en opulentas abadías, no son eclesiásticos, cuyas tareas y funciones esten circunscritas á un pais determinado; son hombres sin morada fija, que tan pronto se los halla en la ciudad populosa, como en la miserable aldea; hoy se encuentran en el centro del continente, mañana estan á bordo de una nave que los conduce á peligrosas misiones en los paises mas remotos; tan presto se los vé en el palacio de un morcarca ilustrándole con sus consejos y tomando parte en los altos negocios del estado, como en el hogar de una famillia oscura, consolándola en sus infortunios, apaciguando discordias, ó dándole parecer sobre los asuntos domésticos. Los mismos hombres que figuran con lustre en las cátedras de las universidades, enseñan el catecismo á los niños en un humilde pueblo; los mismos que predican en la corte en presencia del rey y de los grandes, esplican el Evangelio en el púlpito de la mas desconocida parroquia. El pueblo los vé en todas partes, con ellos se encuentra siempre, tanto en medio de la dicha como de la desgracia; siempre los halla dispuestos, ora sea para tomar parte en la alegre fiesta de un bautismo que llena de regocijo á la familia, ora para llorar una muerte que la ha cubierto de luto.»

. . . . . .

«Estamos tan acostumbrados, dice Balmes despues hablando de las órdenes redentoras, á lo sublime y á lo bello en las obras de la religion, que apenas reparamos en los mayores prodigios; de la propia suerte que aprovechándo-

Digitized by Google

nos de los beneficios de la naturaleza, contemplamos indiferentes sus operaciones y productos mas admirables. En los varios institutos religiosos que bajo distintas formas se han visto desde el principio de la Iglesia, hemos tenido ocasion de observar cosas altamente dignas de asombrar al filósofo como al cristiano; pero dudo mucho que en la historia de esos institutos pueda encontrarse nada mas hermoso, mas interesante, mas tierno que el cuadro que nos ofrecen las órdenes redentoras. ¡Qué símbolo mas bello de la religion protegiendo al desgraciado! ¡Qué emblema mas sublime de la redencion consumada en el augusto madero, estendiéndose á la redencion de la cautividad terrena, que las visiones que precedieron á la fundacion de esos santos institutos! Diran algunos que esas apariciones no eran mas que una pura ilusion; ¡ilusiones dichosas, replicaremos nosotros, que asi conducen al consuelo de la humanidad!»

Esto es lo que hicieron San Juan de Mata y San Felipe de Valois fundando la órden de la Santísima Trinidad de la redencion de cautivos; y esto lo que hizo San Pedro Nolasco en la fundacion de la órden de la Merced para el mismo objeto. Estas fundaciones resultaron por apariciones misteriosas que vieron los santos fundadores. A este propósito dice Balmes:

«El condenar las cosas de la religion como ilusiones y locura, data de muy antiguo: desde los primeros tiempos del cristianismo fué tratado de locura el misterio de la Cruz; pero esto no impidió que esta pretendida locura cambiase la faz del mundo.»

Estas consideraciones aclaran bastante la influencia que tuvieron los institutos religiosos en la civilizacion, y por lo tanto la falsedad con que el Protestantismo pretende el laurel de una victoria que estuvo muy lejos de conseguir. Lo que este hizo fue destruir la uni-

Digitized by Google

dad en la civilizacion europea, que el cristianismo habia formado y se disponia á estender. Veamos de qué modo tan admirable pinta Balmes la situacion floreciente de la Europa. Estos párrafos bastarian por sí solos para dar celebridad á un escritor.

«El corazon se aflige al considerar el desastroso acontecimiento que vino á romper esa unidad preciosa, torciendo el camino de nuestra civilizacion y amortiguando lastimosamente su fuerza fecundante; congoja dá, por no decir despecho, el reflexionar que cabalmente la aparicion del Protestantismo coincidió con los momentos críticos en que la Europa, recogiendo el fruto de largos siglos de incesante trabajo, é inauditos esfuerzos, se presentaba robusta, vigorosa, espléndida, y levantada como un gigante descubria nuevos mundos, tocando con una mano el oriente, con otra el occidente. Vasco de Gama, doblando el Cabo de Buena Esperanza, habia mostrado el derrotero de las Indias orientales y abierto comunicacion con pueblos desconocidos; Cristobal Colon, con la flota de Isabel, surcaba los mares de occidente, descubria un mundo, y plantaba en tierras desconocidas el estandarte de Castilla. Hernan Cortés, á la cabeza de un puñado de brabos, penetraba en el corazon del nuevo continente, se apoderaba de su capital, y empleando armas nunca vistas por aquellos naturales, se les presentaba como un Dios lanzando rayos. En todos los puntos de Europa se desplegaba una actividad inmensa; el espíritu emprendedor se desenvolvia en todos los corazones; habia sonado la hora en que se abria á los europeos un nuevo horizonte de poder y de gloria, cuyos límites no alcanzaba la vista. Magallanes, atravesando impávido el estrecho que habia de unir el occidente con el oriente, y Sebastian de Elcano, volviendo á las orillas españolas despues de haber dado la vuelta al mundo, parecian simbolizar de una manera sublime, que la civilizacion europea tomaba posesion del Universo. El poder de la Media Luna se presentaba en una estremidad de Europa, pujante y amenazador, como una sombra si-

Digitized by Google

niestra que asoma en el ángulo de un hermoso cuadro; pero no temais, sus huestes han sido arrojadas de Granada, el ejército cristiano campa en las costas de Africa, el pendon de Castilla tremola sobre los muros de Oran; y en el corazon de España está creciendo en la oscuridad el prodigioso niño, que al dejar los juegos de la infancia, desbaratará los últimos esfuerzos de los moros de España con los triunfos de Alpujarras, y un momento despues abatirá para siempre el poderio musulman en las aguas de Lepanto.»

«El desarrollo de la inteligencia competia con el auge de la pujanza. Erasmo, revolvia todas las fuentes de la erudicion, asombraba el mundo con sus talentos y su saber, y paseaba de un estremo á otro de Europa su gloriosa nombradia. El insigne español Luis Vives, rivalizaba con el sábio de Roterdam, y se proponia regenerar las ciencias dando nuevo curso al entendimiento. En Italia fermentaban las escuelas filosóficas, apoderándose con avidez de las luces traidas de Constantinopla; el genio de Dante y del Petrarca se iba perpetuando en distinguidos sucesores; la patria de Taso hacia resonar sus acentos como trina el ruiseñor á la venida de la aurora; mientras la España embriagada de sus triunfos, ufana y orgullosa de sus conquistas, cantaba como un soldado que reposa sobre un monton de trofeos en el campo de la victoria.»

«¿Qué es lo que podia resistir á tanta superioridad, á tanta brillantez, á tanto poderio? La Europa segura ya de su existencia contra todos los enemigos, disfrutando de un buen estar, cuyo aumento debia progresar cada dia, gozando de leyes é instituciones mejores que cuantas se habian visto hasta aquella época, y cuya perfeccion y complemento podia encomendarse sin inquietud á la lenta accion de los siglos; la Europa, repito, colocada en situacion tan próspera y lisongera, debia acometer la obra de civilizar el mundo. Los mismos descubrimientos que se estaban haciendo todos los dias, indicaban que el momento oportuno habia llegado ya: numerosas flotas conducian con los guerreros conquistadores á los misioneros apostólicos que iban á sembrar el precioso grano, que desenvuelto con el tiempo debia producir el árbol, á cuya sombra se acogieran las nuevas naciones. Asi se comenzaba el generoso traba-

Digitized by Google

jo, que bendito por la Providencia, habia de civilizar la América, el Africa y el Asia.»

«Entre tanto resonaba ya en el corazon de la Germania la voz del apóstata, que iba á introducir la discordia en el seno de los pueblos hermanos. La disputa comienza, los ánimos se exaltan, la irritacion llega á su colmo; se acude á las armas, la sangre corre á torrentes, y el hombre encargado por el abismo de atraer sobre la tierra esa nube de calamidades, puede contemplar antes de su muerte el horrible fruto de sus esfuerzos, é insultar con imprudente y cruel sonrisa á la humanidad lastimada. Asi nos figuramos á veces al genio del mal abandonando su lóbrega morada y su trono, sentado entre horrores, presentándose de improviso sobre la faz del globo, derramar por todas partes la desolacion y el llanto, pasear su mirada atroz sobre un campo de desolacion y hundirse en seguida en las eternas tinieblas.»

«Estendido por Europa el cisma de Lutero, la accion de los europeos sobre los pueblos del resto del mundo se debilitaba de tal manera, que las halagüeñas esperanzas que habian podido concebirse, se disipaban en un momento como vanas ilusiones.»

Cuando se considera toda la estension del daño acarreado por el Protestantismo, es cuando se piensa en el curso de los acontecimientos, si él no hubiese aparecido, ya por las guerras que se hubieran evitado, como por el éxito que habrian tenido las misiones católicas saliendo de todos los pueblos de Europa.

Balmes da una ojeada á los progresos que el Catolicismo hubiese hecho reinando la unidad, para lo cual se estiende á los paises cuyo estado quiere describir, y lo hace con tal naturalidad, con tal abundancia de ideas que parece que el lector presencia los sucesos, lo mismo de los pueblos en que la civilizacion ha progresado, como de los que continúan en error; y en vista de lo

Digitized by Google

que aquel ha adelantado á pesar de la reforma, culpa á esta de los graves males que ha ocasionado, y concluye:

«Cuando Lutero se llamaba encargado de una alta mision, decia una verdad terrible, espantosa, que él mismo no comprendia. Los pecados de los pueblos llenan á veces la medida del sufrimiento del Altísimo; el estrépito de los escándalos del hombre sube hasta el cielo y demanda venganza; el Eterno en su cólera formidable, lanza sobre la tierra una mirada de fuego; suena entonces en los arcanos infinitos la hora fatal, y nace el hijo de perdicion que ha de cubrir el mundo de desolacion y de luto. Como en otro tiempo se abrieron las cataratas del cielo para borrar el linage humano de la faz de la tierra, asi se abre la urna de las calamidades que el Dios de las venganzas reserva para el dia de su ira. El hijo de perdicion levanta su voz, y aquel es el momento señalado al comienzo de la catástrofe. El espíritu del mal recorre la superficie del globo, llevando sobre sus negras alas el eco de aquella voz siniestra. Un vértigo incomprensible se apodera de las cabezas; los pueblos tienen ojos y no ven, tienen oidos y no oyen; en medio de su delirio, los mas horrendos precipicios les parecen caminos llanos, apacibles, sembrados de flores; llaman bien al mal, y mal al bien; beben la copa emponzoñada con un ardor febril; el olvido de todo lo pasado, la ingratitud por todos los beneficios, se apoderan de los entendimientos y de los corazones; la obra del genio del mal queda consumada; el príncipe de los espíritus rebeldes puede hundirse de nuevo en sus tenebrosos dominios, y la humanidad ha aprendido con una leccion terrible, que no se provoca impunemente la indignacion del Todopoderoso.»

En todo lo que lleva escrito sobre institutos religiosos no se ve solamente el conocimiento profundo que tiene de su orígen, de su historia, de sus ventajas; no sobresale en su desempeño solamente el vasto talento del escritor, sino que en todos los capítulos, en cada párrafo,

Digitized by Google

en cada idea, en cada palabra se marcan la ardiente fé del verdadero cristiano y la santa indignacion que arde en su pecho por los trastornos que produjo la reforma. Pero le resta tratar del instituto mas célebre en los tiempos modernos.

«Tratándose de los institutos religiosos, no es posible dejar de recordar esa órden célebre, que á los pocos años de su existencia, habia tomado ya tanto incremento, que se presentaba con las formas de un coloso y desplegaba las fuerzas de un gigante; esa órden que pereció sin que antes sintiese el desfallecimiento; que no siguió el curso regular de las demas, ni en su fundacion ni desarrollo, ni tampoco en su caida; de esa órden, que como se ha dicho con mucha verdad y exactitud, no tuvo infancia ni vejez: bien se entiende que hablo de los jesuitas. Este solo nombre bastará solo para poner en alarma á cierta clase de lectores; por lo mismo me apresuro á tranquilizarlos, advirtiéndoles que no me propongo escribir aquí la apología de los jesuitas. Esta tarea no corresponde al caracter de la obra: ademas otros la han tomado á su cargo, y no debo yo repetir lo que nadie ignora. Como quiera es imposible mentar los institutos religiosos, ni dar una mirada á la historia religiosa, política y literaria de Europa de tres siglos á esta parte, sin tropezar á menudo con los jesuitas; es imposible viajar por las tierras mas remotas, surcar mares desconocidos, abordar á playas las mas distantes, penetrar en los desiertos mas espantosos, sin que ocurra el recuerdo de los jesuitas; es imposible acercarse á ningun estante de nuestras bibliotecas, sin que se ofrezcan á los ojos los escritos de algun jesuita, y siendo esto asi, bien pueden perdonar los lectores enemigos de los jesuitas, el que se fige por algunos momentos la atencion sobre un instituto que ha llenado el mundo con la fama de su nombre. Aun cuando se prescinda de su renacimiento y se consideren como poco dignas de exámen su actual existencia y las probabilidades de su porvenir, no obstante fuera muy impropio no tratar de ellos siquiera como un hecho histórico; de otra suerte, nos pareceríamos á aquellos viage-

Digitized by Google

ros ignorantes é insensibles, que pisan con estúpida indiferencia las mas interesantes ruinas.»

Ningun instituto religioso ha sido objeto de tanta animosidad como el de los jesuitas. «Desde su nacimiento se hallaron con numerosos enemigos; jamás se vieron libres de ellos ni en su prosperidad y grandeza, ni en su caida ni despues de ella; nunca ha cesado la persecucion, ó mejor diremos el encarnizamiento.» «Algo habrá, pues, de muy singular y estraordinario en ese instituto que de tal manera escita la atencion pública, y cuyo solo nombre desconcierta á sus enemigos. A los jesuitas no se los desprecia, se les teme; una que otra vez se quiere ensayar de echar sobre ellos el ridículo, pero desde luego se conoce que cuando se maneja contra ellos esa arma, el que la emplea no disfruta de calma bastante para esgrimirla felizmente. Vano es que se quiera aparentar el desprecio: al través del disimulo, se traslucen la inquietud y el sobresalto.»

Hé aqui cómo Balmes retrata al instituto en su eminente marcha científica, social y religiosa.

«El espíritu de los siglos que iban á comenzar, era esencialmente de adelanto científico y literario; el instituto de los jesuitas no desconoce esta verdad, la comprende perfectamente; es necesario marchar con rapidez, no quedarse rezagado en ningun ramo de conocimientos; y así lo ejecuta y los conduce todos de frente y no permite que nadie le aventage. Se estudian las lenguas orientales, se hacen grandes trabajos sobre la Biblia, se revuelven las obras de los antiguos padres, los monumentos de las tradiciones y decisiones eclesiásticas: los jesuitas se hallan en su puesto, y obras sobresalientes sobre estas materias salen en abundancia de sus colegios. Se ha difundido por Europa el gusto de las controversias sobre el dogma, en muchas partes se conserva todavia la aficion á las discu-

Digitized by Google

siones eclesiásticas; obras inmortales de controversia salen de los jesuitas, al propio tiempo que á nadie ceden en la habilidad y sutileza de las escuelas. Las matemáticas, la astronomia, todas las ciencias naturales van tomando vuelo, fúndanse en las capitales de Europa sociedades de sabios para cultivarlas y fomentarlas; los jesuitas se distinguen en esa clase de estudios y brillan con alto renombre en las grandes academias. El espíritu de los siglos es de suyo disolvente, y el instituto de los jesuitas está pertrechado de preservativos contra la disolucion, y á pesar de la velocidad de su carrera, marcha compacto, ordenado como la masa de un grande ejército. Los errores, las eternas disputas, el sin número de opiniones nuevas, los mismos progresos de las ciencias, exaltan los ánimos, comunicando al espíritu humano una volubilidad funesta; un impetuoso torbellino lo lleva todo agitado y rebuelto; el instituto de los jesuitas figura en medio de ese torbellino pero no se resiente de esa inconstancia y volubilidad, antes sigue su rumbo sin estraviarse, sin ladearse; y cuando en sus adversarios solo se descubre la irregularidad de una conducta vacilante, ellos marchan con paso seguro, se enderezan á su objeto, semejantes al planeta que recorre bajo leyes constantes el curso de su órbita. La autoridad pontificia era combatida con encarnizamiento por los protestantes, y atacada indirectamente por otros con disimulo y cautela; los jesuitas se le muestran fielmente adictos, la defienden donde quiera que se halle amenazada, y cual celosos atalayas estan velando siempre por la conservacion de la unidad católica. Su saber, su influencia, sus riquezas, nunca disminuyen la profunda sumision á la autoridad de los papas con que desde el principio se distinguieron. Con el descubrimiento de nuevas regiones en oriente y occidente, se ha desplegado en Europa el gusto de los viages, de la observacion de tierras lejanas y del conocimiento de las lenguas, usos y costumbres de sus habitantes; los jesuitas desparramados por la faz del globo, mientras predican el evangelio á todas las naciones, no olvidan el estudio de cuanto pueda interesar á la culta Europa; y al regresar de sus colosales espediciones, enriquecen con sus preciosos tesoros el caudal de la ciencia moderna.»

Digitized by Google

Mr. Guizot se ha ocupado tambien de los jesuitas, Balmes hace notar en este mismo capítulo las faltas cronológicas, los errores históricos, la poca lógica que hay en la parte en que aquel célebre escritor pretende disminuir el mérito de los jesuitas. Luego, para combatir la idea del publicista francés cuando establece que solo los jesuitas han defendido el Catolicismo, dice:

«Grandes prelados, santos sacerdotes, sabios eminentes, escritores de primer orden, ha tenido la Iglesia durante los tres últimos siglos, que sin embargo no pertenecieron á la compañia; esta fué uno de los principales atletas, pero no el único. Si se queria comparar el Protestantismo con el Catolicismo, á las naciones protestantes era menester oponerles las naciones católicas, con sacerdotes comparar otros sacerdotes, con sabios otros sabios, con políticos otros políticos, con guerreros otros guerreros; lo contrario es confundir monstruosamente los nombres y las cosas, y contar mas de lo que conviene con la poca inteligencia y estremada candidez de oyentes y lectores. A buen seguro, que siguiéndose el indicado método, no apareceria el Protestantismo, tan brillante, tan superior, como pretendió mostrarle el publicista: ni en la pluma, ni en la espada, ni en la habilidad política, bien sabe Mr. Guizot que los católicos no ceden á los protestantes. Ahí está la historia, consultadla.»

Despues de hecha la historia de los institutos religiosos naturalmente se ocurre ¿cuál será su porvenir? Y en esta cuestion Balmes se ha elevado á una altura inmensa sobre el giro y necesidades de los pueblos modernos. Un capítulo dedica á debatir aquel punto, pero le ha bastado para presentar las principales cuestiones que se ventilan en la actualidad relativas á la ciencia social; y puede decirse que este capítulo comprende los elemen—

Digitized by Google

tos de toda ella. No podemos seguir al ilustre autor paso á paso en su dificil cuanto noble tarea; contentémonos, pues, con indicar aquellas ideas que tengan relacion mas inmediata con el punto propuesto.

Para decidir del porvenir de los institutos religiosos atiende á dos circunstancias: á las necesidades religiosas y á las sociales.

«Los adelantos industriales sorprendentes muchas veces, ya no llaman mas vivamente nuestra atencion que la generalidad de los objetos que nos rodean. El hombre siente que es mas grande todavia que esas máquinas, que esos artefactos; su corazon es un abismo que con nada se llena; dadle el mundo entero y el vacio será el mismo. La profundidad es insondable; el alma criada á imagen y semejanza de Dios no puede estar satisfecha sino con la posesion de Dios.»

La religion católica en los tiempos de la barbarie se colocó en medio de los pueblos groseros é ignorantes para conducirlos á la civilizacion; ahora permanece entre los pueblos civilizados para prevenirlos contra la disolucion que les amenaza, y se conserva intacta, inmutable, en medio de la agitacion é instabilidad de las cosas humanas.

«La religion católica subsistirá hasta la consumacion de los siglos; y mientras ella dure, existirán esos hombres privilegiados que Dios separa de los demás para llamarlos ó á una santidad estraordinaria, ó al consuelo y alivio de sus hermanos: y esos hombres se buscarán recíprocamente, se reunirán para orar, se asociarán para ayudarse en sus designos, pedirán la bendicion apostólica al vicario de Jesucristo, y fundarán institutos religiosos. Que sean los antiguos pero modificados, que sean otros enteramente nuevos, que tengan esta ó aquella forma, este ó aquel mé-

Digitized by Google

todo de vida, que vistan este ó aquel trage; todo esto nada importa: el origen, la naturaleza, el objeto no habrán variado en su esencia; en vano los esfuerzos del hombre se opondrán á los milagros de la gracia. »

El mismo estado de las sociedades actuales reclamará la estension de los institutos religiosos. Examina á fondo las sociedades modernas, su organizacion y sus ideas sobre la propiedad, el uso que se hace de sus caudales, y deduce que falta el resorte de la beneficencia.

«Esta se ejerce, es verdad; pero como un ramo de administracion... y la sociedad ha menester un agente de mas alcance. Necesario es que el mundo se someta ó á la ley del amor ó á la ley de la fuerza, á la caridad ó á la esclavitud.»

No se hace frente á las sociedades actuales sin organizar en una vasta escala la beneficencia regida por la caridad, y esa organizacion no puede plantearse sin institutos religiosos. Esta debe estenderse á la educacion é instruccion de la clase mas numerosa con la fundacion de escuelas cimentadas en la religion.

La marcha de las naciones europeas ha sido falseada, el curso que en la actualidad sigue no es el que debiera haber tenido si no se hubiesen puesto estorbos al paso. Para refrenar las masas no bastan medios materiales, se necesitan medios morales.

Aquí examina los medios con que cuentan los hombres del siglo para poner un freno á las masas que amenazan conmover los cimientos de la sociedad y ve cuán futiles y sofísticos son en realidad. Se quiere que el interes privado bien entendido, la fuerza pública bien empleada y el enervamiento de los cuerpos con el enfla-

Digitized by Google

quecimiento del ánimo aparten á la plebe de los medios violentos.

«Hagámosle entender al pobre, dice la filosofía, que él »tiene tambien un interés en respetar la propiedad del rico; »que sus facultades y trabajo son tambien una verdadera »propiedad, la cual á su vez no demanda menos respeto »que las otras; mantengámos una fuerza pública impo- »nente, siempre en disposicion de acudir al punto de peli- »gro y de ahogar en su nacimiento las tentativas de desór- »den; organicemos una policía, que como inmensa red se »estienda sobre la sociedad, y á cuya escudriñadora mirada »nada pueda sustraerse; abrevemos al pueblo con todo gé- »nero de goces baratos y proporcionémosle los medios de »imitar en sus groseras orgías, los refinados placeres de »nuestros teatros y salones: asi sus costumbres se endulza- »rán, es decir, se enervarán, asi la plebe será impotente »para realizar grandes trastornos, sintiendo la flaqueza en »su brazo y la cobardía en su pecho.» De esta suerte puede formularse el sistema de los que se proponen dirigir la sociedad, y enfrenar las pasiones perturbadoras, sin echar mano de la religion.»

En cuanto al primer punto dice BALMES:

«Lo diremos sin rebozo: si se destierran del mundo los principios morales, si se quiere cimentar esclusivamente sobre el interés privado el respeto debido á la propiedad, las palabras dirigidas á los pobres no son mas que una solemne impostura; es falso que su interés privado esté identificado del todo con el interés del rico.»

En una revolucion, el rico pierde, el pobre no pierde nada, y pudiera tener parte en el botin de aquel y conseguir que un nuevo órden de cosas le garantizase los derechos adquiridos, no permitiendo destruir los *hechos consumados*.

«Y supuesto que no tiene otra guía que su interés, supuesto que los nuevos infortunios llevados hasta el es-

Digitized by Google

tremo solo pueden acarrearle desnudez y hambre, cosas á las que está ya muy acostumbrado, ora por la escasa retribucion de su trabajo, ora por la frecuente interrupcion de este á causa de las vicisitudes de la industria, no puede tacharse de temeraria su osadía cuando se aventura al riesgo de alimentar algun tanto sus privaciones con la esperanza de librarse de ellas, quizás para siempre. Es cuestion de cálculo, y en tratándose de interés propio la filosofía no tiene derecho de arreglarle al pobre sus cuentas.»

En cuanto al segundo punto:

«La fuerza pública y la vigilancia de la policía son los dos recursos en que se funda la principal esperanza; y por cierto que no sin razon, dado que en la actualidad á ellas se debe si el mundo no se trastorna de arriba abajo. No se ven ahora como antiguamente tropas de esclavos amarrados con cadenas; pero sí ejércitos enteros con el arma al brazo, guardando las capitales.»

Desde la caida de Napoleon las grandes potencias han disfrutado una paz octaviana.

«A pesar de estas circunstancias, figuran en la estadística de Europa ejércitos inmensos, los presupuestos para su manutencion son abrumadores y agotan los recursos de los erarios: ¿de qué sirve ese aparato militar? ¿Creéis por ventura que fuerzas tan colosales se sostienen únicamente para encontrarse preparados los gobiernos el dia de una guerra general, de esa guerra que siempre amenaza y nunca estalla, y que no temen ni los mismos gobiernos, ni los pueblos? no: se destina á otro objeto, á suplir la falta de medios morales que se hace sentir en todas partes de una manera lastimosa; y mas que en ningun otro punto, allí donde se proclamaron con mas ostentacion los nombres de *justicia* y *libertad*.»

Respecto al tercer punto, continúa:

«El enervamiento de las clases numerosas por medio de un trabajo monótono y sin esfuerzo, y de un completo

Digitized by Google

abandono á los placeres, puede ser considerado por algunos como un elemento de órden, pues que asi se quebranta ó se enflaquece el brazo que deberia descargar el golpe... Pero «suponiendo escitadas las pasiones por las turbulencias de las tiempos, podrian las clases numerosas manifestar una energía de que se las ve privadas; mayormente alentándolas su inmenso número, y dirigiéndolas astutos y ambiciosos tribunos.»

Todo hace ver la urgente necesidad de emplear medios morales para contener la agitacion de los ánimos; pero para esto es preciso que se fomente el desarrollo de grandes instituciones; y estas instituciones basadas en principios religiosos.

«Educacion, instruccion, moralizacion del pueblo: he aquí unas palabras, que andan en boca de todo el mundo, y que indican cuán viva y generalmente es sentida la llaga del cuerpo social y la urgente necesidad de acudir á tiempo, previniendo males incalculables. Por esto bullen en tantas cabezas los proyectos benéficos, por esto se ensaya bajo diferentes formas el planteo de escuelas de párvulos, de adultos, de otras instituciones semejantes; pero todo cuanto se haga será estéril, si no se encomienda á la caridad cristiana.»

Al principiar el cotejo del Protestantismo con el Catolicismo en el adelanto social de los pueblos, habia dicho:

«Levántase el pecho con generosa indignacion al oir que se achaca á la religion de Jesucristo tendencia á esclavizar. Cierto es, que si se confunde el espíritu de verdadera libertad con el espíritu de los demagogos, no se le encuentra en el Catolicismo; pero si no se quiere trastocar monstruosamente los nombres, si se da á la palabra *libertad* su acepcion mas razonable, mas justa, mas provechosa, mas dulce, entonces la religion católica puede reclamar la

Digitized by Google

gratitud del humano linage: *ella ha civilizado las naciones que la han profesado, y la civilizacion es la verdadera libertad.*»

Por el exámen profundo de los elementos que componen la sociedad, y en lo demas que hasta ahora va escrito sobre ella, se han podido conocer las tendencias altamente civilizadoras y sociales del Catolicismo, cimentadas principalmente en el aprecio del hombre, á quien el cristianismo ha manifestado toda la dignidad de que le dotó la Providencia. Esto podria casi escusar á BALMES, de entrar en la comparacion de las dos religiones en la parte política; mas por lo mismo que es un punto muy delicado, y en la actualidad de grande importancia, no quiere con su silencio dar lugar á «que pueda sospecharse que no le es dable sostener el parangon en este terreno, con tanta ventaja como en los otros.» Y preciso es confesar que en esta brillante, razonada y documentada defensa del Catolicismo, á la par que ha colocado á la religion en el distinguido lugar que le corresponde por su naturaleza divina, él se ha elevado inmensamente como erudito, como filósofo y como político.

A tres cuestiones reduce todas las que se presentan en esta materia,=¿*Cuál es el orígen del poder civil?*=¿*Cuáles sus facultades?*=¿*Es lícito en ningun caso resistirle?*

En la primera está comprendida la cuestion del *derecho divino*, que tanto asustó á los partidarios de los derechos del pueblo, por considerarle como un dogma depresivo de la dignidad humana é incompatible con la verdadera libertad. Esto consiste en que ni entienden

Digitized by Google

sus aplicaciones, ni se han querido tomar el trabajo de registrar las obras de escritores ilustres, dedicados por largos años al exámen profundo de estas cuestiones. Hay que observar que estos escritores aplican, muy acertadamente, de diferente modo el principio general del *derecho divino*, al orígen del poder civil y al del poder eclesiástico.

« Abrid las obras de los teólogos mas insignes, consultad sus tratados sobre el orígen del poder del Papa, y encontrareis que al fundar el derecho divino, ese poder entienden que dimana de Dios, no solo en un sentido general, es decir, en cuanto todo ser viene de Dios, no solo en un sentido social, es decir, en cuanto siendo la religion una sociedad, Dios haya querido la existencia de un poder que la gobierne; sino de un modo especialísimo, es decir, que Dios, instituyó por sí mismo este poder, que estableció por sí mismo la forma, que designó por sí mismo la persona, y que por consiguiente el sucesor de la silla de San Pedro, es por derecho divino supremo pastor de la Iglesia universal, teniendo sobre toda ella el primado de honor y jurisdiccion.»

«En cuanto al poder civil, hé aquí cómo se esplican. En primer lugar todo poder viene de Dios; pues que el poder es un ser, y Dios es la fuente de todo ser; el poder es un dominio, y Dios es el señor, el primer dueño de todas las cosas; el poder es un derecho, y en Dios se halla el orígen de todos los derechos; el poder es un motor moral y Dios es la causa universal de todas las especies de movimiento; el poder se endereza á un elevado fin, y Dios es el fin de todas las criaturas, y su Providencia lo ordena y dirige todo con suavidad y eficacia.»

El orígen del poder conduce á otras cuestiones. Si el poder viene de Dios, ¿por qué medios le comunica? de qué conductos se vale? La potestad patria en la familia está señalada por la naturaleza; ¿sucede lo mismo en la

Digitized by Google

sociedad, en la sociedad que una vez ha depositado el poder en uno, otra en muchos; que hoy se rige por una forma de gobierno, mañana por otra? El tipo de la sociedad puede hallarse seguramente en la familia; pero la diferencia del órden doméstico al social, es muy notable: ¿Hay algun hombre que por derecho natural se halle revestido del poder civil? La sociedad será «tanto mas hermosa y suave, cuanto mas se aproxima asi en el mando como en la obediencia, á la imitacion de la segunda; pero las simples analogías no bastan á fundar derechos; y queda siempre como cosa indudable, que los del poder civil no pueden confundirse con los de la patria potestad.»

La teoría que reconoce en la patria potestad el orígen del poder civil, tiene en contra dos cosas; «1.ª que afirma y no prueba; 2.ª que es inútil para el objeto que se propone de solidar los gobiernos; pues ninguno de estos puede probar su legitimidad, si se pretende apoyarla en semejante título.» El poder, pues, no reside en ningun hombre por derecho natural, sino que emana de Dios.

Hay una diferencia muy notable entre los escritores modernos y los de la antigüedad: los primeros revelan desde luego el partido en que militan y tratan de mover las pasiones mas que de convencer el entendimiento: los antiguos por el contrario, examinan con toda imparcialidad las cuestiones, empleando un tono templado, suave que la conviccion dicta y que á convencer se dirige. Esto lo hace Balmes patente con un ejemplo= Rousseau y Santo Tomas; ¡qué diferencia de lenguaje, qué diferencia en la argumentacion! El uno es el tribu-

Digitized by Google

no que declama; el otro el filósofo que discurre; el uno el sistemático que sienta premisas arregladas á la consecuencia que le conviene sacar, el otro el sábio que ajusta sus opiniones, á lo que el orden severo de la lógica conduce. Esta diferencia resalta notablemente en el pasage que Santo Tomás presenta el orígen de la sociedad y del poder, los derechos que este disfruta y la diferencia á que está sometido, comparado con el de Rousseau sobre el mismo asunto. Las mismas dotes se hallan en todos los pasages que Balmes cita, relativos al modo que el Santo doctor considera el derecho divino, apareciendo que no lo hace de la manera estraña que los enemigos del Catolicismo nos achacan, sino que el derecho divino segun él, salva el dogma y es una confirmacion y sancion del derecho natural y humano.

Este orígen del poder nada prejuzga de si se recibe mediata ó inmediatamente, ni sobre las formas políticas; y salvándose el principio fundamental, la sociedad queda en amplio derecho de establecer la forma de gobierno que mejor le pareciere, y juzgue mas apropósito para su conservacion, puesto que la existencia del género humano, envuelve la existencia del derecho de gobernar y de la obligacion de obedecer.

Examina en seguida las opiniones del cardenal Belarmino, que pueden reducirse á tres proposiciones, 1.ª la potestad política considerada en general, dimana inmediatamente de Dios. 2.ª Esta potestad reside inmediatamente, como en su sugeto, en toda la multitud. 3.ª Esta potestad la multitud la transfiere á una persona ó á muchas. Asi supuesta una reunion de hombres, haciendo abstraccion de todo derecho positivo, no hay

Digitized by Google

ninguna razon porque uno cualquiera de entre ellos pueda abrogarse el derecho de gobernarlos. No obstante, este derecho existe, la naturaleza indica su necesidad.

Estas opiniones no solo son de Belarmino, sino de todos los teólogos mas eminentes; Balmes cita principalmente los testos de aquel cardenal, porque las circunstancias que rodean á Belarmino, le dan un gran realce atendiendo á que sus opiniones pueden considerarse como las profesadas por la Santa Sede. Esto lo prueba el que el ilustre cardenal era muy adicto á los pontífices, y que á pesar de vivir y escribir en Roma, no vió condenadas ninguna de sus obras, ni ninguna de sus proposiciones, sino que estaba por el contrario muy distinguido y considerado por todos.

Diferentes teólogos y en diferentes épocas defendieron lo mismo: el jesuita español Suarez, el cardenal Gotti, San Liguori, el P. Concina, etc. El P. Billuart que escribia en la primera mitad del siglo pasado, en que estaban en todo su vigor las tradiciones altamente monárquicas del siglo de Luis XIV, opinaba lo mismo; y sobre todo es muy digno de notar, que en tiempos en que el poder en España parecia mas reconcentrado en el rey, en la época que se ha llamado la *ominosa década*, corria con general aceptacion sin asustar á los gobiernos, el *Compendio salmaticense* que profesaba semejantes doctrinas.

La doctrina del derecho divino en sus relaciones con la sociedad encierra dos puntos principales: 1.° Origen divino del poder: 2.° El modo con que Dios comunica este poder: Balmes se hace cargo de la doctrina de los

Digitized by Google

pactos, y entre otros del de Rousseau y dice que este mas que ninguno es impotente para cimentar el poder. El pacto esplícito no ha existido jamás, y aun cuando se le suponga formado en una sociedad reducida, no ha podido obtener el consentimiento de todos los individuos; y asi aun suponiendo el de los gefes de familias, desde luego quedaba abierto el camino á las reclamaciones de las mugeres, hijos, dependientes y generaciones sucesivas.

Dedica algunas páginas al exámen de una de las facultades del poder civil, que por su naturaleza no puede haber emanado de un pacto: tal es el derecho de vida y muerte; que solo puede haber provenido de Dios. El hombre no es dueño de su vida, no puede por consiguiente haber pactado, que faltando á cierto convenio la entregará en manos de la sociedad; y si por otra parte la pena de muerte se esplica por el derecho que la sociedad tiene de acudir á su defensa, entonces desaparece la idea de castigo de justicia humana.

«Se ha creido siempre que cuando el criminal muere en el patíbulo, sufre una pena; y si bien es cierto que en este acto terrible se ha visto la satisfaccion de una necesidad social, un medio de conservacion, no obstante la idea principal y dominante, la que se levanta sobre todas las otras, la que mas justifica y sincera á la sociedad, la que reviste á un juez de un caracter augusto, la que arroja sobre el criminal una mancha, es la idea de castigo, de pena, de justicia. Todo esto desaparece, se anonada desde el momento en que digamos que la sociedad quitando la vida no hace mas que defenderse; su acto será conforme á razon, será justo; pero no merecerá el honroso titulo de administracion de justicia. El hombre que rechaza al asesino ó le mata, hace un acto justo, pero no administra justicia, no aplica una pena, no castiga.»

Digitized by Google

De todo esto se infiere «que el derecho de imponer la pena de muerte, no puede dimanar sino de Dios; y por consiguiente aun cuando no hubiera otra razon para buscar en él el origen del poder, este seria bastante.»

La Iglesia enseña que el poder civil viene de Dios, y que la obediencia á las potestades legítimas es de derecho divino. En el círculo de este no se comprenden la conveniencia y legitimidad de esta ó aquella persona, de esta ó aquella forma: cuestiones particulares dependientes de circunstancias y fuera de tesis general.

«Esplicada de esta suerte la doctrina católica, en nada se opone á la verdadera libertad, afirma el poder y no prejuzga las cuestiones que pueden ofrecerse entre gobernantes y gobernados....

«....La libertad de un pueblo no peligra por estar bien afianzados los títulos de legitimidad del poder que le gobierna; muy al contrario, pues que la razon, la historia y la esperiencia nos enseñan que todos los poderes ilegítimos son tiránicos. La ilegitimidad lleva necesariamente consigo la debilidad, y los poderes opresores no son los fuertes, sino los débiles. La verdadera tiranía consiste en que el gobernante atiende á sus intereses propios y no á los del comun, y cabalmente esta circunstancia se cumple cuando sintiéndose flaco y vacilante, se ve precisado á cuidar de conservarse y robustecerse. Entonces no tiene por fin la sociedad sino á sí mismo; y cuando obra sobre aquella, en vez de atender al bien que puede acarrear á los gobernados, calcula de antemano la utilidad que puede sacar de sus propias disposiciones.»

«¿Quereis que los legisladores no se encuentren en la triste necesidad de fingir revelaciones que no han recibido, y que á cada paso no sea menester hacer intervenir á Dios de una manera estraordinaria en los negocios humanos? Asentad el principio general de que toda potestad legítima viene de Dios, que el autor de la naturaleza es tambien el autor de la sociedad, que la existencia de esta es un precepto impuesto al linage humano para su propia conserva-

Digitized by Google

cion: haced que el orgullo no se sienta herido por la sumision y la obediencia, presentad al que manda como investido de una autoridad superior, de suerte que el sujetarse á ella no traiga consigo ninguna mengua: en una palabra, estableced la doctrina católica, y entonces sean cuales fueren las formas de gobierno, hallareis siempre sólidos cimientos sobre que fundar el respeto debido á las autoridades, y tendreis asentado el edificio social sobre base por cierto mas estable que las convenciones humanas. Examinad el *derecho divino* tal como lo acabo de presentar, apoyándose en la interpretacion de esclarecidos doctores, y estoy seguro de que no podreis menos de aceptarle como muy conforme á las luces de una sana filosofía. Si os empeñais en darle sentidos estraños que en sí no tiene, ó creéis que debe esplicársele de otro modo, os exigiré una cosa que no me podreis negar: presentadme un testo de la Sagrada Escritura, un monumento de las tradiciones reconocidas por artículos de fé en la Iglesia católica, una decision conciliar ó pontificia, que demuestren lo fundado de vuestra interpretacion; hasta que lo hayais verificado, tendré derecho á deciros, que deseosos de hacer odioso el Catolicismo, le achacais doctrinas que él no profesa, que le atribuis dogmas que él no reconoce, y que por tanto no le combatís cual adversarios francos y sinceros, supuesto que echais mano de armas de mala ley.»

No es de grande entidad en la práctica, la diferencia de opiniones sobre el modo con que Dios comunica el poder.

«Entre los que afirman que el poder viene de Dios, unos sostienen que se verifica *mediatamente* y otros *inmediatamente*. Segun los primeros cuando se hace la designacion de personas que han de ejercer esta potestad, la sociedad no solo designa, es decir, pone la condicion necesaria para la comunicacion del poder, sino que ella lo comunica realmente habiéndolo á su vez recibido de Dios. En la opinion de los segundos, la sociedad no hace mas que designar y mediante este acto, Dios comunica el poder á la persona designada» La diferencia es, pues, imperceptible aun en

Digitized by Google

teoría, pues que dice «te comunico esta facultad, y trasmítela á quien quieras y del modo que quieras;» viene á espresar lo mismo que si hablase de esta otra suerte; «á »la persona que quieras, en la forma que tu quieras, le »quedará concedida tal ó cual facultad por el mero acto de »la eleccion»

Bajo este supuesto los derechos supremos de los monarcas hereditarios, de los electivos y en general de todas las potestades supremas, sean cuales fueren las formas de gobierno, no son menos sagrados, menos sancionados por la autoridad divina, ora se abrace la sentencia de la comunicacion inmediata, ora se elija la mediata, ni son menos sagrados los derechos y los deberes de su gobernador.

Sin embargo, entra muy á fondo en el exámen de esta cuestion y establece la distincion de que el poder civil ha recibido sus facultades mediatamente y el eclesiástico inmediatamente. Esta distincion combatida muchas veces por los reyes ó sus cortesanos, que han querido desde el tiempo de la reforma rodear la magestad de una autoridad muy arbitraria, ha encontrado sus celosos defensores en los teólogos para

«reformar el orgullo de la potestad, no dejándola que se atribuya, ni por lo tocante á su orígen ni á sus derechos, timbres que no le pertenecian, y que abrogando una supremacía ilimitada hasta en los asuntos eclesiásticos, viniese la monarquía á degenerar en el despotismo oriental, donde un hombre lo es todo, y las cosas y los pueblos nada.»

Defendiendo los teólogos que el derecho del poder era divino, sostenian los derechos de la autoridad para

Digitized by Google

ser respetada, puesto que el poder le elevaban hasta Dios; y defendiendo que este poder era comunicado por la sociedad, escudaban á los súbditos. Su problema era el siguiente: «Limitar el poder sin destruirle y sin ponerle escesivas trabas; dejar la sociedad á cubierto de los desmanes del despotismo, sin hacerla empero desobediente ni revolucionaria.»

Los monarcas olvidaron en medio de su deslumbramiento que la organizacion social ha dimanado de la religion, que no se enflaquece la potestad eclesiástica sin que se resienta la civil, y que «quien siembra cisma cogerá rebelion.»

«Proclamad que el poder viene de Dios, ¿qué lograreis si los súbditos no creen en Dios?» «Quién niega al mismo Dios sus derechos, ¿pensais que respetará los de los reyes de la tierra?» Al contrario, suponed que teneis hombres penetrados de los principios religiosos y morales, que acaten la voluntad divina, que se crean obligados á someterse á ella tan luego como les sea manifestada; en tal caso, ora la potestad civil dimane de Dios mediata ó inmediatamente, ora se les muestre de un modo ú otro, que sea cual fuere el orígen de ella, Dios la aprueba y quiere que se le obedezca, siempre se someterán gustosos porque verán en la sumision el cumplimiento de un deber.»

De la incredulidad é inmoralidad de estos tiempos depende que ciertas doctrinas parezcan ahora mas peligrosas que hace tres siglos; ahora se les dan aplicaciones perversas que acarrean escesos y trastornos. ¿Quién habia de creer que en el siglo XVI pasase en España sin que la autoridad eclesiástica ni la civil pusiesen obstáculo alguno á la obra del padre Mariana titulada *De rege et institutione*, que dedicada al rey

Digitized by Google

Felipe III y escrita para la educacion de este, hablaba en un tono enérgico sobre los límites del poder de los reyes, que comparando al rey con el tirano, decia: «el rey ejerce con moderacion la potestad que recibió del pueblo.—Asi no domina á sus súbditos como á esclavos, á la manera de los tiranos, sino que los gobierna como á hombres libres, y habiendo recibido del pueblo la potestad, cuida muy particularmente que durante toda su vida se le conserve sumiso de buena voluntad.»

«Esto decia en España, añade Balmes, un simple religioso, esto aprobaban sus superiores, esto escuchaban atentamente los reyes; ¡á cuántas y cuán graves reflexiones dá lugar este solo hecho! ¿Dónde está la estrecha é indisoluble alianza que los enemigos del Catolicismo han querido suponer entre los dogmas de la Iglesia y las doctrinas de esclavitud? Si en un pais donde el Catolicismo dominaba de una manera tan esclusiva, era permitido el espresarse de este modo, ¿cómo podrá sostenerse que semejante religion propenda á esclavizar al humano linage, ni que sus doctrinas sean favorables al despotismo?»

«En España, donde no penetraron hasta el último tercio del pasado siglo las doctrinas impías y anárquicas qne habian perturbado la Europa desde el cisma de Lutero, se hablaba de los puntos mas importantes del derecho público con la mayor libertad, sosteniendo doctrinas que en otros paises hubieran pasado por alarmantes.»

«La religion dominando en todas las conciencias, las mantenia en la obediencia debida al soberano, y no habia necesidad de que se le favoreciese con títulos imaginarios, bastándole como le bastaban los verdaderos.»

«Los teólogos católicos tan lejos estan de inclinarse al sosten del despotismo» que mas bien «propenden de un modo muy notable al desarrollo de la verdadera libertad.» En confirmacion de esto presento como testi—

Digitized by Google

monio irrecusable, el de Santo Tomás, fijándose en su tratado de las leyes, del que BALMES dice:

«Es un trabajo inmortal, y á quien le haya comprendido á fondo, nada le queda que saber respecto á los grandes principios que debe guiar al legislador. La definicion que este santo teólogo dá de la ley es suave, desaparece en ella hasta la idea de la fuerza, en ella está comprendido todo en muy pocas palabras con exactitud, lucidez y en términos muy favorables á la verdadera libertad de los pueblos, á la dignidad del hombre. Ella es un resumen de toda su doctrina. El poder civil obra sobre la sociedad por medio de la ley, pues bien, segun santo Tomás la ley «es una disposicion de la razon, enderezada al bien comun »y promulgada por aquel que tiene el cuidado de la comu»nidad.»

Magníficos son los comentarios que BALMES hace de estas pocas palabras, y en las cuales, como acabamos de decir, está comprendida toda la doctrina social y política; en ellos se ve con cuanta sencillez fijó Santo Tomás los sanos principios de política fundados en la razon. En la imposibilidad de insertar íntegro todo este grandioso pasage daremos una idea del comento.

«*Disposicion de la razon*: hé aquí desterradas la arbitrariedad y la fuerza; he aquí proclamado el principio de que la ley no es un mero efecto de la voluntad..... Cuando la razon impera hay legitimidad, hay justicia, hay libertad; cuando la sola voluntad manda, hay ilegitimidad, hay injusticia, hay despotismo.....» «*Enderezada al bien comun*. Segun esta doctrina, los pueblos no son para los reyes, los gobernados no son para los gobernantes; sino que todos los gobiernos se han establecido para el bien de la sociedad, y que este norte debe ser el norte de los que mandan, sea cual fuere la forma de gobierno.....»

«Cuando Luis XIV decia «el estado soy yo» no lo habia aprendido de Bossuet, ni de Bordaloue, ni de Massillon; el

Digitized by Google

orgullo exaltado por tanta grandeza y poderío, é infatuado por bajas adulaciones, era quien hablaba por su boca; ¡hondos secretos de la Providencia! el cadáver de ese hombre que se llamaba el estado, fué insultado en los funerales y no habia trascurrido todavía un siglo, cuando su nieto perecia en un cadalso. Asi espian sus faltas las familias como las naciones; asi en llenándose la medida de la indignacion, el Señor recuerda á los hombres despavoridos, que el Dios de las misericordias es tambien el Dios de las venganzas, y que asi como soltó sobre el mundo las cataratas del cielo, asi desencadena sobre los reyes y sobre los pueblos los huracanes de la revolucion.»

Luego observa que en la definicion, al llegar á la autoridad que promulga la ley y cuida de su ejecucion y observancia, no se emplea ninguna espresion que indique sujecion escesiva, sino que se usa la palabra mas mesurada: *cuidado*, y prosigue:

«Compárese esta definicion dada por santo Tomás y adoptada por todos los teólogos, con la señalada por Rousseau. En la de aquel, la ley es la espresion de la razon, en la de este, la espresion de la voluntad; en la de aquel es una aplicacion de la ley eterna, en la de este el producto de la voluntad general: ¿de qué parte estan la sabiduría, el buen sentido? Con haberse entendido entre los pueblos europeos la ley tal como la esplica santo Tomás, y todas las escuelas católicas, se desterró de Europa la tiranía, se hizo imposible el despotismo asiático, se creó la admirable institucion de la monarquía europea; con haberse entendido tal como la esplica Rousseau, se creó la convencion con sus cadalsos y horrores.»

Y al concluir el tomo tercero antes de poner fin á la interesante cuestion política, dice:

«He procurado que la causa de la religion se defendiese con sus propias fuerzas, sin mendigar el apoyo de ausiliares que no necesita. Como he procedido hasta aquí,

Digitized by Google

procederé en adelante; porque estoy profundamente convencido de que el Catolicismo sale perjudicado, cuando al hacer su apología se le identifica con intereses políticos, intentando encerrarle en estrecho espacio donde no cabe su amplitud inmensa. Los imperios pasan y desaparecen, y la Iglesia de Jesucristo durará hasta la consumacion de los siglos; las opiniones sufren cambios y modificaciones, y los augustos dogmas de nuestra religion permanecen inmutables; los tronos se levantan y se hunden; y la piedra sobre la cual edificó Jesucristo su Iglesia, atraviesa la corriente de los siglos, sin que prevalezcan contra ella las puertas del infierno. Cuando salgamos en su defensa, penetrémonos del grandor de nuestra mision, nada de exageraciones, nada de lisonjas; la verdad pura, con lenguage mesurado, pero severo y firme. Ora nos dirijamos á los pueblos, ora hablemos á los reyes, no olvidemos que sobre la política está la religion, sobre los pueblos y los reyes está Dios.»

Ventiladas las dos primeras cuestiones, entra en la tercera, que es en alto grado delicada, difícil y trascendental. ¿En algun caso puede ser lícito resistir á la potestad civil?

«Sabido es que el Protestantismo proclamó desde el principio el derecho de insurreccion contra las potestades civiles, y nadie ignora que el Catolicismo ha predicado siempre la obediencia á ellas; por manera que asi como aquel fué desde su cuna un elemento de revoluciones y trastornos, asi lo ha sido este de tranquilidad y buen órden. Esta diferencia podria inducir á creer que el Catolicismo es favorable á la opresion, pues que deja á los pueblos desarmados para vindicar la libertad.»

El Catolicismo enseña ciertamente «la obligacion de obedecer á las potestades legítimas»; pero de este principio pueden hacerse ciertas aplicaciones.

«En primer lugar: *¿se debe obedecer á la patestad civil cuando manda cosas que en sí sean malas?* No: ni se debe,

Digitized by Google

ni se puede; por la sencilla razon de que lo que es en sí malo está prohibido por Dios; y *antes se ha de obedecer á Dios que á los hombres.*»

«En segundo lugar: *¿se debe obedecer á la potestad civil cuando manda en materias que no están en el círculo de sus facultades?* No: porque con respecto á ellas no es potestad: pues por lo mismo que se supone que no llegan allá sus facultades, se afirma que con respecto á tal punto no es verdadera potestad:» y no precisamente con relacion á negocios espirituales, sino tambien con respecto á cosas temporales.

Hace aquí una breve dilacion para manifestar cuánto contribuye á la verdadera libertad el principio católico de la independencia del poder espiritual, y dice:

«La separacion de los dos poderes temporal y espiritual, (hecha por el Catolicismo) la independencia de este con respecto á aquel, el estar depositado en manos diferentes ha sido una de las causas mas poderosas de la libertad, que bajo diferentes formas disfrutan los pueblos europeos. Esta independencia del poder espiritual, á mas de lo que es en sí por su naturaleza, orígen y objeto, ha sido desde el principio de la Iglesia un perenne recuerdo de que el civil no tiene ilimitadas sus facultades, de que hay objetos á que no puede llegar, de que hay cosas en que el hombre puede y debe decirle: *no te obedeceré.*»

Prueba los perjudiciales efectos de la union de los poderes eclesiástico y civil, con el despotismo que en Inglaterra hubo en los reinados de Enrique VIII y de Isabel, con la ilimitada autoridad que ha tenido la civil en el norte de Europa y con la bárbara persecucion que los católicos sufren del emperador de Rusia; haciendo notar los puntos de contacto que tienen en esta cuestion todos los poderes que tienden al despotismo sea bajo la forma revolucionaria, sea bajo la monárquica. Y refi-

Digitized by Google

riéndose á España cuando la manía de las regalías llegó á su mas alto punto en los reinados de Cárlos III y Cárlos IV, dice:

«¡Notable coincidencia! que precisamente la época en que mas suspicacia se mostró contra las pretensiones de Roma, y la independencia del poder espiritual, fuese aquella en que se hallaba en su mayor auge el despotismo ministerial, y lo que fue peor todavia, la arbitrariedad de un privado.»

Volviendo despues á la cuestion primitiva y sentando que la potestad civil debe ser obedecida cuando manda en el círculo de sus atribuciones, deduce de la doctrina de Santo Tomás, adoptada por las escuelas y teólogos católicos, las reglas siguientes:

»1.ª Que de ningun modo se debe obedecer á la potestad civil cuando manda cosas contrarias á la ley divina.»
»2.ª Que cuando las leyes son injustas no obligan en el fuero de la conciencia.»
»3.ª Que tal vez será necesario prestarse á obedecer estas leyes, por razones de prudencia, es decir para evitar escándalo ó perturbacion.»
»4.ª Que las leyes son injustas por uno cualquiera de los motivos siguientes: cuando son contrarias al bien comun; cuando no se dirijen á este bien; cuando el legislador escede sus facultades; cuando aunque dirigidas al bien comun y emanadas de la autoridad competente, no entrañan la debida equidad, como por ejemplo si se reparten desigualmente las cargas públicas.»

....«No se descubre en ellas ni el mas ligero asomo de lisonja al poder; sus límites se le señalan con severo rigor; y en pasando de ellos, se le dice abiertamente: «tus leyes »no son leyes, sino violencias, no obligan en conciencia; »y si en tal caso se te obedece, no es por obligacion, es »por prudencia, por evitar escándalo y perturbacion; y con »tal mengua para tí, que lejos de poder gloriarte del triun-

Digitized by Google

»fo, te asemejas al ladron que roba al hombre pacífico la »túnica, y á quien este por espíritu de paz le entrega tam»bien la capa.» Si estas doctrinas son de opresion y despotismo, nosotros somos partidarios de ese despotismo y opresion; porque entonces no comprendemos cuáles serán las doctrinas que podrán llamarse favorables á la libertad.»

....«¿Qué libros habian consultado los hombres que hablaban asi? La Sagrada Escritura, los Santos Padres, las colecciones de los documentos eclesiásticos. ¿Recibian por ventura sus inspiraciones de la sociedad que los rodeaba? No; muy al contrario: en ella reinaban el desórden, la confusion; ora campeaba una desobediencia turbulenta, ora dominaba el despotismo. Y sin embargo, ellos hablan con una discrecion, con un pulso, con una calma, cual si vivieran en medio de la sociedad mas bien ordenada. La divina revelacion era su guia, y esta les enseñaba la verdad; tenian muy á menudo el disgusto de verla desatendida y contrariada; pero ¿qué importan las circuntancias por calamitosas que sean, cuando se escribe en esfera superior á la atmósfera de las pasiones? La verdad es de todos los tiempos; decirla siempre; Dios hará lo demas.»

Combate con elocuente brio la doctrina de algunos que dicen que á un gobierno por solo serlo se le debe obediencia.

«No, no es verdadera esa doctrina degradante, esa doctrina que decide de la legitimidad por el resultado de la usurpacion, esa doctrina que á un pueblo vencido y sojuzgado por cualquier usurpador, le dice «obedece á tu »tirano, sus derechos se fundan en su fuerza, tu obligacion »en tu flaqueza.» No, no es verdadera esa doctrina que borraria de nuestra historia una de sus mas hermosas páginas, cuando levantándose contra las intrusas autoridades del usurpador lució por espacio de seis años en pro de la independencia, y venció por fin al vencedor de Europa.»

Como de paso y á propósito de haber hecho referencia de los *hechos consumados* esplica lo que significa

Digitized by Google

la palabra *consumado*, las aplicaciones que se le dan, el grado de legitimidad y de respeto que en sí tienen los hechos consumados; los mira bajo el aspecto de la conveniencia pública y modo de hacer las reparaciones. Este episodio, escrito con toda la lógica, con la profundidad, brillo y valentía con que trata BALMES todas las materias, ocupa unas cuantas páginas de su grandiosa obra, y es un tratado completo de esta materia; hallándose espuestos todos los argumentos de los contrarios con la lealtad y fuerza que acostumbra, y contestados satisfactoriamente con la lucidez que es natural á este privilegiado escritor. Nada puede estractarse de ello; por eso omitimos insertar algun párrafo, y tenemos que reducirnos á llamar sobre él la atencion.

Despues infiere:

«Que es lícito resistir con la fuerza á un poder ilegítimo. La religion católica no prescribe la obediencia á los gobiernos de mero hecho; porque en el órden moral el mero hecho es nada.»

«Mas cuando el poder es legítimo en sí, pero tiránico su ejercicio, ¿es verdad que nuestra religion prohibe en todos los casos la resistencia física, de suerte que el deber de la no resistencia sea uno de los dogmas? ¿En ningun supuesto, por ningun motivo podrá ser lícita la insurreccion?»

El Concilio de Constanza se ocupó de esta cuestion, y determinó que un particular lícitamente no tiene derecho de matar al tirano por autoridad propia; pero esto no es favorable á la tiranía.

«La libertad de los pueblos no debe fundarse en el horrible derecho del asesinato; la defensa de los fueros de la sociedad no se ha de encomendar al puñal del frenético.»

Digitized by Google

«La Iglesia Católica haciendo esta solemne declaracion, ha dispensado á la humanidad un inmenso beneficio. La muerte violenta del que ejerce el supremo poder suele acarrear trastornos y efusion de sangre, provoca medidas de suspicaz precaucion que degeneran fácilmente en tiránicas, resultando que un crímen que se funda en el escesivo ódio á la tiranía, contribuye á establecerla mas arbitraria y cruda.»

«Es digno de notarse que en las constituciones modernas salidas del seno de las revoluciones, se ha tributado sin pensarlo, un solemne homenage á la máxima católica; en ellas se declara la persona del monarca sagrada é inviolable. ¿Qué significa esto, sino la necesidad de ponerla bajo impenetrable salvaguardia? Achacábais á la Iglesia el haber escudado la persona de los reyes, y vosotros la declarais inviolable; os burlábais de la ceremonia de la consagracion del rey, y vosotros le declarais sagrado. En los dogmas de la Iglesia debian de estar entrañados junto con eterna verdad, principios de bien alta política, cuando vosotros os habeis visto precisados á imitarlo; solo que habeis presentado como obra de la voluntad de los hombres, lo que ella mostraba como obra de Dios.»

Pero si el poder supremo abusa escandalosamente de sus facultades, si las estiende mas allá de los límites debidos, si conculca las leyes fundamentales, persigue la religion, corrompe la moral, ultraja el decoro público, menoscaba el honor de los ciudadanos, exige contribuciones ilegales y desmesuradas, viola el derecho de propiedad, enagena el patrimonio de la nacion, desmembra las provincias, llevando sus pueblos á la ignominia y á la muerte, ¿tambien en este caso prescribe el Catolicismo obediencia? ¿tambien veda el resistir? ¿tambien obliga á los súbditos á mantenerse quietos y tranquilos como corderos entregados á las garras de bestia feroz? ¿Ni en los particulares, ni en las corporaciones principales, ni en las clases mas distinguidas, ni en el cuerpo total de la repùblica, en ninguna parte podrá encontrarse el derecho de oponerse, de resistir, despues de haber agotado todos los medios suaves, de representacion, de consejo, de aviso, de súplica? ¿Tambien en casos tan desastrosos, la Iglesia ca-

Digitized by Google

tólica deja á los pueblos sin esperanza, á los tiranos sin freno? En tales estremos, gravísimos teólogos opinan que es lícita la resistencia; pero los dogmas de la Iglesia no descienden á estos casos; ella se ha abstenido de condenar ninguna de las opuestas doctrinas; en tan apuradas circunstancias, la no resistencia no es un dogma. Jamás la Iglesia ha enseñado tal doctrina; quien sostenga lo contrario, que nos muestre una decision conciliar ó pontificia que lo acredite.»

Lamennais, fundado en estas ideas, ha dicho que condenarle á él, es condenar la doctrina de Santo Tomás en estas materias; Balmes presenta el parangon de las ideas de uno y otro en breves palabras; pero las suficientes para comprender la notable diferencia que existe entre el sacerdote apóstata y el santo doctor.

Los protestantes y los filósofos inculpan á los católicos por esta doctrina; asi como los atacan cuando resisten á las ideas revolucionarias, tildándoles de sostenedores de la tiranía. Balmes hace notar la constancia con que los enemigos del Catolicismo le combaten y la inconsecuencia de sus argumentos en este brillante párrafo.

«¿Quereis descifrado el enigma? Hélo aquí en pocas palabras. Cuando los reyes son poderosos, cuando reinan seguros sobre sus tronos, cuando la Providencia retiene encadenadas las tempestades y el monarca levanta al cielo su frente orgullosa, y manda á los pueblos con ademan altivo, la Iglesia católica no le adula: «eres polvo, le dice, y »al polvo volverás; el poder no se te ha dado para destruir, »sino para edificar; tus facultades son muchas, pero no ca»recen de límites; Dios es tu juez como del mas ínfimo de »tus vasallos.» Entonces la Iglesia es tachada de insolencia, y si algunos teólogos se atreven á desentrañar el origen del poder civil, señalar con generosa libertad los

Digitized by Google

deberes á que está sujeto, y escribir sobre el derecho público con prudencia, pero sin servilismo, los católicos son sediciosos. Estalla la tempestad, los tronos caen, la revolucion manda, derrama á torrentes la sangre de los pueblos, troncha cabezas augustas, todo en nombre de la libertad; la Iglesia dice, «esto no es libertad, esta es una »série de crímenes; jamás la fraternidad y la igualdad por »mí enseñadas, fueron vuestras orgías y guillotinas.» Entonces la Iglesia es vil lisongera, y en sus palabras y en sus hechos se ha revelado indudablemente que el sumo pontificado era el áncora mas segura de los déspotas, se ha probado que la curia romana se habia comprometido en el pacto nefando.»

Examinados los tres puntos capitales relativos al poder, y visto el modo con que por los católicos se han planteado, la cuestion debe llevarse á presentar en paralelo la doctrina protestante con la católica.

«¿Qué es lo que hay de verdadero ó falso, de exacto ó inexacto en la asercion que enlaza el Protestantismo con la libertad? ¿Qué nos dicen sobre esto la historia y la filosofía? ¿El Protestantismo hizo adelantar á los pueblos, contribuyendo al establecimiento y desarrollo de las formas libres?»

Fijada asi la cuestion, se detiene á observar el estado de Europa á fines del siglo XV y principios del XVI, con aquella penetracion admirable que le hace presentar á sus lectores un cuadro donde se ve la animacion de la sociedad, y de cuya verosimilitud tenemos casi certeza, porque la parte que nos es desconocida de aquellos tiempos está acorde con la que conocemos por la historia.

El grande movimiento que á la sazon se advertia era dependiente de «entrar en el orden civil la masa total de los

Digitized by Google

hombres, resultado necesario del desaparecimiento de la esclavitud, y de la agonía en que estaba el feudalismo; el carácter mismo de la civilizacion con la que todo marchaba junto y de frente, y por fin la existencia de un medio que aumentaba incesantemente la estension y velocidad, cual era la imprenta.

El problema que se presentaba consistia en dirigir este movimiento al bien, apartando los inconvenientes opuestos á su deseo, que era conciliar estas tres cosas, *inteligencia, moralidad, felicidad.*

Para llevarlo á cabo se presentaba otro problema, el de las formas políticas. Monarquía, aristocracia, democrácia, estos tres poderes se disputaban la direccion y el mando de la sociedad, sin que ninguno predominára.

«Por cierto que no eran enteramente iguales, ni en fuerzas, ni en medios de accion, ni en inteligencia para aplicarlos; pero todos eran respetables; todos tenian pretensiones de alcanzar predominio mas ó menos decisivo; ninguno carecia de probabilidades de triunfo.»

«Tiéndase la vista por toda Europa, y no se verá un solo pais en que no se verifique el mismo hecho: en España, en Francia, en Inglaterra, en Alemania, ora bajo el nombre de Córtes, ora de Estados generales, ora de Parlamentos ó Dietas; por todas partes lo mismo; con sólas aquellas modificaciones que no podian menos de llevar consigo las circunstancias de cada pais. Lo que hay aquí de muy notable es, que si se verifica alguna escepcion es en favor de la libertad; y ¡cosa singular! esto sucede cabalmente en Italia; es decir, allí donde se habia sentido mas de cerca la influencia pontificia.»

La palabra *Monarquía* espresaba desde la antigüedad «el mando supremo de la sociedad, puesto en manos de un solo hombre, obligado empero á ejercerle conforme á razon y á justicia.»

Digitized by Google

«¿En esa idea de monarquía se encerraba algo de despotismo? ¿algo que sujetara al hombre á la mera voluntad de otro hombre, prescindiendo de las leyes eternas de la rajon y de la justicia? eso no; entonces volvemos á encontrar un horizonte claro y despejado, donde los objetos se presentan con lucidez, sin sombra que los ofusque ni anuble. La respuesta de todos los escritores es terminante: el mando ha de ser conforme á razon y á justicia, lo demas es tiranía.»

«La *aristocracia* en cuanto espresa las clases privilegiadas comprendia dos muy distintas en orígen y naturaleza: nobleza y clero. Una y otra abundaban de poder y riquezas, ambas se levantaban muy alto sobre el pueblo y eran ruedas de muchísima importancia en la máquina política. Habia no obstante entre las dos una diferencia muy notable, cual es, que el principal cimiento de la grandeza y poder del clero eran las ideas religiosas; ideas que circulaban por toda la sociedad, que la animaban, le daban vida, y que por tanto aseguraban por mucho tiempo la preponderancia de los eclesiásticos; cuando el grandor é influencia de los nobles estribaba solamente en un hecho necesariamente pasagero, á saber, la organizacion social de aquella época; organizacion que sufria ya entonces modificaciones profundas, pues que la sociedad se iba desembarazando á toda prisa de las ligaduras del feudalismo.»

La monarquia era una necesidad para los pueblos de Europa, y por eso prevalecia sobre todos sus adversarios y sobrevivia á todos los contratiempos. El clero por ser representante del principio religioso, era tambien una necesidad. La nobleza, pues, no podia compararse con la monarquía y el clero.

«Se me objetará tal vez que la existencia de una clase intermedia entre el monarca y el pueblo, es una verdadera necesidad reconocida por todos los publicistas, y fundada en la misma naturaleza de las cosas».....«No niego la necesidad de una clase intermedia; solo afirmo que la nobleza antigua, tal como era, no entrañaba elementos que ase-

Digitized by Google

gurasen su conservacion, pues que podia ser reemplazada por otra, como en efecto lo ha sido.»

«No podia suceder lo mismo con respecto al clero. Despojado de sus bienes, cercenados ó abolidos sus privilegios, todavía le quedaba el ministerio religioso. Este nadie lo ejercia sino él; lo que bastaba para asegurarle poderosa influencia, á pesar de todos los vaivenes y trastornos.»

En los siglos anteriores al XVI, la *democracia* ocupa un lugar muy insignificante en las teorias políticas; pero desde esta época y á beneficio de las ideas cristianas «vemos reconocidos y asentados todos aquellos principios sobre los cuales debian fundarse las leyes y las costumbres que habian de producir la libertad civil.»

«Una de las causas que mas impiden el desarrollo del elemento popular haciendo que el mayor número de los habitantes de un pais no salga nunca de un estado de abyeccion y servidumbre, es el régimen de las castas; pues que vinculándose en ellas los honores, riquezas y mando, y trasmitiéndose de padres á hijos estos privilegios, se levanta una barrera que separa á unos hombres de otros, y acaba por hacer considerar á los mas fuertes cual si pertenecieran á especie mas elevada.» Los que han aplicado al clero el nombre de casta, no sabian lo que significaba. En esta parte Guizot ha hecho cumplida justicia á la causa de la verdad.» En la leccion V, de su historia general sobre la civilizacion europea, ha tratado la cuestion con mucho juicio.

En ella el publicista francés viene á vindicar la Iglesia católica del esclusivismo con que se ha pretendido afearla, y ofrece á Balmes la oportunidad de hacer hermosas y profundas reflexiones sobre la benéfica in—

Digitized by Google

fluencia del catolicismo en el desarrollo de la civilizacion con respecto á las clases populares.

Balmes describe minuciosamente, en cuanto permite la naturaleza de su obra, los progresos de la industria á la que es debida la preponderancia de la democracia moderna sobre las clases aristocráticas; resultando que los paises mas católicos estaban muy adelantados en ella antes de la aparicion del Protestantismo; que las sociedades anseáticas, cuya influencia era tan poderosa, habian tomado por modelos los institutos religiosos, y que el *Establecimiento de los oficios de Paris*, que tanto contribuyó en Francia á dar vuelo á la industria, fue debido á un rey á quien la Iglesia venera sobre los altares. Llama ademas muy principalmente la atencion sobre la interesante circunstancia de ser los puntos donde la industria y el comercio prosperaron mas, y por consiguiente donde tuvo mayor desarrollo el elemento democrático, las repúblicas de Venecia, Florencia, Génova y Pisa, que por ser italianas recibian la influencia directa de la corte Romana. «No pretendo, dice Balmes, que este desarrollo se debiese á los Papas; pero al menos será preciso convenir en que los Papas no lo embarazaban.»

El autor dedica tambien un recuerdo á su pais y dice:

«Cataluña, sujeta á la sola influencia católica, se nos muestra tan activa, tan próspera, tan inteligente en industria y comercio, que pareceria increible su adelanto si no constara en documentos irrecusables. Al leer las *Memorias históricas sobre la marina, comercio y artes de la antigua ciudad de Barcelona*, de nuestro insigne Capmany, parece que uno se engrie de pertenecer á esa nacion catalana, cuyos antepasados se lanzaban tan briosamente á todo linage de

Digitized by Google

empresas, no consintiendo que otros les aventajasen en la carrera de la civilizacion y cultura.»

. . . . . .

«Algo habia en el Protestantismo que no lisongeaba á los demócratas de la época, cuando vemos que no pudo encontrar acogida en España ni en Italia, que eran á la sazon en los dos paises donde el pueblo disfrutaba mas libertad y mas derechos.»

La libertad política si algo significa de razonable es en cuanto por ella se adquiera la libertad civil. Sin embargo, las formas políticas han tomado grande importancia como medio, y de aquí el afan por los gobiernos mistos, constitucionales ó representativos. En este concepto dice ¿cuáles son las tendencias del Catolicismo y del Protestantismo?

«De propósito me he servido de la palabra, *tendencias*; porque es bien claro que el Catolicismo no tiene sobre este punto ningun dogma; nada determina sobre las ventajas de esta ó aquella forma de gobierno; el romano pontífice reconoce como á su hijo al católico que se sienta en los escaños de una asamblea americana, como al vasallo que recibe sumiso las órdenes de un poderoso monarca. Es demasiada la sabiduria que distingue á la religion católica, para que pudiera descender á semejante arena. Arrancando del mismo cielo, se estiende como la luz del sol sobre todas las cosas; á todas las ilumina y fecundiza, pero ella no se oscurece ni empaña. Su destino es encaminar al hombre al cielo, proporcionándole como de paso grandes bienes y consuelos en la tierra: muéstrale de contínuo las verdades eternas, dále saludables consejos en todos los negocios; pero en descendiendo á ciertas particularidades, no le obliga, no le estrecha. Le recuerda las secretas máximas de su moral, le advierte que no se desvie de ellas, y como que le dice á manera de tierna madre á su hijo, «con tal que no te apartes de lo que te he enseñado, obra »como mas conveniente te parezca.»

Las necesidades sociales y lo complicado de la orga-

Digitized by Google

nizacion de las naciones europeas, fueron causa de que en estas se desarrollase una irresistible tendenc ia hacia la monarquía, tendencia que nada ha perdido en estos tiempos en que ya ningun publicista duda de su necesidad.

«Hasta los paises en que se han arraigado mucho las ideas democráticas han tenido que modificarlas, y quizás falsearlas lo necesario, para poder conservar el trono, al que miran como la mas segura garantía de los grandes intereses de la sociedad.»

«Si se ha conocido y sentido en Europa la necesidad de un poder muy robusto, se ha tratado empero siempre de tomar aquellas medidas que pudieran reprimir y precaver sus almas.» En Asia «no se conoce otro medio de sustraerse de la opresion que degollar al soberano.» En Europa, no: En Europa se apela ahora y se ha apelado siempre, á los medios propios de la inteligencia: al planteo de instituciones, que de un modo estable y duradero pongan á cubierto á los pueblos de vejaciones y demasías. No es esto decir que tales esfuerzos no hayan costado torrentes de sangre, ni que se haya seguido el camino mas conducente; pero sí que el espíritu de la Europa, es el mismo que la ha guiado en todas materias, el de sustituir el derecho al hecho. El problema no es de hoy, existe desde la cuna de las sociedades europeas.»

«Este espíritu de libertad, este deseo de limitar el poder por medio de instituciones, no data, pues, de la época de los filósofos franceses; antes de ellos y aun mucho antes de la aparicion del Protestantismo, circulaba ya por las venas de los pueblos de Europa; la historia nos ha conservado de esta verdad monumentos irrefragables.»

«Mirada la libertad política bajo este punto de vista, ¿debe acaso su origen á las ideas protestantes? ¿Tiene nada que agradecerles? ¿Tiene algo que echar en cara al Catolicismo? Yo abro los escritos de los autores católicos anteriores al Protestantismo, para ver qué es lo que pensaban sobre esta materia; y encuentro que veian claramente el problema que habia por resolver: yo es-

Digitized by Google

cudriño si puedo encontrar en ellos nada que contrariase el movimiento del mundo, nada que se oponga á la dignidad ni que menoscabe los derechos del hombre, nada que tenga afinidad con el despotismo, con la tiranía; y los encuentro llenos de interés por la ilustracion y progreso de la humanidad, rebosando de sentimientos nobles y generosos, llenos de celo por la felicidad del mayor número; y noto que levanta la indignacion su pecho al solo mentar el nombre de tiranía ni despotismo. Abro los fastos de la historia, examino las ideas y costumbres de los pueblos, las instituciones dominantes; y veo por todas partes *fueros*, *privilegios*, *libertades*, *córtes*, *estados generales*. *municipalidades*, *jurados*. Véolo con cierta informe confusion, pero lo veo; y no estraño que no se presente con regularidad, porque es un nuevo mundo que acaba de salir del caos. Pregunto si el monarca tiene facultad de formar las leyes por sí solo; y en esto, como es natural, encuentro variedad, incertidumbre, confusion; pero observo que las asambleas que representan las varias clases de la nacion, toman parte en la formacion de esas leyes: pregunto si tienen intervencion en los grandes negocios del estado, y encuentro consignado en códigos que se las debe consultar en los asuntos de mas gravedad é importacia, y hallo que muy á menudo lo verifican asi los monarcas: pregunto si esas asambleas tienen algunas garantías de su existencia é influjo, y los códigos me muestran testos terminantes, y cien y cien hechos vienen á recordarme el arraigo de estas instituciones en los hábitos y costumbres de los pueblos.»

«¿Y qué religion era entonces la dominante? El Catolicismo. ¿Eran muy apegados á la religion los pueblos? Tanto, que el espíritu religioso lo señoreaba todo. ¿Tenia el clero mucha influencia? Muy grande. ¿Cuál era el poder de los papas? Inmenso. ¿Dónde estan las gestiones del clero para acrecentar las facultades de los reyes á espensas de los pueblos? ¿dónde los decretos pontificios contra estas ó aquellas formas? ¿dónde las medidas y las trazas de los papas para menoscabar ningun derecho legítimo? Entonces me digo con indignacion: si bajo la influencia del Catolicismo salia del caos la Europa, si la civilizacion marchaba con rápido y acertado paso, si el gran problema de las for-

Digitized by Google

mas, políticas ocupaba ya á los sábios, si las cuestiones sobre las costumbres y las leyes empezaban á resolverse en sentido favorable á la libertad; si mientras era muy grande aun temporalmente la influencia del clero, si mientras era colosal en todos sentidos el poderio de los papas, se verificaba todo esto; si cuando hubiera bastado una palabra del pontífice contra una forma popular para herirla de muerte, las libres se desenvolvian rápidamente; ¿dónde está la tendencia de la religion católica á esclavizar á los pueblos? ¿dónde esa impía alianza de los reyes y de los papas para oprimir y vejar, para entronizar el feroz despotismo, y gozarse á su sombra con los infortunios y las lágrimas de la humanidad? Cuando los papas tenian desavenencias con algunos reinos, ¿eran por lo comun con los príncipes ó con los pueblos? Cuando habia que decidirse contra la tiranía, ó contra la opresion de alguna clase ¿quién habia que levantase voz mas alta y robusta que el pontífice romano? ¿No son los papas quienes, como confiesa Voltaire, «han contenido á los soberanos, *protegido* »*á los pueblos*, terminado querellas temporales con una »sábia intervencion, advertido á los reyes y á los pueblos »de sus deberes, y lanzado anatemas contra los grandes »atentados que no habian podido prevenir?»

«¿No es bien notable que la bula *In cœna Domini*, esa bula que tanto ruido metió, contenga en su artículo V una excomunion contra «los que estableciesen en sus tierras »nuevos impuestos, ó aumentasen los antiguos, fuera de »los casos señalados por el derecho?»

Qué magnífico capítulo! Cuánto sentimos no poderle insertar íntegro con todas las reflexiones que sirven á darle unidad y enlace! En este capítulo está la mas brillante defensa del Catolicismo, respecto á las cuestiones políticas, legislativas y sociales!

«El espíritu de deliberacion tan comun hasta en aquellas épocas en que formaba singular contraste con la inclinacion á medios violentos, provenia en buena parte del ejemplo que por tantos siglos habia estado dando la Iglesia católi-

Digitized by Google

ca..... «En España la mayor parte de los concilios de Toledo eran al propio tiempo congresos nacionales, donde al paso que la autoridad episcopal llenaba sus funciones, vigilando sobre la pureza del dogma y atendiendo á las necesidades de la disciplina, tratábanse de acuerdo con la potestad secular los grandes negocios del estado, y se formaban aquellas leyes que cautivan todavia la admiracion de los observadores modernos.»

«No es el ánimo del autor formar ingeniosos paralelos y buscar semejanzas que no existen, porque comprende muy bien las diferencias capitales que hay entre unas y otras asambleas «pues de ninguna manera pueden equipararse hombres que tienen sus poderes de un nombramiento popular con aquellos á quienes *El Espíritu Santo ha puesto para regir la Iglesia de Dios*; ni el monarca que tiene sus derechos á la corona en fuerza de las leyes fundamentales de la nacion, con aquella *Piedra* sobre la cual está edificada la Iglesia de Jesucristo» sino que solo se propone manifestar «la influencia que sobre las leyes y costumbres políticas debieron de tener las lecciones de prudencia y madurez que por tantos siglos estuvo dando la Iglesia.»

«Ya miremos las historias de las naciones antiguas, ya de las modernas, veremos que en todas las asambleas deliberantes toman su asiento solamente aquellos que tienen este derecho consignado en las leyes. Pero eso de llamar al sabio solo porque es sabio, ese tributo pagado al mérito, esa proclamacion solemne de que el arreglo del mundo pertenece á la inteligencia, eso lo ha hecho la Iglesia, y solo la Iglesia.»

¿Quién no ha reconocido con placer la lista de los sábios que sin ser obispos, figuraron en el concilio de Trento?»

«El nacimiento, las riquezas, nada significan en la Iglesia; ¿nó deslustras tu mérito con desarreglada conducta, y al propio tiempo brillas por tus talentos y saber? esto basta: eres un grande hombre: serás mirado con mucha consideracion, serás siempre tratado con respeto, serás escuchado con deferencia; y ya que tu cabeza salida en medio de la oscuridad, se ha presentado adornada con brillante aureola, no se desdeñarán de asentarse sobre ella ni la mitra, ni el capelo, ni la tiara. Lo diré en los términos del dia: la aristocracia del saber, debe mucho

Digitized by Google

de su importancia á las ideas y costumbres de la Iglesia.»

El engrandecimiento y predominio del trono eran necesarios:

«Porque «las sociedades despues de grandes disturbios y revueltas, vienen al fin á colocarse á la sombra de aquel poder que les ofrece mas seguridad y bienestar.» «Queda empero la dificultad si este engrandecimiento pasó de los límites convenientes; y aqui es donde han de encararse el Protestantismo y el Catolicismo para que se vea si alguno de ellos tuvo la culpa, quién fué y hasta qué punto.»

Dificil y delicada es la tarea, por lo que se han trastocado los nombres en estos últimos tiempos, y por la aversion que se profesan los partidos; pero BALMES la emprende contando con la templanza del lector para escuchar antes de juzgar. Prescinde de pronto si fué ó no ventajoso para la sociedad, el que el poder real quedase sin ningun freno, y dice:

«La palabra libertad es para muchos hombres una palabra de escándalo, así como el nombre de poder absoluto es para otros sinónimo de despotismo. ¿Y cuál es la libertad que los primeros rechazan con tanta fuerza? Ellos han visto pasar ante sus ojos la revolucion francesa cargada de injusticias, de espantosos crímenes y la han oido que apellidaba libertad; ellos han visto la revolucion española, con su griteria de muerte, con sus escesos de sangre, con sus injusticias, con su desprecio de todo lo que habian mirado siempre los españoles como mas venerable y sagrado; y sin embargo han oido tambien que esa revolucion apellidaba libertad. ¿Y qué habia de suceder? Lo que ha sucedido; que han unido á la idea de libertad la de toda clase de impiedades y crímenes, y que por consiguiente la han odiado, la han rechazado, la han combatido con las armas. En vano se ha dicho que antiguamente habia cortes; ellos han respondido que no eran como las de aho-

Digitized by Google

ra: en vano se ha recordado que en nuestras leyes estaba consignado el derecho que tenia la nacion de intervenir en la votacion de los impuestos; ellos han respondido que ya lo sabian, pero que los que lo hacen ahora no representaban á la nacion y que se valian de este título para esclavizar al pueblo y al monarca; en vano se ha opuesto, que en los grandes negocios del estado intervenian antiguamente los representantes de las varias clases, ellos han respondido: ¿qué clase del estado representais vosotros que degradais al monarca, insultais y perseguis á la nobleza, ultrajais y despojais al clero, y despreciais al pueblo, burlándoos de sus costumbres y creencias? ¿á quién representais vosotros? ¿cómo podeis representar á la nacion española cuando pisais su religion y sus leyes, provocais por todas partes la disolucion de la sociedad, y haceis correr torrentes de sangre? ¿Cómo podeis llamaros restauradores de nuestras leyes fundamentales, cuando nada encontramos en vosotros ni en vuestros actos, que esprese al verdadero español, cuando todas vuestras teorías, planes y proyectos, todos son mezquinas copias de libros estrangeros harto conocidos, cuando habreis olvidado hasta nuestra lengua? Yo ruego á los lectores que se tomen la pena de pasar los ojos por las colecciones de periódicos, sesiones de cortes, y de otros documentos que nos han quedado de las épocas de 1812 y 1820; que recuerden tambien lo que acabamos de presenciar; que revuelvan en seguida los monumentos de las épocas anteriores, nuestros códigos, nuestros libros, todo aquello en que puedan encontrar espresados el caracter, las ideas; las costumbres del pueblo español; y entonces que pongan la mano sobre su pecho, y sean cuales fueren sus opiniones, que digan á fuer de hombres honrados, si hallan ninguna semejanza entre lo antiguo y lo moderno; que digan si no advierten á primera vista la mas fuerte oposicion y contrariedad, si no encuentran que media entre las dos épocas un abismo y que si se habia de llenar, habia de hacerse, ¡ah! ¡dolor causa decirlo! habia de hacerse como se ha hecho, con montones de ruinas, de cenizas, de cadáveres, con torrentes de sangre.»

Digitized by Google

¿Quién tuvo la culpa de esta prepotencia del poder real?

«Por de pronto es bien reparable que el mayor acrecentamiento del poder real en Europa date cabalmente de la época del Protestantismo. En Inglaterra, desde Enrique VIII, prevaleció no diré la monarquia, sino un despotismo tan duro, que no bastaban á ocultar su destemplanza las vanas apariencias de formas impotentes. En Francia despues de la guerra de los hugonotes se presenta el poder real mas fuerte que nunca; en Suecia se entroniza Gustavo, y desde su tiempo los reyes ejercen un poder casi sin límites; en Dinamarca continúa y se fortalece la monarquía; en Alemania se crea el reino de Prusia, y prevalecen en general en las otras partes las formas absolutas; en Austria se levanta el imperio de Carlos V, con todo su poderío y esplendor; en Italia van desapareciendo las pequeñas repúblicas, y van entrando los pueblos con este ó aquel título, bajo el dominio de los príncipes; y en España caen en desuso las antiguas cortes de Castilla, Aragon, Valencia y Cataluña; es decir, que lejos de ver que con la aparicion del Protestantismo dieran los pueblos ningun paso hacia las formas representativas, notamos muy al contrario, que se encaminan rápidamente hacia el gobierno absoluto. Este hecho es cierto, incontestable; tal vez no se ha reparado bastante en tan singular coincidencia, pero no deja por esto de exsistir; y de cierto que sugiere abundantes y delicadas reflexiones.»

«¿Esta coincidencia fué méramente casual? ¿Hubo entre el Protestantismo y el completo desarrollo y establecimiento de las formas absolutas alguna relacion secreta? Yo creo que sí;».....«Sí; la malhadada reforma torció el curso de las sociedades europeas, adulteró la civilizacion, creó necesidades que no existian, formó vacios que no pudo llenar; destruyó muchos elementos de bien; y por tanto cambió radicalmente las condiciones del problema político. Creo poder demostrarlo.»

¡Qué bello, qué espresivo, qué detallado y qué ésacto es el pasage que presenta en paralelo las dos de—

Digitized by Google

mocracias que existen en Europa! Los que al oir este nombre se asustan creyendo ver comprendido en él un conjunto de estravagancias y delirios, monstruosidades y crímenes, podrán convencerse de que si bien es cierto que hay una democracia en la cual se reunen todos esos vicios que alteran la sociedad, hay tambien otra noble, justa, razonada á la que puede cualquiera honrarse de pertenecer. ¡Cuántos caractéres señala en ambas!; pero ninguno tiene punto de contacto con la otra. Esta tarea parece facil cuando la vemos tan bien desempeñada; sin embargo es muy difícil verificarla en sus verdaderos límites. Balmes, empero, lo ha conseguido.

En Europa hay dos democracias, que semejantes en apariencia, tienen en realidad el orígen y el fin muy diferentes. La una estriba en la dignidad del hombre y en el derecho que le asiste de disfrutar de cierta libertad conforme á razon y á justicia. Con ideas mas ó menos claras sobre el orígen de la sociedad y del poder, conforma siempre en que este es para el bienestar comun y que si no encamina sus actos á tal fin, cae en tiranía. Este sentimiento se ha comunicado á las costumbres europeas de un modo indeleble y los monarcas mas absolutos no han podido dejar de satisfacerle. Asi es tambien palpable la distincion entre los gobiernos monárquicos absolutos y los despóticos.

«Esa limitacion del poder, ese círculo de razon y de justicia que ve siempre trazado en torno, y que ora solo tiene su garantía en las ideas y en las costumbres, ora en las formas políticas, trae principalmente su origen de las ideas que ha difundido el cristianismo. El ha dicho; «la razon y la justicia, la sabiduria y la virtud lo son todo; «la mera voluntad del hombre, su nacimiento, sus títulos,

Digitized by Google

»por sí solos, no son nada;» estas voces han penetrado desde el palacio de los reyes hasta la choza de los pobres; y cuando un pueblo entero se ha imbuido de semejantes ideas, el despotismo asiático se ha hecho imposible. Porque aun cuando no hayan existido formas políticas que limitasen el poder del monarca, este ha oido siempre resonar por todas partes una voz que le decia, «no somos tus «esclavos, somos tus súbditos; eres rey, pero eres hom«bre que como nosotros has de presentarte un dia delante «del supremo Juez; tu puedes hacer leyes, pero solo «para nuestro bien; tu puedes pedirnos tributos, pe«ro únicamente los necesarios para el bien comun; no «puedes juzgarnos por un capricho sino con arreglo á las «leyes; no puedes arrebatarnos nuestras propiedades, sin «ser mas culpable que un ladron comun; no puedes aten«tar contra nuestras vidas por solo tu voluntad, sin ser «un asesino; el poder que has recibido no es para tus co«modidades y regalos, no es para satisfacer tus pasiones, «sino únicamente para hacer nuestra dicha; tu eres una «persona consagrada, esclusivamente consagrada, al bien «público; si de esto te olvidas, eres un tirano.»

«Pero desgraciadamente al lado de ese espíritu de legítima independencia, de razonable libertad, al lado de esa democracia tan justa, tan noble y generosa, ha marchado siempre otra que ha formado con ella el mas vivo contraste, y le ha acarreado los mayores perjuicios, no dejándole que alcanzase lo que tan justamente pedia»....«Su dogma fundamental ha sido negar la autoridad, sea del órden que fuere, su empeño constante destruirla; y la recompensa que esperaba de sus trabajos, era sentarse sobre montones de escombros y ruinas, cebarse en la sangre de millares de víctimas, y mientras se repartian los despojos ensangrentados, entregarse á la insensata algazara de groseras orgías.»... En todas las páginas de la historia se halla atestiguada esta verdad con caractéres de sangre; felices nosotros si no hubiésemos tenido que esperimentarla!»

Esta democracia terrible encontró sus mas fervientes patronos entre los protestantes, y el resultado fué «la desaparicion de las instituciones políticas, en que tomaban parte en los negocios de estado las varias clases que le formaban» y como hay una ley que se realiza siempre en la

Digitized by Google

sociedad, que la anarquia conduce al despotismo, y el despotismo engendra la anarquía; «era natural que las generaciones futuras presenciaran grandes catástrofes, tales como la revolucion inglesa en el siglo XVI, y la francesa en el siglo XVIII.»

Y despues con la historia en la mano recorre las naciones europeas, y encuentra en el estravio y exageracion de las ideas el orígen de los gobiernos mas tiránicos, y concluye:

«Espanto causa el dar una ojeada por la Europa despues de haber aparecido el Protestantismo! Qué disolucion tan asombrosa! ¡Qué estravío de ideas! !Qué relajacion de costumbres! ¡Qué muchedumbre de sectas! ¡Cuánto encono en los ánimos! ¡Cuánto encarnizamiento y ferocidad! Disputas acaloradas, contiendas interminables, acusaciones, recriminaciones sin fin, disturbios, rebueltas, guerras intestinas, guerras estrangeras, batallas sangrientas, suplicios atroces; he aquí el cuadro que presentaba la Europa; he aquí los efectos de la manzana de discordia arrojada en medio de pueblos hermanos. ¿Y qué habia de resultar de esa confusion, de ese retroceso en que parecia la sociedad encaminarse de nuevo á los medios de violencia y á sustituir el hecho al derecho? Lo que habia de resultar era lo que resultó: que el instinto de conservacion mas fuerte que las pasiones y delirios de los hombres, habia de prevalecer, y habia de sugerir á la Europa el único medio que tenia de salvarse y era; que el poder real que á la sazon habia adquirido mucho auje y poderío, acabase de llegar á la cumbre; que alli se aislase, se separase enteramente del pueblo, impusiese silencio á las pasiones; lográndose con la fuerza de una institucion muy poderosa, lo que hubiera podido obtenerse con la acertada direccion de las ideas; neutralizándose con la robustez del cetro el impulso de destruccion que habia sufrido la sociedad.»

«Esto si bien se mira, está representado por lo acontecido en 1680 en Suecia, cuando se sometió enteramente á la libre voluntad de Carlos XI; en 1669 en Dinamarca,

Digitized by Google

cuando la nacion fatigada de anarquía, suplicó al rey Federico III, que se dignase declarar la monarquía hereditaria y absoluta, como en efecto lo hizo; en 1747 en Holanda, con la creacion del Stathouder hereditario; y si queremos ejemplares mas violentos podemos recordar el despotismo de Cromwell en Inglaterra en pos de tantas revoluciones, y el de Napoleon en Francia despues de la república.»

Con un profundo conocimiento de la filosofía de la historia, entra á pintar la lucha en que estaban los tres elementos, monarquía, aristocracia y democracia. La primera tenia mucha preponderancia, la segunda sufria sérios ataques del poder, la tercera no era suficiente por sí sola para alcanzar la victoria. La clase que era fuerte y poderosa por la influencia de los medios morales y por sus riquezas para debilitar el poder, era el clero.

«Y he aqui un yerro capital del Protestantismo: quebrantar entonces el poder del clero era apresurar la completa victoria de la monarquía absoluta, era dejar al pueblo sin apoyo, al monarca sin freno, á la aristocracia sin trabas, sin principio de vida: era impedir que pudieran combinarse sazonadamente los tres elementos monárquico, aristocrático y democrático para formar el gobierno templado, á que parecian dirigirse casi todas las naciones de Europa.»

Hace un cotejo exactísimo de las doctrinas políticas del siglo XVIII, con las de los modernos publicistas, y halla que lo que estos dicen haber adelantado es haber retrocedido á las doctrinas dominantes antes del Protestantismo. «El Rey, decian en el siglo XVIII, es naturalmente el enemigo del pueblo; su poder es necesario ó destruirle enteramente, ó al menos cercenarle y limitarle de tal manera, que se presente en la cima del

Digitized by Google

edificio social, con las manos atadas, y solo con la facultad de aprobar lo que sea del agrado de los representantes del pueblo. » *Es necesario un rey*, dice la escuela moderna; y merced á la influencia de la religion católica, todas las grandes naciones de Europa tenian un rey antes de la aparicion del Protestantismo: *el rey ha de ser mirado no como enemigo, sino como padre del pueblo;* y padre del pueblo se le apellidaba ya: *el poder del rey ha de ser grande*; y ese poder era grande tambien; *el rey ha de ser inviolable, su persona ha de ser sagrada*; y su persona era sagrada; y esta prerrogativa se la aseguraba de muy antiguo la Iglesia con una ceremonia solemne, augusta, la *consagracion.*

Ademas se ha comprendido la necesidad de conceder á los reyes el *veto absoluto*, y la de crear clases intermedias entre el trono y el pueblo; cosas que condenaba el siglo XVIII, pero que habia en Europa antes del Protestantismo. Lo que se llama ahora adelanto, pregunta con razon Balmes, ¿no merece mas bien el nombre de retroceso?

Lo que ha conseguido el Protestantismo, ha sido el que no sea *homogénea* la civilizacion moderna, á causa de las guerras, de los cismas y de las revoluciones, que se han sucedido durante tres siglos en Europa; contribuyendo á retrasar la comunicacion entre los pueblos europeos, y á que solo se lograse por medios materiales lo que se habria obtenido antes con los morales.

«El vapor se encamina á convertir la Europa en una gran ciudad; ¿quién tiene la culpa de que se hayan odiado, durante tres siglos, hombres que habian de hallarse un dia bajo un mismo techo? El estrecharse mucho antes los

Digitized by Google

corazones, ¿no hubiera anticipado el momento feliz en que pudieron estrecharse las manos?»

Para completar esta materia quiere resolver una dificultad. «En España dominó esclusivamente el Catolicismo, y á su lado prevaleció la monarquía absoluta, lo que indica que las doctrinas católicas son enemigas de la libertad política.» Advierte que es preciso no confundir la *casualidad* con la *coincidencia*, y prueba de ello es que en Dinamarca, en Suecia y en Alemania se estableció y arraigó el absolutismo al lado de la reforma; lo que basta para manifestar que se puede fiar muy poco de coincidencias, pues que militando la misma razon en un caso que en otro, tendríamos tambien probado que el Protestantismo conduce á la monarquía absoluta.

Entra en el exámen de las causas que contribuyeron á la ruina de las instituciones libres en España; y sin dar demasiada importancia á la sagacidad de los monarcas, ni á la guerra de las comunidades, se fija en las siguientes:

«1.ª El desarrollo prematuro y escesivamente lato de esas mismas instituciones; 2.ª el haberse formado la nacion española de miembros tan heterogéneos, y que tenian todos instituciones muy populares: 3.ª el haberse asentado el mando en el centro de las provincias donde eran menos ámplias dichas formas, y mas dominante el poder de los reyes; 4.ª la escesiva abundancia de riquezas, de poderío, y de gloria de que se vió rodeado el pueblo español, y que le adormecieron en brazos de su dicha; 5.ª la posicion militar y conquistadora en que se encontraron los monarcas españoles; posicion que cabalmente se halló en todo su auge y esplendor, en los tiempos críticos en que debia decidirse la contienda.»

Digitized by Google

Sentimos no insertar los brillantes comentarios de estas proposiciones, porque en ellos está comprendida á grandes rasgos toda la historia de la época á que se refiere la cuestion; y hay en el desempeño tal abundancia de datos, tal fidelidad en las noticias, tal lógica en las razones, que se vé con suma naturalidad resuelto el problema que se proponia averiguar: las causas porque en España se habian perdido las instituciones libres. Pero de todo este capítulo se desprende una reflexion que halaga el orgullo nacional, y es que si la España perdió estas instituciones, fue porque era necesario el sacrificio de los derechos populares, para que no fuese perdida la suma de grandeza que en aquella sazon habia en nuestro pais, el mas rico y poderoso de Europa.

A pesar de lo que ha dicho en comprobacion de que el Catolicismo no era opresor, aun se detiene á hacerlo mas palpable dando una ojeada á la situacion de Europa antes del Protestantismo, probando que este torció la civilizacion. Presenta en un cuadro el desarrollo debido á la influencia del Catolicismo desde el siglo XI al XVI, y en él se vé su grande conocimiento de la historia de aquella época recopilado en unas cuantas páginas brillantes, elocuentes, profundamente filosóficas, y cuya exacta apreciacion respecto á los hechos se deduce del órden lógico que reina en ellas.

En seguida trata del gran servicio que los protestantes dicen haber hecho, quebrantando el poder de los papas: examina este poder en la parte temporal, en su carácter, orígen y efectos, cuyo juicio se halla brillantemente resumido en estas líneas con que concluye la cuestion.

Digitized by Google

«Es preciso decirlo en alta voz para que se oiga; es necesario repetirlo una y mil veces, para que no se olvide: no se respetan los límites que no existen, no se usurpa el poder cuando se crea, no se violan las leyes cuando se forman, no se inducen perturbaciones en la sociedad, cuando se desembrolla el caos que la envuelve. Esto hizo la Iglesia, esto hicieron los papas.»

El último capítulo que dedica á la cuestion política, que ha examinado en todas sus fases, es digno de todo el tratado.

Como recapitulacion de cuanto lleva sentado, dice:

«El divorcio irrevocable que se ha querido suponer entre la unidad en la fe y la libertad política es una invencion de la filosofia irreligiosa del pasado siglo.....»

«Con religion, con moral, pueden marchar bien todas las formas de gobierno; sin ellas ninguna... La monarquía pura si no es religiosa no es apetecible: la irreligion como de suyo es inmoral, tiende naturalmente á la injusticia, y por consiguiente á la tirania. Si llega á sentarse en un trono absoluto ó señorea el ánimo de quien le ocupa, sus facultades no tienen límites; y yo no conozco cosa mas horrible que la omnipotencia de la impiedad.....»

«Creo haber demostrado que la Iglesia no se ha opuesto al legítimo desarrollo de ninguna forma política; que ha tomado bajo su proteccion á todos los gobiernos, y que por consiguiente es una calumnia cuanto se ha dicho, de que era naturalmente enemiga de las instituciones populares.»

Fijándose en estas reflexiones y con el esquisito gusto que tiene para elegir citas, llama la atencion sobre un interesante pasage en forma de diálogo, de San Agustin, en que viene á establecer: que las formas de gobierno populares serán buenas si el pueblo es morigerado y concienzudo; mas si fuese corrompido, será

Digitized by Google

precisa la aristocracia reducida á muy pocos, ó la monarquía pura.

Y concluye de esta manera.

«El siglo marcha, es verdad; pero vosotros ni nosotros sabemos donde vá. Una cosa sabemos los católicos, y para esto no necesitamos ser profetas; que con hombres malos no se puede formar una sociedad buena; que los hombres inmorales son malos; que faltando la religion, la moral carece de basa. Firmes en nuestras creencias os dejaremos que andeis ensayando varias formas, buscando paliativos al mal, y engañando al enfermo con palabras lisongeras; sus frecuentes convulsiones y su contínuo malestar, revelan vuestra impotencia; y dichoso él si conserva este desasosiego, indicio seguro de que todavía no habeis conquistado plenamente su confianza.»

La falsa reforma no contribuyó en nada á la perfeccion del individuo, ni de la sociedad; de lo que se infiere naturalmente que nada le debe tampoco el desarrollo de la inteligencia. Pero no temiendo el Catolicismo el parangon con el Protestantismo sobre las ventajas que este proporcionó á los varios ramos del saber humano, Balmes entra en esta discusion.

Uno de los principios fundamentales del Catolicismo y de sus caracteres distintivos, es la sujecion del entendimiento á la autoridad en materia de fe. Este es el punto contra que se han dirigido siempre y se dirigen todavía, los ataques de los protestantes, y el que Balmes tan atinadamente defiende, citando algunos de los mas profundos pensadores que han escrito sobre la divinidad sin encontrar traba alguna á su entendimiento.

«¿Temeis ahogaros de estrechez, al divagar por la inmensidad? ¿Faltó anchuroso campo al genio de Descartes,

Digitized by Google

Gasendo y Malebranche? ¿Quejáronse nunca de que su entendimiento se hallaba limitado, aprisionado? ¿Ni cómo podian hacerlo, cuando no solo ellos, sino cuantos sábios modernos han tratado de la Divinidad, no pueden menos de reconocer que deben al cristianismo los mas altos y sublimes pensamientos con que han enriquecido las páginas de sus escritos? Cuando nos hablan de la Divinidad los antiguos filósofos, se quedan á una distancia inmensa del menor de nuestros teólogos y metafísicos; el mismo Platon ¿qué será si le comparamos con Granada, Fray Luis de Leon, Fenelon ó Bossuet? Antes de aparecer sobre la tierra el cristianismo, antes que la fe de la Cátedra de san Pedro se hubiese apoderado del mundo, borradas como estaban las primitivas nociones sobre la Divinidad, la inteligencia humana divagaba á merced de mil errores y monstruosidades; y sintiendo la necesidad de un Dios, ponia en su lugar las creaciones de la fantasia. Pero desde que apareció aquel inefable resplandor, que descendiendo del seno del Padre de las luces alumbra toda la tierra, han quedado las ideas sobre la Divinidad, tan fijas, tan claras, tan sencillas, y al mismo tiempo tan grandes y sublimes, que han ensanchado la razon humana, han levantado el velo que cubria el orígen del universo, han señalado cuál era su destino, y dado la llave para la aplicacion de tantos prodigios como vé el hombre en sí mismo y en cuanto le rodea.»

Los protestantes sintieron la fuerza de esta verdad y respetaron la idea de Dios. No podia ser de otra manera, dice Balmes con una sencillez en las espresiones tan bella, como profundo es el pensamiento que encierran; «el Dios de los católicos era sobrado grande para que pudiera ser sustituido por otro.»

«Tampoco alcanzo, prosigue, cómo puede el Catolicismo cortar el vuelo á la inteligencia en lo que tiene relacion con el estudio del hombre.» «Los filósofos se han dividido en dos escuelas: materialistas y espiritualistas.» La Iglesia católica mezclando en la contienda su voz ha dicho: «El alma del hombre no es corpórea, es un espíritu; quien

Digitized by Google

« quiera ser católico no puede ser materialista. » Pero preguntadle á la Iglesia, cuál es el sistema con que deban esplicarse las ideas, las sensaciones, los actos de voluntad, los sentimientos del hombre ; preguntádselo, y os responderá, que quedais en plena libertad de pensar sobre esto lo que os pareciese mas razonable : el dogma no desciende a las cuestiones particulares que pertenecen á aquel mundo que entregára Dios á las disputas de los hombres.»

«Antes de la luz del Evangelio estaban las escuelas de los filósofos en las tinieblas de la mas profunda ignorancia sobre nuestro orígen y destino ; ninguno de ellos sabia cómo esplicar esas monstruosas contradicciones que en el hombre se notan : ninguno de ellos atinaba á señalar la causa de esa informe mezcla de grandor y de pequeñez, de bondad y de malicia, de saber y de ignorancia, de elevacion y de bajeza. Vino la religion y dijo : «el hombre es »obra de Dios ; su destino es unirse á Dios para siempre; »la tierra es para él un destierro ; no es tal ahora como »salió de las manos del Criador ; todo el linage humano »sufre las consecuencias de una gran caida ;» y yo emplazo á todos los filósofos antiguos y modernos, para que me muestren cómo en la obligacion de creer todo esto se encierra algo que se oponga á los progresos de la verdadera filosofia.»

«Y ¡qué gran ventaja es tener un polo al rededor del cual como punto seguro y fijo, pueda girar el entendimiento!.....»

«Aqui está la razon de la inmensa ventaja que llevan en estas materias los filósofos modernos á los antiguos ; estos marchaban en tinieblas, á tientas; aquellos caminan precedidos de brillante luz, con paso firme y seguro en derechura al objeto. No importa que digan tan á menudo que prescinden de la revelacion ; no importa que á veces la miren con desvío ó quizás la combatan abiertamente: aun en este caso la religion los alumbra, ella guia con frecuencia sus pasos, porque no pueden olvidar mil y mil ideas luminosas tomadas de la religion ; ideas que han encontrado en los libros, aprendidos en los catecismos, chupado con la leche; ideas que andan en boca de todos, que se han esparcido por todas partes, y que como un elemento vivificante y benéfico, impregnan por decirlo asi, la atmósfera

Digitized by Google

que respiramos. Cuando los modernos desechan la religion, llevan muy allá su ingratitud, porque al propio tiempo que la insultan se aprovechan de sus beneficios.»

«Si tal es la influencia del catolicismo, añade Balmes, con respecto á ciencias, que limitándose al orden puramente especulativo dan lugar á que campee con mayor libertad y lozania el ingenio del filósofo... ¿qué diremos si fijamos nuestra consideracion en las ciencias morales? Todos los filósofos juntos ¿qué han descubierto en moral que no se halle en el Evangelio? En pureza, en santidad, en elevacion ¿hay doctrina que se aventage á la enseñada por la religion católica? Preciso es en esta parte hacer justicia á los filósofos, aun á los mas enemigos de la religion cristiana: han atacado sus dogmas, se han burlado de su divinidad; pero en llegándose á tratar de la moral, la han respetado; no sé qué fuerza secreta los ha impelido á hacer una confesion que debia serles muy dolorosa: «sí, han dicho todos, no puede negarse, »su moral es escelente.»

En seguida hace algunas ligeras observaciones sobre los dogmas de la Encarnacion, de la Redencion, de la Gracia, de los Sacramentos; y prueba que la Iglesia ha dado mucha libertad para la discusion de los filósofos:

«Porque los sagrados dogmas de que es depositaria se hallan en region tan encumbrada que apenas puede encontrarse con ellos el hombre, que en sus investigaciones no quiera apartarse de los senderos de la verdadera filosofia.»

«Pero esta razon tan grande, y al propio tiempo tan débil, se hincha á veces en demasía, levanta con orgullo una frente altanera é insultante: en nombre de la libertad y de la independencia, pide el derecho de blasfemar de Dios, de negar al hombre su libre albedrio y al alma su espiritualidad, su inmortalidad, y la elevacion de su orígen y destinos; y entonces, sí, lo confesamos, y lo confesamos con noble orgullo, entonces la Iglesia levanta su voz, no para oprimir, no para tiranizar el entendimiento del hombre, sino para defender los derechos del Ser Su-

Digitized by Google

premo, y de la dignidad humana: entonces se opone con firmeza inflexible á esa libertad insensata, que consiste en el funesto derecho de decir todo linage de desvaríos. Esta libertad no la tenemos los católicos, pero tampoco la queremos; porque sabemos que tambien en estas materias, hay un linde sagrado que distingue entre la libertad y la licencia. Dichosa esclavitud, por la cual quedamos privados de ser ateos ó materialistas, de dudar que nuestra alma viene de Dios, y se dirige á Dios; de que en pos de los sufrimientos que agovian en esta vida al infortunado mortal, hay preparada por los méritos de un Hombre-Dios, otra vida eternamente feliz.»

Estas brillantes cristianas reflexiones dejan fuera de duda la falsedad con que se ataca á la Iglesia de esclavizar el entendimiento. Para completar la cuestion, pasa al exámen histórico de la influencia del Catolicismo en el desarrollo del entendimiento humano; y haciéndose cargo de las opiniones de Mr. Guizot sobre este asunto, entra en polémica con el publicista francés, respecto á la parte que tuvieron en entablar la lucha entre el clero y los defensores del libre pensamiento, Juan Erigene, Roscelin y Abelardo. No seguiremos á nuestro ilustre autor en esta interesante discusion, porque tratándose de una polémica, aconsejan la buena fe y la imparcialidad presentar los argumentos de los contrincantes, y esto es difícil para limitarlo á cortas líneas: baste decir, que el dominio que Balmes tiene sobre la historia, le hace caminar en la contienda con mucha seguridad, probando con argumentos incontestables las faltas cronológicas, los errores lógicos y el deseo de ofuscar entendimientos poco versados en la historia de las ciencias, del escritor francés. Por todos estos motivos es muy interesante el capítulo á que nos referimos.

Digitized by Google

Pero aun se detiene un poco en el estudio de los siglos XI y XII, en que se ha fijado la polémica para observar la marcha del espíritu humano.

«Se ha dicho que el desarrollo del entendimiento habia sido en Europa enteramente teológico'; esto es verdad y verdad necesaria...» «En Europa el elemento preponderante era la religion: se la oye, se la vé, se la encuentra en todos los objetos; sin ella no se descubre en ningun punto un principio de accion y de vida; y asi era preciso que todas las facultades del europeo se desenvolviesen en un sentido religioso. Si bien se observa, ni era solo el entendimiento el que presentaba este caracter; era tambien el corazon, hasta las pasiones, todo el hombre moral; de suerte que así como no se puede dar un paso en ninguna direccion de Europa sin tropezar con algun monumento religioso, tampoco se puede examinar ninguna facultad del europeo sin encontrar la huella de la religion.»

«Lo que sucedia en el individuo se verificaba tambien en la familia y en la sociedad; la religion era igualmente dueña de estos que de aquel....» y prueba con la historia «que ninguna sociedad adelantó por el camino de la civilizacion, á no ser bajo la direccion é impulso de los principios religiosos,» porque en medio de las lamentables aberraciones que se han visto en los pueblos antiguos y se ven en los no iluminados por el cristianismo «hay siempre alguna luz; luz que por poco que brille, por pálidos y endebles que sean sus rayos, vale incomparablemente mas que las densas tinieblas del ateismo.»

Reconoce una diferencia notable en el desarrollo intelectual de los pueblos antiguos, y de los europeos. «En los antiguos se desplegó primero la imaginacion que el entendimiento; y entre los europeos se desplegó prime-

Digitized by Google

ro el entendimiento que la imaginacion. En aquellos lo primero que se encuentra es la poesía; en estos al contrario, lo primero que hallamos es la dialéctica y la metafísica. »

Interesantes y altamente razonadas son las páginas que Balmes dedica al exámen de estas diferencias, haciendo uso segun su costumbre, de la filosofía y de la historia para que sus proposiciones tengan la necesaria solidez; y empleando con abundancia esos recursos inagotables á su imaginacion y talento para describir y manifestar las situaciones de los pueblos y de las épocas; sin que la infinidad de veces que tiene que recurrir á este medio, ora para pintar el estado religioso, filosófico, social de los pueblos, ora para presentar los paralelos que ofrecen los sistemas, haga que nunca tengan unos con otros ningun punto de semejanza, ningun contacto en que pudiera verse repeticion de las ideas: todos ellos son diferentes, y todos bellos.

Los pueblos antiguos pasaron por la infancia; y en la niñez abundan la sensaciones, y hay escasez de ideas. Los europeos estaban formados por la mezcla de sociedades, jóvenes con decrépitos; y en este caso hay abundancia de ideas.

«Si el entendimiento humano hubiera seguido en su desarrollo el camino por el cual le guiaba la Iglesia, se habria adelantado la civilizacion europea cuando menos dos siglos; el siglo XIV hubiera podido ser el XVI. Para convencerse de esta verdad, no hay mas que comparar escritos con escritos, hombres con hombres: los mas adictos á la fe de la Iglesia, se levantaron á tal altura que dejaron muy atras á su siglo. Rosceliu tuvo por adversario á san Anselmo; este se mantuvo siempre sumiso á la autori-

Digitized by Google

dad, aquel le fue rebelde; y ¿quién podria comparar al sábio arzobispo de Cantorberi con el dialéctico de Compiegne?». . . . . .

«Y Abelardo, el mismo Abelardo, ¿puede acaso ponerse en parangon con su adversario católico, con san Bernardo? Ni como hombre ni como escritor, ¿qué es Abelardo comparado con el insigne abad de Claraval? Abelardo se empapa en todas las sutilezas de la escuela, se disipa en disputas ruidosas, se desvanece con los aplausos de sus discípulos alucinados por el talento y osadía del maestro, y mas todavía por la estravagancia científica dominante en aquel siglo: y sin embargo, ¿qué se han hecho sus obras? ¿quién las lee? ¿quién recurre á ellas para encontrar una página bien razonada, la descripcion de un grande suceso, algun cuadro de las costumbres de la época, es decir, nada de cuanto puede interesar á la ciencia ó á la historia? ¿Y quién es el hombre instruido que no haya buscado varias veces todo esto en los inmortales escritos de S. Bernardo?»

Y al nombrar á San Bernardo, Balmes se detiene á presentar en un hermosísimo pasage el juicio crítico del insigne abad de Claraval. ¡Qué páginas tan bellas! ¡qué elogio tan cumplido y razonado de este eminente escritor! En ellas está comprendida toda la vida del santo; pero con un laconismo que presenta mas terminantes y mas claras sus privilegiadas dotes. Nos es muy sensible no insertarlas, pero nos hemos alargado demasiado en toda esta obra; y para presentar alguna muestra de tal clase de escritos, creemos deber rendir este homenage al Santo doctor, de quien tan entusiasta admirador como fidelísimo discípulo se manifiesta Balmes, de Santo Tomás. Insertemos sin embargo préviamente uno de los párrafos relativos al santo abad.

«Leed las obras del santo abad de Claraval, y notareis desde luego que todas las facultades marchan, por decirlo

Digitized by Google

asi, hermanadas y de frente. ¿Buscais imaginacion? allí encontrareis hermosísimos cuadros, retratos fieles, magníficas pinturas ¿Buscais efectos? oiréisle insinuándose sagazmente en el corazon, hechizarle, sojuzgarle, dirigirle; ora amedrenta con saludable terror al pecador obstinado, trazando con enérgica pincelada lo formidable de la justicia de Dios y de su venganza perdurable; ora consuela y alienta al hombre abatido por las adversidades del mundo, por los ataques de sus pasiones, por los recuerdos de sus estravios, por un temor inmoderado de la justicia divina. ¿Quereis ternura? escuchadle en sus coloquios con Jesus, con María; escuchadle hablando de la Santísima Vírgen tan embelesante, que parece agotar todo cuanto sugerir pueden de mas hermoso y delicado, la esperanza y el amor. ¿Quereis fuego, quereis vehemencia, quereis aquel ímpetu irresistible que allana cuanto se le opone, que exalta el ánimo, que le saca fuera de sí, que le inflama del entusiasmo mas ardiente, que le arrebata por los mas difíciles senderos, y le lleva á las empresas mas heróicas? Vedle enardeciendo con su palabra de fuego á los pueblos, á los señores y á los reyes, sacarlos de sus habitaciones, armarlos, reunirlos en numerosos ejércitos y arrojarlos sobre el Asia para vengar el Santo Sepulcro. Este hombre estraordinario se halla en todos los lugares, se le oye por todas partes: esento de ambicion, tiene sin embargo, la principal influencia en los grandes negocios de Europa: ausente de la soledad y del retiro, se vé forzado á cada instante á salir de la oscuridad del claustro para asistir á los consejos de los príncipes y de los papas; nunca adula, nunca lisonjea, jamás hace traicion á la verdad, jamás disimula el sacro ardor que hierve en su corazon; y no obstante, es escuchado por do quiera con profundo respeto, y hace resonar su severa voz en la choza del pobre como en el palacio del monarca; amonesta con terrible austeridad al monge mas oscuro como al soberano pontífice.»

Hé aquí cómo anuncia la aparicion de santo Tomás.

«A principios del siglo XII estaba tan adelantado el mal, que no era liviana empresa el tratar de remediarle; y no es fácil atinar á qué estremo habrian llegado las cosas, y os males que en diferentes sentidos hubieran sobrevenido,

Digitized by Google

si la Providencia que no descuida jamás el órden físico ni moral del universo, no hubiera hecho nacer un genio estraordinario, que levantándose á inmensa altura sobre los hombres de su siglo, desembrollase el caos; y cercenando, añadiendo, ilustrando, clasificando, sacase de aquella indigesta mole un cuerpo de verdadera ciencia.»

«Los versados en la historia científica de aquellos tiempos, no tendrán dificultad en conocer que hablo de santo Tomás de Aquino.» . . . . . .

«¿Qué era la filosofía de su tiempo? La dialéctica, la metafísica, la moral, ¿á dónde hubieran ido á parar, en medio de la torpe mezcla de filosofía griega, filosofía árabe é ideas cristianas? Ya hemos visto lo que de sí empezaban á dar tamañas combinaciones, favorecidas por la grosera ignorancia que no permitia distinguir la verdadera naturaleza de las cosas, y fomentadas por el orgullo que pretendia saberlo ya todo; y sin embargo, el mal solo estaba en sus principios; á medida que se hubiera desarrollado, habria ofrecido síntomas mas alarmantes. Afortunadamente se presentó ese grande hombre; de un solo empuge hizo avanzar la ciencia en dos ó tres siglos: y ya que no pudo evitar el mal, al menos lo remedió: porque alcanzando una superioridad indisputable, hizo prevalecer por todas partes su método y doctrina, se constituyó como un centro de un gran sistema, al derredor del cual se vieron precisados á girar todos los escritores escolásticos; reprimiendo de esta manera un sin número de estravíos, que de otra suerte hubieran sido poco menos que inevitables. Halló las escuelas en la mas completa anarquía, y él estableció la dictadura. Dictadura sublime de que fue investido por su entendimiento de ángel; embellecido y realzado con su santidad eminente. Asi comprendo la mision de santo Tomás, asi la comprenderán cuantos se hayan ocupado en el estudio de sus obras, no contentándose con la rápida lectura de un artículo biográfico.»

«Y este hombre era católico, y es venerado sobre los altares en la Iglesia Católica; y sin embargo, su mente no se halló embarazada por la autoridad en materias de fe, y su espíritu campeó libremente por todos los ramos del saber, reuniendo tal estension y profundidad de conocimientos que parece un verdadero portento, atendida la época

Digitized by Google

en que vivió. Y es de advertir que en santo Tomás, apesar de ser su método tan escolástico, se nota no obstante lo mismo que hemos hecho observar ya con respecto á los escritores católicos que mas se distinguieron en aquellos siglos. Raciocina mucho, pero se conoce que desconfia de la razon, con aquella desconfianza cuerda que es señal inequívoca de verdadera sabiduría. Emplea las doctrinas de Aristóteles, pero se advierte que se hubiera valido menos de ellas y se habria ocupado mas en el análisis de los Santos Padres, si no hubiera seguido su idea capital, que era hacer servir para la defensa de la religion la filosofía de su tiempo. Mas no se crea por esto que su metafísica y su filosofía moral sean un fárrago de cavilaciones inesplicables, cual parece debiera prometerlo su época; no: y quien así lo creyera, manifestaria haber gastado pocas horas en su estudio. Por lo que toca á metafísica, no puede negarse que se conoce cuáles eran las opiniones á la sazon dominantes; pero tambien es cierto que se encuentran á cada paso en sus obras trozos tan luminosos sobre los puntos mas complicados de ideología, ontología, cosmología y psicología, que parece que estamos oyendo á un filósofo que escribiera despues que las ciencias han hecho los mayores adelantos.»

Vindicada la Iglesia de los cargos que le hacen sus enemigos por la conducta que siguió en los siglos XI y XII, con respecto al desarrollo del espíritu humano, continúa Balmes su tarea para deducir la verdad; y encuentra que en todas las ciencias y en todos los ramos de la literatura sobresalieron los católicos.

Hablando del conocimiento de los idiomas, dice:

«El conocimiento de las lenguas sábias debia contribuir sobremanera al progreso de la crítica y de la bien entendida polémica; y yo no veo que ni en la latina, ni en la griega, ni en la hebrea se quedaran rezagados los católicos. ¿Fueron por ventura enseñados en la escuela protestante Antonio de Nebrija, Erasmo, Luis Vives, Lorenzo Valla, Leonardo Aretino, el cardenal Bembo, Sadoleto, Pogge, Melchor Cano y otros innumerables que podria re-

Digitized by Google

cordar? ¿No fueron los papas quienes dieron el principal impulso á aquel movimiento literario? ¿No fueron ellos quienes protegian con la mayor liberalidad á los eruditos, quienes les dispensaban honores, quienes les suministraban recursos, quienes costeaban la adquisicion de los mejores manuscritos?»

Estos grandes adelantos, los atribuye á los grandes centros de enseñanza que se crearon.

«Yo no sé cómo se ha echado en olvido que este pensamiento nada debe á la falsa reforma, y que la mayor parte de las universidades de Europa son fundadas mucho tiempo antes del nacimiento de Lutero. La de Oxfford fue establecida en el año 895; la de Cambridge en 1280; la de Praga en Bohemia, en 1358; la de Lovaina en Bélgica en 1425; la de Viena en Austria, en 1365; la de Ingolstad en Alemania, en 1372; la de Leipsick en 1408; la de Bale en Suiza, en 1469; la de Salamanca en 1200; la de Alcalá en 1517; no siendo preciso recordar la antigüedad de las de París, Bolonia, Ferrara y otras muchas, que se habian adquirido el mas alto renombre largo tiempo antes de que apareciese el Protestantismo.»

Y continuando la detallada enumeracion de los adelantos hechos en todos y cada uno de los ramos del saber humano, para lo cual cita los nombres de los pensadores y escritores mas distinguidos de la historia científica, dando á veces delicadas pinceladas respecto de cada uno de ellos para formar su juicio crítico, dice:

«La aficion á las meditaciones profundas sobre los secretos del corazon, sobre las relaciones del espíritu humano con Dios y la naturaleza, la abstraccion sublime que concentra al hombre, que le despoja de su cuerpo, que le hace divagar por las altas regiones que al parecer solo debieran recorrer los espíritus celestes, comenzó tambien

Digitized by Google

en el seno de la Iglesia católica. La mística en lo que tiene de mas puro, de mas delicado y sublime, ¿no se encuentra por ventura en nuestros escritores del siglo de oro? todo cuanto se ha publicado en los tiempos posteriores, ¿no se halla en Santa Teresa de Jesus, en San Juan de la Cruz, en el venerable Avila, en Fr. Luis de Granada, en Fr. Luis de Leon?»

. . . . . .

«Los profesores de la filosofia de la historia son tal vez los que mas se han señalado por su prurito en achacar á la Iglesia, el cargo de enemiga de las luces, y de presentar á la falsa reforma como ilustre defensora de los derechos del entendimiento. Por gratitud siquiera debian proceder con mas circunspeccion; cuando no podian olvidar que el verdadero fundador de la filosofia de la historia era un católico; que la primera y mas escelente obra que se ha escrito sobre la materia, salió de la pluma de un Obispo católico. Bosuet en su inmortal *Discurso sobre la historia universal*, fué quien enseñó á los modernos á contemplar la vida del humano linage desde un punto de vista elevado; á abarcar con una sola ojeada todos los grandes acontecimientos que se han verificado en el trascurso de los siglos, á verlos en todo su grandor, en todo su encadenamiento, en todas sus bases, con todos sus efectos y sus causas, y á sacar de allí saludables lecciones para enseñanza de príncipes y de pueblos. Y Bosuet era católico, y era uno de los mas ilustres adalides contra la reforma protestante, y agrandó si cabe su nombradía con otra obra en que redujo á polvo las doctrinas de los innovadores, probándoles sus variaciones continuas, demostrándoles que habian tomado el camino del error, dado que la variedad no puede ser el caracter de la verdad. Bien se puede preguntar á los fautores del Protestantismo, si el vuelo de águila del insigne obispo de Meaux se resiente de las pretendidas trabas de la religion católica, cuando al echar una ojeada sobre el origen y destino de la humanidad, sobre la caida del primer padre y sus consecuencias, sobre las revoluciones de oriente y occidente, traza con tan sublime maestria el camino seguido por la Providencia.

. . . . . .

«El entendimiento, el corazon, la fantasia, nada le de-

Digitized by Google

ben al Protestantismo; antes que él naciese se desarrollaban con gallarda lozanía; despues de su aparicion se desenvolvieron tambien en el seno de la Iglesia católica con tanto lustre y gloria como en los tiempos anteriores. Hombres insignes, radiantes con la magnífica aureola que ciñeron con unánime aplauso de todos los paises civilizados, resplandecen en las filas de los católicos; luego es una calumnia cuanto se ha dicho sobre la tendencia de nuestra religion á esclavizar y oscurecer la mente. No, no podia ser así: la que ha nacido del seno de la luz, no puede producir las tinieblas: la que es obra de la misma verdad, no ha menester huir de los rayos del sol, no necesita ocultarse en las entrañas de la tierra; puede marchar á la claridad del dia, puede arrostrar la discusion, puede llamar al rededor de sí á todas las inteligencias, con la seguridad de que han de encontrarla tanto mas pura, mas hermosa y embelesante, cuanto la contemplen con mas atencion, cuanto la miren mas de cerca.»

. . . . . .

Y para concluir esta obra tan colosal, cuyo solo proyecto puede enorgullecer, y su desempeño dejar satisfecho al hombre mas modesto y eminente, dice:

«Al llegar al término de mi difícil empresa séame lícito volver la vista atras como el viagero que se repone de sus fatigas, dando una mirada al dilatado espacio que acaba de recorrer. El temor de que se introdujera en mi patria el cisma religioso, la vista de los esfuerzos que se hacian para inculcarnos los errores de los protestantes, la lectura de algunos escritos en que se establecía que la falsa reforma era favorable al progreso de las naciones, todas estas causas reunidas me inspiraron la idea de trabajar una obra en que se mostrase que el individuo ni la sociedad, nada le debian al Protestantismo bajo el aspecto religioso, bajo el social, bajo el político y literario. Propúseme examinar lo que sobre esto nos dice la historia, lo que nos enseña la filosofia. No desconocia la inmensa amplitud de las cuestiones que trataba de abordar, ni me lisongeaba de poder dilucidarlas cual ellas demandan; emprendí no obstante mi

Digitized by Google

camino, con el aliento que inspiran el amor á la verdad y la certeza de que se defiende su causa. »

¡Qué ingenuidad, qué sencillez, qué celo, qué belleza hay en estas breves y oportunísimas palabras, que tan sábiamente justifican el objeto de la obra y las causas que la inspiraron! Despues habla, con brevedad tambien, del plan que se propuso y de los medios de que se ha servido para sacar esta consecuencia: «Antes del »Protestantismo, la civilizacion Europea se habia desar»rollado tanto como era posible; el Protestantismo »torció el curso de esta civilizacion, y produjo males »de inmensa cuantía á las sociedades modernas: los »adelantos que se han hecho despues del Protestantis»mo no se han hecho por él, sino á pesar de él.»

Y luego con la humildad y rendida sumision de católico, concluye:

«Ignoro si en la muchedumbre de cuestiones que se me han ofrecido, y que me ha sido indispensable ventilar, habré resuelto algunas de un modo poco conforme á los dognas de la religion que me proponia defender; ignoro si en algun pasage de la obra habré asentado proposiciones erróneas ó me habré espresado en términos mal sonantes. Antes de darla á luz la he sometido á la censura de la autoridad eclesiástica; y sin vacilar me hubiera prestado á su mas ligera insinuacion, enmendando, corrigiendo, ó variando lo que me hubiese señalado como digno de variacion, correccion, ó enmienda. Esto no obstante, sujeto toda la obra al juicio de la Iglesia católica, apostólica, romana; y desde el momento que el sumo pontífice, sucesor de San Pedro y vicario de Jesucristo sobre la tierra, hablase contra alguna de mis opiniones, me apresuraria á declarar que la tengo por errada y que ceso de profesarla. »

Digitized by Google

Y aquí permítasenos, mas que hacer reflexiones sobre este final, narrar la impresion que produjo en nuestro ánimo la primera vez que lo leimos. Hay cosas que no se piensan, sino que se sienten, y esta es para nosotros una de ellas. Entusiasmados por la grandeza del pensamiento de la obra, por lo brillante de su desempeño, por el triunfo que la religion adquiria con semejante libro, absortos por los pasages tan magníficos, tan nuevos y variados que en todo él abundan; al encontrar una conclusion tan sencilla, tan humilde, tan reverente, en que no habia la menor reticencia acerca de la fidelidad de la doctrina, ó cosa que manifestase que tal protestacion se ponia por fórmula ó por un *orgullo de humildad* (porque tambien existe); nos sorprendimos, y acatando el divino poder de nuestra religion, que asi concierta en un seguro punto la elevacion del sábio con la debilidad del mísero mortal, si hasta entonces profesábamos un entusiasta afecto al escritor eminente, desde entonces no pudimos menos de amar y respetar con nueva admiracion la virtud del hombre, y ejemplar sacerdote.

El pensamiento de la obra es no menos oportuno que atrevido, el plan grandioso y hábilmente trazado; de manera que las graves y trascendentales cuestiones que se suscitan, las presenta el autor con una naturalidad muy á propósito para facilitar su inteligencia y para venir á comprender toda la fuerza de las razones en que al resolverlas se funda. En esta obra hace un papel muy principal el Protestantismo; pero lo es precisamente mas aun el del Catolicismo al comparar ambos en lo que tienen relacion con la civilizacion europea. Para

Digitized by Google

esto ha tenido que recorrer la historia desde el establecimiento del cristianismo, no enumerando sucesos, sino desentrañando la situacion y carácter de los pueblos y juzgando aquellos por las circunstancias de estos.

El objeto del autor no ha sido hacer una historia del Protestantismo; pero ha empezado por analizar su esencia, objeto y carácter: en los capítulos que á ello dedica ha dilucidado la materia de una manera digna de toda la obra, profundizando en el exámen de las causas su índole y tendencias de la reforma.

El órden lógico que Balmes emplea en cada uno de sus argumentos, lo sigue tambien en el desarrollo y enlace de sus discursos; por eso habiendo de tratar de la sociedad en general, debiera empezar por el individuo: asi lo ejecutó, y dió á conocer con inimitable maestría, todo lo que el Catolicismo habia hecho para restituir al hombre la elevada categoria digna de su orígen, con la modificacion que introdujo en las ideas con el dogma del libre alvedrío y con la abolicion de la esclavitud. Trató en páginas inimitables la importante cuestion de la familia segun el catolicismo la considera, empezando por dar honor á la muger con declararla igual al hombre; y prescribiendo para que este justo homenage sea efectivo la monogamia en el matrimonio que elevó á sacramento: con este motivo le sirven á aquel de asunto para dos magníficos episodios el exámen del nacimiento y progresos de las pasiones en el hombre, y una bellísima apología de la virginidad.

Analizados los elementos constitutivos de la sociedad pasa á examinar esta misma segun los principios católi-

Digitized by Google

licos. Habla de la conciencia pública, de la suavidad de costumbres, de la beneficencia; y como consecuencia de todos estos puntos se fija en el argumento de intolerancia con que atacan á los católicos por el establecimiento de la inquisicion, y con un valor inspirado por la conviccion de su superioridad, espone detenidamente el orígen de la inquisicion, las verdaderas causas que impulsaron á los reyes católicos á pedirla para España, y con la razon y los hechos prueba que entre nosotros ha evitado grandes males en las tres principales épocas en que la considera.

Tratando de los bienes producidos por el Catolicismo á la sociedad, no podian dejar de tener un lugar muy distinguido los institutos religiosos que tanto han influido desde el establecimiento del Cristianismo para el progreso de la religion y la cultura de los pueblos; y en magníficos capítulos ha considerado las comunidades religiosas bajo todos sus aspectos, esplicando las necesidades que á su aparicion satisfacieron, y dando á conocer las ventajas que han producido.

La sociedad necesita poderes que la gobiernen, y de poco serviria al Catolicismo organizar aquella de un modo acertado si descuidaba la parte política. Balmes no ha temido tampoco lanzarse á este terreno para demostrar que el Catolicismo ha sentado principios de alta sabiduría que han hecho compatible el órden y la razonada libertad; mucho mejor que los sistemas modernos, en los cuales tanto se propala este pensamiento político, sin que corresponda la práctica á la teoría. El Catolicismo ha dado la libertad civil y esta es la que realmente constituye la política: otra cosa, es desconocer el

Digitized by Google

verdadero espíritu de las cuestiones ó negar la evidencia.

Y como complemento de tan magnífica obra, está la parte en que considera al Catolicismo por la influencia que ha tenido en el desarrollo de los conocimientos humanos; y prueba que lejos de enervar la inteligencia, la desarrolla; lejos de sujetarla á estrechas sendas, la abre camino por las mas dilatadas regiones; y que la autoridad de la fe que impone al hombre, no es un obstáculo para sus adelantos científicos, y sí un auxiliar poderoso para que el entendimiento marche sin vacilar sobre algunos puntos en los que la duda es una rémora que impide ú obliga á detener el paso; citando en apoyo de su teoría los nombres de los que se han considerado y consideran como mas eminentes en ciencia, sin haberse apartado nunca de la religion Católica.

En esta obra, pues, hay un analisis minucioso de cuantas graves cuestiones se han podido suscitar tratando de la civilizacion europea; contra muchas de las cuales habia prevenciones terribles, como la de la esclavitud, la de la inquisicion, la de las comunidades religiosas y la de la política, y sin embargo Balmes las ha dilucidado con tal brillantez y fuerza de raciocinio, que ha quedado completamente victorioso. Habiendo tomado en cuenta los principales acontecimientos de las sociedades antiguas y modernas, su inmortal libro puede considerarse como la verdadera filosofia de la historia. Esta filosofia no la ha aprendido de ningun otro; es suya, esclusivamente suya: ha estudiado la historia y la ha juzgado. Asi es que en él y solo en él puede decirse se ven esos incomparables discursos sobre los sucesos del mundo, y solo en él se ven esas descripcio-

Digitized by Google

nes tan bellas como naturales y verídicas de los sentimientos de los individuos, de las costumbres de las familias, de las prácticas de cada sociedad y de las luchas de unas y otras que nos presenta con tanto acierto y brillantez al hablar de invasiones y de guerras de épocas remotas. Ha tomado los hechos; ha buscado los datos; ha adquirido las demas noticias que pudiesen darle alguna luz; en seguida ha pensado, y por rigorosa induccion ha conseguido presentar cuadros perfectos cuya lectura convence de su verosimilitud, atendiendo á lo que se sabe generalmente de aquellas épocas y á lo que está en la naturaleza de las cosas.

En una misma obra escrita con un solo objeto ha reunido una coleccion de tratados completos sobre puntos importantísimos; asi es que puede decirse que hay uno sobre la índole del protestantismo en que dá inequívocas pruebas de su elevado criterio; otro sobre el hombre en que vierte sus profundas ideas sobre la dignidad del ser que Dios hizo á su semejanza; otro sobre la esclavitud en que atesora los datos que prueban la grande obra de la Iglesia por la abolicion de la servidumbre; otro sobre la familia en que presenta á la Religion altamente influyente en la felicidad doméstica; otro sobre el espíritu humano en que se revela al profundo filósofo; otro sobre la conciencia pública en que emite ideas nuevas y que son la mejor contestacion á ciertos argumentos de los socialistas; otro sobre la intolerancia en que dilucida el punto de un modo glorioso para la Religion; otro sobre la historia de las comunidades religiosas en que hay lujo de razonamientos; otro de política trascendental en que aglomera las

Digitized by Google

pruebas y los datos en defensa del Catolicismo y otro sobre la influencia de este en los progresos de las ciencias, en que arroja con fundamento sobre la faz de los impugnadores, la nota de ignorancia con que tildan á los hombres religiosos. Esto sin contar las cuestiones incidentales, los episodios de todas clases que embellecen la obra, escrita con un estilo elevado, claro, conciso y lleno de poesía. Cada uno de los cuatro tomos de que consta tiene un apéndice de notas, observaciones ó documentos donde poder comprobar la doctrina del autor ó los testos que cita. Tal es la obra que no he dudado de calificar *de inmortal*.

Por el estracto que hemos hecho de las obras comprendidas en esta seccion se ha podido conocer con cuánta verdad decíamos: «Balmes no ha fundado sistemas, ha aplicado doctrinas» y con cuánta razon poníamos despues en su boca «No penseis en nuevos sistemas para buscar una felicidad que no habeis de lograr completamente; acudid al catolicismo, á la religion verdadera y allí encontrareis lecciones sabias para el individuo, para la familia, para la sociedad: mientras los pueblos se han guiado por ellas han adelantado: todos los progresos que noteis en el mundo á ella se deben, porque ella es eminentemente civilizadora.» Con los artículos de las Revistas, con las Observaciones sobre los bienes del clero y con el Protestantismo ha agotado la cuestion social, pues en las numerosas páginas dedicadas á este escrito ha analizado las teorías de los socialistas, ha atacado el comunismo, ha definido la cuestion de la propiedad y en fin ha presentado la sociedad como debe estar organizada.

Digitized by Google

Digitized by Google

SECCION IV.

BALMES considerado como político.

«En momentos de cansancio y disgusto todos condenan »el hablar de política, pero nadie habla de otra cosa; y »es que la política nos interesa á todos, porque se roza »con todo. No hablemos de política, sea en buen hora; »mas ha de ser con la condicion de encontrar materias »exentas. Los asuntos religiosos se resienten de la polí»tica; testigo la historia de los últimos años: las cien»cias y la literatura se resienten de la política; testigos á »mas de otras cosas, los planes y reglamentos que va»rían con los ministerios; la agricultura, la industria y »el comercio se resienten de la política; testigos las chis»pas de guerra civil, las cuestiones de aranceles, la in»seguridad de los capitales, la bolsa: las diversiones pú»blicas se resienten de la política; testigos el teatro y

Digitized by Google

»hasta la plaza de toros; la tranquilidad pública se re-»siente de la política, testigos los hechos; la paz domés-»tica se resiente de la política; testigos los espiados, los »encarcelados, los deportados; testigos la zozobra de los »medrosos que no pasan una noche sin soñar que oyen »el tambor de la Milicia Nacional.»

Asi comienza BALMES la interesante coleccion en que ha reunido todos sus *Escritos políticos*: ¿qué pudiéramos decir nosotros que igualara en exactitud á tal pensamiento y en laconismo y belleza al modo de espresarlo?

Política es la ciencia de buen gobierno, segun el que á cada pais corresponde, y de cuya acertada direccion pende el bien de las sociedades. Asi las cuestiones políticas son importantes porque á todos llega su influjo, todos participan de sus resultados. Cuando toman la forma revolucionaria trastornan las inteligencias, arrebatan los ánimos, echan por tierra derechos adquiridos, destruyen todo lo existente, llevan al patíbulo ilustres víctimas, siembran los campos y las plazas de cadáveres anegados en la sangre ó cubiertos con los tesoros de los que tienen que ver consumir su vida en lejanas tierras ó en tétricos calabozos.

En épocas no muy remotas se hablaba de política en circunstancias estraordinarias, y por las personas á quienes correspondia por sus cargos: desde la revolucion francesa, la Europa se ha ocupado de contínuo de ella y los pueblos en masa han tomado tambien parte en la discusion. Las masas suelen juzgar con acierto en los asuntos que se les ofrece, pero ha de ser cuando en ellos no tengan parte activa; si tienen interes por las

Digitized by Google

cosas ó por las personas, la pasion ciega y el juicio suele ser parcial; y en semejantes cuestiones la teoría cede pronto el lugar á la práctica, y la discusion deja de sostenerse con palabras por defenderla á tiros.

Esto lo han comprendido bien los sábios de todas las épocas y paises, y unos para remediar los males, otros por sus miras ambiciosas, otros con el malévolo fin de sembrar la desolacion por los pueblos, han creido tarea digna, descansar de sus trabajos filosóficos, morales ó literarios, por consagrar sus vigilias y sus talentos á la ciencia de los Estados.

Asi vemos en los tiempos remotos al profundo moralista Confucio, suspender por un momento sus tareas filosóficas, por dirigir los negocios del imperio chino y difundir desde elevada esfera sus excelentes máximas; asi vemos tambien al gran filósofo y distinguido poeta Solon, consagrar sus dias á la formacion de equitativas leyes para los atenienses; asi vemos siglos despues al gran San Bernardo, alternar sus profundas investigaciones sobre las cuestiones religiosas agitadas en su siglo, con sus consejos á los reyes; á Santo Tomás, intercalar entre los mas elevados puntos de la ciencia de Dios, sublimes máximas políticas; á Rienzi abandonar sus tareas literarias por contribuir á restablecer en Roma las formas de la antigua república; á Jimenez de Cisneros y á Richelieu trocar sus pacíficos gobiernos pastorales por los tumultuosos de sus respectivos paises; á nuestro célebre historiador Mariana esponerse á la persecucion por escribir un tratado para condenar la tiranía de los reyes, como si en su gran historia no les hubiese dicho amargas verdades; al insigne Bacon de Verulamio

Digitized by Google

ambicionar la corona de político ya que ceñia la de sábio; á Bossuet escribir una página de la Historia de las variaciones de la Iglesia protestante y otra de su Historia universal ó de su Política; á Fenelon pensar alternativamente en probar la Existencia de Dios, y en dar lecciones al delfin de Francia en su inmortal Telémaco; á Franklin dar treguas á sus importantes descubrimientos sobre la electricidad y los pararayos y á sus escritos morales, por fundar la libertad en el nuevo mundo, firmar tratados con la Inglaterra y contribuir á la formacion de la constitucion de los Estados Unidos: á Saavedra emplear con preferencia sus brillantes talentos en las Empresas políticas; á Jovellanos dejar la toga de magistrado, que parecia creada para él, por tomar parte en los negocios de su patria; á Bonald y á Maistre combatir alternativamente los errores de Voltaire y Rousseau; al cantor de los Mártires y del Jenio del cristianismo, escribir el Congreso de Verona y ser el panegirista y servidor mas fiel de una rama caida; á Lamennais precipitarse desde la elevada posicion á que habia llegado por su saber, por dirigir al pueblo las Palabras de un creyente; y en estos últimos dias vemos á Villamain abandonar la Universidad, á Cousin su filosofia, á Lamartine su lira, á Cormenin su punzante sátira, al grande Arago sus investigaciones astronómicas y geológicas, y á otros hombres distinguidos sus respectivas tareas, por entregarse sin descanso al sostenimiento de la nueva república.

Este fenómeno se presenta hoy mas palpable, hoy que como hemos dicho, el interés de la política en medio de las revoluciones, se ha hecho mas general; hoy que los hombres todos dedican algunos momentos, por lo

Digitized by Google

menos, á discutir sobre las mejores formas de gobierno, y á dar su opinion en los asuntos públicos, desconociendo frecuentemente la historia aun de su propio pais; ignorando sus tradiciones; no pudiendo apreciar las deferencias que hacen perjudicial á unos lo que en otros es ventajoso; desentendiéndose enteramente de los hábitos y costumbres especiales; y sin fijarse en otra cosa que en seductoras ideas, tomadas como al vuelo, sin las debidas relaciones, ó guiados esclusivamente del interes particular ó de afecciones á determinadas personas.

Grande y noble empresa es la de quien no pudiendo ver sin dolor la desgracia de su patria; poseido de un acendrado interés por sacarla de su abatimiento, que contrasta notablemente con la gloriosa pujanza de otras épocas; y sintiéndose con valor para arrostrar peligros, con independencia para decir verdades, y con inteligencia para desarrollar vastos planes, examina el estado de su pais, las causas que motivan su agitacion, recuerda su gloriosa historia, aplica sucesos de otros paises para aclarar mas el orígen de los males, y señala el remedio. El empeño es árduo; pero su importancia corresponde á la dignidad de un génio: conquistará enemigos; pero ¿cuándo la verdad no escita la animadversion de los que medran á la sombra del error? atraerá persecuciones; pero ¡cuánta gloria hay en sacrificarse por una gran causa! Esta grandiosa y noble empresa fue la que Balmes, acometió con un interés tan grande como su inteligencia, comparables uno y otro solamente con la gloria que en ella alcanzó, é ilustracion que difundió con su doctrina entre sus numerosos admiradores. ¡Qué importa que sus doctrinas no hayan triunfado en todas sus

Digitized by Google

partes! «Una idea, como dice en el prospecto de los *Escritos Políticos*, es algo mas durable y poderosa que un hombre, que un partido; retoña bajo distintas formas, se adapta á diversas condiciones, es un elemento vital que permanece inalterable á pesar de las mudanzas de la materia que anima.»

Tres distintas obras dedicó tambien, como en las anteriores secciones, á este vital asunto: las *Consideraciones políticas*, los artículos de las *Revistas* y el *Pensamiento de la Nacion*. En todas ellas hay el mismo plan, pero desenvuelto segun lo pedian los casos y circunstancias en que escribia; en todas hay el mismo pensamiento político: nada influyen para el desarrollo de su sistema ni los grandes levantamientos, ni las insurrecciones, ni los motines, ni la reforma de la ley fundamental, ni los cambios de gabinetes, ni los círculos políticos con quienes estaba en contacto; su sistema estaba desarrollado en su entendimiento antes de empezar á escribir, y en las primeras páginas le desarrolló sin que nada le haya hecho variar: y cuenta que en la época en que comenzó su gloriosa carrera, habia la confusion de ideas que naturalmente ha de haber en un pais que acaba de pasar por una guerra intestina; que las opiniones eran tan equívocas que se confundian lastimosamente las ideas, porque la falta de direccion ó la pasion tenia á casi todos con los ojos cerrados; que la revolucion no habia concluido, y que escribia para un porvenir que se precipitaba tras de una revolucion que echára por tierra la regencia, bajo la cual la guerra habia terminado, y luego de un gran levantamiento que derribára el poder revolucionario. Es preciso para juzgar

Digitized by Google

bien de la dificultad de este trabajo, recordar la situacion del pais y de los partidos y de los hombres en el año 1840: solo asi puede calcularse toda la penetracion, toda la ciencia, toda la habilidad del que supo colocarse sobre todos los partidos, con una independencia asombrosa para describirlos con exactitud, desvanecerles sus ilusiones y decirles con valerosa franqueza sus errores y sus miserias. Esto es lo que Balmes hizo en las

Consideraciones politicas sobre la situacion de España.

Al mal estado de la situacion de España, pintado con admirable exactitud, vinieron á contribuir, en concepto de Balmes, la minoría de la reina, lo moderno de la constitucion, la ruina de grandes y antiguas instituciones, la desorganizacion administrativa, la animosidad de los partidos, la agitacion de las conciencias. Sienta que las monarquías hereditarias tienen al través de sus ventajas algunos inconvenientes; uno de ellos son las minorías: mas para que el mal sea menor conviene que el regente se aproxime todo lo que ser pueda en circunstancias á las personas reales. Cree que si el trono de Isabel ha resistido á tantas borrascas como contra él se han suscitado, no ha dejado de influir el que durante la guerra de los siete años, no variase de regencia y ésta se desempeñára por una persona augusta.

Mas la debilidad del poder, que es la enfermedad radical padecida en España, la consideró Balmes efecto necesario no solamente de la minoría, sino tambien de

Digitized by Google

la guerra de sucesion y de la revolucion sobrevenidas á nuestro pais; siendo ciertamente de estrañar que los males no hayan sido mayores, con la reunion de tres cosas cada una de las cuales basta para turbar un Estado. La revolucion empezó desde la muerte de Fernando echando por tierra las antiguas leyes fundamentales, al paso que ponia en peligro, y poco despues destruia, instituciones que contaban siglos de duracion: á lo cual contribuyó el Estatuto, que aunque dado por el trono, fue escitado por una fuerza terrible que empezaba á llevar rodando delante de sí cuanto se le oponia.

La debilidad del gobierno será mayor cuando á mas de las causas ya indicadas está espuesto á contínuas modificaciones y mudanzas. Este inconveniente es mayor porque la ley fundamental cuenta un breve periodo de existencia, sin tiempo al menos de proporcionar los beneficios que engendran amor y escitan entusiasmo; no teniendo tampoco á su favor leyes orgánicas conformes á su espíritu, antes por el contrario, estando en muchos puntos en contra de las costumbres y hábitos del pueblo español, á quien no se ha dejado disfrutar aun, de las garantías que con tanta *generosidad* se le prometian.

Queriendo remontarse al verdadero orígen de nuestra situacion y señalar la causa efectiva de nuestros males, se estiende á considerar ligeramente el estado de España desde que con la muerte de Cárlos II se estinguió la rama austriaca. Analiza con el sano criterio que le distingue y con la seguridad que le dan sus profundos conocimientos de la historia, el estado del pais, para llegar á fijarse en el que se encontraba cuan-

Digitized by Google

do en virtud de las causas que todos conocemos, estalló en Francia la revolucion del siglo XVIII con todos sus atentados, con sus crímenes y sus horrores, y provocó en España el glorioso levantamiento de 1808.

Los resultados de un suceso de tal naturaleza no podian dejar de ser graves; la semilla francesa fructificó en España y si no hizo los estragos que en aquella nacion, débese únicamente á que nuestro pais no estaba preparado, y no á que se dejara de intentar. Sin embargo, se imitó en cuanto se pudo, y el resultado fue dar á un pais eminentemente monárquico, una constitucion esencialmente democrática y contraria á los hábitos y costumbres de los españoles.

La Constitucion del año 12 contraria á los sentimientos de la nacion, tuvo que perecer; su reorganizacion en 1820, fué seguida de su muerte en 1823, porque entonces las ideas revolucionarias perdian ya mucho de su primitivo entusiasmo. La España empezaba á tomar parte en algunas útiles reformas, y una prueba de que el pais apoyaba aquella marcha, fué que el gobierno de Fernando VII se sostuvo diez años con admirable órden. El nacimiento de la princesa Isabel complicó la situacion, y desde entonces el principio monárquico vino á fijarse en la persona de don Cárlos: y este partido hubiera sido mucho mayor, si Cea Bermudez hubiera conocido menos el espíritu de la nacion, y no hubiese dado aquel célebre manifiesto tan injustamente censurado por el partido liberal. Aquel ministro comprendia muy bien, dice Balmes, que «la causa de don Cárlos estaba en razon de la exageracion de ideas y violencia de medidas del gobierno de Madrid.»

Digitized by Google

La causa de don Cárlos tenia raices muy profundas: aun cuando se prescindiese de infinitas razones, hay varios hechos que lo comprueban. Los partidarios de don Cárlos podian operar en unidad; cuando los ejércitos de la reina necesitaban marchar en columnas, porque contaban con la oposicion del pais. Sin embargo de pelear contra un gobierno constituido, que contaba con grandes recursos y con el apoyo estrangero, la guerra duró siete años; y por último, su modo de termirar no fué el que era de esperar de una causa sostenida con tanto denuedo. A propósito de esto, Balmes no atribuye tanto á Maroto este suceso, como al estado de los ejércitos y á los consejeros de don Cárlos, por lo que dice: «concibió Maroto el plan mas osado que pudo caber en cabeza alguna: abrió la escena en Estella y la cerró en Vergara.»

Este resultado habrá hecho que la causa de don Cárlos, como principio político en cuanto está fundado en una persona, haya perdido fuerza, pero no como principio social y moral.

Al contemplar á España en un estado tan angustioso como en el que se encuentra, dividida por los partidos, por las enemistades, falta de administracion y destruidos los grandes elementos de órden, se pregunta Balmes ¿quién reorganizará esta sociedad disuelta? ¿con qué sistema? Algunos creen que con decir Constitucion del 37, han formulado un sistema de gobierno; sin advertir que aquella es tan flexible, que si se le entrega á Martinez de la Rosa para que la aplique, nos conducirá al Estatuto, y si se le dá á Argüelles, nos llevará á la Constitucion del año de 1812. En aquella, el prin-

Digitized by Google

cipio democrático y el monárquico están en gran parte, pero ninguno predomina; no está acorde con el elemento social, y como es tan moderno, tiene mucho de actualidad; asi es que los partidos varían en el modo de considerar las cuestiones que se rozan con las nuevas formas de gobierno; pues unos les dan mucha importancia, cuando otros las consideran como secundarias: tal sucede con la del clero y la del diezmo.

Naturalmente se vé precisado á considerar á los partidos en que la nacion está dividida, sin contar con las fracciones en que se subdividen; y al notar su insuficiencia cuando todos se creen fuertes y capaces de dirigir la nacion, deduce que todos entrañan mucho de falso y ninguno se ha levantado á bastante altura para comprender el pais. De este modo reasume su opinion sobre los revolucionarios. «La revolucion en España no tiene en su apoyo ni ideas, ni intereses; carece de motivo y de pretesto; y si se hiciera, ni objeto tendria contra el cual pudiera dirigirse; á no ser que se pensase en aplicar teorías, cuyo solo nombre haria estremecer á la Europa.»

Antes de entrar á juzgar al partido progresista español, se entretiene con singular ingenio en censurar la palabra *exaltado* con que se denominó por algun tiempo este partido, y en esplicar lo que es el progreso.

Y comprobando su opinion con palpables ejemplos, deduce que no siempre significa lo que este partido pretende, puesto que alguna vez es adelantar, hacer cosas que en realidad son retrocesos. El sistema de los progresistas puede reducirse á estas palabras: limitar el poder real; atacar la influencia del clero y los restos

Digitized by Google

de la nobleza; lisongear al pueblo, pero sin hacer nada por él; escogiendo siempre que á él apela, solo la parte que puede serle favorable.

Esta opinion acerca del partido progresista que muchos la consideran como inconsecuencia, Balmes la juzga un hecho comun á todas las revoluciones y restauraciones, y en general á todos los hechos políticos: la cuestion en la superficie es política, pero en el fondo es social: las formas políticas no son mas que un medio.

Todos los elogios que se hagan del capítulo en que desarrolla este pensamiento son inferiores á su estraordinario mérito, y desde luego basta él para considerar á Balmes como eminente político. Su opinion no es una simple teoría, sino que está apoyada con los hechos. La Inglaterra es altamente liberal, y sin embargo, son necesarios grandes esfuerzos para la emancipacion de los católicos: se cree que el Catolicismo es enemigo de las formas libres, y no obstante, la voz mas robusta que se oye en Europa invocando libertad, sale de Irlanda. Se trata de hacer un cambio radical en Europa; la atencion se dirige contra el objeto que se miraba como uno de sus principales obstáculos; era el clero; y los reyes, los pueblos, la dignidad de hombre, todo lo que formaba su divisa se olvida con tal de atacar combinadamente al clero. Estalla la revolucion; entonces los tronos no son nada, el pueblo lo es todo. La revolucion se escede y peligra lo que ella ha conquistado; es necesario un hombre que pueda garantizar los intereses creados; ahí está Napoleon, cuya dictadura escitará simpatías entre los mismos

Digitized by Google

partidarios de la Convencion, mientras no atente reconstruir lo que ésta ha derribado.

Asi es, que el entusiasmo por las formas políticas será pasagero cuando no se mire como el apoyo de ciertas ideas é intereses: esto esplica las anomalías porque pasan los partidos y como cuando llega un caso de lucha la idea política cede, porque es de un órden secundario. De esta regla no puede esceptuarse el partido progresista. Este partido invoca de contínuo al pueblo, y Balmes juzga que sin embargo el pueblo no opina como él, y aun cuando asi fuera, no cree puede convenir una escuela que mira siempre con desconfianza al poder, que profesa aversion á las gerarquías antiguas, que dá exagerada importancia á la libertad individual, que se olvida de asegurar el órden público, porque siempre vé al individuo, nunca á la sociedad; siendo asi, que el peligro que amenaza á las sociedades modernas no es por la prepotencia de las gerarquías, sino porque á fuerza de individualizarlo todo, la sociedad ha quedado como pulverizada.

Refiriéndose á los *moderados* dice, que han presentado «el raro fenómeno de parecer fuertes, mientras estaban para subir al poder, mientras combatian á sus adversarios; mostrándose luego vacilantes, flacos, incapaces de dominar las circunstancias, asi que han empuñado las riendas del mando;» y esto porque su «posicion era muy falsa, y no se han levantado á bastante altura para comprender la verdadera situacion de España.» A todo esto ha contribuido, segun aquel, el no haber olvidado muchas de las ideas que toma-

Digitized by Google

ron de sus maestros los discípulos de la filosofía del siglo XVIII.

Los que hayan de dirigir los destinos de España, es preciso, segun Balmes, que respeten altamente los principios que el pais respeta; estos principios son entre nosotros, el principio monárquico y aun mas, el católico. La religion católica es la única que ha dominado en España desde Recaredo:

«Bajo su principal y casi esclusiva influencia se han formado nuestras ideas, nuestros hábitos, nuestras costumbres, nuestras instituciones, nuestras leyes, en una palabra, todo cuanto tenemos y todo cuanto somos.....»

«En España hay convicciones católicas muy vigorosas, sentimientos católicos muy profundos, y como ademas la introduccion repentina de la filosofía de Voltaire hizo que se hallasen encaradas de golpe, sin ningun preservativo, la Religion Católica y la impiedad, ha resultado que entre nosotros los sentimientos católicos son recelosos, suspicaces, se alarman con mucha facilidad.....» «Por lo que toca á materias religiosas no cabe en España transaccion.»

«La preponderancia del principio religioso sobre el monárquico no se estrañará, si se observa que este se ha presentado bajo la misma forma en todos los periodos de nuestra historia, ni en todas las provincias, de cuya agregacion se ha formado el reino. Las leyes de Castilla, de Navarra, de Aragon, de Valencia, de Cataluña; las colecciones de fueros, privilegios y libertades; la memoria de sucesos ruidosos; los restos bastante notables de algunos usos, recuerdan todavía á los españoles que la monarquía no ha sido siempre entre nosotros tan absoluta é ilimitada como en tiempo de Cárlos III. No negaré que la monarquía absoluta estuviera profundamente arraigada, y que los hábitos de la nacion se le hubiesen completamente acomodado; observaré no obstante, que bastaron las escandalosas escenas del reinado de Cárlos IV, para que el pueblo escuchase sin alarmarse mucho al principio de la guerra de la independencia, que era conveniente poner cortapi-

Digitized by Google

sas á la autoridad del poder supremo, para que no abusase de sus fuerzas en contra de los verdaderos intereses de la nacion.»

En lo que Balmes encuentra el orígen de nuestros males, es en «haberse hecho el nombre de novedad sinónimo de irreligion, el de reforma, sinónimo de destruccion y el de libertad, de licencia.»

Llamamos la atencion sobre la doctrina de Balmes en los anteriores párrafos, para que teniéndola presente en los demas estractos que hagamos de todos sus escritos políticos en el periodo de ocho años, pueda advertirse la constancia con que ha defendido siempre unas mismas doctrinas, que por ser uniformes lo son á veces hasta en las palabras.

Las prevenciones del verdadero pueblo contra los sistemas, que no sin fundamento los consideraban como un ataque á los sentimientos religiosos, junto con los desengaños que recibia de contínuo de no reportarle los verdaderos bienes que con ellos se le prometian, es la causa de lo retraido que está para tomar parte en las elecciones, á lo cual contribuye tambien la desconfianza que tiene en la legalidad de las votaciones. Por lo demas, si se consultara con verdad la opinion pública, la causa del órden nada tendria que temer del concurso de todo el pais. No triunfarian seguramente las ideas revolucionarias.

Balmes encuentra que aun hay remedio para salvar al pais de la ruina que le amenaza: «ofrécese una ocasion muy á propósito para conducir á un pueblo por el camino que le conviene. Es menester aprovechar la ocasion, porque es fugaz.....»

Digitized by Google

Enumera los principales acontecimientos desde el año 12 que han influido á la actual situacion, y deduce:

«Si una nacion no halla en sus instituciones la sólida garantía de su tranquilidad, si tiene librada la suerte en la vida de alguna persona, si por no haberse acertado á ponerlo todo á plomo se la mantiene en una posicion violenta, nunca falta una circunstancia para causar un sacudimiento; y entonces se manifiesta de golpe la debilidad del edificio. Hasta ahora, preciso es confesarlo, ninguno de nuestros gobiernos ha acertado á cerrar el cráter de las revoluciones, y por eso se han reproducido sin cesar y mas terribles cada vez, y se reproducirán en adelante, si la máquina de gobierno no se asienta sobre una basa, que con su anchura y solidez pueda asegurarnos de que no bastará un empuje cualquiera para sumirnos en nuevas catástrofes. Si esto se hiciere, todos los sucesos que vayan verificándose, ya en España, ya en lo restante de Europa, no tendrán para nosotros mas importancia de la que esté comprendida en su esfera natural; de otra suerte, un casamiento, una muerte, una guerra con una nacion cualquiera, un cambio político en un pueblo vecino, una desavenencia entre las grandes potencias, en una palabra, el suceso mas insignificante, tendrá en contínua alarma al gobierno, pondrá en zozobra las instituciones y la dinastía: así continuará la nacion en aquella sorda inquietud que no deja consolidar nada, ni prosperar nada, y sentiránse de vez en cuando aquellas oscilaciones que indican un terreno minado, y anuncian para mas tarde esplosiones espantosas. Lo diré de una vez, no habrá paz sino treguas; se divisarán de contínuo en el confin del horizonte la revolucion y la guerra civil.»

Monarquía y religion; hé aquí los elementos que cree Balmes deben ser la base del gobierno que ha de regir á España. Magnífico es el capítulo con el que concluye este precioso libro y que dedica á desarrollar su sistema político, una vez que habiendo indi-

Digitized by Google

cado los males, estaba en el caso de señalar el remedio. Hace una brillante apología de la monarquía europea, enumera los bienes que proporciona y las necesidades que satisface, y de aquí la conveniencia de consolidarla y fortalecerla, procurando desenvolver la Constitucion del Estado en sentido monárquico *tanto como fuere posible*; trata en seguida ligeramente de la influencia de la religion en España, estableciendo como condicion indispensable para la consolidacion de un gobierno, el que se la dé la debida importancia procurando abreviar la resolucion de las cuestiones, pero con la autorizacion del Pontífice, bastando por lo demas, segun él, que *no se destruya*, pues la obra de Dios no necesita para prosperar de la débil mano del hombre.

El gobierno debe salir cuanto antes del terreno de la política y dedicarse esclusivamente á promover las reformas útiles, cuidando de la formacion de códigos. de la enseñanza, de la beneficencia, del fomento de la agricultura, industria y comercio, á cuyo desarrollo pueden contribuir una considerable porcion de ciudadanos que se levantan con muy justos títulos sobre el nivel de sus compatriotas:

Y ya que en España «ni existe un cuerpo de nobleza que por su posicion y circunstancias pueda ejercer mucho influjo sobre los destinos de la nacion, ni la ley fundamental lo reconoce como cuerpo político, ni el espíritu del siglo está en tal sentido, ni las costumbres de España, quizá las mas populares y niveladas de Europa, se avendrian con una aristocracia que solo contara con títulos de nacimiento.....» hace observar «que la propiedad muy cuantiosa, con tal que no recuerde una fortuna improvisada con malas artes, la capacidad estraordinaria ó á lo menos muy distinguida; los grandes servicios hechos al Estado ó el ha-

Digitized by Google

ber ocupado por largo tiempo los puestos mas eminentes; y tambien un nacimiento de antigua é ilustre alcurnia, son circunstancias que rodean á las personas de cierto esplendor y les grangean la compasion y el respeto de los pueblos.» Una vez hecho esto aprovechemos todos los elementos que andan dispersos, porque «aqui hay todas las opiniones, todas las escuelas, hombres de todos los siglos; españoles que pertenecen al tiempo de Cárlos II tropiezan frecuentemente con partidarios de la convencion, y no obstante, si ha de haber gobierno, si ha de haber nacion es necesario arreglarlo todo, ver cómo se puede conseguir que vivan en paz, sin chocarse y sin hacerse mil pedazos enemigos tan violentos é irreconciliables.»

Este es el segundo libro que publicó Balmes; en él se dió á conocer como político; y á la verdad que el ensayo pudiera pasar muy bien como la obra predilecta de un hombre consumado en la direccion de los negocios, y en los cuales hubiera recogido abundante cosecha de conocimientos. Verdad en las descripciones de nuestra situacion, profundidad en el exámen de las causas y lógica inflexible en las deducciones de sus resultados, habilidad para presentar las diferencias y las semejanzas, exactitud en caracterizar los partidos, penetracion estraordinaria para descubrir hasta sus intenciones y pensamientos mas recónditos; valor para decirles sus defectos, independencia para no dar á los sucesos mas importancia que la que en sí tienen, ni otra esplicacion que la verdadera, aunque tuviera para ello que atacar preocupaciones que pasaban por razonadas convicciones; elevacion de miras en el pensamiento que preside á la obra, solidez en los principios que establece para la consolidacion de un poder, razonamientos profundos para desarrollarlos y lealtad en cuantas

Digitized by Google

opiniones emite; realzado todo brillantemente con hábiles escursiones á la historia, con delicados rasgos de imaginacion; en un estilo de grandiosa elocuencia, pero sin perder nada de la concision, claridad y elegancia que caracterizan todas las obras del ilustre escritor: tales son las circunstancias que encontramos en las *Consideraciones políticas sobre la situacion de España.*

Artículos de las Revistas.

Cerca de dos años mediaron desde la publicacion del notable escrito que acabamos de examinar, hasta la insercion de otro no menos notable, en la revista *La Civilizacion.* Si en el primero habia dado señaladas muestras de sus conocimientos sobre la situacion de España, y en general sobre la política mas conveniente á nuestro pais; en el segundo se colocó á la altura de distinguido diplomático. El objeto era historiar y juzgar los principales acontecimientos ocurridos en Europa desde el 1.° de agosto del año 1841 hasta el fin del mismo año; y preciso es confesar que la felicidad de su desempeño escede á lo árduo del asunto.

Despues de una meditada introduccion en que analiza con profundo juicio la posicion y fuerzas de los gobiernos que se disputan la direccion de los negocios de Europa, entra de lleno en la cuestion empezando por la de Oriente, que formaba por aquella época el asunto principal de la diplomacia. Examina con notable maestria el punto bajo todos sus aspectos y aplicando principios generales que no pueden fallar, anuncia la ruina

Digitized by Google

del imperio otomano á pesar de los gigantescos esfuerzos de Mehemet-Alí.

«La conservacion é integridad del imperio otomano figura en los protocolos europeos; mas él no deja por esto de estar moribundo. Y perecerá; porque el porvenir de las naciones no pende de lo que está escrito en las carteras de los diplomáticos, sino de lo que se halla prescrito en las leyes de la Providencia. El imperio otomano carece de principio vital, y sin este nada vive. Fundado en un dogma falso y agrandado á impulsos del fanatismo, ha sentido debilitar sus fuerzas, luego que el error ha producido sus frutos; y que el calor del fanatismo se ha ido debilitando con el trascurso del tiempo. Colocado cara á cara con las naciones vivificadas por el cristianismo, su brillo ha cesado como el de los astros de la noche al rayar el sol y despues de sus impotentes tentativas para sojuzgar el Occidente, ha caido sin fuerzas y sin aliento á los pies de la civilizacion cristiana.»

Una complicacion aumentará el peligro del imperio otomano con la desavenencia entre la Puerta y la Grecia, por motivo de las pretensiones de esta á estender su territorio.

No queremos dejar de insertar un hermoso párrafo en que pinta la situacion de este pais.

«Es muy comun el recordar los *bellos dias* de la Grecia, y nos preocupan esos *bellos dias* hasta hacernos olvidar que distan de nosotros mas de veinte siglos; y que en ese trascurso ha pesado sobre la infortunada Grecia la mano de Alejandro y de sus sucesores, la del senado romano y la del imperio, y sobre todo la del imperio griego, y finalmente la de los sucesores de Mahoma. ¡Pobre Grecia! destinada á brillar por breve tiempo, pero con indecible copia de resplandor y de belleza, trasmitió á los siglos venideros su esclarecido nombre, esculpido en los inimitables modelos que inmortalizan su génio en las ciencias y

Digitized by Google

en las artes. Pero hace ya muchos siglos que el infortunio pesa sobre ella con su mano de hierro y yace sepultada en el polvo como sus monumentos y sus estátuas. Apenas se notó algun movimiento en sus ruinas, los pueblos de Europa se embriagaron de entusiasmo y saludaron con alborozo su brillante porvenir. ¡Vana ilusion! Era un reflejo de sus hermosos recuerdos; era el jénio de lo bello que batia sus alas sobre una tumba cubierta de coronas.»

La belleza de estilo hace reparar menos en la exactitud con que está compendiada la historia de aquel pais.

Volviendo la vista á las potencias del Norte hace notar el reto que tácitamente han echado estas á las del Mediodia. Parece que se han dicho. «No hagamos derramar sangre en los campos de batalla..... La Europa quedará dividida en dos grandes porciones; en la una prevalecerá el principio de libertad política, en la otra el de monarquía pura; y con la esperiencia de un número considerable de años veremos cuál acarrea á los pueblos mayor suma de bienes positivos y sólidos.»

Los acontecimientos recientes en el norte de Europa nada influyen en el resultado de este reto; cuando allí se ha desarrollado la revolucion nada tenian que envidiar en verdadera civilizacion á los pueblos del Mediodia.

La Suiza sostendria su independencia segun Balmes, ínterin conservase en sus formas republicanas el elemento aristocrático sin predominar demasiado el democrático: y respecto de la alarma que se habia introducido en Italia por rumores de conspiracion, dice: «Cuando observamos que en otras partes obra con tanta energía el elemento revolucionario ¿por qué hemos de tener

Digitized by Google

dificultad en que por un motivo de espansion estienda tambien su influencia á otros paises?»

En una hermosa pincelada describe el estado de la Francia.

«Un poder cimentado sobre una revolucion, y corroido por doctrinas disolventes, y minado por sociedades conspiradoras, se mantiene en una actitud firme é imponente contrarestando la anarquía social por medio del vigor gubernativo.» «¿Será duradero ese estado de cosas?» Se pregunta despues. «¿Con la monarquía de julio se ha cerrado la sima á las revoluciones?» Y refiriéndose á la conducta de los hombres que influyen en el gobierno, dice con profunda verdad. «Acabáronse las intrigas de los cortesanos y les han sucedido las ambiciones de los tribunos. ¡Pobres pueblos.»

Por aquella época se verificó en Inglaterra un cambio de ministerio: Melbourne tuvo que dejar el poder á Peél por haber sido derrotado en las elecciones; siendo uno de los motivos de la derrota, la ley de cereales. No es esta una cuestion de una importancia notable para nosotros que no se nos disculpe el emitir el estracto de las oportunas reflexiones que inspiró á Balmes.

Y refiriéndose á España hace la historia de los acontecimientos de octubre en Pamplona, Bilbao, Vitoria, Zaragoza y Madrid contra la regencia de Espartero, en un cuadro que presenta con exactos colores, la agitacion de los ánimos, los trámites del pronunciamiento, las medidas tomadas por el gobierno, el arrojo de los generales que le dirigian, el desgraciado fin que muchos de ellos tuvieron, para fijarse despues en la naturaleza de aquel suceso y deducir lo que habia de resultar. Balmes dice que el partido moderado no tomó

Digitized by Google

parte en aquella insurreccion porque no podia tomarla: simpatizaba con ella, deseaba triunfase; pero no podia contribuir al éxito si no se unia con los partidarios de la monarquía absoluta. Por sí solo no puede derribar ningun poder. Con este motivo hace ya indicaciones claras sobre el casamiento de la reina con un hijo de don Cárlos; cuyo proyecto se dijo que encontraria apoyo en los emigrados de los partidos moderado y carlista, á lo que Balmes no daba mucho crédito, suponiendo que para que se verificase un arreglo entre los dos partidos era preciso que influyesen en ello algunas potencias. «Los partidos por sí no llegarán á entenderse.»

En este punto Balmes pronosticó lo sucedido, no obstante que cuando lo escribia, el partido moderado estaba proscrito, y en tales circunstancias era mas facil que hubiese cedido, siquiera por tener quien le ayudase á conquistar el poder.

«¿Qué partido dominará la situacion?» Se pregunta para concluir este notabilísimo artículo en que se encuentra abundante copia de ciencia política. Todos los partidos se disputan el triunfo y todos ellos cuentan con él. Balmes dá algunas pinceladas sobre nuestra situacion, enumera nuestros disturvios y nuestras necesidades, las circunstancias que se oponen á la consolidacion de un gobierno fuerte, y las que pueden ser favorables, concluyendo que para lograr este bien es preciso que el que quiera fundarlo se apoye en la verdadera nacionalidad, es decir, en la que se funda en las ideas, en las costumbres, en los hábitos, en los intereses de la nacion.»

Magnífico es tambien el artículo que dedicó á probar

Digitized by Google

la esterilidad de la revolucion española: ¡qué consideraciones tan profundas sobre la ciencia de los gobiernos, qué exacta apreciacion de los hechos, qué bien marcadas y esplicadas las diferencias de la revolucion española con la inglesa y la francesa, con qué talento las juzga y las esplica, y qué abundancia de pensamientos de gobierno, de ideas felicísimas, de comparaciones ingeniosas y de contrastes que pongan mas en evidencia las verdades que él ha sentado. La esterilidad de la revolucion española la prueba en este inimitable párrafo:

«Difícil será indicar un pensamiento de gobierno, un beneficio administrativo, una mejora social, un adelanto en las ciencias y artes, acontecimientos grandes, hechos gloriosos, brotando del seno de la revolucion: ¡qué pequeñez en sus principios! ¡qué incertidumbre, qué aberraciones en su marcha! Menguada revolucion que nacida en lugar retirado, á guisa de bastardo, muere por el simple decreto de un monarca; que resucita por medio de una insurreccion militar en la isla, y que huye pavorosa y perece de nuevo por solo asomar en la cumbre de los Pirineos el pabellon francés rodeado de cien mil soldados bisoños; ese pabellon que poco antes habia tenido que humillarse en la misma España, no embargante el andar escoltado de medio millon de veteranos, vencedores de Europa. Las verdaderas revoluciones no se paran, no tienen intérvalos sepulcrales de seis y luego de diez años; marchan siempre, arrollan, vuelcan, pulverizan cuanto encuentran en su carrera, porque tienen un ímpetu irresistible; y á manera de rio desbordado no cabe en fuerzas humanas hacerlas entrar en su cauce hasta que llega el momento en que la Providencia dice: basta.»

La causa de esta esterilidad, Balmes la atribuye con abundante copia de razonamientos á la impopularidad

Digitized by Google

que desde el principio tuvo, por fundarse en principios enteramente contrarios al carácter español. No contento con que la revolucion se haya estrellado varias veces en el espíritu tranquilo de los españoles, se lamenta de que se haya dado lugar á que se presentára aun para ser vencida; y censurando á los que de ello fueron culpables, dice con valentía:

«Todo funcionario debe, si necesario fuere, sacrificar su propia vida en cumplimiento de sus obligaciones, y con mucha mas razon el rey debe saber morir.» «El dia en que los reyes sepan cumplir con su deber, aquel dia terminarán las revoluciones; el dia en que un motin despues de arrolladas ó sobornadas las guardias, se encuentre cara á cara con la persona del monarca, que sepa decir: «no «firmo, no juro, ahí está mi cabeza, tomadla si quereis» aquel dia los motines quedarán vencidos para siempre. Porque si las revoluciones cuando son muy poderosas se atreven con el monarca, es despues de haber perdido su prestigio por haberse prestado á concesiones: «La cabeza del infortunado Luis XVI cayó en la guillotina, pero fue despues de haber sustituido á la diadema de Luis XIV el gorro de la libertad.»

Durante su carrera periodística escribió varios artículos pintando la situacion del pais; tenia decidida aficion á examinar las cosas desde su orígen, porque asi podia elevarse á mas altas consideraciones. Dos artículos escribió en la *Sociedad* sobre este asunto; en los que si tocó alguna vez las cuestiones de su primer opúsculo, fue solo porque ellas son la base de su sistema; por lo demas ninguna semejanza tienen. En dos cuestiones se fija principalmente, en la de la mayoría y en la del casamiento. La mayoría de la Reina tan justamente deseada, no satisfacia las necesidades del pais.

Digitized by Google

Esas necesidades se verán satisfechas si se acierta en la eleccion de la persona para esposo de aquella. En este artículo ya se opone BALMES á la alianza francesa é inglesa, y deja traslucir su deseo de que el candidato sea el que despues sostuvo. Como incidentalmente para concluir, y hablando de la infraccion de la Constitucion, dice, que entre tantos como la han infringido ninguno lo ha hecho de una manera grandiosa.

«No hay ninguno que al reconvenirle por su infraccion pudiera decir como aquel romano: —«Juro que he salvado la patria.....» Ninguno que al presentarse ante el gran jurado de la nacion cargado con inmensa responsabilidad, pudiera decir:=«Señores, la política era un caos, yo la he »desembrollado; para ello he quebrantado la ley, es ver»dad; si quereis mi cabeza, tomadla, que ahora ya no es »necesaria, ni para salvar la patria, ni para afirmar la ley: »pero antes mirad mi obra, destruidla si os atreveis; yo »marcharé contento á la muerte, si vuestro corazon no os »dicta que en vez de un cadalso debeis levantarme una »estátua.»

Esta idea es la misma que defendió mucho tiempo en el *Pensamiento* relativa á la reforma de la Constitucion.

La fuerza del poder y la monarquía, es el título de otro brillante artículo, publicado en la *Sociedad*. Empieza probando con la historia en la mano que los poderes temibles no son los fuertes sino los débiles, y este profundo pensamiente le sirve para descender naturalmente á probar la utilidad de la monarquía hereditaria tal como existe en Europa, cuya fuerza de poder es una consecuencia indispensable de la gran necesidad social que con ella se satisface. No es posible

Digitized by Google

estractar el caudal de ciencia política que rebosa en esta meditada produccion.

Otros dos artículos dedica á examinar la ventaja ó desventaja que puede traer á España su union con Inglaterra ó Francia. El resultado de su detenido exámen, es que no conviene amistad íntima con ninguna. Con la Inglaterra no, porque el idioma, las costumbres, la religion y los intereses estan enteramente opuestos con los nuestros. La Inglaterra no puede proteger á España; porque ni le conviene el desarrollo de su industria, ni puede mirar con desden que la España sea la dueña de las ricas colonias que tenemos esparcidas en América y Asia. Pero asi como su amistad íntima nos es perjudicial, tampoco debe estrecharse con la Francia, porque seria temible la enemistad con la reina de los mares. Ademas, que ni bajo el aspecto religioso, ni bajo el social, ni bajo el político, ni bajo el industrial, ni el mercantil, conviene esta union, puesto que nuestra independencia para nada necesita de la Francia porque el espíritu del siglo, la actual diplomacia, la posicion peninsular de la España y en el último estremo de Europa, nos ponen á cubierto de todo ataque de ambicion estrangera. Todas estas circunstancias las comenta con admirable maestría y profundo conocimiento de la política, y muy principalmente respecto del estado de la Francia que ya en el año 1843 consideraba Balmes afectada de un mal estar que hacia temible una revolucion por la inseguridad de su dinastía, por la agitacion de los partidos, por el estado social del pais; concluyendo este notable artículo con uno de esos periodos de altanera indepen-

Digitized by Google

dencia que tanto abundan en las obras de nuestro ilustre compatricio.

«La Inglaterra y la Francia serian para nosotros una misma cosa: interesados estrangeros cuya amistad no nos traerá ningun bien y nos puede acarrear muchos males. No consintamos en servir de campo, donde por medio de intrigas se disputen la preferencia. La arena de sus rivalidades que la establezcan en otro lugar; y en lo que directamente nos pertenece sostengamos nuestro derecho con decoro, pero con dignidad y firmeza. No olvidemos en todos los conflictos que ofrecerse puedan, que las amenazas de una y de otra, de amenazas no han de pasar; que si pasasen, nunca se muestra mas grande el pueblo español que cuando pelea.»

¿*Y despues*? Es otro de los brillantes artículos publicados en dicha Revista. Estraño en la forma, poético, altamente poético en el estilo, profundo é incontestable en el fondo, trata de lo que sucederia luego de haber obtenido el triunfo los ejércitos que estaban á las puertas de Madrid para derrivar al rejente. En este artículo, de los mas notables del autor, en que abundan los rasgos de imaginacion, y bellísimas descripciones, pronostica el rompimiento de la coalicion, porque no habia elementos que la constituyeran en verdadera fusion, y prueba con los hechos que á pesar de lo que se proclamó la legalidad, esta no habia existido en ninguno de los sucesos principales que presenciamos en la nueva época. Al hablar de Olózaga como uno de los personages que mas contribuyeron á provocar el levantamiento de 43, examina las causas de su celebridad, y al tocar el punto de su talento político, dice: «talento político se lo reconocemos en no haber querido ser minis-

Digitized by Google

tro.» Si el señor Olózaga habia leido este artículo antes del 29 de noviembre de 1843 ¡cuánto se acordaria de la prediccion de Balmes!

Otro artículo de reflexiones sueltas dió á luz tambien en la *Sociedad*, desarrollando con maestría las causas de nuestros males, que en otras partes habia indicado ya: hace una rápida historia de los acontecimientos mas notables que pueden servir de leccion para conocer lo que son los sistemas, y aprovechándose del triunfo de la coalicion, da escelentes consejos á los hombres que han de dirigir los negocios para sacar partido de la victoria, si quieren que su reputacion se conserve pura, aun entre sus mismos contemporáneos, porque en épocas de revolucion la posteridad se adelanta y juzga con acierto. En comprobacion de esto cita algunos ejemplos.

Pero donde Balmes dió señaladas pruebas de sus profundos conocimientos políticos fue en unas consideraciones filosófico-políticas que publicó su *Revista* en noviembre de 1843. Allí se ve al filósofo, allí al militar, allí al jurisconsulto, al economista, al gran político. La unidad, necesaria en cuanto existe; el concierto, indispensable en las sociedades para que la obtengan y conserven; y los fuertes centros sobre que deben descansar las naciones, son el primer objeto del artículo. La *libertad* es el segundo. «Alguna vez, dice, hemos pensado sobre la realizacion que la libertad tiene en todos los seres; y á decir verdad no la hemos encontrado en ninguna parte, sino con muchas é indeclinables limitaciones.» El derecho electoral, principal distintivo de los paises *libres*, lo muestra tambien falsea-

Digitized by Google

do desde luego por la ignorancia ó la malicia y desvirtuado mas y mas por los que resultan elegidos. Las grandes reformas que el tiempo prepara á tal principio, y el dar todo su valor al de la votacion de los impuestos, es lo que ocupa el resto del artículo. No lo estractamos porque habia que reproducirle en su mayor parte, tal es la unidad, tal la trabazon que tienen unos párrafos con otros.

La seccion política de la *Sociedad* la concluyó con dos artículos en que consideró al *alto cuerpo colegislador*, si bien antes inserta otro de que nosotros daremos cuenta mas adelante y el cual, como su título indica, el objeto era probar que «*todavia hay tiempos peores que los de revolucion.*» En los artículos dedicados á considerar el senado, compara la alta cámara inglesa, con la francesa y la española; y deduce que estas dos no son, ni han sido, ni pueden ser como la primera, porque les faltan las circunstancias que dan la influencia á los lores ingleses. Compara los artículos de la Constitucion del año 12 con la del 37 y hace notar por el cotejo lo mucho que el trono ganó con esta última, pero que sin embargo la organizacion que tenia el Senado por la Constitucion de 37 hacia casi inutil la existencia de este cuerpo que debiera ser el regulador de la cámara popular. Como en el *Pensamiento de la Nacion* al hablar de la reforma de la Constitucion hemos de citar las circunstancias que segun Balmes debieran reunir los senadores, omitiremos ahora el estractar lo que en estos artículos dice.

En la *Sociedad* insertó tambien una biografia de Espartero en que juzgó todos sus actos principalmente co-

Digitized by Google

mo regente: de esto nos ocuparemos en otra parte.

Pensamiento de la Nacion.

Hasta aqui puede decirse que BALMES ha considerado la política en su parte especulativa: siempre la ha tratado en la esfera trascendental de la ciencia, siempre en un grado elevado; de modo que aun cuando se referia principalmente á España tenia aplicacion su doctrina á los demas paises. En el *Pensamiento de la Nacion* va á desarrollar su sistema de gobierno, y para mejor conseguirlo sacará partido de los mismos defectos que tendrá que censurar contínuamente en la marcha política del gobierno. En este periódico, BALMES, dirigiéndose siempre al centro de su sistema, daba cuenta como incidentalmente de los actos gubernativos que se sucedian, y los juzgaba, señalando en apoyo de su opinion, la dificultad con que el gobierno luchaba para dirigir bien el pais.

Nuestros lectores no habrán olvidado el hermoso prospecto con que anunció su aparicion y el cual insertamos ya en gran parte á la pág. 30. Esto nos escusa de repetirle aqui y desde luego pasaremos á dar cuenta de este magnífico periódico.

Los españoles y los estrangeros al juzgar la situacion de nuestro pais respecto á la parte social y política, han padecido graves equivocaciones. La prueba de lo poco que se conoce en Europa nuestra situacion, son por una parte «los disparatados juicios que con frecuencia se permiten los periodistas, y hasta los mas aventajados oradores parlamentarios;» por otra, «el

Digitized by Google

proceder incierto é indeciso que se observa en los gabinetes, siempre que se trata de los negocios de la Península.» Se ha creido que el desquiciamiento político que nos aflige se estendia tambien á la parte social, se ha creido «que en nuestro pais no hay vida intelectual y moral; que este pueblo vejeta en la inaccion y en la estupidez; que adolece de un marasmo social y político, y que por lo mismo no es posible que brote de su seno un gobierno que reuna la inteligencia y la fuerza.» ¡Cómo si un pueblo como la España, cuya historia cuenta mil heróicas hazañas, pudiera carecer de ideas grandes, «que formen la verdadera nacionalidad y sean á propósito para servir de base al establecimiento de un gobierno.» Pero las circunstancias en que se ha visto han interrumpido su marcha magestuosa: A ello han contribuido tres causas bastante poderosas cada una por sí para conmover un pais: *minoría*, *guerra de sucesion*, *revolucion*; ¿qué ha de haber sucedido en una nacion en que se han reunido todas ellas? En octubre de 1833 habia un medio para ahorrar á la nacion torrentes de sangre y calamidades sin cuento: ahogar en su orígen la cuestion dinástica creando una regencia sobre el supuesto de un futuro enlace. Entonces desaparecia la guerra de sucesion, no existia de hecho la minoría, y con esto se quitaba á la revolucion el pábulo y sosten» Los disturbios no se habrian evitado probablemente, «pero hubieran sido de menor gravedad y trascendencia.» «No hay, pues, motivo para estrañar el desgobierno y la anarquía que nos han afligido durante los últimos diez años; lo que sí debemos admirar es, que las catástrofes no hayan sido

Digitized by Google

mayores. Estas no pueden compararse con las que produjeron las revoluciones de Inglaterra y Francia á pesar de que no hubo en ellas ni minoría, ni guerra de sucesion; y esto ¿á qué puede atribuirse? Balmes lo atribuye con mucho fundamento al estado social. Aqui la revolucion era impotente por sí sola; y se colocó á la sombra del trono. Con estas circunstancias era imposible constituirse un gobierno.

Este primer artículo del *Pensamiento*, es la introduccion brillante al sistema político que Balmes ha desarrollado, y en él descubrió con notable claridad la verdadera situacion del pais, examinó las causas de nuestro mal estar, fijó admirablemente el orijen de nuestros males y por último hizo conocer el punto hácia donde caminaba en su sistema, á terminar todas las cuestiones dinásticas y políticas con la union de la familia real, cosa necesaria, indispensable para establecer un gobierno.

El sistema que se ha seguido para remediar nuestros males ha estado reducido á atender á las necesidades del momento, á tratar meramente de la conservacion del órden, sin cuidarse de buscar la raiz de nuestro mal estado. Si se quiere encontrar el verdadero sistema conviene tener presente que en él deben entrar para poco los hombres y para mucho las cosas; que el individuo desaparezca en presencia de la sociedad; que el poder tenga una robustez intrínseca, enteramente propia, afianzada en el apoyo nacional sin necesidad de mendigar el sosten de este ó aquel partido, y mucho menos de esta ó aquella persona. «El poder real no se fortalece de real órden.» En esta falta de robustecimiento del

Digitized by Google

poder consiste que las leyes estan sin observancia, y que no haya medios para hacerlas observar, y á este propósito dice con mucha oportunidad «¿qué ley será esa que no puede recabar observancia si no lleva consigo espada y escudo?» Ademas «el órden político en España está en desacuerdo con el social; los poderes que funcionan en aquel no son la genuina espresion de los que existen en este.» De semejante estado resulta una posicion falsa; «y es en vano que hablemos de dar consistencia y robustecer al poder, de hacer respetable la ley, de recabar de gobernantes y gobernados la fiel observancia de las leyes.» «El poder político ha de ser la espresion del poder social.....» porque aquel «no es un ser abstracto sino muy concreto, en íntimas relaciones con la sociedad gobernada, que influye sin cesar sobre ella, y que á su vez recibe de ella contínua influencia.»

El problema político de España le plantea de este modo. 1.° ¿Cuáles son los elementos que tienen en la sociedad española un poder efectivo? 2.° ¿Cuáles son los medios á propósito para que estos elementos adquieran legítima y segura influencia en el órden político?» Bajo este punto de vista vá á considerar la política actual. Para ello tiene que penetrar á fondo en el conocimiento de la sociedad, examinar con detenimiento los elementos que existen de gobierno, y mirar la cuestion en todas sus fases, apelando unas veces á los recuerdos de nuestros dias de gloria, otras á las lecciones que nos han dado revoluciones recientes. Esto es lo que verdaderamente puede llamarse estudios políticos, y no esa palabrería que usan los partidos militantes haciéndose la ilusion de que ciertas espresiones que han sido empleadas por

Digitized by Google

todos en los programas, y que ninguno ha realizado, pueden todavia causar efecto en el pais. Las hermosas y halagüeñas palabras de *union*, *reconciliacion*, *fraternidad* se hallan ya tan desacreditadas como las de *libertad é igualdad*: mas ha de elevar la cuestion por consiguiente el publicista que quiera discutir con algun resultado sobre política. Balmes lo ha conocido, y prueba evidente de ello son los primeros artículos con que dá principio á su tarea.

En el primer artículo ha hecho indicaciones bien claras sobre la imposibilidad de formar un gobierno; las ha hecho tambien sobre que precisa la union de la familia real para conseguirlo: en este segundo artículo ya se puede notar que él tiende á la reforma de la Constitucion como medio indispensable para alcanzar aquellos objetos.

Para la marcha imparcial é independiente que Balmes se propuso debia decir la verdad á todos los partidos, señalándoles sus preocupaciones políticas y su parcialidad para juzgar de sus respectivos actos. Asi es que trazando á grandes rasgos la historia de España desde el siglo XVI, á los reformadores les indicó lo equívoco ó mas bien erróneo de su juicio, al acusar de supersticion y fanatismo cuanto se hizo desde aquella época; y á los defensores del antiguo régimen les dijo todo cuanto habia de malo en lo que defendian. Porque «si se quiere que triunfe la verdad, es menester que sus defensores se muestren sinceros amantes de ella; donde haya un bien lo alaven, donde un mal lo condenen: porque daña mucho á las causas mas justas y santas el emplear en su defensa las armas del error, que son el disfraz, el

Digitized by Google

disimulo y la mala fé. Recordemos que peleando por grandes principios, por verdades eternas no conviene que nos constituyamos defensores de objetos pequeños y transitorios, ni mucho menos que nos empeñemos en escusar las faltas y los abusos, aun cuando se hayan cubierto con velos respetables. Fijos los ojos en las instituciones debemos olvidarnos de las personas; si alguna vez estas no han llenado el alto objeto de aquella, reconozcámoslo con noble lealtad, que cuando no alcancemos otro resultado nos atraeriamos el aprecio y la confianza de nuestros propios adversarios.» Entre aquellos estremos hay otros hombres que han salido de los reformistas y desengañados de sus errores han modificado su modo de pensar; pero cuando se presenta la ocasion de combatir á los antiguos lo hacen sin piedad y sin que se deje ver en nada los desengaños. De esta discordancia de opiniones se presenta desde luego una duda ¿la nacion tiene un pensamiento propio? veamos cómo la resuelve Balmes.

«A la espalda de esos hombres que bullen, que hablan sin cesar, que llevan la palabra en nombre de quien no les ha facultado para ello, hay una nacion de quince millones que tienen sus creencias, sus sentimientos, sus costumbres, sus necesidades nuevas, con sus necesidades antiguas; una nacion que piensa, que quiere, pero con cierta oscuridad, con cierta confusion..... «como un individuo que sin poder esplicar sus ideas aguarda á que se formule lo que piensa para decir, es lo mismo que yo pensaba y queria, solo que no acertaba á darme cuenta.» «En la situacion en que se encuentra el pais es menester dárselo todo he-

Digitized by Google

cho: aun cuando hubiésemos de tener instituciones republicanas, seria preciso que estas nos viniesen de una dictadura gubernativa; pero dictadura sábia, dictadura decorosa, que nada olvide, nada desatienda, que acuda á todas las necesidades, que sea digna de su destino, que inspire á la nacion bastante respeto y confianza para hacerle aceptar de corazon lo que le ofrezca como medio de salvarse. Ya que la Providencia nos ha dado una reina niña, quiera esa misma Providencia deparar-nos un ministro grande.....»

En este artículo se ven claramente las intenciones del autor de declararse neutral entre los partidos militantes, de decir á unos y á otros la verdad aun á costa de las simpatías momentáneas de los que se sintiesen heridos. Tarea peligrosa cuando las pasiones estaban en todo su vigor, enojosa por tener que aludir á veces á hombres contemporáneos, poco á propósito para adquirirse aduladores, y difícil el seguirla por mucho tiempo en medio de los mismos hombres de quienes se habla, á quienes se respeta por otros títulos ó con quienes median vínculos de amistad ó de consideracion. Pero tarea grande, honrosa, porque nada es mas grande y honroso que el decir la verdad aun á los mismos á quienes se estima cuando se dice con un interés mas grande que el del individuo; ni de resultados mas seguros, cuando al cabo de tiempo el escritor acostumbrado á hablar segun su conciencia, ha llegado á adquirir una reputacion de juez imparcial y de crítico severo: porque entonces las masas se entregan con docilidad á ser dirigidas por un hombre que les escusa de pensar y de juzgar de los actos de la manera que indica

Digitized by Google

un sano criterio. Balmes antes de dar un paso mas sobre la política, debió hacer esto para que ningun partido aun aquel al que mas se inclinaba, pudiera confiar en que habia de encontrar en él un eco de sus preocupaciones y de sus parcialidades. «A los partidos hay que dirigirlos, no permitir que dirijan al escritor,» dice Balmes confidencialmente, y este pensamiento es altamente profundo.

Asi nacionales como estrangeros hablan á menudo de que en España hay espíritu de provincialismo y que esto es un obstáculo á la unidad gubernativa. Balmes combate este error recorriendo la historia del pais. El orígen de monarquía en España se pierde en la oscuridad de los tiempos, se sostuvo al través de todas las borrascas, trastornos, guerras é invasiones. El desastre de D. Rodrigo á orillas del Guadalete, debió al parecer hacer sucumbir el trono; pero se levantó en Covadonga al nombre de Pelayo. La monarquía no podia ser una en aquella sazon que se sostenia la lucha con los sarracenos; pero á medida que se adquirian triunfos sobre las huestes de la media luna, las provincias de España se unian entre sí, siendo de notar que «los monarcas que conquistan á Granada miran sometida á su cetro la España entera. «Desde entonces la España ha permanecido unida, sometida al trono, de lo cual ha dado prueba inequívoca en el inmortal levantamiento de 1808; y preciso es conocer que «la nacion donde un reinado como aquel, (el de Cárlos IV) no mina los cimientos del trono, y no le atrae el descrédito y desprecio, menester es que tenga en su corazon la monarquía, no solo como un sentimiento muy

Digitized by Google

ardiente, sino como una necesidad, sin cuya satisfaccion no puede vivir.» Da una ojeada al levantamiento contra la invasion francesa, y á la época que vamos atravesando desde 1834 con todos sus pronunciamientos, con todas sus juntas supremas de provincia, y hace observar que estas no tomaban ni en una ni en otra ocasion el carácter de independencia, sino en tanto que conseguian su objeto; disolviéndose tan luego como el gobierno nuevamente constituido mandaba que volviesen á su antiguo estado; cuyo fenómeno revela en su opinion dos cosas: 1.ª debilidad en el gobierno,» por lo pronto que se rompian los lazos que le unian al pueblo, y quedaba vencido, 2.ª «apego de la nacion á la unidad gubernativa, por lo pronto que se unian los lazos rotos. Con estas observaciones se comprenden las tendencias monárquicas del pais y que por consiguiente la monarquía es en España un elemento que tiene mucha fuerza en la sociedad y que permite, ó mejor sea dicho, se combina muy bien con la unidad gubernativa.

Otro de los elementos que tienen fuerza en España es la religion. Esta no se halla en nuestro pais en el estado en que se encontraba en 1808, es cierto, porque ha habido diferentes causas que la han modificado. La dilatada permanencia de los franceses en la época de la invasion de Napoleon, la libertad de imprenta en los periodos constitucionales, la introduccion de los malos libros, obraron el cambio en las ideas religiosas y se hizo moda el ser impío. Pero esto sucedió en las capitales principales sin pasar á las de segundo órden ni á las villas; siendo digno de notar que aun en las mismas

Digitized by Google

capitales no tuvo la impiedad el prestigio que tuvo en otros paises. Ningun escritor aventajado ha tomado á su cargo la propaganda; no ha habido ninguna cátedra en que enseñándose malas doctrinas haya llamado la atencion por las dotes de los catedráticos: aun la prensa, que es la que mas pudiera haber influido, se ha abstenido de entrar en materias religiosas, si no es muy de paso, y antes por el contrario muchas veces, siquiera como arma de partido, ha acusado al gobierno de tenerla desatendida; y esto no porque falten hombres con intencion de destruirla, sino porque conocen que la irreligion es impopular. «La religion católica tiene en España una fuerza propia, intrínseca, independiente del apoyo del gobierno, y que por tanto será bastante á conservarse sean cuales fueren las vicisitudes políticas.» Ha desaparecido una forma de gobierno, á la cual la creian unida, y sin embargo la religion, sin mas medios que los morales, se conserva y hace resonar su voz poderosa, y llama la atencion del gobierno, y conquista parte del terreno perdido, y figura como uno de los elementos que reclaman mas señalado lugar en la esfera social y política.» Y dirigiéndose despues á los hombres religiosos de España les da un escelente consejo. «No identifiqueis la causa eterna con ninguna causa temporal,» porque «no es la política la que ha de salvar á la religion, la religion es quien ha de salvar á la política; el porvenir de la religion no depende del gobierno, el porvenir del gobierno depende de la religion; la sociedad no ha de regenerar á la religion, la religion es quien ha de regenerar á la sociedad.»

Examinando si hay mas elementos que en la sociedad

Digitized by Google

española entrañen verdadera fuerza, llega á la aristocracia y á la democracia. Su juicio sobre estas dos clases se reduce á lo siguiente. En nuestro pais no existe aristocracia como en otros, siendo á veces perjudicial esta falta. La monarquía tomó un carácter demasiado democrático, sin que hubiese un cuerpo intermedio entre el pueblo y el rey, y de aqui resultaba el despotismo ministerial y el de los privados. Para formar este cuerpo necesario presentan una basa segura el clero y la propiedad territorial.=Respecto á la democracia, en España tampoco existe esa democracia industrial que hay en otras naciones; la que existe es de capacidades que toman la política como un medio de satisfacer las necesidades que les rodean, y á que no pueden ocurrir de otro modo por el cúmulo de personas que se dedican á las ciencias, cerradas como estan las puertas al recurso que antes habia de seguir la carrera eclesiástica ó la vocacion religiosa en un claustro. Esto constituye un pauperismo de señores.

Conocidos los elementos que tienen en España fuerza efectiva, falta saber en qué proporcion se han distribuido entre los partidos políticos, para lo cual en cuatro artículos se ocupa de su orígen, carácter y fuerzas.= Hay principalmente dos partidos: liberales y realistas, que se han subdividido en otros dos, exaltados y moderados. El realista exaltado defiende la monarquía y la religion sin admitir modificacion alguna en sus principios absolutos. A esta exageracion han contribuido los escesos y atropellos y persecuciones que se han cometido contra la religion y sus ministros. El clero tenia que apoyar aquellas ideas porque de este modo

Digitized by Google

cuidaba de su conservacion; y no podia ser de otra manera, ya se atienda á lo que de él reclamaban sus deberes, ya sea por lo que le aconsejaban sus intereses. De suerte que cuando se ha exigido del clero que se adhiriese de corazon al sistema revolucionario, se ha venido á decirle: «queremos que faltes á un deber sagrado, y el premio que por ello recibirás será el degradarte y suicidarte.» La proposicion no era halagüeña.

Los realistas moderados parte han venido de los anteriores, parte de los liberales moderados, parte de los indiferentes. Los segundos tienen aficion á algunas reformas religiosas y sociales, y simpatizan porque el rey se ponga á la cabeza ó haga por sí una reforma política: su temor es el de una reaccion que los envuelva, ó del peligro de la revolucion. Los primeros se han hecho un razonamiento en que han conocido los errores del sistema antiguo de que hay que huir, asi como las necesidades de la época que hay que satisfacer. Balmes, acorde con esta determinacion, cree no deben retraerse de la participacion de los negocios públicos, y dice:

«¿Hay libertad de imprenta? Pues valerse de ella para defender la santidad y justicia de la causa de la religion y de los grandes intereses de la sociedad. ¿Hay elecciones? Pues acudir á las urnas, y probar que la mayoría no está solo en los escritos, sino en la realidad. ¿Hay decretos que perjudican derechos sagrados? Pues acudir con representaciones, con protestas cubiertas de millares de firmas, y obligar á retroceder al ministro, manifestándole que sus providencias tienen contra sí la voluntad de la nacion. Aceptar todas las arenas donde se establezca la lucha, emplear todas las armas legítimas, aun cuando sean forjadas

Digitized by Google

por los adversarios, oponer la razon á la razon, la voluntad á la voluntad, la energía á la energía, la constancia á la constancia; no cegarse con la prosperidad, no abatirse con los contratiempos, no desmayar por las repulsas, no callar por las negativas; continuar hoy en el empeño de ayer, y mañana en el de hoy, y anunciar en alta voz que no se desfallecerá hasta haber alcanzado la victoria.»

El partido liberal moderado quiere que sus principios sean aplicados con mesura. Este partido ha aparecido mayor porque se consideran comprendidos en él á muchos carlistas inclinados á transacciones políticas. El partido moderado está subdividido en diferentes matices: el militante es el llamado parlamentario, nombre que ya no le conviene porque está rota la coalicion de progresistas y moderados, por cuya causa se formó. Sin embargo ellos siguen denominándose asi, alternando con el de conservador ó moderado. Para ver lo que puede ser el partido llamado parlamentario, examina el manifiesto de la junta central de elecciones en tiempo de la coalicion, y hace notar los absurdos y contradicciones en que han incurrido, y dice: «Si la fuerza que en los últimos acontecimientos ha adquirido el trono la renunciase á favor de este partido, bien seguro es que no se ha terminado la revolucion, y que todavia el porvenir que nos espera es instable y tempestuoso.»

Las circunstancias de este partido han cambiado bastante desde que Balmes lo escribió. Ha estado en el poder, y aquellos que se presentaban como gefes de los parlamentarios, estando en el gobierno han cedido de su puritanismo, han merecido severas censuras y han fomentado la fraccion que hoy se cree representante de la dignidad del parlamento. Esta fraccion subió despues

Digitized by Google

al poder y con sus actos dió aliento á los revolucionarios.

El partido progresista no vive en la calma: sin la agitacion, sin los contínuos cambios y mudanzas, queriendo entrar en el sistema legal, se confundiria con el conservador ó parlamentario. Los progresistas tienden á hacer duraderas las reformas introducidas por la revolucion, y á que esta avance sucesivamente hácia las ideas republicanas. España repugna la república y sus consecuencias: este es un gran inconveniente para el partido. Por otra parte, invoca al pueblo creyendo encontrar en él un apoyo; pero el dia en que se deje al pueblo en libertad y á los derechos civiles toda amplitud, el partido monárquico le envolveria. El partido progresista tiene que luchar contra un elemento conservador, el trono, que no puede contribuir á destruirle.

«En vano es declamar contra las camarillas, contra el ejército, contra los retrógrados, contra los reyes mismos: ¿podeis destruir el trono? No. Dejándole que exista ¿podeis despojarle de sus inclinaciones naturales? No. ¿Podeis lograr que, salvas algunas escepciones, no se ponga del lado del trono el ejército por honor, por instinto, por efecto de su misma organizacion, por interés propio? No. ¿Podeis cambiar las ideas del pueblo, y hacer que no tengais en contra el inmenso peso que resulta de la opinion de los realistas y moderados? No. Pues entonces en vano es luchar contra la naturaleza de las cosas; preciso es resignarse á las necesidades que no nos es posible destruir.»

La escuela revolucionaria ha establecido máximas que pueden llamarse adicionales y las intercala bien ó mal entre las reglas de gobierno. No contenta con las trabas que el monarca tiene en el egercicio de sus facultades, todavia le ha parecido su poder demasiado

Digitized by Google

grande, y asi ha escogitado una máxima con la cual se le despoja hasta del que le otorga la Constitucion del Estado: esta máxima es la de que «el rey reina y no gobierna;» máxima inaplicable y á veces dañosa. Su trascendencia y la fastuosa acogida que generalmente tiene en los gobiernos de nuestra época, hacen muy útil su exámen, al paso que dan ocasion para patentizar la interesante superioridad de Balmes como político en sencillas pero incontestables reflexiones.=«Si hay, dice, desacuerdo entre el ministerio y las cortes ¿quién lo resuelve? El monarca, ó admitiendo al ministerio su dimision, ó retirándole su confianza, ó bien disolviendo las cortes. El monarca opta, pues, entre el ministerio y las cortes, entre el sistema de aquel y el de estas: el monarca en este caso no solo reina sino que gobierna...» Se dirá que él no debe realizar su pensamiento, sino esplorar la opinion y la voluntad del pais, ¿y cómo se hace esto? disolviendo las cortes y convocando otras; y en el solo derecho de optar entre las cortes y el ministerio va envuelto el derecho de gobernar.

Cuando las cortes esten acordes con el ministerio, ¿puede el monarca retirar á este su confianza ó disolver aquellas? La Constitucion concede efectivamente este derecho: se dirá que se opone á las prácticas parlamentarias; pero estas prácticas no son artículos de la Constitucion: se dirá que es faltar á la buena crianza parlamentaria de que no deben desviarse los reyes; pero debe recordarse que la facultad de hacer las leyes está en las cortes con el rey, que este es un poder legislador que cuando menos ha de disfrutar bajo tal concepto de iguales prerogativas que el Senado ó el Congreso. Cada

Digitized by Google

uno de estos cuerpos puede oponerse al ministerio, ¿y el rey no podrá? Se dice que los ministros son los representantes del poder inviolable del rey; ¿y este no ha de ejercer vigilancia sobre sus delegados? Pero el mandato, replican, no le reciben del rey, sino de las cortes: entonces decid que los ministros lo son de las cortes y no del rey, y que nada significa el artículo de la Constitucion en que se le concede la eleccion de ministros, lo que está en desacuerdo manifiesto con otras prácticas, por las cuales se las disuelve á menudo cuando estan en contradiccion con el ministerio. Y si cuando hay disidencia puede quitar al ministerio ó disolver las cortes, ¿no podrá hacerlo cuando haya armonía si conoce que la marcha gubernativa es errónea y la representacion nacional la apoya?

Esto en cuanto á disolver las cortes ó mudar el ministerio: veamos lo que significa la famosa máxima aplicada á la marcha gubernativa. Cuando el ministerio presente al rey un proyecto de ley ¿podrá examinarlo? ¿podrá entregarse sin reserva en manos de sus ministros? Si puede examinarlo, como no cabe duda, entonces no solo reina sino que gobierna. ¿Puede asistir á los consejos de sus ministros?

«Le será lícito oponerse á la voluntad de sus ministros, combatirla con las razones que se le ocurran, ilustrar la cuestion como mejor entienda y procurar que prevalezca el dictámen mas acertado...? Es evidente que sí, y entonces el rey no solo reina sino que gobierna... ¿A qué se reduce, pues, lo del rey reina y no gobierna? Direis que en ambos casos... el pensamiento gubernativo del rey no podrá realizarse sino por conducto del ministerio; pero esto no significa otra cosa sino que el rey no puede quebrantar las leyes fundamentales del pais, que no puede prescindir

Digitized by Google

de los trámites que ellas señalan, que no puede declararse absoluto y mandar sin sujecion á ninguna traba. Y para llegar á tamaño resultado no era preciso escogitar una máxima nueva: las constituciones modernas estan muy esplícitas sobre este particular, y aun en las monarquías absolutas no acostumbran á olvidarse los reyes de las formalidades establecidas por ley ó costumbre: no acostumbran á mandar bajo su sola firma alegando por razon su voluntad.»

¿Pero es posible que esta máxima no tenga ningun sentido? dice Balmes en otro artículo. Lo que se pretende por ella que los monarcas no obren por la influencia de las camarillas, es una cosa muy justa y muy escelente, porque los altos negocios del Estado deben tratarse con moralidad, con gravedad, con inteligencia y tino. Mas esta no es doctrina moderna: esto siempre se ha inculcado á los monarcas mas absolutos, sin entender por eso que debieran reinar y no gobernar. De manera que el rey que estaba al frente de la nacion que concurria á la formacion de las leyes y estaba encargado de su ejecucion, que era el custodio de los grandes intereses nacionales debia estar de contínuo en guarda contra los que atentasen contra el bien particular ó público, y el rey ha sido tanto mas grande cuanto mas y mas bien ha gobernado. Si el interés de la felicidad pública es el que le inspira, preciso es conocer que produce efectos contrarios, pues esta máxima hace á los reyes indolentes, flojos, les quita la conciencia de sus deberes y el sentimiento de su propia dignidad; hace de ellos un maniquí.=El objeto no es otro que hacer á la nacion el juguete de dos ó tres gefes de partido que quieren ocupar alternativamente el poder, y quitar toda influencia á todos los que no sean ellos.

Digitized by Google

Asi queda rebatida en todos sus puntos la celebrada máxima de los parlamentarios. Despues de los argumentos que ha empleado el autor en su discusion, nada sólido, nada razonado, nada convincente pueden presentar los partidarios de ella.

El carácter de nuestros gobiernos de mucho tiempo á esta parte, es que no mande el poder sino un partido; de lo que resulta que no es la ley la que impera, sino la voluntad de los hombres. Los partidos encuentran un fomento de resistencia, porque naturalmente repugna obedecer á un igual, y Balmes hace mas perceptible la idea con este ejemplo: «Cortina obedeciera á un monarca; á Gonzalez Brabo jamás.» Esto no es aplicable solamente en épocas de libertad; lo mismo sucedió con las revueltas en sentido monárquico, durante las cuales se veia en el gobierno el predominio de un partido. Cuando pasados los movimientos de calor en el anterior reinado, el trono empezó á emanciparse de las exigencias, fue cuando se presentó mas robusto y al mismo tiempo mas suave. En 1832 hubo otro cambio que vino á ser el predominio de los liberales sobre los realistas; y divididos despues los liberales, un partido vencia al otro, y su igualdad fomentaba la resistencia; nada habia entre ellos que fuese superior, y por lo tanto la legalidad desapareció. Los partidos han sufrido modificaciones, cuando no una disolucion; brindándose asi la oportunidad de absorverlos todos en uno y crear una nueva situacion.

«Aqui, dice, todo es provisional, todo incierto; vemos lo que pasa hoy, nada sabemos de lo que pasará mañana. Ni hay monarquía absoluta, ni gobierno representativo, ni dic-

Digitized by Google

tadura militar, ni previa censura, ni libertad de imprenta, sino una confusa mescolanza, una situacion indefinible, montruosa, en que no prevalece ningun principio fijo, en que no gobierna ninguna regla. Es imposible continuar asi: no hay organizacion social que resista á tamaño complexo de instituciones falseadas, de doctrinas proclamadas y no aplicadas, de ausencia de toda ley, hasta de toda voluntad firme y decidida. Con la declaracion de la mayor edad de la Reina se creyó hallar el término á nuestros males; pero quedaron en pie la cuestion política, la cuestion dinástica, la cuestion religiosa, la cuestion diplomática: con esta incertidumbre es imposible la calma.»

Examinando las instituciones políticas en sus relaciones con el estado social, dice que en todos los grandes hechos políticos va envuelto un interés social. Los partidos todos sin escepcion, lo principal nunca lo sacrifican á lo accesorio.

«Asi un hombre católico se hará monárquico si ve que la monarquía favorece la religion, y se inclinará á la libertad política, ó tal vez como en Irlanda y Bélgica se convertirá en ardiente partidario de la democracia, si solo en esta encontrare garantías de la conservacion y prosperidad de la religion que acata. El protestante proclamaria la república si con ella puede sustraerse á la severidad de Felipe II y rigores del duque de Alva; y predicará contra ella si ocupa el trono un Enrique VIII ó una Isabel de Inglaterra.»

En el período que vamos atravesando de treinta años á esta parte, lo que predomina no es la cuestion política, sino la social, que afecta á un tiempo la religion y los intereses materiales. La constitucion de 1812 no fue mal mirada por el pueblo español hasta que se palparon las mudanzas que se trataban de introducir á

Digitized by Google

la sombra del nuevo sistema, que entonces fue mirado como altamente peligroso cuanto tendiese á modificar en lo mas mínimo el antiguo régimen. Pero no vayamos tan lejos; «despues de la caida de Olózaga subió al poder un ministro que suspendió la Constitucion, desarmó la milicia, declaró la nacion entera en estado de sitio, encarceló á los hombres mas influyentes del partido progresista, fusiló con la simple identificacion de personas, puso en boca de S. M. palabras formidables con respecto á las represalias, publicó por sí y ante sí leyes de la mayor trascendencia, y sin embargo encontraba numerosos sostenedores aun entre los mismos que de constitucionales blasonaban.=Esto es triste, se decia, pero necesario.=El ministro á pesar de haber observado la conducta mas absolutista de que hay ejemplo, era no obstante liberal, patriota; en sus manos estaban seguras las instituciones...

«Se esparce la voz de que hay crisis provocada por el negocio de los bienes del clero; dícese que Carrasco es víctima de su afan de vender, que los ministros caen porque se resisten á la medida de la suspension; hasta se añade ¡qué horror! que se trata de volver la vista atrás, que se intenta algun arreglo sobre los bienes ya vendidos; entonces hay una esplosion de celo, de entusiasmo por las instituciones liberales; la libertad peligra, el fanatismo nos va á devorar, D. Cárlos está á las puertas, ¿quién sabe si mañana despertaremos con un ministerio compuesto de obispos, y si tendremos una reaccion tan espantosa como las de 1814 y 1823? ¡Alarma! ¡alarma! es preciso aprestarse á la lid; es necesario estrechar la falange; tal vez sea preciso verter sangre, se verterá; tal vez sean indispensables nuevos ostracismos, se aplicarán; en fin los murmullos no bastaban, eran precisas terribles amenazas que hubieran asustado á no andar acompañadas de

Digitized by Google

indudable impotencia. ¿Y de dónde tanta exaltacion? de que se creia que peligraban algunas adquisiciones, que deben haberse hecho á condiciones bastante favorables cuando se muestra tanto celo por la validez del contrato. ¿A qué estaba reducida la cuestion política de instituciones, de libertad? triste es decirlo: á cuestion de dinero. Mientras el ministro de Hacienda impulsaba la venta, todo marchaba bien, la libertad no peligraba; se trata de la suspension, entonces se desborda el celo por la causa de la libertad. La libertad, pues, no era ni la imprenta suspendida, ni las Córtes cerradas, ni la Constitucion infringida, ni la milicia desarmada, ni el derecho de legislar invadido por el gobierno, ni la inviolabilidad de los diputados encarcelados, ni las garantías constitucionales anonadadas con el estado de sitio; eran las fincas compradas y por comprar, era el interés individual en su espresion mas mezquina. Hé aqui lo que valen las instituciones políticas cuando se las compara con otros objetos que afectan con mas intimidad y eficacia.»

Este pasage que hemos reproducido relativo á la parte que tienen en las discusiones políticas los intereses, es encantador: viveza de la narracion, exactitud en los términos, solidez en las deducciones. ¡Qué censura mas fundada, pero mas dura de los ponderados sistemas políticos, cuya teoría seduce á algunos, pero cuya práctica revela la pobreza de la idea y el egoismo de sus autores.

En la cuestion dinástica que ha producido una lucha de siete años, la cuestion social tuvo una parte muy considerable. Si D. Cárlos hubiese tenido otras creencias religiosas y sociales, la cuna de Isabel no se hubiera visto rodeada de todos los que creian que á la sombra del trono de una niña podian tener mas probabilidad de triunfo, porque aunque conviene sin duda atender mucho á la naturaleza de las instituciones

Digitized by Google

políticas y conservar el principio de legitimidad, «tambien es preciso no olvidar que las creencias, los sentimientos poderosos, los grandes intereses ejercen sobre la sociedad una influencia mas eficaz...»

Con los artículos que lleva escritos sobre la situacion de España, sobre los elementos de gobierno que hay en nuestro pais, sobre el carácter y fuerzas de los partidos, sobre la célebre máxima parlamentaria, «el rey reina y no gobierna,» ya tenia dispuesto el terreno para entrar en una de las principales cuestiones que desde el principio habia anunciado: la reforma de la Constitucion. Habiendo examinado lo que habia fuera del código fundamental; examinar este era el complemento de la obra, para deducir de sus errores ó defectos lo que en su opinion está mas acorde con el espíritu del pais y mas útil para el establecimiento de un gobierno. La cuestion presentaba grandes dificultades. Por lo menos se ponia en tela de juicio lo defectuoso de un código hecho por los legisladores de la nacion: código jurado por la Reina, jurado por las córtes, jurado por los empleados, jurado por el ejército, y, siquiera por fórmula, jurado por el pais; código, en fin, que habia sido el lema inscrito en las banderas de diferentes movimientos de revolucion y de reaccion. Era de temer que dada la voz en contra del mismo, la prensa progresista, la parlamentaria, los entusiastas en teoría de la Constitucion, aunque en la práctica prescindieran de ella, dieran un grito de alarma, y levantasen un conjuro contra el temerario, escitando al gobierno para que impusiese silencio al que trataba de desacreditar un objeto de tanta veneracion. La empresa era árdua,

Digitized by Google

muchas las dificultades, no habia muestras muy ostensibles de tolerancia para con los escritores; pero ¿qué son estas dificultades para el que, interesándose por el bien de su patria se ha propuesto decir la verdad y se siente con inteligencia bastante para señalar los defectos que lo imposibilitan, y con valor suficiente para arrostrar los peligros en defensa de la razon? Balmes tuvo desde luego este pensamiento, y la conviccion de la verdad le justificaba de su atrevimiento; la lealtad con que se prometia discutir, le respondia de que no ofenderia susceptibilidades: arrojó el guante y el primer artículo sobre la reforma se publicó en el número diez y seis de su periódico.

Las cuestiones que en esta materia se propuso tratar eran las siguientes: 1.ª ¿Existe el derecho de reformar la Constitucion? 2.ª ¿Quién lo tiene? 3.ª ¿Conviene reformarla? 4.ª ¿Cuál debe ser la reforma?» Para dilucidar la primera recuerda la práctica de todos los paises, de reformar sus constituciones; y como argumento mas poderoso cita y comenta el preámbulo de la de 1837, en que se establece este derecho. Para la segunda, es decir, ¿quién le tiene? examina con la brillantez y el talento con que trata todos los asuntos, el orígen de las constituciones en España, llegando á probar con el recuerdo de nuestras leyes fundamentales que la reina Cristina no tuvo facultades para dar el Estatuto. Mas prescindiendo de su orígen y antecedentes, toma la situacion actual como es en sí.

«Dos poderes, dice, existen en la Constitucion, uno fijo y otro variable; uno perpétuo, otro temporal; uno constante,

Digitized by Google

otro intermitente; el rey y las córtes. Que en estos dos poderes reunidos existe la facultad de reformar la Constitucion, los defensores de la soberanía parlamentaria no pueden ponerlo en duda; y los mas avanzados todo lo que pueden exigir es que los senadores y diputados traigan espresos poderes para la reforma.»

Y con este motivo discurre acerca del pronunciamiento centralista despues de la caida de Espartero, y cree que si en aquellos momentos se hubiese desenvuelto completamente el movimiento popular, hubiera resultado una conflagracion: «conflagracion sin embargo, no se escandalicen nuestros lectores, conflagracion repetimos; que no nos atrevemos á decir que hubiera sido dañosa.» «Las grandes enfermedades se curan tal vez con el advenimiento de crisis formidables; y ya que tanto se proclama la soberanía popular, quizás hubiera sido de desear que se hubiese puesto en movimiento el verdadero pueblo; si esto se verificase, la causa de la revolucion no hubiera salido gananciosa.» El pueblo español no es el pueblo de los revolucionarios, y por lo tanto no era de temer que el voto popular fuese muy lato: mas para no poner otra vez á la nacion en estado de escitacion febril, bastaria que el trono tomase la iniciativa; que publicase su pensamiento y su voluntad, y que en seguida obtuviera la adhesion del pais, «llamando unas córtes que fuesen una verdad y no una evidente mentira como hasta aqui ha sucedido.»

Asi revela terminantemente su opinion de que la reforma de la Constitucion se hiciese por el trono, si bien obteniendo despues la aprobacion del pais: veamos en qué la funda.

Digitized by Google

«En el punto á que han llegado las cosas, es imposible salir del paso sino por medios estraordinarios.» Para derribar á Espartero, para salvar la situacion creada despues de su caida, para combatir la revolucion de Alicante fue necesario separarse de la legalidad: no se puede entrar en esta sino deshaciendo cuanto se ha hecho, y esto es imposible, porque el partido moderado se suicidaria. Y ¿cuál otra ha sido la práctica de los gobiernos que hemos tenido? la legalidad nunca, la fuerza siempre. Véase si es hora de dar al poder una fuerza efectiva, independiente de los partidos y que los obligue á doblegarse: no es cuestion de formas políticas, lo es de existencia de la sociedad. Las circunstancias son á propósito porque á la revolucion se le han quitado todos sus elementos. «¿Contais con la fuerza de vuestro brazo y por eso mirais impávidos que se acerque la hora del peligro? Enhorabuena; pero no olvideis que son inciertos los trances de las armas y muy veleidosa la fortuna: no olvideis sobre todo, que una nacion no es una arena de combate, sino una familia de hermanos.»

Asi justifica Balmes el separarse de la legalidad. Esta no existe, no ha existido y no podeis prometeros que exista para lo sucesivo; pues salid de ella una vez por vuestra propia voluntad; haced de un golpe lo que os evite la contínua arbitrariedad. Si la nacion está en peligro y puede salvársela por un acto ilegal, vosotros que tantos cometeis solo por sostener cosas insignificantes ó vuestras sillas ministeriales, escogitad un medio de salir de todas ellas para entrar despues en el órden. Tal es el primer artículo de la reforma...

Digitized by Google

«¿Conviene reformar la Constitucion de 1837?» He aqui la tercera cuestion que ha de resolver, y con que principia el exámen de este código. A este propósito dice: ademas de la cuestion sobre su bondad intrínseca hay una verdad en que todos han de convenir, que «es sumamente dañoso proclamar vigente una ley que de continuo se tiene sin observancia. Esto es un escándalo permanente; es acostumbrar á los pueblos y á los gobiernos al menosprecio de las leyes...» «Pero todavía mas: se sostiene paladinamente que no es posible obrar de otro modo; que el infringirla es una necesidad, triste, dolorosa sí; pero verdadera, indeclinable.» Y en seguida, empleando una argumentacion incontestable fundada en los hechos, enumera uno por uno todos los artículos infringidos, citando los sucesos ó las ocasiones en que se ha vericado la infraccion, resultando que lo estan los artículos 2.°..., 7.°, 8.°, 9.°, 10, 11, 12, 13..., 17..., 19, 20..., 56..., 60..., 66..., 69, 70..., 71, 72, 73, 74..., 76, 77.

Bien hubiéramos deseado copiar los párrafos en que señala estas infracciones; pero nos habria ocupado algunas páginas: para dar no obstante una prueba de cómo lo hace, citaremos uno en que la escepcion para ser respetada tenia á su favor la buena acogida que el pais habia mostrado, y las alabanzas que el mismo autor le habia tributado.

Al llegar, pues, al 56, dice:

«Felicísimo acontecimiento fue para el pais la declaracion de la mayoría de S. M. (hecha á los doce años de su edad); sin embargo, ya que estamos enumerando infracciones, preciso es hacer notar que en el primer caso que

Digitized by Google

se ha ofrecido no ha sido posible observar el art. 56.» «El rey es menor de edad hasta cumplir catorce años.»

En la reseña ha prescindido de la necesidad ó utilidad de las infracciones; no ha hecho mas que probar que «la Constitucion de 1837 ha sido una solemne mentira...»

«Si decís que para el bien del pais ha sido necesario proceder de esta manera, os preguntaremos si puede ser conveniente una Constitucion cuya observancia sea incompatible con el bien público; y si añadís que la causa ha sido la guerra, os recordaremos que esta concluyó en 1840; si achacais á Espartero la culpa, os haremos notar que Espartero desapareció de la escena en julio de 1843; si atribuís el mal á la minoría, os replicaremos que los escándalos mas estrictamente constitucionales se han visto despues de la declaracion de la mayoría; pues comenzarón nada menos que en el presidente del consejo, salido del parlamento, y en las córtes donde se hizo la apología del que ultrajára á S. M.» «El vicio está en la raiz; alli es preciso aplicar el remedio.»

Para organizar el pais se pueden presentar dos medios: realizarlo gubernativamente y obtener despues un bill de indemnidad; ó pedir previamente una autorizacion á las córtes, que son las que con el rey tienen la facultad de hacer las leyes: porque hay que advertir que las opiniones discordes sobre cada uno de estos modos convenian en la imposibilidad de conseguirlo observando la Constitucion. Al primer medio objetaban los partidarios del segundo la usurpacion de las facultades de las córtes, sin advertir que el presentarse el gobierno á pedir la autorizacion era mas afrentoso para aquellas, pues equivalia á decirles que ellas no podian

Digitized by Google

hacerlo. Ademas, que si el gobierno tuviese el pensamiento de organizar el pais gubernativamente, lo mismo lo haria obteniendo ó no de las córtes el permiso. Y fijándose despues en las leyes, objeto de la autorizacion obtenida por el gobierno, añadia:

«¿Y qué leyes son esas de que se trata? Nada menos que las de ayuntamientos, diputaciones provinciales, milicia nacional, libertad de imprenta, ley electoral: es decir, la aplicacion de la Constitucion en sus puntos principales. Sin eso no puede vivir, y en esto no puede ella tomar parte: ¿qué institucion será esta que ante todo debe guardarse de sí misma? ¿Cuál será su naturaleza cuando su existencia es incompatible con el desarrollo de los principios que engendra? ¿Sabeis lo que decís? ¿No veis que comparais vuestro ídolo á aquellos reptiles que se matan con el veneno de su propia picadura?»

Con lo que lleva dicho acerca de la observancia de la Constitucion parece que no debe quedar duda de la conveniencia y necesidad de la reforma; pero antes de proceder á la cuarta cuestion, ¿cuál debe ser la reforma? ventila otra en estremo importante por ser la base sobre que habia de cimentar su trabajo.

«¿Cuál es la mejor forma de gobierno?» Asi empieza el tercer artículo, dedicado á esta materia. «Parécenos, dice, que la respuesta debe ser otra pregunta, ¿de qué pueblos se trata?» Hay pueblos donde las formas republicanas son imposibles por su estado social, asi como tampoco la república es ni ha sido la misma en todos los pueblos; de la misma manera que en las monarquías europeas de la actualidad hay diversas graduaciones, como las ha habido, comparadas con las de otros tiempos. Aqui hace mencion de las repúblicas

Digitized by Google

y monarquías de la antigüedad y la época presente, presentándolas en paralelo unas con otras á fin de demostrar su proposicion. Lo principal de todo para determinar las formas políticas es que el poder político esté de acuerdo con el social. El gobierno de cualquier pais muere de debilidad si la sociedad no le presta su auxilio; ó perece antes si ella le ataca. Ninguno hay que pueda existir hallándose en contradiccion con los principios é intereses que dominan en la nacion; y «este es el sentido racional y verdadero que debiera haberse dado á la palabra *soberanía nacional*; es decir, el dominio en el órden político de lo que domina en la sociedad...» « Determinar, pues, la forma mas conveniente para su pais, es encontrar el medio de hacer concurrir en un punto todas las fuerzas sociales...»—«¿Es posible el absolutismo en toda la estension de la palabra? ¿Tendria en su apoyo los principios é intereses de la sociedad? ¿Seria esta forma la verdadera espresion de las fuerzas sociales?» Esta cuestion la resuelve en sentido negativo. El absolutismo de Fernando VII se concibe si hubiera reinado su hermano; pero ocupando el trono Doña Isabel II es un absurdo: las condiciones de existencia del trono de esta princesa estan en contradiccion con semejante sistema. Aun mas, si una serie de acontecimientos estraordinarios colocase la corona en las sienes del mismo D. Cárlos, creemos que serian impotentes y funestos. El sistema de Cea Bermudez, que es el *despotismo ilustrado*, no le considera mas que como una sagaz estratagema muy á propósito para entretener como entretuvo á realistas y

Digitized by Google

liberales por un poco de tiempo; pero que no puede ser subsistente. Aqui se sincera de no ser partidario de este sistema, como lo prueba el juicio que de él hizo en las consideraciones políticas sobre la situacion de España.

«Declarar, pues, el absolutismo, seria decir á la nacion: tu gobierno queda á merced de cualquier intriga cortesana ¿Sabeis lo que esto produciria? El predominio militar. De un lado los realistas protestarian contra las tendencias del gobierno, de otro los liberales trabajarian contra la forma...» «Interesa, pues, que se rompa para siempre esa cadena de revueltas... Y para esto es preciso que la nacion esté organizada de otra manera.» «Y dado, que en estas materias no basta combatir las obras agenas... diremos nuestra opinion con sinceridad y llaneza.»

La Constitucion de 1837, como la mayor parte de las modernas, adolece del vicio de querer arreglarlo todo, fijando lo que de suyo es variable. La ley fundamental en concepto de Balmes debia tener el menor número posible de artículos.

«Relegando á leyes secundarias todo lo relativo á imprenta, derecho de peticion, uniformidad de códigos, tribunales, ayuntamientos, diputaciones, ejército y milicia nacional» «Todo lo que pueden entrañar de útil los gobiernos representativos, se reduce: primero, á que la nacion intervenga en la votacion de los impuestos: segundo, á que tenga órganos legítimos y respetables por donde influir en el gobierno. Estos dos principios no son nuevos, son tan antiguos como la civilizacion europea, se los encuentra proclamados y observados antes del siglo XVI en Inglaterra, Francia, Alemania y muy particularmente en España...» «En la España actual todo lo que sea menos que esto, perecerá; lo que sea mas, perturbará. Los reyes se han perdido por querer menos; los revolucionarios nos han trastornado exigiendo mas.»

Digitized by Google

Lo relativo á la votacion de los impuestos y á la influencia de la nacion en el gobierno está en nuestras antiguas leyes; y los mismos monarcas no pueden mudar las leyes fundamentales: «una de las razones que alegaban los defensores de D. Carlos era que el rey no podia alterar la ley de sucesion sin observar los requisitos debidos.» «El *Estatuto Real*... como ley órgánica podia pasar; como ley fundamental, no. La autoridad de la regencia no llegaba á tanto: los ministros le aconsejaron mal.»

Despues de leido el artículo que acabamos de estractar parece imposible que se haya prescindido hasta tal punto de la fuerza de las ideas y de la claridad del pensamiento, que se haya tachado á Balmes de absolutista y amigo del despotismo y de la esclavitud. ¿Qué proclaman los sistemas revolucionarios de util á los pueblos que no esté en el sistema que Balmes presenta, fundado en nuestras antiguas leyes? ¿Qué influencia mayor puede apetecer el pais en la direccion de los negocios públicos que la de ser consultado en los asuntos árduos que ocurran? Si á esto se reduce todo el sistema, ¿á qué presentar esas tablas de derechos que existen solo en las constituciones, sin que los pueblos perciban sus decantadas ventajas, mas para aquellos casos en que las obtendrian tambien, con solo dejar al espíritu del siglo y á la suavidad de costumbres que les prestasen su influjo?

Esplicado de esta manera el pensamiento político que debiera caracterizar la constitucion del estado, Balmes no quiere que su constitucion sea menos que otras, y para simplificarla hasta el estremo y hacer

Digitized by Google

que la memoria conserve con facilidad sus artículos presenta tambien su proyecto en esta forma:

PROYECTO DE CONSTITUCION DE LA MONARQUIA ESPAÑOLA.

Artículo 1.° «El Rey es soberano.

Art. 2.° »La nacion en córtes otorga los tributos é interviene en los negocios árduos.»

Y para facilitar mucho mas la circulacion de este código y hacerle mas popular, propone un medio, cuya bellísima originalidad hace reparar menos en el profundo pensamiento que envuelve. Los artistas franceses han hecho un esfuerzo para escribir toda la carta en la tapa de una caja de rapé.

«A los españoles quisiéramos, dice, ahorrarles este trabajo, haciendo de manera que la Constitucion pudiese estar contenida en las dos caras de nuestra moneda con pocas mas letras de las que esta lleva en la actualidad. En la una está el nombre y la efigie del soberano; hé aqui el poder real: en la otra podian estar las garantías populares en un solo artículo. *La nacion en córtes otorga los tributos é interviene en los negocios árduos.*»

«Nosotros, dice despues con finísima sátira, no queremos las constituciones en papel, y por esto las deseamos en dinero: lo que bien se alcanza no carece de significado. ¿Qué mas quisieran los pueblos que una Constitucion en plata y oro? Todo lo demas es papel y deuda sin interés. ¡Ah, la nacion está desengañada!..» «Deseamos una operacion definitiva, y aunque sea con pérdida de noventa por ciento sobre el valor *nominal*, no queremos mas papel, queremos *metálico sonante*.

Todo lo que se diga en elogio de este artículo es inferior á su mérito: ha empezado con el exámen de las formas de gobierno; ha hecho aplicaciones á España; ha marcado diferencias de unas á otras formas que se

Digitized by Google

confunden lastimosamente, mas que nada por la mala fe, y el espíritu de partido; ha señalado el defecto que entrañó la aparicion del Estatuto Real; ha hecho ver que nuestras leyes antiguas encierran todo lo bueno que las revoluciones modernas han pretendido inventar; y por último, con indecible gracia y con elevada mira, fija con la mayor precision el espíritu y forma de la ley fundamental, que no por ser bello deja de ser profundo, y no por ser lacónico deja de comprender todo lo necesario. Contentémonos, pues, con historiar; la historia será su apología.

Espresado su pensamiento político se ocupa en el artículo siguiente de esplicarle con mas estension, y discurre en esta forma:

Relegando á la parte reglamentaria mucho de lo que se halla en la ley fundamental no se quebrantaria esta con tanta frecuencia, lográndose ademas enlazar lo antiguo con lo moderno, porque no se establecen otras leyes que las que se hallan desde largos siglos en nuestros códigos; solo se las recuerda de una manera particular para que la inobservancia no acarree el olvido. Se estiende despues en profundas consideraciones, fundadas en la esperiencia de estos últimos años, acerca de lo que el rey, poder tan respetado en España, podria hacer en el planteamiento de leyes orgánicas.

«Lo que interesa á la España, dice, es que sin debilitar el poder del trono, ni rebajar su prestigio, se establezca una comunicacion franca, tranquila, suave entre el gobierno y los pueblos; de suerte que á estos no se les haga pesado el yugo de la obediencia, seguros de que no se malversarán los caudales públicos, de que en nombre del monarca no se les arrancará por manos villanas el fru-

Digitized by Google

to de sus sudores, de que no se impondrán nuevos tributos sin que sus verdaderos representantes les otorguen, de que no se resolverán los negocios árduos sin oir sobre el particular el dictámen de la nacion.»

En concepto de Balmes, para plantear este proyecto debia convocar unas primeras córtes de la manera que lo creyese conveniente con el objeto de que viniesen á ellas personas independientes, de arraigo, representacion de los verdaderos intereses de la sociedad. Esta facultad, que no es otra cosa que la que le han concedido no pocos de los que se precian de constitucionales, podia ir acompañada de una manifestacion del pensamiento que trataba de seguir.

«Diciendo á la nacion la verdad entera, haciendo una franca y fiel narracion de los hechos sucedidos desde el último rey, y presentando un cuadro exacto, claro, vivo de la situacion estraordinaria á que nos ha conducido la fuerza de los acontecimientos.» Este modo de obrar le conquistaria simpatías en los hombres de todos los partidos y prepararia la fusion de todos ellos. «Pero no debe lograrse, no... con estériles luchas de parlamento... sino con la accion de un gobierno central, robusto, enérgico, y que al presentarse á las Córtes con los proyectos que crea convenientes, no se encuentre con pretendientes y aventureros, sino con hombres notables por su saber, por su sensatez, por su *completa* independencia, afianzada en grandes propiedades.»

Vuestra legalidad constitucional á nadie satisface: declara nulo cuanto habeis hecho con los ayuntamientos, diputaciones, operaciones electorales y las Córtes que de ellas salgan.

«Nulo por nulo convendria obrar con desembarazo, y ya que no sea posible conquistar la voluntad de unos

Digitized by Google

pocos, al menos atraerse las simpatías de la nacion entera. La ley con que se convocasen las Córtes no debiera, de ningun modo publicarse á la manera del Estatuto y como fundamental, sino como orgánica, como un reglamento que acompañase la real convocatoria, diciendo sin rodeos que la Reina se reserva consultar con las Córtes y ponerse de acuerdo con ellas sobre el sistema que convenga seguir en adelante.»

Los planes de reunion y convocacion de Córtes, época de votacion de impuestos, publicidad de las discusiones, nada debe estar en la ley fundamental.

Enumera en seguida todas las Córtes que ha habido desde el Estatuto, y encuentra que ellas son la representacion casi esclusiva del partido que dominaba al hacerse las elecciones: de aquí que nunca haya habido en España verdadera representacion nacional. =Y aprovechando la circunstancia de hablar de elecciones, hace notar que el gobierno podrá haber usado de la autorizacion que algunos diputados le concedieran para dar leyes orgánicas inclusa la electoral, de un modo que sin salirse de la Constitucion hubiese remediado los males que entonces se notaban. Y despues de presentar un animado y exacto cuadro de lo que sucede en las elecciones por parte de los empleados del gobierno y de los candidatos de la oposicion, y de haber apuntado algunas de las circunstancias que debieran tener los diputados, lo que despues hace objeto de un artículo, establece algunas bases de ley electoral: tales como reducir el número de electores, dividir cada provincia en tantos distritos cuantos diputados y suplentes hubieran de elegirse, viniendo á ser el primero el que sacára mas vo-

Digitized by Google

tos; los electores serian los mayores contribuyentes, con arreglo á cierto tipo que presenta; el ejercicio del derecho electoral debiera ser obligatorio, y el voto podia darle desde su pueblo; la votacion habria de ser de la mitad mas uno de los electores, declarándose nulo en caso contrario y sin derecho á otra por aquella vez; y el elegido deberia serlo por la mitad mas uno de los votantes; la mesa formada por diez mayores contribuyentes, presidida por el alcalde; y la revision de los documentos respecto á la renta del elegido, seria hecha por una junta compuesta de los individuos de la mesa y cuarenta mayores contribuyentes. Las capacidades podian ser diputados si en la eleccion obtenia nueve décimas de los votos. Terminado este episodio de la ley electoral, á que dió ocasion el hablar de las autorizaciones que tanto falsean el sistema constitucional, dice: «Con la Constitucion no teneis órden, con órden no teneis Constitucion, ¿qué sistema es ese en que el poder tiene que optar entre... la anarquía y la arbitrariedad?» Y despues con delicadísima sátira manifiesta lo que los partidos han hecho de la Constitucion á pesar del infatigable celo con que todos se ponen alrededor suyo.

«Unos naturalmente alegres y bulliciosos, llevan en andas la momia por calles y plazas, y la saludan alborozados, y cantan himnos de triunfo, y administran palos ó sablazos á los que se rien de la procesion, y acaban por distribuírselos entre sí... otros de suyo mas pacatos y señoriles, toman el cuerpo del ídolo, lo envuelven en magnífico ropage, lo perfuman con fragantes aromas, lo entierran. ¡Habeis asesinado la Constitucion! les claman sus adversarios. No, que ahí está sana y salva. Pues enton-

Digitized by Google

ces, ¡bárbaros!... ¿por qué la habeis enterrado? ¿No oís que con voz bronca implora vuestro auxilio, y golpea con la frente la tapa del atahud?» «Y tienen razon estos señores, esto es horrible; menos cruel es matar á un hombre que enterrarle vivo.»

El argumento de Balmes no tiene réplica; conocidas las necesidades del pais, es un deber por parte del gobierno el satisfacerlas: esto puede conseguirse por la alianza de lo antiguo con lo nuevo, sin tener que recordar nuestras leyes. Para plantear el nuevo sistema no acudais al parlamento, en el que vais á encontrar los obstáculos que presenta una oposicion sin mas elementos ni garantías que la vanidad ó el deseo de lucir dotes parlamentarios; hacedlo por vosotros mismos y estad seguros de que el pais lo aceptará. Para investigar el juicio de los pueblos convocad Córtes, pero Córtes que sean la espresion genuina del voto de la nacion, siendo la base la propiedad territorial; buscad los hombres que no vivan de la intriga, sino que tengan riquezas que sean garantías de órden. Hé aqui lo que ha hecho Balmes en este artículo donde hay tantos pensamientos de política elevada, amenizados con bellísimos cuadros de crítica parlamentaria y que termina con tanta gracia.

Sentada su opinion respecto á la ley fundamental, es evidente que la parte mas importante de su trabajo para darle solidez, es la formacion de las cámaras: no es estraño que á esta dedique algunos artículos. En efecto, despues de examinar el principio fundamental de nuestra legislacion con respecto á Córtes, que consiste en que esten representadas por todas las

Digitized by Google

clases, hace notar un defecto gravísimo de la Constitucion de 1837 y de su ley electoral, y es que para ser senador se exigian sesenta mil reales de renta y nada para ser diputado; siendo asi que las contribuciones son presentadas para su admision en la cámara popular, y si en el senado sufren variacion pasan de nuevo al congreso desde donde van á la sancion real si los diputados no se conforman con la opinion de los senadores; «por manera, que podria muy bien suceder que un congreso formado de sugetos de ninguna responsabilidad, estuviese en oposicion con un senado compuesto de hombres riquísimos, y estos se hubiesen de resignar á sufrir que aquellos otorgasen al gobierno contribuciones gravosas.»

No ha faltado quien ha creido que se trataba de restablecer el Estatuto; Balmes se hace cargo de los inconvenientes que esto tendria. Los hombres de distintas opiniones lo miran con prevencion: «es poco menos que la representacion de un hombre y esto, por respetable que se le suponga, es un inconveniente de mucha trascendencia.» A mas de estas consideraciones adolece de defectos muy graves. Respecto á la formacion del Estamento de Próceres, dice serán próceres natos ademas de los arzobispos y obispos consagrados los electos, lo que puede dar lugar á compromisos muy sérios por diferentes puntos. Tambien lo serian y con derecho hereditario, los grandes que tengan 25 años de edad y doscientos mil reales de renta; la edad es corta y poca la renta para que esté vinculada en una casa la dignidad de prócer. Los títulos de Castilla con ochenta mil reales de renta son elegibles desde

Digitized by Google

los 25 años: edad que es corta cuando para procurador del reino se exigian treinta años. El ser vitalicia esta dignidad es un elemento de estabilidad que no debe desecharse en la formacion de la cámara alta; pero la base de admitir para esta dignidad muchos altos empleados espone á muchos inconvenientes. Ademas podrán ser próceres los fabricantes ó propietarios, que á su mérito personal y á sus circunstancias relevantes reunan una renta anual de sesenta mil reales y el haber sido procurador del reino, y ademas los que se hayan distinguido en la enseñanza, en el cultivo de las ciencias ó letras, con tal que disfruten la renta de sesenta mil reales de bienes propios ó sueldo del Erario. En esto lo único que hay de positivo y de atendible es la renta, corta para tan elevada dignidad: lo demas es muy equívoco.

Fiel á su sistema de presentar su opinion despues de combatir la agena, trata del establecimiento de la cámara alta. Examina rápidamente la cámara de los lores de Inglaterra y la de los pares de Francia, haciendo notar que esta no ha podido imitar á aquella en influencia política, como no la han podido imitar en ningun otro pais. En la cámara alta de España deben entrar arzobispos y obispos confirmados y consagrados: asi lo han reconocido la Inglaterra y la Francia, ¡qué mucho que lo haga un pais tan religioso como el nuestro! Acerca del número recorre los inconvenientes que tendria el que se eligiese á unos con preferencia á otros, ya porque los no nombrados podian resentirse, ya porque el gobierno elegiria los mas flexibles. Si se nombrasen diez ó doce vitalicios, se con-

Digitized by Google

denaba á diez ó doce iglesias á no ver sino rara vez á su prelado, á mas de que el «ambiente maléfico de los salones obraria de contínuo sobre personages que por su elevada dignidad no dejan de estar espuestos á la miseria humana:» y tal vez llegaria el caso de que los nombrados tuviesen mas influencia en los negocios eclesiásticos; lo cual seria un mal para sus hermanos. Para evitar tan graves inconvenientes, seria oportuno «que se declarase que todos los arzobispos y obispos son miembros natos del alto cuerpo, y que el rey pudiese designar en cada convocatoria un cierto número de ellos para que acudiesen á las Córtes,» Asi se conseguiria que las iglesias no estuviesen largo tiempo sin prelado; no habria distinciones entre estos; el voto de los obispos seria ilustrado por las necesidades que ellos conocen prácticamente; en el trascurso de algunos años todos habrian sido consultados: y de este modo seria mas fácil el arreglo de la administracion: «insensiblemente se iria consiguiendo que varias mejoras se introdujesen por un camino suave, y al propio tiempo no afectado de impiedad y corrupcion:» y los gobernados tendrian menos desconfianza de los gobernantes.

Sentadas con tanto juicio, prudencia y sinceridad las bases para la formacion del banco de los obispos en la cámara alta, pasa á ocuparse del banco de los próceres hereditarios. El escelente artículo en que lo hace, es mas bien un artículo social y de consiguiente lleno de aquellas ideas que le distinguen como eminente en esta ciencia. Roconoce la bondad del principio de establecer un banco de próceres hereditarios; pero

Digitized by Google

tambien conoce las dificultades que hay para conseguirlo en España segun debia ser: porque para esto no bastan las riquezas de un grande, si no son muy numerosas, capaces de hacerle influir en la sociedad y de prestar beneficios á los pueblos ó de ponerse á la cabeza de empresas muy útiles. La aristocracia inglesa influye en la política y en la sociedad porque no se ha contentado con sus títulos y sus honores, sino que se ha apoderado con su trabajo y su mérito de los primeros destinos del pais, en lo civil, en el ejército y en la armada. «La sociedad actual tan desenvuelta en todos sentidos exige grandes esfuerzos de quien desee colocarse á su cabeza.»

«Quien desee, pues, acaudillar la sociedad del siglo XIX es indispensable que procure aventajarse á los demas en la ciencia, que trabaje en restaurar, arraigar y estender la moralidad, en mejorar la situacion de las clases numerosas y en impulsar el desarrollo de los progresos materiales. De nada sirve un nombre ilustre, de nada cuantiosas riquezas, de nada una larga série de distinguidas consideraciones, de nada el ocupar por las leyes un alto puesto del Estado, si el personage no figura por sus conocimientos, si no se ha señalado por su celo en pro de las mejoras de la situacion moral y material de los pueblos, si no ha impulsado grandes empresas. La sociedad quiere palpar los beneficios que le produce; no se deja deslumbrar ni por brillante oropel, ni por estériles riquezas: mide á la persona y á la clase, no por lo que aparenta, sino por lo que valen, no por lo que deslumbran, sino por lo que aprovechan.»

Ademas de los obispos y de los grandes pueden entrar en la cámara alta otras personas. Antes, estas dos clases privilegiadas eran las únicas poderosas y de

Digitized by Google

influencia; ahora la aristocracia se ha modificado y de aqui que se hayan introducido en el alto cuerpo aristócratas de nueva creacion, ora lo sean por sus riquezas, ora por su saber, ora por los puestos que hayan obtenido en el Estado. De esto resulta que en concepto de Balmes, el alto cuerpo pudiera estar formado de los arzobispos y obispos convocando el rey un cierto número. De los grandes que tengan 300,000 rs. de renta. De cierto número de propietarios que no pudieran bajar de 150,000 rs. de renta, de otras clases que tuviesen 100,000 rs. de renta, y si se admitiesen empleados con limitaciones de edad, años de servicio y cuanto pudiese contribuir á dar garantía de acierto.

En la cámara popular no debiera entrar nadie que no tuviera veinte mil reales de renta, tomando algunas precauciones para que no se falsease la ley.

No se olvidará que en uno de los artículos anteriores da cabida en esta cámara á las capacidades con tal de que reunan las nueve décimas de los votos; con lo cual quedan contestados los que opusieran á la base establecida de la riqueza el que no se daba entrada á personas entendidas.

Se ha podido notar que en los artículos de la reforma ha dado una grande importancia á la ley electoral y á la formacion de los cuerpos colegisladores. Esto es lo que ha debido hacer para ser consecuente. La Constitucion la ha reducido á dos artículos: en el primero declara la soberanía del rey; en el segundo el derecho de la nacion en Córtes para otorgar los impuestos é intervenir en los negocios árduos. Establecer unas buenas bases para esta representacion era el problema que habia

Digitized by Google

que resolver; si lo ha conseguido ó no, dejámoslo al juicio de nuestros lectores.

Despues, aunque con rapidez, examina algunos puntos que debieron tenerse presentes al formar la nueva ley.

Para la formacion de las leyes es de parecer que con arreglo á nuestros códigos se permitiera al rey la facultad de dar por sí alguna; cuando fuera conveniente ó necesario, siquiera con el carácter de interina, sometiéndola despues á las Córtes: porque «es preciso no perder de vista que nuestros hábitos, nuestras ideas monárquicas nos elevan á considerar el trono como autoridad soberana, no solo en cuanto á la ejecucion de las leyes, sino tambien en cuanto á su formacion.» Y viendo que el gobierno se toma la libertad de hacerlas cuando quiere, ¿no habia de ser mejor otorgarle francamente este derecho, que no sujetarle á una prohibicion de que se desentiende infringiendo la ley?

Acerca de los impuestos no dicen nuestras antiguas leyes que se voten todos los años, sino cuando se quieren imponer los *nuevos*; y esto es muy razonable. Las contribuciones son necesarias, no se pueden negar; ¿á qué andar todos los años revisándolas? Véase, examínese cuando se presente un nuevo impuesto, si entraña injusticia, si es escesivo, si podrán tolerarle los pueblos: hacer otra cosa es perder el tiempo y sobre todo obligarse á lo que no se cumple. El artículo está en la Constitucion; y «para el pueblo español no ha sido mas que una ilusion cruel, si es que en su inmensa mayoría ilusion haya tenido.» Cuando no los cobraba sin haberlos votado, se pedia una autorizacion

Digitized by Google

para hacerlo; y si alguna vez se han discutido sucedia que la discusion se animaba cuando era sobre una cantidad cuyo objeto tenia relacion con la política; pero sino la discusion era fria aunque recayese la aprobacion sobre enormes contribuciones. Por lo demas la cuestion está reducida á este dilema: ó el gobierno por su arbitrariedad se ha atraido la indignacion de los pueblos ó no. Si lo primero, cuando los paises llegan á ese grado suelen tener órganos mas eficaces que los oradores parlamentarios: si lo segundo, sucede que lo que sostiene la oposicion es el espíritu ambicioso de algunos diputados; ¿y á qué conduce entonces poner al gobierno en la necesidad de infringir la ley cobrando impuestos no votados?

«Sabeis lo que significa decir á un gobierno: «no cobrarás ningun tributo;» y al pueblo: «no debes pagarlo á los que te lo exijan?» Significa nada menos que decir: «sociedad, quedas sin gobierno, el poder que te regia ha caducado por cierto tiempo, no vale nada hasta que vosotros le rehabiliteis; durante el interregno defiende tus intereses como mejor entiendas.» Significa lo mismo que decir: «ejército, deja las armas y vete donde quieras. Armada, recoje las velas, interrumpe todas las espediciones, abandona los apostaderos y deja que los cascos se pudran en el primer puerto á donde puedan arribar. Magistrados que administrais justicia, cerrad vuestros tribunales y dejad que el ratero, el ladron, el asesino, el falsario, el incendiario campeen á sus anchuras. Empleados todos que en un sentido cualquiera formais parte de la administracion pública, que protegeis ó fomentais grandes intereses, vuestra mision se concluyó, nada teneis que hacer. Alcaides que guardais á los presos, directores de los establecimientos de penados, abandonad vuestro puesto, abrid las puertas de los calabozos, quitad las cadenas á los presidiarios; estos infelices deberian morir de hambre, porque

Digitized by Google

el gobierno no tiene un cuarto con que sostenerlos, y pena de muerte no se la han señalado las leyes, y si tal fuese no seria de hambre. Embajadores de la nacion que sosteneis su honor y representais su dignidad en las cuatro partes del globo, recoged el pabellon que ondea orgulloso sobre vuestras casas, y decid á quien os pregunte la causa que no es otra que la miseria...» Si vuestro artículo constitucional «es una verdad, el cuadro es fidelísimo; si no lo es, ¿cómo podeis con lanza en ristre defender lo que reconoceis mentira? Mentira será porque el gobierno no se ha de resignar á morir de inaccion por no quebrantar la ley; y si vosotros para aleccionarle le derribais, de nada habrá servido el artículo tan decantado: en el primer caso reinará la arbitrariedad, en el otro la anarquía; la ley en ninguno.»

Con este brillante artículo termina la cuestion de la reforma de Constitucion. En ella ha comprendido las cuestiones de derecho y de conveniencia de la reforma; ha entrado en la discusion de los puntos sobre que debia recaer esta, señalando los defectos, fundando siempre su opinion en el razonamiento ó en la historia; ha presentado un proyecto de Constitucion que encierra todas las garantías que mas halagan á los pueblos, y las bases principales de otro proyecto de ley electoral con arreglo á elevados principios de política y á las lecciones de la esperiencia; y ha debatido en fin todas las cuestiones incidentales que se han presentado. Pero si el pensamiento de entrar en esta cuestion era grande por su interés y trascendencia, y digno porque tenia por objeto desengañar á los que creian que la Constitucion de 1837 era un código perfecto, no ha contribuido poco á darle mayor importancia el singular acierto con que ha desempeñado su trabajo. Una argumentacion sólida y llevada hasta el mas insig-

Digitized by Google

nificante incidente de la cuestion, un análisis minucioso de los principios políticos, un recuerdo continuado de los hechos abiertamente opuestos á las teorías proclamadas, un tacto esquisito y un conocimiento profundo de la ciencia política, y de la sociedad de que se trataba y de las exigencias del siglo; todo esto unido á las dotes de estilo y á una delicada sátira con que censura muchas de las prácticas parlamentarias, hace de los artículos de la reforma una de las producciones mas notables del escritor que retratamos.

Cuando empezó á escribir estos artículos estaba muy ageno Balmes de que al publicarse los últimos habria esperanzas de que se adoptasen muchos de sus principios políticos. En efecto, la subida al ministerio del señor marqués de Viluma en el gabinete Narvaez, fue ocasion de que en el consejo de ministros promoviese aquel las muy graves cuestiones constitucionales que reclamaban con urgencia una acertada solucion monárquica, sin salir de los límites del gobierno representativo; pero la oposicion que en Barcelona sufrió el sistema del Marqués fue la causa de la crisis que dejó el gobierno en la region de los principios políticos que antes regian. Aprovechándose Balmes de esta crisis escribió sobre ella un magnífico artículo, examinando la cuestion bajo los puntos de vista de conveniencia pública, de legalidad, de posibilidad y de oportunidad. Despues del estracto que hemos hecho de los últimos artículos, el lector nos disculpará mas fácilmente que omitamos este. Ya hemos dado cuenta de los argumentos principales que ha empleado para defender la reforma; contentémonos, pues, con recomen-

Digitized by Google

dar este nuevo trabajo de Balmes, principalmente por el brillante, exacto y completo cuadro que presenta de los principales acontecimientos de los últimos años en que se ve que la legalidad ha sido una mentira, y que todo cuanto se ha hecho, hasta lo útil y aceptado por el pais, ha sido infringiendo la ley. Balmes emplea razones incontestables respecto á la cuestion religiosa, defendiendo el proyecto del marqués de Viluma, por el cual queria la suspension de la venta de los bienes del clero, la devolucion de los no vendidos á los legítimos dueños que existieren, y establecer la dotacion independiente y decorosa del clero.

Perdidas las esperanzas de que una combinacion ministerial, como la de que hemos dado cuenta, hubiese planteado en todas sus partes el arreglo de todas las cuestiones en el modo y forma que Balmes lo habia presentado; este que con tanto brio habia promovido la reforma, se hallaba en el caso de aprovechar hábilmente cualesquiera otras circunstancias favorables que se presentáran. La convocatoria á Córtes para reformar la Constitucion ofrecia campo en que luchasen los partidos, y Balmes trató luego de escitar é instruir al que debia constituirse por todos los hombres monárquicos.

En el artículo que dedicó á este asunto, retrató admirablemente la situacion del pais; al leer aquellas páginas parece ver el desconcierto del gobierno en medio de la actitud de los partidos políticos. Como consecuencia de sus reflexiones en este punto, estableció ser imposible que ningun gobierno se consolide si «se empeña en aislarse de los grandes principios é intere-

Digitized by Google

ses que tienen en la sociedad una fuerza real y efectiva.»
En las observaciones que dedicó al exámen de los partidos, dijo: el progresista no ha muerto como se supone: calla porque está sujeto por la fuerza, pero amenaza estallar. El partido monárquico retirado como está de la política desde la conclusion de la guerra, nada ha visto en el sistema actual que pueda cautivarle para adherirse á él; y debe tenerse en cuenta que este es un partido cuyos principios deben aprovecharse por ser los únicos que pueden contener la revolucion. Como argumento en prueba de su fuerza, basta recordar la guerra de los siete años sostenida con tanto denuedo, con tanta habilidad, con tanto prestigio en el pais, y que no pudo concluirse sino por la astucia de unos y la defeccion de otros. Se cuentan como moderados á los que no son progresistas ni carlistas; pero es un error el creer que no hay diferencias muy profundas entre todos ellos. Hay unos que hablan mucho de fortalecer el poder real, y nada hacen ni quieren que se haga en este sentido; que aplauden el desarme de la milicia nacional, y no quieren quitar el artículo de la Constitucion relativo á su existencia; que hablan de no deber infringirse la ley, y toleran se infrinja á cada momento; que á pesar de esto se llaman los constitucionales puros, los parlamentarios; que hablan constantemente de legalidad, y no saben ni pueden sostenerse sin la espada de los militares; que han hablado mucho en defensa de los intereses de la Iglesia y ahora son un obstáculo para reparar los perjuicios que antes condenaban. Aparte de esta fraccion, que es corta, hay un gran número de personas que se cuentan entre

Digitized by Google

los moderados, y cuya union con el partido realista es conveniente. Unidos de este modo, ¿qué actitud deben tomar en las elecciones? Este es el problema que BALMES dice que puede resolverse de cuatro modos.

«1.° Retirarse de las elecciones; esto tiene gravísimos inconvenientes. 2.° Aliarse con los progresistas; esto desacreditaria al partido y seria funestísimo é inmoral. 3.° Aliarse con el partido dominante; esto seria prestarse á servir de instrumento de miras agenas y favorecer la continuacion del estéril sistema de *tira y afloja*. 4.° Levantar una bandera propia y formar una candidatura de hombres capaces de sostenerla; este es el mejor camino. El programa debiera ser el siguiente: 1.° Afirmar y robustecer el poder real, cambiando por los medios legítimos de instituciones y restableciendo nuestras antiguas leyes. (Aqui hace un breve resúmen del sistema político que ha desarrollado en los artículos de reforma.) 2.° Atendida la corta edad de la Reina y á la necesidad de robustecer su salud y á otras circuntancias, aplazar la cuestion de su enlace, porque es un asunto grave y trascendental, digno de ser profundamente meditado... porque el dia en que viésemos sentado al lado del trono un príncipe que no representase nada... «aquel dia perderíamos la esperanza de alcanzar mejores tiempos; aquel dia considerarîamos la desventurada España condenada á vivir en la incertidumbra, en la agitacion, en el abatimiento, ó sufrir alternativamente la tiranía de las fracciones, á pasar de la anarquía al despotismo militar, y del despotismo militar á la anarquía; aquel dia se nos ofreciera la España como bajel desmantelado que corre sin rumbo fijo á merced de espantosa tormenta...» 3.° Procurar la reconciliacion de todos los españoles, comenzando por una amnistía ámplia para los revolucionarios y los carlistas, porque un poder fuerte no tendrá que temer que estos individuos volviesen al seno de sus familias. 4.° Fuera del todo la milicia nacional. 5.° Arreglo de la imprenta de modo que sin sujetar á la inteligencia se enfrenen los escesos. 6.° Quitar la exhorbitante contribucion del culto y clero y asegurar la subsistencia independiente de la Iglesia. 7.° Suspender la venta

Digitized by Google

de los bienes del clero regular. 8.° Dejar á la Iglesia en la debida libertad en todo lo concerniente á su sagrado ministerio. 9.° Procurar por los medios convenientes y económicos que en las diócesis donde la jurisdiccion eclesiástica sea ilegítima ó dudosa, se establezca la legitimidad ó se quite. 10. Con estos antecedentes se allanan en buena parte las dificultades que hay para el restablecimiento de las relaciones con la Santa Sede.»

Tal es el programa que Balmes presentó para las elecciones, programa en que se reasume su sistema político. Nada de ambigüedad en las ideas ni en las palabras; claridad y verdad en todo. En aquella época se necesitaba valor para publicar, y bajo su firma, proposiciones, que eran alarmantes; pero desde que pensó escribir en política, se propuso decir la verdad y todo lo que pensára, y este deber que á sí mismo se impuso le infundia aliento y valor. Ademas que no aventuraba ninguna idea que pudiese comprometerle sin que antes fijára los hechos en que la fundaba, ó la razon en que la apoyaba. Esto hizo en la reforma de la Constitucion; esto en el presente artículo en que con los brillantes comentarios que añadió sobre cada punto del programa demostraba las razones que tenia en su defensa para las vidriosas cuestiones que anunció, y entre las cuales dominaba ya la del casamiento de la Reina con el hijo de don Cárlos.

En los cinco primeros meses que se publicó *El Pensamiento de la Nacion*, ningun periódico habia combatido las ideas emitidas en él; la misma reforma de la Constitucion no habia escitado el celo de los parlamentarios, ¡cosa notable! Solo el *Globo* avergonzado sin duda del silencio con que toda la prensa sancionaba

Digitized by Google

las fundadas razones que Balmes esponia, publicó un artículo escitando al gobierno *impusiese silencio* al que *impunemente* traspasaba los límites de la discusion; porque esta era tolerable en todos los casos que no tocasen á la religion, al trono y la Constitucion. Balmes contestó á esto que para que hubiese respeto á una cosa, era preciso que existiera; él habia probado que la Constitucion no existia en España, luego no habia atacado un objeto que debiera ser respetado. Ademas la fortuna le favorecia en aquella época, y pudo contestar de una manera satisfactoria en estremo.

«Supóngase, decia Balmes, que por las escitaciones del citado periódico se hubiese resuelto la denuncia de nuestros artículos: cabalmente el artículo octavo y último sobre reforma de Constitucion salia á luz en Madrid, en el número 23, correspondiente al dia 10 del corriente junio, y en este mismo dia un ministerio que se precia de altamente legal y parlamentario... publicaba en la capital el decreto de disolucion de Córtes y convocatoria de otras nuevas, precedido de una esposicion en que se decia que habia llegado el tiempo de llevar la reforma á la Constitucion del Estado...» *El Pensamiento de la Nacion* hubiera podido defenderse de una manera muy sencilla, diciendo: «yo he sostenido que la reforma de la Constitucion era necesaria, y el gobierno lo afirma tambien; yo he sostenido que sus vicios eran evidentes, y el gobierno afirma que son *palpables*; yo he apelado á la esperiencia para probar este aserto, y el gobierno afirma que la *esperiencia lo ha demostrado*; yo he sostenido que la reforma era oportuna, y el gobierno afirma que *el tiempo ha llegado ya*; yo he sostenido que el pais asi lo deseaba, y el gobierno afirma que el pais lo reclama con *ansia y avidez*: fiscal, no os dirijais pues, contra mí, dirigios contra los firmantes del documento á que nos referimos, que si no recordais sus nombres, son, D. Ramon María Narvaez, D. Luis Mayans, don Francisco Armero, D. Pedro José Pidal, D. Alejandro Mon.»

Digitized by Google

La contestacion no admite réplica. «Bien echará de ver el *Globo* que el papel del señor fiscal no hubiera sido muy airoso, y que tampoco era muy grata la posicion de quien con sus escitaciones hubiese provocado la denuncia. *El Pensamiento de la Nacion* hubiera podido contemplar con algo mas que placer, la escena en que se hubiera visto denunciado al jurado la esposicion de los ministros amigos de la legalidad, y como tales sostenidos por los periódicos de la situacion.» Y para sincerarse del epiteto de «contra revolucionario ó revolucionario tambien, aunque en sentido opuesto á los progresistas y republicanos» con que el *Globo* calificó á *El Pensamiento de la Nacion*, hace esta brillante profesion, que aunque estensa, trasladamos aqui, porque es la esplicacion mas perfecta de sus opiniones, como hombre político y como particular.

«Lejos de ser partidarios de la insurreccion, deseamos que se establezca un gobierno sólido y fuerte que las acabe para siempre y las haga del todo imposibles; lejos de ser amigos de violencias, clamamos continuamente por el dominio de la ley, y si nos declaramos en oposicion con la actual, es porque conocemos no ser mas que un nombre vano, escelente para servir de instrumento á las pasiones y partidos, é incapaz de asegurar el órden público, cuanto menos hacer la prosperidad de la nacion; lejos de aconsejar persecuciones y atropellamientos, repetimos una y mil veces que estos medios nada producen sino que avivan mas y mas el espíritu de rencor y venganza, que es preciso aplicar el remedio á las cosas, y que en ellas mas bien que en las personas está el orígen del mal. Indulgencia para el estravío, benignidad con el culpable, cuya culpa dimane de circunstancias estraordinarias, de exaltacion del momento, de errores mas ó menos escusables; pero justicia con el crímen, severidad inflexible con los hombres de intencion perversa y de corazon dañino.

Digitized by Google

Transaccion entre los intereses opuestos respecto á todo cuanto entrañen de justicia y equidad; pero no permitir el escándalo de que el robo y la dilapidacion se cubran con la égida de la ley, dando al pais una leccion de inmoralidad con el funesto ejemplo de declarar legítimos todos los atentados con tal que hayan llegado á consumarse. Profundo respeto á la propiedad, consideracion á las personas, olvido de todas las debilidades, hasta perdon de todos los delitos políticos, sincera reconciliacion entre todos los españoles: fuera monopolios de pandillas, fuera ese esclusivismo con que se condena á la nulidad política, al abatimiento y á la humillacion á partidos numerosos, con que se priva á la nacion de los servicios que pudieran prestarle hombres de distinguidas calidades, por solo el motivo de no pertenecer al partido dominante; aprovechar todas las inteligencias, hacer que concurran al bien público todas las virtudes, esplotar y servirse de las dotes de todos los hombres sean cuales fuesen sus opiniones políticas, sujetar á todos los españoles á la ley y nada mas que á la ley y no al capricho de nadie: estas son las venganzas, las violencias, las reacciones, la contrarevolucion que predicamos; ahí estan nuestros escritos desde que comenzamos á dar á luz algunos en 1839; quien encuentre en ellos un párrafo que no esté conforme con la profesion que acabamos de hacer, que lo cite.»

La esposicion del gobierno para convocar las Córtes que han de reformar la Constitucion, le inspiró un brillante artículo sobre la situacion y las necesidades del pais. Las palabras del gobierno no indican cómo ha de ser la reforma; á los progresistas puede decirles que se hará con arreglo á sus principios; á los monárquicos que se llevará á efecto con arreglo á los suyos; la Constitucion de 1837 no necesita la *flexibilidad* que el gobierno quiere dar á la reformada, puesto que hemos visto que diferentes partidos han pasado con ella y han tenido Córtes á su gusto; la ne-

Digitized by Google

cesidad grande, imperiosa, indispensable para fundar un gobierno, es que el gran partido monárquico entre como elemento de gobierno. Hé aqui en resumen las ideas de este muy notable artículo. Las funda en que el mal estado y las disensiones intestinas continuarán mientras continúen las causas. Esto lo prueba con muchos sucesos que cita de la historia de Europa. Se dice que la nacion está cansada y que desea paz; pero es falso que las naciones se cansen de tal modo que se establezca la paz sin que se alcance el equilibrio.

«Para cansar á las naciones no bastan diez, veinte, cincuenta años de guerras y trastornos; no basta un siglo, no bastan muchos siglos. Mientras hay intereses contrarios, luchan; mientras hay principios opuestos, combaten; la postracion que sigue á los grandes esfuerzos dura por breve tiempo, mas solo sirve para tomar aliento y brio, para recobrar las fuerzas perdidas y volver á la pelea con mas arranque y denuedo..,» «¿Y qué? ¿No hemos visto este fenómeno en España despues de terminada la guerra civil?» «Ya se acabaron los trastornos, decian los hombres cándidos; la nacion está fatigada, los partidos se hallan con las fuerzas exhaustas; faltando el incentivo de una lucha fratricida, yo no será posible alterar de nuevo la tranquilidad pública.» ¿Y qué es lo que hemos presenciado? El motin de Barcelona de 18 de julio; el pronunciamiento de setiembre con todas sus consecuencias; la insurreccion de octubre en Pamplona, Vitoria, Zaragoza y Madrid; la junta de vigilancia en Barcelona; la revolucion de noviembre de la misma capital y su desastroso bombardeo de 1842, el general alzamiento de junio de 1843; la revolucion centralista en Barcelona, Zaragoza, Leon y Vigo; las nuevas tentativas de insurreccion en Zaragoza á principios de 1844; los pronunciamientos de Alicante y Cartagena, y los nuevos síntomas que en la actualidad obligan á otras declaraciones de estados de sitio. ¿Qué significa, pues, ese cansancio de la nacion? ¿Qué vale para poner término á nues-

Digitized by Google

tras calamidades? Estos hechos prueban, hacen palpables la verdad que hemos asentado: á saber, que no hay paz posible hasta que se restituya á la España su equilibrio, y que se agita y se agitará eternamente hasta haberlo encontrado.»

¿Es posible, pues, fundar un gobierno apoyado en la mayoría de la nacion? Hé aqui el asunto del artículo siguiente. Para ello considera en primer lugar otra vez los partidos políticos; pero de un modo distinto del que los consideró en otras ocasiones, pues en su inagotable fecundidad siempre encuentra nuevos modos de presentar las cosas, nuevos modos de esplicarlas, si bien conservando fijo el principio característico de ellas. El resultado de este exámen es que los progresistas no pueden fundar un gobierno por sí solos; que tampoco lo pueden fundar uniéndose á los parlamentarios: en prueba de ello recuerda lo que fue y duró la coalicion. Escusado es hablar de una union con los monárquicos; los principios de cada uno de estos partidos son muy diferentes. Los parlamentarios tampoco pueden fundar un gobierno por sí; tendrian por enemigos á los progresistas y á los monárquicos: la union con estos tiene casi las mismas dificultades que la de estos con los progresistas. Quedan solo dos partidos, que mas próximos uno á otro, pueden entenderse y ayudarse: ese partido que pasa por moderado, pero que en realidad es de monárquicos que defendieron á Isabel II, y los realistas. Este nuevo partido compuesto de hombres que no ambicionan destinos, cuyo único deseo es la paz y el órden, formarian un poder robusto que podria conceder amnistías, que no

Digitized by Google

temeria ningun trastorno, porque contaria con el apoyo del pais. Para esto se han dado ya algunos pasos por unos y otros; hiciérase otro esfuerzo y la union se realizaria.

No dejó de causar estrañeza que el partido monárquico trataba de acudir á las elecciones, Balmes defiende esta determinacion, y se ocupa del manifiesto que publicó la junta central del partido que se titulaba monárquico-constitucional: á ello dedicó un magnífico artículo. En aquel se espresaba era llegada la época que mas reclamaba los esfuerzos del celo y verdadero patrietismo, pues las Córtes tenian la mision de amparar la monarquía. A este propósito dice Balmes, defendiendo á los que él animaba á tomar parte en la eleccion: «Monárquicos ¿cómo pudieran dejar de acudir al amparo y robustecimiento de la monarquía? Amantes de su patria, ¿cómo pudieran nó hacer los esfuerzos del celo que esta les demanda?»=Y mas adelante: «cuando éste, el gobierno, dice abiertamente que el tiempo ha llegado ya de llevar la reforma á la misma Constitucion del Estado, ¿no es justo, no es consecuente que trabajen por reformarla y mejorarla los que años ha estan diciendo que debe ser reformada?« Balmes observa que el gobierno al anunciar la reforma no ha dicho el sentido en que debe hacerse, sino que la pone enteramente bajo la jurisdiccion de las Córtes para que se resuelva este problema: «¿cuál es la Constitucion que conviene á la España?» Y despues con el talento analítico que tanto le distingue va examinando las ideas del manifiesto. En él halla que nada ilustran á los lectores las palabras generales de

Digitized by Google

paz, de libertad legal, de órden público que tambien emplean los demas partidos: se dirá que el nombre, monárquico-constitucional, del partido que les habla, es ya una manifestacion de las ideas que este profesa, pero hace notar que se ignora á qué Constitucion se refiere el título de constitucional, si á la de 1837 ó á la reformada. La comision ó junta dice en su manifiesto, que el principio de la sociedad se ha retirado al hogar doméstico, que es desde donde resiste á las profundas transformaciones, y mas adelante, que el principio, centro de la unidad é independencia, es la Reina; y á esto Balmes recuerda la doctrina que espuso en los artículos sobre reforma, en que decia que la verdadera legalidad en España existe en el trono y que esto le hizo merecedor de las censuras de un periódico que defiende las doctrinas del manifiesto. Se hace cargo últimamente de la parte de los intereses, en la cual la comision opina porque haya una justa reparacion, indemnizando leal y cumplidamente á los que hayan sufrido pérdida en los suyos legítimos, al mismo tiempo que respetando los adquiridos bajo la garantía de las leyes recientes; cosa que Balmes dice no comprende cómo puede ser posible, la indemnizacion leal y *cumplida* con el respeto de lo adquirido por leyes recientes.

Al ver cómo algunos periódicos, el *Globo* y el *Tiempo*, calificaban las doctrinas del *Pensamiento*, truncando frases, atribuyendo intenciones que no tenia, llamándole con calificaciones muy duras y ofensivas, y escitando al gobierno contra él, escribió un notable artículo con este título: *Lo que no se quiere y lo que*

Digitized by Google

se quiere; presentando por párrafos cada una de las cosas que se intentaba quitar y las que se pretendia sustituir; fundando lo primero en la esperiencia, dando razones en apoyo de lo segundo con brillantes comentos. Fundado, pues, en lo que la esperiencia de diez años ha demostrado, dice, no se quiere el gobierno de los progresistas ni de los moderados, ni el monopolio de las pandillas, ni confiar en mentidas alianzas, ni entender en el sentido que ellos esplican la libertad legal, ni que el trono necesite del apoyo de ninguna persona, ni que un inmenso número de españoles dejen de ser considerados como tales, ni el engrandecimiento de unos pocos bajo el velo de la libertad, ni el aislamiento de la santa Sede, ni el sistema que se sigue de dotacion de culto y clero, ni que continúe la venta de sus bienes, ni que el gobierno español consulte á los gabinetes de San James ó de las Tullerías. Despues reproduce, aunque en otros términos, el programa de que ya hemos hablado, comentando con gran tino todo lo referente al restablecimiento de una monarquía no francesa ni inglesa, sino española, al robustecimiento del poder real, al establecimiento de las Córtes, á la reconciliacion de los españoles, al lustre y esplendor de la religion, á la suspension de las ventas de los bienes eclesiásticos y devolucion á sus antiguos respectivos poseedores, bajo la indemnizacion correspondiente. Y con finísima sátira, pero con una templanza propia de su dignidad y de su superioridad, reproduce los epitetos que le dan, y vuelve algunos de ellos á sus contrarios, con esquisita gracia, tolerando por lo demas este desahogo de su indignacion, natural á los que se sienten débiles.

Digitized by Google

En la série de artículos que van publicados se ha podido observar su mútuo enlace. Examinando primero las circunstancias de la España por los partidos que en ella existen, por sus trastornos, por las máximas parlamentarias, disponia el terreno para entrar en la reforma de un sistema, que no habia podido hasta entonces organizar nada estable, nada fijo, nada que pudiera dar á la nacion la paz indispensable para el progreso social. Escribió, pues, sobre la reforma, y en los artículos que á ella han seguido hasta el que acabamos de estractar, vemos que continuando estrictamente su plan, han ido apareciendo cada vez mas robustos sus principios, ya con motivo de las crisis ministeriales, ya con la esposicion del gobierno, ya con el de elecciones, ya con el de la polémica; haciendo de estos asuntos, propiamente de circunstancias, objetos de observaciones generales, que venian á dar nueva fuerza á su sistema. Esto revela desde luego un mérito particular, una elevacion grande de ideas que hacen como imposible el limitar á mezquina ó reducida esfera lo que debe ocupar un campo anchuroso.

El partido monárquico unido á la fraccion del moderado, de que ya hemos hablado, tomó parte en las elecciones, sirviendo de programa el que el *Pensamiento de la Nacion* habia publicado. Como hasta entonces ambos partidos, si habian acudido á las elecciones, habia sido para apoyar á los parlamentarios en la lucha con los progresistas, los conservadores, á pesar de su ponderada *tolerancia*, se irritaron de esta conducta de los que les habian servido de instrumento para sus planes, temiendo no sin fundamento, que este

Digitized by Google

era un paso que podia ser fecundo en resultados, pues tendia á matar la revolucion de las calles como la que se pavonea en el parlamento. Lo conocieron asi, y en su sorpresa é indignacion no pudieron ocultar su intolerancia y esclusivismo. Antes, cuando querian pelear contra los progresistas adulaban á los monárquicos, reconocian en ellos el derecho electoral y les ponderaban el deber de ejercerle para salvar el trono, la religion, la sociedad. Pero cuando acostumbrados á trabajar en union y provecho de otros, piensan hacerlo por sí y para sí, entonces se agota el diccionario de los dicterios; y todos son ya «fanáticos, furibundos, apostólicos, teocráticos, absolutistas, carlistas, reaccionarios, ignorantes, contrarios al espíritu del siglo, incapaces de aprender y olvidar, amantes del despotismo, de la inquisicion, de las persecuciones de todas clases;» olvidando sin duda que á ellos los llamaban poco antes, *retrógrados* jovellanistas, y lo que es peor, aliados con los carlistas, titulándolos *carlo-moderados*, *carlo-cristinos*. Añadian aquellos que el trono de Isabel II peligraba; sobre lo cual Balmes dice que el trono ya sabe lo que puede esperar de la revolucion y sus partidarios, y al efecto recorre la historia de esta desde la amnistía dada por Cristina, enumerando los ataques de la imprenta, las escenas de la Granja, el pronunciamiento de 1840, el desacato de Olózaga: pruebas todas de las consecuencias que al trono le ha traido el halagar á la revolucion. El trono, pues, debe ahogar esa hidra y echarla fuera de sí para verse rodeado de la grandeza y gloria de que estaba rodeado en tiempo de los Alonsos, de los Fernandos, de los Carlos y Felipes.

Digitized by Google

Y en otro artículo con motivo de la subida al ministerio de Estado del señor Martinez de la Rosa, despues de examinar la cuestion en puntos respectivos á la persona, á fin de advertirle su posicion, y prevenirle lo que le dirán para que no escuche la voz del pais, le dice:

«Que viva seguro de que los peligros estan en otro punto del que se le indica: que viva seguro de que la inmensa mayoría de los hombres monárquicos miraria como una calamidad inmensa el que se encendiese de nuevo la guerra civil; de que los hombres influyentes de este partido estan dispuestos á la reconciliacion, se horrorizan á la sola idea del derramamiento de sangre, y que tendrán mas cordura, mas paciencia, mas amor patrio que sus imprudentes provocadores.»

Y volviendo á considerar el premio que los revolucionarios dan á los que les favorecen, recuerda con la propiedad de estilo que exige el suceso, los asesinatos de dos generales, en Madrid y Barcelona, y dice: «esta leccion no la pierdan de vista los militares.» Recuerda los insultos, las amenazas y los atropellos que sufrió el que inauguró la revolucion con el Estatuto, y dice: «Esta leccion no la olviden los hombres públicos:» y recuerda en fin, que la misma augusta persona que dió la amnistía mas ámplia que concedieron los reyes, tuvo que sufrir ingratitudes, infortunios de una Reina y una madre, insultos crueles, y concluye: «Esta leccion no la olviden los reyes.» Termina el artículo advirtiéndole que él le va á ser principalmente responsable del giro que el gobierno siga.

El resultado de las elecciones fue llevar al Congreso

Digitized by Google

una minoría de ese partido fundado por Balmes, de monárquicos y moderados; pero á pesar de esto en un artículo en que discurre sobre las próximas Córtes no esperaba de las que iban á reunirse, ni aun de las que les siguieran, que sacasen al pais del estado en que se encontraba: la organizacion é impulso regenerador de España han de salir de una cabeza sola: lo mas que las Córtes pueden hacer es aprobar y aceptar lo que se practique; y allanar el terreno para establecer un gobierno. En las Córtes á pesar de que faltaban los progresistas se formarian partidos, izquierda, derecha y centro: el primero por los parlamentarios, el segundo por los monárquicos, el tercero por la situacion que se apiñaria en torno del gobierno. El gobierno no tiene pensamiento político, ni sabe lo que quiere ni á donde va, hay una flexibilidad para amoldarse á lo que se quiera, divagará mucho. Los parlamentarios se opondrán á la reforma de algunos artículos de la Constitucion y serán en el congreso como si se dijera los nuevos progresistas; cosa que no podrá remediarse porque no hay tantas sillas ministeriales cuantos oradores tienen; que era el único modo de evitar la oposicion. Los monárquicos deben de llevar un pensamiento político completo, manifestarle con valor, guardando la moderacion y templanza debidas para desvanecer los rumores de la reaccion que se les atribuye; sin que les atemorice la mayoría del Congreso contraria á sus opiniones, ni les alarme el no encontrar simpatías en la tribuna. La nacion necesita oir la verdad toda entera, y esto puede hacerse con mas seguridad cuando se está revestido de la inviolabilidad de diputado. Esto será muy glorioso por cuan-

Digitized by Google

lo merecerá el apoyo de la nacion entera, y dará grandes resultados. Sepa la corona, sepa el pais que hay hombres que pueden matar la revolucion sin reacciones injustas, sin trastornos y sin violencias; y déjense que se glorien los otros de su fortuna y de su porvenir: «despues de unas córtes vienen otras córtes, despues de unas leyes vienen otras leyes, despues de unos ministerios vienen otros ministerios.»

En este artículo ya se presenta formado un partido, producto de la union de dos y á quien por ahora podríamos llamar *balmista*, porque BALMES y solo BALMES señaló los puntos de contacto que tenian, les hizo que se entendieran, y contribuyó á unirlos, hasta que un suceso y otra cuestion en que se confirmó la referida union dió al partido el nombre que le distinguió en adelante.

Con este motivo de las elecciones, el partido carlista sufrió muchos insultos, se le atemorizó con el objeto de que no se presentase á votar. El señor Egaña, en las primeras sesiones que celebró el congreso, protestó fuertemente contra estas tropelías cometidas en nombre de la libertad, y cuando tanto se exageraban los derechos de los ciudadanos. Esto fue motivo para que BALMES hiciese una brillante defensa de este partido; fundándola en su número respetable, en sus principios, y en la conducta leal y pacífica que observara, distante de promover los desórdenes de que se le acusa.

Estaba muy próximo el dia en que el gobierno habia de presentar al Congreso el proyecto de reforma de la Constitucion, y en que BALMES habia de tomar por medio de su periódico una parte muy activa en el exámen de los discursos que se pronunciaran en pro y

Digitized by Google

en contra. Antes de entrar en esta tarea, que seria el complemento de sus artículos sobre el mismo asunto, publicó unas *Reflexiones sobre el mal estar de España, sus causas y remedios*. De ellas pueden deducirse las proposiciones siguientes: Los trastornos y complicaciones por que el pais ha pasado han hecho muy difícil el gobierno. Las situaciones que mas confianza inspiraban han caido despues en un gran descrédito; prueba que no son las personas las que impiden la organizacion, sino que está mas profundo el mal. Hasta que se resuelva la cuestion del enlace de S. M., todos los planes y sistemas que se planteen serán interinos; pero esta cuestion conviene aplazarla para que su resolucion sea mas acertada. Los gobiernos de partido son impotentes; lo que conviene es que se prescinda de las pasiones políticas y se agrupen indistintamente alrededor de la institucion del trono, que es venerada por todos; y que esta tenga un pensamiento propio, al cual se hayan de someter los partidos que alcancen el mando.

El proyecto de reforma de la Constitucion fue presentado á las Córtes. La razon en que el gobierno fundó la necesidad de la reforma, era un hecho constante que Balmes habia ya demostrado: las infracciones que de ella habian hecho todos los partidos. El gabinete en muchos puntos estuvo de acuerdo con las opiniones emitidas en el *Pensamiento*: en otros estuvo mas monárquico de lo que se podia esperar; asi como en otros apareció mas tímido, no atreviéndose á establecer principios reconocidos como indispensables para el buen órden aun en los paises mas acostumbrados al

Digitized by Google

sistema de libertad política. Hé aquí cómo enumera Balmes las modificaciones de la Constitucion, conforme al proyecto del gobierno; juzgando de este modo lo bueno y lo defectuoso que en ella ha quedado.

«Supresion del preámbulo en que se consignaba la soberanía nacional en un sentido altamente revolucionario y ofensivo á la dignidad de la corona; abolicion del jurado; reconocimiento del fuero eclesiástico; declaracion de que la Religion de la nacion española es la Católica, Apostólica, Romana; Senado vitalicio de nombramiento Real, y con muchas mas garantías en los elegibles; prolongacion de la diputacion por cinco años; desaparicion de las reuniones ordinarias y estraordinarias de Córtes, sin necesidad de convocatoria; mayor libertad concedida al rey en lo tocante á contraer matrimonio; considerables mejoras en lo relativo á regencia; supresion del artículo sobre milicia nacional, y del de aplicacion del jurado á toda clase de delitos, forma ciertamente un conjunto que indica la voluntad de no hacer una reforma puramente nominal: pero no exigir ninguna garantía para ser elegido diputado, no mentar siquiera la necesidad de una nueva ley electoral, dejar la obligacion de reunir las Córtes todos los años para examinar y votar los presupuestos; no poner ninguna limitacion que disminuya algun tanto los inconvenientes de la publicidad; consentir que el Congreso disfrute derechos omnímodos sobre aprobacion de actas, esponiéndose de esta suerte á falsear la mejor ley electoral, esto forma un contraste que no se esplica sino recordando la posicion anómala y difícil en que se encuentra el ministerio.»

Dos fueron las cuestiones que suscitaron mas interés en la discusion sobre la reforma de la Constitucion. Una al debatir la totalidad del proyecto acerca de la conveniencia ó no conveniencia de reformarla; otra en la discusion por artículos del matrimonio del rey. Los parlamentarios para combatir la reforma recordaron pala-

Digitized by Google

bras empeñadas de casi todos los ministros en defensa de la Constitucion de 1837, uno de los cuales habia espresado que seria un crímen el poner la mano sobre ella; y elevando la cuestion á principios, dijeron los inconvenientes que habia en abrir la puerta á las reformas, pues una vez acostumbrados á esto se modificaria la Constitucion cuantas veces se quisiera. Por esto y por las razones que anteriormente hemos espuesto, queria Balmes que la reforma no se hiciese de este modo, sino que opinaba que «el trono tomase de su cuenta, no el dar una Constitucion, que á tanto en nuestro concepto no llegan sus facultades, sino el aplicar á las actuales circunstancias la letra y el espíritu de nuestras antiguas leyes, procurando no poner mas de su parte que lo precisamente necesario para que empezáran á ejercer sus funciones los poderes públicos.» Mas aunque asi no se haya hecho, ¿cómo es posible, decia Balmes, que pudiese no verificarse ya la reforma de aquella Constitucion, habiéndose llevado al Congreso, habiéndose puesto en duda su bondad y conveniencia, y sobre todo habiendo dicho de ella tanto los reformistas como los anti-reformistas, que era hija de la violencia y del insulto hecho á la magestad real, que falseó el principio de la soberanía nacional que se tomaba como cimiento, que estribaba en un error, que no valia porque no concurrió á su formacion el trono ni mas que un partido, y que aunque el trono hubiera concurrido, la menor edad de la Reina quitaba la validez de la aceptacion; que era dañosa porque tenia artículos perturbadores del órden, insostenible en un pais monárquico; que era inútil, funesta; que comprometia el porvenir de la na-

Digitized by Google

cion, y con esto habia perdido todo su prestigio? Este artículo es uno de los mas brillantes que Balmes escribió sobre la reforma; siendo de notar que entre los argumentos de que se valió, si habia repetidos algunos de los que empleó anteriormente, estaban amontonados en algun párrafo, formando una parte pequeña del artículo para corroborar el pensamiento, no como razones principales. Es pasmosa esta fecundidad.

Otro artículo dedicó á examinar el dictámen de la comision, dictámen escrito por uno de los publicistas de mas nombradia de España, el señor Donoso Cortés. Balmes con sólido juicio y delicado criterio, hizo ver que el estilo era impropio de un documento de aquella naturaleza en que la principal dote debe ser la solidez del raciocinio, que tenia contradicciones palpables, y abundaba en principios erróneos, denigrantes para el trono é impropios de una persona que ocupaba un empleo tan distinguido cerca de la Reina.

Balmes habia conseguido un triunfo viendo que el gobierno presentó la reforma poco despues que él diera á luz sus artículos sobre el mismo asunto; y que la presentó, no como quiera, sino reconociendo con nuestro ilustre escritor, muchos de los graves defectos de principios y de formas que él habia censurado; pero su triunfo no se limitó á esto: Balmes tuvo la gloria de oir en el Congreso, elevado á pensamiento de gobierno todo su pensamiento político, en un escelente y razonado discurso que pronunció el señor diputado don Santiago Tejada, y que fue aceptado y defendido de los débiles ataques del señor ministro de Estado, por el señor don José Isla Fernandez. Decimos triunfo, por-

Digitized by Google

que no es solo triunfar el que los hombres prescindan de sus pasiones é intereses para plantear una idea ó un plan, sino que lo es y mas glorioso el que en el campo de las ideas que de suyo se prestan á todas las combinaciones y defensas, salga victorioso un sistema que destruia por su base el que sus contrarios defendian. El discurso del señor Tejada era la verdadera espresion de las ideas y principios políticos de Balmes: la solidez de los razonamientos en que se fundaba, la verdad de los hechos que los robustecian, eran tan poderosos que se estrelló en ellos la elocuencia del señor Martinez de la Rosa, que ni aun tomándose un dia para contestar, pudo entrar de lleno en las cuestiones promovidas. ¡Cargo gravísimo para los hombres que debian haber salvado el pais; en la prensa se ha hecho oir la voz de la verdad, y no se ha atendido; en el Congreso se ha dicho tambien la verdad entera, y se la ha despreciado!

La otra cuestion importante que se trató en estas discusiones fue la del matrimonio del rey. El gobierno habia suprimido el artículo en que el rey debia estar autorizado por una ley para contraer matrimonio; pero no habia puesto traba alguna á su voluntad. La comision con cierta *timidez* y pidiendo humildemente perdon por su *atrevimiento*, propuso una adicion nada *monárquica*; y era que el rey no pudiese contraer matrimonio con persona escluida por la ley de la sucesion á la corona: adicion que no era muy conforme con la reforma en que se deja al rey en libertad para contraerle sin mas que dar cuenta á las Córtes. Balmes sentó asi la cuestion: «¿Os fundais en la descon-

Digitized by Google

fianza ó no? Si asentais el principio de la desconfianza sacad de él sus consecuencias naturales; si no desconfiais, no pongais adiciones que la manifiestan. Si haceis una concesion á la corona, hacédsela bien: no abochorneis á la magestad real otorgándole una facultad acompañada de una cortapisa indecorosa.» Ademas esta traba no debiera comprender solo al rey y al inmediato sucesor, sino que deberia ser mucho mas estensiva, porque pudiera suceder que otros á quienes no comprende contrageran matrimonio con persona escluida y andando el tiempo llegaran á ocupar el trono. Pero el objeto de la comision no era una consideracion general, era solo de circunstancias; era el de evitar el casamiento de la Reina con el hijo de don Cárlos. Y aqui se presentan dos cuestiones: «1.ª ¿Conviene introducir en una ley fundamental y que por lo mismo ha de tener un carácter de perpetuidad, lo que es transitorio? 2.ª ¿Conviene votar de nuevo la esclusion de los hijos de don Cárlos?» Las dos cuestiones las resolvia Balmes negativamente. La primera diciendo que las Constituciones no deben formarse atendiendo á circunstancias transitorias: la segunda haciendo este argumento: «La esclusion que se hizo en 1834 fue justa ó injusta: si fue injusta no debe repetirse una injusticia: si fue justa fue válida, y por tanto no habrá necesidad de ratificarla. En cualquiera de los dos supuestos no se debe admitir la adicion, en un caso por inicua, en el otro por inútil.»

Terminada la discusion de la reforma de la Constitucion, el gobierno presentó á las Córtes un proyecto de dotacion de culto y clero. La fraccion vilumista

Digitized by Google

viendo que este proyecto no llenaba las indicaciones convenientes para que el clero tuviese una subsistencia independiente y decorosa, presentó una enmienda que satisfacia en gran parte aquella necesidad. «Puesta á votacion, (decian los firmantes en el manifiesto que dieron á la nacion sobre este acontecimiento) la oficiosa indicacion del presidente sobre si la enmienda debia ser considerada como enmienda ó como proyecto de ley, se levantó el ministro de Hacienda, y sin haber precedido ningun accidente que previniese ni irritase los ánimos, sin haberse hecho ni la indicacion mas lijera á los firmantes, sin provocacion ni debate de ninguna especie, sin tener ni aun escusa de lo que se llama calor de la discusion, habló el ministro con la clara intencion de calificar de tal la enmienda; de la necesidad de evitar que se voten las leyes por *sorpresa*, achacando á los firmantes el que *no querian la verdad*: habló de la índole de la cuestion que era de *franqueza* y de *buena fe*... del designio formado de *arrancar por sorpresa una resolucion*, calificando por último de *ratero* (es decir de *bajo*, *despreciable* y *vil*, segun el Diccionario de la lengua) este modo de proceder.

El ministro al dar las esplicaciones que varios diputados le pidieron por aquellas palabras, ratificó la injuria diciendo «que la teoría era *ratera*, *mezquina* y que si no se quedaba con esto satisfecho *nada le importaba*, ni *queria decir nada*.»

El Congreso se dió por satisfecho de esta estraña esplicacion; pero no sucedió lo mismo á los ofendidos y veinte y uno de los veinte y tres firmantes, presentaron sus renuncias del cargo de diputados. Indepen-

Digitized by Google

dientes por principios, por carácter y por posicion social, no quisieron autorizar con su silencio tal ofensa á su hidalguía, y unos presentaron su renuncia en el acto y otros al dia siguiente. El gobierno trabajó mucho porque las retirasen: muchos diputados se interesaron tambien por cortar este suceso que debia de hacer profunda impresion en el pais; pero los diputados, firmes en su resolucion, no cejaron un ápice de ella; renunciaron sus cargos y dieron al pais un estenso y razonado manifiesto, del cual hemos tomado dos párrafos.

Tal vez se estrañará que hayamos introducido este episodio parlamentario tratando de un personage que no perteneció á la fraccion dimisionaria, ni aun al Congreso de que esta formaba parte: la estrañeza cesará en cuanto digamos el motivo por qué lo hemos hecho. Aunque Balmes no era diputado, ni al parecer le afectaba personalmente aquel suceso, Balmes defendió la determinacion de los dimisionarios, y aun influyó grandemente en que se llevase á cabo la renuncia, cuya determinacion ha sido acaso la única que ha encontrado oposicion en algunos de sus mas íntimos amigos. Estos creen que la renuncia fue un mal gravísimo, porque separó del Congreso un número de diputados de convicciones profundas, de miras elevadas, de elevada posicion social, que hubieran en su dia levantado su valerosa voz en defensa del casamiento de conciliacion... y en este concepto recordaban siempre con sentimiento el consejo ó la sancion que Balmes habia dado sobre este asunto. Balmes, sin embargo, confidencialmente se confirmaba en su opinion y no ce-

Digitized by Google

dia á los argumentos que en esta materia le hacian: creia que los dimisionarios habian obrado como cumplia á caballeros. Mas ello es que aquel Congreso desvirtuado como parecia por la retirada de tan respetable fraccion, siguió adelante y hasta tal punto, que á pesar de su anterioridad á la reforma de la Constitucion, vino á ser el que sirvió para llevar á término las reales bodas.

Reformada la Constitucion y conforme en muchas partes con los principios defendidos en el *Pensamiento* pensó en lanzar á la discusion este asunto gravísimo y para el cual era preciso mas arrojo que para pedir la reforma de la Constitucion; pero que era una consecuencia natural de esta: ya se entenderá hablamos de la cuestion del casamiento de la Reina.

Basta recordar un hecho para conocer todo el valor que necesitaba para tratar de este asunto: ni aun los periódicos que defendian candidatos aceptables para el gobierno, se atrevian á escribir sobre ello: el que mas, hablaba indirectamente de la importancia del negocio ó de otras generalidades. Aun entre las mismas personas que conocíamos el carácter de Balmes, que no se intimidaba por los peligros, fue grande la sorpresa cuando nos anunció su proyecto, el cual encontró oposicion en alguno de los individuos que formaban la empresa del *Pensamiento*. Decidido á llevarlo adelante, empezó á escribir sobre ello; pero con objeto de dilatar la publicacion hasta el verano, en cuya época acostumbraba á hacer una espedicion al estrangero. Asi me lo anunció á principios de enero, anticipándome algunas instrucciones para el caso de denuncia ó cual-

Digitized by Google

quier otro entorpecimiento (1). Este propósito le pareció demasiado tímido; y ya por no huir de los cómpromisos que le pudieran sobrevenir, como por no retardar las contestaciones que deberia dar á los periódicos que le combatieran, y á fin tambien de ganar tiempo para los planes que meditaba, se decidió á publicarlos desde luego.

Bajo el título de la *Nacion y los gobiernos*, escribió un artículo que habia de servir de brillante prólogo á los meditados y sólidos que dedicó á la cuestion del casamiento. Hay en él un modo de considerar la situacion del pais distinto del que ha empleado otras veces; pero tan nuevo, tan razonado, tan rico de datos, tan hermoso en las formas, y tan abundante en ideas, que en él está comprendida la historia de nuestros males, con sus causas, indicando ademas sus oportunos remedios.

El sistema que hemos seguido en los estractos de las obras del personage de nuestra historia, ha sido el de esponer sus principios, porque merecen ser conocidos y estudiados: hemos prescindido de las cuestiones de oportunidad.

La del casamiento de la Reina pertenece ya á la historia: á la cuestion sucedió el hecho. La importancia de los artículos que para el asunto escribió Balmes, consiste, mas que en otra cosa, en ver hasta qué punto

(1) No será de mas advertir, para que se dé todo el valor que en sí tienen mis noticias, que yo estuve encargado de la confeccion del *Pensamiento de la Nacion* y redactaba las *Crónicas* del mismo, desde su fundacion hasta que dejó de publicarse.

Digitized by Google

se cumplen sus pronósticos. Bajo tal concepto seremos muy parcos en el estracto que hagamos de esta parte brillante de los escritos, que por espacio de dos años dedicó, casi sin interrupcion, á este grave asunto, y durante los cuales trató siempre la cuestion con novedad, con lucidez, con profundidad, siempre presentando nuevas razones, siempre manifestando los medios de evitar los inconvenientes que pudieran ofrecerse, siempre reuniendo bajo un mismo artículo la conveniencia de resolver aquella del modo que él pensaba, y las desventajas de cualquiera otra solucion. En los ocho artículos que dedicó al *Exámen de la cuestion del matrimonio de la Reina Doña Isabel II*, probó, de la manera que Balmes probaba sus asertos, que la importancia de enlaces de esta clase no consiste en las formas políticas, sino en la situacion en que se encuentran las naciones. Que en el príncipe elegido para esposo de S. M. debia buscarse, no un simple marido de la Reina, sino quien tuviese importancia política, cuyo voto pesára en el consejo y cuya mano empuñára la espada. Eran inadmisibles las combinaciones con Portugal y Alemania, y de graves inconvenientes la francesa. Que conforme á su opinion era favorable la del hijo de don Cárlos; y en apoyo de esta idea probó, que en las causas de la guerra civil tenia una gran parte la cuestion política: que el suceso de Vergara fue meramente militar: que la situacion de España no mejoró con la conclusion de la guerra: que los deseos del partido carlista no eran destronar á Isabel, sino efectuar un enlace, que ahogase la cuestion dinástica y asegurára nuestra independencia. Con este enla-

Digitized by Google

ce se hacia imposible el triunfo de la revolucion, porque el elemento antiguo era muy poderoso en España: tambien se resolvia la cuestion religiosa; sin que por esto fuera de temer una reaccion ni política, ni contra las personas, porque el triunfo del hijo de don Cárlos no se conseguia por las armas sino por negociaciones pacíficas.

Asi planteó la cuestion para continuarla con nuevo brio apenas consiguiera la realizacion de un proyecto que meditaba mucho. Este proyecto era la abdicacion de don Cárlos en su hijo, y que éste diese un manifiesto á la nacion acerca de sus principios políticos. Nada podia lograrse en la cuestion del casamiento de la Reina con el hijo mayor de don Cárlos, ínterin este no hiciese cesion en aquel de los derechos invocados, y por cuya defensa habian peleado miles de españoles con proverbial denuedo. Este era el primer paso para una transaccion que concluyese para siempre la cuestion dinástica y asegurara el órden en el pais. No es estraño, pues, que Balmes calificára este asunto de inmensa importancia, una vez que tenia la profunda conviccion que el propuesto enlace hacia la felicidad de España.

Algun dia acaso, se publicarán las magníficas cartas que dictó, firmándolas una persona distinguida que estaba en íntimas relaciones con la corte de Bourges; entonces se verán los esfuerzos de aquel talento superior para convencer á don Cárlos de la gravedad del negocio, y de la necesidad de ceder á las circunstancias lo que no le habia arrancado la desgracia. Se distinguian por la solidez del raciocinio y por la fuerza del senti-

Digitized by Google

miento nacional que deben anteponer las personas augustas al interés individual y á los halagos del amor propio. Nuestros lectores sabrán apreciar los motivos que nos obligan á ser sucintos en estas noticias que la posteridad hará públicas. Lo que podemos desde luego asegurar es, que BALMES tuvo una gran influencia en la abdicacion de don Cárlos y en la marcha política que inauguró el que desde aquel suceso se llamó conde de Montemolin.

Mucho se ha hablado del autor del manifiesto; los periódicos y los hombres de todos los partidos creian ver en él el estilo de BALMES, ya que veian claramente espresados sus principios políticos. La *Posdata* dijo: «Este documento se dice de público que está redactado por el señor BALMES, para lo cual se dirigió á París, á fin de ponerse de acuerdo con las personas que han aconsejado y conseguido de don Cárlos lo que tanto tiempo ha rehusado.» A esto contestaba BALMES: «Permítanos (la *Posdata*) le digamos que ha sido mal informada, y que aseguramos de la manera mas terminante, que nuestro viage á París no ha tenido *ningun* objeto político de *ninguna* clase.» Con estas palabras niega el objeto político del viage, pero no el haber sido autor del manifiesto: circunstancia notable en quien jamás se vanagloriaba de cosas que no hiciese; pero que sabia responder con firmeza á las que se le suponian sin fundamento. Cuando nosotros no tuviéramos fundados motivos para asegurar que él fue el autor del manifiesto, las palabras que hemos copiado, el estilo y las ideas del documento nos lo darian á conocer.

Digitized by Google

El manifiesto dice asi:

«Españoles: La nueva situacion en que me coloca la renuncia de los derechos á la corona de España, que en mi favor se ha dignado hacer mi augusto padre, me impone el deber de dirigiros la palabra; mas no creais, españoles, que me propongo arrojar entre vosotros una tea de discordia. Basta de sangre y de lágrimas. Mi corazon se oprime al solo recuerdo de las pasadas catástrofes, y se estremece con la idea de que se pudieran reproducir.

Los sucesos de los años anteriores habrán dejado quizá en el ánimo de algunos prevenciones contra mí, creyéndome deseoso de vengar agravios. En mi pecho no caben tales sentimientos. Si algun dia la divina Providencia me abre de nuevo las puertas de mi patria, para mí no habrá partidos, no habrá mas que españoles.

Durante los vaivenes de la revolucion se han realizado mudanzas trascendentales en la organizacion social y política de España; algunas de ellas las he deplorado ciertamente como cumple á un príncipe religioso y español; pero se engañan los que me consideran ignorante de la verdadera situacion de las cosas y con designios de intentar lo imposible. Sé muy bien que el mejor medio de evitar la repeticion de las revoluciones, no es empeñarse en destruir cuanto ellas han levantado, ni en levantar todo lo que ellas han destruido. Justicia sin violencias, reparacion sin reacciones, prudente y equitativa transaccion entre todos los intereses, aprovechar lo mucho bueno que nos legaron nuestros mayores sin contrarestar el espíritu de la época en lo que encierre de saludable. Hé aqui mi política.

Hay en la familia real una cuestion que, nacida á fines del reinado de mi augusto tio el señor don Fernando VII (que santa gloria goza), provocó la guerra civil. Yo no puedo olvidarme de la dignidad de mi persona, y de los intereses de mi augusta familia; pero desde luego os aseguro, españoles, que no dependerá de mí si esta division que lamento no se termina para siempre. No hay sacrificio compatible con mi decoro y mi conciencia á que no me halle dispuesto para dar fin á las discordias civiles y acelerar la reconciliacion de la familia real.

Digitized by Google

Os hablo, españoles, con todas las veras de mi corazon: no deseo presentarme entre vosotros apellidando guerra, sino paz. Seria para mí altamente doloroso el verme jamás precisado á desviarme de esta línea de conducta. En todo caso, cuento con vuestra cordura, con vuestro amor á la real familia y con el auxilio de la Providencia.

Si el cielo me otorga la dicha de pisar de nuevo el suelo de mi patria, no quiero mas escudo que vuestra lealtad y vuestro amor; no quiero abrigar otro pensamiento que el de consagrar toda mi vida á borrar hasta la memoria de las discordias pasadas y á fomentar vuestra union, prosperidad y ventura; lo que no me será dificil, si, como espero, ayudais mis ardientes deseos con las prendas propias de vuestro carácter nacional, con vuestro amor y respeto á la santa religion de nuestros padres, y con aquella magnanimidad con que fuísteis pródigos de la vida cuando no era posible conservarla sin mancilla.—Bourges 23 de mayo de 1845.—Firmado.—Cárlos Luis.

En aquella sazon Balmes estaba en París, y desde la capital de Francia escribió numerosos artículos sobre los célebres documentos.

En el primero rindió homenage de respeto, bosquejando la vida de don Cárlos que «goza, como pocos, la reputacion de honor, de religiosidad, sinceridad, de convicciones, del deseo del bien público; pero que como príncipe era objeto de prevenciones que nada hubiera sido capaz de disipar;» y despues debiendo calificar el manifiesto del conde de Montemolin lo hace en estas comedidas palabras:

«En él hay dignidad sin altaneria, blandura sin humillacion, indicaciones graves sin manifestaciones inoportunas é impropias. En breves palabras, sencillas como á tan alto rango cumplen, sentidas como las inspira el infortunio, estan tocados estremos tan sumamente delica-

Digitized by Google

dos de una manera que ni rebajan al que habla, ni hieren la susceptibilidad de ninguno de los que escuchan. A las dificultades relativas á la persona se contesta; á las que se refieren á las cosas se deja entrever la contestacion.»

Y cuando en otros artículos se hacia cargo de los argumentos contradictorios con que era combatido aquel documento por la prensa de Madrid, los vino á destruir en este magnífico párrafo.

«Si hay humillacion no hay arrogancia; si hay arrogancia no hay humillacion. Si hay súplica rendida no hay amenaza; si hay amenaza no hay súplica. Si hay reconocimiento de la revolucion no hay protesta contra ella; si hay protesta no hay reconocimiento. Si hay retractacion de principios no hay insistencia en ellos; si hay insistencia no hay retractacion. Si hay amaño seductor no hay tea incendiaria; si hay tea incendiaria no hay amaño seductor. Si hay miedo no hay audacia; si hay audacia no hay miedo. Si hay pérdida de esperanzas no hay escesiva confianza; si hay escesiva confianza no hay pérdida de esperanzas. Si hay postracion no hay brio, si hay brio no hay postracion.»

Estos documentos provocaron una real órden estraordinariamente rígida contra las augustas personas que los firmaba. Balmes en un magnífico artículo censura severamente al ministro de la Guerra que ponia en boca de la Reina un lenguaje que no era digno de Isabel. Declarado una vez partidario de la candidatura del conde de Montemolin, Balmes examinó nuevamente la cuestion bajo todos aspectos, emitiendo las poderosas razones en que apoyaba su opinion contraria á todos los demas candidatos y favorable al hijo de don Cárlos. Entre los brillantes artículos que dedicó

Digitized by Google

á la esclusion de príncipes candidatos á la mano de S. M., está aquel en que inutilizó completamente al conde Trápani, presentado entonces con grande recomendacion por la corte de Luis Felipe, probando que no tenia acogida en el pais, ni representaba nada, ni era apoyado por ninguna potencia poderosa.

«¿Qué representaria el conde de Trápani marido de la Reina? ¿Es símbolo de algun interés nacional, es la personificacion de alguna idea política, es una garantía de conservacion, es un elemento de progreso, es un recuerdo histórico, es un emblema de gloria?

»¿De dónde viene? ¿Viene de algun reino poderoso que imponga con sus ejércitos, que cubra el mar con sus flotas? No: viene de Nápoles. ¿Viene de algun reino que ocupe un alto lugar en el congreso europeo, que influya en sus decisiones, que pueda ofrecer esperanzas de que podrá servirnos de algo en las complicaciones del porvenir? No: viene de Nápoles. ¿Viene de algun pais que marche á la cabeza de la civilizacion y cuyo contacto haya de desenvolver en España las ciencias, la agricultura, la industria y el comercio? No: viene de Nápoles. ¿Viene de algun pais cuyo solo nombre baste para producir en el ánimo de los españoles vivo entusiasmo? No: viene de Nápoles. Pero antes de venir de Nápoles ¿ha prestado grandes servicios á su patria, ha figurado á la cabeza de los ejércitos, se ha sentado en los consejos de su rey, ha contribuido al planteo de mejoras administrativas, á la consolidacion de algun sistema político, es conocido como literato, como militar, como hombre de Estado? Es un niño que acaba de salir de un colegio: viene de Nápoles.»

»¿Quién le envia? ¿Es acaso algun acuerdo europeo? Las potencias del Norte lo resisten; Metternich está disgustado con la política del rey de Nápoles; la Inglaterra sonrie desdeñosamente. El gabinete de las Tullerías es quien aconseja la combinacion, mirándola, como se supone, desde un punto de vista eminentemente español, y por consiguiente tratando de hacer á la España fuerte en lo interior, respetada en lo esterior y proporcionarle que

Digitized by Google

en brevísimo tiempo pueda recoger tan bellos frutos como los del pacto de familia y obtener ventajas como las de la batalla de Trafalgar.»

Los artículos sobre el enlace de S. M. los alternaba con otros de circunstancias; entre estos se cuentan los dos en que con estraordinario mérito probó que en la discusion sobre la devolucion de los bienes al clero, habian establecido en el Congreso los primeros jurisconsultos españoles, máximas favorables al despotismo, con las estrañas definiciones que daban de la ley. Entre estos se cuenta tambien aquel que escribió sobre la *prensa* cuando se trataba de fundar el *Conciliador*, y en el que señalaba la conducta que debian seguir los monárquicos dado el caso de ser una necesidad de estos tiempos el escribir. En este artículo es donde insertó una idea que estaba con frecuencia en sus labios: «Hay en la historia de las naciones épocas tan desgraciadas en que es necesario ser muy monárquico para no dejar de serlo.»

Escribió otros sobre dotacion del culto y clero en que sentó las siguientes bases. La amortizacion eclesiástica no ha dado resultados en pro de la riqueza nacional. Para ser decorosa la subsistencia del culto y clero debe ser independiente. Un crédito contra el Estado presenta grandes inconvenientes: Balmes á su vez presentaba los medios que le parecian oportunos para satisfacer tan urgente necesidad.

Otros varios artículos escribió sobre la situacion del pais, sobre la oposicion de las Córtes, sobre la revolucion, sobre el sistema tributario. En este daba su opinion acerca del modo de librar á los pueblos de los

Digitized by Google

cuantiosos gastos que el actual sistema de organizacion ocasionaba, suprimiendo tantas dependencias como existen sin dar beneficios al Estado.

Tambien examinó la nueva forma del Senado, presentando la gravedad de las cuestiones que habia de resolver y los cargos que se le podian dirigir dado el caso de decidirlas en contra del pais; cargos que no tardó mucho en dirigirle con motivo de no haber hecho al sistema tributario la oposicion que se esperaba.

Las crisis ministeriales que tan frecuentes han sido en nuestro pais, le dieron ocasion para probar lo incierto de la situacion y la imposibilidad de constituir un gobierno, tema constante sobre el que basaba la conveniencia de la conciliacion de los partidos; y con motivo de la caida del general Narvaez, escribió un notable artículo, en que probó que le faltaba pensamiento político, que esta era la razon por qué de ministro, no obraba con la seguridad y resultado que obraba como general. Decia tambien que Narvaez habia sido un hombre dislocado; que debió ser Espartero ó Cabrera; pero no un término medio.=Particularmente reconocia las cualidades de este general y en muchas ocasiones juzgó como muy favorable al órden su permanencia en el gobierno.

Entre otros varios artículos de que no haremos mencion, por ser todos de circunstancias, hay uno en que examinó con minuciosidad la *Memoria del individuo influyente de la oposicion conservadora*, el señor Pacheco, en la que descubrió contradicciones, inexactitudes y errores. Despues de recomendar encarecidamente este brillante artículo, nos reduciremos á inser—

Digitized by Google

tar uno de los mas notables párrafos en que resalta la dignidad con que BALMES pensaba.

Dice la Memoria: al palacio no han de subir sino adoraciones: «nosotros, dice BALMES, no somos tan monárquicos. Al palacio, diríamos, no han de subir si no respetuosas verdades. Las adoraciones van envueltas en una nube de incienso que desvanece y ciega á los ídolos. Las adoraciones á Dios, á los reyes la verdad.»

Dige en la primera seccion que BALMES habia trabajado mucho en la fundacion del *Conciliador*; asi fue en efecto, y en prueba de ello voy á insertar la carta que dirigió BALMES desde París á mi querido amigo y co-redactor el señor Quadrado, quien ha tenido la condescendencia de facilitármela para que ocupe un lugar distinguido en la historia de nuestro célebre compatricio. Esta carta es interesantísima porque reasume en pocas palabras las opiniones políticas de BALMES, con la sencillez propia del estilo epistolar, emite sus ideas respecto á los periódicos y manifiesta la independencia de su carácter. La carta dice asi:

Señor don José María Quadrado.

París 19 de mayo de 1845.

Mi estimado amigo: al fin se ha resuelto V.; mucho me alegro. No dudo que habrá sido un sacrificio; pero esta es la condicion de ciertos hombres: se deben á la sociedad. Le aseguro á V. un éxito muy brillante, y tanto mayor cuanto mayor veo su desconfianza, hija de la modestia. Solo los hombres que no comprenden lo que van á hacer encuentran fácil lo difícil. Y difícil es su tarea de V., no lo niego: si no hubiera sido una cosa difícil, no habria sido V. bien importunado.—Sostener los buenos principios en toda su pureza, quitándoles la dureza que los hombres

Digitized by Google

con sus errores y pasiones hayan querido darles en la aplicacion; acomodarse al espíritu del siglo sin desviarse un ápice de los eternos principios de la moral ni de cuanto nos enseña y prescribe la religion católica; conservar en lo posible lo antiguo sin desdeñar demasiado lo nuevo, fijar el punto en que se hayan de estrechar la mano las instituciones de los tiempos anteriores con las del siglo XIX; determinar el desarrollo que se haya de consentir al elemento popular para que no dañe á la unidad y fuerza de la monarquía; señalar los medios con que se hayan de buscar en la sociedad los elementos que encierra de gobierno para hacerlos subir cual fecundante savia hasta las regiones del poder; en una palabra, formular un sistema verdaderamente nacional, que por medio de transacciones ámplias y equitativas lo concilie todo acabando para siempre con las reacciones y con las revoluciones; hé aqui una tarea bien difícil, y este sin embargo es el objeto del periódico que V. va á dirigir. Ya estoy esperando con ansia el prospecto, que como cosa de V. no puede menos de ser brillante. Alguno he oido que no quisiera en V. tanta poesía; pero á mí la poesía me gusta en todo, porque entiendo por ella la oportuna exuberancia del sentimiento y de la imaginacion, que pinta, embellece, suaviza y encanta, dando á las ideas colorido, á los sistemas un magnífico apoyo, al estilo animacion, gracia, nervio, elocuencia. Ademas que la poesía no está reñida con la severidad rigorosa de la lógica, con la exacta observacion de los hechos, con la espresion fiel de la verdad y sobre todo con aquella brevedad y concision que sin tocar en lo oscuro despide los argumentos como flechas que atraviesan y cubren al que las emplea con un escudo impenetrable: *ferum et triplex*.—No falta quien piense, y entre ellos el señor Tejada, que conviene decir en el prospecto que se sostendrán diariamente las mismas doctrinas que el *Pensamiento de la Nacion* ha espuesto semanalmente. Yo tengo mis dudas sobre la necesidad y hasta conveniencia de decir esto en el prospecto. Con esto se hará un honor á mi periódico, pero es necesario huir de afectaciones. Yo no tengo derecho á oponerme á esta memoria; pero si mi parecer se siguiese, no lo haria. Comenzaria el prospecto haciendo notar el punto de laxitud y postracion á que han llegado todos los partidos políticos en España, la visible descomposicion

Digitized by Google

de que ofrecen síntomas todos ellos, la necesidad de una bandera á que puedan acogerse todos los hombres de todos los partidos, sin que se les obligue á pasar por las horcas caudinas, y de constituir el poder público sobre una base verdaderamente nacional, en que entren todos los españoles, apiñándose todos alrededor del trono, y de acabar para siempre, por medio de transacciones prudentes, las divisiones que han producido discordias y guerras, y que á la sazon producen aun, desvío y alejamiento: continuaria con unas cuantas indicaciones generales sobre las leyes antiguas de España y la conveniencia de hacerlas revivir con las reformas correspondientes: no olvidaria la veneranda religion de nuestros padres, y la urgencia de atender debidamente á la manutencion del culto y clero: mezclaria algunas palabras de órden, de paz, de union, de medios legales, abominaria todo pensamiento de guerra civil, de recursos violentos, etc., etc.: ofreceria amenizar el periódico; pero protestando contra esa amenidad inmoral y asquerosa que consiste en destruir con folletines infames, las buenas impresiones que se hayan podido causar con los artículos de fondo; haria sentir en el estilo, en el tono, en el fondo de las ideas, que el periódico estará á la altura del siglo, sin perder nada de su severidad moral y religiosa, y acabaria con cuatro de aquellas, palabras que ribetean, por decirlo asi, un escrito y no le dejan que acabe frio y desmayado. Esto haria y esto no dudo que lo hará V. y con creces.—Me parece que aunque esté V. en relaciones con una empresa y con un círculo político, el periódico no debe sonar como tal en el prospecto. Un prospecto no ha de ser un manifiesto de un partido. Ademas hay cosas buenas para sabidas, mas no para dichas. Hay cosas que son públicas y que sin embargo no se reconocen jamás esplícitamente. En mi concepto con esto no ganaria autoridad el periódico, pues lo que es sus relaciones con ciertos hombres nadie las ignorará; y perderia su libertad para ciertas indicaciones, para ciertas noticias, para ciertas maniobras de estrategia periodística, en que no conviene que se corra enteramente el velo, bastando que se levante una parte de él. Todo lo que fuera indicar en un prospecto actos de gobierno, discusiones en el consejo de S. M., ni aun aludir á hombres públicos determinados,

Digitized by Google

me parece altamente impropio sobre inconducente.—Esta es mi opinion, V. tomará de ella lo que considere oportuno. Por lo demas, aliento y viva fuerza de conviccion, lealtad de sentimientos, sinceridad de palabra, inspirarse en las conversaciones con toda clase de hombres, sin constituirse dependiente de ninguno, pensar por sí, escribir por sí, no decir jamás sino lo que se piensa, jamás una palabra contra lo que se piensa, por ningun motivo, por ninguna consideracion, bajo ningun pretesto; unir á la moderacion y á la modestia, aquella justa firmeza que en ciertos casos dice un *no* que nadie puede hacer un *sí*; estas son las circunstancias que deben reunirse en quien escribe para el público. El hombre en todas las posiciones es independiente cuando sabe serlo.—Tiene V. la fortuna de tratar con hombres concienzudos y caballeros que respetarán siempre en V. la delicadeza que le distingue; jamás los encontrará V. sordos á los consejos de la razon, de la prudencia y del honor; jamás se encontrará V. en la necesidad de hacer respetar la independencia del escritor, porque esta independencia la respetarán ellos sin que V. se lo exija. Yo he estado en mucha relacion con ellos y le aseguro á V. que tenian relacion de mis artículos cuando la tenian los demas suscritores: y un punto grave he llegado á tratar, á pesar de que un voto para mí muy respetable opinaba que no era oportuno.—Creo que la estancia en Madrid le será á V. muy grata: espero que con ella prestará usted un servicio á la patria y que por este medio se le abrirá á V. el brillante porvenir á que puede aspirar, por los dones con que Dios le ha enriquecido.—No puedo decirle á V. cuándo nos veremos; es probable que tardemos un poco todavia. Pero en Madrid como fuera ya sabe V. que tiene un apasionado amigo y servidor. Disimule V. mi locuacidad que por cierto ya es demasiada; dispénseme la tardanza en contestar, pues lo he hecho con la idea de encontrarle á V. en Madrid con la mia: M. de S. afectísimo y S. S. Q. B. S. M.

JAIME BALMES, presbítero.

El *Conciliador* solo duró cinco meses; BALMES no escribió en él ningun artículo, no tuvo en él otra

Digitized by Google

parte que la de la fundacion; sin embargo sintió su muerte, como se puede conocer por la siguiente carta que escribió al señor Quadrado, al participarle que admitiria con gusto sus artículos en las columnas del *Pensamiento*. En esta carta esplica la marcha que seguia como escritor político, y el tacto con que huia de las cuestiones que sin proporcionar ventajas podian acarrear perjuicios.

Señor don José María Quadrado.

Barcelona 10 de diciembre de 1845.

Muy señor mio y amigo: No me he apresurado á contestar á su apreciada de V. del 27 del próximo pasado, porque siempre quiero hacerme la ilusion de que el *Conciliador* no morirá: es tanto mas sensible su desaparicion, cuanto se hace mas interesante cada dia por su mérito y es mas necesario por su objeto. No le aconsejo á V. que renuncie lo de Mallorca; mejor estará V. en Madrid; pero ya ve V. lo que la política da de sí: V. es demasiado previsor. Desde Mallorca puede V. cooperar al lustre del *Pensamiemto de la Nacion*; los trabajos de V. tambien son interesantes aunque lleven ocho dias de fecha.—Me habla V. de *instrucciones*, yo no he empleado semejante palabra; he dicho tal vez que deseaba ponerme de acuerdo con V., y esto es verdad: la razon V. la comprende: en un periódico conviene unidad de ideas, unidad de sistema, unidad de miras; y esta unidad es la que deseo conservar á toda costa. Sobre este particular poco tengo que decir: V. ha hojeado mis escritos y oídome en conversacion, y asi habrá notado ya que soy escrupulosamente delicado en todo lo que de cerca ó de lejos concierne á religion; que soy muy enemigo de sistemas indecisos, que soy amigo de respetar á las personas, y hasta á los partidos; que esto no obstante, voy con mucho tiento en alabar á hombres públicos ateniéndome solo á los hechos y no prodigando mucho aquello de *ilustre*, etc., etc., reservando esos dictados y otros semejantes para los escritores de mérito sobresaliente que en la

Digitized by Google

oscuridad de una isla publican sus trabajos en *la Fe* (1), de los cuales yo traslado alguno al *Pensamiento*; que no me dejo gobernar ni *inspirar* por nadie en materias de redaccion; que oyendo con respeto á todo el mundo y con deferencia á los que lo merecen, luego allá en mis adentros, mi criterio propio, independiente, al cual me arreglo; que si bien no me muestro carlista, jamás pongo una palabra que humille á los carlistas, sin perjuicio empero de decirles las verdades convenientes; que jamás ataco ni directa ni indirectamente la legitimidad de Isabel; pero que en todos mis artículos esquivo siempre las cuestiones de legitimidad como importunas; que nunca hago declaraciones ni de liberal, ni de carlista, ni de nada semejante; pues que quien quiera saber lo que pienso puede leer mis escritos y no quiero que me salgan con aquello de *excusatio non petita acusatio manifesta;* y que en fin, por este camino no me va mal; y que de él no pienso salir. Ya ve V. cuán franco soy; séalo V. conmigo igualmente y en todo; cuanto mas amigos mas claros, dice el refran vulgar. Las columnas del periódico estan abiertas para cuando V. guste honrarlas: si por acaso se resolviese V. á no comenzar hasta el mes de enero, todavia espero contestacion á esta y que V. satisfará mi vivísima curiosidad de saber sobre qué materias piensa V. inaugurar sus trabajos.

He visto la indicacion que V. me hace sobre lo de don Benito Garcia de los Santos (2): por ahora no trato de hacer ninguna novedad, sírvase V. recordarle mis afectos y decirle que me fue muy grata su apreciable del primero del actual. Nada mas ocurre sino asegurarle á V. del afecto con que soy su seguro servidor Q. B. S. M.

JAIME BALMES, presbítero.

Dos años llevaba de vida el *Pensamiento de la Nacion* y hasta entonces no habia sufrido ningun entorpe-

(1) *Revista Religiosa y literaria*, dirigida por don José María Quadrado.

(2) Habia yo significado la idea de retirarme de la redaccion del *Pensamiento*, dado el caso que el señor Quadrado podia desempeñar cómodamente la confeccion del periódico.

Digitized by Google

cimiento en su carrera á pesar de haber debatido las mas graves cuestiones y haber hecho una oposicion mas fuerte que todos los periódicos. Esto consistia en el talento con que sabia presentar las cuestiones mas árduas, de manera que no pudiesen ser denunciadas por el fiscal. Pero el *Pensamiento de la Nacion*, para ser especial en todo, debia ser denunciado, y debia serlo en un punto que no afectára en nada á la delicadeza ni al decoro de su director: de este modo se conseguia que el periódico estuviese coronado con la aureola de la persecucion, sin que se empañára el nombre del que con su pasmosa inteligencia se habia hecho, un verdadero poder.

No pudiendo fijarse el fiscal en las doctrinas del *Pensamiento* leyó el índice del tomo segundo, encontró en él una cláusula en que se decia: «carta de S. M. el Rey don Cárlos V al príncipe de Asturias,» y entabló la demanda del número, suspendiendo antes su circulacion. Esto, como dijo Balmes despues, no probaba sino «las ganas de denunciar y la imposibilidad de hacerlo.»

Este incidente me causó, como se puede comprender, un disgusto profundo por haber dado lugar á una denuncia, de las que siempre se habia librado el *Pensamiento*. Balmes comprendia mi situacion y se apresuró á escribirme en estos términos:

Señor don Benito García de los Santos.

Muy señor mio: olvide V. el trropiezo del índice, pues yo no me acordé de V. sino para condolerme de la pena que V. sentiria: el mismo dia me lo oyó diferentes veces mi hermano y demas familia: ¿Qué disgusto tendrá el señor don Benito!... Cui-

Digitized by Google

dese V. mucho y viva seguro del afecto con que soy etc. s. s. y amigo Q. B. S. M.

JAIME BALMES, presbítero.

Los índices deben ser la reproduccion exacta de las palabras con que se encabezan los capítulos y documentos de las obras; el que insertaba el *Pensamiento* era cópia del encabezamiento de los documentos de Bourges, que el *Pensamiento* los copió de la *Gaceta*, ¿cómo podia haber culpa? El abogado defensor fue el Ilmo. Sr. D. Santiago de Tejada, quien pronunció un brillante y sólido discurso.

BALMES no estaba muy tranquilo sobre el éxito: con fecha del 28 de enero me decia: «Veremos si habrá salido el número: todos ustedes estan muy seguros del resultado, yo no tanto; es esperanza, no seguridad.» Pero el jurado intérprete de la justicia absolvió el número.

En la primavera de 1846, la cuestion del casamiento de la Reina era un asunto que ocupaba mucho á los diplomáticos españoles y franceses. La corte de París habiendo perdido las esperanzas del triunfo de la candidatura del conde de Trápani, y porque no triunfara la de Coburgo, apoyada por la Inglaterra y por alguna elevada persona de nuestro pais, entró en negociaciones con el conde de Montemolin. Mr. Molé habia dicho á BALMES: «ese es mi sueño dorado.» Dudoso es que ni Luis Felipe ni su ministro Mr. Guizot, tuviesen gran empeño en realizarlo.

Mucho se trabajó entonces por una fraccion política en aquel asunto. Se formularon por el gefe de la fraccion á que nos referimos, las bases que habian de ser

Digitized by Google

presentadas á la Reina y trasmitidas despues al desterrado de Bourges. Asi se hizo; examinadas por S. M. pasaron por conducto del embajador francés Mr. Bresson á Mr. Guizot: este las presentó á Luis Felipe, de quien, por el conducto debido, aunque al parecer sin las demas formalidades y garantías, las puso en manos del conde de Montemolin; este á su vez quiso tomar consejo y remitió las bases á dos personages: á Metternich y á Balmes; ¡estraña coincidencia! el decano de los diplomáticos y el ilustre escritor dieron la misma contestacion sin que mediase entre los dos inteligencia.—«Sentiremos que este matrimonio no se efectue,» decian á un mismo tiempo el primer ministro del emperador de Austria desde Viena y el director del *Pensamiento de la Nacion* desde Madrid. No hace á nuestro objeto el seguir la historia de estas negociaciones, para cuya publicacion acaso algun dia aprovechemos los datos que tenemos y los documentos con que se nos ha brindado, y ahora sigamos nuestra tarea.

La cuestion del enlace estaba á punto de resolverse; asi es que los periódicos tomaban ya una parte mas activa en su discusion, ensañándose mas contra el *Pensamiento*; esto dió ocasion á Balmes para lucir sus brillantes dotes para la polémica, la cual tomó ya un aspecto tal, que el *Español* recordó aquello de las escuelas, de que cuando uno de los contendientes hace gala de estupenda terquedad «*fustibus es arguendum*,» á lo que Balmes contestó oportunamente haciendo caer sobre aquel periódico desatencion tan grave.

«Pero estaba muy lejos de creer Balmes que cuando escribia aquella contestacion habia de tener el argumento

Digitized by Google

de los palos una interpretacion tan literal é inmediata, y que sin saber por qué habia de salir un corresponsal de dicho periódico con la peregrina invencion de que el que escribe estas líneas probablemente por sus manejos electorales habia sufrido una paliza en un pueblo de la montaña de Cataluña,» decia en su *vindicacion*.

Esta noticia le afectó de un modo estraordinario: habia ademas en la citada carta injurias á la delicadeza de nuestro escritor, quien no pudo sufrir impasible los impúdicos denuestos. No es estraño que le produjera tal sensacion cuando todos sus amigos me preguntaban impacientes el dia en que se publicó en el *Español*, si sabia si era cierto. Yo creí entonces debia decir al público lo que yo pensaba sobre aquella noticia y remití al *Español* y demas periódicos el siguiente comunicado:

Señores redactores del *Español*: Muy señores mios: Estando en correspondencia contínua con el señor don Jaime Balmes, por la parte, aunque insignificante, que tengo en la redaccion de su periódico, estoy en el caso de decir á Vds. que la noticia de su corresponsal de Barcelona, respecto al señor Balmes, á que han dado Vds. cabida en su número de hoy, tiene todos los visos de falsedad. La fecha con que dice á Vds. que se habla mucho en aquella ciudad de la paliza dada al director del *Pensamiento de la Nacion*, es del 30 del pasado julio, y con la misma fecha he recibido yo el artículo correspondiente al número de hoy y una carta del señor Balmes, en que nada dice de este suceso, sobre el cual no es probable hubiera guardado silencio, cualquiera que fuese el pretesto que le diera lugar. Nada dicen tampoco sobre este lance ninguno de los corresponsales de los demas periódicos.

Me limito á presentar el paralelo de las fechas para que

Digitized by Google

por ellas se juzgue; prescindiendo de ocuparme de los demas puntos de la comunicacion, porque son de tal naturaleza por sí mismos, y tal el modo con que se refieren, que solo ofenden al que los ha redactado contra el hombre que á su corta edad ha conseguido por sus escritos una celebridad europea.

Espero que Vds., que con tanta presteza han denunciado al público este suceso, que se atreven á calificar de atentado y que claman, si fuese cierto, por el castigo de los culpables, insertarán en su número de mañana esta manifestacion que hago para tranquilizar á los numerosos admiradores del señor Balmes.

Soy de Vds. con la mayor consideracion su atento y seguro servidor Q. B. S. M.

Benito Garcia de los Santos.

Madrid 6 de agosto de 1846.

Aquel mismo dia escribí á Balmes remitiéndole copia del comunicado, rogándole me dijese lo que habia de cierto. La contestacion fue la siguiente:

Señor don Benito García de los Santos.

Vich 10 de agosto de 1846.

Muy señor mio y estimado amigo: estoy sumamente agradecido al comportamiento de V. en el negocio del *Español*. Puede V. asegurar por todas partes que no he sufrido palos, ni insultos, ni atropellos de ninguna especie. Hoy cumple un mes que llegué á esta ciudad, mi patria, donde no habia estado hace poco menos de cinco años, y que naturalmente deseaba ver: en estos treinta dias he salido muy raras veces de mi casa-habitacion; y cuando he paseado por el campo algunos ratos, ha sido siempre acompañado de varias personas y no alejándome nunca de la ciudad, mas de un cuarto de legua. Todo lo que añaden de elecciones es tambien completamente falso. He visto las demas imputaciones que se me hacen: esto déjelo V. á mi cargo. Si V. considera conveniente desmentir de nuevo esas invenciones, que me abstengo de calificar, puede V. hacer de esta carta el uso que creyere oportuno. Dé V. todo ge-

Digitized by Google

nero de seguridades de que el comunicado es un tegido de falsedades; y de que el hecho del apaleamiento carece hasta de pretesto que haya podido dar orígen á una equivocacion. Todo es falso, completamente falso, pura invencion de quien se manifiesta tan mal intencionado contra mí. Agradezco cordialmente el interés que por mí se toman mis amigos; asegúreles V. que en ninguna parte me creo mas á cubierto de ataques personales que entre mis amados paisanos. De todos ellos, sin distincion de opiniones políticas, recibo continuamente pruebas de aprecio y afecto.

Queda de V. afectísimo servidor y amigo Q. B. S. M.

JAIME BALMES, presbítero.

Este fue el motivo que le impulsó á hablar de sí una sola vez en su vida; y lo hizo omitiendo muchas cosas que hubieran realzado su reputacion, si es que la reputacion de BALMES podia elevarse mas. Entonces, pues, fue cuando escribió esa hermosa página de sus escritos, la *Vindicacion personal*, en la que relata con sencillez los principales acontecimientos de su vida pública, y en la que desafia con el valor que inspira una conciencia pura, á que sus enemigos señalen un borron en su conducta. Pero no se comprende todo el efecto que le causó aquel inicuo ataque leyendo la vindicacion; donde se comprende bien el desconsuelo que producia en su alma la simple idea de que sus amigos dudasen de su honradez, es en la sentida y lacónica carta que me escribió al remitirme la citada vindicacion. Dice asi:

Sr. D. Benito García de los Santos.

VICH 13 de agosto de 1846.

Muy Sr. mio: V. comprenderá la importancia de que el artículo adjunto salga con toda correccion, y sin equivocaciones en

Digitized by Google

los nombres y en las fechas. Hágase V. ausiliar por Vicuña ú otro de mis amigos, que para estos casos sirve la amistad. Ya verá V. que echo el resto: me han tocado en lo vivo; pero creo salir victorioso. El espíritu estaba sereno; pero el corazon chorreaba sangre, por no poder contestar en el acto. En fin creo que lo habré remediado todo para lo pasado y lo venidero. Adios mi querido amigo: abrace V. á mis amigos; si algunos hubiesen dudado de quien soy yo quedarán desengañados. Es tan cruel el pensar que siquiera por instantes se halle quien dude del honor! Soy de V. afectísimo y S. S. Q. B. S. M.

JAIME BALMES, presbítero.

P. D. Certifico el pliego, porque mi inquietud me hace recelar que se pierda. (1) Dispénseme V. esta flaqueza pueril, pero no crea V. que se haya debilitado mi energía. En medio del dolor he sentido multiplicarse mis fuerzas: mis adversarios no habrán ganado nada con ese dardo envenenado; no me harán perder mi calma y habrán aumentado mi ímpetu y robustecido mis convicciones, si esto fuese posible. No me disgustaria que la *Esperanza* y el *Católico* copiasen todo mi artículo; (2) pero por delicadeza no se lo puedo yo pedir: por poca indicacion que V. haga, ó procure que hagan otros estoy seguro que lo pondrán, ya que se trata del honor de un amigo y compañero. Adios.

Con haber publicado la Vindicacion se tranquilizó, como me lo decia en otra carta que insertaré mas adelante; pero la pronta insercion de aquella impidió que se publicára un artículo en que trataba la cuestion del casamiento de la Reina, de un modo nuevo, pero en

(1) Recuérdese que jamás se habia estraviado ningun artículo de los remitidos por el correo, y que faltaba de consiguiente el fundamento á este temor.

(2) BALMES nunca habia solicitado que hablase de él ningun periódico como dijimos en la primera seccion; solo tuvo este deseo cuando quiso que se estendiese la indicacion que hacia de su vida.

Digitized by Google

el que habia tanta fuerza de raciocinio que puede decirse que todo él era un silogismo.

Este artículo se titulaba: *Todo de una vez*: y con pretesto de contestar á las acusaciones de la *Posdata*, probaba por rigorosa induccion la *legalidad de la discusion*, puesto que si la Reina y las Córtes pueden hacer las leyes, la prensa que debe ilustrar las cuestiones, debe aconsejar lo mejor, y tal era en concepto de Balmes el casamiento con el conde de Montemolin; para lo cual debia empezarse por derogar constitucionalmente la ley porque se privaba á la familia de don Cárlos de la sucesion á la corona de España. Probaba despues la *consecuencia* de este enlace, reasumiendo lo que otras veces habia dicho sobre las ventajas de formar de los partidos una sola familia: mostraba con numerosos y evidentes datos la existencia de la cuestion dinástica, como un hecho, ya por los grandes recursos que en el interior y en el esterior se habian tenido que emplear para concluir la guerra, que sin embargo no terminó por una victoria; como por las precauciones que entonces se tomaban con la familia proscripta, y por los temores que para el porvenir abrigaban personages españoles y periódicos estrangeros. Concluia deshaciendo las objeciones que se le podian presentar sobre predominio en el trono del conde, sobre reacciones, etc.

Este artículo llegó á Madrid dos dias despues que el periódico oficial habia anunciado la Real resolucion de contraer S. M. enlace con su primo el infante don Francisco de Asis. Nada habia en el artículo que no hubiese dicho en el largo periodo que se habia ocupado

Digitized by Google

de este asunto; pero la reunion de todas las razones, de todos los datos, de todas las pruebas; los pronósticos que en él habia, formaban un conjunto alarmante, á pesar de estar escrito con el mayor comedimiento y de no sentar una proposicion que no se hallase fundada en un hecho.

En el estado de la cuestion yo no me atreví á decidir por mí solo, si debia publicarse ó no, y lo consulté con el señor marqués de Viluma. No era tan fácil decidir mi duda, porque el artículo era muy razonado y no podia legalmente denunciarse; la ausencia del autor disculpaba tambien el escribir sobre un asunto, cuya resolucion no podia haber llegado á su noticia; pero esta no era razon para el fiscal, puesto que él no debia juzgar sino de lo que leia. El marqués de Viluma temia por otra parte ofender la delicadeza de Balmes con el cual, me decia, todos sus vínculos eran los de la amistad y la admiracion que le producian sus escritos, que era un hombre muy independiente y en cuyas determinaciones nadie debia influir. Pero el resultado fue, despues de una conferencia de dos horas, que se suspendiese la insercion del artículo.

Para suplir esta falta inserté otro de la Sociedad, no muy conocido, pero que aunque lo hubiera sido, en aquella ocasion debia producir efecto. El argumento del artículo estaba espresado muy bien en el título: *Todavia hay peores tiempos que los de revolucion*; y á la cabeza del número puse las siguientes líneas con que daba una satisfaccion al público.

«Hemos recibido el artículo del señor don Jaime Balmes, correspondiente al número de hoy. Este artículo, fechado en Vich

Digitized by Google

el dia 27 de agosto, trata de la cuestion del casamiento de la Reina. Pero como despues de este dia se ha publicado el documento en que S. M. manifiesta su determinacion de contraer matrimonio con su primo el infante don Francisco de Asis María, no nos decidimos á insertarlo, á pesar de que tenemos la conviccion de que en *justicia* no hallaria ningun entorpecimiento por parte de la autoridad, porque brillan en él las dotes de su ilustrado autor; severidad de lógica en las ideas; espresion verídica de los hechos; templanza y moderacion en el lenguaje. Nuestros suscritores no estrañarán, pues, esta precaucion aconsejada por las actuales circunstancias.

»Para suplir esta falta, reproducimos el que el señor Balmes publicó en el año de 1843 en la Sociedad con el título de: *Todavia hay tiempos peores que los de revolucion*, que no dudamos será leido con interés, porque si se atiende á que lo escrito por el autor hace tres años, es lo que pasa en la actualidad, este artículo mas que un pronóstico, es una historia.»

Escribí á Balmes todo lo ocurrido. La contestacion fue esta:

Señor don Benito García de los Santos.

Barcelona 10 de setiembre de 1846.

«Muy señor mio y amigo: quedo enterado de todo: estuvo usted muy oportuno en la eleccion del artículo de la Sociedad. En adelante, para lo que pueda suceder, cuento con la discrecion de V. Espero con ansia á ver si habrá salido el de esta semana.

»Queda de V. su afectísimo y S. S. Q. B. S. M.

Jaime Balmes, presbítero.

Y en el primer artículo que escribió despues de saber la suspension del suyo, dijo, lamentándose de que no se hubiese publicado.

«Verdad es que de la malaventurada suerte del artículo difunto nos hemos consolado mas fácilmente al ver la oportuna ocurrencia de copiar otro que escribimos hace tres años, titulado: *Todavia hay tiempos peores que los de re-*

Digitized by Google

volucion; ¡qué reflexiones han debido ocurrir al lector! ¡Qué justificacion mas cumplida de la nueva política que hemos desenvuelto en este periódico, y que tan constantemente hemos sostenido por ser la única que puede hacer la felicidad de la España! Oh! y, cuán vivamente deseamos que de aqui á tres años no se puedan reproducir á su vez los artículos del *Pensamiento de la Nacion* y decirse como del otro: «mas bien que un pronóstico parece una historia.»

Con este mismo motivo habia escrito la siguiente carta.

Sr. D. José María Quadrado.

Vich 5 de setiembre de 1846.

Muy Sr. mio y estimado amigo: Contesto hoy mismo á la de V. del 2, porque estando para marchar á Barcelona de un momento á otro, no quisiera que sucediese lo de otras veces, de diferirlo demasiado. No se si me iré luego á Madrid; estoy indeciso: ya verá V. que los amigos han creido conveniente suspender la publicacion de un artículo que mandaba desde esta, no sabiendo lo del infante. Su título era *Todo de una vez*: y con la mayor prevision que alcanzaba, procuraba reunir en breves páginas cuanto he dicho á favor de Montemolin. Las circunstancias han cambiado; pero yo soy el mismo: nadie me arrancará una palabra de adulacion; ya lo verá V. por el artículo inmediato. Salvemos el honor de escritores independientes y consecuentes. Hoy mismo recibo carta de don Benito: me dá cuenta de haberse suspendido la publicacion por la *seguridad de ser detenido el número*; y me dice que no cree oportuno el de V.; bien que no me espresa si lo pone ó no: se conoce que está abrumado; las circunstancias no son para menos. En cuanto á la colaboracion hágala V. como y cuando quiera; lo dejo á la discrecion de usted que conoce la situacion de las cosas tan bien como yo. No tengo tiempo para mas. Queda de V. su afectísimo y S. S. y amigo Q. B. S. M.

Jaime Balmes, presbítero.

El artículo por cuya publicacion se manifestaba tan impaciente tuvo la misma suerte que el titulado: *Todo*

Digitized by Google

de una vez. En él trataba del matrimonio de la Reina con el infante don Francisco de Asis.

Al leer este brillante escrito el marqués de Viluma no se atrevia á decidir si se habia de publicar ó no. En este no mediaba la circunstancia de no saber Balmes la real resolucion; lo habia escrito con pleno conocimiento: asi es que aun cuando habia párrafos bastante enérgicos, el artículo se imprimió. Viluma tuvo una conferencia aquella noche con el señor don José de Isla Fernandez, de la cual resultó que se suspendiera la circulacion del número hasta que este señor leyera el artículo: efectivamente, lo leyó y opinó porque no se publicára. El responsable inmediatamente de la determinacion era yo: traté sobre ella largamente con el señor Isla, quien lo dejó ya á la decision del marqués: volví á ver á este señor y por contestacion me presentó la *Gaceta* de aquel dia que publicaba la resolucion de que la infanta contraeria enlace con el duque de Montpensier. «Todo es inútil, me decia, nada se puede conseguir.» En aquellos dias el embajador inglés, Mister Bulwer, trabajaba ardientemente por impedir la boda: buscaba á los montemolinistas para que secundasen sus esfuerzos; pero estos abrumados con la idea de ver desvanecidos sus proyectos, no intentaron esfuerzo de ninguna clase.

Tiene el marqués de Viluma tal facilidad para producirse, tal elegancia en las espresiones, tal conocimiento de las cuestiones políticas y dinásticas, se espresa con tanta pasion, que el que le escucha en largas conferencias se ve obligado á confesar lo que él quiere y convenir con su parecer en todo. En vista

Digitized by Google

de todas las razones que me presentaba, me separé de él convencido por sus razones, pero conociendo por instinto el disgusto que á Balmes ocasionaria la suspension del artículo. Todo el dia luché con estas ideas y aun quise hacer otro esfuerzo para ver si conseguia la publicacion del número, para lo cual escribí la siguiente carta al señor Isla Fernandez:

Sr. D. José de Isla Fernandez.

Muy Sr. mio y de toda mi consideracion: ocupado enteramente de la idea de si se ha de insertar ó no el artículo, mis decisiones van siempre acompañadas de inconvenientes que me tienen en una contínua incertidumbre: pero el miércoles se acerca y es indispensable determinar definitivamente esta cuestion, tan enojosa para Vds. como sensible para mí. El aprecio y confianza que de Vds. hace el señor don Jaime, las altas consideraciones que Vds. por muchísimos conceptos me merecen; la conviccion que me dán las reflexiones de V. y las latas y trascendentales esplicaciones que el señor marqués me ha hecho esta mañana; la casi seguridad de que el número se suspenda, inclinan fuertemente mi ánimo á nuestra última determinacion: pero la falta de artículo apropósito que pueda suplir esta segunda omision del remitido oportunamente, la dificultad de dar al público una esplicacion que le satisfaga por la falta, y que al mismo tiempo no hiera el tacto, la prudencia, la reputacion de don Jaime, la duda de que este señor haya dado este paso para confirmar ahora lo que ha dicho en su vindicacion relativo á las terribles pruebas á que los hombres se habian de ver espuestos; la imposibilidad de insertar en los números inmediatos ningun artículo que tenga relacion con el asunto; el no saber las intenciones ni la voluntad del autor, vienen á debilitar aquellos efectos: la lucha es terrible, la posicion delicadísima tanto para ustedes como para mí; asi es que tanto padezco por mí como por el compromiso en que he colocado á Vds. por pedirles consejo. La incertidumbre que yo tengo Vds. la tienen tambien: los recelos de frustrar sus planes, Vds. los tienen como yo: esto lo he vis-

Digitized by Google

to en estos dias y me ha hecho conocer personalmente lo que por otros sabia, la caballerosa delicadeza que á Vds. distingue.

«Por eso me ha de dispensar V. que le llame su atencion por tercera vez en este asunto que no podia preveerse y el cual debe decidirse casi mas que por razon por instinto. No sé como justificar á la cabeza del número el retirar el artículo, sin que la prudencia ni la prevision del señor Balmes se resienta: no sé qué artículo recoger que pueda interesar y no esté espuesto á la suspension. En esta incertidumbre solo veo un recurso. Nosotros tenemos casi seguridad de que el número se detiene: la detencion no envuelve la denuncia y de consiguiente eso no tiene mas trascendencia que la que precisamente hay ya por la retiracion del artículo. Suspendiendo el periódico, los suscritores reciben una satisfaccion y el señor don Jaime queda á cubierto de los compromisos que tiene contraidos de completar la discusion de esta materia.»

«Conozco que soy molesto, pero la cuestion es muy comprometida: si fuera entre otras personas y con otro periódico la resolucion era mas sencilla; pero para mí Vds. son de muy alta consideracion y al señor don Jaime le debo respetuosas atenciones. A fuerza de tanto pensar en el negocio, dudo si en este asunto, que él conoce como si estuviera en Madrid, soy nada mas que un mero instrumento de su voluntad y esto aumenta mi incertidumbre. Como quiera, despues de tantos esfuerzos hechos por parte de Vds. y por la mia espero la definitiva resolucion de V. con la cual nos conformaremos siquiera por la buena fé que la dicta.

V. me dispensará haga por escrito lo que debiera haber hecho en persona, pero el estado de mi salud me impide salir de casa esta noche.

Soy de V. con la mayor consideracion su atento y seguro servidor Q. B. S. M.

Benito Garcia de los Santos.

8 de setiembre por la noche.

La contestacion fue la siguiente:

Sr. D. Benito García de los Santos.

«Hemos visto la carta que V. ha dirigido al señor de Isla, y

Digitized by Google

sin embargo de su contenido, creemos que no es conveniente publicar el artículo en el estado á que han llegado hoy las cosas. Tiene el presente muchos mas inconvenientes para su publicacion que el anterior.

De V. afectísimos servidores Q. B. S. M.

J. Isla Fernandez. El M. de Viluma

8 por la noche.

En vista de esta determinacion suspendí el artículo é inserté á la cabeza del número las siguientes líneas, que nada decian, pero con las cuales no comprometia á Balmes.

«Motivos agenos de la voluntad del director de este periódico, ausente todavia de Madrid, impiden la insercion de su artículo de fondo.

»En su lugar insertamos los tres últimos párrafos de uno que publicó en la *Sociedad*, revista de que ya tienen noticia nuestros lectores.—Esperamos que estos, haciéndose cargo del estado de las cosas públicas, dispensarán esta falta que creemos no volverá á repetirse.»

Referí á Balmes todo cuanto habia pasado; pero mis cartas se estraviaron dando la vuelta por Vich mientras él volvia á Barcelona: asi es que sin aviso mio se encontró con la sorpresa de no haberse publicado el artículo. Esta segunda suspension la sintió mas aun que la primera: bien lo manifiesta en la carta que me escribió con fecha 17 de setiembre, y en la que se comprende lo afectado que su espíritu estaba por el curso de los negocios, procurando distraerse de este pesar con otros trabajos científicos y literarios, y con el recuerdo de sus amigos.

Digitized by Google

Sr. D. Benito de los Santos.

Barcelona 17 de setiembre de 1846.

Muy Sr. mio: Acabo de recibir la de V. del 14 pero no han llegado á mis manos las dos anteriores de que me habla: no se si se habrán estraviado dando la vuelta por Vich. Ya estrañaba yo no haber recibido carta de V. Sentí mucho que no se insertára el artículo; pero la oportunidad ya pasó. En adelante no consulte V. nada con nadie; bien le consta á V. mi independencia, y no quiero que esta se desmienta en los pocos números que probablemente le restan al *Pensamiento*. Tal vez, la semana inmediata remitiré el artículo de despedida: solo me detiene el no estar todavia casada la Reina, y el deseo de dejar arreglados algunos pormenores de administracion y fondos de corresponsales. Por ahora nada he dicho á Perez: cuando yo tenga tomada resolucion definitiva, ya le daré instrucciones; pero antes quiero pensar como iran mejor esas cosas, porque no quiero que nadie pierda nada. Tenga V. entendido para todos los casos que puedan ofrecerse, que no me liga ningun compromiso con nadie; y que he escrito, escribo y escribiré conforme entiendo yo, y de ningun modo como entiendan otros: respeto las opiniones de los demas, pero tengo la mia y procedo en consecuencia. Las líneas que V. puso me parecieron discretas; y ademas estaban llenas de verdad. La despedida procuraré que sea leida con interés: me lisongeo de lograrlo á fuerza de verdad y sinceridad. Dice V. que me esperan en Madrid... ¿qué hago yo en Madrid? Yo me estoy bien aqui: el tiempo es demasiado precioso para que lo haya de perder en viajes y conversaciones. Concluyo el tomo cuarto de la *Fundamental*; trato de imprimir la *Elemental* pronto; y me bulle mucho en la cabeza aquella otra de 4 ó 5 tomos de que tiene V. noticia (1). Una cosa siento y es que cuando salí de Madrid, no creyese que me despedia por largo tiempo: la despedida fue afectuosa y lo hubiera sido mas. ¿Qué dice mi inolvidable amigo don Manuel Vicuña? ¿qué nos reserva la Providencia? ¿si supiesen Vds. qué ratos tan amargos he pasado meditando sobre el porvenir de esta patria infortunada!... Pero á Dios, mi querido

(1) La novela.

Digitized by Google

amigo que ya la pluma se me va; y el corazon late. De V. su afectísimo y S. S. Q. B. S. M.

JAIME BALMES, presbítero.

El artículo era valiente y rebosaba españolismo. En él espresaba cuanto sentia de las cosas y de las personas, aun de las mas elevadas, siempre sin embargo guardando el respeto que á ellas y á sí mismo se debia.

Daremos una idea de él aprovechando la buena suerte que nos cupo de conservar las pruebas de la impresion.

«La firmeza y energía en defender nuestros principios, decia al comenzarle, no nos hará olvidar la moderacion, nunca mas necesaria que en los contratiempos. El dolor no es el despecho.»

Daba la razon por qué no habia hablado de la candidatura del infante don Francisco, y al emitir su opinion entonces, decia: «lo haremos en este artículo con la mas cumplida entereza; con la misma que hemos usado en todas las demas cuestiones, sin reparar en compromisos de ninguna especie.» Puesto que segun él mientras el casamiento no se efectuase, debia estar sujeto á discusion. La candidatura del infante don Francisco la consideraba bajo los aspectos político, dinástico y diplomático. Respecto á la política, despues de profundas reflexiones sobre lo que esta persona representaba por sí y por los que le defendian; dijo:

«El resultado político, seguro, inevitable del enlace con el infante don Francisco, es dejar las cosas en el mismo estado en que se hallan ahora, esceptuando quizás la vuelta del general Narvaez, que en la actualidad es todavia dificil; pero que entonces tal vez sea tenida por necesaria.

Digitized by Google

Nadie ha olvidado la época en que este general disponia de la suerte de España; aquella época en que con un parlamento dócil, con un ejército sumiso, con un ministerio poco susceptible, con una administracion á sus órdenes, con el favor de la corte, era el hombre de la situacion, y llovian sobre él los títulos y condecoraciones y la Reina le honraba visitándole, y la España deslumbrada contemplaba atónita su lujo, y la Constitucion era una verdad, y la libertad de imprenta otra verdad, y la seguridad personal de los escritores otra verdad, y el imperio de la ley en todas las provincias de España otra verdad...» «Este es un bello ideal en que todavia creemos se harán considerables mejoras...»

En la parte que considera la cuestion bajo el aspecto dinástico, decia despues de pintar la situacion de toda la familia real de España.

«¡Triste consideracion! Siete varones cuenta la familia real de España y solo uno estará en buenas relaciones con la corte, ¡están desterrados seis!... (1).

«¿Y esto es política? ¿y esto es amor de la real familia? ¿y esto es prevision? ¿Qué diria Fernando VII, qué dirian los augustos ascendientes de la Reina si se levantasen del sepulcro? ¿qué dirian si se encontrasen el real palacio en semejante soledad? ¿qué dirian al informarse de todas las circunstancias, de todos los pormenores agradables ó desagradables en que se halla la corte de España? ¡Ah! no prosigamos, que en casos semejantes nada mas elocuente que el silencio...»

La parte en que considera la cuestion bajo el aspecto diplomático revela mas que nada sus sentimientos de altanera independencia. La cuestion se resolvió por la influencia esclusiva de la Francia. Esto le da

(1) Don Cárlos, sus tres hijos, don Sebastian y don Enrique.

Digitized by Google

ocasion de bosquejar los males que á la España ha traido siempre la influencia francesa, y las miras de interés que siempre ha llevado este pais cuando se ha tomado parte en nuestros negocios. Decia asi:

«Ya que la cuestion del matrimonio no hubiese de ser puramente española, ya que en el negocio mas trascendental no se siguiesen las solas inspiraciones de nacionalidad, ya que se hubiesen de combinar con la política española influencias estrangeras, ¿quién no ve cuán menos mal hubiera sido el que en vez de hallarse sola la influencia francesa, hubiera estado unida con la europea? Pero ni siquiera eso; nos hallamos aislados en este negocio como en todo. Para la diplomacia española ¿no habrá mas mundo que la Francia? ¡Oh, sombras augustas de Cárlos V y de Felipe II! ¡Oh, sombras de los inmortales héroes de la inmortal lucha de la independencia! El apoyo que dispensa la Francia (pero no es la Francia, decimos mal, es la corte de las Tullerías) al infante don Francisco, ¿nace de un pensamiento constante, hijo de una larga premeditacion concebida con miras profundas? Recordemos los hechos. En el año 39 se inclina á un hijo de don Cárlos: en el año 42 abriga la misma idea; en 43, 44 y 45 está por el conde de Trápani; en seguida hace gestiones en favor del conde de Montemolin, y luego esa diplomacia veleidosa viene á caer, como rendida de cansancio, en el infante don Francisco.»

«Una mala estrella preside á las relaciones de la Francia con la España: desde el tiempo de Luis XIV está empeñada en conservar y aumentar su influencia sobre nosotros, y siempre hace lo contrario de lo que pudiera conducir á su objeto. No parece sino que sus gobiernos se han propuesto hacernos todo el daño que pueden, asi en las guerras como en las alianzas. Sin ningun conocimiento de nuestras cosas, obrando con una ligereza, que seria visible si no nos fuese funesta, va cuidando ahora de despertar los recuerdos que pueden aumentar su impopularidad, con hechos nuevos que ofenden altamente el carácter español. ¿Quién aconseja á ese gabinete, que ya tan des-

Digitized by Google

venturado en toda la política estrangera, se excede á sí mismo en desacierto cuando pone sus manos en la española? ¿Quién le pinta las cosas al reves? ¿quién le persuade que afianzará su influencia con unos medios que la hundirán irremisiblemente? ¡Y luego se quejará de los españoles! ¡Ah, no somos bastante sufridos! No olvidamos bastante lo que nos ha hecho la Francia! Lejos de estrañar su impopularidad ¿no deberia admirarse de que esa impopularidad no sea mas profunda y rencorosa? En la amistad como en la guerra, en la victoria como en la derrota la España de un siglo á esta parte ¿no ha sido siempre la víctima inmolada á los intereses ó á los caprichos de la Francia?»

«El pacto de familia nos liga íntimamente con la Francia; nuestras flotas se unen con sus flotas, ¿y para qué? para hostilizar á la Inglaterra sosteniendo la insurreccion de sus colonias, preparando irremisiblemente la pérdida de las nuestras. Despues de la revolucion, nuestras flotas se unen otra vez con sus flotas, ¿y para qué? para perder toda nuestra marina en la batalla de Trafalgar. Nuestros ejércitos se unen con sus ejércitos, ¿y para qué? para que mientras el marqués de la Romana á la cabeza de un ejército español pelea en el Norte por la Francia, los ejércitos franceses invadan la España y se apoderen por traicion de nuestras fortalezas y se lleven tambien por traicion toda la familia real, y fusilen en el Prado de Madrid á los valientes que pelearon por la defensa de su patria. Afortunadamente al morir aquellos héroes invocarian un vengador; la España fue vengada; en 1814 el ejército español estaba en los campos de Tolosa.»

«En la invasion de 1823 á mas de prestarse á una inspiracion europea atendió la Francia á los intereses franceses. En 1830 permitió las invasiones del territorio español y abandonó luego á los emigrados tan pronto como lo exigió su propia conveniencia. Durante la guerra civil ha vacilado siempre: su influencia era bastante para entorpecer los progresos de don Cárlos; pero el descuido de su policía era mas que suficiente para que la guerra continuase enardecida y se aumentase con nuevos combustibles. Ni un rasgo grande; ni un acto de desprendimiento: una pequeña legion de gente de todos los paises, hé aquí

Digitized by Google

sus auxilios: no hizo menos Portugal, y los que la componian eran siquiera portugueses. En los momentos críticos como en la batalla de Luchana, los auxilios de la Francia se ceñian á la presencia de un coronel; la Inglaterra enviaba sus escuadras y el almirante inglés las ponia á disposicion de los generales españoles. En 1840, la Reina Cristina recibió simpatías, Espartero triunfó y permaneceria todavia en el mando si no le hubiese derribado un alzamiento nacional. Posteriormente ha habido un proyecto contra el cual se han pronunciado todos los partidos sin escepcion, y este proyecto tenia las simpatías, el apoyo de la Francia, el del conde de Trápani.»

Y hablando por último de la influencia de la Francia en la resolucion del matrimonio de la Reina, decia:

«Esta es la última prueba de amistad que podia darnos la Francia: aconsejar, precipitar un matrimonio que nada resuelve en lo interior, que ninguna ventaja nos proporciona en lo esterior; y subordinar estos consejos á un designio interesado, el de casar al duque de Montpensier con la inmediata sucesora á la corona... ¡Oh, cuánto se alucina! ¡Oh, qué desengaños tan elocuentes le prepara el tiempo! Pero ah! ¡que estos desengaños se adquirirán con los infortunios de la España!»

Al ver yo el disgusto que le produjo la suspension de los artículos, le escribí una estensa carta participándole mi resolucion de separarme de la redaccion del *Pensamiento*, una vez que no habia acertado á cumplir sus deseos. Balmes me contestó la siguiente carta, que no deja de tener interés por la variedad de puntos de que trataba en muy cortas líneas, al paso que se manifestaba su resolucion de continuar el *Pensamiento*, y los deseos que tenia de saber todo cuanto pasaba para juzgar con acierto.

Digitized by Google

Sr. don Benito García de los Santos.

Barcelona 1.° de octubre de 1846.

Muy señor mio y apreciado amigo: tengo á la vista la de V. del 28. Ahí va otro artículo no menos estraño: correccion en los testos francés y latin sobre todo. Nada de consultas. Quedo enterado del arrepentimiento: no sea V. niño. No he recibido la carta de la *dimision*: no la hubiera admitido. Me ha hecho reir. Le repito á V. que no pida ni oiga mas consejos que los mios en lo del periódico. El no necesita de nadie; ni yo tampoco: si nos viésemos le esplicaria á V. lo que hubo y lo que hay: repito que no haga V. caso de nadie.—Diga V. á don Manuel que nada, nada podia yo hacer en Madrid.—Los que piensan que hablaré ahora del manifiesto ¿dónde se han metido el juicio?—Por ahora no me despido del *Pensamiento*; veremos.—Escríbame V. á menudo y pormenores. No tiene V tiempo, ya se ve; con cuatro páginas de prólogo; menos hoja y mas grano: noticias, anécdotas; puntaditas; aquello que caracteriza. Que los progresistas. Que los moderados. Que los carlistas. Que el francés. Que el inglés. Voila ce qu'il faut. De V. afectísimo y S. S. Q. B. S. M.

Jaime Balmes, presbítero.

P. D. Salude V. á los amigos.

Hemos dado todos estos pormenores para que no se atribuya nunca á timidez de Balmes lo que fue enteramente independiente de su voluntad.

El artículo á que se refiere en la carta anterior era el segundo que escribió de reflexiones sueltas, en las que, con la libertad que da el tratar de diferentes puntos en estilo sentencioso, examinó la cuestion de derecho constitucional, fijó en qué consistia la verdadera lealtad, apeló á épocas no muy remotas, hizo notar coincidencias y semejanzas, dió el debido significado á las felicitaciones, presentó diferencias, contrastes, hizo pronósticos, observaciones, sentó la diferencia entre datos y noticias, analizó las cualidades del sano crite-

Digitized by Google

rio, presentó el problema de la concordia; todo de una manera inimitable, aglomerando razones, hechos, ingenio y belleza; dirigiendo cargos severos á los hombres que guiaban los destinos del pais, no siendo escasos los que tocaban al Senado con motivo de la felicitacion que el presidente dirigió á la Reina, en que hacia grandes elogios de la Francia.

Entre las reflexiones de que vamos hablando, habia estas:

«La revolucion de julio de 1830 no es el término de la revolucion francesa: es solamente una de sus fases.»

«Cuando la Francia estaba haciendo gestiones sérias en favor del conde de Montemolin, tambien vimos que la *condicion* existia (1). Esta manifiesta que para el gabinete francés el problema del matrimonio de la Reina de España estaba planteado en una ecuacion donde habia dos cantidades: una constante, y otra variable. La constante era el duque de Montpensier, que de un modo ó de otro habia de ser marido de la inmediata sucesora á la corona. La variable era el marido de la Reina. Este podia ser el conde de Trápani: el de Montemolin; el infante don Enrique ó don Francisco de Asis... Asi trata la política francesa á la Reina de España!... Una sola condicion fija: la conveniencia de la Francia, ¡y para marido de S. M. cualquier príncipe; si no el uno el otro; el primero que ocurriese!... ¡Cómo es posible que no haya en España un hombre de bastante corazon para decirle á esta augusta princesa toda la verdad!... Sépalo la España; sépalo la Europa; sépalo muy principalmente la inocente Reina: en pocos meses ha reconocido la Francia la siguiente escala: el conde de Trápani; el de Montemolin; don Enrique; don Francisco de Asis!... ¡Y se trata nada menos que de la suerte de la nacion española, y de la felicidad doméstica

(1) La del casamiento de la infanta con el duque de Montpensier.

Digitized by Google

de una augusta huérfana de quince años!... La indignacion embarga el ánimo y detiene la pluma. ¿Y todavia hay hombres, hay españoles que presentan como un título de lealtad y de amor á su Reina el constituirse los apologistas y encomiadores de la política francesa? ¿Qué pensará de esa lealtad y amor la inocente princesa cuando llegue á la edad de 25 años? Pero, ¡ah! el plazo no será tan largo: mucho antes, mucho antes. Con la vista fija en el porvenir escribimos estas líneas, con una mezcla de amargura y de consuelo: de amargura, porque vemos un cuadro espantoso; de consuelo, porque al realizarse nuestros pronósticos, no faltará quien recuerde, que cuando callaban tantos que tenian obligacion de hablar, tuvimos bastante entereza y valor para decir la verdad á la nacion y á la Reina.»

En los números restantes del *Pensamiento* examinó la situacion en que la España se colocaba con las augustas bodas: no se detuvo ante consideraciones personales, y con mas resolucion y vigor que nunca escribió sus artículos, aglomerando nuevas y elevadas reflexiones para señalar los males que podia acarrear la resolucion tomada.

Algunos que ahora recuerdan cada dia la fijeza de sus principios y que en ellos y solo en ellos está la salvacion de los tronos y de las naciones, culpando á Balmes directa ó indirectamente de haber apoyado las reformas introducidas en Italia, plegaron en aquella ocasion sus banderas conformándose con la situacion creada por las bodas y quedándose con los mas tímidos. Balmes hubiera podido muy fácilmente hacerse partidario de la situacion; haberla defendido como un hecho consumado, y á pretesto de mil causas, como la de no dejar abandonada la sociedad á la revolucion, la

Digitized by Google

de aprovechar los elementos que podian encontrarse en el pais para aminorar sus males, la de trabajar para poder algun dia, por el órden legal, llegar á conquistar el gobierno, haber conseguido algun importante destino ó altas distinciones, ó grandes recompensas; pero los hechos hubieran manifestado que su conducta no era acertada, y no hubiera podido conservar la influencia que siempre tuvo.

Por entonces se dijo, para cohonestar la resolucion contraria á sus proyectos, que el partido carlista era un partido muerto. BALMES consideró las condiciones de este partido, que se encuentran reasumidas en este párrafo.

«Un partido que resiste durante siete años á un gobierno establecido y poderosamente auxiliado por tres potencias; un partido cuyos soldados brotan del pais, viven en el pais y no son nunca rechazados por el pais; un partido que á pesar de tantas contrariedades no puede ser vencido despues de tan encarnizada lucha, como se ha confesado recientemente, y que ademas no necesita de confesion de nadie, porque es mas claro que la luz del dia; este partido debia tener grandes elementos de vida.»

Tambien se habló de coalicion *carlo–progresista* y de la proteccion que la Inglaterra, irritada por la boda francesa, daria al conde de Montemolin. Estos rumores prueban que no se olvidaban los trastornos que pudieran sobrevenir con tal motivo, lo que daba á BALMES ocasion para decir con nuevos datos, que el partido carlista no estaba muerto.

«Direis, añadia, que sean cuales fueren (las eventualidades del porvenir) no las temeis; sea en buen hora; esto

Digitized by Google

prueba que sois valientes. Y lo sois en verdad: que bien necesitábais valor para hacer lo que habeis hecho. Para llevar de frente la cuestion de fueros de las provincias Vascongadas; y las quintas en Cataluña; y el sistema tributario; y el arrostrar la ira del partido progresista; y la desesperacion del carlista; y el disgusto de la Europa; y la cólera de la Inglaterra, es necesario ser valientes, muy valientes: sí, lo sois: este título no se os puede disputar, sois muy valientes. Cuidado con la exageracion de esta cualidad, que entonces el valor toma otro nombre.»

Un artículo dedicó á examinar la situacion en que se habian colocado la Francia y la Inglaterra en la cuestion española, y en él con profundidad admirable, sentó principios de alta política, sirviéndole de fundamento la historia, y reconociendo que la herida que habia recibido la Inglaterra era harto profunda para dejar esta potencia de vengarse de ella. En este artículo decia, defendiendo sus pronósticos: «Lo que afirmamos sin temor de errar, es que la dinastía de julio ha entrado en una situacion nueva, y que el anciano monarca no bajará al sepulcro sin pagar con crueles pesadumbres la satisfaccion del momento.»

No diremos nosotros que la caida del trono de Luis Felipe haya sido motivada por el casamiento del duque de Montpensier: porque bastaba tener noticias de la situacion de la Francia para conocer los infinitos elementos que tenia la revolucion; pero ¿no podria haber sido la boda una de las chispas que incendiaran los combustibles?

Con motivo de la revolucion de Portugal y los rumores de intervencion española, escribió un artículo muy notable, en el que presentaba los peligros de la

Digitized by Google

intervencion dado el caso que la Inglaterra se opusiera á que tomase parte la España en la pacificacion del reino lusitano. Al mandarme este artículo me escribió la siguiente carta, en la cual se manifiestan sus designios de continuar las cuestiones con el mismo valor que hasta entonces, puesto que le agradaba que en todas las secciones de su periódico se observase la misma conducta.

Señor don Benito García de los Santos.

Barcelona 29 de octubre de 1846.

Muy señor mio y de mi mayor aprecio: remito otro artículo que tampoco está escaso de significacion; tambien requiere ser corregido bien.—¡Qué importuno, dirá V., siempre volviendo sobre la correccion!—¿Qué quiere V? es tanto lo que amamos nuestras cositas... Las cartas de V. me divierten; es V. mas cruel de lo que me figuraba; el alma de don Manuel se le ha metido á V. en el cuerpo, y está V. inexorable. Lo mismo sucede en la *Crónica*; ya veo que no adula V. á nadie; bien hecho: templanza, pero valor. Si todo se pierde conservemos al menos el honor. Mil cosas al señor don Manuel y V. mande á su amigo y S. S. Q. B. S. M.

JAIME BALMES, presbítero.

En dos artículos, uno titulado *La Inglaterra y las potencias del Norte*, y el otro el *Matrimonio Montpensier y la diplamacia europea*, debatió cumplidamente las cuestiones diplomáticas, fundando sus asertos unas veces en la ciencia política, otras en los acontecimientos que presenta la historia de Europa. A pesar del profundo cambio por que han pasado los estados con las revoluciones del año de 1848, aun se encuentran realizados los pronósticos de BALMES: tan sólida

Digitized by Google

era la base en que los establecia. Hay en ellos tanto estudio de la cuestion, tanto conocimiento de la situacion particular de cada pais, tal cúmulo de datos y razones, que bastarian para acreditarle de elevado político, si la misma abundancia de pruebas dadas en todos sus escritos no hiciese olvidar á veces el mérito del autor, por contemplar la posibilidad de ver cumplidos sus pronósticos de trastornos. Y al hacerse cargo de la proteccion que se anunciaba daria la Inglaterra á los proyectos de una nueva guerra civil, dice:

«Aun suponiendo que la intencion de la Inglaterra fuese favorable á los proyectos de Cárlos Luis, esta intencion se mantendria embozada, seria quizás formalmente negada, mientras se aguardaran los resultados de tentativas de invasion y levantamiento. Esta es la conducta que seguiria la Inglaterra: en cuyo caso si el príncipe sucumbe, la Inglaterra podia decir que nada tiene que ver en la derrota: y si por la instabilidad de las cosas humanas el príncipe prosperase, la Inglaterra podria preparar un cambio definitivo de política, fundándose en que ya no le era dable prescindir de hechos consumados, cuya realizacion no habia podido evitar.»

El porvenir del partido *progresista* sirve de tema al penúltimo artículo del *Pensamiento*. Tambien por entonces decian que este partido habia muerto, á lo que Balmes contestaba, que casi iba creyendo que los partidos habian muerto porque tenian una «propiedad característica de los difuntos: causar miedo.»

Examina las diferencias que comunmente se señalan entre los progresistas y los moderados, y encuentra que no es fundada la de que sean estos los mas inteligentes, ni los mas legales, ni los mas parlamentarios,

Digitized by Google

porque entre unos y otros hay personas que pueden competir en inteligencia, unos y otros han faltado á la ley, unos y otros han gobernado con estados de sitio, unos y otros han empleado la fuerza segun la necesidad. No hay tampoco diferencia respecto á riqueza, porque la antigua no está en unos ni en otros, y respecto á la nueva, la de los moderados cuenta solo de fecha el año de 1843. Tampoco la hay en la sed de empleos, ni en la moderacion de la conducta, ni en las cuestiones sociales, puesto que los moderados no impidieron el incendio de los conventos, ni el asesinato de los religiosos, ni combatieron la supresion de los institutos; los moderados aceptaron la abolicion del diezmo, miraron «la desamortizacion eclesiástica como una *preciosa conquista* de la revolucion, y llevados del celo de desamortizar han comprado los bienes de la iglesia,» y cuando pensaban como justa reparacion en suspender las ventas, apresuraron la desamortizacion de innumerables bienes. De todo lo que Balmes deduce que si los progresistas pueden considerarse como hombres de *accion* revolucionaria, los moderados son hombres de *goce* revolucionario.

Analizando despues la situacion del partido progresista, dice: «que no conseguirá el gobierno por la accion legal, puesto que la division entre él y el moderado es profundísima; pero que como partido de accion no dejará de servirse de sus elementos para hacer tentativas de conquistar el poder.=Los sucesos del 26 de marzo y 7 de mayo son una prueba harto dolorosa para reconocer el fundamento de los pronósticos de Balmes.

Digitized by Google

¿Por dónde se sale? es el título del último artículo que escribió en el *Pensamiento*, y cuyo recuerdo vivirá mucho tiempo en la memoria de todo el que lo haya leido.

En él trata de probar, y lo hace con la fuerza de su inflexible lógica y el poderoso auxilio de los hechos, que «antes de que la España pueda prometerse dias tranquilos, ya que no venturosos, es preciso que se obtenga lo siguiente:

1.° Sumision sincera del gobierno y de los partidos al órden legal. 2.° Arreglo de los asuntos eclesiásticos, mediante la autoridad del Sumo Pontífice. 3.° Reconocimiento de las potencias del Norte. 4.° Desarmar la indignacion de la Inglaterra.»

«Sin estas condiciones, ni el órden estará asegurado, ni las conciencias dejarán de agitarse, ni el trono de Isabel gozará la consideracion que necesita en Europa, ni estará exenta de peligros la tranquilidad de los dominios de la monarquía en el continente y en las colonias.»

Respecto al primer punto hoy es todavia aplicable lo que en aquella época decia Balmes. «Las *nuevas eras* pasan y el desenlace no se ve: la última se inaugura como estamos presenciando: en los partidos division, exasperacion; en el gobierno crisis perpétua: en el pais amagos de revolucion y de guerra civil: en la Europa aislamiento y enemistad.»—Sobre el segundo punto ha sucedido la eleccion de obispos por la imperiosa necesidad que de ello habia; pero los asuntos eclesiásticos continúan en el mismo estado, que acarrea la miseria del culto y del clero.—Las revolucio-

Digitized by Google

nes por que ha pasado casi toda la Europa y el triunfo que ha obtenido en muchos puntos, han facilitado el reconocimiento de algunas potencias; pero á juzgar por lo que los periódicos dicen, no ha ganado mucha consideracion la España á pesar de este triunfo efímero y casi natural en la nueva situacion creada en aquellos estados.—Nada hay que añadir respecto á Inglaterra, observándose cada vez mas exacerbada esta cuestion, y agrabada con los sucesos habidos entre el gobierno de Madrid y Mister Bulwer.

Las palabras con que anunció la cesacion del periódico no pueden ser mas modestas. «Por nuestra parte, dice, habiendo manifestado por espacio de tres años lo que pensábamos sobre las cuestiones mas importantes, con el fin de 1846, ponemos fin tambien á nuestra tarea periodística, agradeciendo á los lectores las simpatías con que nos han favorecido.»

Dos cosas hay que observar en el *Pensamiento de la Nacion*. El sistema político de Balmes seguido con grande meditacion. Su modo de pensar en todas las cuestiones que se han suscitado durante su vida periodística.

En el *Protestantismo* ha presentado un tratado completo de política general aplicable á todos los paises y aun á diferentes formas de gobierno. En el *Pensamiento*, fundado en aquellos principios, muchas veces aun sin referirse á ellos, sino suponiéndolos conocidos y respetados, ha descendido á las aplicaciones á la política de España, y muy particularmente á la de nuestra época. No es decir que haya imitado la conducta que han seguido los demas periódicos de fijarse

Digitized by Google

solo en las cuestiones del momento, paseándose en el mezquino campo de las personalidades; no, su política aun refiriéndose á lo actual, tenia siempre el carácter de una política trascendental, sublime y de la cual podian sacarse muchos principios de política general.

El plan que se propuso era vasto y profundamente meditado; asi es que en el primer número destinado á una cuestion importante, pero incapaz al parecer de dar lugar á otras consideraciones que á las de actualidad, ya dejó comprender su gran pensamiento, pensamiento que ha sido la base de todos sus artículos; la necesidad de fundar un gobierno, la necesidad de un casamiento.

Nadie como Balmes ha descrito la situacion de España en las diferentes crisis por que ha pasado, bajo los diferentes aspectos que han tenido. Nadie como él ha desentrañado las causas de esta falsa situacion buscándolas en las cosas, en los intereses individuales, en los errores políticos, en las mezquinas pasiones de los partidos. Y no podia ser menos: Balmes estaba colocado en una situacion ventajosísima para conseguirlo por su independencia política, social y de familia. Respecto á la primera, no habia tomado parte alguna en la guerra civil; ni directa ni indirectamente habia contribuido á apoyar ningun partido, reservándose, aun para las personas mas íntimas, su opinion respecto á la legitimidad de la causa, y á las ventajas ó inconvenientes de los sistemas políticos. Respecto á su posicion social, su brillante carrera, sus profundos conocimientos científicos y su inmenso talento le po-

Digitized by Google

dian abrir paso en cualquiera parte y darle una reputacion y una posicion digna de él. La independencia de familia que gozaba por su estado y por no depender de él ninguna persona, le hacia menos penosa una emigracion ó cualquier peligro á que pudiera esponerse por decir la verdad; de modo que pocos como él podian contar con tantas circunstancias ventajosas para seguir la marcha á que sus convicciones le guiaban. Por otra parte la misma reputacion que gozaba, le imponia deberes de los que no podia prescindir: su nombre era muy ventajosamente conocido en Europa, tenia que sostenerle cuando menos á aquella altura, y esto no podia lograrlo sino á fuerza de razon y de lealtad: afortunadamente para su fama, lo consiguió.

En cada uno de los artículos presentaba á veces examinadas las causas de nuestro mal estar y el remedio de ellas, pudiéndose decir, que en cada artículo, sin necesidad de otros, probaba lo que queria, y esto sin repetir las ideas, sino dándolas otro giro.

Los primeros artículos estaban muy meditados, eran muy profundos; pero á medida que planteaba su sistema crecieron en mérito por ser de una política mas trascendental. ¿Influiria en ello el que á la sazon escribia la filosofía, y la profundidad con que tenia que considerar estos estudios, le acostumbraria casi por necesidad á considerar la política bajo el mismo aspecto?

En todo el periódico se revela claramente la nobleza y lealtad de su autor, puesto que en él presenta su sistema tal como le cree justo, tal como hubiera deseado se plantease aunque de él se hubieran apo-

Digitized by Google

derado sus contrarios. Un ejemplo se encuentra en la reforma electoral, en la cual espuso grandes pensamientos políticos para que se llevasen á efecto, sin embargo que de este modo quedaba la oposicion en un terreno mas ineficaz.

No se puede decir tampoco que si ha combatido la situacion creada por los casamientos, ha sido con poca generosidad. Por espacio de tres años ha dicho siempre, probándolo con argumentos y con datos, que lo conveniente, lo necesario era el casamiento con el conde de Montemolin: no se hizo, se despreció su opinion, él no es culpable si las cosas llevan el giro que entonces pronosticaba.

Mucho tiempo pasó sin que los periódicos tomasen acta de sus artículos, á pesar de presentar combatidos los fundamentos del sistema que regia, y de sacar á discusion la cuestion de boda: no hay que decir que este silencio era por desprecio al autor, ni porque sus escritos fueran tales que no merecieran contestacion: consistia en que una argumentacion como la suya fundada en la esperiencia de nuestro pais, robustecida con la historia de otras naciones, presentada con la severidad de una lógica inflexible, no podia ser contestada con esa palabrería de moda, con esos cánticos de poetas con que quieren hacer creer que ellos estan persuadidos de lo que defienden. Asi es que cuando ventilaba las cuestiones mas graves, se desentendian los periódicos de combatirlas, dando con su silencio marcadas pruebas de asentimiento ó de impotencia; procediendo lo mas cuando se encontraban muy heridos á sacar alguna de sus proposiciones aisladas, y

Digitized by Google

cebándose en ellas con una crueldad increible. Esto no obstante se ha visto que todos los periódicos le han rendido homenages que se escasean mucho, principalmente á los contrarios; llamándole, talento profundo, lógico, hábil, sagaz, de instruccion vastísima. Y aun el *Tiempo* en una polémica que sostuvo sobre la cuestion de las bodas, en que creia rebatir el razonamiento de Balmes, le dirigió, dominado por la idea de triunfar en la discusion, una espresion que no queremos dejar de consignarla. «Aunque ciegos, hemos descubierto manchas en el sol.» No creemos se haya dicho jamás á un adversario una espresion tan elocuente: es verdad que aun siendo cierto lo que el *Tiempo* decia, nadie como Balmes era digno de tan grande elogio. Cuando el estravío de las pasiones políticas ha conducido á alguno á comprender á Balmes entre los hombres que aman el oscurantismo y que son enemigos de la ilustracion, no se sabe qué hacer, si indignarse ó reirse. Ser tachado de oscurantista quien ha presentado trabajos inmortales en la historia, en ciencia social, en política, en religion, en filosofía... quien ha ventilado las cuestiones mas importantes!... ¿qué han hecho los que le acusan? Cuando la posteridad estudie las obras de Balmes como nosotros estudiamos ahora las de nuestros compatriotas de los siglos XVI ó XVII, si algun curioso encuentra alguna coleccion de periódicos de los años de 1845 y 1846, y hojeando aquellas páginas, muertas el mismo dia de su nacimiento, advierte semejante censura con alguno de aquellos epitetos, no se indignará; pero compadecerá á los que no admiraron á Balmes en sus escritos, ó

Digitized by Google

habiéndolos estudiado prescindieron hasta tal punto de la razon para abatirle.

Mas si produce un efecto tan bello y encantador leer sus obras, no se esperimentaba menos al oir comentar sus sistemas ó dar esplicaciones sobre algun punto dudoso. Sus discursos participaban de la claridad de sus escritos, de la profundidad de sus trabajos mas meditados, de la elocuencia de sus trozos mas sublimes, de la amenidad de sus mas bellos fragmentos; y su modo de decir apasionado, le daba un estraordinario realce, que cautivaba al que le oia, haciéndole participar de sus opiniones y llevándole, como decia el *Español*, «adonde él se proponia.»

Las discusiones en que sus ideas, su espresion, su modo de decir, su gesto tomaban un aspecto mas seductor eran las políticas. ¡Qué horas tan deliciosas he pasado oyéndole hablar sobre su sistema de gobierno!... Parecia entonces que el alma del cardenal Cisneros, de Richelieu, de Felipe II ó de Napoleon se habia trasladado á su cuerpo para inspirarle aquellas máximas que parecian aprendidas en la esperiencia del gobierno de un grande imperio; tal era la seguridad con que las pronunciaba, tal el cuidado con que atendia á todo. Su sistema era completo, todo lo comprendia, abrazaba hasta los detalles.

«Al pais, decia, se le llama á tomar parte en los negocios públicos y no acude al llamamiento; solo acude la escoria de la nacion ó las personas cuya subsistencia depende de los manejos electorales: el pais, el verdadero pais se retira; esto quiere decir que el pais no quiere gobernarse, que quiere ser gobernado; dése

Digitized by Google

en este caso el gobierno al rey.» Despues hablando del arreglo y base de las cámaras que habian de intervenir en los negocios árduos ó cuando el rey las convocára, hablaba del sistema de elecciones, de la organizacion de las oficinas, del arreglo de la cuestion de Roma, de los bienes de la Iglesia, del nombramiento de los obispos y de la influencia poderosa que estos podian tener con sus diocesanos para concurrir á la consolidacion de un gobierno, pasando á infinitos pormenores de aplicacion y resultando un plan completo, un pensamiento político que comprendia todos los estremos y de que hasta ahora han carecido todos los gobernantes.

«Lo primero que debe saber un rey, decia, es morir, para no ceder nunca á exigencias tumultuarias.»= «Un rey humillado, es por el mismo hecho un rey destronado.»=«El rey debe hacerse respetar de todos, no usando con ninguno de franqueza ni de familiaridad.»= «En España para restablecer el prestigio del trono, deberia el rey dejarse ver muy poco del público, y entonces en algun acto de interés, como visitando establecimientos útiles ó de beneficencia. No grabar á los pueblos sino con lo indispensable, cercenando los gastos, dando principio por su propio palacio, reduciendo á la mitad el presupuesto que ahora tiene consignado. No basta no hacer mal; es preciso colmar á los pueblos de beneficios por un sistema completo de medidas acertadas.»=«Un rey no debe tener que mirar á la cara á ningun general cifrando su seguridad y la del Estado en la fuerza del ejército.»

La cuestion de imprenta la resolvia diciendo que en

Digitized by Google

este y otros puntos la libertad que proclama la época, no debe atacarse sino contrapesarse en las leyes los riesgos de su abuso. La empresa de cada periódico deberia tener, segun él, un depósito muy considerable; dar un editor responsable de efectivas garantías, pasar al gobierno noticia de todos los redactores quienes habian de firmar los originales de todos sus artículos para responder con el editor: las leyes que establecieran los delitos y las penas debian ser muy claras, y aplicadas por los tribunales ordinarios.

Quienes escribieran por conviccion y con decoro, no podian temer este rigorismo. Se puede hacer una oposicion enérgica sin comprometerse el escritor ni el periódico; el ejemplo de Balmes es una prueba de lo que puede conseguirse aun en el terreno de la ley y sin peligro de demasías, cuando hay circunstancias elevadas en los escritores públicos. «Los periódicos, decia ademas, son los respiraderos del vapor cuya máquina está oculta y conviene saber por donde va.»

Hablando de los hombres, decia: «en un gobierno bien planteado pueden aprovecharse los de todos los partidos, aplicando cada uno para lo que tiene facultades: lo demas es dislocarlos; y la dislocacion de los hombres y el desbordamiento de su ambicion son dos males gravísimos que dominan en España.»

No terminaron sus escritos políticos con el *Pensamiento*: cuando á fines de 1847, los reunió todos en una coleccion, escribió un apéndice, brillante epílogo de cuanto habia dicho sobre la cuestion diplomática y sobre la española. Hay principalmente en la parte de política esterior, tal abundancia de doctrina, tal reu—

Digitized by Google

nion de datos, tal cúmulo de hechos, hay tanta oportunidad en las comparaciones, tanta lógica en la deduccion de los principios y sobre todo tal familiaridad con la historia de la Europa moderna, que el lector admira, no solo la imparcialidad con que está escrito, los razonamientos que pone en boca de los gobiernos de unas y otras naciones, sino tambien cómo ha podido compartir el tiempo de tal modo que, trabajos tan distintos como en los que se ha empleado, le hayan dejado lugar para enterarse tan á fondo de la situacion de cada pais, que hable de ellos como hablaba de la cuestion española.

Terminaremos esta seccion con lo que decíamos en la página 48. Los escritos de BALMES sobre política serán un libro de consulta para el que quiera profundizar en adelante esta ciencia.

Digitized by Google

Digitized by Google

SECCION V.

BALMES considerado como filósofo.

Filosofia, esta es una palabra que anda de contínuo en boca de todos. El controversista religioso, el socialista, el político, el naturalista, el jurisconsulto, el literato, aun el hombre privado, fundan en ella sus sistemas ó sus razonamientos. Califican tambien de filosóficas sus ideas siempre que generalizan; es decir, siempre que emiten un pensamiento que es aplicable á otra idea ú otras cuestiones de aquellas porque lo usan. Todos queremos aparecer filósofos, y es por la idea que tenemos de que los filósofos son hombres que sobresalen de los demas en sabiduría.

Digitized by Google

La filosofía comprendia en los tiempos antiguos toda clase de conocimientos; hoy solo se la considera como la ciencia que sirve de clave á todas las demas, como la base fundamental de todos los estudios. Mas aun cuando con todos ellos tiene relacion, porque en todos ilustra y todos contribuyen á sus adelantos, hay sin embargo en ella una grande esfera que recorrer, constituyendo por sí sola una vastísima ciencia. Ninguna ofrece tantas dificultades para comprenderse; ninguna, como ella, ofrece tantos peligros de emitir errores. Reducida su accion á la meditacion profunda sobre los fenómenos sensibles y sobre la conciencia íntima, teniendo que fundar sus cálculos sobre cosas desconocidas, el entendimiento se ofusca escitado á veces por la meditacion, cansado otras por el trabajo incesante y abrumador. Si es un hombre de medianos conocimientos el que de ella se ocupa, mide la ciencia por sus fuerzas, y no pudiendo llegar al fin, dice que la filosofía alcanza poco. Los errores entonces nacen de la ignorancia. Si es un hombre de estraordinario talento, el deseo de la novedad ó el de inventar pueden precipitarle y hacerle caer en errores de trascendencia. Los errores nacen entonces del orgullo.

La ignorancia y el orgullo: hé aqui las fuentes de donde han dimanado en todas épocas los errores que han hecho retrasarse las ciencias, que han causado heridas á la religion, que han ofuscado á los políticos, que han trastornado por fin las sociedades. Porque toda esta clase de resultados han dado los estravíos de algunos que, dedicados á la filosofía, han querido hacer aplicacion de sus doctrinas á las demas ciencias,

Digitized by Google

á la religion, á la política, á la sociedad. Unos dudando de todo, se precipitaban en el *escepticismo*; otros queriendo ver en todo organizacion, se hacian *sensualistas*; otros considerando denigrante á la dignidad del hombre la influencia de los sentidos, caian en el *idealismo*; otros participando de distintas opiniones, pero cuya base era, que Dios es todo y todo es Dios, se hacian *panteistas*; sistema á que llegan tambien los que creyendo hacer una obra maestra en filosofía, profesan el *eclecticismo*.

Por donde quiera hay peligros; por donde quiera hay puntos difíciles que presentan precipicios donde caer apenas se desvanece la vista: solo hay un camino para marchar con seguridad; solo hay una senda que conduce á la verdad: no llegará ciertamente hasta donde el hombre con la ambicion de saber deseára; pero penetrará lo suficiente para conocer las verdades mas profundas y mas necesarias.

El panteismo es el sistema en que han venido á caer en esta época la mayor parte de los filósofos que han bebido sus doctrinas en la filosofía de Kant, y el panteismo conduce tambien la filosofía ecléctica, cuyo orígen, por mas que se oculte, parte de la filosofía alemana.

La España por circunstancias particulares, no ha podido contaminarse mucho de las doctrinas peligrosas; pues como he dicho en la introduccion, pocos se dedican á la filosofía, porque todo lo absorve la política. Hasta en el sistema general adoptado para la enseñanza, se ha prescindido de este estudio, consistiendo todo el que en la actualidad hacen los jóvenes

Digitized by Google

en lógica y moral, al mismo tiempo que estudian otros ramos diversos mas difíciles. Pero llegará una época en que se escite este deseo, en que los jóvenes quieran buscar por sí lo que no han aprendido en las escuelas; y entonces solos, sin guia que les advirtiese los errores, y les hiciera conocer las contradicciones é inconsecuencias, se abandonarian á sus propios recursos. La falta de obras españolas de filosofía les conduciria á buscar las estrangeras, y seducidos por la celebridad de los nombres de Kant, Scheling, Cousin, estos serian los filósofos preferidos. Los resultados son fáciles de comprender. A esta necesidad urgente, imperiosa, quiso atender Balmes, y lo hizo como era de esperar de su inmenso talento y del sentimiento profundo del bien público, que era la fuerza que le impulsaba con ardor al trabajo.

Balmes veia el precipicio, y con esfuerzos de gigante, se propuso allanarle: si retardaba la realizacion de su pensamiento podia algun curioso anticiparse á él, y caer desbordado; adelantó, pues, el paso con la rapidez del vapor, para que cuando otros quisieran atravesar el camino estuviera llano, despejado y sin peligro alguno.

Habia dado lecciones sábias para afirmarse en la fe y prevenirse contra los incrédulos; habia esplicado la organizacion de la sociedad; habia dicho en qué consistia la civilizacion, para prevenir á sus conciudadanos contra los socialistas; habia fijado su sistema político basado en la razon y en los hechos, haciendo ver en su armonía los vicios de los que se presentaban como modelos; le faltaba abrir una cátedra elo-

Digitized by Google

cuente, profunda, de elevada filosofía, y que fuera para las generaciones futuras el tesoro donde acudieran los hombres á instruirse; y Dios que en sus inescrutables designios habia determinado cortar en flor la planta mas lozana del siglo, le conservó la vida nada mas que lo indispensable para concluir su grandiosa obra. Balmes ha legado á la humanidad una filosofía completa.

Aparte de las *Cartas al escéptico*, en que combatió las doctrinas de los filósofos alemanes y franceses, un solo artículo publicó de filosofía en la *Sociedad*. Una sola idea domina en todo él, pero sobradamente profunda por esplicar otras muchas. Esta idea es la definicion que da de la palabra filosofía, diciendo que «consiste en ver en las cosas todo lo que hay y nada mas de lo que hay.» Por lo demas el inmenso caudal de filosofía que atesoraba en su entendimiento desde la edad de veinte años, habia de depositarlo en otras tres obras de inapreciable mérito: el *Criterio*, *la Filosofía elemental y la Fundamental*.

El Criterio.

Ya hemos hablado de la ocasion de escribir el *Criterio* y del objeto que en él se proponia. Huyendo de la revolucion de Barcelona, quiso entretenerse y escribir una lógica para los niños. Impaciente por el sentimiento que le producia la desgracia del pais, sin libros de ninguna clase y en solo treinta dias, escribió esta obra preciosa que puede compararse con un

Digitized by Google

bellísimo jardin, donde por todas partes pueden escogerse lindísimas y estrañas flores.

Pero el *Criterio* tiene un mérito particular, mérito estraordinario de que no ha hecho mencion ningun crítico, ningun biógrafo, desconocido para el mismo BALMES. Este mérito que prueba mejor que nada la intensidad de pensamiento y el método que habia en su mente, es, que tomado el primer punto de cada párrafo doctrinal, y enlazándolos entre sí, forman un discurso completo, sin que se note la falta de las aclaraciones que siguen á cada período. Todavia causará mas admiracion esta rara circunstancia, sabiendo que BALMES escribió el *Criterio* en forma de discurso sin separacion de partes, y que la division que ahora tiene en capítulos y párrafos, la hizo al tiempo de mandarlo á la imprenta. Esta circunstancia la observé cuando me ocupaba en formar el estracto que habia de servir para esta seccion. Sorprendido por este especialísimo mérito, se lo indiqué á BALMES un dia que estábamos de paseo. Es la primera vez que noté en su semblante una emocion de agradable sorpresa al hablarle de alguna de sus obras.

—¿Está V. cierto de lo que me dice? fue su contestacion.

La curiosidad crecia en aquel ánimo acostumbrado á estraordinarios triunfos, é impaciente por cerciorarse de lo que yo afirmaba, anticipamos la hora de retirarnos á su casa; tomó el *Criterio*, lo examinó detenidamente, y apareció en sus lábios la sonrisa del triunfo.

—Tiene V. razon, me dijo, no lo habia notado.

Su gloria no se habia de aumentar por esta circuns-

Digitized by Google

tancia, que pocos habrian observado; pero debió halagarle en estremo ver prácticamente aquel enlace que manifestaba la fuerza de su entendimiento.

Para que el lector juzgue por sí de lo que decimos, vamos á insertar íntegro el estracto del *Criterio*, sacrificando al deseo de reunir toda su doctrina en breves páginas, el placer que tendríamos en insertar pasages interesantes de este bellísimo libro. Pero el lector sabe ya por las otras secciones, cuán elocuente es este ilustre escritor; veamos, pues, su doctrina.

CONSIDERACIONES PRELIMINARES. «El pensar bien consiste, ó en conocer la verdad, ó en dirigir el entendimiento por el camino que conduce á ella. La verdad es la realidad de las cosas. Cuando conocemos como son en sí, alcanzamos la verdad; de otra suerte caemos en error. Conociendo que hay Dios conocemos una verdad porque realmente Dios existe... «A veces conocemos la verdad, pero de un modo grosero; la realidad no se presenta á nuestros ojos tal como es, sino con alguna falta, añadidura ó mudanza.» «El buen pensador procura ver en los objetos todo lo que hay, y nada mas de lo que hay. Ciertos hombres tienen el talento de ver mucho en todo; pero les cabe la desgracia de ver todo lo que no hay, y nada de lo que hay... Otros adolecen del defecto contrario: ven bien, pero poco; el objeto no se les ofrece sino por un lado; si este desaparece ya no ven nada...» Un entendimiento claro, capaz y exacto, abarca el objeto entero; le mira por todos sus lados, en todas sus relaciones con lo que le rodea.» «El perfecto conocimiento de las cosas en el órden científico forma los verdaderos sábios; en el órden práctico para el arreglo de la conducta en el discurso de la vida, forma los prudentes; en el manejo de los negocios de Estado forma los grandes políticos; y en todas las profesiones, es cada cual mas ó menos aventajado á proporcion del mayor ó menor conocimiento de los objetos que trata ó maneja.» «Echase, pues, de ver que el arte de pensar bien no interesa solamente á los filósofos, sino tambien á las gentes mas sen-

Digitized by Google

cillas.» «El arte de pensar bien no se aprende tanto con reglas como con modelos.»

La atencion. «Hay medios que nos conducen al conocimiento de la verdad, y obstáculos que nos impiden llegar á él; enseñar á emplear los primeros y apartar los segundos, es el objeto del arte de pensar bien.» «La atencion es la aplicacion de la mente á un objeto.» El primer medio para pensar bien es atender bien.» «Un espíritu atento multiplica sus fuerzas de una manera increible; aprovecha el tiempo atesorando siempre caudal de ideas; las percibe con mas claridad y exactitud, y finalmente las recuerda con mas facilidad, á causa de que con la contínua atencion estas se van colocando naturalmente en la cabeza de una manera ordenada. Los que no atienden sino flojamente, pasean su entendimiento por distintos lugares á un mismo tiempo; aqui reciben una impresion, alli otra muy diferente; acumulan cien cosas inconexas que lejos de ayudarse mútuamente para la aclaracion y retencion, se confunden, se embrollan y se borran unas á otras.» «Creen algunos que la atencion fatiga mucho; pero se equivocan.» Ella debe ser una aplicacion suave y reposada que permite hacerse cargo de cada cosa, dejándonos la agilidad necesaria para pasar sin esfuerzo á otras ocupaciones. No es incompatible ni con la diversion y recreo; pues el esparcimiento de ánimo consiste en no ocuparse de cosas trabajosas, y en entregarse á otras mas llanas y ligeras..» «Tan lejos estoy de considerar la atencion como abstraccion severa y continuada, que muy al contrario cuento en el número de los distraidos, no solo á los atolondrados, sino á los ensimismados.» «Ademas son pocos los casos, aun en los estudios sérios, que requieren atencion tan profunda que no pueda interrumpirse sin grave daño.» Es preciso acostumbrarse á tener la atencion fuerte y flexible á un mismo tiempo.

Eleccion de carrera. «Cada cual ha de dedicarse á la profesion para la que se siente con mas aptitud...» «La palabra *talento* espresa para algunos una capacidad absoluta... Nada hay mas falso; un hombre puede ser sobresaliente, estraordinario, de una capacidad monstruosa para un ramo, y ser muy mediano y hasta negado con respec-

Digitized by Google

to á otros.» «La inclinacion muy duradera y constante hácia una ocupacion es indicio bastante seguro de que nacimos con aptitud para ella.» «Seria muy conveniente que se ofreciesen á la vista de los niños objetos muy variados, conduciéndolos á visitar establecimientos donde la disposicion particular de cada uno pudiese ser escitada con la presencia de lo que mejor se le adapta.»

Cuestiones de posibilidad. Para claridad divide los actos de nuestro entendimiento en especulativos, que se limitan á *conocer*; y prácticos que nos dirigen para *obrar*. «Cuando tratamos simplemente de *conocer* alguna cosa se nos pueden ofrecer las cuestiones siguientes: 1.ª si es posible ó no; 2.ª si existe ó no; 3.ª cuál es su naturaleza; cuáles sus propiedades y relaciones...» «Si nos proponemos *obrar*, es claro que intentamos siempre conseguir algun fin, de lo cual nacen las cuestiones siguientes: 1.ª cuál es el fin; 2.ª cuál es el mejor medio para alcanzarle.» El lector fíjese bien en las distinciones precedentes... «*Posibilidad*.» La idea espresada por esta palabra es correlativa de la de *imposibilidad*, pues que la una envuelve necesariamente la negacion de la otra.» Balmes admite cuatro clases de imposibilidad: metafísica ó *absoluta*; física ó *natural*; moral ú *ordinaria*, é *imposibilidad de sentido comun*. «Es *absolutamente imposible* aquello que si existiese traeria el absurdo de que una cosa seria y no seria á un mismo tiempo.» «Lo que es absolutamente imposible no puede existir en ninguna suposicion imaginable; pues ni aun cuando decimos que Dios es Todopoderoso no entendemos que pueda haber absurdos.» «Para afirmar que una cosa es absolutamente imposible, es preciso que tengamos ideas muy claras de los estremos que se repugnan; de otra manera hay riesgo de apellidar absurdo lo que en realidad no lo es.» ¿Cómo es posible un Dios trino, una naturaleza y tres personas distintas entre sí, idénticas con la naturaleza? Yo no lo sé; pero no tengo derecho á inferir que esto sea contradictorio. ¿Comprendo por ventura lo que es esta naturaleza, lo que son esas personas de que se me habla? No: luego cuando quiero juzgar si lo que de ellas se dice es imposible ó no, fallo sobre objetos desconocidos... El Eterno ha pronunciado algunas palabras mis-

Digitized by Google

teriosas para ejercitar nuestra obediencia y humillar nuestro orgullo; pero no ha querido levantar el denso velo que separa esta vida mortal del océano de verdad y de luz. «La *imposibilidad física ó natural* consiste en que un hecho esté fuera de la naturaleza. Es naturalmente imposible que una piedra soltada en el aire no caiga al suelo.» «Lo que es *naturalmente* imposible, lo es para la criatura, no para Dios.» «¿Cuándo podremos afirmar que un hecho es imposible naturalmente? En estando seguros de que existe una ley que se opone á la realizacion de este hecho, y que dicha oposicion no está destruida ó neutralizada por otra ley natural...» Ademas, «conviene no olvidar: 1.° que la naturaleza es muy poderosa; 2.° que nos es muy desconocida...» Deshace aqui una dificultad sobre los milagros de Jesucristo, diciendo: un hombre... que carece de todos los medios humanos.. «habla, y los ciegos ven, los sordos oyen, la lengua de los mudos se desata, los paralíticos andan, las enfermedades mas rebeldes desaparecen de repente, los que acaban de morir vuelven á la vida, los que son llevados al sepulcro se levantan del ataud, los que enterrados de algunos dias despiden ya mal olor, se alzan envueltos en su mortaja y salen de la tumba obedientes al que les ha mandado salir á fuera...» «¿El mas ostinado materialista se empeñará en descubrir aqui la accion de leyes naturales ocultas?» «¿Llegará nunca á encontrarse en la mera palabra de un hombre la fuerza bastante para sosegar de repente el mar alborotado, y hacer que las olas se tiendan mansas bajo sus pies, y que camine sobre ellas como un monarca sobre plateadas alfombras?..» «La *imposibilidad moral ú ordinaria*, es la oposicion al curso regular ú ordinario de los sucesos...» «Veo á un elevado personaje, cuyo nombre y títulos todos pronuncian, y á quien se tributan los respetos debidos á su clase. Es moralmente imposible que el nombre sea supuesto y el personaje un impostor. Ordinariamente no sucede asi; pero tambien se ha sufrido este chasco una que otra vez... La *imposibilidad de sentido comun*, no es la absoluta, ni la natural; y no obstante vivimos con tal certeza de que lo imposible no se realizará, que no nos la infunde mayor la natural, y poco le falta para producirnos el mismo efecto

Digitized by Google

que la absoluta.» «Un hombre tiene en la mano un cajon de caracteres de imprenta,.. los revuelve repetidas veces sin órden ni concierto,.. y al fin los deja caer en el suelo; ¿será posible que resulten por casualidad ordenados de tal manera que formen el episodio de Dido? No, responde instantáneamente cualquiera que esté en su sano juicio.»

CUESTIONES DE EXISTENCIA. CONOCIMIENTO ADQUIRIDO POR EL TESTIMOMIO DE LOS SENTIDOS. «De la existencia ó no existencia de un ser, ó bien de que una cosa es ó no es, podemos cerciorarnos de dos maneras; por nosotros mismos ó por medio de otros.» «El conocimiento de la existencia de las cosas que es adquirido por nosotros mismos, sin intervencion agena, proviene de los sentidos mediata ó inmediatamente: ó ellos nos presentan el objeto, ó de las impresiones que los mismos nos causan pasa el entendimiento á inferir la existencia de lo que ó no se hace sensible ó no lo es.» «La vista me informa inmediatamente de un edificio que tengo presente; pero un trozo de columna, algunos restos de un pavimento, una inscripcion ú otras señales me hacen conocer que en tal ó cual lugar existió un templo romano. En ambos casos debo á los sentidos la noticia; pero en el primero inmediata, en el segundo mediatamente.» A esta distincion no obstan los sistemas sobre el orígen de las ideas; ora se las suponga adquiridas, ora innatas, ora vengan de los sentidos, ora sean tan solo escitadas por ellos, lo cierto es que nada sabemos, nada pensamos, si los sentidos no han estado en accion... «Los objetos corpóreos obrando sobre el órgano de los sentidos, causan una impresion á nuestra alma; asegurémonos bien de cuál es esta impresion, sepamos hasta qué punto le corresponde la existencia de un objeto; tales son las reglas para no errar en estas materias.» «Para conocer por medio de los sentidos la existencia de un objeto, no basta á veces el uso de uno solo, sino que es preciso emplear otros al mismo tiempo; ó bien atender á las circunstancias que nos pueden prevenir contra la ilusion.» «Ademas es necesario advertir que no siempre sucede que el alucinado atribuya á la sensacion mas de lo que ella le presenta; una imaginacion vivamente poseida de un objeto, obra sobre los mismos

Digitized by Google

sentidos, y alterando el curso ordinario de las pasiones, hace que realmente se sienta lo que no hay.» «Lo que acontece habitualmente en estado de enfermedad cerebral, puede suceder muy bien cuando exaltada la imaginacion por una causa cualquiera, se pone actualmente enfermiza con relacion á lo que la preocupa. ¿Qué son las manías sino la realizacion de este fenómeno?»

Conocimiento de la existencia de las cosas adquirido mediatamente por los sentidos. «Los sentidos nos dan inmediatamente noticias de la existencia de muchos objetos; pero de estos son todavia en mayor número los que no ejercen accion sobre los órganos materiales, ó por ser incorpóreos, ó por estar en disposicion de afectarlos...» «Donde no alcanzan los sentidos llega el entendimiento, conociendo la existencia de objetos insensibles por medio de los sensibles. Las ruinas de las antiguas ciudades nos señalan la morada de hombres que no hemos conocido.» «La dependencia de los objetos es lo único que puede autorizarnos para inferir de la existencia del uno la del otro, y por consiguiente toda la dificultad estriba en conocer esta dependencia...» «La existencia simultánea de dos seres, ni tampoco su inmediata sucesion, consideradas en sí solas, no prueban que el uno dependa del otro.» «Pero cuando una esperiencia constante y dilatada nos muestra dos objetos existentes á un mismo tiempo, de tal suerte que en presentándose el uno se presenta tambien el otro, y en faltando el uno falta tambien el otro, podemos juzgar sin temor de equivocarnos que tienen entre sí algun enlace; y por tanto de la existencia del uno inferimos legítimamente la existencia del otro.» «Si dos objetos se suceden indefectiblemente, de suerte que puesto el primero, siempre se haya visto que seguia el segundo, y que al existir este siempre se haya notado la precedencia de aquel, podremos deducir con certeza que tienen entre sí alguna dependencia.» «Sin embargo conviene advertir la diferencia que va de la sucesion observada una sola vez, ó repetida muchas. En el primer caso no solo no arguye causalidad, pero ni aun relacion de ninguna clase; en el segundo no siempre indica dependencia de efecto y causa; pero sí al menos dependencia de una causa comun.»

Digitized by Google

La logica acorde con la caridad. «La ley cristiana que prohibe los juicios temerarios, es no solo ley de caridad, sino de prudencia y buena lógica. Nada mas arriesgado que juzgar de una accion, y sobre todo de la intencion por meras apariencias...» «La máxima perniciosa: «piensa mal y acertarás,» que se propone nada menos que asegurar el acierto con la malignidad del juicio, es tan contraria á la caridad cristiana como á la sana razon.» «El hombre mas mentiroso dice mucho mayor número de verdades que de mentiras, y el mas malvado hace muchas mas acciones buenas ó indiferentes que malas.» Caben en esta materia reglas de cautela que nacen de la prudencia de la serpiente y no destruyen la candidez de la paloma.» 1.ª «No se debe fiar de la virtud del comun de los hombres, puesta á prueba muy dura.» 2.ª «Para congeturar cuál será la conducta de una persona en un caso dado, es preciso conocer su inteligencia, su índole, carácter, moralidad, intereses y cuanto puede influir en su determinacion.» 3.ª «Debemos cuidar mucho de despojarnos de nuestras ideas y afecciones, y guardarnos de pensar que los demas obrarán como obraríamos nosotros.»

De la autoridad humana en general. La existencia de un ser hemos á veces de conocerla por testimonio ageno. «Para que este sea valedero «son necesarias dos condiciones: 1.ª que el testigo no sea engañado: 2.ª que no nos quiera engañar.» «Conocemos si el testigo ha sido engañado ó no, atendiendo á los medios de que ha podido disponer para alcanzar la verdad; y en estos medios comprendo tambien su capacidad y demas cualidades personales que le hacen mas ó menos apto para el efecto...» «Si conviene precaverse contra el engaño que fácilmente puede haber sufrido el narrador, no importa menos estar en guarda contra la falta de veracidad.» «Casos hay en que por interesado que parezca el narrador en faltar á la verdad, no es probable que lo haya hecho, porque descubierta en breve la mentira, sin recurso para paliarla, se convertirá contra él de una manera ignominiosa.» Mediando mucha distancia de lugar ó tiempo son mayores las dificultades para alcanzar la verdad. «Tres son los conductos por los cuales solemos adquirir conocimiento de lo que pasa en tiempos y lugares

Digitized by Google

distantes: los periódicos, las relaciones de los viajeros, las historias.»

Los periodicos. «Ni con respecto á las personas, ni á las cosas, los periódicos no lo dicen todo, ni con mucho, ni aun aquello que saben bien los redactores, hasta en los paises mas libres.» Es muy dudoso si el periodismo causará daño ó provecho á la historia de lo presente; pero no puede negarse que multiplicará el número de los historiadores con la mayor circulacion de los documentos.» Puede sacarse gran fruto, con tal que no se confunda el testo con el comentario.»

Relaciones de viajes. «Para juzgar de esta clase de escritos, aun respecto de las descripciones de objetos que ha visto, ó escenas que ha presenciado el viajero, conviene recordar lo que se ha dicho sobre la veracidad; añadiéndose dos advertencias: 1.ª que la desconfianza de la fidelidad de los cuadros debe guardar alguna proporcion con la distancia del lugar de la escena: por aquello de luengas tierras, luengas mentiras; 2.ª que los viajeros corren riesgo de exagerar, desfigurar, y hasta fingir, haciendo formar ideas muy equivocadas sobre el pais que describen, por el vanidoso prurito de hacerse interesantes, y de darse importancia, contando peregrinas aventuras. Para que no se estrañe tal severidad, «bastará recorrer las necedades y disparates que han publicado algunos estrangeros que han viajado por España.»

Historia. «El estudio de la historia no es solo útil sino necesario...» «Uno de los primeros cuidados que deben tenerse en esta clase de estudios es distinguir lo que hay en ellos de absolutamente cierto.» Hay distincion entre el fondo del hecho y sus circunstancias.—Algunas reglas para el estudio de la historia. 1.ª «Es preciso atender á los medios que tuvo á mano el historiador para encontrar la verdad, y á las probabilidades de que sea veraz ó no.» 2.ª «En igualdad de circunstancias es preferible el testigo ocular.» 3.ª «Entre los testigos oculares, es preferible en igualdad de circunstancias, el que no tomó parte en el suceso y no ganó ni perdió con él.» 4.ª «El historiador contemporáneo es preferible.» 5.ª «Los anónimos merecen poca confianza.» 6.ª «Antes de leer una historia es muy

Digitized by Google

importante leer la vida del historiador.» 7.ª «Las obras póstumas publicadas por manos desconocidas ó poco seguras son sospechosas de apócrifas ó alteradas.» 8.ª «Historias fundadas en memorias secretas ó papeles inéditos, publicaciones de manuscritos en que el editor asegura no haber hecho mas que introducir órden, limar frases, ó aclarar algunos pasages, no merecen mas crédito que el que se debe á quien sale responsable.» 9.ª «Relaciones de negociaciones ocultas, de secretos de Estado, anécdotas picantes sobre la vida de personages célebres, sobre tenebrosas intrigas y otros asuntos de esta clase, han de recibirse con estrema desconfianza.» 10. «En tratándose de pueblos antiguos ó muy remotos, es preciso dar poco crédito á cuanto se nos refiera sobre riquezas del pais, número de moradores, tesoros de monarcas, ideas religiosas y costumbres domésticas.»—Por resultado de todas estas reglas, bien solia decir BALMES: «yo leo la historia en documentos.»

CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL MODO DE CONOCER LA NATURALEZA, PROPIEDAD Y RELACIONES DE LOS SERES. Los seres, «ó pertenecen al órden de la naturaleza, á los que apellidaremos *naturales*; ó al órden moral y los nombraremos *morales*; ó al órden de la sociedad humana, que llamaremos históricos ó mas propiamente *sociales*; ó al de una providencia estraordinaria, que designaremos con el título de *religiosos*...» «Dios ha criado el universo y todo cuanto hay en él, sometiéndole á leyes constantes y necesarias: de aqui el órden natural. Su estudio podria llamarse filosofía natural.—Dios ha criado al hombre dotándole de razon y de libertad de albedrío; pero sujeto á ciertas leyes, que no le fuerzan, mas le obligan: hé aqui el órden moral, y el objeto de la filosofía moral. El hombre en sociedad ha dado orígen á una série de hechos y acontecimientos: hé aqui el órden social. Su estudio podria llamarse filosofía social, ó si se quiere filosofía de la historia.—Dios no está ligado por leyes que él mismo ha prescrito á las hechuras de sus manos: en consecuencia puede obrar sobre y contra esas leyes, y asi es dable que existan una série de hechos y revelaciones de un órden superior al natural y social: de aqui el estudio de la religion ó

Digitized by Google

filosofía religiosa.. » «En el buen órden del pensamiento filosófico entra una gran parte de prudencia muy semeante á la que preside á la conducta práctica.» Para adquirirla será bueno tener á la vista algunas observaciones. 1.ª «La íntima naturaleza de las cosas nos es por lo comun muy desconocida; sobre ella sabemos poco é imperfecto.» «Verdad poco lisongera á nuestro orgullo, pero indudable... El Autor de la naturaleza nos ha dado el suficiente conocimiento para acudir á nuestras necesidades físicas y morales, otorgándonos el de las aplicaciones y usos que para este efecto pueden tener los objetos que nos rodean; pero se ha complacido al parecer en ocultar lo demas; como si hubiese querido ejercitar el humano ingenio durante nuestra mansion en la tierra y sorprender agradablemente el espíritu al llevarle á las regiones que le aguardan mas allá del sepulcro, desplegando á nuestros ojos el inefable espectáculo de la naturaleza sin velo...» «Seamos, pues, diligentes en investigar, pero muy mesurados en definir...» 2.ª «Hay muchas cuestiones cuya mejor resolucion es manifestar que para nosotros son insolubles.» «El conocimiento de la imposibilidad de resolver es muchas veces mas histórico y esperimental que científico.» A veces se indica por la misma naturaleza de las cosas. 3.ª «Como los seres se diferencian mucho entre sí en naturaleza, propiedades y relaciones, el modo de mirarlos, y el método de pensar sobre ellas han de ser tambien muy diferentes.» Imagínanse algunos que en sabiendo pensar sobre una clase de objetos está ya trillado el camino para lograr lo mismo con respecto á todos... De aquí la insigne falsedad de que la mejor lógica son las matemáticas, porque ellas comunican el hábito de pensar en todas materias con vigor y exactitud. «Hay verdades de especies muy diferentes, y la esperiencia enseña diariamente que un hombre dedicado á dos clases de estudios resulta sobresaliente en la una, y quizás muy mediano en la otra...»

La buena percepcion. «Percibir con claridad, exactitud y viveza, juzgar con verdad, discurrir con vigor y solidez: hé aquí las tres dotes de un pensador; examinémoslas por separado...» Percepcion, en lenguaje comun, es aquel acto interior con el cual nos hacemos cargo de

Digitized by Google

un objeto: siendo la idea aquella imágen, representacion, ó lo que se quiera, que sirve como de pábulo á la percepcion.» «Percibimos todo aquello de que se hace cargo nuestro espíritu.» «Percibiremos con claridad y viveza, si nos acostumbramos á estar atentos á lo que se nos ofrece; y si ademas hemos procurado adquirir el tino necesario para desplegar en cada caso las facultades que se adaptan al objeto presente.»—«No puede negarse que el análisis, ó sea la descomposicion de las ideas, sirve admirablemente en muchos casos para darles claridad y precision; pero es menester no olvidar que la mayor parte de los seres son un *conjunto*, y que el mejor modo de percibirlos es ver de una sola ojeada las partes y relaciones que le constituyen.» Una máquina desmontada ofrece con mas distincion sus piezas; pero no se concibe tan bien el destino de ellas hasta que colocadas se ve como contribuyen al movimiento total. «Entendimientos, por otra parte muy claros y perspicaces, se echan á perder lastimosamente por el prurito de desenvolver una série de ideas, que no representando el objeto sino por un lado, acaban por conducir á resultados estravagantes.»—«Es cualidad preciosa la rapidez de la percepcion; pero conviene estar dispuestos contra su efecto ordinario, que es la inexactitud.» Sucédeles con frecuencia á los que perciben con mucha presteza, no hacer mas que desflorar el objeto. Su ejemplo conduce á la superficialidad.»

El juicio. «Cuando interiormente decimos que una cosa es ó no es, ó que es ó no es de esta ó aquella manera, entonces hacemos un juicio. Asi lo entiende el uso comun...» «La falsedad del juicio depende muchas veces de la mala percepcion...» La proposicion es la espresion del juicio.—«Los falsos axiomas, las proposiciones demasiado generales, las definiciones inexactas, las palabras sin definir, las suposiciones gratuitas, las preocupaciones en favor de una doctrina, son abundantes manantiales de percepciones equivocadas ó incompletas y de juicios errados.»

El raciocinio. La utilidad de los principios y de las reglas de la dialéctica no es tanta como se ha pretendido.» «Es innegable que las cosas que se identifican con una tercera, se identifican entre sí; que de dos que se identi-

Digitized by Google

fican entre sí, si la una es distinta de una tercera, lo será tambien la otra; que lo que se afirma ó niega de todo un género ó especie, debe afirmarse ó negarse del individuo contenido en ellos.» Las reglas de argumentacion fundadas en dichos principios son infalibles; pero la dificultad está en la aplicacion. «Nos formaremos cabal concepto de la utilidad de dichas reglas si consideramos que quien raciocina no las recuerda, si no se ve precisado á formular un argumento á la manera escolástica, cosa que en la actualidad ha caido en desuso.» «Todo el artificio del silogismo consiste en comparar los estremos con un término medio, para deducir la relacion que tienen entre sí.» Cuando son conocidos aquellos y este, la comparacion es sencilla é innecesaria la regla: en otro caso las formas dialécticas no darán vencida la dificultad. Sin embargo de lo dicho no negaré que esas formas dialécticas sean útiles aun en nuestro tiempo para presentar con claridad y exactitud el encadenamiento de las ideas en el raciocinio: y que si no valen mucho como medio de invencion, sean á veces provechosas como conducto de enseñanza.» «Hoy se cae en el estremo opuesto. Antes los discursos eran descarnados en demasía; presentaban, por decirlo asi, desnuda la armazon; pero ahora, tanto es el cuidado de la esterioridad, tal el olvido de lo interior, que en muchos discursos no se encuentran mas que palabras, que serian bellas, si serlo pudieran palabras vacías.»

No todo lo hace el discurso. «Es un error figurarse que los grandes pensamientos son hijos del discurso: este bien empleado, sirve algun tanto para enseñar; pero poco para inventar. Casi todo lo que el mundo admira de mas feliz, grande y sorprendente, es debido á la inspiracion, á esa luz instantánea que brilla de repente en el entendimiento del hombre, sin que él mismo sepa de donde le viene...» «Cuando el hombre se ocupa en comprender algun objeto muy dificil, tan lejos está de andar con la regla y compás en la mano para dirigir sus meditaciones, que las mas de las veces queda absorto en la investigacion, sin advertir que medita, ni aun que existe..» «De esto nace la diferencia entre el método de enseñanza y el de invencion: quien enseña, sabe á donde va, y co-

Digitized by Google

noce el camino que ha de seguir, porque ya le ha recorrido otras veces; mas el que descubre, tal vez no se propone nada determinado, si no examinar lo que hay en el objeto que le ocupa; quizás se prefija un blanco, pero ignorando si es posible alcanzarle, ó dudando si existe, ó si es mas que un capricho de su imaginacion; y en caso de estar seguro de su existencia, no conoce el sendero que á él le ha de conducir...» «Mas no se crea que las tareas del genio sean siempre tan laboriosas y pesadas. Uno de sus caracteres es la *intuicion*, el ver sin esfuerzo, lo que otros no descubririan sino con mucho trabajo; el tener á la vista el objeto inundado de luz, cuando los demas estan en tinieblas.» «El talento consiste muchas veces en ver una relacion que está patente, y en la cual nadie atina...» «De lo dicho inferiré que para pensar bien no es buen sistema poner el espíritu en tortura, sino que es conveniente dejarle con cierto desahogo.» —«Los genios superiores no se distinguen por la abundancia de las ideas; sino en que estan en posesion de algunas capitales, anchurosas, donde hacen caber al mundo.» «En todas las cuestiones hay un punto de vista principal, dominante; en él se coloca el genio. Alli tiene la clave, desde alli lo domina todo.»—«De las doctrinas de este capítulo sobre la inspiracion é intuicion, ¿podemos inferir la conveniencia de abandonar el discurso, y hasta el trabajo, y de entregarnos á una especie de quietismo intelectual? No, ciertamente. Para el desarrollo de toda facultad hay una condicion indispensable: el ejercicio.»—Recomienda la lectura de las obras de Santo Tomas á cuantos deseen entregarse á estudios profundos sobre el espíritu humano.

La enseñanza. «La enseñanza tiene dos objetos: 1.° instruir á los alumnos en los elementos de la ciencia: 2.° desenvolver su talento para que al salir de la escuela puedan hacer los adelantos proporcionados á su capacidad.» «Al primero alcanzan todos los profesores que poseen medianamente la ciencia; al segundo no llegan sino los de un mérito sobresaliente. Para lo primero, basta conocer el encadenamiento de algunos hechos y proposiciones, cuyo conjunto forma el cuerpo de la ciencia; para lo segundo, es preciso saber cómo se ha constituido esa cadena

Digitized by Google

que va á parar de un estremo á otro; para lo primero bastan hombres que conozcan los libros, para lo segundo son necesarios hombres que conozcan las cosas...» En el lastimoso estado en que la enseñanza se encuentra, son pocos los profesores que se hallen dotados de estas cualidades; y asi yacen entre sus discípulos genios ignorados de los demas y de sí mismos, que aquellos deberian agitar por los medios que hay para descubrir los talentos ocultos y apreciarlos en su valor.—«No se crea por lo dicho que juzgue conveniente emancipar á la juventud de los elementos, que es como el noviciado de las letras.» Al contrario, de aqui la diferencia entre los que estudian por principios y los que cogen sus nociones como al vuelo en enciclopedistas y diccionarios que sirven para hablar de todo sin entender de nada, y forman lo que llamamos eruditos á la violeta.

La invencion. «Los hombres capaces de alzar y llevar adelante una bandera, son en número muy reducido; y mejor es alistarse en las filas de un general acreditado, que no andar á manera de miserable guerrillero, afectando la importancia de miserable caudillo.» «No es mi ánimo predicar la autoridad en materias científicas y literarias... En la milicia científica y literaria, no es tan severa la disciplina que no sea lícito al soldado dirigir algunas observaciones á su gefe.» Este respeto á la autoridad, mas que un consejo es la apreciacion de un hecho de todos los paises y de todos los siglos: hecho necesario, pues nuestro entendimiento, por lo comun muy flaco, ha menester un apoyo.—Con el desarrollo de la prensa se ha podido creer que el indicado fenómeno habia desaparecido; pero no es asi; lo que ha hecho ha sido modificarse, aunque no tanto como parece. El teatro, la novela, la política, la filosofía, la historia, la legislacion, tienen un pequeño número de *notabilidades*, cuyas obras se imitan hasta el fastidio.—De todos modos, no abdiquemos el derecho de examinar las cosas por nosotros mismos, atribuyendo á ningun sabio el don de infalibilidad... «Si el entendimiento es tal que pueda conducirse á sí mismo, si al examinar las obras de los grandes escritores, se siente con fuerzas para imitarlos, y se encuentra entre ellos, no como

Digitized by Google

pigmeo entre gigantes, sino como entre sus iguales, entonces no debe limitarse á *saber los libros*, es preciso que *conozca las cosas*; no ha de contentarse con seguir el camino trillado, sino que ha de buscar veredas que le lleven mejor, mas recto, y si es posible á puntos mas elevados. No admita idea sin analizar, ni proposicion sin discutir, ni raciocinio sin examinar, ni regla sin comprobar; fórmese una ciencia propia, que le pertenezca como su sangre, que no sea una simple recitacion de lo que ha leido, sino el fruto de lo que ha observado y pensado.» «Qué reglas deberá tener presentes? Las que se han señalado mas arriba para todo pensador. El entrar en pormenores seria inútil y tal vez imposible; que el empeño de trazar al genio una marcha fija, es no menos temerario que el de sujetar las espresiones de animada fisonomía al mezquino círculo de acompasados gestos. Cuando le veis abalanzarse brioso á su gigantesca carrera, no le dirijais palabras insulsas, ni consejos estériles, ni reglas que no ha de observar; decidle tan solo: «Imágen de la divinidad, marcha á cumplir los destinos que te ha señalado el Criador; no te olvides de tu principio y de tu fin; tu levantas el vuelo y no sabes á donde vas; alza los ojos al cielo y pregúntaselo á tu Hacedor. El te mostrará su voluntad; cúmplela fielmente, que en cumplirla estan cifradas tu grandor y tu gloria.»

El entendimiento, el corazon y la imaginacion. Si para conocer la verdad en ciertas materias es necesario desplegar á un mismo tiempo diferentes facultades del alma, y entre ellas el sentimiento en razon á todo lo bello ó tierno, ó melancólico ó sublime; «no asi cuando la verdad pertenece á un órden distinto que nada tiene que ver con nuestra facultad de sentir.» Sin embargo el hecho es que las pasiones tienen mucha influencia no solo sobre nuestra conducta, sino tambien sobre el entendimiento, «aun con respecto á verdades que nada tienen que ver con nuestras acciones. «Nada mas importante para pensar bien que el penetrarse de las alteraciones que produce en nuestro modo de ver la disposicion de ánimo en que nos hallamos.» «Las pasiones nos ciegan...» «Hay errores tan de bulto, hay juicios que llevan tan manifies-

Digitized by Google

to el sello de la pasion, que no alucinan á quien no esté cegado por ella.» No está la principal dificultad en semejantes casos, sino en aquellos en que por presentarse mas disfrazado, no se conoce el motivo que habrá falseado el juicio.» Los hombres de elevado talento adolecen muy á menudo de este defecto, por su esquisita sensibilidad mas bien que por su mala fe; y su entendimiento encuentra fácilmente razones para sustentar lo que se proponen. Todo muestra «la necesidad de tener ideas fijas y opiniones formadas sobre las principales materias; y cuando esto no sea dable, lo mucho que importa el abstenerse de improvisarlas, abandonándonos á inspiraciones repentinas.—Se ha dicho que los grandes pensamientos nacen del corazon; y pudiera haberse añadido, que del corazon nacen tambien los grandes errores.» El sentimiento es un poderoso resorte que mueve el alma, y despliega y multiplica sus facultades; pero si su direccion es opuesta á la verdad solo sirve para entorpecer ó estraviar. La oratoria, la pintura, la escultura, la música, la poesía, la literatura en todas sus partes, tienen deberes muy severos que olvidan con demasiada frecuencia. «La verdad y la virtud, hé aquí los dos objetos á que se han de dirigir: la verdad para el entendimiento, la virtud para el corazon...» «Las naciones modernas han olvidado estas verdades, al resucitar entre ellas la elocuencia popular que tanto daño causó á las antiguas repúblicas: en las asambleas deliberantes no debiera resonar otra voz que la de una razon clara, sesuda, austera.»—«A mas del peligro de errar que consigo trae la mocion de los afectos, hay otro tal vez menos reparado, y que sin embargo es de mucha trascendencia, cual es el de los pensamientos revestidos con una imágen brillante.»

Filosofia de la historia. No es la parte crítica sobre la simple investigacion de los hechos, tratada ya arriba: la filosofía de la historia consiste en comprender el espíritu de cada época, las causas de los acontecimientos y sus respectivos resultados. La mayor parte de los historiadores no han pasado de los hechos abultados y ruidosos, ó sea de la política, es decir, de la superficie, á las entrañas de la sociedad, á la vida íntima de las familias y de los pueblos,

Digitized by Google

en fin á la verdadera naturaleza de las cosas. Para aprender la filosofía de la historia, es muy á propósito «el estudio *inmediato* de los monumentos de la época,» que hecho con discernimiento es de efecto seguro.—«La inteligencia humana tiene su historia, como la tienen los sucesos esteriores; historia tanto mas preciosa, cuanto nos retrata lo mas íntimo del hombre, y lo que ejerce sobre él poderosa influencia.» «Si el lector se contenta con lo que le dicen los otros, y no trata de examinarlo por sí mismo, logrará tal vez un conocimiento *histórico*, pero no *intuitivo*: *sabrá* lo que son los hombres y las cosas, pero no lo *verá*: dará razon de la cosa; pero no será capaz de pintarla.» Buen ejemplo es lo que sucede con las fisonomías que conocemos por lo que nos han dicho, y las que conocemos por haberlas visto.

Religion. Hace algunas reflexiones para dirigir el pensamiento en materia tan interesante. «Importa mucho encontrar la verdad en materias de religion.» «Todas las religiones no pueden ser verdaderas.» «Si hubiese una revelada por Dios, aquella seria la verdadera.» «La religion no ha podido ser invencion humana.» «La revelacion es posible.» «Ha habido revelacion.» «Las pruebas históricas de existencia de la revelacion son las siguientes: «Hay una sociedad que pretende ser la única depositaria é intérprete de las revelaciones de Dios.» Esta sociedad cuenta diez y ocho siglos de existencia. Posee «un libro que es sin disputa el mas antiguo que se conoce, y que ademas encierra la moral mas pura, un sistema de legislacion admirable y contiene una narracion de prodigios.» «Dice que se hizo la transicion de la sociedad vieja á la nueva, del modo que estaba pronosticado en el libro misterioso.» Refiere la aparicion del Hombre-Dios, que fue á la vez el cumplimiento de la ley antigua y el autor de la nueva; da las pruebas de su divinidad; cuenta su vida; esplica su doctrina, el cambio social que produjo aunque con ningunos recursos. Esta religion ha sido sellada con la sangre de los mártires; se ha propagado por la predicacion y el ejemplo confirmados por milagros, y cuenta en su seno los hombres mas esclarecidos por su virtud y sabiduría.—En los últimos siglos se han dividido los cristianos: unos permanecen fieles á la Iglesia; otros forman sectas distintas. Estos en favor de su salva-

Digitized by Google

cion no tienen mas que su voto; los católicos en pro de la nuestra tenemos el suyo y el nuestro.—«La mas alta filosofía está acorde con la fe.» «Quien abandona la religion católica no sabe donde refugiarse.» «La religion católica nos ofrece cuantas garantías de verdad podemos desear. Ella ademas impone una ley suave, pero recta, justa, benéfica; cumpliéndola nos asemejamos á los ángeles, nos acercamos á la belleza ideal que para la humanidad puede escogitar la mas elevada poesía. Ella nos consuela en nuestros infortunios, y cierra nuestros ojos en paz; se nos presenta tanto mas verdadera y cierta, cuanto mas nos aproximamos al sepulcro. Ah! la bondadosa Providencia habrá colocado al borde de la tumba aquellas santas inspiraciones, como heraldos que nos avisasen de que íbamos á pisar los umbrales de la eternidad!»

El entendimiento practico. «Los actos prácticos del entendimiento son los que nos dirigen para obrar: lo que envuelve dos cuestiones: cual es el fin que nos proponemos, y cual es el mejor medio para alcanzarle.» «Nuestras acciones pueden ejercerse ó sobre los objetos que nos ofrece la naturaleza sometida á la ley de la necesidad, y aqui se comprenden todas las artes; ó sobre lo que cae bajo el libre albedrio, y esto comprende el arreglo de nuestra conducta con respecto á nosotros mismos y á los demas; abarcando la moral, la urbanidad, la administracion doméstica y la política.» Lo dicho sobre el modo de pensar en todas materias le escusa de estenderse sobre estos puntos. Sin embargo pasa á añadir algunas reflexiones.—Es dificil proporcionarse el debido fin. «No hablo aqui del último fin: este es la felicidad en la otra vida, y á él nos conduce la religion. Trato únicamente de los secundarios, como alcanzar una posicion conveniente en la sociedad, llevar á buen término un negocio...» A los hombres generalmente se les atribuye mas plan del que han tenido; y son muchísimos, aun entre los activos y enérgicos, ó de posicion elevada, los que andan poco menos que al acaso por falta de ideas bastante claras.—«No es verdad lo que suele decirse, de que el interés particular sea una guia segura, y que con respecto á él, raras veces el hombre se equivoca.» «Lo que no admite duda es que asi por lo to-

Digitized by Google

cante á la dicha como á la desgracia, se verifica el proverbio de que el hombre es hijo de sus obras.»—«La vivacidad no es la penetracion: la abundancia de ideas, no siempre lleva consigo la claridad y exactitud del pensamiento: la prontitud del juicio suele ser sospechosa de error: una larga série de raciocinios demasiado ingeniosa, suele adolecer de sofismas, que rompen el hilo de la ilacion y estravian al que se fia en ellos.»—«El que está mas ventajosamente dotado en las facultades del alma, si se encuentra con otros que, ó carezcan de alguna de ellas, ó las posean en grado inferior, se halla en el mismo caso que quien tiene completos los sentidos con respecto al que está privado de alguno.»—«Hay ciertos entendimientos que parecen naturalmente defectuosos, pues tienen la desgracia de verlo todo bajo un punto de vista falso ó inexacto.» «No hay peores hombres para los negocios.» «Este defecto intelectual suele nacer de una causa moral.» —«La humildad cristiana... esa virtud, que bien entendida es la verdad, pero la verdad aplicada al conocimiento de lo que somos, de nuestras relaciones con Dios y con los hombres; la verdad guiando nuestra conducta para que no nos estravien las exageraciones del amor propio... es de suma utilidad en todo cuanto concierne á la práctica aun en las cosas puramente mundanas.» «El soberbio compra muy cara su satisfaccion propia.» «La vanidad y la soberbia acarrean muchos daños.» «La soberbia no siempre se presenta con un mismo carácter. En los hombres de temple fuerte y de entendimiento sagaz es orgullo; en los flojos y poco avisados es vanidad.» «El orgulloso sin vanidad, tiene la hipocresía de la virtud; el vanidoso tiene la franqueza de su debilidad.» «El simplemente vano no irrita, escita compasion, presta pábulo á la sátira... No es duro, no se opone á que otros sean alabados; solo quiere participar.» «La influencia del orgullo es peor para los negocios que la vanidad.» «La vanidad es mas propia de las mugeres, el orgullo de los hombres; y por la misma razon, la infancia tiene mas vanidad que orgullo, y este no suele desarrollarse sino en la edad adulta.» «Este es sin duda el defecto mas general; esta es la pasion mas insaciable cuando se le da rienda suelta.» «El hombre que en este punto sabe

Digitized by Google

dominarse á sí mismo, tiene mucho adelantado para conducirse bien.»—«No es solo la soberbia la que nos induce á error al proponernos un fin, sino tambien la pusilanimidad.»—Hay en el espíritu humano fuerzas *latentes* hasta que la ocasion las despierta. «El espíritu se desenvuelve con el trato, con la lectura, con los viajes, con la presencia de grandes espectáculos; no tanto por lo que recibe de fuera, como por lo que descubre dentro de sí.»—«Al proponernos un fin debemos guardarnos de la presuncion y de la escesiva confianza.»—«Nunca el hombre debe prescindir de emplear su razon, ya sea para prefijarse con acierto el fin, ya para echar mano de los medios mas á propósito para llegar á él.» «El fin ha de ser proporcionado á los medios, y estos son las fuerzas intelectuales, morales y físicas y demas recursos de que se puede disponer.» «La soberbia es sin duda un mal consejero... pero es seguro que poco falta si no encuentra en la pereza una digna competidora.» «El hombre ama las riquezas, la gloria, los placeres; pero tambien ama mucho el no hacer nada...» «Todas las pasiones para el logro de su objeto exigen algo, solo la pereza no exige nada.» «La pereza es un instinto de precaucion contra el sufrimiento que nace del ejercicio de las facultades.» «La pereza tiene lugar en los actos del espíritu como del cuerpo.» «Hay á veces una pereza de pensar y aun de querer, tan poderosa como la de hacer cualquiera trabajo corpóreo. Y es de notar que estas dos clases de pereza no siempre son simultáneas...» «La inconstancia... no es mas que la pereza bajo un velo hipócrita.» «Asi es que todos los perezosos son grandes proyectistas.» «Evitar la pusilanimidad sin fomentar la presuncion, sostener y alentar la actividad sin inspirar vanidad, hacer sentir al espíritu sus fuerzas sin cegarle con el orgullo, hé aqui lo que el evangelio enseña, lo que la razon aplaude y admira.» «La mejor guia del entendimiento práctico es la moral.» «El arte de gobernar no es mas que la razon y la moral aplicadas al gobierno de las naciones; el arte de conducirse bien en la vida privada, no es mas que el evangelio en práctica.»—«No hay falta sin castigo: el universo está sujeto á una ley de armonía; quien la perturba sufre. Al abuso de nuestras facultades físicas su-

Digitized by Google

cede el dolor; á los estravíos del espíritu siguen el pesar y el remordimiento.» «Las virtudes tienen desventajas á veces en los negocios; pero tambien tienen ventajas.»—«Los hombres virtuosos y desgraciados tienen cierta propension á señalar sus virtudes como el orígen de sus desgracias...» Peró «la virtud no es responsable de los males acarreados por nuestra imprevision ó ligereza.»—«Creen algunos que los grandes talentos y el mucho saber, propenden de suyo al mal; esto es una especie de blasfemia contra la bondad del Criador.» «No, no debe el hombre huir de la luz por temor de caer en el mal; la verdad no teme la luz, y el bien moral es una gran verdad.»—«Las pasiones son buenos instrumentos, pero malos consejeros.» Cuando la pasion se presenta en toda su violencia, la misma impetuosidad del ataque provoca una heróica defensa; cuando se cubre con el manto de la razon, toma por traicion una plaza que no hubiera tomado por asalto. El hombre debe precaverse «contra las innumerables asechanzas con que él se combate á sí propio.» «Al hombre le cuesta mucho parecer malo, aun á sus propios ojos; no se atreve, se hace hipócrita.» Le importa mucho conocerse, descubriendo el resorte particular de su carácter ó sea la pasion dominante que subordina y dirige las demas; pero desgraciadamente «de nadie huimos mas que de nosotros mismos,» y «la generalidad de los hombres descienden al sepulcro, no solo sin haberse conocido á sí propios, sino tambien sin haberlo intentado.» «Debiéramos tener continuamente la vista fija sobre nuestro corazon.» El reflexionar sobre las pasiones tiene por resultado que la razon sea señora y no esclava de ellas: «La religion cristiana al llevarnos á esa vida moral, íntima, reflexiva sobre nuestras inclinaciones, ha hecho una obra altamente conforme á la sana filosofía, y que descubre un profundo conocimiento del corazon humano.» «Los sentimientos morales auxilian la virtud.»—«Es necesario saber cómo se ha de dirigir el entendimiento para que acierte en sus juicios prácticos. La primera regla que se ha de tener presente es no juzgar, ni deliberar con respecto á ningun objeto, mientras el espíritu está bajo la influencia de una pasion relativa al mismo asunto.» «Otra regla es, que al

Digitized by Google

sentirnos bajo la influencia de una pasion hemos de hacer un esfuerzo, para suponernos por un momento siquiera en el estado en que su influencia no exista.» Deberá dirigirse la atencion de la inteligencia en un sentido contrario al de las pasiones. «Cuando el hombre se acostumbra á observar mucho sus pasiones, hasta llega á emplear en lo interior el ridículo contra sí mismo.»—«El hombre... es mas débil que malo... es niño hasta la vejez; preséntase á los demas con toda la seriedad posible; mas en el fondo se encuentra á sí propio pueril en muchas cosas y se avergüenza. Se ha dicho que ningun grande hombre le parecia grande á su ayuda de cámara, esto encierra una gran verdad.»—«Los sentimientos por sí solos son mala regla de conducta.» Es imposible que la dirijan, «y la literatura de nuestra época que tan poco se ocupa de comunicar ideas de razon y de moral, y que al parecer no se propone sino escitar sentimientos, olvida la naturaleza del hombre y causa un mal de inmensa trascendencia.» Se dice á veces que el corazon no engaña,» siendo asi que la vida es un tejido de ilusiones con que el corazon nos engaña; y llama estremadamente la atencion uno de sus aciertos porque nos consta que son tantos sus desaciertos. «La conducta del hombre asi con respecto á lo moral como á lo útil, no debe gobernarse por impresiones sino por reglas constantes; en lo moral, por las máximas de eterna verdad; en lo útil por los consejos de la sana razon.»—«La religion no sofoca los sentimientos, solo los modera y los dirige; la prudencia no desecha el auxilio de las pasiones templadas, solo se guarda de su predominio.» «Un sentimiento bueno, la exageracion lo hace malo.»—«En todo lo concerniente á objetos sometidos á leyes necesarias, claro es que el conocimiento de estas ha de ser utilísimo cuando no indispensable.» «Por esto la ciencia es muy útil á la práctica.» «Discurren muy mal los que en tratándose de ejecutar, descuidan la ciencia, y solo se atienen á la práctica.»—«El saber es muy costoso y la vida muy breve; y sin embargo vemos con dolor que se desparraman las facultades del hombre hácia mil objetos diferentes, halagando á un tiempo la vanidad y la pereza: la vanidad porque de esta suerte se adquiere la reputacion de sábio; la pereza porque es

Digitized by Google

harto mas trabajoso el fijarse sobre una materia y dominarla, que no el adquirir cuatro nociones generales sobre todos los ramos.» La universalidad de conocimientos acarrea graves inconvenientes; «hace perder á muchos en intensidad lo que adquieren en estension, y á no pocos les proporciona aparentar que saben de todo cuando en realidad no saben nada.» «Si la España ha de progresar de una manera real y positiva, es preciso que se acuda á remediar este abuso; que se encajonen, por decirlo así, los ingenios en sus respectivas carreras, y que sin impedir la universalidad de conòcimientos en los que de tanto sean capaces, se cuide que no falte en algunos la profundidad y en todos la suficiencia.» —«El hombre tiene siempre un gran caudal de fuerzas sin emplear; y el secreto de hacer mucho es acertar á esplotarse á sí mismo.»—«La firmeza de voluntad es el secreto de llevar á cabo las empresas árduas; con esta firmeza comenzamos por dominarnos á nosotros mismos; primera condicion para dominar los negocios.» «Conciencia tranquila, designio premeditado, voluntad firme; hé aquí las condiciones para llevar á cabo las empresas.» «Voluntad firme no es lo mismo que voluntad enérgica, y mucho menos que voluntad impetuosa... La fijeza de la idea y la fuerza del sentimiento, son los dos principios que dan á la voluntad energía y firmeza.»

Como mi opinion respecto á esta obra es la misma que formulé en un artículo que inserté en el año de 1845 en el *Conciliador*, voy á trasmitirle á continuacion.

El Criterio, por D. Jaime Balmes. Un título y un nombre hacen á veces la apología de un libro. No sucede esto ciertamente con una obra de historia escrita por quien solo sea conocido como poeta, ni con un poema por quien solo haya obtenido triunfos en los estudios matemáticos; pero cuando se anuncia un arte de dirigir el entendimiento, un método para conocer la verdad, un manual de lógica, y cuyo autor es hombre de ins-

Digitized by Google

truccion profunda, erudicion vastísima, familiarizado con las ciencias filosóficas y morales, las exactas y algunas de las físicas, y versado en la historia y en la literatura, la idea que se forma de su libro es la de la profundidad filosófica y la de la belleza literaria. Este juicio es muy exacto, aplicado al libro de que nos vamos á ocupar; porque el libro es el *Criterio*, el autor BALMES.

Fijémonos brevemente en el autor, en el ilustre alumno de la universidad de Cervera y del seminario de Vich, que desde un rincon de Cataluña atrajo sobre sí la atencion de los políticos de España con sus *Observaciones sobre los bienes del clero*; en el que palpitantes aun las víctimas de una guerra civil, y cuando las antipatías de las pasiones políticas estaban mas exacervadas, publicó sus *Consideraciones políticas y sociales*, escrito notable por su imparcialidad, precision y sanas doctrinas; en el que escribia la *Civilizacion*, al propio tiempo que daba la última mano á su obra inmortal *El Protestantismo comparado con el Catolicismo*, que ha merecido la distincion, rara para con los españoles, de que la Francia, la Alemania, la Inglaterra y Roma lo viertan en su idioma; en el que redactó la *Sociedad*, revista en la que nada hay que no sea notable; y en el que por último escribió el *Pensamiento de la Nacion*, que aunque publicacion periódica, no le impide verificar sus instructivos viajes, ni continuar sus estudios, ni la composicion de dos obras importantes que exigen por sí solas toda la meditacion y atencion de un hombre. Fijémonos mas principalmente en su último libro, en el *Criterio*, para

Digitized by Google

darle á conocer, aunque con la brevedad del que tiene que dedicar pocas líneas al exámen de un libro, del que seria preciso reproducirle íntegro para señalar sus bellezas.

Balmes queria escribir una lógica, un arte de dirigir al entendimiento á la investigacion de la verdad; pero queria que este libro no sirviese solo para el alumno que da principio al estudio de la filosofía, queria que fuese interesante al niño y al jóven, al adulto y al anciano; y de tal modo lo ha conseguido, que su libro no puede dejarse de las manos una vez principiada su lectura. ¡Interesar con una lógica es el mayor triunfo que puede conseguir un autor!

¿Pero ha escrito solo un tratado de lógica, ha dado solo instrucciones al que haya de dedicarse al estudio de las ciencias? No, Balmes en su *Criterio* ha dado al hombre lecciones sábias para conducirse en su vida privada y social: le ha recomendado bien la reserva para juzgar de los demas hombres: ha esclarecido cien cuestiones, cien lances de la vida humana en que ha hecho ver los errores que naturalmente se abrigan sobre ellos; ha hecho en su libro la mejor apología de la religion y de las virtudes; ha grabado perfectamente los deberes del hombre: pudiera decirse que al escribir una lógica, al interés de una novela, ha unido la moral del libro mas ascético.

Dos partes comprende esta hermosa obra, que por ser original en todo, ni tiene prólogo ni advertencia alguna.=El entendimiento teórico, y=el entendimiento práctico.

En la primera, trata de la atencion, eleccion de car-

Digitized by Google

rera, cuestiones de posibilidad, de existencia. Conocimiento adquirido por el testimonio de los sentidos. Conocimiento de la existencia de las cosas, adquirido mediatamente por los sentidos. La lógica acorde con la caridad. De la autoridad humana en general. Los periódicos. Relaciones de viaje. Historia. Consideraciones generales. Sobre el modo de conocer la naturaleza. Propiedades y relaciones de los seres. La buena percepcion. El juicio. El raciocinio. No todo lo hace el discurso. La enseñanza. La invencion, El entendimiento, el corazon y la imaginacion. Filosofía de la historia. Religion.

En la segunda parte se ocupa de las pasiones en sus diversos grados. Hace en ella práctica, la teoría de la primera parte. El método que le ha guiado para adquirir ideas claras, le ha de servir tambien para esplicarse los movimientos del corazon.

Los ejemplos con que ilustra sus proposiciones, los interesantes y dramáticos diálogos que emplea en los episodios para aclarar sus pensamientos, son propios del que domina la ciencia, posee la historia y tiene el conocimiento del corazon humano. Cuando le conviene, aplica las teorías matemáticas ó los fenómenos físicos, describe en una pincelada un personage histórico, ó presenta al hombre dominado por las pasiones, ó por su inclicacion, ó por sus intereses, ya feliz, ya en la desgracia.

Al recorrer aquellas hermosas y variadas páginas, unas veces se ve empleado el razonamiento de la discusion que habla al entendimiento y convence; otras el sublime que habla al corazon y entusiasma; otras el familiar é histórico que revela la exactitud de la des-

Digitized by Google

cripcion é interesa; á veces el satírico que divierte.

Tal es el último libro que ha publicado este ilustre escritor. En él no se sabe que admirar mas, si los conocimientos científicos ó el conocimiento profundo del corazon humano; si el autor ha debido emplear mas tiempo en estudiar la ciencia, que en estudiar al hombre: porque si la primera requiere dedicar mucho tiempo al estudio, lo otro exige mucha esperiencia para observar, y una y otra no se adquieren sino con los años.

Ciertamente que Balmes no necesitaba este nuevo triunfo para acreditarse de eminente escritor; pero si hasta ahora habia sido conocido como profundo pensador, como escelente literato, como hombre científico; el *Criterio*, á mas de confirmarle estos honrosos títulos, le ha adquirido otros nuevos que hacen concebir esperanzas de que puede dedicar con fruto algunas horas á otros trabajos (1) que reportan inmensas ventajas á nuestra sociedad; por lo mismo que sedienta de impresiones vivas y de acciones interesantes, busca en obras de entretenimiento solaz para sus disgustos; y ninguna clase de obras mejor que de las que hablamos, son mas á propósito para destruir el efecto que pueden producir las importadas del estrangero; ni ningunas tan aptas para instruir á cierta clase de personas en los buenos principios.

(1) El objeto que me proponia á hacer esta indicacion era escitarle á continuar la novela que tenia comenzada y que un esceso de timidez ha hecho no haya llegado á concluirla.

Digitized by Google

Filosofía Elemental.

Balmes escribió la *Filosofía Elemental* despues de haber publicado la *Fundamental*. En esta debatió las cuestiones fundamentales de la filosofía; en aquella formó un curso completo de la ciencia, insertando en resúmen todas las ideas de la primera y todas las demas que eran indispensables para establecer las relaciones que dieran unidad á la obra y facilitára á los jóvenes la inteligencia de ella. La diferencia que hay es, que en la Fundamental espone las opiniones de los filósofos que han tratado cada una de las cuestiones, las examina con escrupuloso detenimiento, dando despues su dictámen; y en la Elemental, se limita, las mas de las veces, á dar su opinion, aunque con las esplicaciones oportunas. La Elemental es, pues, la obra por la que debe empezar su estudio todo el que desee comprender bien la parte trascendental de la ciencia, seguro de encontrar en ella tratados todos los puntos con la estension compatible al objeto de la obra.

En el plan que nos hemos propuesto de presentar la doctrina de Balmes, hemos creido que el modo de que el estracto fuera mas útil, era hacer el de la Elemental, puesto que en ella se encuentran ventiladas todas las cuestiones (1) de la Fundamental, con la ventaja

(1) Para convencerse de esto no hay mas que recorrer todas las citas que en la Elemental hace de la Fundamental, y se encontrará que estan citados con rara escepcion, todos los capítulos de esta. Si despues se revisa el índice de las materias tratadas en los capítulos que no cita, se observará que aquellas materias estan incluidas tambien en la Elemental.

Digitized by Google

que, para la mas fácil comprension de ella, ofrece el método que sigue y el enlace de unas secciones con otras. De este modo, cuando tratemos de la Fundamental, solo tendremos que fijarnos en el análisis de los libros en general, esceptuando alguna cuestion interesantísima.

En el estracto hemos procurado, como en el del *Criterio*, usar las mismas palabras de BALMES; todos nuestros esfuerzos no hubieran sido bastantes para esplicar las cosas con tan clara concision en el estilo, ni con tanta propiedad en las palabras.

Lógica.

El objeto de la lógica es enseñar á conocer la verdad.—(Distingue en la lógica, la natural de la artificial, el arte de la ciencia, con una concision á que ha hecho acompañe la mayor claridad presentando ejemplos. Las verdades son de diferentes clases, diferentes han de ser los medios que se empleen para alcanzarlas. La lógica tiene que ocuparse de la sensibilidad esterna, de la imaginacion, de la sensibilidad interna ó facultad de sentimiento y de la inteligencia. Define y esplica cada una de estas cosas para deducir, que si bien el juicio y el conocimiento de la verdad estan únicamente en el entendimiento, este tiene necesidad de las otras facultades auxiliares, que si no son bien dirigidas hacen caer en muchos errores.)

La utilidad de los cinco *sentidos* no se limita á ponernos en relacion con el mundo corpóreo, sino que escitado nuestro espíritu por las impresiones sensibles, adquiere el conocimiento de las cosas incorpóreas.

La *imaginacion* tiene dos funciones. Reproducir en lo interior las sensaciones recibidas. Cambiarlas de varias maneras.—Lo primero constituye la memoria imaginativa; lo segundo la inventiva de la imaginacion.—La perfeccion de la *memoria imaginativa* consiste en que las sensaciones pasadas se nos representan pronto y fielmente. Aqui la be-

Digitized by Google

lleza no entra para nada... La memoria imaginativa es perfectible... su mejor auxiliar es el órden. Para recordar con facilidad y exactitud conviene ligar los objetos en la memoria con alguna relacion; esta puede ser de espacio ó lugar, de tiempo, de causalidad, de semejanza, según las cosas que se quieran retener. —A veces la imaginacion nos presenta como sucedidas en realidad cosas que solo han existido en nuestra cabeza... Para juzgar con acierto del testimonio de la imaginacion, debemos consultar en caso de duda la razon, los sentidos, las leyes de la naturaleza, el curso regular de las cosas, el testimonio de los demas hombres, empleando estos medios con arreglo á las circunstancias del objeto que la imaginacion nos representa. —La inventiva de la imaginacion consiste en la facultad de combinar varias impresiones sensibles, independientemente del modo con que las hemos recibido. La combinacion debe ser la que corresponda al fin á que se destina el producto de la imaginacion. La *inventiva de la imaginacion* puede ser dirigida por dos principios, la ciencia y el gusto. La preferencia por lo científico á lo bello debe resolverse atendiendo á la profesion de cada uno. La belleza bien entendida no está en contradiccion con las reglas científicas.

La facultad del *sentimiento* debe ser mirada como una especie de resorte para mover el alma. La voluntad puramente intelectual, es fria como la razon que la dirige. El sentimiento, no obstante su utilidad como causa impulsiva, es un sistema muy equívoco.

El *entendimiento* es la facultad de conocer. Su objeto no tiene límites... se estiende á todo lo que puede ser conocido. La condicion mas universal é indispensable en todos los trabajos intelectuales es la *atencion*; porque el primer medio para pensar bien es atender bien.—Los actos intelectuales son tres: percepcion, juicio y raciocinio. *Percepcion* es el acto por el que conocemos la cosa, sin afirmar ni negar nada de ella. *Juicio* es el acto con que afirmamos ó negamos una cosa de otra. *Raciocinio* es el acto con que inferimos una cosa de otra.—Los objetos para ser percibidos deben estar representados en nuestro interior. A esta representacion la llamamos *idea*... Conviene no confundir

Digitized by Google

las representaciones del entendimiento con las de la imaginacion: estas son una reproduccion interior de las sensaciones; aquellas son de un órden superior y forman el objeto de las operaciones intelectuales. La idea puede ser clara y oscura; distinta y confusa; completa é incompleta; exacta é inexacta; simple y compuesta; abstracta y concreta; universal é individual; la primera específica ó genérica; la segunda, que es singular ó particular; colectiva, absoluta, relativa, esencial y accidental.—La percepcion puede ser de objetos reales ó posibles... El conocimiento de la realidad es tanto mas perfecto, cuanto mas se aproxima á ella; y el de las cosas en el órden de la posibilidad, lo es tanto mas, cuanto mejor se cumplen las condiciones establecidas en los casos respectivos.

La palabra con que espresamos una cosa percibida se llama *término* ó vocablo. La palabra no espresa la idea si no la cosa misma. Los términos se dividen lo mismo que las ideas. La idea se espresa con la palabra. El uso de esta no es solamente para el esterior; sirve tambien para el interior; antes de hablar con los demas hablamos con nosotros mismos. De esto resulta que jamás será escesivo el cuidado que pongamos en fijar con propiedad y exactitud el sentido de las palabras, no solo de las que empleamos para los demas, sino tambien de las que usamos para nosotros mismos.

Para percibir bien es muy importante definir y dividir bien. La *definicion* es la esplicacion de la cosa. Su nombre indica su objeto: *definir* señala los límites, *fines*. Hay definicion de cosa y de nombre. La definicion para ser buena debe espresar y esplicar *todo* lo que hay en lo definido y *nada mas*. La definicion puede ser esencial ó descriptiva. —La definicion perfecta debe estar al fin de los tratados, pues que debiendo esplicar la cosa ha de ser el resultado de las investigaciones.

La *division* es la distribucion de un todo en sus partes. Segun sean las partes será la division: cuando sean reales ó existan en la realidad, siendo ademas separables, será real ó física: si las partes no son separables, siendo únicamente propiedades radicadas en un mismo sugeto, la division será metafísica; cuando sean lógicas ó solo existan

Digitized by Google

en nuestro entendimiento aunque con fundamento en la cosa; la division será lógica.

Juicio es el acto intelectual con que afirmamos ó negamos una cosa de otra. La espresion del juicio con palabras se llama *proposicion*. En todo juicio hay relacion de una cosa con otra; la que se afirma ó niega con aquella de la cual se afirma ó se niega. Aquello de que afirmamos ó negamos algo, se llama sugeto; y lo que afirmamos ó negamos se llama predicado ó atributo.—Por razon de la cópula se dividen las proposiciones en afirmativas y negativas. Esto se llama su cualidad.—Por razon del sugeto, las proposiciones se dividen en universales, particulares, indefinidas y singulares... Esto se llama su cantidad. Algunos dividen la proposicion universal en distributiva y colectiva.—En materias pertenecientes á la ciencia de las cosas ó á sus propiedades accesorias, la proposicion indefinida equivale á la universal. Cuando no se trata de la esencia de las cosas ni de sus leyes necesarias, la universalidad es moral, esto es, comprende la mayor parte de las cosas. En las proposiciones afirmativas, el predicado se toma en toda su comprension, mas no en toda su estension; y en las negativas se toma en toda su estension, pero no en toda su comprension.—La conversion de las proposiciones es la trasposicion de sus términos, colocando al sugeto en el lugar del predicado y al predicado en el del sugeto. Las hay de tres clases; simple, por accidente y por contraposicion. En la simple no se altera nada de los términos, escepto su lugar; en la por accidente se muda la cantidad de los términos: y en la por contraposicion se los toma en sentido negativo en contraposicion al que antes tenian, ó segun la espresion de las escuelas, se los hace infinitos; si el término era cuerpo, se dice «no cuerpo.» (En seguida presenta el modo de convertir las proposiciones empleando las letras A. E. Y. O. segun los dialectos.)—La oposicion de las proposiciones consiste en que teniendo los mismos sugetos y predicados con igual ó diferente cantidad ó estension, la una sea afirmativa y la otra negativa. (Y sirviéndose de las citadas letras, esplica las especies de oposicion, contradictorias, contrarias, subcontrarias y subalternas.) Las proposiciones

Digitized by Google

son equivalentes cuando tienen un mismo valor ó espresan una misma cosa. Las contradictorias se hacen equivalentes con anteponer la negacion al sugeto de una cualquiera de ellas. Las contrarias se hacen equivalentes posponiendo la negacion al sugeto de una de ellas. Las proposiciones son simples ó compuestas.—El órden lógico de los términos de las proposiciones es el siguiente: el sugeto, la cópula, el predicado ó atributo. Pero el órden lógico no es siempre el mas natural.

La verdad en el entendimiento, ó formal, es la conformidad de este con la cosa... no está en la percepcion sino en el juicio. Cuando el juicio es conforme con la realidad se llama verdadero; cuando no, falso ó erróneo.—*Certeza* es el asenso firme á una cosa. Certeza metafísica, es la que se funda en la esencia de las cosas. Certeza física, es la que se apoya en la estabilidad de las leyes de la naturaleza. Certeza moral, es la que estriba en el órden regular de las cosas. Certeza de sentido comun, es la que no se funda ni en la esencia de las cosas, ni en las leyes de la naturaleza; pero que deja tan seguro nuestro ánimo como la misma certeza física. Cuando hay razones graves en favor de un juicio, pero no tales que produzcan completa certeza, se llama probable, mas frecuentemente toma el nombre de opinion. *Duda* es la suspension del entendimiento entre dos juicios.

Raciocinio es el acto del entendimiento con que inferimos una cosa de otra. Para esta hilacion necesitamos un medio, el cual se llama *argumento*. La forma en que espresamos el raciocinio se apellida argumentacion. Una série de argumentaciones se denomina razonamiento ó discurso. Las proposiciones en que se hace la comparacion de los estremos con el medio, se llaman premisas, y la otra en que se espresa la consecuencia, se llama conclusion. El fundamento principalmente de todo raciocinio es el principio de contradiccion; «es imposible que una cosa sea y no sea al mismo tiempo.» Las principales formas de la argumentacion son: silogismo, entimema, epikerema, dilema, sorites ó gradacion, induccion y analogía. *Silogismo* es la argumentacion en que se comparan dos estremos con un tercero para descubrir la relacion que tienen entre sí.

Digitized by Google

Los estremos comparados se llaman términos, mayor, el mas general, y menor el otro. El punto de comparacion se denomina medio término. Son simples ó compuestos. Los compuestos son condicionales, disyuntivos ó copulativos. *Entimema* es un silogismo en que se calla una de las premisas, porque sin espresarla se la sobreentiende. *Epikerema* ó probanza es un silogismo, cuyas premisas van acompañadas de prueba. *Dilema* es una argumentacion que consta de una proposicion disyuntiva y de dos condicionales, ambas conducentes á una misma conclusion. *Sorites* ó *gradacion* es una série de silogismos abreviados. *Induccion* es la argumentacion en que enumerando todas las partes y viendo que á cada una de ellas le conviene un predicado, inferimos que conviene á todos. *Analogía* es la argumentacion por semejanza.

La argumentacion viciosa se llama paralogismo, sofisma ó falacia. Seis son de diccion ó palabra: equivocacion, anfibologia, composicion, division, acento, figura de diccion. Siete son de cosa: de accidente, tránsito de lo dicho *simpliciter* á lo dicho *secumdum quid*, ó viceversa. Ignorancia del elenco. De consecuente. Peticion de principio. De no causa como causa. De una pregunta complexa como si fuera simple.—En los silogismos se han de comparar unos *mismos* estremos con un *mismo* medio. Todos los vicios del silogismo se reducen á uno, al cambio de los estremos ó del medio, aunque la palabra que los esprese se conserve la misma. *Método* es el órden que observamos para evitar el error y encontrar la verdad. Las fuentes de donde mana para nosotros el conocimiento de la verdad, se llaman criterios. En general se entiende por *criterio* el medio para conocer la verdad. De estos los hay que se hallan en nosotros mismos, y son el de conciencia, el de evidencia, el de sentido comun y el de los sentidos esternos: y los hay fuera de nosotros como el de autoridad. *Conciencia* ó sentido íntimo, es la presencia interior de nuestras propias afecciones. *Evidencia* es la percepcion de la identidad ó de la repugnancia de las ideas. Es inmediata ó mediata. El criterio de *sentido comun* que tambien puede llamarse instinto intelectual, es la inclinacion natural á dar asenso á ciertas proposiciones que no nos constan

Digitized by Google

por evidencia ni se apoyan en el sentimiento de la conciencia. El criterio de los *sentidos* bien analizado, consta de dos elementos: el testimonio de la conciencia y el instinto intelectual. El criterio de *autoridad* se forma de una combinacion de los criterios esplicados.

Los actos de nuestro entendimiento se dividen en especulativos y prácticos: los especulativos se limitan á conocer, los prácticos nos dirigen para obrar. En el simple conocimiento de una cosa se nos pueden presentar tres cuestiones: 1.ª si es posible ó no; 2.ª si existe ó no; 3.ª cuál es su naturaleza, cuáles sus propiedades y relaciones.— En la práctica nos proponemos siempre un fin, de lo cual nacen dos cuestiones: 1.ª cuál debe ser un fin; 2.ª cuál es el mejor medio para alcanzarle.

La *imposibilidad* asi como la *posibilidad* puede ser metafísica, física, ordinaria y de sentido comun. (En seguida se ocupa de la existencia y sucesion de los juicios sobre los actos humanos, de la autoridad humana, de las cuestiones sobre la naturaleza de las cosas, del uso de las hipótesis, de la sintesis y análisis, cuyo espíritu está en el *Criterio*.)

El hombre tiene inspiraciones felices que no le cuestan ningun trabajo; mas por lo comun necesita *trabajar* si no quiere vivir en la ignorancia.—Para trabajar con fruto conviene tener presentes algunas observaciones sobre la lectura, el trato y la meditacion. En la lectura debe cuidarse de dos cosas, escoger bien los libros y leerlos bien. Nunca deben leerse libros que estravíen el entendimiento ó corrompan el corazon. Conviene leer los autores cuyo nombre es ya generalmente conocido y respetado, asi se ahorra mucho tiempo y se adelanta mas. Non *multa sed multum*: se ha de leer mucho, pero no muchos libros. El inmoderado deseo de la universalidad es una fuente de ignorancia.—La discusion es una fuente de luz si se evitan el espíritu de parcialidad, la influencia del amor propio y los peligros que hay en tales casos de ofender el ageno.— La meditacion es un trabajo intelectual con que procuramos conocer á fondo alguna cosa. La meditacion será estéril cuando no haya sobre que fijarla; asi para meditar con fruto, conviene haber hecho acopio de materiales por

Digitized by Google

medio de la lectura, de la conversacion ú observacion. El trato con hombres pensadores y la lectura de los autores profundos acostumbra insensiblemente á meditar.

Cuando el hombre quiere obrar, siempre se propone algun *fin*. El fin en toda clase de acciones debe ser moral. No hay razones de arte ni de ciencia que puedan autorizar para proponerse fines malos. No basta que el fin no sea inmoral; es preciso que sea el que conviene al sugeto y demas circunstancias. El fin debe ser proporcionado á los medios. El valuar los medios esternos no es tan difícil como el apreciar los internos. Al medir las fuerzas propias debemos guardarnos por una parte de la presuncion y por otra de la pusilanimidad. Si la resolucion es urgente y nos sentimos bajo la influencia de una pasion, hemos de hacer un esfuerzo para suponernos por un momento siquiera en el estado de que esa influencia no exista. Los medios deben ser morales. El fin no justifica los medios: jamás puede ser lícito cometer una mala accion, por santo que sea el fin que nos propongamos. Las pasiones son buenos auxiliares cuando estan dirigidas por la razon y la moral; inspiran al entendimiento, dan firmeza y energía á la voluntad.

Resúmen. «Profundo amor de la verdad; acertada eleccion de carrera; aficion al trabajo; atencion firme, sostenida y acomodada á los objetos y circunstancias, atinado ejercicio de las diversas facultades del alma, segun la materia que nos ocupa, prudencia en el fin y en los medios, conocimiento de las propias fuerzas, sin presuncion ni pusilanimidad, dominio de sí mismo; sujetando las pasiones á la voluntad y la voluntad á la razon y á la moral: hé aqui los medios de pensar bien, asi en lo especulativo como en lo práctico: hé aqui reasumidas las reglas de la lógica.»

Metafísica.

«*Estética* es la ciencia que trata de la sensibilidad. Para sentir y conocer los objetos no salimos de nosotros; los percibimos en cuanto se reflejan en nuestro interior; el mundo corpóreo se nos manifiesta por las sensaciones; el incorpóreo por las ideas; ambas son fenómenos del alma y

Digitized by Google

por estas debemos empezar. Con lo subjetivo conocemos el *yo* , ó el alma ; con lo objetivo el *no yo*, ó lo que no es el alma: y el *yo* y el *yo no* juntos encierran todo cuanto existe y puede existir... Unido el espíritu humano á una porcion de materia organizada... necesitaba el hombre medios para percibir las alteraciones que afectaban su organizacion y para ponerse en comunicacion con los seres que le rodean. Sin esto le era imposible atender á sus necesidades; las funciones de la vida se habrian ejercido mal; los individuos y la especie habrian perecido. Estos medios son los cinco *sentidos*, que tienen por objeto: atender á las necesidades del cuerpo, desarrollar las facultades superiores del espíritu.—*Sensacion* es la afeccion que esperimentamos á consecuencia de una impresion orgánica. En las sensaciones notamos lo siguiente: 1.° cuerpo ú otra causa que afecta alguno de los órganos: 2.° aparato orgánico esterno que recibe inmediatamente la impresion: 3.° conducto que la trasmite: 4.° aparato orgánico interno donde van á terminar las impresiones: 5.° afeccion interna que llamamos sensacion. En faltando una cualquiera de dichas condiciones, la sensacion no existe. La sensacion no es la alteracion orgánica , esta es necesaria para ella; pero no es ella misma. Las alteraciones orgánicas son hechos puramente materiales: la sensacion es un hecho interno de conciencia, ó sea de presencia íntima al sugeto que siente.

(Describe con claridad y precision los aparatos y las funciones de los cinco sentidos, y continúa:)—Los *nervios* se hallan estendidos como una red por todo el cuerpo; pero ellos no bastan para sentir, es necesario que se hallen en comunicacion con la masa llamada encéfalo , centro de las sensaciones y movimientos voluntarios. El sugeto que esperimenta las sensaciones no es materia. El ser sensitivo es uno; el mismo que ve es el que oye , el que toca , el que huele , el que saborea; uno mismo es el que compara estas sensaciones , y no podria compararlas sin esperimentarlas: esto nos lo atestigua la conciencia vivísima de lo que pasa en nosotros. La *materia* es esencialmente compuesta; rigorosamente hablando, no es un ser uno, sino un conjunto de seres; las partes aunque unidas, permanecen distintas, y cada una de por sí es un ser. Luego

Digitized by Google

la materia no puede sentir. Si se dijese que la una parte comunica su sensacion á la otra, resultan dos inconvenientes: 1.° que no hay un sugeto sensitivo sino cinco..; 2.° que se multiplican los sugetos sensitivos sin necesidad, pues que si uno lo siente todo, sobran los demas. Si, pues, la sensacion se coloca en un órgano material, se admite por el mismo hecho un número infinito de seres sensitivos; y por tanto se destruye el hecho fundamental de la unidad de la conciencia sensitiva que esperimentamos dentro de nosotros. A la vuelta de algunos años se ha mudado la materia de nuestros órganos... Establecida la sensibilidad en los órganos seria imposible la continuidad de la conciencia sensitiva; el sugeto que sentiria en la vejez no seria el mismo que sentia en la juventud; no conservaríamos, pues, ninguna memoria de las sensaciones pasadas.—El principio de la sensibilidad no puede existir en el flúido nervioso, ni en el eléctrico, porque ambos estan compuestos de partes. Los nervios y el cerebro son necesarios para la sensacion; pero de esto no se sigue que resida en ellos la sensacion. Son condiciones indispensables, pero no el principio.—Las sensaciones son inmanentes y representativas. *Inmanentes* son simples afecciones de nuestra alma, sin relacion á ningun objeto distinto de ella, y *representativas* las que nos representan algo fuera de nosotros. Solo la vista y el tacto tienen sensaciones representativas, pues que ni el sonido, ni el olor, ni el sabor pueden ser tomados como copias de cosas esternas. Nuestros medios de comunicacion con el mundo corpóreo son los sentidos; y asi conviene examinar si su testimonio es un seguro criterio de verdad ¿Podemos distinguir el sueño de la vigilia? La prueba evidente de que hay una diferencia esencial entre las impresiones del sueño y de la vigilia, está en que durante el sueño nunca dudamos siquiera de la realidad de las de la vigilia; y despiertos, estamos siempre seguros de que las del sueño son vanas ilusiones.—Las sensaciones son fenómenos producidos en nuestra alma por seres distintos de ella, no sometidos á nuestra voluntad y sujetos á un órden necesario entre sí, y con relacion á nuestros órganos.— «¿Qué son los objetos que nos causan las sensaciones? ¿El mundo esterno está realmente repre-

Digitized by Google

sentado en ellas como el original en su copia? Nuestras sensaciones de color, sonido, sabor, olor y aun algunas afecciones del tacto, no son representativas de cualidades que esten en los objetos. La belleza de los colores, la armonía de la música, la fragancia de los aromas, la delicadeza de los sabores estan en nosotros; el mundo es un conjunto de objetos que no encierran nada parecido á estos fenómenos del ser viviente; su belleza principal está en sus relaciones con nuestros órganos para causarnos las sensaciones: lo mas recóndito y admirable de este asombroso misterio está en nosotros mismos. La *estension* de los objetos de nuestras sensaciones, ó sea el conjunto de las dimensiones de longitud, latitud y profundidad, es una cosa real fuera de nosotros. Mientras nos resta en los objetos la estension, esplicamos cómo nos pueden causar las sensaciones... pero si no hay en los objetos estension, no hay partes, no pueden enviarnos efluvios, ni ofrecernos superficies, todo se trastorna en nosotros y fuera de nosotros. La geometria es una de las ciencias mas ciertas y evidentes; y sin embargo desaparece del todo si quitamos á los objetos la estension. Las ciencias naturales desaparecen tambien en faltando la estension.—La estension analizada ideológicamente, contiene: multiplicidad y continuidad. *Multiplicidad*, porque ningun ser estenso es uno; por lo mismo que es estenso consta de partes, las que no se pueden concebir sin ser distintas entre sí. *Continuidad*, porque para formar estension no basta que haya muchos seres, es preciso que sean tales y esten de tal modo unidos que puedan constituirla. La estension debe ser mirada como una especie de sugeto de las cualidades sensibles de los objetos; pero no como objeto inmediato y directo de la sensibilidad. Si concibiésemos una estension sin olor, sabor, sonido, color; ni propiedad alguna relativa al tacto, seria incapaz de afectar á nuestros sentidos.

Combatiendo la opinion de Condillac de que el sentido maestro es el tacto, dice: La vista tiene por objeto propio y característico los colores; y los colores no se pueden ni siquiera concebir sin una superficie. Toda superficie es estensa; luego en la misma sensacion visual entra por necesidad la representacion de la estension. La vista da idea de

Digitized by Google

la longitud y de la latitud: tambien puede darla de la profundidad. Condillac presenta como grave argumento lo sucedido con el ciego Cheselden, niño de catorce años, que recobró la vista por la operacion de las cataratas, quien recibia con mucha confusion todas las sensaciones que no fuesen por el tacto. Balmes dice que estos esperimentos solo prueban, que el órgano de la vista no adquiere la debida fuerza y precision sino con algun tiempo de ejercicio; que sus primeras impresiones son por necesidad confusas, y que faltando la costumbre de compararlas entre sí y con las de otros sentidos, han de conducirnos á juicios inexactos. Los sentidos no nos dan á conocer la naturaleza de los cuerpos; solo nos ponen en relacion con ellos, sin presentarnos de la misma, otra cosa, que la forma de la estension.

A escepcion de la estension y el principio de causalidad (física ú ocasional) residentes en los cuerpos, todo lo demas es subjetivo. El hombre tiene la facultad de reproducir en su interior, y sin la presencia de los objetos, las impresiones que le han causado. A esta facultad se llama *imaginacion*. Sin ella solo podríamos tener relaciones con los objetos presentes... perderíamos la memoria de las sensaciones tan pronto como dejasen de existir. Esto haria imposible satisfacer las necesidades de la vida. La imaginacion es una especie de continuacion de los sentidos. Nos ofrece sus representaciones envueltas con la idea del tiempo. Al recordar un lugar ó tiempo, recordamos naturalmente las varias sensaciones que hemos recibido en ellos aunque sean muy diversas. La semejanza es otro de los lazos que unen las sensaciones: la vista de un hombre nos recuerda otro á quien se parece. Uno de los vínculos mas preciosos que tienen nuestras representaciones es el de los signos arbitrarios, entre los cuales figura en primer puesto la palabra oral ó escrita. La palabra *Madrid* que ni hablada ni escrita tiene semejanza con su significado, nos representa la populosa villa. El ejercicio de la imaginacion está en algun modo subordinado á la libre voluntad: pero no con sujecion absoluta. No se limita la imaginacion á la reproduccion de las sensaciones pasadas, sino que tomando de ellas lo que le conviene, forma conjuntos ideales á

Digitized by Google

que nada corresponde en la realidad. Para hacer buen uso de las representaciones imaginarias, necesita el hombre hallarse en el pleno ejercicio de sus facultades, tanto sensitivas como intelectuales. La íntima relacion de las sensaciones con la organizacion, esplica muchos fenómenos que sin esto no podian comprenderse. Nada sensible se nos representa en lo interior sin que lo hayamos esperimentado en lo esterior: pues que aun las representaciones mas estrañas y monstruosas se forman de un conjunto de sensaciones que en realidad han existido en nosotros. De las representaciones imaginarias, unas están sujetas á la voluntad, otras no; á veces imaginamos un objeto porque queremos; á veces nos ocurre aun cuando no queramos. Durante la vigilia distinguimos entre la imaginacion y los sentidos... en el sueño no percibimos esta diferencia y las representaciones puramente imaginarias se nos ofrecen como sensaciones reales. Aun estando despiertos podrán las representaciones imaginarias parecernos sensaciones reales, pues para esto basta el que las causas internas sean tan poderosas que produzcan en el cerebro alteraciones iguales ó mayores que las producidas actualmente por los órganos de los sentidos. Hé aqui la esplicacion del delirio y la de las enagenaciones mentales. Las relaciones del cerebro con la voluntad se hallan envueltas en un profundo misterio. Aunque el cerebro no esté sujeto á nuestra libre voluntad, parece que en ciertos casos podemos producir en él ciertas alteraciones, como debe suceder cuando por un acto libre imaginamos una série de objetos. Si se dijese que estas operaciones internas se verifican sin ninguna funcion cerebral, preguntaré cómo es que se perturban con las alteraciones orgánicas; cómo es que la facultad de ejecutarlas sigue un curso ascendente en la infancia y descendente en la vejez; preguntaré por fin, cuál es la razon de que el ejercicio fortalezca dicha facultad lo mismo que las que se refieren á otros órganos. La libre voluntad tiene imperio sobre determinadas impresiones cerebrales. Las perturbaciones mentales traen su origen de la pérdida de este imperio.—De las sensaciones unas producen *placer*, otras *dolor*. Por lo comun, las saludables son placenteras, y las nocivas dolorosas; de esta suerte la naturaleza nos

Digitized by Google

avisa de lo que nos aprovecha ó nos daña. Algunos atribuyen la causa del placer y del dolor á la reflexion; esto es inadmisible. Hay sensaciones indiferentes ó tan débiles que apenas llegamos á percibirlas. El placer ausente produce deseo de alcanzarle; y cuando está presente causa el deseo de continuarle, hasta que el cansancio de los órganos engendra el fastidio.—A mas de la sensibilidad interna hay otra que denominaremos *afectiva*. Esta no nos afrece objeto, sino que nos pone en relacion con ellos inclinándonos ó apartándonos de los mismos. Hay inclinaciones que se ordenan inmediatamente á la conservacion del individuo ó de la especie, y las que tienen un objeto diverso. A las primeras se las debe llamar *apetitos*, á las segundas *sentimientos;* aquellos nos son comunes con los brutos, estos son esclusivo patrimonio del hombre. En los objetos de los sentimientos y en el modo con que nacen en nuestra alma, se ve lucir una facultad superior puramente sensitiva. Es de notar que aun aquellos sentimientos de que parecen participar los brutos, como el amor natural, se hallan en el hombre con una constancia y sobre todo con una grandeza y dignidad, que los hace de un órden mas elevado. La facultad del sentimiento tiene íntimas relaciones con la moral. La sensacion en cuanto representa objetos, no es un acto de inteligencia; pero se puede decir que forma el grado mas ínfimo del conocimiento: observando la cadena de los seres inferiores á los intelectuales, podremos establecer la siguiente escala: seres sin conciencia de ninguna clase, como lo son todos los inorgánicos y aun los vejetales: seres con conciencia puramente subjetiva, como lo seria un animal cuyas sensaciones no le representaran ningun objeto: seres con conciencia representativa que tengan sensaciones tales que no sean solo hechos absolutos en ellos, sino que se refieran á algun objeto representándole. Asi tenemos que la conciencia es una perfeccion añadida al ser, y la sensacion representativa es un gran progreso en esta conciencia. Lo insensible es, pero no esperimenta su propio ser... «El ser con conciencia no solo es, sino que esperimenta su propio ser y las mudanzas que en el mismo se verifican. Elevada la sensibilidad á representacion, se halla, por decirlo asi, en

Digitized by Google

los confines de la inteligencia; pero esos confines estan todavia separados por un abismo: el conocimiento sensible es hermoso, brillante si se le considera en sí solo; mas si se le compara con el intelectual, su resplandor se oscurece, como se eclipsan las estrellas al levantarse el astro del dia. A cada órden perceptivo corresponde otro afectivo ó de inclinaciones; y asi es que acompañan al sensible los apetitos sensibles, como al intelectual la voluntad. Esta se eleva sobre aquellos tanto como la inteligencia sobre la sensacion. Los apetitos sensitivos son ciegos, buscan el placer ó el dolor; la voluntad se dirige por la razon y la moral. Los seres que solo tienen sensibilidad, se arrastran por el polvo ó solo vuelan como ave rastrera; los intelectuales se remontan por las alturas con el ímpetu del águila y se esconden en las nubes del cielo; aquellos no salen del momento presente; estos dilatan su vista por las regiones de la eternidad.»

Ideologia.

En la conciencia del hombre hay algo mas que sensaciones; esta no es cuestion de discursos sino de hechos. Segun la doctrina de los sensualistas no se puede encontrar en nuestras *ideas* otra cosa que sensaciones; veamos lo que nos enseña la observacion... La idea de un triángulo no es su representacion sensible, ó aquella imágen interior por medio de la cual nos parece que estamos viendo la figura. La idea del triángulo es una, necesaria, constante, la misma para todos; su representacion sensible es multíplica, contingente, mudable; luego la idea y su imágen sensible son esencialmente distintas. Las ideas de ser, sustancia, relacion, causa, las de bien, mal, virtud, vicio, justicia, injusticia, ciencia, ignorancia, ¿cómo se representarán sensiblemente? Los emblemas de los poetas y pintores, ¿se tomarán acaso por verdaderas ideas? Con el sistema sensualista no se pueden esplicar los actos mas comunes del entendimiento, ni aun los que versan sobre las sensaciones mismas. Si no hay en nosotros mas que sensaciones, la comparacion es imposible. Si comparar es sentir, la comparacion no seria mas que una sensacion

Digitized by Google

doble, lo que destruye la idea de comparacion. La reflexion sobre una sensacion es el acto con que pensamos en ella: siento un dolor, hé aqui la sensacion; pienso en él, hé aqui la reflexion. Esta no puede ser la sensacion misma. El juicio sobre las sensaciones no puede esplicarse por ellas solas: no se juzga sin comparar... Asi el sistema de Condillac contradice por una parte á la mas clara esperiencia, y por otra destruye la razon misma.

La estension tomada en sus tres dimensiones longitud, latitud y profundidad, constituye la idea de *espacio*. Por espacio se entiende vulgarmente la capacidad en que estan colocados los cuerpos. Si se supone quitado todo lo que hay dentro de un vaso, aun concebimos su capacidad con las dimensiones limitadas por las paredes del mismo... Esa capacidad, ese conjunto de dimensiones varias es lo que llamamos espacio.—Una estension puramente vacía parece que encierra ideas contradictorias; no es sustancia porque no puede serlo una receptividad donde no hay nada; no es una propiedad, porque no se concibe estension sin cosa estensa. Todavia es mas repugnante un espacio que sea nada y en el que haya verdaderas dimensiones: la nada no tiene ninguna propiedad. Un espacio real y distinto de los cuerpos, es un vano juego de la fantasía. El espacio en las cosas, es la misma estension de los cuerpos: su idea, es la idea de la estension en general. Donde no hay cuerpo no hay distancia; semejante doctrina no está en contradiccion con las ciencias físicas. - El *movimiento* considerado trascendentalmente es la alteracion de las relaciones entre los objetos estensos. No habria movimiento no habiendo mas que un cuerpo en el mundo. Un cuerpo traspasando los límites del universo y moviéndose por un espacio completamente vacío, es una imaginacion vana. Los espacios imaginarios no son nada en la realidad.

La *idea* en sí misma, tomada en su mayor generalidad, es la representacion interior de un objeto. La representacion puede ser considerada con relacion al sugeto ó al objeto: en el primer caso se llama propiamente idea; en el segundo percepcion. (Omitimos la clasificacion de las ideas por haberse hecho en la lógica.)

Ideas *innatas* son las que no hemos adquido, sino que se

Digitized by Google

hallan en nuestro entendimiento, independientemente de todas las causas esternas, esceptuando la primera que es Dios.—Segun lo que esto defienden, pensar es recordar. Las representaciones sensibles no son innatas.—Las ideas instintivas, sean del órden que fueren, no son innatas.—Las ideas universales determinadas, no son innatas.—Las ideas indeterminadas no son innatas. La percepcion no se distingue de la idea; luego cuando no hay percepcion, no hay idea; luego el decir que hay ideas innatas antes de que pensemos, equivale á decir que hay actos intelectuales antes que nuestro espíritu ejerza su actividad, lo que es contradictorio. ¿Qué hay, pues, en nuestro interior antes que recibamos impresiones de lo esterior? Un principio activo con facultades para sentir y conocer, mediante la determinacion de ciertas causas ú ocasiones existentes.

La idea del *ente* es la de ser, de existencia, de algo, de cosa: palabras que vienen á significar lo mismo; no hay medio de esplicarla á quien no la conciba. No concebimos nada real y posible que no tenga alguna propiedad; un ser que no fuese mas que ser, de tal modo que no pudiésemos decir de él que es simple ó compuesto; activo ó pasivo, sensible ó insensible, inteligente ó no inteligente, no concebimos que pueda ser real. En Dios hay la plenitud de ser, el ser por esencia; de él se dice con toda propiedad: *El que es*; segun la sublime espresion del Sagrado testo; pero este Ser no es un ser vago sin ninguna propiedad, es un ser inteligente, libre, Todopoderoso, y que posee formalmente todas las perfecciones que no implican imperfeccion. La idea de la negacion es la percepcion del no ser. La combinacion de las dos ideas ser y no ser, es un elemento primordial de nuestro espíritu, y en ella se funda el edificio de nuestros conocimientos; el *principio de contradiccion*. Hay una diferencia esencial entre los significados de la palabra ser, tomada sustantiva ó relativamente: en el primer caso espresa la existencia; en el segundo la relacion de una idea con otra.—*Posibilidad* es la no contradiccion de dos ideas. Su contradiccion es la imposibilidad.—*Necesario*, absoluto ó metafísico, es aquello cuyo opuesto implica contradiccion. Todo aquello cuyo opuesto no implica contradiccion, es *contingente*. Luego

Digitized by Google

todo ser es ó necesario contingente. La existencia de un ser es absolutamente necesaria cuando su no existencia implicaria contradiccion. Esta necesidad conviene tan solo á Dios. Lo que se halla en las criaturas es relativo solo á sus esencias.

La *distincion* en las cosas, es el no ser la una, la otra. La idea de distincion, es la percepcion de este no ser relativo. —La *identidad* en la cosa, es la cosa misma. La idea de identidad es la percepcion de la misma cosa sin mezcla de un no ser relativo.—El *número* en las cosas es el conjunto de objetos, de los cuales el uno no es el otro. La idea de número es la percepcion de este conjunto. La *unidad* en la cosa es la cosa misma, sin mezcla de distincion. La idea de unidad puede ser considerada absolutamente, y en este caso es metafísica, y en su fondo es lo mismo que la identidad; ser concebida como un elemento generador de la cantidad, en otros términos, como una cosa cuya repeticion forma el número: entonces es matemática.—Ser, unidad y simplicidad, espresan en rigor metafísico una misma cosa bajo aspectos diferentes, y son propiedades trascendentales sin las que no puede concebirse nada real.—*Absoluto y relativo* son dos ideas opuestas. La idea relativa es aquella que necesita de otra como de su complemento y sin esto no se puede concebir: padre, hijo, parte, mayor... Idea absoluta es la que se concibe por sí sola sin necesidad de complemento. Ser, bondad, sabiduría.—*Finito* es lo que tiene límites; *infinito* lo que carece de ellos. Límite es la negacion aplicada á un ser: el de una línea es la negacion de su prolongacion ulterior: el de una fuerza es la negacion de mas alcance; el de una inteligencia es la negacion de mas capacidad. La palabra infinito, aunque en la apariencia negativa, es en realidad muy positiva. Infinidad es la negacion de límite, esto es, negacion de negacion y por consiguiente afirmacion. Decir línea infinita, es afirmar la prolongacion de la línea, y no como quiera, sino una prolongacion sin término; decir fuerza infinita, es afirmar el ilimitado alcance de la misma; decir inteligencia infinita, es afirmar ilimitada comprension intelectual. Nosotros tenemos la idea de lo infinito, como lo prueba evidentemente el que comparamos con ella los objetos para resolver si son

Digitized by Google

finitos ó infinitos. Los hombres al hablar de la infinidad se entienden perfectamente: no aplican la infinidad sino á lo que carece de límites. La idea de lo infinito no es intuitiva sino general é indeterminada. La idea de lo infinito es un concepto formado de dos tambien indeterminados: ser y negacion de límites. Se ha disputado sobre la posibilidad del número infinito: para resolver esta dificultad conviene fijar las ideas de esta manera: 1.° nosotros tenemos idea del número infinito. 2.° En esta idea vemos la imposibilidad de su realizacion. No hay número que no pueda ser mayor.—La infinidad absoluta es la que no tiene límite de ninguna clase. Si viésemos intuitivamente al Ser infinitamente infinito, veríamos contenida en su unidad simplisísima toda la perfeccion que en las cosas finitas se halla dispersa en una variedad infinita: ahora estamos limitados á formar el concepto de aquella perfeccion infinita, reuniendo todas las perfecciones y escluyendo toda imperfeccion. —En un tiempo en que el panteismo devasta el mundo filosófico, jamás puede ser escesivo el cuidado de deslindar las ideas de sustancia y modificacion. *Substancia*, tomada en general, es un ser permanente que existe sin estar inherente á otro al cual modifique.—Si la sustancia es finita, podrá ser sugeto de modificaciones; pero este carácter lo tienen, no como sustancia, sino como finita. La idea de sustancia no es contradictoria con la de ser criado. La esperiencia esterna é interna nos asegura de que hay en realidad seres que son sustancias. La misma esperiencia nos cerciora de que no hay una sola sustancia sino muchas. *Modificacion* ó accidente es un modo de ser de la sustancia.

Causa es lo que da el ser a otro, ó lo que hace que una cosa que no era, sea. *Efecto* es aquello que recibe el ser. Las ideas de causa y efecto son correlativas; no hay causa en ejercicio sin efecto en acto; no hay causa en potencia sin efecto en potencia. *Actividad* significa la causalidad considerada en su relacion con el sugeto que se pone en acto, que ejerce una accion. *Fuerza* significa la misma actividad en cuanto triunfa de resistencias.—Cuando lo que pasa de ser á no ser es sustancia, se llama criar ó sacar de la nada; cuando es modificacion se llama formar, mu-

Digitized by Google

dar. En la creacion no se presupone nada preexistente; en la formacion ó mudanza preexiste la sustancia que se trasforma. Luego la causalidad no se refiere solo á sustancias, sino tambien á modificaciones. El tránsito del no ser al ser, supone un ser. Este ser que no ha podido menos de existir no somos nosotros, que antes no éramos y hemos comenzado á ser; tampoco es ninguno de los objetos del universo corpóreo... luego hay un ser que ni es nosotros ni el universo, y este ser es necesario y causa de todo. Hay diferentes especies de causas: lo que no depende de otra se llama primera, y las demas segundas. La que produce el tránsito del no ser al ser, se llama eficiente; la que sirve de materia, material; la que de forma, formal; la que mueve atrayendo al agente, final. La verdadera idea de causalidad es la eficiente. Hay causas necesarias y causas libres. Luego la libertad de albedrio consiste en una actividad inteligente, que tiene en sí propia el principio de sus determinaciones, sin ninguna necesidad determinante, esterna ni interna.

El *tiempo* es la sucesion, el órden del ser y no ser, ó de las mudanzas. La idea del tiempo es la percepcion de dicha sucesion ú órden. El tiempo no es nada absoluto que exista ó pueda existir separado de las cosas. La idea del tiempo es pura ó empírica. Percibo en general el órden entre el ser y el no ser; hé aqui la idea pura: percibo las mudanzas del sol y las sujeto á medida; hé aqui la empírica. Si no hay mudanzas no hay tiempo; el que concebimos antes y despues de la existencia del mundo es un vano juego de la fantasía. En la duracion de un ser que no sufre ni puede sufrir mudanzas, no hay pasado ni futuro, todo es presente: esa duracion es su misma existencia necesaria y se llama eternidad. La idea del tiempo se esplica por el principio de contradiccion. Se refiere por necesidad á seres contingentes, esto es, á seres cuya existencia no escluya la no existencia.

Las *verdades ideales* son las que consisten en la realizacion de las ideas prescindiendo de la realidad. *Verdades reales* son las que espresan un hecho ó una cosa existente. Las verdades ideales entrañan necesidad; al salir de ellas para entrar en el campo de las realidades, solo hallamos

Digitized by Google

una absolutamente necesaria, Dios; pero esta realidad infinita no la conocemos mientras estamos en esta vida. La necesidad de las verdades ideales se apoya en el principio de contradiccion. En nuestros conocimientos entra una parte puramente ideal y otra real: la primera comprende todos los principios intrínsecamente necesarios: la segunda las proposiciones atestiguadas por la esperiencia. Sin lo primero no podemos generalizar y careceríamos de ciencia propiamente dicha; sin lo segundo, nuestra ciencia no tendria aplicacion, seria una estéril combinacion de ideas. El elemento de observacion ó esperimental es contingente para nosotros: el hecho primitivo y fundamental para nuestro conocimiento es la conciencia, y esta no existia hace poco tiempo, como nos consta por esperiencia. A pesar de la contingencia del conocimiento esperimental, la ciencia que de él nace es verdadera, porque envuelve la condicion de que exista lo esperimentado. Un órden de verdades ideales sin una verdad real en que se funden, es contradictorio.—La *certeza* es el firme asenso á una cosa. Estamos ciertos de nuestra existencia, de la del mundo corpóreo, de los principios morales, metafísicos y matemáticos, porque asentimos á esto sin vacilacion de ninguna especie. La certeza es un hecho innegable. El fundamento de la certeza puede estar sujeto á opiniones. Hay algunas verdades que no se pueden poner en duda sin que vacile toda certeza... Unos sostienen que es el principio de contradiccion: «es imposible que una cosa sea y no sea á un mismo tiempo;» afirman otros que es la regla siguiente: «lo que se ve con toda claridad en la idea de una cosa puede afirmarse de ella;» por fin, los hay que dan la preferencia al famoso entimema de Descartes: «yo pienso, luego soy.» El principio de contradiccion es de *evidencia*; el segundo es de *sentido comun*; el tercero es de *conciencia*. Hablando en rigor no hay preferencia; los tres son indispensables cada cual en su línea. La *conciencia* es la presencia íntima de los fenómenos de nuestra alma. No se puede señalar otra razon de esta certeza sino la presencia íntima. Estoy cierto que pienso, quiero, siento... La *evidencia* es la vision intelectual de que una idea está contenida en otra ó escluida por ella. *Sentido comun* es el ins-

Digitized by Google

tinto intelectual que nos hace descansar tranquilos en ciertas verdades que son indemostrables, ó en cuya demostracion no hemos pensado. La doctrina de la certeza se resume: La presencia íntima de los fenómenos internos, ó sea la conciencia, es para nosotros una firmísima certeza. La evidencia ó sea la vision intelectual de que una idea está contenida en otra, es tambien fuente de infalible certeza. El sentido comun, ó sea la inclinacion á dar asenso á algunas verdades, aunque no las conozcamos por el testimonio de la conciencia, ni de la evidencia, es otro fundamento de certeza. El testimonio de criterio de verdad, en cuanto nos cerciora de la existencia de un mundo esterno, estenso y de las relaciones que sus partes tienen entre sí y con nuestros órganos. La autoridad humana, cuando reune las debidas condiciones, es criterio de verdad. El fundamento de cada uno de estos criterios está en la naturaleza, en la razon y en el testimonio de los hombres.—Quitad la conciencia, y el ser sensitivo é inteligente no se encuentra á sí mismo. Quitad la evidencia, y la razon no puede dar un paso. Quitad el sentido comun, y nos faltan muchas verdades que no podemos demostrar, ó que necesitamos antes de toda reflexion. Quitad el testimonio de los sentidos, y el mundo corpóreo se convierte en una ilusion. Quitad la autoridad humana, y desde el momento en que el hombre no crea al hombre, la sociedad y la familia se disuelven, se hacen imposibles.

Hay certeza de algunas verdades. *Ciencia* es un conocimiento cierto y evidente de un conjunto de verdades secundarias enlazadas con las primeras. El raciocinio con que se llega á esta manifestacion se llama *demostracion*; que es un discurso que saca de las verdades primeras otras evidentemente enlazadas con ellas. La demostracion puede ser simple, compuesta, directa, indirecta, á *priori*, á *posteriori*, apodíctica, no apodíctica. Toda demostracion necesita principios en que se funde; si no estriba en otros se llaman axiomas. Las ciencias ideales deben subordinarse solo á condiciones ideales; las reales deben fundarse en los hechos. Las matemáticas son ciertas y evidentes porque son ciencias puramente ideales. La psicologia, la cosmologia y las ciencias naturales que tienen por objeto la

Digitized by Google

realidad, luchan con la dificultad de cerciorarse bien de los hechos esperimentales en que han de estribar, y la de aplicar con acierto los principios ideales á los hechos observados. No todas las ciencias deben tratarse con un mismo método. Las ideas intuitivas que poseemos son las siguientes: 1.ª la de la estension de los cuerpos ó sea la sensibilidad pasiva. 2.ª La de las afecciones sensitivas, pues que las esperimentamos en nuestra conciencia. 3.ª La de los actos intelectuales puros, presentes en nuestro interior. 4.ª Los actos de la voluntad racional, por la misma razon. Hé aqui enumerados los elementos de nuestra ciencia: este es el campo que podemos recorrer. No perdamos de vista sus límites.—El hombre para el desarrollo de sus facultades necesita estar en comunicacion con sus semejantes; sin esto su inteligencia permanece adormecida. Para que se desarrolle cumplidamente no basta una comunicacion cualquiera, sino que es necesaria la comunicacion de la palabra, sin cuyo auxilio, ó no se adquieren cierta clase de ideas, ó se adquieren con imperfeccion y no sin mucha dificultad.—El hombre, pues, ha nacido para vivir en sociedad. El lenguaje no ha podido ser invencion humana. El hombre ha debido aprenderlo de otro; y como no es posible continuar hasta lo infinito, es preciso llegar á un hombre que lo ha recibido de un ser superior. Esto confirma lo que en el principio del Génesis nos enseña Moisés, sobre la comunicacion que tuvieron nuestros primeros padres con Dios, de quienes recibieron el espíritu y la palabra.

Gramática general.

El *lenguaje* es la espresion del pensamiento por medio de palabras; esta espresion se halla sujeta á principios comunes á todas las lenguas; el descubrir y examinar estos principios es el objeto de la *Gramática general* ó *filosofía del lenguaje*. Este estudio es muy útil; porque estudiar la palabra, es estudiar el pensamiento; porque prepara el estudio científico de las lenguas, es importante para la historia del género humano, escita en el alma un indecible asombro en vista del admirable fenómeno que llama-

Digitized by Google

mos hablar, y nos eleva á la revelacion primitiva, á una comunicacion de los primeros hombres con Dios.—*Signo* es un objeto que nos da el conocimiento de otro por la relacion que tiene con él. Asi el humo lo es del fuego, el gemido, del dolor; la palabra de la idea.—Los hay naturales y los hay arbitrarios; entre estos se cuentan los gestos y la voz. Los signos naturales son el lenguaje de la sensibilidad: la palabra es el lenguaje de la razon. La utilidad de la palabra es mucho mayor que la del gesto. (En el minucioso exámen que hace para esplicar la formacion de los sonidos clasifica las letras, en vocales porque por sí solas forman la voz a, e, i, o, u,: y en consonantes porque no suenan sino con la vocal. Respecto á las consonantes las divide segun la complicacion de su pronunciacion, en simples y compuestas. Simples que snbdivide en labiales, en las que incluye la b, p, m,: en palatinales que comprenden la c, q, k,: en guturales que son la j, g. A las compuestas pertenecen las labio-dentales v, f,; las lingüe-dentales d, t, z, s,; las lingüe-palatinales, l, ll, r, n, ñ,; la palato-gutural, g,; la palato-lingual, ch.)

Para comprender la posibilidad de que de tan pocos elementos como forman los alfabetos, resulten tantas y tan varias y tan abundantes lenguas, es preciso recurrir á la teoría de las combinaciones y permutaciones, que aplicada á todas las letras, es estraordinariamente numerosa; de tal modo que jamás pueden faltar signos nuevos, sean cuales fueren los objetos que se quieran espresar y la forma de su espresion. La inmensa variedad de las combinaciones literales, hace que se puedan espresar todas las modificaciones de una idea con solo añadir ó quitar alguna letra ó variar su posicion. Para la espresion de una idea matriz, hay una ó mas letras constantes; y sobre este fondo vienen á caer las modificaciones de una misma idea: esto es un poderoso auxiliar de la memoria. Pero lo singular es que á veces las radicales espresivas de una idea fundamental, pasan inalterables al traves de varias lenguas... Vinculada con ciertas radicales la idea matriz, se modifica por las terminaciones; pero estas tambien serian difíciles de retener, si no guardasen semejanza cuando espresan ciertas modificaciones análogas. La lengua mas fácil de apren-

Digitized by Google

der seria la que tuviese mas fijeza en las radicales y en las terminaciones.

(Pasa despues á la definicion y divisiones del nombre, del artículo, del pronombre, y deteniéndose mucho en el exámen del método que debe seguirse en la discusion del verbo, en algunas opiniones sobre su naturaleza, objeto, accidentes y division, en los participios y gerundios, dice que el verbo «es una forma gramatical que espresa una idea bajo la modificacion variable del tiempo,» y continúa la definicion y esplicacion de la preposicion, del adverbio, de la conjuncion y la intergecion.)

La coordinacion de las palabras para que su conjunto signifique lo que deseamos, se llama *sintaxis*. Todo lo que nosotros podemos espresar en un discurso se reduce á juicios raciocinios, sentimientos y enlace de estas cosas entre sí. La justa posicion de las palabras en un órden parecido al de las ideas, sirve mucho para espresar las relaciones de estas; pero no es bastante, y de aqui es el que haya en las gramáticas ciertos medios para suplir lo que falta. Suelen contarse tres: concordancia, régimen y construccion. *Concordancia* es la identidad de los accidentes gramaticales. Con esto se espresa la relacion de las ideas significadas: hay las concordancias de sustantivo y adjetivo, de nominativo y verbo, de relativo y antecedente. *Réjimen* es cierta modificacion que sufre una palabra segun la relacion de su significado al de otro. *Construccion* es el órden de las palabras consideradas en su conjunto para formar oracion.

El lenguaje escrito es otro hecho admirable, que solo deja de serlo para nosotros porque estamos acostumbrados á él. La palabra es un signo limitado por el espacio y el tiempo: por el espacio porque la voz no se oye mas que á poca distancia: por el tiempo, pues que su sonido solo dura en los breves instantes de la pronunciacion. Para designar los objetos sin usar la palabra, puede el hombre valerse de los mismos objetos; pero esto ni siempre es posible ni espresa bien lo que quiere: puede representarlos con signos permanentes y que indiquen sus relaciones por medio de la *pintura*; pero este arte encantador, como escritura, es imperfecto; por la incapacidad de presentar los

Digitized by Google

objetos que no pertenecen á la vista, por la imposibilidad de presentar la variedad de relaciones de los objetos; por la mucha estension de sus espresiones; por la necesidad de mucho tiempo para su ejecucion: puede usar tambien la escritura *ideográfica* por medio de cualesquiera figuras arbitrarias ó alegóricas; pero esta tiene el gravísimo inconveniente de necesitar un signo para cada objeto; y siendo estos en tanto número, es poco menos que imposible el retener en la memoria sus signos. Los inconvenientes se evitan con el sistema de escritura usada por todos los pueblos civilizados, la cual se llama *fonética* ó *fonográfica*, porque pinta los sonidos, esto es, las palabras. El secreto y mérito de la escritura fonética está en haber espresado por signos especiales las voces y terminaciones, con lo cual se logra en el lenguaje escrito la misma sencillez que en el hablado. «A la vista de un sistema tan admirable y al propio tiempo tan antiguo, ocurre naturalmente la pregunta: ¿quién es el inventor? Su orígen se pierde en la oscuridad de los tiempos; y en vista de un arte tan estraordinario, tan profundamente filosófico, en medio de pueblos sencillos y toscos, y desde la mas remota antigüedad, no se debe estrañar que graves autores le hayan mirado como un don inmediato del cielo.»

La escritura ideográfica se ha conservado en el cálculo aritmético y algebráico: 1. 2. 3. etc. no espresan las palabras uno, dos, tres, sino los números mismos. La razon es que en el cálculo ofrece mas ventaja que la fonética por su sencillez como se conoce representando una cantidad por números ó escribiéndola como se pronuncia. En el álgebra los signos tampoco espresan las palabras sino las ideas: +—×: no significa las palabras, adicion, sustracion, multiplicacion y division, sino las operaciones mismas. El álgebra solo se diferencia de la aritmética en la indeterminacion de sus espresiones. La razon de que se haya podido dar tanta sencillez á la escritura ideográfica del cálculo, resulta de que son en escaso número las ideas representadas.

«Hay que notar aqui una cosa admirable, y es el que una ciencia tan colosal, una ciencia que domina todos los otros ramos de las matemáticas, y por medio de estas á las

Digitized by Google

naturales, debe todo lo que es á las espresiones de que se vale, á haber encontrado los signos mas á propósito para la espresion de las ideas que forman su objeto. Quitad al álgebra sus signos y desaparece. Singular estrañeza, que el secreto de la perfeccion de una ciencia tan vasta se reduzca á la perfeccion de la escritura.»

«La palabra nos pone en comunicacion recíproca; por ella nos trasmitimos las mas delicadas relaciones de las ideas; sin ella, el espíritu humano estaria encerrado en sí propio y no podria poner en conocimiento de sus semejantes, sino muy poco de lo que esperimenta dentro de sí y eso imperfectamente. Sin la palabra la sociedad política se destruye, y la doméstica queda reducida á la conservacion de la especie, á la manera de los brutos animales. Pero no se limita la palabra á la comunicacion del espíritu... A veces en una palabra sola conserva vinculada la memoria de largas operaciones; y con pronunciarla ó leerla siente desenvolver en su interior el hilo de conocimientos adquiridos en largos años, y en que se encierra tal vez el fruto de los trabajos de la humanidad durante muchos siglos... Y ¡cosa admirable! no es este un privilegio de los sábios, es el patrimonio de la humanidad: lo mismo que el orador mas nombrado, hace el hombre del pueblo, la muger mas ignorante; la facilidad, la rapidez, el portento de la espresion, todo es lo mismo; cuando tratamos de un fenómeno tan asombroso, ¿qué significa un poco mas ó menos cultura en las palabras, de esmero en la pronunciacion? Lo admirable está en el lenguaje mismo, no en esos lijeros aditamentos. Reconozcamos la sabiduría y bondad del Criador y démosle gracias por tamaño beneficio.»

«La escritura es la ampliacion de la palabra; es la palabra misma triunfando del espacio y del tiempo. Con la escritura no hay distancias. Un hombre retirado en un ángulo del mundo concibe una idea y hace un signo en una hoja deleznable; el hombre muere desconocido; el viento esparce sus cenizas antes que se haya descubierto su ignorada tumba... Tal vez el desgraciado perecia como Camoens en la mayor miseria: su voz moribunda se exhalaba sin un testigo que le consolára; tal vez trazaba aquellos signos á la escasa luz de un calabozo, ¡qué importa

Digitized by Google

desde un cuerpo tan débil, su espíritu domina la tierra; la voz que no quieren oir sus enfermeros ó sus carceleros, la oirá la humanidad en los siglos futuros. Esto hace la escritura. ¡Cuán débiles somos! y ¡cuán grandes en medio de nuestra pequeñez!»

Psicología.

Examinados los fenómenos sensitivos, los intelectuales y la espresion de ellos; debemos investigar cuál es la naturaleza del sugeto en que se hallan. Tal es el objeto de la *psicología*, ó ciencia del alma. Kant ha dicho que el alma no es una sustancia. Por *sustancia* entendemos un ser permanente, no inherente á otro, á manera de modificacion; el alma tiene estas propiedades, luego es sustancia. —Sin la sustancia del alma es imposible esplicar los fenómenos de la unidad y continuidad de la conciencia; no habiendo en nosotros nada permanente, todas nuestras afecciones, todos nuestros pensamientos no formarian mas que una série de hechos sin círculo de ninguna especie, no habria memoria, no habria unidad de conciencia, no habria reflexion sobre ninguno de nuestros actos internos; ni pudiéramos siquiera percibirnos, pues no habria sugeto percipiente y cada fenómeno seria tan estraño al otro como un pensamiento de un hombre lo es al de otro.—El alma humana es simple. Es simple lo que carece de partes y el alma no las tiene. Supóngase que hay en ella las partes A B C ¿dónde reside el pensamiento? Si solo en A estan de mas B y C y por consiguiente el sugeto simple A será el alma. Si el pensamiento reside en A B y C resulta el pensamiento dividido en partes, lo que es absurdo. ¿Qué serán una percepcion, una comparacion, un juicio, un raciocinio, distribuidos en tres sugetos?—La unidad de conciencia se opone á la division del alma: cuando pensamos, hay un sugeto que sabe todo lo que piensa y esto es imposible atribuyéndole partes. Del pensamiento que esté en la A nada sabrán B ni C y recíprocamente; luego no habrá *una* conciencia de todo pensamiento.—Ademas estas partes serán simples ó compuestas: si son simples llegamos á seres pensantes simples, y por

Digitized by Google

consiguiente á lo que nosotros llamamos alma: asi, no queriendo reconocer una en cada hombre se cae en el estremo de admitir muchas. Para eludir esta demostracion no sirve el apelar á una comunicacion de partes entre sí. El ser que piensa en nosotros es el mismo que siente. En efecto yo mismo que pienso, tengo conciencia de que siento, si estos dos principios fuesen opuestos, la conciencia de ambas cosas á un tiempo es imposible. Esperimentamos con mucha frecuencia que el pensamiento y la voluntad racional estan en contradiccion con las facultades sensitivas, lo que parece indicar que los sugetos de ellas son distintos... Mas por lo mismo que se siente la lucha, el sugeto que la esperimenta debe ser uno.—En nosotros á mas de las inclinaciones sensitivas, hay una facultad de inclinaciones puramente racionales que se llama *voluntad*.—Muchas veces nos acontece que estando inclinados por el sentimiento á un acto, hacemos lo contrario; asi se verifica cuando cumplimos nuestro deber, á pesar del impulso de las pasiones. El heroismo no es mas que una gran victoria que el héroe alcanza de sí mismo.—La voluntad racional es libre. Se entiende aqui por *libertad* la ausencia, no solo de toda conciencia, sino tambien de toda necesidad intrinseca. Esta libertad que escluye, no solo la violencia, sino tambien la necesidad intrínseca, se llama *libertad de albedrio*. El sentido íntimo nos asegura de que somos libres, no solo para ejecutar cosas diferentes, sino tambien para hacer ó dejar de hacer una misma. Si quitamos la libertad de albedrio, la virtud, el vicio, el premio y el castigo, son palabras que no significan nada, porque no se concibe pueda haber mérito ó demérito con lo que no se puede evitar.

Siendo el alma simple y el cuerpo compuesto, se ofrecen gravísimas dificultades cuando se trata de esplicar su influencia recíproca. Unos creen que el alma nada recibe del cuerpo, ni este del alma, y que solo son ocasiones de que Dios cause en uno y en otro el efecto correspondiente. Este sistema se ha llamado el de las *causas ocasionales*. Otros filósofos han creido que la influencia recíproca entre el alma y el cuerpo no era solamente ocasional, sino real física, y á su sistema le llaman del *influjo físico*. Segun Leibnitz, el alma y el cuerpo pueden compararse á dos re-

Digitized by Google

lojes que sin estar en comunicacion de ninguna especie, han sido construidos con tal exactitud y precision, que el uno siempre marca lo mismo que el otro, sin que haya jamás la menor discrepancia. Este sistema se llama *armonia prestabilita*. Estos tres sistemas no esplican la cuestion, que por otra parte no puede resolverse ni por la razon ni por la esperiencia. La única resolucion de la cuestion, es el descubrir que no la tiene para nosotros: esto es poco satisfactorio; pero si la ciencia humana no ha de ser un nombre vano para fomentar el orgullo y perder el tiempo, debe conocer sus propios límites, y no habrá conseguido poco cuando los haya fijado con exactitud. Estas mismas observaciones han de tenerse presentes en la cuestion relativa al sitio que ocupa el alma: falta la esperiencia y sin ella nada puede adelantar la razon.—El cuerpo es un instrumento de que el alma necesita para muchas funciones, mientras se halla en esta vida... porque las funciones de dichos órganos son *condiciones* necesarias al ejercicio de ciertas funciones del alma. El ser una cosa condicion necesaria para la otra, no prueba la identidad de las dos.

Examinada la teoría del ángulo facial de Camper para deducir por la esperiencia del cerebro el grado de inteligencia, dice: resulta, pues, evidente, que segun la esperiencia, el cerebro no puede dar la medida de las facultades intelectuales, ya se le tome absolutamente, ya con relacion al cuerpo, ya se compare la parte anterior con la posterior. El sistema frenológico es el siguiente: Se considera el cerebro dividido en una porcion de partes y á cada una de estas se le mira como un órgano especial de cierta facultad perceptiva ó afectiva. La frenologia da origen á la craneoscopia, cuyo objeto es conocer las facultades intelectuales y morales del individuo por medio de las protuberancias del cráneo. La craneoscopia puede ser mirada como una dependencia de la frenologia, y estriba en el supuesto de que la forma esterior del cráneo espresa el volúmen y figura de la masa cerebral. Examinada con todo conocimiento la cuestion, deduce: 1.° no debe admitirse ningun sistema que esté en contradiccion con la espiritualidad del alma y su libertad de albedrio. 2.° Salvos

Digitized by Google

estos principios no hay inconveniente en admitir ciertas relaciones entre la mayor ó menor perfeccion del organismo y el desarrollo de las facultades del alma. 3.° Como estas materias son de pura observacion, es necesario guardarse de establecer ninguna proposicion general y absoluta, sin haber antes recogido un gran número de hechos relativos á hombres de todas las razas, de todos los grados de la escala social, de todas edades, sexos y condiciones, y por fin de todas las situaciones de la vida. 4.° En general es peligroso el esclusivismo en favor de un órgano determinado; porque en la íntima relacion que entre sí tienen, es imposible que no ejerzan grande influencia los unos sobre los otros.—Por esta razon el sistema de Lavater lleva ventajas al de Gall. Lavater no toma el cráneo como único indicio de las facultades del alma, sino que estiende su observacion á todo el cuerpo. El temperamento, tamaño y figura de la cabeza, el gesto, la actitud, el porte, los modales, el metal de voz, los ojos, la mirada, la boca, la nariz, la frente, la barba, el cuello, el pecho, los músculos, las manos, hasta los cabellos, todo lo hace entrar en combinacion para juzgar con acierto. Esta doctrina, sea lo que fuere de su valor é importancia, es mas racional que la de los frenólogos, estando mas de acuerdo con los buenos principios fisiológicos, y con lo que dicta al comun de los hombres el simple buen sentido cuando se proponen juzgar de lo interior por las apariencias esternas.

La naturaleza del *alma de los brutos* es un secreto que no han podido aclarar las discusiones filosóficas.—Hay en los brutos una organizacion que tiene cierta analogía con la nuestra. Nacen por generacion, se conservan y crecen por nutricion, mueren por descomposicion. Hay ademas en ellos cierta analogía con lo que nosotros ejecutamos. Buscan el alimento y lo demas que favorece á su existencia; huyen de lo que les daña; se proporcionan cosas que á nosotros nos causan placer y se guardan de otras que nos producen dolor; en invierno se arriman á la lumbre ó se esponen á los rayos del sol; en verano se retiran á lugares frescos; siguen á quien les cuida y acaricia, se apartan de quien les pega; cuando logran lo placentero

Digitized by Google

hacen gestos que parecen de contento; cuando reciben una contusion ó herida dan gritos, sufren convulsiones semejantes á las que vemos en el hombre. Hay, pues, en los brutos verdaderas sensaciones. ¿El principio sensitivo de los brutos es materia? No. La materia es incapaz de sentir. ¿El alma de los brutos es espiritual? No. Porque por espíritu entendemos una sustancia simple, inteligente y libre; y la libertad y la inteligencia no se hallan en los brutos. ¿El alma de los brutos es inmaterial? Si. La inmaterialidad implica negacion de materia. ¿La inmaterialidad es sinónimo de espiritualidad? No. La inmaterialidad solo espresa negocios de materia; la espiritualidad, á mas de esta negacion significa sustancialidad, simplicidad, inteligencia y libertad. ¿Hay medio entre lo material y lo inmaterial? No. Porque no le hay entre la afirmacion y negacion. ¿Hay medio entre la materia y el espíritu? Sí. Porque un ser que no sea materia y que no tenga las propiedades contenidas en la espiritualidad será este medio que buscamos. El alma de los brutos es, pues, un ser medio entre materia y espíritu. ¿Cuál es la íntima naturaleza, la esencia de esa alma, ser medio entre el cuerpo y el espíritu? No lo sé; y hasta me parece que la cuestion es irresoluble. Estos son los límites de la cuestion. Asentado que el alma de los brutos no es materia, lejos de que la inmaterialidad de la nuestra vacile, queda mas afirmada... Mas decian «el alma de los brutos es materia, luego tambien puede serlo la del hombre;» y nosotros contestamos, «el alma de los brutos no puede ser materia; luego mucho menos lo será el alma humana. «Respecto á la perfeccion del hombre comparada con la del bruto, nos enseña la esperiencia: que la sensibilidad en el hombre se eleva inmensamente sobre la de los brutos, porque participa de la inteligencia: y asi es que no solo tiene las impresiones de los sentidos, sino que percibe la belleza y armonía del mundo sensible. El hombre á mas de los fenómenos sensibles, percibe en los objetos sentidos un hecho comun; la estension: y halla en él una idea fecunda de donde nace una vasta ciencia; la geometría. El bruto *siente* los objetos estensos, pero no *conoce* la estension. Lo propio sucede con el *número*: el bruto ve conjuntos de unidades; pe-

Digitized by Google

ro no conoce el número ni la unidad, de aqui resulta el dominio que el hombre adquiere sobre el mundo corpóreo, y la servil rutina á que está condenado el bruto. ¿Qué son los instintos mas admirables de los brutos, comparados con los eternos monumentos de la grandeza humana representados en las pirámides de Egipto, en los anfiteatros antiguos, en el Escorial, San Pablo de Lóndres, San Pedro de Roma, el tunnel del Támesis, ó en la construccion de ciudades tan populosas como Ninive, Babilonia, Pekin, Roma, París, Lóndres?...

Si con respecto á las cosas materiales hallamos tanta diferencia entre el hombre y el bruto, ¿qué será si nos elevamos á lo puramente intelectual y moral?...

«Siglos ha que estan en la tierra, ¿por qué no se han igualado con el hombre? ¿Por qué al menos no se le han aproximado? ¿Por qué no han encontrado un medio de comunicacion? ¿Por qué no se valen de la escritura y de la palabra? Delante de sí tienen la sociedad humana; son las víctimas de ella; sufren la mas terrible opresion, y no aciertan á discurrir nada para emanciparse. Comparadlos con esos negros á quienes la crueldad maltrata y humilla: tambien el pobre esclavo sufre y se halla frecuentemente asemejado á los animales que le rodean; su entendimiento está sumido en la ignorancia; su voluntad se halla embrutecida; en su figura y ademan se pintan la degradacion en que vive; pero guardaos de confundirle con el bruto: que brilla en sus ojos la centella de la inteligencia y arde en su corazon la llama del orgullo; sabe meditar sobre su suerte; sabe compararse con sus compañeros de infortunio; sabe levantarse en un dia señalado y degollar á sus amos, y proclamar independencia y libertad; si la suerte le es adversa, sabe poner fin á sus dias apelando al suicidio. Esto hace el hombre en su ínfima escala; nada de esto hace el bruto. Siglos hace que el caballo soporta el freno, y el mulo, y el asno, y el camello llevan tranquilamente su carga; y que los ganados se ven conducidos al matadero para alimento del hombre; y no han pensado nunca en sublevarse; no han concebido jamás los terribles proyectos de que vemos ejemplos espantosos entre los esclavos antiguos y modernos.»

Digitized by Google

Teodicea.

Teodicea es la ciencia que trata de Dios en cuanto puede ser conocido por la razon natural. El resultado mas importante de la filosofía es el conocimiento de Dios.—Hay hombres que niegan la existencia de Dios; ya que no en su entendimiento, al menos en su boca y corazon. Este es el *ateismo*, el que segun autores no existe porque no hay verdaderos ateos.—Existe algo: cuando menos, nosotros: si existe algo, es preciso que algo haya existido siempre, porque de la pura nada, nada puede salir. Luego hay algun ser que ha existido siempre. Este ser no tiene en otro la razon de su existencia; es absolutamente necesario. Este ser necesario no somos nosotros; no son nuestros semejantes; no es tampoco el mundo corpóreo; y como estos, por lo mismo que son contingentes, han de tener en otro la razon de su existencia, resulta que así el mundo corpóreo como el alma humana, tienen la razon de su existencia en un ser necesario distinto de ellos. Un ser necesario, causa del mundo, es Dios; luego Dios existe. La comunidad de la razon humana, el órden admirable que reina en el universo, la creencia universal del humano linage y las horribles consecuencias del ateismo, demuestran la existencia de Dios. Contra la opinion de los que esplican que el mundo ha sido hecho por el acaso, está la armonía de la creacion, ya en la formacion de los seres, ya en el órden con que siguen su marcha segun su naturaleza. Este mismo argumento puede esplicarse á los que sustituyen al acaso las formas de la naturaleza.

El *panteismo* no es mas que un ateismo disfrazado. Afirmar que Dios es todo y que todo es Dios; que no existe mas que *una sustancia*, y que todo cuanto vemos, aunque parezca múltiplo, es una manifestacion de la misma; en esto consiste el panteismo, y esto es negar la existencia de Dios. El panteismo de Spinosa se funda: 1.° en confundir la distincion con la diferencia; 2.° en tomar la palabra *contener* en un sentido grosero; 3.° en una falsa idea de la infinidad absoluta. (Balmes examina la cuestion en la region de las ideas puras, en la esperiencia interna, en la

Digitized by Google

esperiencia del mundo corpóreo y en la comunicacion de los espíritus.) «Hay algo que nos afecta y no está inherente á nosotros, pues que obra sin nosotros y contra nosotros; luego hay un ser inherente á nosotros, distinto de nosotros: hay, pues, una sustancia distinta de la nuestra.»—En el sistema panteista todo es necesario: no hay nada contingente: cada cosa en apariencia individual, no es mas que un fenómeno, una manifestacion *necesaria* de la sustancia única; es asi que nosotros tenemos idea de lo contingente; luego hay contradiccion entre la idea y la realidad. Siendo todo uno, no hay estremos distintos; luego no hay relaciones posibles, y sí únicamente apariencia de ellas. Nosotros tenemos idea de relaciones y muchas de nuestras ideas son relativas; resulta, pues, otra contradiccion entre la idea y la realidad. El panteismo destruye todas las sustancias escepto la infinita: lo finito, pues, será solamente una apariencia, una fase de lo finito. Nosotros tenemos idea de lo finito; hay, pues, una nueva contradiccion entre la idea y la realidad. El órden en el sistema panteista, es un absurdo. El órden es la conveniente disposicion de cosas *distintas* que conspiran á un mismo fin. No habiendo mas que unidad no hay cosas *distintas*, no hay fin *distinto* á que puedan conspirar; y entonces es pura ilusion la idea de órden, una de las mas fundamentales de nuestro espíritu en sus relaciones con la vida comun, con las ciencias y las artes.—La libertad de albedrio, esa facultad preciosa que tanto ennoblece al hombre, ese patrimonio de cuya posesion nos cerciora la conciencia, el panteismo nos la arrebata, la aniquila. Nos parece que somos libres; pero esto es una ilusion.—El corazon se acongoja con la simple esposicion de una doctrina tan desolante... «No, el hombre no se puede negar su unidad, su espontancidad, su libertad de albedrio; no puede resignarse á considerar su existencia como un mero fenómeno de una sustancia única. Hasta los sentimientos mas nobles del corazon se sublevan contra el panteismo. El amor, la amistad, la benevolencia, la gratitud, el respeto, la veneracion, la admiracion, el entusiasmo, nada significan en el sistema panteista: si el *yo* es todo, y todo es el *yo*, si no hay mas que una sustancia única; amando,

Digitized by Google

agradeciendo, respetando, venerando, admirando, no dirigimos estos actos á *otro*; es uno mismo el ser que lo hace todo en sí y para sí; esta variedad de relaciones de unos sugetos á otros, es pura ilusion; no hay mas que un sugeto; quien ama se ama á sí propio; quien admira, á si mismo se admira; no hay mas que el gran todo que lo hace *todo* para *todo*.» —La multitud y diversidad de sensaciones y la multiplicidad que envuelve la idea de estension, son otros dos argumentos en contra del panteismo. Respecto á la comunicacion de los espíritus, segun el panteismo, todas las inteligencias que se comunican son una sola, estan en una misma sustancia y no son mas que modificaciones de ella. Esto es contra la razon, la esperiencia y el sentido comun. Tenemos, pues, que lo contingente ha sido producido por lo necesario, no por emanacion sino por *creacion*. Cuando decimos que por la creacion las cosas salen de la nada, no entendemos que se formen de ella como materia; solo queremos significar que lo que antes no era pasa á ser. El paso del no ser al ser, no envuelve ninguna contradiccion, con tal que preexista un ser que lo pueda producir. Todas las objeciones contra la doctrina de la creacion proceden de *superficialidad* ontológica é ideológica.

No pudiendo nosotros ver á Dios intuitivamente es preciso que nos formemos idea de él del modo que permita nuestra flaca inteligencia, y le distingamos por sus *atributos*.—Dios es un ser necesario; siendo necesario es inmutable: el ser necesario es infinito. Si es infinito no puede carecer de un atributo que no envuelve ninguna imperfeccion, cual es la inteligencia. El ser inteligente no es un indiferente espectador de su objeto; quiere ó no quiere lo que entiende. El objeto primario y necesario de la voluntad de Dios, es su propia esencia, su perfeccion infinita, á la cual ama con amor infinito. La existencia de los objetos finitos la quiere *libremente*, pues que siendo finitos no pueden ser motivos que impriman necesidad á la voluntad infinita. El ser infinito es uno. Si hubiese dos el uno no tendria las perfecciones del otro... Siendo infinitos serian todopoderosos; en cuyo caso el uno ó el otro podria impedir la accion del otro ó no; en ambos supuestos dejarian

Digitized by Google

de poderlo todo. Luego no hay mas que un Dios. Si imaginan dioses inferiores, no serán infinitos, luego serán finitos, luego contingentes, luego habrán recibido de Dios la existencia; no serán, pues, dioses sino criaturas. Luego el *politeismo* es un sistema absurdo. El *bien* absoluto es la realidad infinita. El *mal* absoluto, en cuanto opuesto al bien absoluto, parece que debiera ser la negacion absoluta; pero á esta no se la llama mal, sino nada. En este sentido diremos que no hay mal absoluto. El mal es la perturbacion del órden; será físico ó moral, si es físico ó moral el órden perturbado. El mal físico se esplica por las leyes generales del mundo corpóreo que exige á veces el sacrificio de los seres particulares; el mal moral, que es el mayor, despues de encontrarse esplicado por la caida primitiva del hombre es el fundamento del *mérito* ó *demérito* de nuestras acciones.

Etica.

Las ideas *morales* estan profundamente arraigadas en el espíritu, son inseparables de él, son hechos primitivos, condiciones impuestas á nuestra naturaleza contra las que nada pueden las vacilaciones de la filosofía... No son especulativas, son eminentemente prácticas... Los elementos constitutivos de las ideas morales es necesario buscarlos en la razon, en la conciencia, en el sentido comun... Debiendo dominar en la conciencia, han de encontrarse en la conciencia misma... Para el órden moral se necesita una capacidad de conocer la moralidad de las acciones y de proceder libremente conforme á este conocimiento. La regla de la moralidad no es el interés privado, no es tampoco la relacion á la utilidad pública, porque entonces para un individuo solo, aislado, no habria órden moral. Sin embargo la utilidad bien entendida, no solo está hermada con la moralidad, sino que puede tambien ser objeto *intentado* en la accion moral, sin que esta se afee ni pierda su carácter. El órden moral se dirige á los resultados; pero es independiente de ellos: se consuma en la conciencia con el acto libre de la voluntad y allí merece su alabanza ó vituperio, sean cuales fueren los efectos impre-

Digitized by Google

vistos que cause en lo esterior.—No se esplica bastante la *moralidad* con decir que la moral es lo conforme á razon.., pues que si por razon se entiende justicia, equidad ú otra idea moral, caemos en el defecto de esplicar la cosa por sí misma y por lo tanto no se aclara nada. Tampoco se esplica con decir que la moral es un hecho absoluto de la naturaleza humana. El orígen de la moralidad es Dios, no por sola su voluntad divina, sino por la necesidad. No es su inteligencia ni su poder, sino el amor de su perfeccion infinita: mas allá de esto nada puede concebirse que sea orígen de la moral... El amor con que Dios se ama á sí mismo es la santidad; es, por decirlo asi, la moral viviente, de donde dimana todo lo que hay de moralidad real y posible. La santidad de Dios no es el cumplimiento de un deber, es una necesidad intrinseca como la de existir. El amor ha de tener un objeto; este es el ser; no se ama á la nada: cuando, pues, hay el ser por esencia, el ser infinito hay el objeto mas digno de amor.—La moralidad absoluta y esencial es la santidad infinita ó sea el acto con que Dios ama su perfeccion infinita.—La moralidad en los seres criados es el amor á Dios esplícito ó implícito; el primero es el acto mismo de amor á Dios: este es el acto moral por escelencia. El implícito es el amor del órden que Dios ama en sus criaturas. El órden moral se estiende á lo que no le pertenece por intrínseca necesidad.

El hombre tiene *deberes* para con *Dios*. El amor de Dios engendra veneracion, gratitud, reconocimiento por lo que de su bondad hemos recibido; la adoracion interior con que le rendimos los debidos homenages, es el culto eterno. El hombre ha recibido de Dios, no solo el alma, sino tambien el cuerpo; y ademas tenemos inclinacion á manifestar los efectos del espíritu por medio de signos sensibles: hé aqui el culto esterno. El linage humano reconoce la obligacion de manifestar el culto interno con el esterno. El culto debe ser el que su infinita sabiduría nos haya prescrito, porque Dios ha revelado una religion.

El hombre tiene *deberes para consigo mismo*. «Debe amar á Dios y debe amar á sí mismo: debe la verdad á su entendimiento y el bien á su voluntad; debe á todas sus facultades su correspondiente armonía, para que no sirvan.

Digitized by Google

como esclavas las que deben mandar como señoras; el uso de las sensibles, en cuanto se refieren á informarle de los objetos, debe ser cual conviene para que no le induzcan á error: y en sus relaciones con el cuerpo deben emplearse del modo conducente para la conservacion de la vida y de la salud; no puede por consiguiente en ningun caso atentar contra su propia existencia; y aun los daños que se cause nunca pueden llegar hasta el punto de producir enfermedades graves, y deben tener siempre un fin conforme á razon.»

El hombre está destinado á vivir en *sociedad*: la primera, la mas natural, la indispensable para la conservacion del género humano, es la de familia.—La especie humana pereceria si los padres no cuidasen de sus hijos, alimentándolos, librándolos de la intemperie y preservándolos de tantas causas como les acarrearia la muerte. El indecible amor que profesan los padres á sus hijos es una elocuente proclamacion de la ley natural. La conservacion del humano linage no se refiere únicamente á la vida física, sino que abraza tambien la intelectual y moral. El comun de los hombres solo vive lo necesario para cuidar de la educacion de los hijos: este hecho es de la mayor importancia para manifestar la necesidad de que los vínculos del matrimonio sean durables por toda la vida, cuidando unidos el marido y la muger de los hijos que la Providencia les ha encomendado. Toda sociedad necesita quien la rija; la autoridad no puede residir en los hijos: la *autoridad paterna* está fundada en la misma naturaleza. Antes de la sociedad con los hijos hay la de marido y muger, y entre estos ha de haber autoridad para que haya órden: todo está indicando que la muger no ha nacido para mandar al hombre: la autoridad de la familia se halla, pues, en el varon. El derecho de mandar es correlativo de la obligacion de obediencia... la muger, pues, debe á su marido, y los hijos á los padres sumision y obediencia en todo lo concerniente al buen órden doméstico. La naturaleza no comunica al amor filial la viveza, profundidad, ternura y constancia que distinguen al paterno y al materno... Los padres viven y el mundo se conserva, á pesar del cruel comportamiento de algunos hijos...; pero el mundo se aca-

Digitized by Google

haria pronto, si este olvido de los deberes fuese posible en los padres. A pesar de esta diferencia de sentimientos... la piedad filial es un deber sagrado; las ofensas á los padres son contra naturaleza. La sociedad doméstica no basta para el género humano; porque limitada á la crianza y educacion de los hijos, no se estiende á las relaciones generales establecidas por motivos de necesidad y utilidad... El órden de la sociedad exige una *autoridad política*. El objeto, pues, del poder público es una necesidad del género humano: su valor moral se funda en la ley natural, que autoriza y manda la existencia del mismo; el modo de su formacion ha dependido de las circunstancias, sufriendo la variedad ó instabilidad de las cosas humanas. Independientemente de toda sociedad doméstica y política tiene el individuo *derechos* y *deberes*; derechos á lo que necesita para la conservacion de la vida y el racional ejercicio de sus facultades; deberes de respetar estos mismos derechos en los demas, y de socorrerles en sus necesidades, segun lo exijan las circunstancias. La reunion de los hombres en sociedad acarrea á los asociados inmensas ventajas. La seguridad individual es garantida contra las pasiones; los medios para la conservacion de la vida se aumentan; las fuerzas para dominar la naturaleza y hacerla contribuir á la satisfaccion de las necesidades, se multiplican con la asociacion; las facultades intelectuales se acrecientan notablemente, participando todos de las ideas de todos.—El poder público que gobierna la sociedad no debe ni puede encaminarse al solo bien de un individuo, de una familia, ni de una clase, sino al de todos los asociados. Los hombres gobernados no son una propiedad del que los gobierna... la verdadera dignidad del mando está en mandar para el bien de los que obedecen. El término de los adelantos sociales se conseguirá cuando se proporcione la mayor inteligencia, moralidad y bienestar posible en el mayor número posible. «Dad á un pueblo inteligencia y moralidad; pero suponedle en la miseria, es digno de compasion; dadle inteligencia y bienestar; pero suponedle inmoral, merece desprecio; dadle por fin moralidad y bienestar; pero suponedle ignorante, será semejante á un hombre bueno, rico y tonto; lo que ciertamente no es

Digitized by Google

modelo de la perfeccion humana.»—El poder público tiene dos funciones; proteger y fomentar: la *proteccion* consiste en evitar y reprimir el mal, el *fomento* en promover el bien. Ni la proteccion ni el fomento pueden realizarse sino bajo ciertas condiciones que limitan en algun modo la libertad individual; limitacion que se compensa abundantemente con los beneficios que de ella dimanan, para la generalidad. La libertad individual absoluta, es imposible en cualquiera organizacion social; los que la proclaman es necesario que empiecen por descomponerlo todo, dispersando á los hombres por los bosques para que vivan como fieras. El principio fundamental del *derecho de propiedad* es el trabajo. Las trasmisiones de ella vienen á ser un contínuo tributo que pagan las leyes al *trabajo* del primer poseedor. La trasmision de la propiedad no es siempre gratuita... El comprador trasmite al vendedor la propiedad del dinero; pero es con la mira y la condicion de adquirir la propiedad del objeto comprado. La prohibicion de la *usura* está justificada por el principio «de que no se puede exigir un fruto de aquello que no lo produce.»—La moral es un verdadero y muy grande interés público... pero aunque altamente *útil*, no quiere ser tratada como un objeto de mera utilidad; quiere que se la respete, se la ame por lo que es en sí. «La religion produce bienes inmensos á la sociedad hasta en el órden civil; contribuye poderosamente para fortalecer la autoridad pública y hacer dóciles y razonables á los pueblos; suple la falta de conocimientos del mayor número, porque ella por sí sola es ya muy alta sabiduría; templa las pasiones de la multitud con su influencia suave, su bondad encantadora, sus inefables consuelos, sus sublimes verdades, sus pensamientos de eternidad; mas para esto necesita ser lo que es, ser religion, ser cosa divina, no humana; ser un objeto de veneracion, no un medio de gobierno.»—Las luces sin moral son fuego que devasta; la riqueza sin moral se un incentivo de corrupcion; el poder sin moral se convierte en tiranía.—La irreligion y la inmoralidad, cuando estan abajo, despiden un vapor mortífero que mata al poder público; y cuando estan arriba, son una lluvia de fuego que todo lo convierte en polvo y ceniza.—*Ley* es, es-

Digitized by Google

gun Santo Tomás, «una ordenacion de la razon, dirigida al bien comun, promulgada por el que tiene el cuidado de la comunidad.» Decir que toda ley por solo ser formada, es ley y obligatoria, es arruinar los fundamentos de la moral; es contradecir al sentido comun, es borrar la historia, es mentir á la humanidad, es proclamar la tiranía, es legitimar el crímen.—La justicia de los *tributos* está fundada en que la sociedad protege la vida y los intereses de los asociados; luego estos deben contribuir en la proporcion correspondiente para formar la suma necesaria á los medios de gobierno. En el modo de exigirlos no se puede prescindir de dos máximas: que no es lícito exigir mas de lo necesario para el buen gobierno del estado; que la distribucion de las cargas debe hacerse en la proporcion dictada por la justicia y la equidad. El poder público no debe ser considerado nunca como un verdadero dueño, ni de los caudales ni de los empleos públicos, sino como un administrador que no puede disponer de nada á su voluntad, sino que debe proceder siempre por razones de utilidad pública, reguladas por la sana moral.—El órden del universo debe tener medios de ejecucion y garantías de duracion. Esta garantía de la ejecucion y conservacion del órden moral, es la influencia moral por el temor ó la esperanza: la *pena* ó el *premio*. El hombre puede observar ó nó lo mandado; para escitarle á que lo observe se le halaga con la idea del premio, ó se le intimida con la amenaza del castigo. La pena es un mal aflictivo aplicado al culpable á consecuencia de su culpa. Tiene los caracteres de *sancion*, en cuanto afianza la ley garantizando su observancia: de *espiacion*, en cuanto es una reparacion del desórden moral: de *correccion*, en cuanto se encamina á la enmienda del culpable: de *escarmiento*, en cuanto detiene á los que la ven aplicada á otros.

Inmortalidad del alma, premio y castigo de la otra vida.—¿A qué se reduce la religion si despues de esta vida no hay otra?—Si el alma muere con el cuerpo es inútil hablar el hombre de moral y religion. El alma humana siendo simple no puede acabar por descomposicion; y asi la muerte del cuerpo no la destruye. El hombre tiene un deseo innato de la inmortalidad: la idea de la nada le con-

Digitized by Google

trista. El no ser nos horroriza, la inmortalidad nos encanta; deseamos vivir y vivir en todo: antes de abandonar esta tierra, queremos dejar recuerdos de nuestra existencia. En el hombre todo anuncia la inmortalidad. Sus ideas no versan sobre lo contingente sino sobre lo necesario. Los destinos de la humanidad sobre la tierra no sirven á esplicar el misterio de la vida, si esta se acaba con el cuerpo... «Cuando se finge por un momento que el alma es mortal, se apodera del corazon una profunda tristeza al fijar la vista sobre el breve plazo señalado á nuestra vida. Duélese el hombre de haber visto la luz del dia. Hoja que el viento lleva, arista que el fuego devora, flor de heno secada por el aliento de la tarde; ¿quién le ha dado el conocer con tanta estension, y amar con tanto ardor, si sus ojos se han de cerrar para no abrirse jamás, si su inteligencia se ha de estinguir como una centella que serpea y muere; si mas allá del sepulcro no hay nada, sino soledad, silencio, muerte por toda la eternidad?... ¿Quién nos ha dado ese apego á nuestros semejantes si nos hemos de separar para siempre? ¿Quién nos inspira que tanto nos ocupemos de lo venidero si para nosotros no hay porvenir, si nuestro porvenir es la nada? ¿Quién nos mece con tantas esperanzas si no hay para nosotros otro destino que la lobreguez de la tumba? ¡Ay, qué triste fuera entonces el haber visto la luz del dia, y el sol inflamando el firmamento, y la luna despidiendo su luz plácida y tranquila, y las estrellas tachonando la bóveda celeste como los blandones de un inmenso festin; si al deshacerse nuestra frágil organizacion no hay para nosotros nada, y se nos echa de este sublime espectáculo para arrojarnos á un abismo donde durmamos para siempre!»

«No, no es asi; este es un pensamiento sacrílego, una palabra blasfema. Si asi fuese, no habria Providencia, no habria Dios; el mundo fuera una série de fenómenos incomprensibles; una evolucion perenne de acontecimientos sin objeto; una fatalidad ciega que seguiria su camino por las inmensidades del espacio y del tiempo, sin orígen, sin objeto, sin fin, sin conciencia de sí propia; un ser misterioso que arrojaria de su seno infinidad de seres con inteligencia, con voluntad, con amor y con inmensos deseos

Digitized by Google

y que luego los absorveria de nuevo en sus abismos, como una sima que traga en sus profundidades tenebrosas los plateados y resplandecientes lienzos de una vistosa cascada. Entonces el mundo no seria una belleza, no el *cosmos* de los antiguos, sino el caos; una especie de fragua donde se elaboran en confusa mezcla los placeres y los dolores; donde un ímpetu ciego lo lleva todo en revuelto torbellino, donde se ha reservado para el ser mas noble, para el ser inteligente y libre, mayor cúmulo de males, sin compensacion ninguna; donde se han reunido en síntesis todas las contradicciones; deseo de luz y eternas tinieblas; espansion ilimitada y silencio eterno; apego á la vida y muerte absoluta; amor al bien, á lo bello, á lo grande, y el destino á la nada; esperanza sin fin, y por dicha final un puñado de polvo dispersado por el viento.»

¿Quién puede asentir á un sistema tan absurdo y desconsolador?

«Hagamos la contraprueba: empecemos por admitir la inmortalidad del alma; y el caos se aclara; del fondo de sus tinieblas surge la luz, y el mundo se presenta otra vez ordenado, bello, resplandeciente. Se esplica la inmensidad de nuestros deseos, porque se pueden llenar; se esplica la estension de nuestra inteligencia, porque se ha de dilatar un dia por un mundo sin fin; se esplica la necesidad de las ideas, porque desde que nacemos empezamos la comunicacion con un órden inmortal; se esplican las evoluciones y las catástrofes de la humanidad sobre la tierra, porque se ligan con destinos eternos; se esplican los sufrimientos de los individuos en esas trasformaciones, porque su vivir no acaba con el cuerpo; se esplica el bien de la sociedad considerado en sí mismo, porque es un grande objeto intentado por la Providencia, para enlazar lo pasado con lo venidero, la tierra con el cielo, el tiempo con la eternidad. .» «El órden moral se esplica tambien con la inmortalidad: el bien tiene su premio, y el mal su castigo: sobre la dicha del culpable pende la muerte como una espada; á sus pies el abismo de la eternidad; si la virtud está algunas veces abrumada de infortunio y marchando sobre la tierra entre la pobreza, la humillacion y el sufrimiento, levanta al cielo sus ojos llorosos, y en-

Digitized by Google

dulza sus lágrimas con un pensamiento de esperanza.»

«Asi es; asi debe ser; asi lo enseña la razon; asi nos lo dice el corazon; asi lo manifiesta la sana filosofía; asi lo proclama la religion; asi lo ha creido siempre el género humano; asi lo hallamos en las tradiciones primitivas, en la cuna del mundo.»

Filosofía de la historia.

En la filosofía semi-teológica de la India se trasluce la huella de la revelacion, huella que tambien se distingue en la de la China y de que no estan muy agenos algunos principios de la Persa.—Los Caldeos se dedicaron con especialidad á los estudios astronómicos: y los griegos dividieron su atencion entre la mitologia, los astros y la geometría. Los activos y emprendedores fenicios cultivaron las ciencias que podian servirles para los casos de la vida.

La filosofía de Thales de Mileto, fundador de la escuela jónica, fue alterada por Anaximandro y sus discípulos; pero Anaxágoras restableció los mas principales principios y la trasladó á Atenas.

En el mismo siglo que nació la filosofía jónica, fundó Pitágoras la itálica. (La esposicion de sus doctrinas va unida á una rápida reseña de la vida de este notable personage, á quien se debe el modesto nombre de filósofos aplicados á los que se dedican á esta ciencia: amantes de la sabiduría.)

Al lado de la escuela pitagórica nació la Eleática, que se dividió en dos ramas, panteista y atomista. A esta escuela pertenecieron el racionalista y escéptico Parmenides; su discípulo mas escéptico todavia Zenon, el fundador de la filosofía atomística ó corpuscular; Leucipo, su propagador Demócrito y el atrabiliario Heráclito. Empédocles que divinizó los cuatro elementos pereció en el cráter del Etna.

La propagacion del gusto filosófico dió orígen á los sofistas que disputaban sobre todo, y de aqui nacieron los escépticos. El mas notable entre estos fue el sensualista Protágoras, quien con sus discípulos dudaba de la existencia de Dios.

Mucho convenia para contener tantos estragos la aparicion de un hombre estraordinario que pudiese llenar su

Digitized by Google

objeto, no solo por la elevacion de sus ideas, sino tambien por las cualidades de su carácter. Este fue Sócrates, que elevó la filosofía á una altura hasta entonces desconocida, sobre Dios, el alma y la ciencia moral. Con su doctrina formó hombres eminentes: murió á los 70 años condenado á beber la cicuta.

Su discípulo mas distinguido fue Platon, que mereció el sobrenombre de divino. Su escuela se llamó académica, en ella amplió las doctrinas de su maestro sobre la moral, y se dilató por todas las regiones de los conocimientos humanos. Sus teorías morales son sublimes, hace consistir la virtud en la imitacion de Dios. Combatió estraordinariamente el sensualismo; pero ni sus opiniones sobre las ideas, ni su famosa república, ni sus diálogos, ni todo lo concerniente á organizacion de la sociedad corresponden á su gran talento. Murió á los 80 años.

Platon tuvo un eminente discípulo; Aristóteles, preceptor de Alejandro Magno. Dotado de un ingenio estraordinario no podia seguir á ciegas la escuela de su maestro y fundó una nueva llamada de los peripatéticos. Es el autor del famoso principio *Nihil est in intellectu quod prius non fuerit in sensu*, sin embargo por el exámen de toda su doctrina filosófica se comprende que Aristóteles no es un verdadero sensualista. Tambien se dedicó al estudio de la naturaleza: murió fugitivo de su patria.

Del movimiento intelectual provocado por Sócrates, resultaron varias escuelas. La que se distinguió mas por sus exageraciones fue la de los cínicos. «El hombre solo debe cuidar de la virtud despreciando todo lo demas, inclusas las consideraciones de buena crianza.» Pero al traves de estas exageraciones se veia el fondo de vanidad.

La escuela cirenáica decia: «El orígen de nuestros conocimientos es la sensacion; el fin del hombre es la felicidad y esta consiste en el placer.» Esta escuela que fundó Arístipo, la amplió Epicuro; sus discípulos cayeron en el ateismo.

Dos discípulos de Sócrates, Phedon de Elis y Euclides fundaron, el primero la escuela eliaca y el segundo la de Megara, y dos principios de aquel hombre estraordinario: 1.° la virtud es el supremo bien y 2.° solo sé que no se

Digitized by Google

muda,» dieron orígen, por la exageracion con que los consideraron, á la escuela pirrónica, al escepticismo.

Epicureo fue un famoso propagador de la escuela cirenáica. No admitia mas que sensaciones: su lógica se limitaba á dirigirlas; no reconocia órden intelectual. El bien es el placer; el mal el dolor; gozar del primero y huir del segundo: hé aqui su moral. Esta doctrina tuvo muchos partidarios: era muy cómoda y debia contribuir á la decadencia de Roma.

Zenon fundó la escuela estoica. Adoptó el rigor de los cínicos; pero no su impudencia. La virtud es la felicidad; el vicio la desdicha. La virtud es sabiduría; el vicio insensatez. Esta moral tan severa pretendia fundarla en la doctrina que reconoce un Dios corpóreo, un alma material, sin libertad, ni vida. Los discípulos de esta escuela disentian unos de otros en muchos puntos.

Para distinguir las escuelas que nacieron despues de la fundada por Platon con el nombre de academia, se les añadieron los adjetivos de vieja, nueva ó novísima. Mas ó menos dudas, mas ó menos sutilezas: hé aqui lo que diferenciaba estas escuelas de la antigua academia.

Destituido Ciceron de toda influencia en los negocios públicos de Roma, se dedicó á propagar en su patria la filosofía griega, cuya lengua conocia á fondo. Sus obras filosóficas no se distinguen tanto por su profundidad como por la abundancia de noticias, y por la lucidez de la esposicion en que nos da cuenta de los sistemas filosóficos. Es académico en todo el rigor de la palabra; no es fácil á veces averiguar su verdadera opinion. Pero nunca ve con mas lucidez y exactitud que cuando se abandona á las inspiraciones de su genio, olvidando los sistemas de sus predecesores y sometiendo los objetos al fino criterio de su elevado entendimiento, y á las sanas inspiraciones de su corazon noble y generoso.

Sexto Empírico redujo á sistemas las teorías escépticas de su antecesor Enesidemo. La raiz del escepticismo de Sexto Empírico está en su ideología sensualista.

En Alejandria tuvo orígen la escuela ecléctica que escogia de las demas lo que le parecia verdadero ó mas verosímil. Entre las causas de la aparicion de esta escuela

Digitized by Google

deben contarse «el impulso dado al espíritu humano por el Cristianismo que vino á revelar verdades desconocidas.» Entre los cristianos que descollaron en esta escuela está San Clemente de Alejandria, que describió su método en este pasage: «Por filosofía no entiendo la estóica, la platónica, la epicurea ó la aristotélica; lo que estas escuelas hayan enseñado que sea conforme á la verdad, á la justicia, á la piedad, á todo esto llamo yo selecta filosofía.» «El eclecticismo en este caso, dice Balmes, no es mas que el dictámen de la razon y el buen sentido. El eclecticismo se refiere al método ó á la doctrina: si al método todos debemos ser eclécticos, porque todos debemos buscar la verdad donde quiera que se halle; si á la doctrina no significa nada, ó espresa la confusion de todas las doctrinas y por consiguiente la ruina de la verdad.»

Esta escuela dió orígen á la Neoplatónica, porque pretendia renovar las doctrinas de Platon. El Cristianismo, segun ellos, no debia ser considerado como una religion, sino como un sistema filosófico, lo que equivalia á destruirle.

Los cristianos se dedicaron tambien á la filosofía. No fundaron sin embargo ninguna escuela. En la filosofía de los Padres de la Iglesia, se encuentra la doctrina que enseñó Jesucristo y que se perpetúa en la fe de la Iglesia columna y firmamento de la verdad.»

La invasion de los bárbaros destruyó en Occidente la civilizacion romana, en cuyas ruinas envolvió las ciencias y las artes. Al clero se debió que no se perdiera la sabiduría de los siglos anteriores. La aficion á las ciencias estaba en proporcion á su decadencia y se hacian esfuerzos incalculables por adquirir sabiduría. No estarian en nuestra Península tan descuidados los estudios cuando se formaban hombres como San Leandro, San Isidoro, San Ildefonso y otros que ilustran el catálogo de la Iglesia de España.

Con los árabes y judios, cuya aficion á la filosofía hizo que se les tuviera en alta estima, tuvo relacion el famoso monge Gerberto, que despues fue papa con el nombre de Silvestre II. A sus talentos y laboriosidad debe la Europa sus primeros pasos en las ciencias naturales. En el siglo X,

Digitized by Google

llamado de hierro, abrió cátedras de matemáticas, astronomía y geografía.

Roscelin es el gefe de los nominalistas que sostenian que en los universales no hay realidad alguna, que son meras palabras, sonidos; en oposicion á los realistas que concedian una realidad á los universales. Las ideas universales, dice Balmes, no subsisten en sí mismas separadas de los entendimientos; pero no dejan de representar una razon general de los objetos, en la cual hay verdad, fundada en la verdad infinita del entendimiento divino. Necesitamos de los sentidos para que se despliegue la actividad de nuestro espíritu; pero esta se eleva sobre las sensaciones. Roscelin cayó en graves errores sobre el augusto misterio de la Trinidad; esto escitó el celo de los doctores católicos, sobresaliendo entre ellos San Anselmo, que fue el verdadero inventor del famoso argumento con que se prueba la existencia de Dios, ateniéndose á la sola idea de un ser infinitamente perfecto. La idea dominante de San Anselmo era el conciliar la razon con la fe; en sus escritos solo se descubre el lenguaje de un espíritu elevado, sincero, penetrante, que busca con amor la verdad, y la espone sin pretensiones de ninguna clase.

Abelardo quiso conciliar las doctrinas de los nominalistas y de los realistas, é inventó la teoría del conceptualismo, segun la cual las nociones no eran otra cosa que puras formas de nuestro entendimiento. Los errores de Abelardo fueron impugnados por San Bernardo. A mas de errar Abelardo sobre la Trinidad, la gracia, y sobre la persona de Jesucristo, su método se encaminaba á destruir la fe por los cimientos, sujetándola al fallo de la razon. El arrepentimiento de Abelardo le hizo acreedor á la simpatía de cuantos se habian dolido de sus estravíos... El ilustre filósofo murió santamente mereciendo que al hablar de los dos últimos años de su vida, diga la crónica de Cluny: «durante este tiempo, todo pareció divino en él: su espíritu, sus palabras y sus acciones.»

Para dominar la anarquía de las escuelas que reinaba en el siglo XIII, era preciso un sistema completo, que por una parte ofreciese enlace y unidad, satisfaciendo las necesidades intelectuales de la época, y por otra parte se

Digitized by Google

armonizase con los dogmas de la Iglesia. Esta empresa la llevó á cabo Santo Tomás de Aquino, á quien conforme el espíritu de los tiempos, se dió con mucha verdad el hermoso título de Angel de las escuelas ó doctor angélico. Desde esta época data la filosofía escolástica.

El conocimiento de esta filosofía, que dominó por espacio de cuatro siglos en Europa, y en España hasta 1835, es necesario al que quiera entender á todos los escritorec de ciencias filosóficas y teológicas desde el siglo XIII. Balmes espone con la minuciosidad compatible con el carácter de su historia, el sistema escolástico en su parte física y en la metafísica, sirviéndose casi siempre de doctrinas de Santo Tomás. Casi todos los filósofos de esta escuela eran católicos y en su mayor parte eclesiásticos. Entre estos estan San Buenaventura, llamado el doctor Seráfico, el agudísimo Juan Duns Scot, apellidado el doctor sutil y que fundó la escuela de los escotistas, y á Guillelmo de Occan que renovó la teoria nominalista. La filosofía escolástica, que de suyo propendia á la sutileza, fue degenerando entre las disputas de las escuelas... como quiera es cierto que aquella especie de gimnasia intelectual en que por tanto tiempo se ejercitaron los espíritus, fortificó el arte de pensar, preparando el camino á ulteriores adelantos, cuando se empleasen otros métodos.

Mientras tanto Alberto Magno, Raimundo Lulio y el famoso Roger Bacon, se dedicaban con grande ardor al estudio de la naturaleza. La filosofía aristotélica empezó á perder mucho por los sistemas de los filósofos que iban presentándose y por el interés con que muchos sábios se entregaron á las matemáticas y ciencias naturales, que tenian los peripatéticos muy descuidadas; de esta época que Balmes llama de transaccion, apenas puede decirse otra cosa sino que era una época de verdadera ravolucion. Bacon de Verulam dió alguna direccion á esta revolucion filosófica; pero no pudo completarla, porque para esto se necesitaba una doctrina y él no daba mas que un método. Esta empresa debia desempeñarla un hombre de genio, de profundos y vastos conocimientos, de pasion por la ciencia y de convicciones profundas, y todo esto lo poseia Descartes. Los puntos capitales de su doctrina son: 1.° la du-

Digitized by Google

da metódica; 2.° el principio: yo pienso, luego soy; 3.° el poner la esencia del alma en el pensamiento; 4.° el constituir la esencia de los cuerpos en la estension. En lo tocante á religion el ilustre filósofo concilió con el espíritu de exámen su adhesion al catolicismo... Sus sistemas son hijos de meditaciones dilatadas: era un verdadero filósofo, un ardiente apasionado por las investigaciones científicas. —En la misma época se distinguió Gasendo, célebre por su adhesion á la filosofía corpuscular. Se le ha llamado el mas erudito de los filósofos, y no falta quien haya vuelto la frase llamándole el mas filósofo de los eruditos. Tuvo vehementes disputas con Descartes.

Bien diferente de los dos filósofos anteriores es Hobbes. Balmes califica de horribles sus doctrinas morales y políticas. Sus opiniones llevaban el sello del sensualismo, que era su sistema.

Spinosa nació en Amsterdam. Su sistema consiste en afirmar una sola sustancia y la imposibilidad de que haya otra. En la actualidad hay un especial prurito de acreditar á Spinosa; es el *santo* del panteismo, pues no ha faltado quien le diera este título sin temer la risa de los lectores; pero en la realidad es un sofista, nada mas.

Uno de los mas eminentes discípulos de Descartes fue Malebranche, que nació en París en 1638. Como su maestro reunió á la metafísica las matemáticas, la física y la astronomía. Distinguióse Malebranche por su exagerado ocasionalismo. Por algunos pasages de sus obras nos vemos conducidos al panteismo: «si el ilustre filósofo volviese á la vida, se llenaria de horror al ver como se lo quieren apropiar los panteistas; y enmendaria sin duda algunas páginas que envuelven peligro. Sin embargo, es preciso convenir en que hay inmensa distancia entre Malebranche y los panteistas: quién admite le creacion en toda su pureza; quién niega la causalidad verdadera á las criaturas, por temor de hacerlas participantes de la omnipotencia del Criador; quién á pesar de las dificultades de su propia teoría defiende la libertad de albedrío; quién reconoce la existencia de la otra vida, con todos los dogmas católicos; quién admite una conciencia individual en que el alma se conoce á sí misma; quién divide el mundo en dos clases

Digitized by Google

de sustancias esencialmente distintas, cuerpos y espíritus; quién reconoce una muchedumbre de sustancias finitas, distintas, diferentes entre sí, y dependientes todas de Dios, que las ha sacado de la nada y las conserva con su voluntad omnipotente; ese tal no puede ser contado entre los panteistas sin una grosera calumnia.»

Locke, caudillo de los sensualistas modernos, en una obra titulada *Ensayo sobre el entendimiento humano*, se dedicó á esponer y defender el principio «*Nihil est in intelectu quod prius non fuerit in sensu*,» principio proclamado desde la mas remota antigüedad y adoptado por los escolásticos; pero al cual dió Locke una interpretacion particular. La fuente de todas las ideas, dice Locke, es la esperiencia; en esta se halla el fundamento de todos nuestros conocimientos. En la actualidad su obra es mas bien citada que estudiada.

Para impedir los errores que en el órden metafísico y moral podian resultar del sensualismo de Locke, Berkeley, uno de los mas distinguidos sostenedores del idealismo en los tiempos modernos, negó la existencia de la materia. Su argumento principal es «¿cómo se hace el tránsito de lo subjetivo á lo objetivo?» Este no es un problema nuevo, solo que Berkeley le dió cierta novedad con la osadía de su genio.

El napolitano Vico, que publicó en 1725 su obra, *La ciencia nueva*, emitió ideas notables sobre el fundamento de la filosofía, el criterio de verdad. En esto como en todo lo demas, manifiesta la originalidad que le distinguia. Su doctrina presenta algunos puntos luminosos, pero ofrece algunas dificultades. Si se la tomase en un sentido absoluto conduciria al escepticismo, en todo lo que no fueran puras combinaciones de nuestra mente; y aun en estas no dejaria de haber dificultades para aplicar con exactitud el principio de la causalidad como único criterio.

Leipnitz nació en Leipsick en 1646. Rival de Malebranche en metafísica, de Newton en matemáticas, insigne anticuario, profundo filósofo, adornado de vasta erudicion, versado en las ciencias sagradas hasta el punto de sostener una polémica con el mismo Bossuet, eminente político que pronosticaba las revoluciones modernas con un

Digitized by Google

siglo de anticipacion, absorvido continuamente en meditaciones filosóficas y religiosas, buscaba la verdad con un ardor increible. A pesar de lo peligroso de algunas de sus doctrinas merece ser tratado con respeto. No admite la unidad de sustancia; por el contrario, sus monades son sustancias distintas y diferentes entre sí. El universo ha procedido de Dios, no por emanacion como pretenden los panteistas, sino por creacion, tal cual lo entienden los cristianos. En Dios se halla la razon suficiente de todo. Dios ha otorgado libremente á las monades criadas el conocimiento que tienen.

Buffier, sábio jesuita, se fija mucho en la necesidad de distinguir entre la verdad interna y la esterna. Su doctrina tiene ahora mas nombradía porque tiene grande analogía con la escuela escocesa.

Hume llevó á tal grado su idealismo, que redujo todo á simples fenómenos subjetivos, y arruinaba el principio de causalidad.

Condillac observa con minuciosidad, clasifica con método, espone con lucidez, pero su pensamiento es poco profundo. Segun él todo cuanto hay en nuestros fenómenos internos no es mas que la sensacion, ó primitiva ó trasformada. La superioridad pertenece al tacto.

Kant es mas nombrado que estudiado. Los incautos que hablan sériamente de la espiritualidad de Kant deben saber que «no admite mas conocimiento posible en el hombre que simples funciones lógicas sobre los fenómenos sensibles; que no admite ninguna de las demostraciones con que los mas eminentes metafísicos han probado la espiritualidad del alma; que ni siquiera admite que pueda probarse que el alma es sustancia; que tampoco admite ninguno de los argumentos con que se ha probado la existencia de Dios, y que por fin, el autor de la *Crítica de la razon pura*, coloca el espíritu en un puesto del todo aislado, donde solo se le ofrecen fenómenos sensibles, sobre los cuales puede pensar; pero de los cuales le es imposible salir, y cuando intenta estenderse por otras regiones de la ciencia, al querer descubrir lo que habrá con respecto á Dios, á otros seres y aun á sí propio, se halla reducido á un desconsolador *¡quién sabe!* En vano se esfuer-

Digitized by Google

za para salvar esa barrera; la *Crítica de la razon pura* le encierra allí con un rigor inexorable. «La *Crítica de la razon pura* es la muerte de la razon. En el estudio de Kant se han formado los metafísicos alemanes que han difundido sus errores por toda Europa.

El sistema de Fichte se funda en el *yo*, á quien diviniza. «Para Fichte hay una unidad absoluta; todo lo que parece realidad son meras apariencias; nuestra propia conciencia no es mas que un fenómeno del ser absoluto; lo mismo sucede con el mundo esterior: el panteismo idealista puro, presentado como él merece, bajo la forma del caos.»

El principio fundamental de Schelling es la identidad del sugeto que conoce con el objeto conocido... para encontrar el panteismo en su obra titulada *Sistema del idealismo trascendental*, no se necesita sagacidad, basta saber leer.

La filosofía de Hegel conduce tambien al panteismo idealista. La escesiva vanidad de este filósofo se comprende cuando dice: «no hay mas que un hombre que me haya comprendido, y ni aun este me ha comprendido.»

Por remediar un error Jacobi, ha caido en otro. Los filósofos alemanes sujetándolo todo á la razon, vienen á parar al panteismo, al ateismo, al fatalismo, al escepticismo. Jacobi destruye la razon y toma por único criterio el sentimiento. Asi decia que por el entendimiento era gentil, y por el sentimiento era cristiano de todo corazon.

Lamennais empezó por deprimir la razon exaltando la revelacion; y acabó por deprimir la revelacion exaltando la razon. Su sistema del *Convencimiento comun*, lleva derechamente al escepticismo.

Cousin ha fundado en Francia el eclecticismo; á imitacion de otros eclécticos reune en su sistema el panteismo, el cristianismo, el arte, la historia, la filosofía, la religion; todo se halla en sus escritos; los pasages por los cuales se le inculpa, son los mas terminantes, y sin embargo él se defiende y se queja de la injusticia con una serenidad admirable. Como en sus obras se encuentra todo, apenas hay un pasage á que no pudiera responder con otro pasage.

«El sistema de Krause se reduce á lo siguiente: hay

Digitized by Google

dos mundos, el espiritual y el natural, á cada uno de los cuales corresponde un ser infinito en su órden respectivo: espíritu y naturaleza. Los seres individuales finitos, estan en comunidad de esencia con uno de ellos: los cuerpos con la naturaleza, los espíritus con el espíritu. La naturaleza y el espíritu son distintos, pero tienen comunidad de esencia con el Ser supremo absoluto, que incluye en sí la unidad, la identidad de la naturaleza y del espíritu.» Dejo al buen juicio del lector, dice Balmes, el resolver si con esta doctrina se evita el panteismo... si no se establece distincion *esencial y sustancial* entre lo finito y lo infinito, no se sale del panteismo, no se esplica á Dios, se le niega.

Balmes concluye el tratado de la historia de la filosofía con un capítulo titulado: «Ojeada sobre la filosofía y su historia,» de que despues hablaremos.

Hemos terminado el minucioso estracto de la filosfía elemental, guardando el mismo órden con que está escrita. El lector habrá podido observar que no hay cuestion importante que no esté tratada, y de tal modo dispuestas, que parte siempre de lo conocido para hallar lo desconocido por un rigoroso método analítico.

La lógica está dividida en tres libros: el primero se ocupa de las facultades auxiliares, que son los sentidos, la imaginacion y la facultad del sentimiento: el segundo se ocupa del entendimiento, y como partes de él, de la percepcion, del juicio, de la proposicion y del raciocinio: el tercero se ocupa del método, en el cual comprende el estudio de los criterios y las varias cuestiones que se pueden ofrecer á nuestro entendimiento.

En la lógica hay sencillez y naturalidad en el plan; verdad y precision en las reglas; originalidad y belleza en los numerosos ejemplos tomados de las ciencias

Digitized by Google

naturales y exactas, de la historia y de las costumbres con que aclara mas todos sus pensamientos. En todos ellos revela el dominio que tiene de las ciencias y el profundo conocimiento del hombre; en algunos hay una punzante sátira. Y no es decir que en la lógica como en ninguna de sus obras, BALMES necesite de ejemplos para aclarar sus ideas, la facultad admirable que tiene de hacer fáciles las ciencias mas profundas, hace que se crea en cualquiera proposicion que establezca, sin necesidad de comprobarla con ejemplos.

Bajo el nombre de metafísica ha comprendido la estética y la ideologia pura, la gramática general, la psicologia y la teodicea; y leyendo el tomo en que se hallan reunidas se ve la inmediata relacion que tienen entre sí cada una de estas partes. Los sentidos esternos con todas sus clasificaciones, caracteres, funciones y resultados; la imaginacion ó representacion sensible interna, y el sentimiento; son las tres cuestiones, pues que comprende en la *estética*, aprovechando la ocasion de tratar la objetividad de algunas sensaciones para probar la realidad objetiva de la estension y presentar en resúmen las sólidas y profundas ideas sobre este punto fundamental de la ciencia. Ya dije en la primera seccion que para escribir este tratado, BALMES, hizo estudios especiales de fisiología; basta leer esta parte de la metafísica para conocer que profundizó la ciencia relativa á este punto, hasta un grado eminente.

Hablando de sensaciones, naturalmente se presenta la cuestion de la diferencia que debe haber entre aquellas y las ideas, y aqui da principio la ideologia pura,

Digitized by Google

en la cual trata profundamente de la naturaleza, clasificacion, orígen de las ideas; remontándose á elevadas consideraciones; pero presentadas con sorprendente claridad cuando trata de lo absoluto, de lo relativo, de lo finito y de lo infinito, de la sustancia y de la modificacion, de la causa y del efecto, del tiempo, y por último de la certeza; para terminar con el estudio de la relacion que tienen las ideas con el lenguaje, lo que indica la oportunidad de pasar al estudio de la gramática general. En esta parte de la metafísica, Balmes ha procurado establecer únicamente los principios de la ciencia, que son verdaderamente de aplicacion general; asi es que en pocas páginas ha escrito un tratado completo. En lo que se fija mucho es en la formacion de los sonidos, en la clasificacion de las letras, en lo que se conoce desde luego empleó mucha observacion y mucho estudio, llamando la atencion sobre el gran objeto de las letras radicales y la profunda filosofía que hay en el lenguaje que conserva en un gran número de casos las radicales, al traves de varios idiomas. Presenta en comprobacion muchos ejemplos sacados del hebreo, del latin, del inglés, del francés, del castellano y del dialecto catalan. Pasando al estudio de las partes de la oracion, se detiene en una profunda discusion sobre el verbo antes de llegar á definirle, para fijarse despues en algunas consideraciones sobre la sintaxis, sobre la escritura y sobre las ventajas que á la sociedad ha reportado este admirable invento.

En la psicologia ó la ciencia del alma, considera á esta como sustancia: prueba su simplicidad, deduce la

Digitized by Google

doctrina de libre albedrio, presenta los límites de la cuestion de la comunicacion del alma con el cuerpo y del sitio donde reside el alma ; y despues de deshacer algunas objeciones de los materialistas sobre la distincion del alma con el cuerpo, examina los sistemas de Camper, Gall y Lavater sobre las relaciones del cerebro con las facultades intelectuales, concluyendo con un profundo y brillante capítulo sobre el alma de los brutos.

En la teodicea examina las cuestiones principales que tienen relacion con Dios, pues tal es el objeto de esta parte de la ciencia. Habla del ateismo, para venir á demostrar la existencia de Dios como ser necesario, como causa de nuestra razon, como ordenador del universo, y por la creencia general del género humano y las consecuencias horribles del ateismo. Examina la hipótesis del acaso y la de las fuerzas de la naturaleza para detenerse en el exámen profundo del panteismo, deduciendo de todo la creacion del mundo. Combate el politeismo al tratar de los atributos de Dios, concluyendo el tratado con un capítulo dedicado al exámen de la naturaleza del bien y del mal que ha de enlazar la metafísica con la ética ó la filosofía moral. Por lo que llevamos dicho se comprenderá la importancia y dificultad de las cuestiones ventiladas en este tomo. Cada parte tiene su particular mérito, cada una tiene sus cuestiones fundamentales, cuestiones en las que á veces se puede adelantar muy poco, aun contando con un entendimiento poderoso, una lógica inflexible y un caudal inmenso de ciencia. En tales casos, como Balmes dice, el filósofo habrá cumplido su objeto señalando el límite de la cuestion.

Digitized by Google

Probada la existencia de las ideas morales y antes de hacer las aplicaciones de ellas, BALMES queria encontrar la causa de la moralidad. No es el interés privado, no lo es la utilidad pública, no es solo su conformidad con la razon, ni un simple hecho de la naturaleza humana; BALMES dice que el orígen de la moralidad es el amor de Dios y su perfeccion infinita. Haciendo despues aplicaciones, señala los deberes del hombre para con Dios, para consigo mismo y para con la sociedad; trata del orígen del poder público, de los derechos y de los deberes, de la propiedad, de la sociedad en sus relaciones con la moral y la religion, de la ley civil, de los tributos, de las penas y de los premios, terminando con un magnífico capítulo sobre la inmortalidad del alma. Este libro es un libro precioso, y tanto mas lo es, cuanto tenia que luchar con lo mucho que se ha escrito sobre la materia, y con los conocimientos mas ó menos profundos que hay generalmente sobre moral. Pero BALMES ha sabido dar interés á su libro presentando las cuestiones con novedad y sobre todo analizando un punto muy discutido, pero poco profundizado: me refiero al orígen de la moralidad. ¡Con qué seguridad camina en la investigacion de la verdadera causa! y sin embargo de ser este un punto tan difícil se presenta para BALMES el analítico, el razonador, claro y evidente. Hasta ahora parecia un pensamiento sublime la moralidad tiene orígen de Dios; pero no se habia dicho cómo y por qué. Esto no satisfácia á aquel profundo filósofo, y no ha cejado hasta satisfacer su entendimiento con la resolucion del problema; en lo cual tiene tanta confianza,

Digitized by Google

tan clara llega á ser para él la causa de la moralidad que dice, cuando aglomera razones en apoyo de su opinion; «pero no insistamos en manifestar una verdad tan clara que no necesita esplicacion.» Profundo es el capítulo en que esplica, cómo de la moralidad absoluta nace la relativa, y bellísimas las teorías que espone en la aplicacion de la moralidad con respecto á los deberes del hombre. En la parte relativa á la sociedad, ha escrito un hermoso tratado de derecho público enriquecido con los brillantes pensamientos que eran de esperar de un escritor tan eminente en ciencias sociales y en política, distinguiéndose muy particularmente el capítulo que habla de los tributos, al que sigue despues otro bellísimo sobre los premios y castigos, en el que brillan la profundidad y la claridad de sus razonamientos, terminando con el de la inmortalidad del alma, cuya brillante y magnífica conclusion hace olvidar el mérito de toda la obra para fijarse esclusivamente en su final.

El curso de Filosofía Elemental concluye con la historia de la filosofía; en la que hay apuntes biográficos de los filósofos; estractos de sus sistemas ú opiniones fundamentales; fracmentos notabilísimos. En su desempeño hay lo que en todas las obras de Balmes, precision, claridad, exactitud, belleza. Basta leer esta rápida historia para enterarse del curso que ha llevado la filosofía desde el principio del mundo. Pero no se crea que es una relacion estéril y que deja al lector que por sí mismo haga deducciones sobre la bondad ó errores de la doctrina que estracta. No: al lado del pensamiento del filósofo está el juicio del historiador;

Digitized by Google

despues de lo bueno la alabanza; despues del error la razonada censura.

La pasmosa claridad que ha procurado distinga á todo el curso de Filosofía Elemental, hace dudar al lector si habrá omitido las cuestiones mas oscuras; pero recorriendo todos los tratados se observa que se encuentran todas ventiladas y de un modo inteligible aun para la tierna comprension de los jóvenes. Esta es una circunstancia á que atendia mucho BALMES, y á la cual deben sus escritos una grán parte de su especialísimo mérito. Difícil era conseguirlo en la filosofía; pero la pasion dominante de BALMES era vencer dificultades.

Filosofía Fundamental.

La Filosofía Elemental no seria acaso tan completa si su autor no hubiese escrito antes la *Fundamental*, ese eterno monumento de nuestras glorias científicas, y del que ahora vamos á ocuparnos. El estracto que acabamos de hacer de aquella nos escusará detenernos en la ampliacion de las doctrinas emitidas en esta, porque son unas mismas. Mas para que el conjunto de nuestro trabajo no pierda la unidad que hemos procurado darle desde el principio, analizaremos con alguna detencion esta importantísima obra.

El libro primero lo dedica á la cuestion de la certeza: habla de su utilidad, presenta el verdadero estado de la cuestion; distingue la certeza del género humano de la cual nadie duda, de la filosófica que es necesaria para fundar los conocimientos filosóficos;

Digitized by Google

examina si existe la ciencia trascendental en el órden intelectual humano, deduciendo que no puede dimanar de los sentidos ni de la filosofía del *yo*, tomando acta de esta cuestion para analizar el sistema de Fichte que conduce al panteismo. Examina despues el sistema de la identidad universal que la cree inútil para esplicar el conocimiento, y pasa al problema de la representacion que puede ser de identidad, causalidad ó idealidad. Despues examina el de inteligibilidad inmediata. Entra en la profunda discusion sobre el principio fundamental, analizando los criterios de conciencia, de evidencia y de sentido comun, que los cree necesarios, y señalando los inconvenientes que tienen los de los otros filósofos.

En el libro segundo trata de las sensaciones. Examina la sensacion en sí misma, prueba que la materia no puede sentir, y en este capítulo espone sus opiniones sobre el alma de los brutos; distingue los fenómenos que esperimentamos durante el sueño y la vigilia, presenta la relacion de las sensaciones con el mundo esterno, prueba que nosotros las esperimentamos en virtud de una causa necesaria; y analizando la objetividad de las sensaciones, entra en el exámen de la estension que ha de servir de introduccion al brillante tratado dedicado á este importantísimo asunto. Examina el valor de los sentidos para darnos cuenta de las sensaciones, en que se separa del sistema de Condillac, y da sólidas razones para apoyar su opinion de la posibilidad de nuevos sentidos, que no cree alterarian nada el órden de nuestras ideas.

El libro tercero comprende las cuestiones de la es—

Digitized by Google

tension y el espacio; dos cuestiones que prueba son inseparables. La estension considerada en nosotros es una idea y un hecho primario. La estension es base de la geometría, de las ciencias naturales y es necesaria para las medidas; su realidad es necesaria si no se quiere destruir el mundo esterno. Examina la estension, el espacio-nada, y pasa al exámen de las doctrinas de Descartes, de Leibnitz, de Clarke, de Fenelon, sobre el espacio, impugnando la de los que defienden que es la inmensidad de Dios, para decir que la idea del espacio es la idea de la estension en abstracto. Estas cuestiones conducen á la del movimiento, que no es bastante á esplicar la gravitacion universal. Una série continuada de profundos y sólidos capítulos dedicados al exámen de la estension, como orígen de nuestras sensaciones, le conducen á tratar un importantísimo punto, con el cual termina dignamente el libro; el de deshacer algunas dificultades que se objetan al augusto misterio de la Eucaristía. Plantea la cuestion de este modo:

«El misterio de la Eucaristía es un hecho sobrenatural, incomprensible al debil hombre, inesplicable con palabras humanas; esto lo confiesan los católicos; esto lo reconoce la Iglesia. No se trata, pues, de señalar una razon filosófica para aclarar este arcano; ningun fiel será osado á llevar tan lejos su vanidad; se trata únicamente de saber si el misterio es absurdo en sí, esto es, intrínsecamente contradictorio, porque si tal fuera, el dogma no seria una verdad sino un error: la omnipotencia divina no se estiende á lo absurdo. La cuestion está en si el hecho, sin embargo de estar fuera de las leyes de la naturaleza, es intrínsecamente posible... no debemos disputar sobre si Dios

Digitized by Google

puede ó no hacer este milagro, sino únicamente si lo ha hecho.

Las dificultades se reducen á lo siguiente: «Un cuerpo está sin las condiciones á que estan sometidos los otros cuerpos; no produce ninguna de las impresiones sensibles que recibimos de los demas; y por fin se halla á un mismo tiempo en muchos lugares...»

«Los que se propongan convencer de absurdo nuestro dogma deben probar: 1.° que la sensibilidad pasiva es tan esencial á los cuerpos, que no la pueden perder sin que falte el principio de contradiccion. 2.° Que las relaciones de nuestros órganos, con los objetos, son intrínsecamente inmutables. 3.° Que la trasmision de las impresiones del órgano á las facultades sensitivas del alma es tambien esencial y no puede faltar en ningun supuesto.»

Basta que una de estas tres proposiciones sea falsa para que el incrédulo no pueda dar un paso.

Las dos primeras dificultades pueden plantearse de este modo: «¿puede la Omnipotencia divina suspender, ó alterar ó quitar del todo, relaciones que no sean necesarias con *necesidad intrínseca?* es evidente que sí. La dificultad, pues, no está en lo que ha podido ser, sino en lo que es..»

«La tercera dificultad está resuelta una vez resueltas las anteriores. «Si se supone un cuerpo con la estension sometida á otras condiciones, sin la relacion ordinaria á la estension de los demas; falta el supuesto en que hacemos estribar la imposibilidad de estar un cuerpo á un mismo tiempo en muchos lugares; luego habiendo probado que la Omnipotencia divina puede alterar y hasta quitar estas relaciones, no hay ninguna contradiccion en que falte lo que de ellas debia resultar.»

Esta cuestion le da lugar á escribir uno de esos párrafos elocuentes, en que la solidez de las doctrinas compite con la brillantez de estilo y con la profunda fe del autor.

«Las dificultades contra la religion católica cuando se presentan muy graves, lejos de probar nada contra ella,

Digitized by Google

encierran alguna prueba que la confirma mas y mas; el secreto para que esta prueba se manifieste, es esforzar la dificultad misma y examinarla profundamente bajo todos sus aspectos. El pecado original es un misterio; pero este misterio esplica el mundo entero; la Encarnacion es un misterio, pero este misterio esplica la tradicion del humano linage; la fe está llena de misterios, pero esta fe satisface una de las mas grandes necesidades de la razon; la historia de la creacion es un misterio, pero este misterio esclarece el caos, alumbra el mundo, descifra la historia de la humanidad; todo el cristianismo es un conjunto de misterios, pero esos misterios se enlazan por ocultos senderos con todo lo que hay de profundo, de grande, de sublime, de bello, de tierno en el cielo y en la tierra; se enlazan con el individuo, con la familia, con la sociedad, con Dios, con el entendimiento, con el corazon, con las lenguas, con la ciencia, con el arte. El investigador que no se acuerda de la religion, y que tal vez busca medios para combatirla, la encuentra en la entrada y en la salida de los caminos misteriosos, junto á la cuna del niño, como al umbral de los sepulcros, en el tiempo, como en la eternidad, esplicándolo todo con una palabra, arrostrando impasible los despropósitos de la ignorancia y los sarcasmos del incrédulo, y esperando tranquila que el curso de los siglos venga á dar la razon al que para tenerla no necesitaba que los siglos comenzaran á correr.»

En el libro cuarto se ocupa de las ideas: da una ojeada sobre el sensualismo para hacer el tránsito de las sensaciones á las ideas, analizando el sistema de Condillac fundado sobre su estátua y que Balmes destruye en el primer capítulo, puesto que manifiesta los graves errores en que se funda. Establece las diferencias entre las ideas geométricas y las representaciones sensibles que las acompañan; compara las ideas geométricas con las no geométricas; señala en qué consiste la idea geométrica y las relaciones que tiene con la

Digitized by Google

intuicion sensible, y examinando el sistema de los aristotélicos, comparándolo con el de Kant en un admirable artículo, dice que la intuicion sensible es el acto del alma con que percibe un objeto que la afecta, lo cual le conduce á la intuicion intelectual. Hay dos modos de conocer, uno intuitivo, otro discursivo, cuya distincion se comprende muy bien cuando se aplica á nuestras relaciones con Dios.

«El sagrado testo nos dice que podemos conocer á Dios por sus obras... pero esta misma religion nos enseña que en la otra vida los bienaventurados conocerán á Dios de otro modo, cara á cara, viéndole tal como es. Hé aquí, pues, al cristianismo haciendo una diferencia entre el conocimiento intuitivo y el discursivo; entre el conocimiento por el cual el entendimiento se eleva á Dios, procediendo de los efectos á la causa, y reuniendo en esta las ideas de sabiduría, omnipotencia, de bondad, de santidad, de perfeccion infinita; y el conocimiento en que el espíritu no necesitará de andar recogiendo discursivamente varios conceptos para formar con ellos la idea de Dios, en que el Ser infinito se ofrecerá claramente á los ojos del espíritu, no en un concepto elaborado por la razon, ni bajo los sublimes enigmas ofrecidos por la fe, sino tal como es en sí propio, siendo un objeto dado inmediatamente á la facultad perceptiva, no un objeto encontrado por la fuerza discursiva, ni presentado bajo sombras augustas.»

«Aquí encontramos otra prueba de la profundidad luminosa que se oculta en los dogmas de la religion cristiana. ¿Quién pudiera sospechar que la religion nos enseñase una doctrina tan importante en la ciencia ideológica? y sin embargo esta distincion se halla en el catecismo. El niño, si se le pregunta quién es Dios, responde enumerando sus perfecciones y por consiguiente manifestando que le conoce; cuando á este mismo niño se le pregunta cuál es el fin para que el hombre ha sido criado, responde que para *ver* á Dios etc.: hé aquí la distincion entre el conocimien-

Digitized by Google

to discursivo ó por conceptos, y el intuitivo; al primero se le llama simplemente *conocer*, al segundo *ver*.»

Continúa despues su análisis sobre la intuicion intelectual, señala el valor de los conceptos intelectuales prescindiendo de la intuicion, muestra el de los principios independiente de la intuicion sensible; y antes de fijarse con tan admirable fuerza de raciocinio que inocula, por decirlo asi, la conviccion al lector, en la variedad de caractéres de la representacion sensible y en el exámen de si hay representacion intermedia entre la intuicion sensible y el acto intelectual, prescinde por un momento de que es filósofo, y bajo el título de aspiraciones del alma humana, recuerda en un magnífico capítulo al eminente poeta. El análisis de las ideas indeterminadas y determinadas, los límites de nuestra intuicion y la necesidad entrañada por las ideas le llevan al estudio de la razon universal, cuya cuestion desenvuelve en cuatro notabilísimos capítulos. Hace algunas observaciones sobre las palabras y el lenguaje con relacion á las ideas, para terminar el libro con un escelente capítulo sobre la cuestion de las ideas innatas, que resuelve reconociendo, no ideas innatas, sino actividad intelectual.

El ente es el asunto del libro quinto. Tenemos la idea de ente ó de ser en general; esta idea es simple é indeterminada; la idea del ser ó es sustantiva ó copulativa; el ser que es el objeto principal del entendimiento, no es el posible, en cuanto posible; no concebimos la posibilidad sino en órden á la actualidad. El entendimiento percibe el ser, y esta es una

Digitized by Google

condicion indispensable para todas las percepciones; ademas conoce otros modos de ser, que por ser modos añaden algo á la idea de la existencia. Esplica el fundamento de la posibilidad pura y la condicion de la existencia; y en un hermoso artículo esplica la idea de la negacion, de la cual nace la esplicacion de la identidad, distincion, unidad y multiplicidad. Profundamente razonado es el capítulo en que examina el orígen de la idea del ente, á la cual no encuentra «inconveniente llamar innata si por esta palabra se significa una condicion *sine qua non* de todos nuestros actos intelectuales, y por consiguiente del ejercicio de nuestras facultades innatas.» Prueba que la existencia no se distingue de la esencia ni aun en los seres finitos; y concluye el libro con un brillante capítulo en que combate con inmensa ventaja la opinion de Kant que limita la idea de la realidad y de la negacion al órden puramente sensible, acarreando con ella la ruina de toda inteligencia, puesto que hace vacilar el mismo principio de contradiccion.

El libro sesto trata de la unidad y el número. La idea de unidad es universal, no es sensacion, es simple; esplica el orígen de la tendencia de nuestro espíritu hácia la unidad, uno que es objetivo y otro subjetivo, el primero que consiste en el mismo carácter de la unidad, en la cual está entrañado el objeto del entendimiento; el segundo, que es la unidad que se halla en el ser inteligente y que este esperimenta en el fondo de sí mismo. Con la esplicacion de la unidad se enlaza la idea de número, cuya generacion esplica con notable profundidad y belleza, espresando la necesidad

Digitized by Google

de signos que la representen, y analizando la idea del número en sí y en sus relaciones con los signos. Como pequeña muestra del modo con que ventila esta cuestion, insertaremos uno de los brillantes párrafos de los muchos que pudiéramos presentar como modelos de profundidad, claridad, precision y belleza.

«En la idea de dos entran las siguientes: ser, distincion, semejanza. Ser, porque la nada no se cuenta. Distincion ó negacion, de que uno sea otro; porque lo idéntico no forma número. Semejanza; porque solo se numeran las cosas, en cuanto se prescinde de su diferencia. El ser es la base de la percepcion. La distincion es la base de la comparacion. La semejanza es la base de la reunion. La percepcion comienza por la unidad, sigue por la distincion y acaba por la semejanza, que es una especie de unidad. La percepcion de esta semejanza hace reunir lo distinto. La reunion no siempre está en las cosas, basta que se halle en la idea que las comprende. Los polos del mundo son dos y no estan reunidos. Para la percepcion del número dos no basta percibir simplemente los objetos, es necesario poder compararlos y en seguida reunirlos en una idea comun. Luego esta percepcion exige comparacion y abstraccion, y hé aquí por qué los animales son incápaces de contar. Ellos no comparan ni generalizan.»

En el libro sétimo se ocupa del tiempo. Empieza por hacer ver la importancia y la dificultad de la materia: el movimiento se mide por el tiempo; pero esto no se define llamándole medida del tiempo; tiempo en las cosas es el ser y el no ser; en el entendimiento es la percepcion del ser y no ser; ni el tiempo ni la velocidad es nada absoluto; la esplicacion fundamental de la sucesion es la existencia de cosas que se escluyen, lo que no escluye nada ni es escluido por nada,

Digitized by Google

es simultáneo con todo; esto es Dios, único ser en quien no hay sucesion. Esplica la idea de coexistencia, que es la simple existencia de varios seres; considera el tiempo bajo los aspectos de presente, que es el solo absoluto, de pasado y de futuro; hace ver por el análisis de la idea de tiempo la semejanza de esta con la del espacio; la idea del tiempo es escitada por la esperiencia, pero no puede llamarse un hecho de mera observacion ni que se ciña al órden sensible: de esto deduce que pertenece al órden intelectual puro, realizándose su tránsito á la esperiencia del mismo modo que los demas conceptos generales é indeterminados. Distingue entre el tiempo ideal puro y el empírico; indica los tres elementos para su medida, que son idea pura de ser y no ser, número y fenómeno sensible: establece en seguida las relaciones entre la idea del tiempo y el principio de contradiccion, terminando con que sin la idea del tiempo nos seria imposible la memoria y por consiguiente la unidad de conciencia.

Un capítulo dedica á las semejanzas y diferencias del tiempo y del espacio; veamos cómo espresa algunas de las semejanzas.

«Los puntos de semejanza entre el tiempo y el espacio son dignos de atencion. Ambos infinitos, ambos inmovibles, ambos medida general, ambos esencialmente compuestos de partes continuas é inseparables. Tratad de limitarlos y no podeis; señalais un límite, pero mas allá del límite sentis que hay un océano. Vuestros esfuerzos son impotentes: mas allá del último cielo, hay los abismos de un espacio sin fin; mas allá del principio de las cosas hay una cadena de siglos interminable.

Digitized by Google

Quereis mover el espacio, pero en vano; lo que haceis es moveros en él, recorrer sus diferentes partes. Los puntos son fijos; con respecto á ellos tomais distancias, direcciones, mas ellos no se alteran. Quereis mover el tiempo; y os sucede una cosa análoga. El instante de ahora, no es el instante anterior, ni el que viene en pos. Son esencialmente distintos. Se escluyen necesariamente. Su naturaleza consiste en sucederse. Si se cambia de lugar en la consideracion de los tiempos ya no es el mismo. Forcejead cuanto quisiéreis para imaginaros que mañana es hoy, que hoy es ayer, ¿lo lograreis? es imposible. Lo que ha sido en este tiempo, no puede no haber sido. Si fuera dable mover el tiempo, no habria esta imposibilidad; pues para lograr que lo que fue ayer no haya sido, bastaria volver el ayer en mañana. Esto es absurdo; lo pasado, lo presente, lo futuro, son cosas esencialmente distintas.» Despues establece las diferencias entre el tiempo y el espacio.

El libro octavo trata de lo infinito. Da principio haciendo notar la reaccion filosófica que se nota en la actualidad, admitiendo ciertas ideas y haciendo uso de ciertas palabras que no usaban los del siglo XVIII, de tal modo que parece se avergüenzan de sus propias doctrinas, tratando á veces de engañarse á sí mismos de no ser lo que realmente son; dice tambien que no debieran envanecerse de las ideas que emiten al hablar de Dios, del espíritu humano, del pensamiento, de las ideas, pues nada bueno dicen que no se halle en las obras de los filósofos que florecieron antes del siglo XVIII, lo que hace sentir con una espresion tan oportuna como breve.» Los grandes filósofos se glo-

Digitized by Google

rian de saber lo que antes aprendian los niños. «Entrando luego en cuestion, despues de dar toda la importancia que en la realidad tiene la idea de lo infinito, dice que nosotros tenemos esta idea; hace la distincion de lo finito y de lo infinito, con la esplicacion de los límites y la aplicacion de la idea de lo infinito á la cantidad contínua y á la discreta; analiza el concepto de un número infinito y de la estension infinita para fijarse despues en un magnífico capítulo, en la esplicacion de la idea del ser absolutamente infinito en quien se reconocen toda la realidad contenida en los conceptos indeterminados de ser, sustancia, simplicidad, cualidad y necesidad, y todo lo no contradictorio contenido en las ideas intuitivas como inteligencia, voluntad, libertad; terminando con un brillante capítulo sobre la inteligencia y el ser absolutamente infinito, del cual tomaremos las siguientes líneas en que describe la actividad intelectual.

«Entender el bien es bueno; entender el mal es tambien bueno; querer el bien es bueno; querer el mal es malo; hé aqui una diferencia entre el entendimiento y la voluntad; esta puede mancharse por su objeto, el entendimiento nunca: el moralista considera, examina, analiza las mayores iniquidades, estudia los pormenores de las pasiones, las miserias, los crímenes de la sociedad; el jurisconsulto conoce la injusticia bajo todos sus aspectos; el naturalista, el médico fijan su consideracion en los objetos mas deformes y asquerosos, y por eso la inteligencia no se mancilla. Dios mismo conoce todo lo malo que hay y puede haber en el órden físico, como en el moral, y su inteligencia permanece inmaculada...»

«Con el acto intelectual el ser no sale de sí mismo; el entender es una accion inmanente, que puede dilatarse hasta lo infinito, y ser ejercida con una intensidad infinita

Digitized by Google

sin que el ser inteligente se aparte de su interior; cuando mas profundo sea su entender mas profunda será su concentracion en el abismo de su conciencia. La inteligencia es esencialmente activa; ella misma es actividad. Ved lo que sucede en el hombre: piensa, y la voluntad se despierta y quiere; piensa y su cuerpo se mueve; piensa y sus fuerzas se multiplican, y todo cuanto tiene se halla á las órdenes del pensamiento. Figurémonos una inteligencia infinita en estension y en intensidad; una inteligencia en que no haya alternativas de accion y de descanso, de energía y de abatimiento; una inteligencia infinita que se conozca infinitamente á sí misma, que conozca infinitos objetos reales ó posibles, y con un conocimiento perfecto; una inteligencia orígen de toda verdad, sin mezcla de error, manantial de toda luz sin mezcla de sombra, y nos formaremos alguna idea del ser absolutamente infinito. Con esa inteligencia infinita concibo la voluntad, y voluntad infinitamente perfecta; concibo la creacion, acto purísimo de voluntad fecundando la nada, llamando á la existencia los tipos que preexisten en la inteligencia infinita; concibo la santidad infinita, concibo todas las perfecciones identificadas en aquel océano de luz. Sin inteligencia no concibo nada; todo se me presenta ciego; si se me habla de un ser absoluto que se halla en el orígen de todas las cosas, me parece ver el caos antiguo, que en vano intento esclarecer. Las ideas de ente, de sustancia, de necesidad divagan por mi entendimiento; pero todo en la mayor confusion: lo infinito no es para mí un foco de luz, es un abismo tenebroso; ignoro si estoy sumergido en una realidad infinita, ó si me pierdo en los espacios imaginarios de un concepto vacío.»

¡Qué idea tan grande de Dios!

El libro noveno lo dedica á la sustancia. Da una idea general de ella, hace aplicacion de la idea de sustancia á los objetos corpóreos, define la sustancia corpórea, indica las relaciones de esta con sus accidentes, y hace algunas consideraciones sobre la sus-

Digitized by Google

tancia corpórea en sí misma. Esplica con suma claridad la sustancialidad del *yo* humano, establece las relaciones de la proposicion *yo* pienso con la sustancia del *yo*, y llega á considerar la intuicion que el alma tiene ó puede tener de sí misma. Entra en seguida en el exámen de la opinion de Kant sobre los argumentos con que se prueba la sustancialidad del alma y sobre lo que el filósofo aleman llama paralogismo de la personalidad, en cuya polémica sobresale considerablemente y adquiere nueva fuerza para probar con novedad la simplicidad del alma, y que la idea de sustancia es aplicable á Dios. La cuestion de sustancia, le conduce á examinar el panteismo, y lo hace en el órden de las ideas, en el de los hechos esternos y en el de los internos; se fija en el sistema panteista de Fichte, señala las relaciones que este tiene con las doctrinas de Kant, presenta la contradiccion del panteismo con los hechos primordiales del espíritu humano, y termina el libro haciéndose cargo de los principales argumentos de los panteistas.

En el libro décimo y último se ocupa de la necesidad y causalidad. Demuestra la existencia de un ser necesario, incondicional é inmutable. Dice que en nosotros tenemos la idea de causa, en la cual entra la idea de ser y la de la relacion con el no ser que ha pasado ó pasa al ser, por lo que esta idea no es simple. El principio de causalidad se funda en las ideas de ser y no ser; el de precedencia fortalece el de causalidad, ó mas bien se manifiesta que son uno solo, bien que bajo diferentes aspectos; el de precedencia se refiere á la duracion, el de causalidad al ser. La

Digitized by Google

causalidad implica relacion á otro. Establece la necesidad de dos condiciones para la verdadera causalidad absoluta, que son: 1.ª necesidad de la existencia de A para la existencia de B. 2.ª El que sea bastante la existencia de A para que pueda existir B sin que se requiera nada mas; señala despues las necesarias para la causalidad secundaria. Al tratar de la causalidad de puro imperio de la voluntad, defiende la doctrina de la creacion, emite algunas reflexiones sobre la causalidad intelectual, para fijarse despues en el exámen de la actividad, y en si es posible la actividad corpórea. Considera despues la causalidad interna fundada en la facultad que tenemos de imaginar, recordar y pensar sobre lo que queremos ó sentimos. Consigna varios hechos sobre las condiciones del desarrollo de nuestro espíritu en lo que ve la necesidad de una enseñanza primitiva.—El exámen de la causalidad final se liga poderosamente con la moralidad; establece la universalidad de las ideas morales, la fuerza de estas ideas y sentimientos cuyo orígen es divino; examina algunas esplicaciones de la moralidad, hasta que se fija en la esplicacion fundamental del órden moral, que es el amor con que Dios ama su perfeccion infinita, estendiéndose despues en hermosas aplicaciones de la moralidad á los deberes del hombre para con Dios, para consigo mismo y para con la sociedad.

Toda la doctrina filosófica de Balmes la reasume en el capítulo con que concluye la obra. Dejemos que él mismo la esplique con la claridad y laconismo propios de su elevado talento.

Digitized by Google

«Llego al término de mi trabajo, y así conviene echar una ojeada sobre el largo camino que acabo de recorrer.» «Me habia propuesto examinar las ideas fundamentales de nuestro espíritu, ya considerado en sí mismo, ya en sus relaciones con el mundo.»

«Con relacion á los objetos, hemos encontrado en nuestro espíritu dos hechos primitivos; la intuicion de la estension; la idea del ente. En la intuicion de la estension se funda toda la sensibilidad objetiva; en la idea del ente se funda todo el órden intelectual puro en lo tocante á las ideas indeterminadas. De la idea del ente hemos visto salir las de identidad, distincion, unidad, número, duracion, tiempo, simplicidad, composicion, finito, infinito, necesario, contingente, mutable, inmutable, sustancia, accidente, causa, efecto.»

«En el órden subjetivo hallamos como hechos de conciencia, la sensibilidad ó el ser sensitivo (incluyendo en esto no solo la sensacion, sino tambien el sentimiento); la inteligencia y la voluntad; lo que nos da ideas intuitivas de modos de ser determinados y distintos del de los seres estensos.»

«Así todos los elementos de nuestro espíritu se reducen á las ideas intuitivas de estension, de sensibilidad, inteligencia y voluntad, y á las ideas indeterminadas que á su vez se fundan todas en la idea de ser.» «De la idea de ser, combinada con la del no ser, nace el principio de contradiccion, que por sí da orígen solamente á conocimientos indeterminados. Para que la ciencia tenga un objeto realizable, es necesario que el ser se le presente bajo alguna forma. Nuestra intuicion nos ofrece dos: estension y conciencia.»

«La conciencia nos ofrece tres modos de ser: sensibilidad ó el ser sensitivo, inteligencia y voluntad.»

«La estension considerada en toda su pureza, cual la imaginamos en el espacio, es la base de la geometría.

«La misma estension modificada de varias maneras y puesta en relacion con nuestra sensibilidad, es la base de todas las ciencias naturales, ó que tienen por objeto el universo corpóreo.»

«La inteligencia da orígen á la ideologia y á la psicologia.»

Digitized by Google

«La voluntad en cuanto movida por fines, da orígen á las ciencias morales.»

«La idea de ser engendra el principio de contradiccion; y con él las ideas generales é indeterminadas, de cuya combinacion nace la ontología; y que ademas circulan por todas las demas ciencias como un flúido vivificante.»

«Asi concibo el árbol de las ciencias humanas; examinar las raices de este árbol era mi objeto en la *Filosofía Fundamental*.»

Basta observar la importancia y trascendencia de las cuestiones que son objeto de cada uno de los libros que forman la obra de que nos ocupamos, para comprender el caudal de conocimientos necesarios y la profunda meditacion que es indispensable para vencer la inmensa dificultad que su resolucion ofrece. Pero Balmes dotado de un espíritu analítico profundísimo y eminentemente observador, ha podido elevarse á las cuestiones mas abstractas, desentrañarlas, aclararlas, comprenderlas hasta el grado de esplicarlas con naturalidad, con sencillez, con claridad. ¡Qué bien establece en qué consiste la certeza! No versa su esplicacion sobre si existe la certeza ó no, porque esta es un patrimonio de que la humanidad no puede privarse, sino sobre los motivos de ella y el modo de adquirirla. El enlace de las ciencias entre sí, los juicios que forma sobre los sistemas que combate, sus polémicas con los filósofos, todo en él revela el dominio de la materia, sobresaliendo considerablemente cuando examina y esplica los criterios.

El tratado de la estension y del espacio es sublime. Un jóven literato, escelente jurista, buen pensador y muy versado en filosofía trascendental, el señor don

Digitized by Google

José Vicente Caravantes, me decia hablando de él: «Santo Tomás no tiene un tratado tan acabado y perfecto.» Un teólogo muy respetable de Cataluña, hombre eminente por sus estudios, decia al mismo Balmes: «Aristóteles no hilaria mas delgado.» El capítulo espacio—nada es magnífico: se trata de averiguar si existe el espacio; una cosa que para juzgada por el sentido comun es tan sencilla, que el hombre mas vulgar la resolveria en el momento, cuando se trata de resolverla filosóficamente con las sutilezas de la ciencia, presenta dificultades estraordinarias. Pero Balmes toma la cuestion con tan grande estension, presenta tal profundidad de ideas, hace uso de tantos argumentos, deshace con tal facilidad las proposiciones contrarias, y todo con tal estilo, que el entendimiento se plega á sus razones y queda plenamente convencido. Hay en este capítulo tal sencillez en la espresion unida á una grandeza tan sublime, está presentado de un modo grandioso, tan nuevo, tan elevado que interesa en medio de lo abstracto de la materia.

Descartes y Leibnitz niegan la existencia del espacio; Balmes toma acta de sus opiniones y las rebate con la fuerza de su poderosa lógica. ¡Qué grande es la cuestion del espacio tal como él la presenta, cuántas y cuán complicadas y peligrosas son las cuestiones que se suscitan con ella; qué inteligencia y qué profundidad se necesita para resolverlas sin peligro! Pero Balmes no escribe una espresion que pueda comprometer sus creencias religiosas, ni alterar en nada la idea que los católicos tienen de Dios; por el contrario, combate á cuantos han podido alterar algun tanto la doctrina, hace afir—

Digitized by Google

marse en la fe y escita en el lector todo el entusiasmo que á él le animaba á escribir sobre tales materias: recuérdese lo que hemos dicho al dar cuenta de la solucion de algunas dificultades sobre el Sacramento de la Eucaristía.

En el tratado de las ideas, despues de destruir todo el sistema de Condillac en el primer capítulo, entra desde luego en la cuestion mas difícil: trataba de combatir la opinion de que las ideas no son las representaciones sensibles, y para ello empieza por demostrar que no lo son ni aun las ideas geométricas; es decir, las únicas que reunen á primera vista mas elementos para serlo. Esto indudablemente es un medio que facilita mucho el llegar al fin; pero tambien exige mucha solidez de doctrina, gran profundidad de pensamiento, análisis minuciosos y superabundante copia de conocimientos. Este libro tiene tambien un capítulo digno de especial mencion, que es en el que compara á Kant con los escolásticos en lo relativo á la distincion entre las facultades sensitivas y las intelectuales, lo que hace con una lealtad y una nobleza poco comun en los adversarios científicos.

En esta obra esencialmente filosófica, vemos á la religion grande y divina presentando en sus misterios, ejemplos que aclaran las cuestiones mas profundas. Balmes ha proporcionado con esto un triunfo á la religion, quedándole á él una gran parte. Ha hablado de la Eucaristía, de la Trinidad: en este mismo libro con motivo de la distincion del modo de ver intuitivo y discursivo, ha probado una verdad religiosa importante respecto al conocimiento de Dios. Con-

Digitized by Google

suela ver al eminente filósofo profesando las creencias católicas, y hallar en estas las esplicaciones filosóficas necesarias para el adelanto de la ciencia. Bien puede decirse que Balmes es el mejor apologista católico del siglo.

Todo el tratado del ente es digno de la obra; siendo de notar el capítulo en que trata de la idea de la negacion, el en que con la elevacion propia de Balmes, analiza el orígen de la idea del ente, y en el que combate con escelente resultado las ideas de Kant sobre la negacion y la realidad.

Bellísimo y en estremo profundo es el libro dedicado al análisis de la unidad y número: altamente filosófico el en que trata del tiempo; sobresaliendo el capítulo de las semejanzas y diferencias del tiempo y del espacio, por la elocuencia, profundidad, claridad y minucioso análisis con que trata esta cuestion, que da nueva claridad en el capítulo once.

Pero en donde parece haberse escedido en profundas meditaciones y en minucioso análisis, es en el que trata de lo infinito: ¡qué magnífico es el capítulo en que trata del ser absolutamente infinito; qué hermoso es el paralelo que hace entre la inteligencia y la voluntad; qué sublime es todo el pasage; qué idea tan elevada se forma el hombre de Dios!

Despues de haber escrito con tanta perfeccion y la mayor claridad posible, el complicado y difícil tratado de lo infinito, pasando al de la sustancia, que aunque muy metafísico, tiene puntos donde la imaginacion puede campear libremente, se habia de advertir precisamente su gran brillo; y asi en efecto sucede, ya emita

Digitized by Google

su opinion, ya combata las de los panteistas. En este libro es en el que examina con gran detenimiento el panteismo, presentando con la mayor lealtad los argumentos de los filósofos que combate. ¡Qué magnífico es el capítulo en que señala la contradiccion de tal doctrina con los hechos primordiales del espíritu humano! En este capítulo profundo, elocuente, estraordinariamente claro, manifiesta todas las contradicciones y absurdos del panteismo. En él presenta, como pruebas, varios de los argumentos empleados para resolver algunas cuestiones fundamentales; mas lo hace con tal laconismo, con tal precision, con tal claridad, con tal elocuencia, con tal fuerza de raciocinio, que en medio de ser una materia tan oscura y complicada, cualquiera puede adquirir con la simple lectura la conviccion profunda de la verdad. Las palabras brotan con suma naturalidad, dando á las ideas tal precision que resulta de ellas un bellísimo conjunto. Concluye con el argumento del libre albedrío, y en tal cuestion el corazon y la cabeza hallan pasto á la satisfaccion que produce el triunfo de la verdad, que és el de la dignidad humana.

Concluye admirablemente la obra con el sólido y brillante tratado de la necesidad y causalidad, en el que desentraña la cuestion de un modo que facilita en estremo su inteligencia, una vez que por rigoroso análisis la hace partir desde cosas sobre que no puede haber duda; reservando los últimos capítulos al axámen fundamental del órden moral en que agota los caudales de su elocuencia.

La filosofía de Balmes si merece alguna clasificacion

Digitized by Google

es la de filosofía cristiana. Es espiritualista; pero admite el auxilio de los sentidos. Es cartesiano; pero á mas del *yo* de Descartes, admite el principio de contradiccion, el de evidencia y el testimonio de los sentidos. Ha huido perfectamente del escollo de los sistemas, sin dar un esclusivo predominio á unos ni á otros; y siempre se ve en primera línea para que guie sus pasos la fe religiosa que incolume conserva su razon, despojada de las preocupaciones, de las ilusiones y de los desvarios de la filosofía. Sus principios fundamentales son los de Santo Tomás; pero á BALMES se le puede aplicar lo que él dice de Malebranche: «Un hombre de su genio, imitando inventa.»

Hé aqui cómo termina nuestro amigo el distinguido jóven don Juan Manuel Ortiz, un escelente discurso sobre la *Filosofía Fundamental*.

«La filosofía fundamental es un libro eminentemente »cristiano; pero en él tambien se contempla el genio, »la razon poderosa de su autor, que no se eclipsaba »con las luces del cristianismo, ni se oscurecia en pre»sencia de Dios. Esa razon, esa inteligencia privile»giada no se ultrajaba á sí misma, no hacia esfuerzos »por anonadarse ante la fe; al contrario, se enaltecia, »se vigorizaba, remontaba su vuelo por la dilatada y »purísima region de la verdad cuando era iluminada »por las luces inefables del cristianismo.»

En todas las obras de BALMES sobresale el espíritu analítico que emplea para el exámen de cuantas cuestiones se ocupa; pero donde esto llega á un punto del que no se puede pasar, es en la de que estamos hablando. Cuando presenta una cuestion ó examina la de

Digitized by Google

los filósofos que impugna, la espone con claridad, la analiza detenidamente, aclara los puntos dudosos de tal modo que en la sola esposicion la resuelve cuando es la que él espone, ó la aclara y le da mas valor si es de sus antagonistas. La filosofía fundamental es, pues, obra eminentemente analítica; no pasa de una cuestion sin haberla estudiado bajo todas sus fases y apurado todos los recursos: de este modo puede emprender la cuestion que rigorosamente le sucede; y esto lo observa tanto que á la simple lectura se conoce el admirable enlace de toda la obra, enlace que se nota mejor cuando distraido un momento el ánimo en la lectura de algun párrafo, el lector tiene precision de volver atrás, porque no puede comprender lo que sigue si no se ha fijado bien en lo que antecede.

En la filosofía de Balmes hay tambien otra circunstancia mas que de ciencia, de método, que la hace se distinga de las demas de su clase. No sigue la costumbre de presentar ciertas cuestiones, de cuya existencia el hombre no puede dudar, de un modo aislado y á propósito para que el lector, que no sea otro filósofo, se ria de la importancia que atribuyen á una cosa cuya resolucion él da sin mas que responder con una afirmacion ó una negacion, puesto que no comprende la necesidad de suponer la duda para encontrar la verdad por una série de razonamientos; Balmes, no: desde lo mas profundo de sus investigaciones desciende á esplicar al lector por qué se discurre de aquel modo.

Tal es la obra que puede disputar, en sentir de muchos, al Protestantismo comparado con el Catolicismo, la primacía en el órden literario. Nosotros diremos que

Digitized by Google

no cabe esta comparacion, porque son de género diferente y cada cual tiene su determinado objeto. Lo que pensamos es que estas obras vivirán eternamente porque estan destinadas á alternar con las de San Agustin, Santo Tomás y Bossuet.

He dejado para este lugar hablar del prólogo de la obra; bien sé que esto no es lógico; pero creo que es muy á propósito para juzgar si la obra correspondia á lo que se anunciaba, y si ha llenado el objeto que se proponia.

«El título de *Filosofía Fundamental*, no significa una pretension vanidosa, sino el objeto de que se trata. No me lisongeo de *fundar* en filosofía; pero me propongo examinar sus cuestiones *fundamentales*; por esto llamo á la obra *Filosofía Fundamental*. Me ha impulsado á publicarla el deseo de contribuir á que los estudios filosóficos adquieran en España mayor amplitud de la que tienen en la actualidad, y de prevenir, en cuanto alcancen mis débiles fuerzas, un grave peligro que nos amenaza: el de introducirnos una filosofía plagada de errores trascendentales. A pesar de la turbacion de los tiempos, se nota en España un desarrollo intelectual que dentro de algunos años se hará sentir con mucha fuerza; y es preciso guardarnos de que los errores que se han estendido por moda se arraiguen por principios. Tamaña calamidad solo puede precaverse con estudios sólidos y bien dirigidos: en nuestra época el mal no se contiene con la sola represion; es necesario ahogarle con la abundancia del bien. La presente obra ¿podrá conducir á este objeto? El público la ha de juzgar.»

Balmes ha escrito el *Criterio*, la *Filosofía Fundamental*, la *Lógica*, la *Metafísica*, la *Etica* y la *Historia de la filosofía*; y lo ha hecho de tal modo que causa admiracion: estas son pruebas evidentes de su amor á la ciencia y de los profundos conocimientos

Digitized by Google

que sobre ella tiene; pues bien, léase el último capítulo de la Historia y allí se verá el juicio que como crítico forma de la filosofía, se le verá tan modesto como entendido, tan sábio como cristiano Hay que atender que este capítulo es el último que ha escrito sobre la ciencia, que con él ha puesto el sello á sus estudios filosóficos, que es de ellos el complemento; esta es la razon por qué nosotros hemos dejado para este lugar dar cuenta de él. No creemos que aventuramos nada nuestro juicio si decimos que es el pasage mas elocuente y elevado de todos los escritos de Balmes. En él hay un caudal de doctrina, una imparcialidad suma, fija admirablemente el objeto y el estado de la filosofía, reconoce su grande importancia en el órden material, prueba con inequívocos datos que respecto á la sociedad ni á la moral la filosofía no puede suplir á la religion; y esto lo hace con tan pasmosa claridad, las cuestiones se le presentan á su consideracion con tal naturalidad, tiene tal facilidad para escoger sus argumentos, establece con tanta perfeccion los contrastes, incluye con tanta oportunidad pasages de la Biblia sobre la creacion del cielo y de la tierra, sobre la formacion del hombre, sobre el conocimiento de Dios, y todo en un estilo tan sublimemente sencillo, que infunde en el ánimo una impresion que es algo mas que el efecto de la razon en nuestra mente, algo mas que el efecto del sentimiento en el corazon. Cuando hombres como Balmes se presentan al público de un modo tan humilde y consecuente, se conquistan, no solo la admiracion de sus conciudadanos, sino su entusiasmo, su amor, su veneracion.

Digitized by Google

Digitized by Google

SECCION VI.

PIO IX.

Pio IX!.. Cuántas ideas escita en nuestra mente este solo nombre, y cuántos sentimientos despierta en nuestro corazon! Pio IX es el Vicario de Jesucristo en la tierra, es aquella piedra sobre que el mismo Hombre Dios estableció su Iglesia; que como piedra es sólida; como colocada por Dios, es inmutable y resistirá al poder de los enemigos. Pío IX es el Príncipe de los sacerdotes, el Pastor de todos los pastores, el Lazo de unidad, el Patriarca universal, el Oráculo infalible en la casa de Dios... Pio IX es el último de esa série de Papas, hombres eminentes por su santidad, por su desprendimiento, por su valor, por su constancia, por sus martirios, por su ciencia, por su poder... Pio IX continúa la série empezada por San Pedro y seguida por otros setenta y siete santos... Pio IX es el que actualmente ejerce ese gran poder, mas supremo que el de los reyes, pues su influencia es mas eficaz, porque

Digitized by Google

preside á las conciencias; mas grande, porque lo ejerce sobre doscientos millones de hombres... Ese poder, presente donde quiera que hay un abuso que corregir, un peligro que superar, un desórden que evitar, una reforma que acometer, siempre que sea en beneficio de sus súbditos, á quienes el soberano que le ejerce ama mas que ninguno de los reyes, porque juntamente con vigilar y atender por su felicidad en esta vida, aspira con sus amonestaciones ó con sus mercedes á facilitarles el logro de la eterna ventura. Pio IX es la representacion de esa gran asociacion eminentemente santa, eminentemente sabia, eminentemente civilizadora, llamada Iglesia, que cuida de las costumbres, de la ilustracion, de la dignidad humana, y cuyo desarrollo ha reportado al mundo la felicidad de que gozan todos los pueblos cultos. Hoy Pio IX es ademas el objeto de los mas puros sentimientos, porque se ven en él reunidas las virtudes mas esclarecidas de sus santos predecesores, en el amor que profesa á sus hijos, en la resignacion con que lleva la ingratitud de los que ha colmado de bienes, en la mansedumbre con que sufre su desgracia, en la ardiente fe con que ofrece á Dios, si es conveniente, su preciosa vida (1). Pio IX es el

(1) Hé aquí la fervorosa oracion, que poco despues de llegar á Gaeta, pronunció levantando sus candorosas manos al cielo y escitando en los que le escuchaban, una impresion de asombro.

«Dios eterno, augusto Padre y Señor mio, ved á vuestros »pies al vicario vuestro, que aunque indigno os suplica de to»do corazon le bendigais desde el eterno trono en que estais »sentado. ¡Oh Dios mio! dirigid sus pasos, santificad sus inten-

Digitized by Google

nombre que ha servido de signo al mundo católico para entonar cánticos de piedad al Dios de los altares, para que le libre de las penalidades con que han pagado los impíos la bondad de un santo.

¿Quién no sabe la historia de este gran Pontífice? ¿quién no conoce las eminentes dotes que le caracterizan? ¿quién no dirigió al cielo una aspiracion de gratitud por la milagrosa rapidez con que se verificó su elevacion? ¿quién ignora las reformas que, impulsado por el amor á sus súbditos, proyectó y llevó á cabo? ¿quién no sabe las amarguras que su generosidad le ha ocasionado ó promovido? ¿quién desconoce la inícua correspondencia de que ha sido víctima? ¿quién ignora los peligros que ha podido correr su misma existencia? y ¿qué católico no llora con él sus desventuras en el dia de hoy, y quién no pide con él á Dios que

»ciones, dominad su espíritu, ordenad su obra. ¡Ojalá que »aquí á donde le habeis conducido por vuestros admirables de«signios, y en cualquiera otro punto de vuestro redil en que »pueda encontrarse, ojalá, Señor, sea digno instrumento de »vuestra gloria y de la de vuestra Iglesia, libre, ¡ay! de las »asechanzas de vuestros enemigos.

»Si para aplacar vuestro enojo, justamente escitado por tan»tas indignidades como se cometen por la palabra, por la pren»sa y de obra, puede ser agradable holocausto á vuestro »corazon su propia vida, desde este instante os la ofrezco. Vos »sois quien se la habeis dado; vuestro es el derecho de quitár»sela cuando os plazca; pero, Dios mio, que sea con la condi»cion de que vuestra gloria triunfe, que vuestra Iglesia salga »victoriosa. Mantened á los buenos, sostened á los débiles, y »que vuestro brazo omnipotente levante á los que yacen en las »tinieblas y en las sombras de la muerte.»

Digitized by Google

para su tranquilidad y la del mundo entero le vuelva toda su debida grandeza?

Pio IX es el nombre que está hoy en boca de todos, escitando las mas fuertes simpatías en la inmensa mayoría de los corazones; pero al estremo opuesto de los criminales demagogos tambien hay hombres, permítasenos decir, de poca fe ó preocupados, que censuran los actos del gran Pontífice, como rey, culpándole del trastorno de Europa. Esto no es de hoy: pronto va á hacer dos años que apareció entre los que desean el bien, esta discordia; y los unos veian graciosas concesiones en lo que otros veian conocimiento del espíritu del siglo; los unos veian desaciertos en lo que otros veian prevision; los unos calificaban de temeridad lo que otros consideraban como medios prudentes de hacer menos horribles las devastadoras tempestades que se preparaban.

—«Honor y alabanza al gran Pontífice que ha dado la señal de sacudir el yugo que oprimia á la Italia: hoy que no hay barbarie que civilizar, feudalismo que destruir, esclavitud que abolir, el Papa se pone á la cabeza del movimiento que ha de dar por medios pacíficos independencia á las naciones, razonada libertad á los paises.»=Decian unos.=«Esa ruina de tronos, ese triunfo de la democracia, ese trastorno de la sociedad, esos conflictos de Roma, son efecto de la débil condescendencia de Pio IX, en quien concluye el poder temporal de los Papas.»=Decian otros.=No diremos hasta dónde conducia á muchos el estravío de su esclusivismo político, mas que su fe religiosa...

La cuestion iba tomando colosales proporciones; los

Digitized by Google

católicos estaban en un conflicto: todos veian los resultados del trastorno de un régimen; pero no todos se paraban á meditar sobre la situacion del pais en que se hacia; no se fijaban ni en las circunstancias de la época, ni examinaban el verdadero carácter de las reformas, desconfiaban del Pontífice que las dictaba... Mas no habia llegado el 9 de julio de 1848, es decir, vivia Balmes; y Balmes, ese hombre sinceramente católico, siempre humilde ante la silla apostólica, y su mas ardiente defensor; ese gran hombre, de mayor fé todavia que talento, se condolia de las ofensas con que se denigraba al varon eminente por quien él estaba lleno de un amor entusiasta. Meditó sobre las reformas de Pio IX, y las vió buenas; tuvo conocimiento de sus virtudes personales, y le amó: el sentimiento de amor al hombre y el de admiracion al soberano, se combinaron; concibió la idea de su apología, y escribió el *Pio IX*; el *Pio IX*, su obra predilecta. ¿Quién no ha leido este magnífico opúsculo? ¿quién no ha admirado el profundo conocimiento que de la situacion política de Italia revela en el autor? ¿quién no ha podido convencerse de la oportunidad de las reformas que el siglo exige? ¿quién no comprende la solidez con que prueba que en estas ha habido toda la prudencia, todo el tacto, toda la sabiduría de los eminentes cardenales encargados de desarrollar el plan concebido por Pio IX? ¿quién no ama á este varon piadoso al oir relatar sus edificantes virtudes, sus contínuos trabajos pastorales, su oracion dilatada y ferviente, sus purísimos deseos? ¿quién no ha sentido afirmarse su fe á la vista de los peligros de que ha salido siempre victoriosa la nave del Pes-

Digitized by Google

cador? ¿quién no ha sentido consolado su corazon al ver en el opúsculo del gran filósofo, del gran publicista, del gran político, del gran controversista religioso, ese lenguaje místico en que está escrito y que penetra en el alma, llenándola de consoladora esperanza?

En el entusiasmo que le escita el grandor del cuadro que se presenta con la elevacion del Pontífice y sus primeros actos, no desconoce sus gravísimas dificultades; por esto dice al enumerar los efectos de la reforma:

«Preciso es confesar que hay en este espectáculo una novedad que asombra, una magnitud que anonada; hay algo que entusiasma y arredra. La historia con sus lecciones, la esperiencia con sus desengaños, el porvenir con sus nubes, la sociedad con sus necesidades, la revolucion con sus exigencias; lo antiguo que se cae á pedazos, lo nuevo que lo invade, que avanza, que á veces se desborda con raudales de llama, todo se agolpa á la mente; y el ánimo conmovido, agitado, fluctuante, se pregunta: ¿qué sucede? ¿qué sucederá?.. Estamos asistiendo á uno de los acontecimientos mas graves, mas trascendentales de que hay ejemplo en los fastos de la historia.»

«¿Quién es Pio IX?» se pregunta despues, porque «todos los acontecimientos buenos ó malos estan ligados con las cualidades personales de algunos hombres.» Asi se ve que «para trasformar el Oriente se presenta Alejandro el Grande; para convertir la república romana en imperio, César y Augusto; para verle perecer, Augusto; para esclarecer el caos de la barbarie, Carlomagno; para oponer un dique á la corrupcion universal, San Gregorio VII y San Bernardo; para descubrir un nuevo mundo, Cristóbal Colon; para fundar el poderío de la monarquía de Felipe II, Isabel, Fernando, Cisneros; para la de Luis XIV, Enrique IV y Richelieu; para morir con ella, el bueno y débil Luis XVI; para la revolucion inglesa, Cronwel; para la de la de los Estados-Unidos, Wasington; para estraviar las ideas en religion, Voltaire; para exaltar los ánimos en

Digitized by Google

política, Rousseau; para impulsar la revolucion, Mirabeau; para dominarla, Napoleon..» Pio IX es hombre de costumbres severas, de piedad profunda y sincera, de caridad ardiente. Sacerdote antes que político, Pontífice antes que rey, consagra largo tiempo á la oracion é implora las bendiciones del cielo sobre la Iglesia encomendada á su pastoral solicitud, y sobre los pueblos encargados á su gobierno temporal.»

Enumera todas sus escelsas cualidades, recuerda su pasado hasta su elevacion al pontificado. Al considerarle como Papa analiza con escrupulosidad sus mas importantes encíclicas y alocuciones, en las que se distingue al lado de la mas pura doctrina la mas mística uncion, y su conocimiento profundo de la situacion del mundo; enumera sus actos mas notables como gefe de la cristiandad, en los que encuentra mil ocasiones de ensalzar su celo pastoral, y el vigor con que sostiene la autoridad de la Iglesia sin consideraciones á injustas exigencias de las potestades de la tierra.

Dice que la empresa de Pio IX es hacer posible la duracion de la soberanía temporal de la Santa Sede, no obstante las trasformaciones de las ideas y costumbres de los pueblos; concediendo á la época lo justo y conveniente, y negando lo injusto y dañoso: y para tranquilizar á los que se atemoricen por los peligros que puede ocasionar el plantear la reforma, recorre con la historia en la mano todos los por que ha pasado el poder temporal de los Papas, y estendiendo mas su argumentacion, compara este poder inmutable con los perecederos de los demas soberanos, y dice:

«¿Pueden contarse las formas políticas que han caduca-

Digitized by Google

do, las dinastías que han perecido, los reyes que han sucumbido, las repúblicas que han perdido su libertad, las nacionalidades que han muerto, los imperios que se han desplomado? Y sin embargo, en Roma combatida por el error, las pasiones y los potentados, dura la Santa Sede; en Roma asolada por los bárbaros, tomada por los emperadores de Alemania, asaltada por las tropas de Cárlos V, sometida por la república francesa, sojuzgada por Napoleon, agitada por los carbonarios; en esa Roma, la soberanía temporal de la Santa Sede dura todavía...: grande enseñanza que domina el ánimo y lo pone sobre sí para considerar que hay en Roma algo singular que hace fallar los cálculos de la política humana.»

Con el profundo conocimiento que tiene de la diplomacia europea, y el talento con que comprende la situacion de cada potencia, examina el estado de Italia, de quien dice que jamás ha podido constituirse bien, ni formar esa unidad de otras naciones, por la agitacion interior que la devora. La política que le convenia era la de desarrollar un espíritu público que hiciese innecesaria la proteccion estrangera, no contar demasiado con la del Austria, porque esta potencia podrá garantir la seguridad de los gobiernos italianos, mientras esté en paz la Europa, y no se opongan ni la Francia ni la Inglaterra; pero quedaria paralizado su auxilio en el momento que faltaran estas condiciones.

«Aun sin esto, dice despues, todo gobierno cuya seguridad estriba en el apoyo estrangero, se ve forzado á condescendencias humillantes; es flojo y abandonado en su administracion. El trabajar por emanciparse de toda influencia estrangera es para todo soberano tarea dignísima, que le aconsejan de consuno su decoro, su honra, el bien de sus pueblos, su propio interés y hasta su seguridad en un porvenir mas ó menos cercano.»

Limitando la cuestion despues al gobierno pontificio y

Digitized by Google

las altas potencias, dice: «Fiar la suerte de la Santa Sede al protectorado del Austria ni de otra potencia, es un error grave... En ellas no hay suficiente garantía ni de fuerza ni de buena voluntad. No de fuerza, porque el núcleo de esta se halla demasiado lejos del punto que necesitaria proteccion; no de buena voluntad, porque aun suponiendo imposible un José II en el trono de Austria, no se puede perder de vista que el rey de Prusia es protestante y el emperador de Rusia cismático; y que ambos gobiernos han dado pruebas recientes, públicas, estrepitosas, de su espíritu de oposicion á la religion católica...»

Despues inserta este párrafo, cuatro meses antes de la revolucion de Francia.

«La clave de la política del Norte, no está en Austria ni en Prusia, sino en Rusia; y esta última potencia no tiene ciertamente contraidos méritos con la Santa Sede. Mientras se conserve el *statu quo* en Europa, el protectorado del Austria, aunque humillante, podrá ser verdadero; el dia de un conflicto europeo, este protectorado no significa nada: la Rusia se presentará lo que es en realidad: la única potencia continental que puede arrostrar las iras de una revolucion en Francia y todas las vicisitudes de una conflagracion europea. Unidas la Prusia y el Austria, y en revolucion la Alemania y la Italia, todavia la Rusia permanecerá en pie: con su poderosa marina en el mar Báltico y el Negro, con sus numerosos ejércitos, con sus tesoros de la Siberia, con sus pueblos bárbaros de que dispone con tanta inteligencia, con su inmenso territorio, con sus vallas de nieve, sepultura del mayor y mejor ejército de los tiempos modernos, la Rusia podria hacer frente á todos los conflictos europeos; y si en último apuro se aliase con los Estados-Unidos, podria desafiar desde sus nieves la cólera de todas las potencias coligadas, inclusa la Inglaterra. Comparad ese poder con el del Austria, cuya capital puede tomar en pocas marchas un ejército francés, en cuyos alrededores de Italia y de Alemania prenderia en un instante el fuego de la revolucion, y ved si es preciso pensar en algo mas que en Austria, y

Digitized by Google

si es cuerdo entregarse tranquilo á todas las eventualidades, cuyo último desenlace, si hubiera de ser feliz, seria principalmente debido á la prepotencia del Czar.»

No es la diplomacia á lo que solo hay que atender, segun BALMES.

«En el porvenir de Europa hay dos luchas, la de los gobiernos y la de las ideas: en aquella descuellan la Inglaterra y la Rusia, potencias anti-católicas; en esta sobresale la propaganda francesa plagada de volterianismo, con disfraces modernos. ¿Qué se infiere de aqui? Lo que se infiere es, que no conviene contar con apoyo estrangero; que es preciso desenvolver las fuerzas propias; que es necesario no ligar la suerte con la de ningun poder político...»

. . . . . .

«¡Ah, cuando la historia nos muestra las revoluciones de ideas, de costumbres, de instituciones que nos han precedido; cuando la esperiencia de todos los dias nos hace palpar el cambio profundo que en todas partes se está realizando, la mente se abruma y anonada al pensar en los inmensos acontecimientos que se amontonan en el porvenir; y entonces, lejos, sí, lejos de estrañar, de ver con disgusto que un Papa, para prevenir mayores riesgos, arrostre otros menores, se admira uno de la sabiduría misteriosa que asiste siempre á la Santa Sede, y que se manifiesta soberanamente en los momentos mas críticos y terribles: entonces lejos de esperimentar desapego por el Santo Pontífice que ocupa la cátedra de San Pedro, se levanta el corazon al cielo para implorar sobre Pio IX luz y fortaleza.»

«En política es peligrosa toda concesion que viene en pos de exigencias...: si la autoridad cede en medio del desórden y por el desórden, arroja el cetro en medio de la calle para que las turbas lo conculquen y lo hagan pedazos. Mas el conceder previniendo la exigencia, obrando con espontaneidad y con absoluta libertad, es ejercer uno de los actos mas propios de un gobierno sábio, es satisfacer una necesidad antes que se convierta en exigencia...

Digitized by Google

Gregorio XVI no debió conceder, porque sus concesiones se hubieran mirado como producto de necesidad y flaqueza... Pio IX despues de una política de resistencia ha podido inaugurar una política de reformas...»

La absoluta resistencia á toda idea de libertad se podrá defender en teoría como el único medio de salvacion para las naciones; pero ello es que esta teoría está en contradiccion con los hechos. No se trata de saber si hay un bien ó un mal, sino lo que hay. El Austria y una gran parte de Europa tienen formas libres, y este cambio se ha efectuado en muy poco tiempo.

Ademas «¿no proceden con arreglo á esa política previsora los mas adheridos á lo que habia de venerando y santo en la sociedad antigua? La política del conde de Montemolin es la política de don Cárlos?» «¿Los partidarios del duque de Burdeos, en Francia, hablan por ventura el lenguaje de Luis XIV ni siquiera de Cárlos X?» «¿El mismo don Miguel de Portugal no usa un lenguaje diverso del de los tiempos de su reinado?...» «Grandes efectos suponen grandes causas; efectos universales requieren causas universales; cuando tantos tropiezan, fuertes obstáculos habrá; cuando tantos sucumben, recio será el golpe que sufren; cuando tantos son arrebatados, muy poderosa será la corriente.»

«¿Perecerá la religion por ese espíritu de libertad que invade el mundo?» se pregunta; y con la historia va presentando datos que atestiguan que en las formas políticas no hay nada que sea *esencial* á la religion: todas le ofrecen sus inconvenientes y sus ventajas.

Examina con escrupulosa detencion, y defiende con argumentacion sólida todas las reformas del Papa, ha-

Digitized by Google

ciendo notar la sabiduría con que en cada una estan salvados los inconvenientes que pudieran resultar de ellas.

En seguida enumera, apelando á los hechos, los males que ha traido á Roma el quebranto del poder temporal de los Papas, quienes á poco han vuelto á recobrarle, porque en él está la misma salvacion de aquellos Estados.

«Asi, pues, dice, la cuestion política de Roma es de una gravedad mayor que la de otro pais cualquiera: la desaparicion de un gobierno ó de una nacionalidad de Italia, produciria siempre dificultades graves, mas no de tal magnitud que no se vean arreglos posibles; pero la de la soberanía temporal de la Santa Sede, dejaria un vacío que no se alcanza cómo se pueda llenar, y produciria una perturbacion tal en el mundo político, que no se remediaria sino con la restauracion del poder caido. Si estuviéramos condenados á presenciar acontecimientos semejantes á los del principio del siglo actual, desde luego se podria pronosticar una restauracion: hay casos en que el esceso del mal produce por necesidad el remedio.»

Termina su magnífico opúsculo esplicando la diferencia que hay entre la situacion del mundo á la subida al trono pontificio de Gregorio XVI con la de Pio IX: aquel se encontró con la Europa de la santa Alianza, y este con la de la revolucion de junio. Despues añade estas brillantes reflexiones:

«...El nuevo Papa por su edad y robustez, puede prometerse largos años de pontificado: se pregunta á sí propio si es bueno dejar las cosas como estan; si no seria mejor prepararse para lo venidero, tratando de dirigir el espíritu de la época: el resultado es una política nueva.»

«El Sumo Pontífice antes que rey, es Vicario de Jesu-

Digitized by Google

cristo, es gefe de la Iglesia; Pio IX empieza dando en su persona el ejemplo de todas las virtudes, y emprendiendo reformas eclesiásticas. Todo indica que Pio IX será un Papa reformador en todos sentidos, esto le honra sobremanera; el cristianismo tambien fue una gran reforma, pues produjo un cambio profundo en las ideas, en las costumbres, en las instituciones, en el individuo y en la sociedad, mudando completamente la faz del mundo. La Iglesia ha sido siempre reformadora; los concilios son una série de asambleas reformadoras; sus decretos son códigos de reformas; en lo cual se halla uno de los caracteres que la distinguen de las instituciones humanas. Estas, cuando el mal progresa hasta cierto punto, no tienen fuerza para curarse á sí propias; la enfermedad se agrava, y al fin desfallecen y mueren; por el contrario la Iglesia, sean cuales fueren los males, puede curarlos; está dotada de alta sabiduría para conocer los remedios, y de una fuerza vital, poderosa para soportarlos y aprovecharlos. Este es el distintivo de los seres robustos; esta es una prueba de que la Iglesia vivirá hasta la consumacion de los siglos. Ved lo que sucede en todas las épocas críticas: á cada necesidad una sublime inspiracion; un hombre para ejecutar.»

«El mundo civilizado es inteligente, rico, poderoso; pero está enfermo; le falta moral, le faltan creencias; la impiedad trabaja por establecer un funesto divorcio entre la religion y el progreso material é intelectual, divorcio que amenaza al porvenir de las sociedades modernas. El cristianismo, á mas de traer á los hombres la salud eterna, salvó al mundo de una ruina completa; solo él puede salvarle segunda vez de los males que le amenazan. No le salvarán esos diplomáticos que no alcanzan á prevenir ni á curar los males de su propio pais; no le salvarán los reyes que las revoluciones llevan como débil paja; no le salvarán esos demagogos que esparcen por do quiera sangre y ruinas; solo puede salvarle el enlace del espíritu de progreso con la religion, y este enlace no se operará nunca si la empresa no es dirigida por un Pontífice. Bien hace, pues, muy bien hace Pio IX en intentarlo; muy bien hace en mostrarse reformador, que siempre lo ha sido la

Digitized by Google

Iglesia y tambien lo fue Jesucristo... muy bien hace en querer manifestar que la religion no está reñida con la variedad de sistemas de gobierno, en no quererla ligar inseparablemente con ninguna forma política, que esas formas caducan, y pasan, y se cambian á manera de trages, segun los tiempos y paises.»

«La anarquía es una cosa horrible, pero no es bello por cierto el despotismo; la revolucion destruyendo ofrece un espectáculo desastroso, pero el poder oprimiendo presenta tambien un cuadro repugnante. La religion no necesita trastornar ni oprimir: lo que ella hace es ordenar y aliviar...»

«Respetemos lo pasado, pero no creamos que con nuestro estéril deseo, lo podamos restaurar; y al interesarnos por los restos de lo que fue, no llevemos la exageracion hasta el punto de maldecir todo lo presente y lo venidero. ¿Pues qué? ¿No fue nuevo algun dia lo que ahora pasa? ¿No ocupó en otros tiempos el lugar de cosas que á su vez pasaron tambien? ¿La vida del género humano no envuelve una trasformacion contínua? La historia ¿es acaso mas que una série de magníficos lienzos, en que se nos ofrecen á cada paso las novedades mas asombrosas, las mudanzas mas sorprendentes?»

«A los católicos que quieren ser mas católicos que el Vicario de Jesucristo, pudiérase decirles... «Si no podeis tolerar las reformas, aunque sean hechas por el Papa, ¿cómo se os creerá cuando hableis de ellas? Si no podeis sufrir un sistema mas lato en política aun cuando lo establezca el Papa, ¿cómo se os creerá cuando hableis de libertad bien entendida?...»

Esto decia Balmes á fines de 1847, añadiendo en otro escrito: «con tal que no sobrevenga una revolucion en Francia, el fuego de Italia se puede dominar.»

Toda la animosidad que habia contra el Papa se fijó desde este momento en Balmes, que era su defensor. Balmes el filósofo, el político, el escritor de ciencias religiosas y sociales, no era ya aquel hom-

Digitized by Google

bre que producia entusiasmo y que arrastraba á las masas; no era ya aquel hombre cuyos escritos se devoraban y aprendian de memoria para repetirlos en la calle, en el paseo, á todas las horas que no se podian ocupar en leerlos. BALMES ha cambiado de ideas, decian los que solo veian en BALMES el defensor del matrimonio de Isabel II con el conde de Montemolin, olvidando las concesiones en favor de la libertad que ellos estaban prontos á hacer si llegaba á efectuarse aquel enlace, y olvidando sobre todo, que BALMES en el *Pensamiento* y en todos sus escritos habia dicho, que jamás sacrificaria la religion á la política (1). BALMES

(1) La publicacion del *Pio IX* puso en mayor movimiento á los que por sistema combatian la política del Papa; y pareciendo complacerse en tener sobre quien descargar todo su enojo, vinieron desde luego á ejecutarlo por la prensa, contra BALMES.

Uno, el señor don Tomás Mateo, intentó buscar las contradicciones que en la parte política habia tenido BALMES; pero esta empresa era mas que difícil acometerla con buen resultado, si se habia de hacer con lealtad. En todos los escritos políticos de BALMES, incluso el *Pio IX*, no se hallan esas supuestas contradicciones; á no ser que se trunquen los períodos y se saquen proposiciones aisladas, desnaturalizando su respectivo concepto contra lo que exige la imparcialidad del escritor.

Mas ruido metió, porque su estilo era chocarrero con pretensiones de sarcástico, segun agrada generalmente á la obcecada multitud, la *Crítica del folleto Pio IX*, por un anónimo; el cual se tomó el trabajo de censurar una á una las proposiciones de BALMES. El pensamiento del anónimo seria muy noble y digno; pero lo disimulaba bastante en el incalificable desprecio con que hablaba de BALMES, y mucho mas de Pio IX. El crítico usó un lenguaje soez; insertó coplas indignas hasta de la ínfima plebe, y tuvo la desgracia de no haber acertado en su tarea, siquiera en lo mas sencillo de la eleccion de voces castellanas, para

Digitized by Google

entonces pensaba en lo que habia hecho, y se congratulaba de su trabajo; veia los efectos, y le consolaba la idea de haberse ofrecido en holocausto del Catolicismo: BALMES veia la ingratitud de los hombres por cuyo partido tanto habia trabajado y acudia á las verdades eternas, y allí encontraba su consuelo, y cuan-

censurar á BALMES la palabra *calurosas*; siendo asi que con solo hojear el diccionario de la lengua podia haber visto que era la mas propia y de un uso mas comun y constante que la que él pretendia.

En contraposicion de estos, se dieron á luz otros dos folletos. El señor don Pascual García Cabellos publicó uno que se titulaba: *Vindicacion de los principios políticos del presbítero don Jaime Balmes*. Mucha, muchísima mas amplitud necesitaba un objeto como este: por lo demas calificó como no podia menos el estilo é intencion de la *Crítica*; y protestando modestamente la brevedad, se dirigió principalmente á las *Reflexiones*, que era el primer folleto. BALMES apreciaba al autor de la *Vindicacion*, mas sin embargo cuando supo que esta se disponia, encargó con instancia á sus amigos que hicieran por que no se publicase.

El señor don Manuel Martinez tuvo á su cargo la empresa de rebatir el folleto anónimo, y lo consiguió en un opúsculo titulado: *Balmes y su crítico ó raciocinios y sentimientos*. Todos los argumentos estan contestados con una fuerza de lógica irresistible, y con gran copia de razones. Su método es insertar la proposicion de BALMES, la censura del crítico y despues la defensa. Su estilo es digno y á veces elevado.

El señor Soler en la biografía que ha escrito de BALMES, interpreta con exactitud los sentimientos que impulsaron á nuestro célebre compatricio al publicar el opúsculo. El señor Soler hace justicia á BALMES y á su obra.

Otro biógrafo de BALMES, el señor Córdoba, dice al llegar á tratar de la publicacion del *Pio IX*: «El período mas difícil y embarazoso para un imparcial cronista de BALMES, período que ojalá pudiera borrarse de la vida de este grande hombre, llega

Digitized by Google

do los que de veras le habian amado y le amaban, le escribian impacientes por su tranquilidad, les contestaria sin duda espresiones como estas, sublimes en su sencilla concision:

Señor don Benito García de los Santos.

Madrid 13 de febrero de 1848.

Muy señor mio y estimado amigo: Mañana salgo para Barcelona. En contestacion á la de V. digo, que estoy completamente tranquilo; y que estraño no lo esté V. mas. Vaya, vaya, que si cosas tan pequeñas nos ocupasen ¿qué sucederia en los grandes infortunios? La verdad, la virtud, la conciencia, Dios; hé aqui los puntos á donde debe uno dirigir la vista, lo demas pasa. Estoy muy ocupado. D. Manuel está presente, y dice que escribirá. De V. afectísimo y S. S. Q. S. M. B.

Jaime Balmes, presbítero.

ya...» Nosotros por el contrario diremos, que este fue el período mas grandioso y mas noble de Balmes, y sin el cual no hubiéramos querido terminára su preciosa vida.

El mismo biógrafo pone en boca de un amigo íntimo de Balmes unas espresiones que el señor Córdoba tal vez no hubiera puesto á conocer mas al personage de su historia; dice con referencia al señor don Antonio Bristol: «Si yo hubiera estado en Madrid de seguro no se publica...»

A esto solo diremos nosotros, que su misma madre á quien respetaba profundamente y amaba hasta la adoracion, no podia conseguir apartarle jamás de ningun plan ni de ningun pensamiento que él hubiese llegado á creer bueno. Sabida es la fuerza de conciencia que le arrastró á escribir su magnífico opúsculo y el sagrado deber que él creyó tenia de presentar la cuestion bajo el verdadero punto de vista. Inclinado desde el principio á la marcha política de Pio IX, se habia sin embargo contenido en silencio observándola mas y mas; pero al regreso del último viaje á París, su resolucion era ya fija de manifestar al público sus doctrinas en esta parte. No podia dilatarlo mas que hasta la publicacion del Apéndice á los *Escritos políticos*; y

Digitized by Google

Balmes ha necesitado morir para reconciliarse con sus implacables detractores.

¿Pero es fundada la oposicion que se levantó pública y privadamente contra él, ya que no podia hacerse de un modo tan directo contra el personage de su apología? Los que acusaban su imprevision, los que ofendian su inmaculada honra apellidándole inconsecuente, ¿tenian la razon de su parte? ¿Será cierto, que quien se habia adquirido una gran reputacion política estudiando la historia y meditando sobre ella para deducir elevados principios; aquel, cuya fuerza de entendimiento le hacia comprender las cosas con una claridad increible; el que en toda clase de ciencias caminaba con tal seguridad que acaso no se encuentre en todos sus numerosos escritos un pensamiento falso; el hombre que tenia tanta prevision, que hacia pronósticos que á poco se cumplian, y que continúan cumpliéndose; ¿será posible que decayera en razon hasta tal punto que se decidiera á defender una cosa que el hombre mas vulgar y menos pensador de los que se le oponian notaba ser evidentemente mala, inoportuna,

creyó que debia ser por separado.—Aun despues de publicado el opúsculo y de haber leido las censuras que de él se hicieron, las calumnias groseras que le levantaron, siempre se complació en su obra, siempre creyó habia cumplido con una obligacion sagrada. Las mayores instancias con poderosas reflexiones no alcanzaron de él que en 24 de febrero de 1848, al dar dicho Apéndice se ocupára mas de la cuestion de *Pio IX* que para decir: «Nada tengo que añadir ni quitar.»—Digo esto á pesar de haber sido yo uno de los que antes de leerlo opinaron que no era ocasion todavia de hablar de Pio IX y de haber merecido de Balmes el dictado de *pusilánime*, como llevo manifestado en la pág. 50.

Digitized by Google

de funestas consecuencias? y cuando su defensa tenia por objeto nada menos que los actos de un hombre á quien ilumina el Espíritu Santo, y por cuya autoridad vela Dios mismo? Preciso es conocer que pocas veces ha habido en los hombres tanta lijereza, tamaña injusticia. En esta cuestion se puede aplicar el caso, que cita BALMES en la Etica, relativo á la moralidad de las acciones. «El heroismo no deja de serlo por haber sido desgraciado; sobre la tumba de la patria deberia levantarse la estátua del héroe.»

Nosotros en medio de los acontecimientos que han sobrevenido en casi todos los Estados de Europa, juzgamos que los actos de Pio IX eran dignos de tal defensa: creemos que esta, en la agitacion de los ánimos que se esperimentaba, fue un bien inmenso para el catolicismo; creemos tambien que en la defensa BALMES estuvo profundamente razonador, y convenimos con él, en que la política de Pio IX ha evitado males mucho mayores de los que han sucedido. Intentaremos probarlo sin salir de los hechos que todos vamos presenciando: por lo demas, el opúsculo de BALMES se basta á sí mismo y á su eminente autor.

La cuestion debe plantearse de este modo:

¿La reforma de Pio IX ha provocado la revolucion de Francia?

¿La revolucion de Francia hubiera sin la reforma de Pio IX, propagado sus ideas anárquicas por la Alemania y por la Italia?

Propagada la revolucion por Alemania é Italia, se hubiera librado del furor revolucionario la capital del mundo católico?

Digitized by Google

¿Qué influencia ha podido tener la reforma de Pio IX en la revolucion francesa? En nuestro concepto ninguna. El carácter de las reformas de Roma no podian causar ningun efecto en el pais de donde ha salido la señal de la revolucion desde fines del siglo pasado. El pais donde se forma la Convencion, donde se establece el comité de *salud pública*, que lleva á la guillotina personas augustas; el pais á quien las fabulosas glorias de su emperador no son bastante estímulo para impedir que vaya á morir á Santa Elena uno de los tres mas grandes conquistadores del mundo; el pais que despues de una restauracion proscribe otra familia de reyes, por elevar al trono al rey popular que en pocos años ha visto asestarse ocho veces contra su vida..., no necesita para arrojar á la orilla del Támesis al ídolo de 1830, y constituirse otra vez en república, y alterar completamente la sociedad, que el Papa dé una amnistía, mayor amplitud á la prensa, desdeñe la proteccion estrangera, dé á Roma una municipalidad, las armas al pueblo y al pais una Consulta de Estado. Los grandes trastornos en naciones de primer órden no reconocen causas tan pequeñas. Para producirlas es indispensable que haya en el fondo de su sociedad grandes elementos de trastorno, grandes causas que vayan minando sus cimientos hasta que den en tierra con el edificio, cuya base era débil. ¿Y los habia en Francia? ¿Cuál era su situacion?

La Francia, merced á sus recuerdos de principios del siglo, contaba con un partido que queria la república; la Francia, merced á los deberes de honrosa caballerosidad y de alta consideracion á los reyes,

Digitized by Google

cuenta tambien con un partido numeroso que jámas hará traicion al heredero de Cárlos X; la Francia, como todos los paises regidos constitucionalmente, tenia ademas otro gran partido interesado en el sostenimiento de la monarquía constitucional, y que se dividia en fracciones, representadas por Barrot y Thiers la mas exagerada, por Guizot la conservadora, por Molé la mas moderada: y ¿una fraccion de un partido por numerosa que fuese, podia ser bastante para neutralizar la agitacion de los republicanos, el descontento de los legitimistas, las intrigas de los exaltados y moderados? La fraccion conservadora tenia, pues, que resistir la guerra, ó por lo menos luchar con la indiferencia de sus contrarios; y al propio tiempo sola por sí, defender una administracion que estaba enemistada con las grandes potencias: con las del Norte, por la circunstancia de no ser Luis Felipe el rey legítimo; con la Inglaterra, por el casamiento de Montpensier con la infanta de España.

¿Qué diremos de ese otro partido mas temible que ninguno de los políticos, fundado por los socialistas, y halagado y adulado por los escritores de todo género, y cuyas doctrinas, con imprevision reprensible, dejaban las autoridades estenderse por todo el pais; ese partido mas temible que ninguno de los políticos, porque sus masas estan compuestas de hombres que nada tienen, y que ven en los trastornos un medio de adquirir, por lo menos para vivir? ¿Esos hombres á quienes da lo mismo morir de hambre, que en la guillotina, que á la boca de un arcabuz; que se arrojan frenéticos al peligro, porque saben que no pueden

Digitized by Google

perder nada, y por el contrario, pueden ganar mucho? ¿Cómo poder resistir á estas masas de hombres, á los cuales se agregaban los que teniendo aficion al trabajo no le hallaban, y á quienes los directores de la revolucion seducian con la idea de organizarle de modo que jamás les faltára el suficiente para llevar pan á sus hijos? ¿Cómo resistir tantos y tan poderosos elementos de insurreccion? Y no hay que dudar de la verdad de lo que decimos: el carácter de la revolucion francesa mas que político ha sido social, y los elementos para hacer una revolucion de esta clase no se improvisan.

No faltará quien diga, que por lo menos la reforma de Roma ha sido el escitante de estas causas; pero ¿qué necesitaba la dinastía de Luis Felipe de esto para ser destruida, teniendo en el interior tantos y tan poderosos enemigos que minaban su trono, y estando separada solo por un canal de su mas tenaz enemiga, que en 1846 juró vengarse de quien habia abusado de su confianza y de quien no sabia cumplir la real palabra dada en la fortaleza de Eu? Nada, nada ha influido Pio IX en la revolucion francesa, revolucion de un carácter enteramente distinto de los motines de Roma.

¿Y cuáles han sido los resultados de esta revolucion? Año y medio contaban las reformas de Roma, y la agitacion que en Italia se notaba era la que naturalmente habia de sentir un pais que venia haciendo por tanto tiempo inútiles esfuerzos para plantear los sistemas que habia en una gran parte de Europa; y que ahora esperaba la realizacion de sus deseos, cuando el mismo Papa, el soberano de mas influencia de todo aquel pais,

Digitized by Google

inauguraba una política á la altura de las exigencias de la época. Asi es que aun en los ducados, cuyos príncipes siguieron el ejemplo del Pontífice, se hizo el cambio político sin trascendentales consecuencias. Solo el rey de Nápoles, animado de una fuerte oposicion á la reforma, tuvo que presenciar graves desórdenes, hasta el caso de verse precisado por su tenaz resistencia, á ser el primer soberano de Italia que para calmar á sus súbditos, tuviese que ofrecerles una constitucion. Ninguna alteracion habia esperimentado la Alemania: los estados regidos por gobiernos representativos no habian intentado avanzar mas. Prusia continuaba sus adelantos sociales, sin que los gobernantes tuviesen que redoblar sus esfuerzos para conservar el órden de cosas con que marchaban en la senda de verdadero progreso. El Austria estaba en observacion y recelosa; no por temer que en sus dominios diese la revolucion el grito de alarma, sino porque consideraba perdido su predominio en Roma y su influencia en Italia, si esta se hacia independiente.

Tal era el estado de Italia y Alemania despues de las reformas de Pio IX, y antes del 24 de febrero. ¿Y qué es lo que sucede apenas el telégrafo comunica la abdicacion de Luis Felipe en el conde de París; las ofensas que el niño rey recibió en su reinado de horas, la fuga de la familia real, la promulgacion de la república en París y en los demas departamentos? ¿qué es lo que sucede? Pasad la vista por las crónicas de 1848, y vereis en cada una de sus páginas la descripcion de un motin, de un levantamiento, de una revolucion, de una guerra civil, de una abdicacion, de

Digitized by Google

una proclamacion de nuevo rey, de una guerra estrangera, de un proyecto de intervencion. En unos puntos vereis, como en Nápoles, que el rey se resiste á las reformas y tiene que presenciar en su misma corte el saqueo, el incendio y la matanza; en otros puntos vereis, como en Austria, que el emperador accede á las exigencias, da mas de lo que le piden, se arrepiente despues, hasta que desvirtuada su autoridad tiene que retirarse y ceder su corona al hijo del inmediato sucesor. Asi se ve que en Alemania unos se apresuran á conceder antes que se exija; otros ceden á las violencias; todos los Estados piden mas, los paises monárquicos constitucion, los constitucionales formas mas latas. Esto mismo sucede en Italia, y todo con la rapidez del vapor; siendo ello el resultado de la chispa eléctrica que salió de París y se sintió en Prusia, Austria, Estados de Alemania, Suecia, Hungria, Dinamarca, toda la Italia y en un órden mas secundario, aunque tambien sangriento, en Lóndres y en Madrid.

Estos son los hechos de todos conocidos porque todos los hemos presenciado con asombro. No es nuestro objeto el presentar sus inmediatas consecuencias, ni pronosticar lo que sucederá, ni juzgar sucesos parciales, ni descender á detalles: ni podemos ni hace á nuestro propósito anunciar el desenlace del drama sangriento que está presenciando con estupor la Europa, aunque el resultado definitivo no lo vemos tan negro como muchos; la reaccion á las ideas de órden se va obrando, con lentitud sí, pero llegará á efectuarse: solo queríamos establecer que la Italia, y principalmente la Alemania, que no sufrieron trastornos notables en

Digitized by Google

el tiempo que medió desde la reforma de Pio IX hasta la revolucion de Francia, se levantaron como un solo hombre arrollándolo todo, á la señal dada por la nacion propagandista.

Ahora bien, si la Alemania, que por el carácter de sus individuos, por sus grandes adelantos sociales, que podian satisfacer las necesidades del siglo, por estar protegida por la nacion mas poderosa del mundo y en la cual no ha podido ensañarse la revolucion, se contaminó de un modo que parece fabuloso; ¿qué habia de suceder en Italia, pais cuya agitacion de hace muchos años solo se contenia por el predominio austriaco? Propagada la revolucion por Alemania, la Italia que tenia todos los elementos revolucionarios y ninguna de las circunstancias atenuantes que la Alemania, ¿qué habia de hacer sino sublevarse? Y en este caso, ¿es creible que Roma no hubiera participado de la conmocion, siendo un pais que como regido por eclesiásticos no podia infundir el temor que otros; Roma, que como capital del mundo católico y como ciudad la mas monumental y que atrae mas curiosos, está siempre habitada por gentes de todos paises, de todas condiciones y cuyos planes no es fácil averiguar; Roma, en fin, donde la impiedad tiene siempre fijos los ojos para hacerla víctima de su saña y dar fieros golpes á la religion? ¿De qué hubieran servido entonces la santidad, la prevision, la prudencia del Pontífice? Los que hubiesen querido cometer el atentado ¿se hubieran detenido ante la consideracion que merece el que representa á Dios en la tierra?—El Papa es el rey de Roma no debiendo ser mas que su obispo, hubieran gritado,—y

Digitized by Google

la revolucion habria seguido los mismos trámites que en las demas partes.

La merecida importancia que se da al poder temporal de los Papas es por la independencia en que les constituye de habitar unos Estados donde imperan; en donde ningun soberano tenga poder ni influencia alguna preponderante, y por lo tanto no haya ni la ocasion para que puedan mezclarse en el espiritual: y ¿qué era de la independencia de este sagrado poder en el momento en que los amotinados le hubiesen obligado puñal en mano, á acceder á sus criminales deseos? Los que le clavaron en el pecho del ministro Rossi, los que á las voces de muera Pio IX acercaban hachas para incendiar el Quirinal, los que asestaron sus sacrílegos arcabuces á la mansion del gran Pontífice y dieron muerte á Monseñor della Palma; los que destrozaron mas tarde las tablas en que estaban pintados los sombreros de los cardenales, ya que no podian asesinar á estos; los frenéticos que llevan en procesion la escomunion del Papa y en infernal algazara la arrojan al Tiber, ¿hubieran desistido de sus impíos proyectos al ver que el bondadoso Pio IX no queria modificar nada el sistema político de Roma, ni queria admitir ninguna reforma? ¿Creéis que aquel puñal no se hubiera blandido contra el purísimo corazon del virtuoso Pontífice? ¿Creéis que los cardenales que formáran entonces su consejo se hubieran librado del vértigo asesino? ¿Creéis que les hubieran dejado reposar tranquilos en su casa y atravesar al dia siguiente las calles de Roma para dedicarse á sus cotidianas tareas sin recelo alguno? Es necesaria una gran candidez pa-

Digitized by Google

ra figurarse que Roma, donde hemos visto levantarse la revolucion y marchar sin resistencia hasta dar consumada una sacrílega ingratitud, solo comparable á la santa bondad del que ha sido su objeto, no adoleciera del estravío ni sufriese lo que los demas paises; y que los venerables ancianos que componen el Sacro Colegio debieran ser mas temerarios que ninguno de los gobernantes de Europa, para que á las iras de un pueblo soez opusiesen el sistema de absoluta resistencia. Pues esto es lo que quereis significar al decir que el Papa con sus concesiones se ha colocado en la situacion en que hoy se halla.

Al discurrir sobre las revoluciones de los pueblos se lamentan los hombres del furor de los revolucionarios por la falta de fe, por la relajacion de costumbres, por las desmedidas ambiciones; nadie se fija para esplicar los trastornos de las naciones en un hombre solo..., era preciso que hubiera en la cátedra de San Pedro un Pontífice como Pio IX para que al lamentarse del mal estar de sus Estados, se fijasen los que de católicos se precian en él, y *solo* en él..... ¡qué ceguedad!

La historia contemporánea nos dice, pues, lo que ha valido la política de resistencia en los paises monárquicos contra el vértigo revolucionario escitado por los acontecimientos de la Francia. Hemos visto que á la primera señal las instituciones seculares han caido desplomadas una tras otra, fueran débiles ó poderosos los que las representaban; hemos visto que los monarcas mas fuertes, mas decididos á resistir, han tenido tambien que conceder, no sin grandes conflic-

Digitized by Google

tos y sin terribles desgracias; hemos visto que otros han sucumbido, y que otros se han dejado llevar de la corriente revolucionaria: y ¿Roma, solo Roma habia de haberse librado de tan rudo golpe? Roma como corte de los Estados Pontificios ¿habia de haber conseguido con unos centenares de suizos lo que no pudieron obtener ejércitos poderosos en Viena, Berlin, Milan, Turin, Nápoles, Florencia?...

No habia medio: ó acceder á las exigencias de la revolucion, ó ser víctima de ella. En el primer caso los revolucionarios se hubieran constituido en el poder, hubiesen hecho del Pontífice un prisionero, y entonces no se habrian satisfecho con la direccion de los negocios políticos, sino que hubieran intentado influir en los asuntos de la Iglesia: falto de libertad ¿cómo hubiera podido hacer valer el venerable cautivo sus sagrados derechos? En el segundo caso, el espíritu se conmueve á la consideracion de sus espantosas consecuencias. Asesinado el Pontífice, muertos algunos cardenales, ocultos otros, huyendo los demas; ¿quién, y cómo, y dónde los reunia para formar el cónclave, elegir legítima é independientemente sucesor, y regir la Iglesia durante su orfandad? Al meditar sobre estos puntos, al representarse en la imaginacion los inmensos trastornos que la Europa ha tenido que presenciar á mediados del siglo XIX; acontecimientos cuyo grandor no corresponde á las causas con que se pretende esplicarlos, no se comprende como haya hombres verdaderamente religiosos, que en vez de ocuparse en censurar lo que ha pasado, no eleven de contínuo al cielo plegarias de profundo reconocimiento al ver la sagrada

Digitized by Google

persona del muy amado Mastai Ferrati, libre de los peligros de una turba procaz; y al gran Pio IX rodeado de su Sacro Colegio, regir tranquilamente desde Gaeta la Iglesia que Dios encomendó á su solicitud, con la misma libertad que en los mejores tiempos del Papado.

Cualquiera sea la suerte de Roma política, su soberano se ha adquirido en las universales simpatías que ha suscitado un imperio inmenso, que rivalizan en sostener todos los Estados. Asi no solo Dios ha salvado otra vez la Iglesia, sino que la engrandece y dilata. La cristiandad recibe hoy de Gaeta lo que antes recibia de Roma. Alli el Papa tiene independencia, alli tiene libertad, y está rodeado de representantes de los gobiernos de toda clase. Desde alli habla y el mundo escucha con veneracion la palabra inspirada. Desde alli aconseja y el mundo oye con respeto sus amonestaciones como bajadas del cielo. Desde alli pide miles de preces y el mundo se las da multiplicadas. Que demande desde alli recursos, y cada católico acudirá con su óvolo, para que el Pontífice atienda á sus necesidades. Que pida desde alli ejércitos que renueven en el siglo XIX las cruzadas, y hombres de todos los paises irán á morir en defensa de la mas noble de las causas. Pero para esto no acuda, no, á los hombres meramente de partido; estos son interesados, son sistemáticos, tienen helado el corazon á los sentimientos elevados (1); acuda sí, á los hombres en cuyos pechos

(1) A estremos tan opuestos se ven conducidos los hombres por espíritu exagerado del partido á que respectivamente se adhieren, que aun la escomunion fulminada contra el sacrile-

Digitized by Google

arda sobre todo la llama de la fe religiosa, y en estos confie, porque el valor se centuplica en las grandes causas, y no hay héroes como los mártires por la religion.

Esperemos, sí, esperemos que por una contrarevolucion en la misma Roma, ó por un acuerdo de todas las potencias, ó por la fuerza de las armas, el Papa volverá á la ciudad santa: la anarquia sucumbirá porque es impotente para gobérnar; no cabe mayor desórden del que hay en la capital del mundo católico, y el desórden no es una ley de la naturaleza. El Pontífice, nuestra fe nos inspira esta esperanza, volverá al Quirinal radiante de gloria y de poder, tanto mas respetado, cuanto que al anunciar que no anulará las con-

go atentado de la convocatoria y elecciones para la Asamblea constituyente, ha dado márgen para que algunos con la mayor diversidad vengan á criticar á Pio IX en los periódicos. Los que suponen el predominio de las influencias napolitanas en los consejos de Gaeta, y que es arma *gastada* el anatema, pretenden que no habiéndola usado, los sucesos hubieran sido en Roma favorables á Pio IX. Por el contrario, los que quisieran que este retrocediese en su marcha política, han dicho que si la escomunion hubiese sido acompañada de una seguridad de limitar las concesiones hechas por el Papa, los romanos habrian tomado su defensa y colocádole en la capital de sus Estados. ¡Como si la espada de Pio IX no fuese la misma que armó el brazo del inmortal Pio VII para combatir y vencer al comun usurpador de nuestro siglo! ¡Como si aquel despues de soportar en Roma toda clase de ofensas, y de haber tenido que fugarse de sus Estados, no hubiese debido usar el arma de que este se sirvió antes de ser arrancado del Quirinal! Y en fin, como si en la elevacion desde la cual el Vicario de Jesucristo lanza el rayo que este puso á su órden, pudiera convenir ni caber nunca hacerle arma de partido!

Digitized by Google

cesiones que por *su voluntad* ha hecho á sus súbditos, manifiesta la firmeza de su carácter, y que su pensamiento político no fue, como ofendiendo altamente á la sabiduría y á la veracidad del gran Pio IX se supone, inspirado por otros, sino el resultado de una profunda meditacion sobre la alta conveniencia de dar direccion á las ideas que mas tarde ó mas temprano habian de hacer vacilar no solamente el poder temporal de los papas, sino tambien las sociedades todas.

Balmes al terminar su opúsculo abrigando en su corazon la esperanza de que los españoles, así del pueblo como del clero, no se diferenciarian en este punto del pueblo y del clero de los demas paises católicos; añadia: «La fe en las divinas promesas les comunicará confianza de que el Papa acierte hasta en lo temporal; aunque sin confundir lo divino con lo humano, no dejarán de ver que aqui lo humano está muy cerca de lo divino, y no podrán pensar que en la augusta *cátedra* de donde se han derramado tantos beneficios sobre la sociedad, aun en lo puramente civil esté sentado un Pontífice que haya de perturbar el mundo, mucho menos cuando es cierto, constante, público que este Pontífice está dotado de todas las virtudes que la Iglesia venera.»

Nosotros terminaremos esta cuestion con un párafo de un artículo inédito de Balmes, que tenemos la dicha de conservar y que juzgamos muy á propósito para esta ocasion (1).

(1) Este artículo fue escrito para el *Pensamiento de la Nacion*; pero no llegó á imprimirse por insertar otro de política, en el esponia las *persecuciones y contrariedades sufridas por el clero*.

Digitized by Google

«Si se juzga de los infortunios de la Iglesia por las impresiones del momento, si solo se atiende á la inmerecida contradiccion que se le hace, y á la injusticia y atropellamientos de que es víctima, el ánimo se abate y la tristeza se apodera del corazon; pero cuando se eleva la mente sobre la region de las pasiones, cuando se da una mirada á lo pasado y á lo venidero, recordando la historia y las profecías, cuando se reflexiona que la Iglesia no es una institucion humana sino divina, que tiene prometida la asistencia de Jesucristo hasta la consumacion de los siglos, cuando se sabe de seguro que contra ella no prevalecerán las puertas del infierno, entonces el espíritu se alienta, el corazon se consuela, los tiempos parecen menos tristes, los presagios son menos funestos; se ve la nave combatida por las olas espumantes que amenazan tragarla; pero animado el que está embarcado en ella por la autoridad de la palabra que no puede faltar, arrostra con frente serena las tempestades mas horribles, seguro de que la mano todopoderosa sabrá preservarla de todos los escollos, sostenerla en medio de todos los vaivenes y conducirla al puerto de salud.»

Jaen 24 de febrero de 1849.

Digitized by Google

SECCION VII.

BALMES considerado como hombre científico y como literato.

Hemos considerado á Balmes bajo los cuatro aspectos que mas influencia tienen en el órden y civilizacion de las sociedades; bajo el aspecto religioso, que preside las creencias y moraliza á los hombres; bajo el aspecto social, que establece en qué consiste la verdadera civilizacion; bajo el aspecto político, que es el estudio de las instituciones por las que han de gobernarse los Estados; y bajo el aspecto filosófico, que es el que domina en los entendimientos, produciendo adelantos en las ciencias cuando es bien dirigido, pero retrasándolas y ocasionando desvaríos trascendentales en el individuo y horribles trastornos en la sociedad cuando está fundado en el error. Bajo todos estos aspectos Balmes se nos ha presentado como un gigante, cuya cabeza sobresalia entre todos sus mas distinguidos contemporáneos. En esta seccion vamos á considerarle

Digitized by Google

como hombre científico en general, es decir, vamos á esplicar, tal como nosotros lo comprendemos, en qué consistia su pasmosa superioridad; descendiendo despues á enumerar algunos de los otros ramos, en que ademas de los antes citados, lució sus privilegiadas dotes; y á considerarle tambien como hombre de letras.

Nada hay tan difícil como el generalizar: pocos hombres tienen este distinguido talento. Quien haya de generalizar es preciso tenga gran comprension para penetrar las cuestiones, memoria para recordar otras con que compararlas, juicio para determinar las semejanzas y las diferencias que de la comparacion resultan. Le es necesario ademas un gran caudal de profundos y muy diversos conocimientos para utilizarse de todos, y que los recuerdos históricos vengan á comprobar un hecho político ó una proposicion social; que las verdades matemáticas y las ciencias naturales vengan en apoyo de una verdad teológica ó de una proposicion filosófica. Hay hombres que tienen en alto grado la percepcion, el juicio ó la memoria, y penetran las cuestiones, ó juzgan bien cuando se les presenta un punto difícil, ó recuerdan cuanto han oido ó leido; estos hombres podrán ser útiles en las ciencias; pero ninguno será distinguido por sus adelantamientos en ellas. Para esto se exige mas que comprension, mas que juicios, mas que recuerdos; exige que las teorías científicas se reduzcan al menor número de reglas ó proposiciones, y serán tanto mejores, cuanto en menor número reunan mas caudal de teoría. Mas esto no lo harán jamás los hombres notables en algun ramo, en alguna facultad intelectual: será preciso que

Digitized by Google

el que á tal empresa aspire, sea lo que por reunir un gran desarrollo de todas sus facultades intelectuales, pudiéramos llamar un *talento*, con el cual pueda «percibir lo comun en lo vario, reducir lo múltiplo á la unidad.» Balmes en tal concepto era un talento; pero en Balmes habia otra cosa mas. Balmes aunque toda su vida la habia pasado estudiando, no tenia tiempo para haber aprendido tanto como sabia: en Balmes habia esa intuicion, carácter esclusivo del genio con que veia sin esfuerzo lo que otros no veian sino con gran trabajo, «el tener á la vista el objeto inundado de luz cuando los demas estan en tinieblas.» Esto era lo que le hacia decir que *veia intuitivamente* cosas de que los demas apenas podiamos darnos cuenta: por esto sin duda decia, que podia estampar de un golpe en la pared un artículo sobre cualquier cuestion, sirviéndole solo de trabajo dictar y corregir.

Por su talento comprendia con rapidez las cuestiones mas difíciles, y las consideraba tales como eran bajo su verdadero punto de vista: como genio los resolvia con la mayor presteza, allanando las dificultades, encontrando el principio en que se fundaban, que solia ser muchas veces la resolucion de otras muchas cuestiones.

Como profundo filósofo poseia la clave de todas las ciencias; y de aqui la amplitud que con poco trabajo pudo dar á sus variados conocimientos. La filosofía y su talento le hacian generalizar: para los detalles de cada ramo acudia á sus conocimientos especiales. De esta manera, con su inmenso caudal de ciencia *teológica* pudo resolver muchas cuestiones de la Filosofía,

Digitized by Google

y escribir con profunda solidez muchas Cartas al escéptico: con el estudio que él mismo ejecutó por sí de la *historia*, pudo hacer inmortal su nombre puesto al frente de esa grande y filosófica obra que nos ha legado en el *Protestantismo*, luciendo en los correspondientes tratados sus conocimientos especiales; de *Cánones* en el tratado de la esclavitud, de ciencia social en una gran parte de sus páginas: con sus estudios en *Economía política* pudo escribir con perfeccion muchos puntos de las *Observaciones sobre los bienes del clero*; con sus estudios *políticos* presentó un sistema completo de gobierno en una parte del *Protestantismo* y en el *Pensamiento*: con sus vastos conocimientos *religiosos* nos dejó tratados perfectos de religion esparcidos en sus diversas obras: con su profunda ciencia *moral* escribió la *Etica*: con sus sólidos estudios del *derecho* pudo brillar en los artículos que dedicó á esta clase de cuestiones; con su ciencia *matemática* ilustró su *Filosofía Fundamental*, poniendo en contribucion aquella ciencia, que muchos han creido conducia á la impiedad, en apoyo de la filosofía cristiana.

Ademas de dominar todas estas ciencias, Balmes poseia los elementos de otras varias que recayendo en un hombre tan filósofo y tan pensador, eran suficientes para presentarle, cuando de ellas trataba, como un hombre profundo: de este modo escribió la *Estética*, uniendo como era indispensable, á la parte filosófica la *fisiológica*; de este modo escribió de *frenologia* en la *Sociedad* y en la *Psicologia*; de este modo cuando le convenia aplicaba con oportunidad sus conocimientos *físicos* y *químicos*.

Digitized by Google

A todo este caudal de ciencia reunia, como era natural, el don de la *crítica* y el *sentimiento de lo bello*, que le constituian en eminente literato. De su *crítica* científica pruebas distinguidas tiene dadas en su gran obra de controversia religioso-social con M. Guizot; de controversia filosófica con Condillac, Kant, Schelling, Cousin; de controversia política con todos los periódicos y en todos los actos y documentos políticos que juzgaba; de controversia económica en los artículos que dedicó en la *Sociedad* á la crítica de la *Revista* del señor don Ramon de la Sagra.

No se dedicó mucho á probar sus fuerzas en la *crítica* puramente *literaria*; pero nos dejó brillantes muestras en el análisis que hizo del *Espíritu de las obras de Bonald* por el señor don José Ferrer y Subirana, en el de las obras del señor don Juan Manuel de Berriozabal y en el juicio de las obras del P. Mariana, en que, como era de esperar, ocupó la mayor parte de la brillante biografía que consagró al célebre jesuita en la *Civilizacion*.

Pero aun cuando no hubiera escrito ninguna de estas críticas, para acreditarle de literato hubiera bastado su inapreciable artículo sobre la *originalidad*, capaz por sí solo de dar á su autor una alta reputacion, por la brillantez con que traza la historia filosófica de nuestra literatura, y por el elevado criterio con que juzga sin particularizarse del mérito de los trabajos literarios. Nos habíamos propuesto no citar en esta seccion párrafo alguno; pero no queremos dejar de consignar el juicio que en el artículo de que hablamos emitió Balmes en apoyo de la originalidad sobre el *Quijote*, ese gran

Digitized by Google

libro de que con razon se enorgullece España.

. . . . . .

«Al renacer las letras en Europa, elevóse el ingenio español al mas alto punto de esplendor; el brillo de nuestra literatura parecia competir con el grandor y brillo de aquel imperio, en que no se ponia jamás el sol; pero si fijamos profundamente nuestra atencion sobre los mas bellos florones de nuestro siglo de oro, veremos que son aquellos cabalmente en que el autor se olvidaba, per decirlo asi, de su erudicion, y en que movido por alguna circunstancia grandiosa ó abandonándose á los sentimientos recibidos de los objetos que le rodeaban, daba rienda suelta al vuelo de su fantasía, y á las inspiraciones de su corazon, desatando su alma como en plateados raudales, en las espresiones de nuestra hermosísima lengua. Dando un paso mas y cuando nos acercamos á la época de decadencia, nos encontramos con un nombre inmortal, honor del genio español y hasta del espíritu humano, con Cervantes. Pues bien, ¿dónde es mas bello, mas rico, mas interesante? ¿es allí donde pone en boca de su discreto loco, ó de otros actores, alguna de aquellas pláticas en que se encuentra como derramada la erudicion antigua y el saber de griegos y romanos, ó allí donde da libre curso á su fantasía recordando solo que es español, soldado, cristiano y enamorado? ¿allí donde nos describe los usos y costumbres del pais, donde nos retrata los caracteres, donde satiriza los vicios y las ridiculeces, donde Cervantes se olvida que haya leido, y solo se encomienda en brazos de su genio festivo, de su vista perspicaz, de su razon juiciosa, de su discreccion finísima, de su corazon delicado, de su portentosa fantasía? Dígalo quien le haya leido una y mil veces, siempre con el mas vivo interés, hallando siempre frescura y novedad, perdiendo á cada paso la gravedad de buen ó mal grado, merced al inagotable ingenio del escritor. Allí hay la originalidad con todo su mérito, con todo su interés, con todos sus atractivos, con toda su belleza: allí hay el genio en todo su candor, en toda su naturalidad, sin los atavíos de una afectacion pueril, sin el fárrago de una erudicion pesada, sin la monótona gra-

Digitized by Google

vedad de una razon fria que quiere pasar plaza de una completa madurez, adquirida en los largos trabajos del gabinete. Cervantes se espacía libremente, salta como una mariposa por entre ramages y florestas, susurra como la abeja en torno del cáliz de la flor, y forma el sabroso jugo de una lectura que jamás cansa. ¡Qué grato es entonces encontrarse con aquellos lijeros descuidos, con aquellos olvidos que muestran la espresion, el derramamiento del genio, que libre de trabas, conduce rápidamente la pluma sin reparar siquiera lo que ha escrito, que esparce las bellezas sin advertirlo, sin ufanarse, sin pretensiones de literato ni erudito! ¡Ah! ¡ojalá que nuestros escritores no hubiesen desnaturalizado su genio con su manía de ser retóricos, y que en vez de pretender ser oradores ó poetas de profesion y arte, de acreditarse de cultos, hubiesen ensanchado mas y mas la vasta esfera en que se espaciaron los escritores del siglo de oro, pidiendo sus recuerdos á los héroes de Covadonga y de Clavijo, á las leyendas de los árabes, y formando esa literatura semi-oriental á que tan bien se brindaba nuestro suelo, nuestro clima, nuestras tradiciones, nuestros usos y costumbres, y hasta el dejo arábigo de nuestra propia lengua!»

Pocos hombres tienen como Balmes tan desarrollado el sentimiento ó la idea de lo bello, no se emiten tantísimas bellezas como tiene aglomeradas en sus obras sin poseer en un grado estremado aquella delicada cualidad. Cuando en lo sucesivo deseen los retóricos presentar en sus tratados ejemplos de todas las figuras que hermosean un escrito, podrán hallarse numerosos en cada una de las obras de Balmes. En sus primeros trabajos no dejan de hallarse lunares; abundan los galicismos y las faltas respecto de nuestra gramática; esto no es de estrañar atendiendo á que entonces no habia salido jamás de su pais, en el que los giros de su dialecto tienen tanta semejanza con los del idioma francés.

Digitized by Google

En la *Sociedad* escribió una historia muy razonada de Espartero, en la que le consideró por sus cualidades personales, como general, como pretendiente á la regencia y como regente: ventilando las cuestiones de dictadura, la de Roma en tiempo de su regencia, la del levantamiento de Barcelona hasta su caida como regente, y su fuga á Inglaterra. En este trabajo puso en evidencia sus brillantes talentos como historiador, dió pruebas del conocimiento exactísimo y minucioso que tenia de todos los episodios de la última guerra civil y de los sucesos políticos hasta la mayoría de la Reina; juzgando todos los acontecimientos con el aplomo, imparcialidad y lucidez que le eran naturales. Esta historia es interesantísima y mas de una vez deberá ser consultada por los que quieran escribir con acierto sobre nuestra última revolucion.

Balmes, cuya opinion favorable sobre la poesía se ha podido comprender por la abundancia con que la derramó en todas sus obras, principalmente en el *Protestantismo*, y por el párrafo que á ella dedicaba en la carta que hemos insertado pág. 448, ensayó tambien este ramo de la amena literatura con sujecion al metro, escribiendo una coleccion de poesias, que podia formar un buen tomo. Yo he tenido el placer de leer algunas y noté en ellas las circunstancias que eran de esperar del ilustre poeta; originalidad en las formas y en los asuntos, abundancia de pensamientos elevados, riqueza de imágenes, propiedad poética en la espresion, armoniosa cadencia en los versos. Refiriéndome á las tres ya citadas, que son las que mas fijas tengo en la memoria, observé en la del *Reo de*

Digitized by Google

muerte mucha originalidad en el metro, profunda filosofía en el pensamiento; en los *Sueños de un poeta* encontré toda la esquisita sensibilidad de Balmes y la espresion de los misterios del corazon embellecidos con raudales de poesía; y en *Cien siglos despues* me pareció descubrir al genio, que no satisfecho con pensar en el dia de hoy intenta penetrar en lo que habrá mucho despues de mañana. Sin embargo las poesías de Balmes tienen un defecto que su autor reconoció cuando al pedirme mi opinion sobre ellas, se la dí con la libertad que su modestia inspiraba: abusa de los superlativos y de los adverbios, circunstancias que rebajan algun tanto la belleza de aquellas composiciones, y que al reconocerlo le hizo formar el propósito de no publicarlas, no obstante los ruegos de algunas personas, entre ellas el señor Berriozabal.—«En poesía, me dijo, no hay término medio; no las publico.»

Otra obra ha dejado Balmes comenzada; y condenada á permanecer en el eterno olvido; obra de un órden distinto á todas las que minuciosamente hemos examinado. Esta es la *novela*. En esta obra que empezó á escribir movido por el noble sentimiento de intentar destruir los terribles efectos de las novelas francesas con armas del mismo género, iba á desarrollar un plan vastísimo. Pensaba poner en accion todos los principios con que en sus obras filosóficas habia conquistado tan alto renombre, para conseguir de este modo generalizar sus doctrinas en todos los sexos, edades y condiciones. La idea religiosa, la política y la social puestas en accion, siendo los protagonistas un *Monge* y un *Proscripto*, que era el título que anticipadamen-

Digitized by Google

te habia dado á su obra. Por no esponerme á alguna inexactitud no trazaré aqui el plan de ella con todos sus episodios: tuve la inadvertencia de no incluirlos minuciosamente entre los apuntes que formaba para esta obra, cuando me los refirió detalladamente; diré sin embargo el pensamiento que queria desarrollar.

La reaccion política de 1823 hizo emigrar de España á un personage afiliado en el partido liberal por evitar la muerte á que estaba condenado y de que pudo librarse huyendo de la prision. Al llegar al estrangero pidió hospitalidad en un monasterio que habia en despoblado, donde encontró un recibimiento altamente caritativo. Sus ideas sobre los monges eran bastante desfavorables á estos. Los consideraba como hombres muy egoistas, víctimas unos de la ignorancia, otros del fanatismo é incapaces de ideas elevadas en provecho de la humanidad. Pero el encargado de acompañarle los dias que allí permaneciera, fue un monge anciano (1) que habia estado largo tiempo en diferentes misiones y que reunia á la ciencia del hombre de estudio, la esperiencia de la edad pasada entre el infortunio, entre las pasiones, entre hombres de todas las clases de la sociedad y de muchos paises, y la tolerancia del misionero que tiene que recoger los frutos

(1) Algunos creerán ver en esto un plagio del hermoso libro *El Evangelio en triunfo*; sin embargo, fácil será notar por lo que me resta que decir, que en la novela proyectada por Balmes, la idea religiosa, era tal vez la parte que menos hubiera ocupado en la obra, siendo asi que esta es la que constituye todo el asunto de la del señor Olavide.

Digitized by Google

espirituales á fuerza de caridad para atraer á los que van fuera del buen camino, con la mansedumbre del apóstol.

El monge debiendo contestar á los argumentos del proscripto en materias religiosas, debia probar con los resultados la escelencia de la religion; hé aqui la idea religiosa. En la descripcion de las misiones, de los planes de los misioneros, que llevan la ilustracion á paises incultos, debia presentar el verdadero aspecto de la civilizacion, en lo que pensaba estenderse bastante cotejando las costumbres de diferentes paises, con variados proyectos para el perfeccionamiento social que no adoleciesen de los errores de los que emite Eugenio Sue en sus inmundas obras por basarlas en principios destructores de la sociedad. Hé aqui la idea social. La comparacion de épocas con épocas, y sistemas con sistemas, y las escenas con un amigo del proscripto, darian lugar al desarrollo del sistema político, en el que bosquejaria la historia de la revolucion: hé aqui la idea política.

Conociendo las cualidades de Balmes y el espíritu del siglo que sabia inocular en todos sus escritos, aun en los mas religiosos, habia que esperar que estas cuestiones fuesen presentadas de un modo interesante aun para los mismos escépticos: sabiendo el estudio que tenia hecho de la revolucion era de creer trazaria con verdad y con interés la historia de nuestras discordias, juzgando á veces con una sola palabra á los personages de ella; y sabiendo cuánto alcanzaba en ciencia social, debia esperarse trazaria magníficos proyectos en que se realizáran las utopias de los socialis—

Digitized by Google

tas, que son utopias por faltarles la sólida base que Balmes desde luego les hubiera dado. De la variedad de sus conocimientos, de su amenidad, de su belleza de estilo era de esperar que el monge hubiera sido una gran creacion.

Interesantes episodios hubieran amenizado esta obra en que Balmes pensaba haber hecho un esfuerzo de imaginacion. La revolucion le hubiera suministrado escenas palpitantes; los peligros de los misioneros hubieran movido el corazon al referir los sublimes sentimientos de los que arrostran el martirio por llevar á tierras lejanas la verdad del evangelio: mas para que la relacion de aquellos sucesos de tanta importancia y trascendencia para la sociedad, hubiesen escitado mas el interés del bello sexo y este tuviera personages por cuya suerte interesarse con el vivo sentimiento con que se afecta el tierno corazon de la muger, hubiera presentado bajo todas sus fases el amor conyugal en la esposa del proscripto; el filial en el de una hija suya; el paternal haciéndole mas simpático por la ausencia forzosa, presentando despues el premio de una amistad sincera en el enlace de su hija con un jóven de elevados sentimientos, compañero inseparable suyo en la desgracia. Completaria el cuadro con episodios entre gente de la ínfima clase, dependientes de los personages que figuráran en la novela, los cuales amenizasen con sus sencillas ocurrencias sobre el modo de resolver las cuestiones que no pudiesen tener cabida al lado de los personages sublimes.

Tal era el pensamiento de la obra, la mayor parte de cuyas escenas me refirió de un modo tal, que reve-

Digitized by Google

laba la fe con que pensaba en este ensayo. Su viaje á París el año de 1845, le hizo con ánimo de escribirla; pero, como ya tengo dicho, entonces se dedicó esclusivamente á la filosofía. Cuando la resolucion de las régias bodas, volvió á pensar en ella mirándola como un medio de distraer su entendimiento de ideas tristes; pero luchaba con el temor de que apareciese impropia de su estado tal clase de trabajos, y temia ademas la competencia que en las descripciones y en los diálogos tenia que sufrir con los novelistas franceses. A pesar de todo, mas tarde ó mas temprano hubiera llegado á terminarla, á juzgar por el entusiasmo con que pensaba en el plan.

El historiador de Balmes no necesita comentar las ideas qué juzga, porque sus comentarios se muestran en ellas mismas: basta enumerar; en la enumeracion está el juicio. Sin embargo, ademas de cuanto hemos dicho al tratar de cada una de sus obras, apuntaremos algunas observaciones generales que no creemos inoportunas.

Balmes manifiesta en todos sus escritos cuanto se promete de las instituciones.=Nada son las grandes ideas si les falta una institucion que las represente; nada son los grandes pensamientos si les falta unidad de accion.=Estas palabras salian de su boca frecuentemente como espresion de la importancia que daba á las instituciones y á la unidad. Páginas elocuentísimas tiene escritas sobre este punto en casi todas sus obras, sobresaliendo estraordinariamente en las reflexiones político-filosóficas que insertó en la *Sociedad*, sobre las que nunca llamaremos bastante la atencion del lec-

Digitized by Google

tor; pero aquel dia comenzó á discurrir sobre las razones que tenia en apoyo de su opinion, presentando para confirmarlas ejemplos de personages que representasen la unidad científica, la política, la gubertiva. Jamás le oí tan elocuente, jamás me produjeron tal impresion de asombro sus brillantes improvisaciones; BALMES se dejó dominar por el entusiasmo y durante el paseo pronunció un magnífico discurso sobre este punto; parecia un hombre inspirado.=Nunca, me dijo, he sentido tanto como ahora la fuerza de la unidad.=No dudo que mas de una vez habrá recordado aquella tarde deliciosa, como yo no la olvidaré en mi vida. Es probable que entre sus manuscritos haya quedado alguna página sobre esta cuestion; al separarnos me aseguró iba á hacer algunas apuntaciones.

Es notable el uso que hacia de toda clase de ciencias cuando queria presentar ejemplos que aclarasen sus doctrinas. Todas las manejaba, de todas sacaba partido para lo que le convenia, y en medio de que sus principales estudios los habia hecho en ciencias filosóficas, religiosas y morales, llama mucho la atencion la seguridad y exactitud con que principalmente en la *Filosofía Elemental* usaba ejemplos de las ciencias físicas.

Siempre era profundamente filosófico; pero toda su ciencia se deslizaba de su pluma naturalmente, y sin percibirlo apenas el lector; y como por otra parte carecia de la altisonancia con que otros tratan de aparentar lo que les falta, parecia á veces que no habia en sus obras la profundidad que realmente en sí tienen. Esto dimanaba que BALMES conocia, no nece-

Digitized by Google

sitaba fingir lo que naturalmente tenia; saber y elocuencia; y de la claridad con que concebia y espresaba sus pensamientos.

El cuidado con que no dejaba pasar una proposicion aunque fuera incidental sin probarla completamente, lo debe á sus estudios escolásticos, y á la precision de las matemáticas. Su método consistia en examinar todas las cosas bajo el punto de vista de la razon y de los hechos. Su sistema en las discusiones era el siguiente. Presentar la cuestion con la mayor claridad, dar cuenta con la mayor lealtad y exactitud de las opiniones contrarias, esponer la suya, combatir con sólidos razonamientos las de sus antagonistas y defender la que él presentaba. Aqui se ve el método de las escuelas; pero adornado por la belleza del estilo de Balmes, presentando los silogismos, sin que se conociesen ínterin no se meditaba sobre ello. Para los enemigos de las formas antiguas, esto será un defecto; pero ¿quién negará su utilidad cuando se palpan los buenos resultados que da en la polémica, y la claridad que establece en el exámen de las cuestiones? Esto lo aprendió en las obras de Santo Tomás; y preciso es conocer que le ha dado una inmensa superioridad sobre los escritores contemporáneos, puesto que unia á la profundidad de ideas y á la belleza de estilo la solidez del raciocinio.

Se comprende muy bien cómo adquirió este hábito. Cinco años seguidos estudiando esclusivamente á Santo Tomás, pasando despues al estudio del derecho romano por Vinio, despues al de cánones, y *amenizando*, decia él con gracia, estos sérios trabajos con el

Digitized by Google

estudio de las matemáticas, que enseñó despues por espacio de cuatro años, dieron una estraordinaria solidez á su entendimiento; á lo cual contribuyeron bastante su vida retirada, su contínua abstraccion, sus severísimas costumbres, su comida frugal y la meditacion profunda á que se entregaba. Aquella práctica de pensar le hizo contraer tal hábito, que cuando habia meditado algunas horas sobre una cuestion de que no podia darse cuenta exacta ó resolver satisfactoriamente, se le fijaba de tal modo, que le era imposible apartarla de sí; necesitando entregarse á una lectura que le interesára muchísimo para que desapareciera, ó esperar á que lo consiguiera el sueño. Esto le sucedió muchas veces cuando estudiaba matemáticas, y últimamente cuando escribia la Filosofía.

Muchos años hacia que meditaba mucho mas que leia. Esto no era estraño: poseia con perfeccion los elementos de las ciencias que habia estudiado, los habia profundizado mucho; asi no tenia necesidad de acudir mas que á los principios fijos que profesaba, y examinando por ellos las cuestiones sobre que tenia que emitir su opinion, con las modificaciones que el tiempo ó las circunstancias le dictaban, podia juzgar con acierto.

Su estraordinario mérito era debido, parte á sus dotes naturales, parte á la instruccion que adquirió, parte al trabajo que empleó en formarse su estilo. Teniendo rectitud de juicio, buscó instruccion; en seguida se cuidó de las formas. La profundidad con que examinaba todas las cuestiones, la estension con que las trataba en todas sus relaciones, en todas sus cir—

Digitized by Google

cunstancias, debian hacerle confuso á no haber tenido esa claridad que tanto le distinguia, y el cuidado con que procuraba atesorar en sus escritos las razones y los hechos, de modo que constituyese una elocuencia que parecia brotaba á raudales, una vez que reunia solidez de principios, claridad en las ideas, exactitud en las deducciones, naturalidad en la espresion, propiedad en las palabras.

Por todas estas razones se comprenderá que su estilo no podia parecerse á otro, porque no todos reunen la variedad y abundancia de conocimientos con que Balmes enriquecia sus escritos; asi es que por el auxilio que le daban todas las ciencias, por la sublime sencillez de su método, por la elegancia y propiedad de las palabras, por la grande elocuencia de sus períodos puede decirse que el estilo de Balmes era suyo, propiamente suyo; estilo que no será fácil imite quien no reuna todas las distinguidas dotes del que lo creó.

Vamos ya á dejar al sábio despues de haber intentado darle á conocer tal como nosotros le conocimos y comprendemos. Algunos nos creerán parciales en el tributo de admiracion que le hemos rendido; á los que asi nos juzguen les recomendamos que vuelvan la vista atrás y consideren la gravedad de las cuestiones bajo cuyo aspecto le hemos estudiado, que examinen de nuevo los planes de todas las obras y que lean una y otra vez sus preciosos fragmentos. Si se califican de resolucion difícil las cuestiones religiosas, sociales, políticas y filosóficas; si convienen en que los planes de cada una de las obras comprendidas en las res—

Digitized by Google

pectivas secciones, son completa y perfectamente trazados, y si fijan su atencion en el mérito de los párrafos que hemos insertado como muestras de su desempeño, no dejarán de concedernos tambien que quien escribe con tanta elocuencia en cada una de las materias sobre que versan sus obras, trazadas con hábil maestría, y quien es tan general que trata con tan grande elevacion las mas graves cuestiones de las ciencias mas difíciles, preciso es que sea un genio distinguido, que á Dios plugo viviese en el siglo XIX para contrastar y recompensar en parte las revoluciones, lasguerras, la miseria, las pestes que hacen de nuestro siglo uno de los mas terribles en la historia del mundo.

Digitized by Google

SECCION VIII.

BALMES considerado en su vida privada.

Balmes como hombre de ciencia era eminente; pero aun era mas distinguido considerado como hombre privado.

Digamos algo de su persona.

Era de alta estatura, delgado de cuerpo, de piel blanca, fina y delicada; su cara era ovalada; su frente, muy ancha aunque no muy espaciosa, saliente y cortada por las caras laterales de la cabeza, presentaba la rara originalidad de formar un ángulo casi recto con cada uno de los lados y no obtuso ó en línea curva como generalmente sucede. De la originalidad de la frente participaba toda su cabeza; esta era muy grande, estraordinariamente irregular, llena de

Digitized by Google

eminencias muy perceptibles aun á la simple vista. Tenia muy desarrollada la parte que los frenólogos reconocen como sitio de las facultades intelectuales; pero lo estaba aun mas la que señalan como órgano de las afectivas. Los frenólogos podian haber sacado grandes argumentos en apoyo de su doctrina, examinando la cabeza de Balmes, la mas irregular que yo he visto. El ángulo facial llegaba á los 90°.

Su fisonomía era en estremo espresiva: sus labios, que espresaban toda su amable bondad, dejaban ver una hermosa dentadura. Sus ojos desmesuradamente grandes y rasgados y en estremo movibles, que llenaban la espaciosa órbita á que daba lugar la conformacion de su frente, revelaban genio y penetracion; y eran el claro espejo en que se manifestaba su alma en todos sus sentimientos. Cuando hablaba de sus afectos su mirada tenia una dulzura y un encanto inesplicables; cuando en las confidencias de la amistad recaia la conversacion sobre algun asunto que se prestaba á la sátira, adquiria una singular viveza embellecida con su picante sonrisa; cuando queria adivinar los sentimientos de las personas con quien hablaba, la fijaba en la de estas de un modo que deslumbraba; pero cuando remontándose á conversaciones sérias se le proponia alguna cuestion nueva y de gravedad, enderezaba magestuosamente la cabeza, bajaba mucho la vista, los ojos parecian muy abultados, y durante algunos instantes de silencio tocaba suavemente los lábios con la estremidad del dedo índice; y cuando desplegaba la fuerza de su elocuencia, especialmente si se trataba del estado del pais, de la desmoralizacion social

Digitized by Google

y política de nuestra patria, su mirada tomaba un aspecto terrible, que infundia pavor.

A primera vista Balmes causaba profundo respeto; despues de una breve conversacion en que se animaba su agradable fisonomía, ya inspiraba confianza, y la severidad de su esterior solo servia para indicar que aquel hombre, que, como ha espresado con oportunidad el señor marqués del Arco,—cuando estaba entre amigos se rebosaba,—era un hombre que tenia en su cabeza un pensamiento de organizacion social, político y filosófico capaz de civilizar, en el verdadero sentido de esta palabra, un gran pueblo.

Sus maneras eran distinguidas, elegantes sin afectacion: era grave en su porte; y sabia con modesta naturalidad corresponder á los elogios con que le hacian ruborizarse las innumerables personas á quienes se veia precisado á recibir por no caer en el defecto de orgulloso ó grosero.

Su trage era sencillo. Cuando iba á la iglesia siempre llevaba hábitos; para visitas y paseo usaba trage de seglar: levita ó gaban, pantalon de paño ó de merino, segun las estaciones, chaleco y corbata de raso; todo negro; guantes y baston. En su casa siempre usaba el alzacuello. En invierno salia de capa. El reloj era una saboneta—cilindro de oro pendiente de un cordon negro de seda. La clase de sus ropas era de lo mejor; las hechuras no chocaban por exageracion en ningun sentido.

El régimen de su vida perdia su monótona regularidad por las diferentes clases de trabajos en que se empleaba, no por la variedad de sus actos. Se levantaba

Digitized by Google

al amanecer, se preparaba por espacio de media hora para celebrar, sin faltar un solo dia, el santo sacrificio de la misa, en el que empleaba de veinte y dos á veinte y cinco minutos; tomaba chocolate, rezaba, leia los periódicos y despues procuraba sacar cuatro ó seis horas de trabajo. Si no estaba muy ocupado salia á la una á hacer alguna visita necesaria, que por lo comun era á casa del marqués de Viluma, y en el invierno paseaba algun dia antes de comer. Comia á las dos y media; rezaba y en seguida se ponia á leer alguna cosa de entretenimiento, como revistas, folletos, ó á hojear algun libro hasta que se le iba á buscar para paseo, que era por el Retiro, Fuente Castellana, las Delicias, la Ronda ó la plaza de Oriente, y cuando el piso estaba húmedo por las calles: todas las tardes al retirarnos de paseo se complacia en recordar los diversos puntos sobre que habia girado la conversacion, enlazando unas cuestiones con otras, que eran sobre política, historia, recuerdos de guerra civil, filosofía, religion, moral, costumbres, pronósticos sobre progresos del mundo despues de muchos siglos, fundados en los descubrimientos modernos y en los adelantos en las ciencias. Este asunto le trataba con singular entusiasmo; tal era su fe en el progreso de la humanidad siempre que esta no se apartára de la senda del bien.

Nos retirábamos de paseo despues de anochecer y las mas veces la conversacion estaba muy animada al llegar á su casa, y entraba con él para continuarla en su gabinete.

Con la lectura de los periódicos de la tarde, la del

Digitized by Google

Kempis, al que tenia decidida aficion, con alguna correccion de artículos ó de pruebas y con las visitas de los señores Vicuña, ó Tejada, ó Vidaondo, ó Cabanilles, ó Suit, ó Martiartu, Lafuente ó Moreno, pasaba la noche hasta las diez y media que cenaba, y á las once y media ó doce se acostaba.

Las personas que á mas de las citadas le visitaban con frecuencia, eran el señor Montero arzobispo obispo de Coria, despues de Burgos, el señor Codina, actual obispo de Canarias, el señor Alcántara Navarro, el señor duque de Frias, el señor don Cipriano Sevillano, su confesor, los PP. Puyal y Carasa, los señores don Pedro Ruiz, don Pedro Lahoz, don Juan Nepomuceno Lobo, don Juan Manuel de Berriozabal, don Juan Ignacio Moreno, señor marqués del Arco, don José Vicente y Caravantes, don Anastasio Rodrigo, don Miguel Paredes, don Juan Nepomuceno de Francisco, don Mariano Cuvells. Eran muchas las personas notables que le visitaban alguna vez entre las que debe mencionarse, porque revela el aprecio que sabia hacer del verdadero mérito, el señor duque de Riánsares.

Su comida era muy frugal; siempre se quedaba con apetito bastante para comer otro tanto, asi es que jamás padecia del estómago en medio de sus contínuos trabajos mentales que tanto le debilitaban. En los raros convites á que asistió, comia tambien muy poco; «es muy feo, decia, padecer una digestion al dia siguiente.» No hacia uso de tabaco de ninguna clase.

Dormia solo cinco ó seis horas, y esperimentaba todas las noches un fenómeno muy singular. Tar-

Digitized by Google

daba algun rato en reconciliar el sueño y en el mismo momento de quedarse dormido sentia una fuerte opresion y palpitacion en el corazon que le despertaba, obligándole á sentarse en la cama algunos instantes; despues se dormia tranquilamente. La mayor parte de las noches tenia ensueños, casi siempre tristes. Habia observado que soñaba con frecuencia la muerte de alguna de las personas á quienes mas queria, y decia con gracia:»=F. no tiene aun un lugar muy distinguido en mi corazon; aun no le he soñado muerto.»

Las prácticas religiosas de que tenemos noticia eran la misa diaria, el rezo que jamás por ningun concepto omitia, á las horas respectivas, á pesar de estar dispensado de él, y el rosario, que tampoco omitia nunca bajo ningun pretesto. El rosario lo rezaba en catalan, porque decia qne era mejor hacerlo en idioma vulgar, que era el nativo de cada uno. Esta práctica la adquirió desde muy niño á instancias de su virtuosa madre, que le hacia lo rezase todo entero, y en los dias de ánimas tres, es decir, cuarenta y cinco dieces. Cuando se retiraba solo á su casa por las tardes entraba en la iglesia de los Italianos á hacer oracion. Despues que trasladó su habitacion de la casa y compañía de su muy fino y obsequioso amigo el señor Ramirez, solia emplear la primera hora de la noche en visitar á este y al respetable P. Carasa, que le sucedió en aquella; y en esto si bien tomaban parte su gratitud y afecto, el principal fruto que sin duda se proponia era nutrir mas y mas su espíritu con el trato de eclesiásticos tan conocidos por sus eminentes prendas. Sus ayunos eran muy rigurosos.

Digitized by Google

Desde su mas tierna edad tuvo decidida vocacion al sacerdocio, repitiéndome continuamente que tantas veces cuantas se hallára en ocasion de elegir estado, siempre hubiera preferido el sacerdotal; pero destinado á obrar en esfera muy elevada se dedicó poco al ejercicio ordinario de su ministerio: ¿para qué mas que la cátedra elocuente desde donde derramaba la doctrina que habia de ilustrar á los que debian propagar la palabra de Dios? Asi es que no predicó mas que seis sermones, uno en la fiesta de los santos mártires patronos de Vich, otro en la fiesta de los dolores de la Vírgen, otro en la de Jesucristo crucificado, otro en la Academia del Cíngulo y dos en actos de oposicion; brillantes muestras de lo que habia de hacer algun dia: confesó á alguna persona, precisado por las circunstancias, y auxilió en sus últimos momentos al señor don Juan Milá, literato á quien queria mucho.

El título de presbítero con que tanto se honraba, era una prueba notable de aquel corazon sinceramente religioso. En toda su correspondencia firmaba constantemente: Jaime Balmes, *presbítero*. En sus obras religiosas y filosóficas lo usaba tambien, y solo lo suprimia en las políticas, por respeto sin duda al estado. Profundamente religioso se miraba siempre en su sagrado carácter como en un espejo, y como haciendo alarde de presentarse al público con este recuerdo.

El hombre, el sacerdote, el sábio, nada son sin la verdadera fe. Esta es la primera virtud y sin ella faltan el objeto y los medios que deben guiar todos sus pasos. Balmes, que por su carácter enérgico, por su

Digitized by Google

espíritu filosófico, por su elevada inteligencia y por sus profundas convicciones, era el hombre mas independiente; Balmes para quien la historia existia solo en documentos, las verdades científicas en el resultado del exámen mas severo, este hombre fue siempre tan humilde católico, tuvo creencias tan sinceras que jamás, decia, tuvo tentacion formal contra la fe. «Yo marcho con la brújula en la mano, decia tambien; los hombres mas grandes cuando la han dejado han caido en los mayores precipicios.»

En Balmes era natural el respeto, la consideracion, la caridad para con todos los hombres.=«El que quiera ser respetado, decia, debe empezar por respetar á los demas.=Los hombres no son tan malos como generalmente se los juzga.=No hay hombre de quien no pueda sacarse algo bueno.»= Pero su caridad verdaderamente cristiana se comprendia en todo su valor por los que teníamos la dicha de tratarle con intimidad. En sus conversaciones no se le oia una sola espresion contra la honra de ninguna persona, y cuando otros se fijaban particularmente en alguno, aun de aquellos cuyos defectos eran públicos, procuraba disculparlos atribuyendo á la época la desmoralizacion general que se veia con tanto descaro personificada en muchos prohombres, procurando con un gesto ó alguna palabra alijerar la conversacion y concluyendo por distraer á los demas de aquel asunto. Le he visto en polémicas con algun hombre imprudente que negando la evidencia le contradecia hasta el punto de faltar á la atencion debida á cualquier persona. El le contestaba con singular prudencia. Habia aprendi-

Digitized by Google

do á dominarse mucho por no faltar á los deberes que para Dios, para sí mismo y para con los demas hombres le imponia la religion.

Sin embargo como su sensibilidad era tan esquisita, tan vehementes sus pasiones, y tenia en tan alto grado la idea del honor cristianamente considerado, las ingratitudes ó las injusticias que sufria, le impresionaban fuertemente y entonces usaba de una frase que ya otra vez hemos citado:=«El corazon chorrea sangre;» pero sin pasar mas adelante su desahogo, aun entre las personas de mas confianza, variaba discretamente de conversacion. Tres veces recordamos haya sido víctima en su vida de estas ingratitudes é injusticias: al principio de la publicacion del *Pensamiento*, cuando en su plan de decir á todos la verdad para dirigirlos con mas acierto, recibió anónimos de los hombres de ideas mas estremadas, acusándole de hacer mas daño á la causa de la monarquía que todos los ejércitos liberales. La segunda cuando los rumores de que el venerable Pontífice Gregorio XVI alzaba las leyes eclesiásticas contra la venta de los bienes de la Iglesia (1): y la tercera cuando publicó la apología de Pio IX (2).

(1) Escusado es recordar cómo Balmes habia defendido los bienes eclesiásticos desde que dió á luz sus *Observaciones*; pero cuando entendió que Roma iba á hablar, sometió en el momento su inteligencia á lo que S. S. declarase, y principió á trabajar para que lo mismo hiciesen todos los españoles.

(2) No incluimos aquí la carta que insertó el *Español*, porque esto no era mas que la espresion de los sentimientos de un individuo dominado acaso por la envidia ú otra mala pasion.

Digitized by Google

Toda la saña que en estas ocasiones emplearon contra BALMES los hombres intolerantes, encontraba un escudo impenetrable en la virtud del ofendido, y no le arrancaba otras espresiones que las que podian reportarle alguna leccion para lo sucesivo.—«Lecciones son estas, decia tranquilamente, que debe tener muy en cuenta el que haya de dirigir la opinion pública para no obrar nunca contra la razon, desentendiéndose de halagar las pasiones de determinadas personas.»

Cuando publicó el *Pio IX* no habia número en que la *Esperanza*, por un contraprincipio con la política de Montemolin, no atacase directa ó indirectamente al Papa ó á BALMES; esto sucedia tambien en las conversaciones particulares entre los partidarios de aquel periódico. BALMES, entonces, inmoble como una roca en sus principios, parecia esmerarse al propio tiempo en consideraciones personales con sus adversarios; y durante esta época, despues de referir á un amigo lo que habia pasado durante el dia, ocupaba la noche leyendo jovialmente, segun su ameno carácter, hojas del *Nuevo Testamento* ó de la *Imitacion de Jesucristo*, que en un volúmen tenia constantemente sobre su mesa. En medio de todo, con su sencillez angelical decia un dia de estos que habia hecho un descubrimiento, y era «que todas las páginas del *Kempis* se reducian á una sola cosa; á recomendar la abnegacion propia.»

«No teniendo una virtud sublime, decia, que concentre ó eleve á Dios todos los afectos, no es estraño que el hombre se interese vivamente por alguna per-

Digitized by Google

sona, y aun por otro ser inferior; porque el hombre no puede estar sin amar algo fuera de sí.» Balmes amaba con delirio á su hermano y familia, y tenia vivos deseos de vivir con ellos; sin embargo casi nunca lo conseguia, y si acaso, no era todo el tiempo que uno y otros apetecian. Su razon le decia que era un deber prescindir del afecto y permanecer separados: «Ya lo saben, y no tienen que replicar otra cosa sino: *Hay que dejarlo.*» Y con esta espresion vaga, segun todas las que tenian relacion con su persona, como que se gozaba en el triunfo que obtenia sobre los demas y sobre sus mismos deseos.

La pureza, esta grande y espinosa virtud, parecia en Balmes cosa muy sencilla. Evitaba el trato con personas del otro sexo, y fuera de las de su casa, con quienes era estraordinariamente avaro en palabras y á quienes veia lo menos posible, no trataba otras, y esto raras veces, que á las señoras de Viluma y de Tejada, al paso que visitaba á estos muy frecuentemente. Con todas sin embargo sabia conducirse con dignidad. Decia que «á las mugeres se las debia ver sin mirarlas.» Por la calle su mirar era recogido pero sin afectacion.

No se crea á pesar de lo que llevamos dicho, que Balmes era uno de esos hombres místicos que de todo se asustan, y ante quienes no se podia hablar mas que de cuestiones graves, ni manifestar alegría ni buen humor. Al contrario, Balmes si hablaba de religion era como en sus obras, para manifestar su grandeza y benéfico influjo; casi nunca hablaba de sus prácticas religiosas; jamás manifestaba las que hacia, y

Digitized by Google

siempre resistió asistir en público á ninguna gran festividad. Sus actos de piedad y devocion eran secretos, y nadie por él mismo podria tener noticia de ellos, si la casualidad no nos los hubiera dado á conocer á los que le tratábamos mucho.

Todas estas virtudes se realzaban mas ante el que comprendia el escesivo desarrollo de sus facultades afectivas, y que su perfeccionamiento moral no dependia de falta de pasion, sino del propio vencimiento. Aquel hombre sentia en su corazon el gérmen de las pasiones mas violentas; pero por lo mismo que las conocia, trabajó de contínuo en dominarlas hasta adquirir el triunfo: sin religion, Balmes hubiera sido un hombre terrible. Habia dicho que para que las pasiones no se enseñoreasen del individuo, aconsejaba la religion con alta sabiduría no dar lugar siquiera al pensamiento, y asi lo hacia. Solo asi se concibe que quien estaba dotado de tan escesiva sensibilidad, de tan vastísima inteligencia no diese pábulo á las diferentes pasiones que tiranizan al hombre. Balmes todas las sacrificó á una, que él mismo la reconoció, á la ambicion de influir en la sociedad por medio de sus escritos, á la satisfaccion que le producia la seguridad que miles de personas leian sus obras, las mas con señales entusiastas de asentimiento.

Si Balmes en el año de 1840 se hubiera formado el bello ideal mas halagüeño; si hubiera forjado en su imaginacion los deseos de conseguir mil triunfos en las ciencias y en la política; si hubiera ambicionado hacerse gefe de un partido numeroso que aceptara sus órdenes, que siguiera sus consejos, que obrase en to-

Digitized by Google

do como él digese, que modificara sus opiniones en lo que pudieran reformarse; si á consecuencia de esto hubiera deseado que su reputacion fuera colosal, que su fortuna creciera, que su posicion social se elevase á la mas distinguida y noble aristocracia, la de la virtud y el mérito; todo esto, que era mucho pedir, no hubiera sido cuanto habia de obtener á los seis años. Porque Balmes ha conseguido el triunfo en España y en el estrangero; Balmes con sus escritos ha influido mucho en ciertas disposiciones del gobierno, Balmes ha creado grandes escuelas desde donde se divulgarán por el mundo sus purísimas doctrinas; Balmes se ha visto agraciado y distinguido por los que opinaban de diverso modo que él; Balmes ha sido considerado por personas augustas y de intereses encontrados con las que representaban sus principios; y por último, á Balmes, á mas de respetarle y considerarle como escritor, le amaban como hombre.

Este pasmoso resultado parece debia haber desvanecido á este varon estraordinario; pero era estraordinario y lo verdaderamente grande es perfecto. Vió crecer de un modo que jamás pudo figurarse, su celebridad, y su cabeza permaneció sin desvanecerse; adquirió la conciencia de lo que era; pero sin afectarse de orgullo, atribuyendo sus dotes, no á su mérito, sino á Dios; y lejos de perjudicarle este conocimiento que la pública fama le mostraba, sirvió para hacerle comprender mejor la responsabilidad que sobre él pesaba. «¡Cuán grandes son los deberes que tengo para el mundo y para Dios! decia. ¡Cuán grande la responsabilidad que pesa sobre mí! Una espresion mia hace vibrar mil

Digitized by Google

corazones que creen firmemente que digo la verdad, ¡qué desgracia para mí si llegára á defraudar estas esperanzas, si por un momento prescindiera de mis deberes!» Y abandonándose á las confianzas de la amistad, añadia: «pero hasta ahora he salido con bien de las cuestiones que he tratado, Dios quiera sacarme igualmente en lo sucesivo. Si yo hiciera una cosa mala, si faltara á mi deber, si ejecutára un crímen, mi inteligencia perderia su fuerza pensando en la falta. Son muy grandes los deberes que me impone la reputacion que justa ó injustamente me han dado.»

Una de las cosas en que confiaba para no desvanecerse ni caer en errores, era su estremada sensibilidad y lo mucho que le impresionaba la palabra de un amigo ó de una persona que le amonestára y en quien se conociese buena fe. «El primer impulso, decia, acaso seria de disgusto; pero lo pensaria y seguiria la senda que me trazáran.» A este fin tenia advertido á algunos de sus amigos mas íntimos ó que mayor influjo pudieran tener sobre él, para cualquiera desgraciada eventualidad en que pudiera deslizarse su pluma, le llamáran al buen camino, «porque sucede á las veces, decia, comenzar de buena fe á sostener una opinion equivocada, y acalorada la disputa é interesado el amor propio, venir á incurrir en un error.»

La independencia fue otra de las grandes cualidades que siempre brillaron en Balmes. Buenas pruebas tiene dadas en la marcha política del *Pensamiento* sobre todas las cuestiones, pero con especialidad antes y despues de las regias bodas; en la conducta que observó respecto á sus obras no pidiendo recomendaciones

Digitized by Google

ni de particulares ni del gobierno; en la libertad con que pretendia obrar siempre, y en el silencio que guardó, á pesar de ser catalan, en las cuestiones que pudieran interesar á su pais, evitando asi cualquier compromiso con que pudiera quedar ligado. Pero el testimonio mas intachable de su independencia fue la publicacion del opúsculo *Pio IX* por las circunstancias en que lo hizo, oponiéndose como se oponian muchas personas influyentes con él en el partido que Balmes tenia mas simpatías. Y en medio de todo preguntado por alguno si mandaba algun ejemplar á Su Santidad, dijo que no, pues no seria estraño que la circulacion natural lo estendiese hasta Roma.

Ridícula mas que ofensiva fue la idea de que este opúsculo era un memorial á la púrpura cardenalicia (1): ridícula, decimos, porque ¿qué dignidad podia de ningun modo compararse á la posicion singular de Balmes en Europa? Altas dignidades hay muchas en el orbe católico, y un Balmes no se presenta en el mundo todos los siglos. Ademas, si Balmes hubiera ambicionado esta dignidad, ¿no tenia bastantes méritos para que se le dispensára? Cuando el esclarecido Gregorio XVI ofreció el capelo á Lammenais al leer

(1) Balmes jamás pidió nada á nadie para sí, tuvo ocasion de ir á palacio instado á ello por una persona elevada, y se resistió fuertemente. En varias ocasiones algunos ministros le manifestaron sus deseos de recibir sus visitas en sus respectivos despachos; tambien fueron inútiles sus instancias. En lo que sí pensaba últimamente era en retirarse á alguna iglesia, porque decia que asi debia hacerlo un sacerdote.

Digitized by Google

los primeros tomos del tratado de la *Indiferencia en materias de religion*, ¿no se lo hubiera concedido Pio IX al autor del *Protestantismo* y de la *Filosofía Fundamental*? ¿Ni cómo podeis creer que el bondadoso Pio IX, á quien no os atreveis á negar, por lo menos, una virtud acrisolada que hace de él un verdadero justo, se pagára tanto de un elogio, que quisiera recompensarlo con el mayor premio que puede conceder el rey mas soberano? No: no querais esplicar con tan dura ofensa la rectísima intencion con que Balmes defendió al Pontífice. Todos los honores del mundo jamás hubieran ahogado en el espíritu de aquel hombre ilustre el grito del deber.

Parece que todo el tiempo debia haberlo ocupado en pensar en las ciencias, yo creo que casi habia pensado mas en el hombre. El estudio de este en sus fenómenos y en sus modificaciones intelectuales y morales, en el trato de sociedad, en sus costumbres privadas, le ocupaban muchísimo. Tenia muchos actos reflejos. Habia analizado los sentimientos de los demas para comprender los suyos: decia comunmente que «éramos mas hipócritas con nosotros mismos que con los demas,» y esto le servia para vivir con cuidado de no engañarse á sí mismo en cosas que el sentimiento quisiera ocupar el lugar de la razon. Habia meditado sobre los defectos de los demas para no caer en ellos, asi era que no se notaban en él esas imperfecciones que se advierten en hombres distinguidos y que mas tarde ó mas temprano, en mas ó menos grado les hace desmerecer. En su trato familiar tampoco tenia las monomanías, caprichos ó ridiculeces de otros

Digitized by Google

hombres; ni hacia gestos, ni tomaba ademanes ridículos, ni hacia frecuente uso y para diferentes cuestiones de una misma palabra, defecto que no deja de ser comun. El profundo respeto que tenia á todos los hombres le hacia considerar á todos los que con él trataban, recibirlos con agasajo, no manifestarse jamás ante ellos con aire de superioridad. Siendo tantas las personas que le visitaban, no podia menos de admirar, que ni en el acto ni despues mostrase cansancio ni aun urgencia en medio de sus graves ocupaciones. A todos satisfacia con la mayor espontaneidad sobre los puntos ó dificultades que le presentaban. Gustaba hacerlo principalmente á los jóvenes, y en medio de la amenidad con que siempre lo ejecutaba sobresalia aquella luz filosófico—religiosa que se presenta en todos los escritos de este insigne sacerdote. Solo en un punto callaba ó lo declinaba con frialdad ó indiferencia; este era cuando se trataba de su persona.

Su carácter, decia él y lo confirmaban sus antiguos compañeros, no habia variado de cuando era jóven. Decia con gracia que su carácter estaba en estereotipía, modificado á lo mas como se corrige con el cincel alguna letra ó palabra en las planchas estereotipadas. Franco, sencillo, complaciente; sério en conversaciones científicas ó administrativas, jovial, muy jovial en las que tenia con personas de confianza, complaciéndose en referir y oir referir anécdotas, en ver las cosas por el lado ridículo, si bien dominándose cuando se tocaba á las personas. Una cosa se advertia y era, que nunca se manifestaba mas satírico que cuando hablaba de sí, de manera que cuando la conversa-

Digitized by Google

cion tomaba un giro de que le resultase un grande elogio, él mismo pronunciaba una palabra ó emitia una idea que le rebajase por el ridículo. La frecuencia con que lo hacia era casi una prueba cierta que lo ejecutaba por un acto de humildad para no nutrir el orgullo.

Con mucha frecuencia hablaba entre sus amigos de la muerte, haciéndoles él mismo advertir su inclinacion á recordarla. «Este mundo es un teatro en que cada uno desempeña un papel que concluye muy pronto.» Asi se esplicaba en medio de sus mayores triunfos. Y otras veces tratando de cualesquier leve indisposicion suya, contestaba festivamente á las instancias para que se cuidara. «Señales son estas de que el edificio se desmorona: de todos modos su mayor duracion seria siempre muy corta.» La actividad con que á toda costa trataba de llevar á término cualquiera obra que comenzaba, decia provenir de la idea fija que la muerte viniera á cortarla. Sin embargo, cuando se hablaba de esto pensaba con placer que aun tenia probabilidades de vivir casi otro tanto de lo que habia vivido.

Sentia tan modestamente de sí, que quiso hacerse párroco de cualquier pueblo: prueba que no comprendia el eco que harian sus *Observaciones sobre los bienes del clero*, ni lo que era la obra del *Protestantismo*, hasta que le estimularon á publicarlas. Bien es verdad, que despues de haber llegado á su apogeo, al tratar del mérito intrinseco de las obras literarias, que le escitaban á decir: «Los libros se me caen de las manos,» añadia: «No sé como hay quien lea los mios.» Su

Digitized by Google

gran estudio lo hacia pensando en sus ideas propias y estudiando al hombre.

Instado para viajar por muchos puntos de España donde era leido con avidez el *Pensamiento*, y en los que hubiera recibido contínuas ovaciones, segun los términos con que le brindaban á que hiciese estos viajes, á ninguno fue; y cuando emprendia los que tenian relacion con sus planes, era de improviso y directamente, deteniéndose en algunas ciudades principales, como Zaragoza y Burgos, nada mas que el tiempo necesario para verlas, y guardando el incógnito. Lo mismo procuró, aunque inútilmente, al visitar el Escorial y Toledo.

Huia de hablar de sí, y callaba cuando le alababan: oia á todos con atencion sobre los puntos que presentaban ó sobre los que les pedia su opinion: decia que le gustaba ser contradicho, porque el humo del incienso desvanece la cabeza. Tal vez por las impugnaciones que guiado por el mejor espíritu, le hacia continuamente el señor Vicuña para escitarle á dar esplicaciones, amaba tanto á este apreciabilísimo caballero. Asi es que me escribia en 24 de agosto de 1844.— «Mil cosas á don Manuel: buenas razones muchas; pero carta ni una tamañita como un papel de cigarro. Me vengaré en una de esas reyertas que tenemos los dos y que repetiremos muy en breve, sonriéndose usted de nuestra broma y discordia inestinguible.» Amaba tanto al señor Vicuña que no habia conversacion en que no hiciese su elogio, ni carta que me escribiera en que no le nombrase.

Admirados de la sencillez y cordialidad de su tra-

Digitized by Google

to, se le manifestaba con un respeto que parecia otro hombre que el escritor.—«Efectivamente, contestaba, la diferencia consiste en que esté ó no montada la máquina de escribir.» Instaba á sus amigos á que permaneciesen mas tiempo en cada entrevista, y luego por esta condescendencia ó esceso de afecto se acusaba á sí mismo de pereza.

Al hablar de la pereza, cuestion que promovia frecuentemente, cualquiera hubiese dicho que era un hombre que nada habia hecho. Algunas páginas dedicó á este vicio en el *Criterio*; pero en la conversacion hacia sobre ella felicísimos comentarios.—Al concluir el *Pensamiento de la Nacion* puso una advertencia anunciando para dentro de breves dias la publicacion de la *Lógica*. Al dia siguiente la rompió, y preguntándole la razon me dijo:—«Ha sido un arranque heróico de pereza. Tengo deseos de acostarme un dia despues de seis años y medio sin que me espere el público.»

Se hablaba una vez del valor que habia manifestado al combatir él solo las régias bodas, y nos dijo:—«Voy creyendo que con el valor sucede lo que con la pereza. Si se atiende á lo poco que otros hacen, yo que naturalmente soy perezoso (1), soy un ejemplo

(1) El dia 26 de noviembre de 1845 me escribia:

«Ya está en prensa la *Filosofía Fundamental*: saldrá pronto el tomo primero. En esta obra, como V. sabe, pienso agitar las grandes cuestiones filosóficas que se ventilan actualmente en Europa con vivo interés.»

El dia 15 de octubre del año siguiente me decia:

«Mañana pienso concluir el tomo cuarto de la *Filosofía Fundamental*. Ya era tiempo.» Es decir que poco mas de diez me-

Digitized by Google

de actividad asombrosa; lo mismo sucede con el valor, si se atiende á la cobardia de los mas yo soy un héroe (1).»

Era entusiasta por el cumplimiento del deber, á que por nada hubiera faltado. Asi es que cuando el *Heraldo* participaba que el señor Martinez de la Rosa subió al ministerio, en setiembre de 1844, contra su voluntad, cediendo solo á las instancias de una persona augusta, decia BALMES:=Augusto es tambien el deber de no obrar jamás contra la conciencia.»

Despues de celebrados los matrimonios régios le llamé un dia la atencion sobre el artículo de política

ses se le figuraba mucho para escribir cuatro tomos de una obra tan dificil y profunda, escribiendo al mismo tiempo el *Pensamiento* y las *Cartas al escéptico*. ¡Qué estraño es que pensando asi se acusase de perezoso cuando trabajaba menos!

(1) De su valor y grande serenidad para reflexionar y resolver con la mayor prevision y acierto en los momentos mas críticos de correr cualquier peligro, tuvieron ocasion de admirarse los amigos de BALMES á la vista de alguna de las conmociones que han venido, siendo por desgracia tan frecuentes en nuestra patria, y tratando de los medios de salvar en casos dados su interesantisima persona. BALMES les oia y conferenciaba con la vivacidad conveniente; pero mostrándose siempre superior á todo, y con cada uno en el círculo respectivo de la *reserva*, que tan discreta como fácilmente manejaba en todas ocasiones por complicadas que fuesen. Tal serenidad hizo que dijese muy bien uno de dichos amigos mas competente en la materia, el señor don Sebastian Suit: «Los grandes hombres lo son tambien en valor.» Nosotros por el acierto con que le hemos visto discurrir y presagiar sobre sucesos de guerra no creemos aventurado añadir, que BALMES tenia tambien las grandes cualidades militares que pueden realzar á un eminente hombre de Estado.

Digitized by Google

estrangera que escribió en el primer número del *Pensamiento*, en el que hablaba de la Francia como lo hacia tres años despues: entonces me dijo: «La fijeza de principios es en las discusiones científicas lo que la verdad, en las cuestiones familiares. El que dice la verdad por tiempo que pase siempre dice lo mismo, aunque le falte la memoria; asi el que tiene principios fijos aunque pase el tiempo y no atienda á lo que antes haya dicho, nunca cae en contradicciones.»

El respeto que profesaba á los demas hombres, la atencion con que los escuchaba para atender á su opinion, producia en él el siguiente fenómeno. Oia una cosa y le impresionaba porque era en estremo sensible; y para salir del estado en que su susceptibilidad le habia colocado, tenia que recurrir á sus principios, juzgar con arreglo á ellos y ver que habia exageracion ó falsedad en lo que se decia.

En la cuestion del matrimonio de la Reina con el conde de Montemolin, le sucedia esto. Acababa de pensar ó escribir un artículo sobre la conveniencia del enlace. Leia otro periódico en que se presentaban los graves males que habian de sobrevenir: por el pronto le llamaba la atencion y aun herian su susceptibilidad por ser cómplice en un suceso que habia de reportar males á su pais; pero acudia á sus principios; meditaba sobre los datos que él tenia; contaba con los elementos que en un caso ó en otro habia para el bien, y entonces quedaba satisfecho de sus intenciones.—Lo mismo sucedió despues de la boda: al leer el *Heraldo* que tantas esperanzas abrigaba sobre la felicidad que iba á agoviar á España desde la nueva era; en el primer

Digitized by Google

momento se sorprendia por si se habria equivocado en sus juicios, hasta que hacia sus reflexiones y decia: «No será, porque no puede ser.»

Sin embargo de la profunda y casi absoluta discordancia de las doctrinas de Balmes con nuestro gobierno, prevalecia invariable sobre la oposicion mas abierta contra este la simpatía de aquel como español. «Nada de estrangeros,» repetia siempre en medio de tantas ocurrencias como durante su vida pública hacian posibles intervenciones de fuerzas de otros Estados. Asi tambien en 1847, segun nos ha dicho el señor Vicuña, con motivo de la intervencion de Francia, Inglaterra y España en Portugal, cuando la marcha victoriosa del general Concha y su ejército daba consistencia al gobierno de Madrid, y su derrota hubiera sido para este precursora de la suerte mas desgraciada; desde el primer acto de agresion de nuestro ejército y en medio de las encontradas noticias que durante aquella marcha circulaban en España, Balmes se mostró interesado en el triunfo de nuestras armas; y alguna vez que le llamaron la atencion hácia la contrariedad de este deseo con sus profundas convicciones de que el mal estar de España se prolongaba, respondió luego: «No hubiera sentido que nuestro ejército volviese atrás por cualquiera incidencia agena del combate; pero ver sin sentimiento humilladas las armas españolas, nunca.»

Estando en París el año de 1845 recibió una visita del conde de Montemolin, en la que el enviado, que era un general, le hizo presente en nombre del príncipe el alto homenage de su gratitud por los servicios que prestaba á su causa. Balmes le manifestó el pro-

Digitized by Google

fundo acatamiento con que recibia esta distinguida prueba de deferencia del ilustre proscripto, encargándole le asegurára que en ello no hacia ningun sacrificio puesto que la causa del príncipe estaba unida á los principios que él consideraba como los únicos que podian salvar al pais: que en tal concepto no tenia ningun mérito en defender á una persona que era la genuina representacion del sistema mas conveniente á España.

Hablando de la impudencia con que personas á quienes se conocia pocos años antes disfrutando de una mediana fortuna, poseen en la actualidad inmensos caudales que les permiten gastar un lujo con que no pueden competir casas respetables conocidas por su antigua riqueza, y muchos de los que gastan en una noche mas de lo que importan sus sueldos de algunos años, decia: «que esa inmoralidad no podia corregirse ínterin un gobierno verdaderamente nacional no comenzase su vida por abrir espedientes gubernativos para averiguar los medios por que habian adquirido ciertas personas tan fastuosas riquezas y se procediese con rigor contra los que no hubiesen podido probar que las habian obtenido por medios públicos y legales.»

Un dia que ibamos á la Casa de Campo, al llegar á la plaza de Oriente me llamó la atencion sobre los dos grandes edificios que hay en ella. El uno es el suntuoso alcázar real, el otro el teatro de Oriente, que á la sazon servia, como hoy, de congreso de los diputados. Me hizo notar lo que por estar tan habituados á ver no nos parece tan grandioso; la magnificencia y solidez del palacio de nuestros reyes, para que le

Digitized by Google

comparára con la fachada mezquina y sin terminar del que servia para las Córtes. «Los edificios, me dijo, son la historia de los pueblos escrita en letras mayúsculas. Cuando se construyó el palacio real nuestra nacion era eminentemente monárquica, poderosa y feliz. El estado de nuestra nacion de hoy está retratado al natural por el palacio en que deliberan nuestros legisladores, mezquino y sin concluir.»

Sin embargo su acendrado patriotismo le hacia frecuentemente discurrir sobre la posibilidad de que España por su situacion y colonias volviera á recobrar su importancia europea una vez que se acertára á constituir un buen gobierno.

En medio de la diferencia de ideas religiosas y diplomáticas que habia entre Balmes y M. Guizot, era partidario de este célebre escritor por su talento, por la severidad de sus costumbres y por la enorme diferencia que hallaba entre las miras mezquinas de otros hombres políticos y las elevadas del último ministro de Luis Felipe, cuya ambicion era dirigir los negocios públicos, no por su propio bien, sino porque entendia que su sistema era el que convenia á Francia. Hablaba con grande elogio del discurso que pronunció Guizot en las cámaras francesas de la legislatura de 1846 á 1847, en la discusion para la contestacion al discurso de la corona, no obstante de ser en este discurso en el que M. Guizot defendió la cuestion de las bodas.

Respecto á nuestros prohombres, ademas de lo que les censuraba como gobernantes, estaba muy mal con los que habiendo trabajado segun sus ideas por mejo-

Digitized by Google

rar el estado del pais, en el campo de batalla, en el gobierno ó en la tribuna, aceptaban un título de marqués, duque ó conde. «El apellido Narvaez, decia, vale mas que el título de duque de Valencia, el de Donoso Cortés mas que el de marqués de Valdegamas.» «El hombre, añadia, debe conservar con amor el apellido con que se ha hecho célebre, y usarle sin rodeos y sin aditamentos.» Asi, alababa mucho bajo este concepto á Martinez de la Rosa por no haber intentado nunca, á pesar de estar en posicion de hacerlo, cambiar por un título de conde ó marqués el apellido con que es conocido en Europa.

En la época que se dedicó á la política eran vivísimos sus deseos por saber noticias. A todos preguntaba lo que habian oido; y cuando nada le decian, comenzaba á tratar diferentes puntos hasta que tenian que contestarle alguna cosa ya de hechos, ya del modo de juzgar las cosas públicas los hombres de distintas clases y de diferentes partidos. Este deseo era mas vivo cuando estaba ausente de Madrid donde no podia saber lo que sucedia mas que por los periódicos. Asi es que siempre me encargaba en sus cartas le diese cuenta del estado de la opinion, porque decia: «no se sabe todo por los periódicos, y no es lo mismo conjeturar que saber.»

En su corazon habia un tesoro de esquisita ternura. Una lectura que encerraba abundancia de sentimientos le conmovia hasta el estremo de hacerle derramar lágrimas: esto le sucedia muy particularmente cuando leia la Pasion. Cuando hacia consideraciones sobre el Evangelio, observaba «el misterioso silencio que por

Digitized by Google

lo general se advierte respecto á la Vírgen, lo cual revela, decia, la magestad del Hombre-Dios ante quien desaparece todo lo criado por grande que sea.»

La *Atala* y los *Mártires* de Chateaubriand y muy principalmente *Mis prisiones* de Silvio Pellico, eran tres libros de cuya lectura gustaba mucho por los elevados sentimientos que los distinguen. La cárcel de Spielverg le hizo mirar al Austria con un poco de prevencion.

Desde su niñez tuvo simpatías y amor á dos hombres ilustres. A San Francisco de Sales y á Fenelon. Lo que hallaba mas seductor en las obras de estos tan célebres obispos era su bien entendida tolerancia. Tal entusiasmo tenia por San Francisco de Sales, que tradujo del francés al español, precedidas de un lindo prólogo, las *Máximas* de este Santo, distribuidas para todos los dias del año (1). Este fue su primer trabajo literario, aunque omitió su nombre al darlo á la prensa. Posteriormente pensaba escribir un libro sobre las bellezas literarias de las obras del santo obispo, pues,

(1) La impresion se hizo en Vich el año de 1840; y habiendo Balmes repartido en Madrid á sus amigos los ejemplares que le restaban, escitado en casa del señor Ramirez por celosos eclesiásticos para su reimpresion, tenemos entendido que les autorizó para ejecutarla, si bien al principio indicó deseaba hacer antes algunas correcciones; y que algunos de ellos han tratado de verificar la nueva edicion.

Otra edicion se hizo del *italiano* por el P. F. M. A., en Madrid el año 1846. Desde luego se deja conocer su necesaria inferioridad en la desventaja de haber pasado del original francés al italiano, y de este á nuestro idioma.

Digitized by Google

decia, que aun bajo este concepto eran de un mérito especial.

A pesar de reconocer la estraordinaria capacidad é inmensa sabiduría de Bossuet, siempre que se hablaba de él comparándole con Fenelon, ó se trataba de las diferencias que mediaron entre aquellos eminentes escritores, aunque su entendimiento le hiciera dar la preferencia al obispo de Meaux, su corazon se inclinaba al arzobispo de Cambray. Entre los escritores modernos que han merecido una eficaz recomendacion de Balmes estaban en primera línea los ilustres conde de Maistre y vizconde de Bonald. El señor don Juan Crisóstomo de Vidaondo, diputado á Córtes que ha sido por Navarra, durante su permanencia en París donde se hallaba comisionado por nuestro gobierno para arreglar una cuestion de límites, empezó á traducir por consejo de Balmes alguna de las obras que no estan vertidas á nuestro idioma, del célebre autor de las *Veladas de San Petersburgo*.

Balmes era muy distinto hablando de asuntos científicos ó literarios, que cuando trataba de asuntos individuales; en aquellos la razon dominaba el sentimiento, en estos el corazon triunfaba á veces de la cabeza.

Pero cuando se conocia el bello corazon de aquel hombre estraordinario, era cuando se le presentaba algun desgraciado á quien socorrer por sí ó por sus recomendaciones. Se enteraba con escrupulosidad del asunto, desde luego simpatizaba con él, y si encontraba medio de complacerle en sus deseos, aquel hombre que parecia absorvido en el estudio, se alegraba

Digitized by Google

hasta con entusiasmo. Conservo numerosas cartas encargando me interesase por mí ó por mis amigos en el buen desempeño de muchos espedientes relativos á emigrados, ú á otros asuntos particulares, con que cuando estaba en París ó en Cataluña le asediaban para que interpusiese su valimiento en favor de la desgracia.=«Qué molestia! me decia en una carta, en que me daba cuenta de haberse recibido la favorable resolucion en los asuntos de dos emigrados, y en que me interesaba por el de otro; pero es tan dulce socorrer á los desgraciados!»

Sabia tambien disimular el abuso de personas desconocidas y aptas para el trabajo, que escudadas á veces con circunstancias especiosas obtenian sus socorros; y manifestándole sus amigos este abuso bastante general en Madrid, contestaba. «=Cuando pide lo necesitará.» Y en otras ocasiones:=«De todos modos mas lo necesita que yo.» Por lo demas, la virtud era el poderoso título de recomendacion á la generosidad y proteccion de Balmes.

Entusiasta por su familia, sentia con suma intensidad la mas pequeña desgracia ó cualquier disgusto que á ella sobreviniera, y el mas leve trastorno que esperimentasen en sus negocios particulares mucho mas que los de él mismo. Y hablando de sí, decia: «Si yo llegára á estar solo sin ningun individuo de mi familia, la riqueza, la posicion social, la fama, la influencia sobre el pais, todo me seria mas que indiferente, pesado.» ¡Con qué ternura hablaba de una niña hija de su hermano, que aun en su cortísima edad le manifestaba ya un señalado afecto por el interés con que

Digitized by Google

queria agradarle y el cuidado con que procuraba todos los dias ser la que le entregára las cartas y los periódicos que los criados llevaban! Al referir cualquiera escena de estas, los ojos de aquel hombre eminente que parecia debia estar retraido de los afectos humanos, se llenaban de lágrimas.

Pero donde resaltaba fuertemente su esquisita sensibilidad y su sin igual ternura, era hablando de su madre, cuya muerte lloraba desde mayo del año de 1839. Raro era el dia que no girase la conversacion al recuerdo de su madre, enumerando sus perfecciones, el talento con que supo dirigirle, su acrisolada virtud, descendiendo despues á hacer aplicaciones de la educacion materna á las diferentes circunstancias de la vida. El respeto, la ternura, el entusiasmo con que hablaba de su madre realzaba notablemente á aquel hombre en quien no habia mas que inteligencia y amor.

Cuando determinó salir de la casa del señor don José Ramirez, porque le parecia mas decoroso para su posicion vivir por sí, pensó en que se trasladara su hermano á Madrid, una vez que lo mismo podia vivir en la corte que en Barcelona. Esto era lo que mas convenia á su comodidad, y aun á sus intereses; pero no quiso, porque decia que un cambio como este era dislocar una familia que en la actualidad estaba bien en su propio pais, y desde luego abandonó el proyecto. Mucho le ocupaba el porvenir de un hijo de otra hermana suya, casada en Vich, y que habia manifestado muchos deseos de seguir la carrera eclesiástica, sin que precediese ni siquiera indicacion por parte de Balmes, que conocia mejor que nadie lo interesante que era

Digitized by Google

para el objeto la verdadera vocacion. Se complacia en que si esto llegaba á verificarse, su sobrino seria el *Iris de su familia*, y esta idea le compensaba de los frecuentes disgustos.

Se ha querido presentar á Balmes como hombre que no abria su corazon á nadie, que no tenia amigos; quien asi habla prueba que no le conocia. La única distraccion, su única delicia mientras estuvo en Madrid, era la sociedad con sus amigos. Decia que siempre le habia complacido mucho tener tres ó cuatro amigos, si no sábios, que tuviesen mucho corazon. «Ve V., añadia, ese ruido de celebridad que me circunda, pues mas gozo en este rato de conversacion con mis amigos.» Esta era su única diversion, puesto que *jamás* asistió á teatros, tertulias, cafés; y mientras residió en Madrid estuvo privado hasta del juego del ajedrez, á que era un escelente aficionado.

A algunas personas les llamaba la atencion el respeto que manifestaba hácia los reyes en todos sus escritos, y la amplitud con que al mismo tiempo abogaba por el pueblo: esto era porque comprendia bien la necesidad de la autoridad tal como se ha considerado hasta ahora en Europa el poder real; y por las simpatías que por otra parte sentia hácia la clase de pueblo en general, cuya laboriosidad ensalzaba y con quien no era rígido para tolerar ciertas diversiones que sirviesen como de descanso á su ímprobo trabajo. «Tengo la monarquía en la cabeza, decia frecuentemente, y la democracia en el corazon.»

No es fácil recordar las numerosas y felices ocurrencias que tenia en las conversaciones ó trato familiar

Digitized by Google

en que generalmente reinaba la alegría. A mí me decia cuando usaba en la conversacion alguna condicional: «Estoy pensando en escribir una gramática en que no haya subjuntivo.» Al señor don José Ramirez, cuya ardiente caridad para con los pobres es reconocida por todos, puesto que reparte en el curso de cada año mas de la mitad de sus pingües rentas, le decia de contínuo para manifestarle lo digno de su virtud. «Señor don José, V. tiene señalado un sofá en el cielo.»

«Acabo de recibir su apreciable de V. del 19, me escribia desde Madrid con fecha del 22 de mayo de 1847, y en su tono descubro cierta seriedad que yo traduzco asi; «todavia no se me ha contestado á mi anterior:» me apresuro, pues, á pedir gracia y para conseguirla me disculpo con mis ocupaciones y tambien ¿por qué no decirlo? con mi pereza...»

Sus cartas confidenciales eran tan sencillas como lacónicas, pero siempre afectuosas. En contestacion á una carta mia en que le manifestaba el profundo sentimiento que habia causado la temprana muerte de un íntimo amigo mio, me decia el 22 de julio de 1844, despues de otras cosas:

«...No trabaje V. mucho, disipe la tristeza, guárdese del calor, encomiende á Dios á los muertos, llórelos, pero no con llanto amargo, salude á su señor padre y á don Manuel y mande á su ocupadísimo amigo.. »

No se puede decir mas en menos palabras.

Debiendo decir algo sobre su estilo epistolar me limitaré á insertar una de las cartas que me escri-

Digitized by Google

bió despues de ausentarme de Madrid, dice asi:

Señor don Benito García de los Santos.

Madrid 26 de octubre de 1847.

Muy señor mio y de mi mayor aprecio: contesto sin dilacion para prevenir la pereza; aunque estoy cierto que V. no atribuye mi silencio á falta de consideracion ni afecto. Mucho me complacen las noticias que V. me da sobre su buena posicion; ya me lo habian dicho: mis presentimientos se han cumplido. Permítame V. recordarle que se resiste mas dificilmente á la dicha que á la desdicha: la prosperidad es una gran tentacion, y no dudo que V. conociéndolo procurará fortificar mas y mas su espíritu con el mismo alimento que en los dias de *penas*. Sermon tenemos, dirá V.: no, mi querido amigo, lo que tenemos es un vivo deseo de la felicidad de V. y que fácilmente se vá á espresar lo que considera conveniente. Me pregunta V., escusándose cuáles son mis actuales ocupaciones: traduzco en latin la Filosofía Elemental; escribo una obra de Matemáticas; me dedico con aficion al hebreo, que no he dejado desde que V. se fue, y cuando me queda algun rato libre, hecho por donde ocurre, y á veces emborrono papel sobre cualquier cosa. Asi se pasa la vida.— Quiere V. saber cuándo voy á Jaen; cómo yo no lo sé tampoco, mal puedo contestar.—Salude V. al señor Garnica y viva seguro del afecto con que soy S. S. S. Q. B. S. M.

JAIME BALMES, presbítero.

Se ha censurado á BALMES de codicioso (1). Esto es una calumnia. BALMES vigilaba, es cierto, sobre la marcha de sus negocios, informándose con frecuencia del resultado de ellos para saber aproximadamente su fortuna; pero esto todos los hombres lo hacen, principalmente cuando lo que poseen es adquirido por

(1) Biografía de Soler ya citada.

Digitized by Google

sí y en recompensa de sus desvelos. Es cierto que procuraba el buen resultado de sus obras; pero era para gozar de una posicion que le diera independencia material, ya que pocos como él tenian tal independencia de carácter. Si Balmes, considerado como político no hubiese disfrutado de una buena fortuna por sus obras literarias, ¿hubiera podido escribir con tanta independencia, decir tantas verdades, ni arrostrar tantos compromisos? Pero aun cuando Balmes debia procurar reunir un capital que correspondiera á su posicion elevada, no es cierto fuese codicioso. Si hubiese sido codicioso no hubiera dejado de publicar el *Pensamiento de la Nacion* que le producia tres mil duros anuales; si hubiese sido codicioso no hubiera roto unos documentos en que se probaba que cierta empresa le debia una cantidad no insignificante, advirtiendo á su administrador no dijese jamás á lo que ascendia; si hubiese sido codicioso no hubiera desechado la proposicion que el editor de una revista católica le hizo para que la dirigiese Balmes al concluir el *Pensamiento*, ofreciéndole la direccion de la sociedad (1), la del periódico, cierto número considerable de acciones y mil duros anuales solo por dar su nombre al frente del periódico y escribir un artículo mensual sobre el asunto que quisiese de las dimensiones que tuviese por conveniente; y todas estas proposiciones las desechó, lo primero por no ligarse con nadie, y lo segundo porque el editor habia tenido algunas contestaciones con el señor don Juan Gonzalez que diri-

(1) La *Propaganda Católica*.

Digitized by Google

gia antes la revista; inconvenientes sin embargo, porque hubiera pasado muy bien un hombre codicioso. Por último, no era codicioso quien despreció cuantas ventajosísimas proposiciones se le hicieron y se le hubieran hecho por personas de alta influencia antes que dejar de escribir segun él pensaba.

Esto en cuanto á la parte política, que respecto á la privada no puede llamarse codicioso á quien desea mejor fortuna por su familia; quien á un amigo que estaba en la desgracia le ofrecia en una bellísima y cariñosa carta, que cita un biógrafo (1), todo el dinero que necesitase; no es codicioso quien atiende por todos los medios á sus parientes, procurándoles el logro de sus deseos; no es codicioso quien manifiesta su reconocimiento á los favores que recibia de sus amigos con obsequios en los que buscaba dos condiciones, la elegancia y el buen gusto; no es codicioso quien teniendo tan cortas necesidades costea una casa como la que costeó, la amuebla con el lujo compatible con su estado, da un buen sueldo solo porque le cuiden bien; no es codicioso quien no escaseaba las recompensas porque le administrasen bien sus caudales, y no es codicioso quien no dejaba marchar de su puerta ningun desgraciado sin consolar, ni ningun pobre sin socorrer. No podia ser otra cosa quien en medio de la poca abundancia de recursos que tenia cuando era estudiante, mandaba decir misas á su intencion cuando se encontraba con dinero que no habia de emplear en libros indispensables.

(1) El señor Córdoba.

Digitized by Google

Aqui terminamos la relacion de la vida privada de este ilustre español, tan grande por su ciencia como eminente por sus virtudes. Si hemos sido algo estensos en la enumeracion de estas y de ciertos detalles que á algunos les parecerán demasiado minuciosos, sin embargo de que hemos omitido muchos; ha sido porque asi nos lo han pedido muchas personas que sabian la favorable proporcion en que hemos estado de saber las particularidades de la vida de aquel grande hombre, con cuyo exacto conocimiento creian poder comprender algun tanto su carácter, ya que por sus obras admiraban su entendimiento. Hemos procurado retratarle: por eso al trazar nuestro cuadro hemos prescindido de los adornos que le desfiguráran: los que han tenido la dicha de conocerle podrán decir si el retrato se parece al original.

Digitized by Google

SECCION IX.

Muerte de BALMES.

Vamos á poner fin á nuestra tarea de historiar las eminentes cualidades del gran Balmes, refiriendo con los datos que han llegado á nuestras manos el desgraciado término de aquel hombre eminente.

Balmes no habia padecido otras enfermedades que la que puso en peligro su vida á los diez y siete años de edad, y una erupcion herpética, que en los cuatro últimos años de su vida se le presentaba todas las primaveras, pero que cedia fácilmente. Por lo demas, aunque su constitucion era muy delicada, no era enfermizo: asi es que en los tres años que le traté sin interrupcion, no guardó cama ni un solo dia. Habia leido con aprovechamiento algunas obras de higiene, y sabia que el mejor remedio para las enfermedades era evitarlas; y sabia tambien que el modo mas á propósito para conseguirlo era la rigorosa severidad del régimen higié-

Digitized by Google

nico. Poca violencia le costaba, á él tan frugal en la comida, tan parco en el sueño, de una vida pasada en la envidiable tranquilidad de su purísima conciencia con que guardaba cuidadosamente el corazon de las borrascas que afectan de un modo peligroso la salud. Asi es que podia decirse que las severas costumbres le habian evitado muchas enfermedades á que naturalmente estaba espuesta una naturaleza como la suya, mas débil aun por el contínuo ejercicio en que estaban sus facultades intelectuales.

A su regreso de París en el año de 1847 empezó á sentirse indispuesto, hasta el punto de haber tenido que consultar un médico, el doctor Salazar á quien habia conocido en los baños de Ontaneda, y con los medios que este facultativo le propinó consiguió disipar sus molestias. A poco tiempo fue atacado de la *gripe*, que en él fue bastante intensa; pero bajo la direccion del mismo profesor, en pocos dias logró convalecer (1).

(1) El señor don Manuel R. Salazar se ha servido prestarnos las noticias indicadas. Se hallaba en Ontaneda dirigiendo aquellos baños sulfurosos, cuando en 1847 concurrieron los señores Balmes y Lahoz. Entre sus polémicas ordinariamente festivas, tenian aquel y éste algunas sobre medicina en presencia de Balmes, que concertó desde entonces con el primero fuese su médico en Madrid. Vuelto á la corte, un dia de los que se vieron le manifestó Balmes hallarse indispuesto, diciendo: «Tengo dolor de cabeza, pesadez y opresion en el pecho.» El señor Salazar le propinó lo que le pareció, y no volvieron á verse hasta que aquel padeció la *gripe*.

El apreciable apoderado general de Balmes, don Luis Perez, que mereció de él toda estimacion y confianza, al paso que

Digitized by Google

Habiéndose trasladado á Barcelona en febrero de 1847 con el deseo de terminar cuanto antes la traduccion de la Filosofía Elemental á la lengua latina, trabajaba sin descanso, sin recibir á nadie, sin salir de paseo, en términos que su salud se resintió hasta el punto de aconsejarle los médicos fuese á respirar los aires de su pais, suspendiendo toda clase de trabajos y hasta la lectura de los periódicos. Llegó á Vich á fines de mayo y á principios de junio escribia diciendo que se hallaba mas aliviado, esperando restablecerse del todo aunque lentamente.

En la primera quincena de junio notó algun alivio, sin embargo el señor don Jaime Soler, magistral de Vich escribia al señor don José Ramirez:

«El mal es de gravedad y á no mediar un milagro, temo que mas tarde ó mas temprano acabará con su existencia.»

afirma que éste padeció la *gripe* despues de su viaje á Toledo en diciembre de 1847, y que convaleció completamente, nos detalla otro padecimiento, si bien aislado, que BALMES tuvo desde tiempo anterior, y fue la dislocacion de una costilla falsa del lado derecho, que en el año último de su vida, por consejo del doctor Corral, tuvo que sujetarse á llevar comprimida por un aparato. BALMES lo creia proveniente de un golpe muy doloroso que se dió en Zaragoza yendo á Barcelona en Julio de 1846, al subir con su natural lijereza al carruage, hallándose entreabierta la portezuela; y agravado muy posteriormente en Madrid por un esfuerzo, propio tambien de su genio, por coger desde su silla el cuchillo de hueso que se le habia caido de la mesa. Con su amigo Vicuña hizo alguna vez conversacion sobre ello tan lijeramente como lo acostumbraba en cuanto se referia á su persona; y aquel halló que no usaba ni aun del medio de compresion. BALMES con la fuerza de su espíritu violentaba y aun se olvidaba frecuentemente de su físico.

Digitized by Google

Y con fecha del 19 decia el mismo: «Los recargos no son tan pesados, la tos tambien ha calmado bastante, y lo que descansa por la noche es tambien mas. Solo se presenta, con un carácter que infunde miedo, la inapetencia tan estremada; recayendo en sugeto tan débil, se conoce que impone á los facultativos... En el correo siguiente daré razon á V. y á los amigos del resultado de la consulta de los médicos, que no perdonan medios para salvar al paciente. Se levanta aun y gusta que algunos amigos le visiten y hagan su tertulia. Son pocos, no obstante, á los que se permite entrar por no agoviarle...»

Y con fecha del 20 decia: «Los facultativos en la consulta de ayer por la tarde declararon ser muy alarmante el estado de la enfermedad del señor Balmes... desesperando de su curacion. En la de hoy han dicho se le habia de administrar el Santísimo Viático... El paciente conserva tan vivas sus facultades mentales como que parecen dispertársele mas aun. Yo he estado para decirle que se le habia de viaticar: viendo que no habia *periculum in more* no me he atrevido á proponérselo, porque iba á entrar en el recargo y me pareció debia afectarlo mucho, pues no sabe persuadirse de que esté tan malo.»

El dia 21 escribia: «Sigue con los mismos peligros: él mismo ha pedido el confesor para reconciliarse, se le ha hablado del Viático y hemos quedado en que lo recibirá mañana, dia del *Corpus*.»

Dia 22. «Ha recibido al Señor con mucha devocion: los médicos le han hallado algo mejor. Sigue muy tranquilo.»

Dia 24. «El enfermo siguió ayer algo aliviado... Hoy llega de Barcelona un famoso facultativo...»

Dia 26. «El facultativo de Barcelona, el doctor Cid, catedrático de la universidad, por desgracia ha confirmado con su parecer el dictámen de los facultativos de esta, y declarado ser incurable con los remedios humanos la enfermedad de que adolece. Es una verdadera tisis y en grado muy avanzado, como que no esperan ya sino que los tubérculos que tiene en el pulmon encrudezcan y supuren para darle pocos dias de vida... Sigue no obstante muy conformado con la voluntad divina.»

El dia 28 recibió por segunda vez el Viático, se-

Digitized by Google

gun escribia el hermano de BALMES á su administrador don Luis Perez. Con fecha 5 de julio decia el mismo:

«Desde la última que escribí á V. el enfermo se habia puesto en un estado fatal, de modo que ayer creimos habia llegado el último dia de su vida; pero gracias al Señor recobró un poco de aliento, y hoy pasa un dia, que atendido su estado, puede decirse feliz.»

El señor magistral escribia al señor don José Ramirez con fecha 7 de julio:

«... Cerca de las dos de la madrugada ha tenido una muy fuerte novedad, como que ha precisado á llamar al médico, y se temia por su próxima ruina. Se ha repuesto un poco y ha recibido con mucha claridad y devocion el santo Sacramento de la Estrema-uncion. Está tan resignado con morir por hacer la voluntad de Dios, que es un consuelo verle sacrificado en las aras del divino querer, no queriendo sino lo que Dios quiere y del modo que él lo quiere. Augurio feliz para presagiar que su grande alma abismada dentro de poco en el seno del mismo Dios, hará eternamente su voluntad en la mansion de los santos gozándose en delicias sin fin... Morirá, con el favor de Dios, la muerte de los justos... Si no sobreviene novedad puede ser que no muera esta noche, porque á pesar de su estenuacion los pulsos son bastante animados.»

Dia 8. La noche ha sido bastante borrascosa, como que á las tres de la madrugada pensaban que ya espiraba... Tiene algunos intervalos claros para seguir alguna jaculatoria... Ha tenido una fuerte convulsion... A las nueve estaba con él; me ha conocido, pero en momentos de delirio pedia la levita para tomar la diligencia... nos despedimos, me ha dicho que partia mañana y que no nos veriamos mas... Sí, le repliqué; y cuando no sea en otra parte será en la region de los cielos. Hice con él unas jaculatorias y me fui de su presencia muy afectado, considerando la pérdida de un hombre tan estraordinario.»

Dia 9. Dan las cuatro de la tarde y acaba de venir el criado

Digitized by Google

de la casa de don JAIME diciéndome que hará tres cuartos de hora que ha dejado de existir el señor don JAIME BALMES: se me cae la pluma de dolor! permítame V. un lijero desahogo á mi quebranto. Yo quisiera decir á V. millares de cosas y no acierto... con dos solas ocuparé, si es que sepa, su atencion. Un par de horas antes de morir, ha dado á entender á su manera, que queria ver al confesor; vino y al verle, ¡oh! de qué manera le dió á conocer su contricion y dolor... siguió despues muy agitado con motivo de la convulsion nerviosa que le aquejaba, hasta poco antes de espirar. Habiendo entonces arrimado alli, muy cerca de la cama una devotísima imágen de la Vírgen, todo ojos para mirarla, tras los ojos le fue el alma que depositó en manos de María para luego ser presentada ante el Supremo Juez de vivos y muertos... Asi murió este hombre estraordinario, grande en vida y grande en muerte.»

El señor don Miguel Balmes con fecha 8 de agosto me referia en estos términos el principio de la enfermedad, sus trámites y su fin lamentable.

«El 14 ó 15 de mayo estábamos conversando los dos solos en el sofá; le atacó de repente un temblor y frio como si estuviésemos en medio del invierno; para recobrar el calor salimos á dar un paseo por las calles de Barcelona; recobró el calor, pasó tranquilamente algunas horas hasta acostarse; la noche la pasó con grande ardor, insomnio y tos; en dos ó tres dias esto tomó incremento añadiéndose un gran sudor por la mañana, una inapetencia completa, escalofrios; las uñas habia momentos que se le ponian enteramente amoratadas, y una profunda tristeza. El médico le aconsejó que marchase á su pais natal, lo que verificó con toda la familia el 28 del mismo. En los primeros dias parecia alivirse; pero desgraciadamente el alivio duró poco. La enfermedad tomó incremento y cuando perdí las esperanzas de que los médicos lo salvasen, envié á buscar al médico Gil, de Barcelona, quien se prestó á venir muy gustoso: unido con los tres que lo visitaban aplicaron varios remedios; pero todos fueron ineficaces: habia llegado la hora y sus dias

Digitized by Google

estaban contados. No puede V. figurarse la resignacion con que ha sufrido sus padecimientos; nadie ha oido de su boca el menor lamento, sino siempre que iba bien; varias veces me dijo que poco le importaba que fuese bueno ó malo el fallo de los médicos, porque decia: «estoy conformado con la voluntad del Señor; sea de mí todo lo que Dios quiera.» Preguntándole un amigo por el estado de su salud le respondió:—«Muy bien; en mí hay dos hombres, uno espiritual y otro corporal, del hombre corporal no me ocupo.» Recibió todos los Sacramentos á instancias suyas, el 28 de junio fue viaticado á las 8 y media de la noche, el 8 de julio se le administró la Uncion y el 9 á las tres y media de la tarde murió. ¡Qué dolor! la pluma se me cae de la mano.

El señor magistral decia al señor Ramirez con fecha del 10:

«Todo el vecindario lloró la temprana muerte de este su estimado hijo... El cuerpo municipal en union con el cabildo eclesiástico va á honrar su memoria, si no de una manera digna de él, al menos que patentice el profundo sentimiento que le oprime.»

Y con fecha del 12:

«Aquella sentencia del Espíritu Santo en el libro del Eclesiástico, «Al que teme al Señor le irá felizmente en sus postrimerías, y será bendito en el dia de su muerte,» paréceme verla cumplida perfectamente en la persona del que fue nuestro comun amigo don Jaime Balmes (Q. E. E. G.) Respecto á la primera parte de dicha sentencia, me lo prometo de la divina bondad, y lo conjeturo con fundamento de sus muy pios y religiosos sentimientos manifestados en toda su vida, máxime en su última enfermedad, y despues por otro motivo muy racional y fundado que por ahora me reservo.»

«La segunda parte se ha evidenciado en esta ciudad. En efecto: tan luego como se supo el fallecimiento de nuestro amigo,

Digitized by Google

y el modesto entierro de la clase de beneficiado de la catedral que dispusiera en su testamento, inmediatamente el ayuntamiento por medio de su digno alcalde, el amigo del difunto, don Manuel Galadies, puesto de acuerdo con el señor obispo electo de esta diócesis, don Luciano Casadevall, dió á entender por conducto de los comisionados elegidos por el ayuntamiento puestos de acuerdo con los del cabildo de canónigos de esta santa Iglesia, que debian celebrarse por el difunto unos funerales de mayor pompa, dignos de la persona á cuya memoria se consagráran.»

«Despues de varias conferencias, se resolvió que los funerales fuesen de la clase mayor llamada canonical, en la que oficiase el señor abispo electo y asistiese el cuerpo municipal, como asiste en los entierros de los señores obispos, llevando hacha y haciendo parte del duelo. Para el cortejo fúnebre fueron convidadas todas las clases de la ciudad, las que accedieron gustosas, asistiendo con hachas un número muy crecido de sus individuos, viéndose alli á nobles, á militares, á facultativos y artesanos. La academia de Santo Tomás, representada por todos los catedráticos del seminario y número escogido de seminaristas, tuvo tambien á mucho honor asistir con hachas y honrar asi la memoria de su digno co-académico y condiscípulo de muchos. Al cadáver se le llevaba elevado en un ataud, cubierto de bayeta negra, de la que pendian ocho cintas que llevaban dos regidores, el gobernador y el comandante militar del distrito, el juez de primera instancia, el caballero de la casa en que muriera y los dos catedráticos mas antiguos de la academia. La caja estaba adornada con los ornamentos sacerdotales y con las insignias de doctor graciosamente entremezcladas.»

«Seguido de una escogida banda de música fúnebre, fue llevado á la catedral, á donde se hallaba ya, acompañado del estado mayor, el Excmo. Sr. mariscal Larocha. Colocado, pues, el cadáver en un elevado catafalco se le cantó á toda orquesta la sentimental misa de *Requiem* del célebre maestro de música catalan señor Lunell, que compusiera para el dia de su óbito. Concluido que fue el oficio y misa, fue acompañado el cadáver al campo santo con el mismo séquito, honrado además con la presencia del general Larocha, que asistió con hacha incorpo-

Digitized by Google

rado con el ayuntamiento. Asi entre un concurso innumerable de gente, entre suspiros y bendiciones mil, fue llevado á la mansion de los muertos nuestro amigo, cuya memoria será eterna y á quien Dios haya coronado con el galardon de su gloria. Hé aqui los versos latinos que en elogio del difunto se han impreso y repartido en el campo santo á los concurrentes.

VICENSIS CIVITAS CLARISSIMÆ MEMORIÆ
Filio. Rdo. Jacobo Balmes, præsbytero, sacræ Theologiæ Doctori egregio, defuncto die 9 jul. an. 1848.

LAUS

Hic jacet ægregius, sapiens, clarissimus, Auctor
JACOBUS BALMES, quem mihi parca tulit.
Filius ecce mihi raptus, celebrisque Sacerdos,
Qui fuit et scriptis, arteque, mente potens.
Qui validè patriæ, qui Christi jura tueri.
Est nisus, victor feliciterque fuit.
Grammaticus, Vates, Geometres, Sacraque novit,
Nonque sacri solers; omnia rite sciens.
Tantum lumen abest!... ¿sed quid nunc vana recordor,
Cum melior, Filii, lux tibi venit, amor?
Ossa mihi tantum, dederam quæ cara supersunt,
Hæc lacrymis cingit pulcha corona meis.

El señor Soler dice, hablando de esta solemnidad en la biografía de BALMES antes citada.

«En vista de tanto concurso, de la solemnidad de aquella música patética, y sobre todo de aquel cadáver que teníamos delante, y que nos recordaba tantas cosas; no parecia sino que él solo ocupaba la vasta iglesia, en la que orábamos por su alma, teniéndonos completamente embargados la memoria de aquel genio sublime.»

Digitized by Google

Con fecha 19 decia el señor magistral al señor don José Ramirez:

«Por el adjunto impreso (1) verá V. los sentimientos de esta ciudad hácia el malogrado hijo, que era su gloria y cuya pérdida lloramos todos sus amigos. ¡Qué pérdida tan sensible! Yo considero en ella, no tanto el destrozo de una riquísima alhaja, precioso adorno del lugar que la contenia, como la ruina de una robusta columna que á la par que hermoseaba la Iglesia, era un sosten de la sociedad. Fortuna que nos quedan sus luminosos escritos, en cada uno de los cuales será siempre de ver su sombra agradable. Ellos inmortalizarán su nombre y acreditarán que su senda, como la del justo, será como una luz brillante que va en aumento y crece hasta el mediodia. Cuanto mas se estudien sus libros tanto mas crecerá su gloria, porque todos ellos radian purísimos destellos de verdad. ¡Quiera el Señor por su bondad inmensa que descanse en paz y que le luzca la luz perpétua con la que viendo al que lo ve todo, vea nuestras miserias de una manera mas clara, se apiade de ellas y nos alcance remedio en nuestra tribulacion...»

El acuerdo tomado por el ayuntamiento de Vich para perpetuar la memoria de Balmes que se inserta en el impreso á que se refiere la carta anterior, dice asi:

«Siendo muy justo que el nombre del ínclito patricio don Jaime Balmes, presbítero, que falleció en esta ciudad el dia 9 del corriente, sea estampado en algun punto de la misma á ejemplo de lo que para hombres insignes se ha practicado y practica en la capital, y ofreciéndose cabalmente una plaza espaciosa al ingreso en esta poblacion por la puerta de Barcelona, cuya plaza carece actualmente de título; el M. I. ayuntamiento constitucional en sesion ordinaria del dia de hoy ha acordado que la

(1) Una alocucion del alcalde de Vich, que principiaba con un acuerdo tomado por el ayuntamiento para perpetuar la memoria de Balmes, y seguia con una relacion minuciosa de las ceremonias de entierro, etc.

Digitized by Google

citada plaza se denomine en lo sucesivo: *Plaza de don* JAIME BALMES.—Vich 14 de julio de 1848.—D. A. D. M. I. A. C. José Pratdesaba, secretario.

Ademas acordó abrir una suscricion en toda España para erigir un panteon que perpetúe la memoria de su ilustre compatricio. La suscricion se ha llevado á efecto y las personas mas notables del pais, sin distincion de colores políticos, han acudido presurosas á contribuir, algunas con cantidades respetables, á la ereccion de ese monumento que ha de conservar las respetables cenizas del *sábio del siglo.*

La noticia de su muerte se divulgó con asombrosa rapidez por toda España y de todas partes manifestaban el dolor profundo que habia producido la desaparicion de este hombre ilustre. Todos los periódicos dieron lugar en sus columnas á las espresiones del sentimiento, y los hombres de todos los partidos se condolian de tan sensible pérdida. Una ofensa se hizo sin embargo á la respetable memoria de aquel hombre virtuoso, tanto mas notable cuanto que se estampó en un periódico que dirigia un amigo de BALMES, circunstancia que nos hace creer se insertó sin que el director lo viese. Despues de tributar los elogios merecidos al ilustre escritor y lamentarse de su irreparable pérdida, dice:

«Notorio es cuanto en su última obra se habia apartado de nuestro dictámen en órden á los sucesos de Italia; pero tan convencidos estábamos de su austeridad y buena fe, que siempre creimos vendria tarde ó temprano á confesar nuestra razon. Muchas veces, en el tono que permitia nuestra intimidad y toleraba

Digitized by Google

su modestia y amable trato, le dijimos llegaría el tiempo en que imitando al gran prelado de Cambray condenaria él mismo las proposiciones en que estábamos divergentes; y en verdad que si hubiésemos podido abrigar alguna duda sobre la exactitud de nuestra prediccion, esa fe viva y esa humildad de que tan insignes testimonios ha dado en sus últimos dias, la hubiera desmerecido completamente.»

Jamás hubiéramos creido que la discordancia de ideas políticas se hubiera llevado hasta el grado de insertar en un artículo que se dedicaba á la muerte de BALMES, una ofensa de tal especie al hombre que ha sobresalido entre todos sus contemporáneos por sus sanas doctrinas, y de cuyo catolicismo nadie ha dado pruebas mas inequívocas. Esto no merece refutarse; nosotros solo diremos en contestacion que con la piadosa resignacion con que BALMES murió debia morir el eminente apologista de Pio IX.

No fue solo en Vich donde se celebraron honras fúnebres por el descanso de su alma, aparte de las que no hayan llegado á nuestra noticia, en Jaen se celebraron aunque modestísimas, el dia 19 de julio á espensas mias: en Zaragoza se celebraron el dia 3 de agosto con régia ostentacion, asistiendo á ellas el Escelentísimo é Ilmo. Arzobispo de la diócesis, todas las autoridades, corporaciones y personas mas distinguidas de la ciudad, habiendo tenido la feliz idea de poner al pie de la tumba todas las obras filosóficas y religiosas del autor (1); en esta ciudad fue donde el

(1) *Observaciones sobre los bienes del clero, el Protestantismo,*

Digitized by Google

señor don Manuel Martinez (1) pronunció un elocuentísimo discurso en elogio del grande escritor. En Barcelona tambien se celebraron con grande aparato y con la asistencia de las personas mas distinguidas el dia 4 de setiembre, pronunciando el panegírico de Balmes don José Rabell.

Escusado es todo comentario sobre la solemnidad con que diferentes é importantes pueblos con todas sus autoridades y notabilidades de todas clases, rindieron homenage tan distinguido á un jóven sacerdote. Su estraordinario mérito, su inmenso talento, su acrisolada virtud, su incansable trabajo suplian con esceso la falta de títulos, de honores, de dignidades, que hubiera podido recibir de los hombres y que son muchas veces los únicos medios por los que se obtiene la consideracion de la sociedad. ¿Pero qué le importaba á Balmes no haber obtenido cargos elevados si podia dar sábias lecciones á todos los que los desempeñaban en todos los ramos; ¿qué no haber obtenido grandes honores si era honrado con los homenages mas esplícitos del amor y de la admiracion? qué le importaba haber nacido en cuna humilde si él habia sabido hacerse ilustre un ataud?

¡Ah, lloremos lo que hemos perdido y envidiemos la suerte que habrá logrado aquella alma mas pura que sábia!

El Criterio, la Filosofía Fundamental, la Elemental, las Cartas á un escéptico, La religion demostrada al alcance de los niños.

(1) Autor del opúsculo titulado: *Balmes y su crítico.*

FIN DE LA OBRA.

Digitized by Google

Digitized by Google

APÉNDICE. (1)

Voy á decir el orígen de mis relaciones con Balmes.

El domingo 21 de enero de 1844, mi escelente amigo el señor don Manuel Vicuña, me dijo:

—¿Quién dirá V. que está en Madrid?

—¿Quién?

—Balmes.

—Balmes! ¿cuándo ha venido? ¿dónde está?

—Ha venido uno de estos dias, y vive en casa de don José Ramirez y Cotes (2).

(1) La demasiada estension que hemos dado á esta obra, escediéndonos en mas de la mitad de lo que ofrecimos, y el haber enumerado todas las cuestiones de que Balmes ha escrito, nos dispensan la insercion del índice que prometimos en el prólogo.

(2) Plaza de las Córtes, núm. 2, cuarto segundo de la derecha.

Digitized by Google

—¿Le podré conocer?

—Sí. Su hermano escribe que se procure distraerle de sus tareas, que teme le quiten la salud.

—¿Le ha hablado V.?

—Sí. Y me refirió cuanto de él habia juzgado en aquella primera entrevista, satisfaciendo mi curiosidad por saber de su persona, de sus modales, de su modo de espresarse y algo del motivo de su viage. Desde entonces mi idea dominante fue conocerle y tener la honra de visitarlo alguna vez. El señor Vicuña me prometió anunciar mi visita y fijar con BALMES el dia en que me concediera la distincion de recibirme. Entre tanto, yo que leia y meditaba las obras del inmortal escritor hacia tres años, concebí la idea de escribir un artículo sobre ellas é insertarlo en un periódico antes de conocer á BALMES, para quitar á mi elogio el carácter de afecto particular. Lo redactó al momento y se lo entregué á mi amigo don Ignacio José Escobar para que lo insertára en el *Corresponsal*, en cuyo periódico habia tenido la condescendencia de incluir algunos artículos mios. El señor don Buenaventura Cárlos Aribau era el director del periódico; al ver mi artículo concibió el mismo pensamiento, y como tenia sobre mí la ventaja de ser amigo antiguo de BALMES, no quiso, con razon, que en su periódico saliese otro antes que él á ensalzar el mérito de su amigo y compatricio. Como esto redundaba en honra del que era objeto de mi entusiasmo cedí con gusto, puesto que mi informe produccion no podia compararse á la del distinguido publicista y literato señor Aribau; y el señor Escobar por complacerme, insertó el mio en otro periódico que redactaba tambien llamado el *Historiador* (1).

(1) Se publicó en el número correspondiente al dia 5 de febrero de 1844.

Digitized by Google

En esto mediaron algunos dias, y quedó destruido, aunque sin pesar mio, el proyecto de que se publicára mi artículo antes de conocer á Balmes.

El dia 2 de febrero fue á mi casa el señor Vicuña y me dijo:

—Esta noche espera á V. el señor don Jaime.

Sorprendido de estas palabras le repuse:

—¿Qué dice V. señor don Manuel?

—Que esta noche espera á V. Balmes.

—El artículo no se ha publicado aun.

—No importa: él llama á V.

—¿A mí?...

—Sí: porque va á publicar un periódico y quiere escriba V. en él.

—¿Quién de los dos sueña?

—Digo á V. la verdad.

—Permítame V. me reponga de mi sorpresa para comprender la esplicacion de esta impensada noticia.

—Va á fundar un periódico político. He hablado hoy con él mas de dos horas: ha hecho grande confianza de mí: mè ha preguntado mi opinion sobre algunas personas con quienes le habian dicho podia contar para cclaboradores; yo se la he dado tan francamente como me dicta mi caracter; y viniendo á tratar de proporcionarle algun jóven, que á las demas circunstancias, reuniese la de haber ya escrito para el público, despues de recordar varios, le he dicho por último: tengo un amigo que ha escrito tres obritas, una de moral, otra de religion y otra de educacion que podrá V. hojear; y rápidamente, pero con ingenuidad, le he espresado las demas cualidades de V.

Cegado por el amor que me profesa habló de mí. Balmes le contestó:—Ese es el elegido; deseo verle esta noche.

Digitized by Google

Yo no puedo referir lo que pasó por mí entonces: lo que sí recuerdo es que toda aquella tarde, aquella noche y muchos dias despues, repetia aquellas hermosas palabras que el señor don Antonio Solís en su conquista de Méjico pone en boca de Hernan Cortés: y «puso sus esperanzas donde no habia podido llegar con sus deseos.»

Efectivamente, aquella noche fuimos á ver á Balmes. El señor don José Ramirez nos recibió mientras aquel regresaba de paseo. La conversacion giró sobre el personage de mi historia; al descender á los detalles que nos daba de la vida privada y que yo oia por vez primera, se despertaban en mi corazon los sentimientos de amor al hombre.

Balmes regresó pronto. Pasamos á su gabinete é inmediatamente nos habló de su proyecto. El señor Vicuña y yo tuvimos la distinguida honra de ser los primeros que oimos la lectura del magnífico prospecto de *El Pensamiento de la Nacion*, que me leyó, para ver si conforme con mis ideas, tendria inconveniente en arrostrar los compromisos que aquella empresa podia acarrearnos. Mi contestacion no podia ser dudosa. El hombre que no puede ser notable por sí, aspira á tener algunas relaciones que le liguen con los hombres eminentes; y yo participaba de la íntima satisfaccion que me iba á proporcionar el trato frecuente con un hombre tan distinguido. Me dió pormenores sobre el modo de desempeñar la parte que me encomendaba, y me citó para que dos dias despues llevase el artículo para el primer número, que debia publicarse el dia 7. Despues de hora y media de conferencia nos despedimos quedando yo altamente complacido de aquella inolvidable entrevista. Desde luego debí á Balmes una consideracion que pronto se cambió en verdadero afecto. A la segunda visita me dijo no me limitase á ir solo cuando me obligasen á ello las atenciones del periódico, repitiéndome esta indi-

Digitized by Google

cacion en todas mis visitas, hasta que fuí diariamente á su casa una ó dos veces y empezamos á pasear juntos todas las tardes.

La frecuencia de trato le inspiró la mayor confianza; y como en Madrid no tenia familia ni otras relaciones que las que por su elevada posicion se habia adquirido, y en las cuales solo ventilaba las cuestiones de interés general, tuve la grata satisfaccion de obtener su alto aprecio, y fui desde entonces el depositario de interioridades que en su reconocida prudencia, podia comunicar á otro hombre. No tengo motivos para dudar de lo que me decia frecuentemente al hablarme de sus disgustos de familia, de sus amigos, de sus compromisos y de sus planes.—«Solo mi hermano sabe cosas que he dicho á V.» Asi tambien creo poder lisongearme que serian pocas las determinaciones de interés para su persona, que no hiciera la distincion de participarme al tiempo y aun antes de adoptarlas.

A principios de 1846 el distinguido escritor el señor don Vicente Diez Canseco, redactor del Diccionario geográfico-histórico-estadístico, publicado por el señor Mellado, dirigió á Balmes una carta pidiéndole datos para escribir su biografía é insertarla en el suplemento del Diccionario con las de otras personas notables. Balmes me dió á leer la carta, y como hacia tiempo que yo meditaba el proyecto de escribir su vida, le contesté instantáneamente y sin salvedad ninguna.—Esto no corresponde á nadie sino á mí: yo soy la persona que mas trata á V. en Madrid y me siento con ánimo para hacer un trabajo detenido.» Su contestacion fue la que siempre habia dado á otros;—que no habia necesidad de hablar de él al público,—y respecto á mí me contestó lo que me habia escrito desde París á una lijera indicacion que yo le habia hecho en ocasion de escribir el juicio del *Criterio*: «Del autor no me

Digitized by Google

parece conveniente hablar, y menos cuando la amistad ciega;». pero lo cierto es que con la delicadeza que le distinguia dió una contestacion negativa al señor Canseco. Yo estaba algun tanto impaciente por lo que le habia dicho, sintiendo haberle comprometido hasta cierto punto, á dar aquella contestacion; y deseaba llegase la hora de paseo para darle la satisfaccion conveniente. Asi fue, y al repetirle mis deseos de escribir su vida, le añadí que este pensamiento no habia sido inspirado por la carta del señor Diez Canseco, sino que era un proyecto que tenia yo hacía algun tiempo, esperando solo una oportunidad para manifestárselo. En prueba de ello le referí el plan que habia trazado, que es exactamente el mismo que he seguido en esta obra, tranquilizándole respecto á los elogios que habia de tributarle; puesto que habian de resultar, no tanto de mis palabras como del juicio que el mismo lector formase en vista del estracto que le presentára de las obras. Conocí que no le disgustó el plan de ser considerado bajo los diferentes aspectos, en que tanto se habia distinguido, cerciorándome de mi opinion cuando me dijo: — «Veo que no es una improvisacion, sino que por el contrario ha meditado V. mucho sobre ello.» Entonces le indiqué los detalles y obtuve su consentimiento, si bien aplazando el desempeño de la obra para cuando hubiese publicado la Filosofía y negándose á ver ni una palabra de ella ni aun de los estractos de las obras. Asi puede combinarse muy bien lo que decia en su *Vindicacion*. «Escritores respetables me habian rogado que les suministrase algunas noticias para escribir mi biografía: siempre me habia negado: si fuese preciso podria citar nombres propios.» El me *habia negado* supone que tenia dado permiso á alguno; si no hubiera dicho, *siempre* me *he negado*: este permiso sin embargo no le habia dado á ninguno de los

Digitized by Google

que le habian pedido datos; porque aquellos eran en su concepto, escritores *respetables*, y el que esto escribe ni se ha considerado nunca, ni se considera como tal.

Al leer su Vindicacion creí si la consideraria un obstáculo para publicar yo mi obra, asi se lo escribí al tiempo de felicitarle por aquella, y me contestó la siguiente carta á que me referí con otro motivo en la página 459.

Señor don Benito García de los Santos.

Vich 27 de agosto de 1846.

Muy señor mio y apreciado amigo: agradezco las espresiones con que V. me favorece; las peso por el afecto; lo cual si disminuye su exactitud aumenta su valor. Estoy completamente tranquilo: ahora ya pueden decir lo que quieran: serán calumnias que el público despreciará como yo. Cada dia me convenzo mas de que he hecho bien en defenderme; pero una vez bastará para todas.—Me habla V. de su trabajo; sobre el particular tengo manifestado y *esplicado* mi modo de pensar: es el mismo ahora que antes. Esto no quita que yo me abstenga de mezclarme en eso: la delicadeza no me lo permite: V. se basta á sí propio; y ademas tiene escelentes amigos. Ahora tendré menos inconvenientes en su ministrar á V. las noticias que desee: las cosas han cambiado como V. comprende.

Mil parabienes por el grado y por el ejercicio de la facultad. Felicite V. á su señor padre y familia, y disponga de este su afectísimo y S. S. Q. B. S. M.

Jaime Balmes, presbítero.

Continué entonces mis trabajos sobre el estracto de las obras y cuando regresó á Madrid, todos los dias le escitaba la conversacion sobre ellas, con motivo de referirle lo que habia hecho por la mañana. Tenia ya muy adelantados los trabajos sobre religion, política y ciencia social, puesto que sobre filosofía me habia acon-

Digitized by Google

sejado los suspendiese hasta que concluyera la Elemental, que me facilitaria mucho el estracto; pero hubo un incidente por el cual me rogó suspendiese mi proyecto de publicar su vida, interin no se resolvia un asunto que por entonces me confió en secreto. Era que el señor don José Ramirez habia recibido una carta de un Prelado español en que le anunciaba que la congregacion del Indice estaba examinando el segundo tomo de la Filosofía Fundamental, porque habia sido denunciado por contener ideas erróneas. «Yo he escrito inmediatamente, me dijo, para que con la mayor reserva me digan lo que hay de cierto, y hasta que se ventile este negocio suplico á V. no publique su obra, ni emprenda ningun trabajo sobre la Filosofía.»

Entonces conocí hasta dónde llegaba el catolicismo de aquel hombre singular.—«He leido una y otra vez el tratado, me dijo, y creo no hay en él errores dogmáticos, pero aunque asi sea, no tomaré la pluma para defenderme. Si sale condenada una sola proposicion, recogeré toda la obra y la mandaré quemar, anunciando en todos los periódicos mi respetuosa sumision á las determinaciones de la Iglesia.» Me encargó la reserva, puesto que solo en Madrid lo sabíamos Balmes, el señor Ramirez y yo, y no queria se divulgase hasta saber el resultado. Despues me escribió diciéndome que la noticia se habia fundado en una equivocacion: lejos de eso en Roma fue perfectamenta recibida la gran obra del autor del Protestantismo.

Acorde ya en suministrarme datos para escribir su vida le renové le necesidad de que se hiciese su retrato para darlo en la obra, aprovechándome de los deseos que tenia de hacerlo el señor don Federico Madrazo (1). Visitó

(1) En un viage que hizo á Barcelona á fines del año de 1845

Digitized by Google

un dia á este distinguido pintor, y al ver la asombrosa facilidad y perfeccion con que pintaba, consintió en retratarse. Para hacer menos molestos los breves ratos que el señor Madrazo dedica á esta clase de trabajos y para sacar el parecido con esa espresion de naturalidad y de poesía con que embellece el señor Madrazo todas sus obras, le encargaba fuese acompañado de un amigo, ó procuraba citar él á alguno de los suyos, (uno de estos fue el señor Campoamor), con el objeto de que estuviese animado por la conversacion mientras le retrataba, de este modo el señor Madrazo ha tenido la gloria de poder dejar á la posteridad la exacta fisonomía del sábio del siglo.

. . . . . .

Grande, inmensa era la reputacion que Balmes gozaba en vida; pero, como siempre sucede, creció considerablemente desde el dia 9 de julio. Todos hablaban de él, todos comentaban sus sublimes teorías, todos trataban de saber detalles, tan poco conocidos, de la vida de este grande hombre; y varios concibieron la idea de escribirla con mas ó menos estension. El primer trabajo que se publicó fue un largo artículo de una de las personas

le suplicaron se dejára retratar, se negó abiertamente; pero hubo un aficionado que trazó de memoria las facciones del sábio, perfeccionando su dibujo desde la tribuna de la iglesia donde Balmes decia misa. En aquel retrato hay la semejanza que tienen la buenas caricaturas. Balmes no autorizó su publicacion, pero tampoco puso obstáculo á ella, hasta que llegaron á Madrid ejemplares de la litografía, que lo hizo escitado por la opinion unánime de sus amigos. En Madrid le habia retratado algunos meses antes el apreciable escultor señor don Ponciano Ponzano con el objeto de sacar su busto.

Digitized by Google

que Balmes mas estimó por sus talentos y amó por sus virtudes, mi querido amigo el señor don José María Quadrado; artículo que publicó en la *Revista de España, de Indias y del Estrangero*, y en el que se ocupó, con la brillantez y talento que son las dotes de este ilustrado escritor, de Balmes y Piferrer (1), con quienes habia tenido su última entrevista el dia 26 de mayo de 1848, en la que lejos de creer que la muerte les acechaba tan de cerca, se entusiasmaban con sus planes para el porvenir.

El señor Quadrado ha escrito ademas, accediendo á mis ruegos, la siguiente poesía:

A la muerte de D. JAIME BALMES.

De estéril los pueblos mofaban á España,
Y á Balmes el cielo por hijo le dió:
La luz fue estinguida, cundió la cizaña;
Y el cielo indignado su don recobró.

Un nombre, uno solo de toda una era
La fama en su libro sin fin guardará:
Mil nombres de vivos la tumba aglomera,
Mas vida al de Balmes la tumba dará.

(1) Piferrer murió en Barcelona pocos dias despues que Balmes. Su muerte fue muy sentida en toda Cataluña. Como si la muerte de Balmes no hubiera sido bastante pérdida, Dios dispuso tambien en sus inescrutables designios de la vida de aquel jóven tan noble por su virtud, como por sus hermosos escritos. Es el que con el señor Quadrado redactaba *Bellezas de España*, libro de gran mérito por la riqueza de sus datos históricos, y por sus brillantes y poéticas descripciones.

Digitized by Google

En dias sangrientos un jóven atleta
Del templo desierto levántase audaz;
Espada es su lengua, su voz de profeta,
Empuñan sus manos olivo de paz.

Los bandos de pronto su furia suspenden,
Los pueblos despiertan, tremola un pendon,
Los sábios admiran, los rudos comprenden,
Los émulos callan... habló la razon.

La antorcha del genio la enciende en el ara
Sondea la ciencia, vindica la fe;
Los niños, los pueblos, el trono, la tiara,
Instruye, defiende; de todos luz fue.

¡Qué larga carrera! ¡qué corta la vida!
¡Cuán pronto el descanso sus ansias premió!
¡Qué heróico holocausto! ¡qué cruel despedida!
¡Qué huellas nos deja! ¡qué espíritu voló!

Rendidle, vosotros, coronas y palmas,
Que al astro admirábais en su resplandor,
Teniendo á su influjo cerradas las almas;
No es aura la gloria, ni el genio una flor.

Seguirle, ó amigos, de amor es la prenda;
Moved sus cenizas, movedlas... quizá
Se exhale una chispa que el pecho os encienda;
Y eterno el obsequio viviente será.

El señor don Juan Manuel de Berriozabal, marqués de

Digitized by Google

Casa-Jara, escribió una *oda á la muerte de Balmes*, de la cual tomamos estos versos:

Aquel que de los sabios fue el encanto,
La admiracion y amor, bajo una losa
Por donde corre un piélago de llanto
Exánime por siempre ya reposa...
Llorad, llorad oh cielos; llora oh tierra,
Pues un sepulcro tu esplendor encierra!

El señor marqués del Arco publicó tambien unas cuantas páginas en elogio de Balmes. Lástima es que los rasgos de imaginacion que descuellan en el escrito de este jóven entusiasta, no estén espresados con mas método y en un estilo mas natural, y que mas diste del que no puede aclimatarse entre los españoles, que aun recordamos con orgullo los armoniosos períodos de nuestros escritores del siglo XVI y XVII.

El señor don Antonio Soler publicó en Barcelona otra biografía de Balmes. Hay en ella exactitud en algunos datos que presenta y buen juicio en muchas de sus observaciones, pero su autor envolvió en su última página una ofensa con grande sentimiento de todas las personas que conocian á Balmes, y á la que yo he opuesto datos irrecusables, que en circunstancias dadas podria aumentar. El señor don Joaquin Rosa y Cornet acaba de leer en la Academia de Buenas letras de Barcelona, de la que Balmes era sócio, un escelente discurso considerando á Balmes como historiador y literato. En este escrito, digno del distinguido director de la *Religion* y redactor de la *Civilizacion*, hemos tenido el gusto de ver confirmadas la mayor parte de las calificaciones que hemos dado á Balmes y citados con particular elogio, artículos y párrafos que ocupan un lugar preferente en los estractos que hemos hecho de las obras de Balmes.

Digitized by Google

El señor don Buenaventura de Córdoba, ventajosamente conocido por su escelente historia de Cabrera, está publicando una noticia histórica-literaria del doctor don Jaime Balmes, para lo cual, y suplir la falta de conocimientos que tenia del personage de quien iba á escribir, á quien solo habló (segun el señor Córdoba) poquísimas veces, hizo un viaje á Cataluña para informarse de todo lo que tuviera relacion con el protagonista de su obra. El señor Córdoba ha reunido bastantes datos, la mayor parte de los cuales los sabíamos en Madrid, y se ha cuidado poco de recoger los que interesaban mucho, pertenecientes al tiempo en que Balmes vivió en la corte; época la mas notable de su vida pública. Bien es cierto que algunos de ellos no podian suministrárselos ni aun los amigos del señor Córdoba que lo eran de Balmes, porque este no se los habria confiado. Tampoco el señor Córdoba ha creido deber ocuparse mucho de la crítica de las obras porque entonces «Mereceríamos con razon, dice, la tacha de pedantes é insensatos cuando no de profanadores; caeríamos en el ridículo, última fatalidad del escritor; y quien á sabiendas incurre en el ridículo tiene mucho adelantado para que le llamen estúpido.» Tampoco le ha parecido deber trascribir los trozos mas selectos precedidos de algunas líneas apologéticas, «porque esto seria, añade, aumentar sin necesidad el volúmen de nuestro libro, distraer á los lectores, reimprimir las obras de Balmes; y nosotros, continúa, hombres de ley, no cometeremos este atentado contra la propiedad literaria.» El señor Córdoba, sin embargo de que «las sublimes concepciones de Balmes, solo Balmes ó quien sea igual ó superior á él pueden profundizarlas... para aplicar las reglas de la crítica y del buen sentido,» no solo ha insertado juicios estensos de la *Civilizacion*, de la *Filosofía Fundamental* y principalmente

Digitized by Google

del *Protestantismo*, no hechos por BALMES ni ninguno superior á BALMES, sino que no le ha detenido para copiarlos la propiedad literaria de sus autores, Mr. Blanche, don Manuel Martinez, don José Rabell y Mr. Comberquille; y ha reimpreso ademas, casi toda la biografía escrita por el señor Soler.

No hubiéramos dado esta esplicacion si no nos hubiera precisado á ella con sus contínuas escitaciones el señor Córdoba, en cuyo elogio diremos, que ha coordinado muy bien los datos que ha podido recoger, luciendo sus escelentes dotes para escribir la historia, que ha reunido algunas cartas interesantes de BALMES y que usa un lenguaje en toda la obra elegante y castizo. Esta obra no está concluida.

Respecto á la que yo he escrito poco añadiré á lo que tengo dicho. El plan fue aprobado por BALMES, los datos que yo tenia unos eran dados por él mismo, otros recogidos en la conversacion, poseyendo todos aquellos que por ser de la época de su mayor brillo escitan mas el interés (1). No pretendia yo comentar á BALMES, mal pudiera tener esta pretension quien le ha tributado los elogios que yo y ha dicho que era superior á las notabilidades que conocemos en cada uno de los ramos de que trataba; lo que sí queria hacer era lo que hacen los biógrafos de los escritores, presentar los estractos de sus obras, porque estos son en la vida de los sábios, lo que la descripcion de las batallas son en la vida de los guerreros: de este modo

(1) Aqui es deber mio consignar que todos los datos posteriores al 7 de marzo de 1847, en que salí de Madrid, los debo á mi querido amigo el señor Vicuña, quien celoso porque esta obra saliese con las menos imperfecciones posibles, me ha prestado ademas su eficaz auxilio en la correccion de ella. Reciba este señor el testimonio de mi mas profundo reconocimiento.

Digitized by Google

los elogios son fundados, porque el historiador espone y el público juzga. Esto es lo que hizo tambien el ilustre biógrafo del eminente obispo de Hermópolis, Mr. de Frayssinous. No hubiera emprendido sin embargo semejante tarea á no creer que de este modo, con el ímprobo trabajo de estractar las obras de BALMES, facilitaba mucho el estudio de los grandes principios religiosos, sociales, políticos y filosóficos á los que no pudieran poseer todas las obras del grande escritor, y sobre todo á no haber consultado á BALMES y despues á su señor hermano, si se creian perjudicados con mi sistema. La contestacion del primero fue que creia (como en efecto sucede) que de este modo sus obras circularian mas y serian mas conocidas; y la del segundo es como sigue:

Sr. don Benito García de los Santos.

Barcelona y diciembre 12 de 1848.

Muy señor mio y de todo mi aprecio: Recibí su muy apreciada de V. del 29 del próximo pasado. Para que pueda V. enterarse exactamente de lo ocurrido en la *Civilizacion* remito á V. copia de los contratos; haga V. de ellos el uso que juzgue conveniente. Sírvase V. disimular mi tardanza en escribir á V. por hallarme afectado de una fuerte palpitacion en el corazon acompañada de una gran tos, ocasionado sin duda por tan profundo sentimiento, prolongado por tanto tiempo. Esto, señor don Benito, me impide toda clase de trabajo por ligero que sea y aseguro á V. que solo he tomado la pluma para tranquilizar á V. Hallándome en el estado en que me hallo, me es imposible leer los apreciables cuadernos con que V. me honra y que leeré con el mas vivo interés tan pronto como pueda. Sin embargo, viva V. tranquilo; estoy seguro de la honradez y delicadeza de V., que nada habrá hecho V. que pueda afectar mis intereses. Desprecie V. hablillas y no haga V. caso de los tiros de la maledicencia, y se ahorrará muchos disgustos: este es el medio que tengo adoptado; á pesar de haberme provocado abusando de mi

Digitized by Google

nombre falsamente..... Mis respetos á su respetable familia de V... etc. Su afectísimo S. S Q. B. S. M.

MIGUEL BALMES.

Respecto al esclusivismo con que el señor Córdoba, despues de su viaje á Cataluña pretende ser el único que podia escribir sobre el hombre privado, poco tambien diré. Si conocia ó no las interioridades de BALMES lo dicen los datos que he presentado, desconocidos para todos los que sobre él han escrito y aun para muchos de sus mas íntimos amigos; si conocí al hombre puede verse en la seccion que he consagrado á su vida privada; si merecí su afecto lo prueban las confianzas que conmigo tuvo y las cartas que me dirigió, no obstante que he omitido algunas, y en otras he suprimido muchas espresiones. No era nada de esto desconocido á su mismo hermano cuando me dirigió la siguiente carta:

Sr. don Benito García de los Santos.

Vich 8 de agosto de 1848.

Muy señor mio y de todo mi aprecio: Obra en mi poder su favorecida de V. del 24 del próximo pasado, en la que me manifiesta el profundo dolor que ha causado á V. el fallecimiento de mi querido hermano (Q. E. P. D.): no lo dudo, porque sé muy bien las estrechas relaciones que mediaban entre los dos: me consta que mi hermano profesaba á V. un particular cariño: V. acaba de darle la última prueba de amistad con los funerales que ha mandado celebrar por el descanso de su alma; quedo muy agradecido á V. por tan sincero afecto.

Dice V. en su apreciada que sabe por el mismo que tenia un hermano, y que era la persona que mas amaba: V. sabia que me amaba, sabia tambien que era correspondido; pero... solo Dios sabe el afecto que nos profesábamos: en nosotros habia algo mas que un cariño de hermanos, puesto á toda prueba y nunca desmentido. Se habia formado un lazo tan inseparable que solo la muerte podia separarnos por un momento, porque un

Digitized by Google

momento es la vida del hombre comparada con la eternidad. Esto mitiga algun tanto mi dolor; sin embargo, á pesar de todas las reflexiones de un cristiano, no sé si podré sobrevivir á tanta desgracia; al desconsuelo del momento que rayaba en desesperacion, ha sobrevenido una melancolía que me consume; pero ya no hay remedio, murió... asi ha sido la voluntad del que todo lo dispone, no hay mas que conformarse y rogar por su eterno descanso.

Dice V. que va á publicar una biografía, muchísimo me alegro, tanto mas cuando veo que será un trabajo premeditado y para cuyo objeto atesoraba V. hace dos años datos interesantes. Por las cartas que se escribieron en el curso de la enfermedad supongo estará V. enterado de ella: sin embargo lo repetiré en pocas líneas... (Sigue lo que hemos insertado en el lugar correspondiente.)

Dentro de muy breves dias me trasladaré á Barcelona; probablemente se publicarán pronto todos los manuscritos que ha dejado mi querido hermano (Q. E. P. D.) que á mas de los que V. sabe tiene traducida la Filosofía Elemental al latin y un escrito sobre la república francesa... Aprovecho la triste presente ocasion para manifestar á V. que puede disponer de mi inutilidad de la misma manera y con la misma franqueza que lo hacia V. con mi queridísimo hermano; entre tanto vea en qué puede complacerle este su atento S. S. Q. B. S. M.

MIGUEL BALMES.

Basta ya de esplicaciones, puesto que el público ha de juzgar por sí de los trabajos que se le presentan.

Yo estaré suficientemente recompensado del que he empleado en esta obra, si al propio tiempo que facilitar la circulacion de las puras doctrinas de BALMES, he conseguido escitar al lector á que tribute un homenage de entusiasta admiracion y de profundo afecto como el que yo he querido rendir, al hombre eminente, que es la gloria de mi patria por su ciencia y por sus virtudes.

Digitized by Google

NOTA.

El señor don Juan Manuel de Berriozabal, marqués de Casa-jara, en obsequio de Balmes y de sus admiradores, ha tenido á bien hacer imprimir su oda á la muerte de éste y darla *gratis* para que acompañe á la última entrega de nuestra obra.

Digitized by Google

INDICE.

Páginas.

Prólogo. V
Introduccion. VII
SECCION I. *Nacimiento, niñez, estudios, vida pública y literaria de Balmes.-Rápida ojeada sobre sus obras, segun el órden de su publicacion.*. 1
SECCION II. *Balmes considerado como escritor religioso*. 59
Religion demostrada al alcance de los niños. 60
Cartas al escéptico. 67
Artículos de las Revistas. 124
SECCION III. *Balmes considerado como escritor de ciencias sociales*. 164
Artículos de las Revistas. 167
Observaciones sobre los bienes del clero. . 183
Protestantismo comparado con el Catolicismo en sus relaciones con la civilizacion europea.. 201
SECCION IV. *Balmes considerado como político*. 335
Consideraciones políticas.. 341
Artículos de las Revistas.. 353
Pensamiento de la Nacion.. 365

Digitized by Google

SECCION V. *Balmes considerado como filósofo*.. 493
El Criterio.. 497
Filosofía Elemental: Lógica, Metafísica, Estética, Ideología, Gramática general, Psicología, Teodicea, Etica, *Historia de la filosofía*.. 526
Filosofía Fundamental. 587
SECCION VI. *Pio IX*. 613
SECCION VII. *Balmes considerado como hombre científico y como literato*. 645
SECCION VIII. *Balmes considerado en su vida privada*. 663
SECCION IX. *Muerte de Balmes*. 699
Apéndice. 713

Digitized by Google

ERRATAS MAS IMPORTANTES.

Página.	*Linea.*	*Dice*	*Debe decir.*
16	18	¡Cómo ha gozado...	¡Cómo he gozado....
id.	19	¡Cuanto ha pensado...	¡Cuánto he pensado..
471	35	visible	risible
495	21	el panteismo	al panteismo
571	7	Filosofía de la historia	Historia de la Filosofía
608	15	D. Juan Manuel Ortiz	D. Juan Manuel Ortí.
628	21	tuvo	tomo
658	1	aquel	un

Digitized by Google

Digitized by Google

LA MUERTE DE BALMES.

ODA.

Estos jardines (1) y fragantes flores
Y el alegre bullir de concurrentes,
Que por ellos pasean sus amores,
Galas de lujo y vanidosas frentes,
La noche densa
De mi amargura
Profunda, inmensa,
Tétrica, oscura
Como el averno
De horror eterno
¿Podrán romper ó introducir un rayo
De su alhagüeño, vívido alborozo?
No, que mi pecho en fúnebre desmayo
Cerrado, impenetrable calabozo

(1) Esta composicion se hizo en el Escorial.

Digitized by Google

No admite luz alguna de consuelo,
Y en su dolor solo apetece duelo!
Esos finados reyes, que se esconden
En las tumbas de duro mármol frio,
Que por su antigüedad les corresponden,
En su suntuoso panteon umbrío
¿Acaso sienten
El vano ruido?
Cerca consienten
Que distraido
El gran concurso
Dé libre curso
Al festivo rumor de diversiones:
Y ellos callan y duermen en sus sombras,
Que si alegra los vivos corazones,
Y de plantas y flores las alfombras
Del sol vivificante el igneo coche,
Ni un solo rayo llega hasta su noche.
Asi mi corazon... entre el bullicio
Yace abatido en fúnebre letargo,
Sin dar de vida el mas lijero indicio
Sino es para bañarse en lloro amargo.
Mi luz sublime
¡Ay! se ha apagado!
Por eso gime
Desconsolado
Con ay profundo
Absorto el mundo,
Y mi alma en sombras de dolor envuelta
Aborrece la luz del claro dia,
Anhela soledad y está resuelta

Digitized by Google

A huir la intolerable compañía
De los que herido el corazon no sientan,
Pues si no lloran, mi pesar aumentan.
¡Ay cómo se ha apagado de repente
La antorcha de mi siglo, que alumbraba
A la asombrada Europa, y eminente
Sobre las mas escelsas se encumbraba!!
Llora, alma mia!
Llorad, naciones!
La muerte impía
Los corazones
De duelo viste.
¡Balmes no existe!....
Aquel que de los sábios fue el encanto,
La admiracion y amor bajo una losa,
Por donde corre un piélago de llanto,
Exánime por siempre ya reposa...
¡Llorad, llorad, oh cielos; llora, oh tierra,
Pues un sepulcro tu esplendor encierra!!

La increada inmortal Sabiduría
De su palacio fúlgido en la altura
Asi una vez con tierna voz decia
Torrentes derramando de dulzura.
«Yo que amorosa
Por difundirme
Creé afanosa
Por divertirme
Naturaleza

Digitized by Google

De gran belleza,
Y sobre el mudo caos revolando
Ordené todo y derramé la vida
Por donde quiera que pasé volando
Hasta que, mi obra inmensa concluida,
Hice á mi semejanza al primer hombre,
Propóngome formar otro que asombre.
Haré su mente escelsa en viva lumbre,
La haré santa mansion de mis fulgores,
Elevaréla á mi divina cumbre,
Y pondré en ella todos mis amores.
Mi santuario
Haré su alma
Y mi sagrario.
En dulce calma
Reinaré en ella
Por ser tan bella.
Inspiraréle escritos inmortales,
Que á mi esposa la Iglesia sean gloria,
Y de las heregías infernales
Alta yo en ellos cantaré victoria.
Será ministro de mi altar, pues quiero
Engrandecer el lustre de mi clero.»
Dijo, y en nuevos rayos de alegría
Ardieron de la gloria los palacios,
Y en cantares de plácida armonía
Y de aplauso se hincheron los espacios;
Y su existencia
Recibió el sábio.
Divina ciencia
Ungióle el labio,

Digitized by Google

Y en áurea nube
Bajó un querube
De los siete mas nobles que al Eterno
Adoran de mas cerca, destinado
A ser custodio del que niño tierno
Por la hermosa virtud fue acariciado,
Y envestida en su nube refulgente
Guardó el alma de Balmes inocente.
¡Con cuán puro y dichoso regocijo
El querubin custodio contemplaba
De la inmortal Sabiduría al hijo
Como en su juventud á ella volaba!
Asi María
Enagenada
Crecer veia
Su prenda amada
Junto á su seno
De gozo lleno,
Porque Jesus mostrábase divino
Mas y mas cada dia desplegando
Los tesoros de luz que á traer vino:
De tal suerte á su alumno contemplando
El príncipe de angélica milicia
Bañábase en estática delicia.
Mas ya se muestra el nuevo sol del orbe
Y torrentes de luces ya derrama:
La admiracion del universo absorve,
Y en gloria el pecho de la Iglesia inflama.
Y los errores,
Dando bramidos,
De sus fulgores

Digitized by Google

Huyen vencidos
De horror cubiertos,
De espanto yertos;
Y la torva heregía se confunde,
Y encandilados de furor los ojos,
En hondo abismo de vergüenza se hunde,
Y espresa sus inútiles enojos
Con atroces y horrendas contorsiones,
Víctima de tremendas convulsiones.
Y alegre el paraninfo del triunfante
Sus compañeros ángeles convida
A cantar su victoria, y resonante
Esta voz por los cielos es oida.
Eternidades
A tí, oh Dios, gloria,
De tus verdades
Por la victoria,
Que á tu querido
Has concedido.
A tí gloria, oh Señor, rey de los cielos,
Porque á tu sacerdote esplendoroso
Enriqueciste de verdad sin velos,
Y en toda ciencia hicístele glorioso,
Que á tu esposa la Iglesia has consolado
Con su escritor que en triunfo la ha ensalzado.

Al canto de placer se sobrepone
Del Dios dè las justicias la voz fuerte
Que silencio á los ángeles impone,

Digitized by Google

Y su gozo en pavor mudo convierte.
Dice que el dia
Llegó de guerra
En que la haria
Contra la tierra
Dios justiciero
Airado y fiero.
Y por las culpas del inícuo mundo
Su magnífica *antorcha* trasladada
De las espinas de este suelo inmundo
Va á ser del premio á la feliz morada,
Porque la tierra vil la desmerece,
Y ella el eterno galardon merece.
Al escuchar la voluntad divina
El ángel de la muerte estremecido
Ante el Juez fulminador se inclina,
Y luego vuela y canta conmovido:
«¡Con mano insana
Quién cortar osa
En flor temprana
La mas preciosa
Vida que admiro
En cuanto miro!
¿Y asi en medio de su ínclita carrera
Apagaré ese astro portentoso?
¡Ay dolor! ¡Ay dolor! ¡Morir quisiera
Antes que fulminar el golpe odioso
Sobre Balmes, mirífico lucero
Y rey de los ingenios hechicero!
Ay! llorarán de gentes multitudes!
Llorará España y todas las naciones

Digitized by Google

Llorarán, y cual viudas las virtudes
Se herirán de dolor los corazones!
La Iglesia santa,
A quien adora,
A quien encanta,
A quien honora,
¡Ay cuánto, cuánto
Verterá llanto!»
Dice, y cubierto el corazon de luto,
Y en su rostro pintado el desconsuelo,
Se le acerca á exigirle el gran tributo
Con perezoso y desmayado vuelo.
¡Ay, se le acerca y ostentar procura
Para con él aspecto de dulzura!...
¡O ángel de la muerte! ¿por qué tiemblas
Puesto de pie junto al ilustre lecho
Del que es amor de Europa? ¡Ay que retiemblas
Y en suspiros te hierve el ronco pecho!...
Triste querube,
Espera, espera,
¿No ves que sube
A la alta esfera
Con mil gemidos
Y ayes sentidos
Densa nube de ardientes oraciones
A clamar por su vida? Se suspende
Con tanto sollozar de intercesiones,
Que en fuego de suspiro el aura enciende,
El fatal golpe pronto á descargarse,
Y empieza el universo á consolarse.
Pero una voz del cielo, voz terrible

Digitized by Google

Al ángel de la espada suspendida
Dice: ¿por qué te muestras tan sensible?
¿No ves la tierra toda conmovida?
¿No oyes estruendo
De guerra ardiente?
Furor horrendo
En toda gente
No ves que cunde,
Y se difunde
Por todo el universo estrago y ruina?
¿No ves cómo los tronos se derrumban?
Ya llegó, ya llegó la ira divina!
El mundo cruje tinto en sangre y zumban
En sus entrañas iras celestiales.
¡Estos de Balmes son los funerales!
Fulmina el golpe...» El ángel obedece.
Tranquilo el genio del saber espira.
Su espíritu en los cielos aparece.
Posee á Dios, ni á mas verdad aspira.
Y por la tierra
Corre un gemido
Que al orbe aterra
Estremecido;
Dolor profundo
Compunge al mundo
Al ver su ilustre antorcha fenecida.
Porque este siglo ya llenó malvado
De sus culpas enormes la medida,
La justicia de Dios le ha castigado
Quitándole en su saña fulminante
El astro que le dió glorificante.

Digitized by Google

Asi despues de horrífica agonía
En el fin de los tiempos cuando apague
Toda su luz el luminar del dia,
Y á la muerte él tambien tributo pague;
Su honda tristeza
Y su quebranto
Naturaleza
Con mar de llanto
Y con pavores
Y con temblores
Espresará, y los hombres con lamentos
Dirán cuánto del sol la muerte sienten;
Y será entonces que de luz hambrientos
Con flébiles suspiros se lamenten
De que el gigante sol cadáver frio
Sea y espectro de alto horror umbrío.

JUAN MANUEL DE BERRIOZABAL.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

14 DAY USE
RETURN TO DESK FROM WHICH BORROWED
LOAN DEPT.
RENEWALS ONLY—TEL. NO. 642-3405
This book is due on the last date stamped below, or on the date to which renewed.
Renewed books are subject to immediate recall.

E. Kentucky Univ.

INTER-LIBRARY LOAN

DEC 12 1968

LD 21A–38m-5,'68
(J401s10)476B

General Library
University of California
Berkeley

2310
4 pies

YC136435

440845

Garcia de Loe
B4568 Santos
B24G3

UNIVERSITY OF CALIFORNIA LIBRARY

Digitized by Google